

Ayuntamiento de Madrid

2-6

M

744

1648



HISTORIA 15665
DE LA MILAGROSA, Y VENERABLE IMAGEN
de N.S.de Atocha, Patrona de Madrid.

DISCVRRESE SOBRE SV ANTIGVEDAD, ORIGEN, Y
prodigios, en defensa de dos graues Coronistas.

DEDICALA A LA MAGESTAD DE CARLOS SEGVNDO,
Catolico Rey de las Españas

EL PADRE FR. GABRIEL DE CEPEDA, MAESTRO
de Estudiantes desta Real Casa.



CON PRIVILEGIO

EN MADRID; En la Imprenta Real. Año de 1670.

Ayuntamiento de Madrid

HISTORIA
 DE LA MILICIA Y VENERABLE
 DISCURSO SOBRE SU ANTIGÜEDAD
 EL PADRE FR. GABRIEL DE CEBRA
 de la Orden de San Agustín



CON PRIVILEGIO
 DE SU MAESTADAD

A LA CATOLICA
MAGESTAD DEL REY DE LAS
ESPAÑAS, Y NVEVO MVNDO DON
CARLOS SEGVNDO.
SEÑOR.



A Historia de la prodigiosa Imagen de Ato-
cha, antiquissima Patrona de Madrid, sale
à luz con inclinacion natural de conservar-
se, como en centro propio, en la protecció
de V. Magestad, como Patron de su Capi-
lla, situada en esta Corte, filla de su dilatada Monarquia,
solicita el amparo de su Augusto nombre, por no degener-
rar de quien es, debe el Autor el primer ser Religioso (que
la atencion Christiana prefiere al natural) à este Santuario
ilustre, como Real, pues blasona ser echura de los magni-
ficos progenitores de V. Magestad; y me negàra yo à las
obligaciones de tal Madre, si en nombre suyo, y reconoci-
miento de deuda tan ventajosa (que no admite retorno) no
consagràra à los pies de V. Magestad esta obra, pequeña
por ser mia, grande por su assumpto. Y si este Retrato so-
berano de Maria, qual Sol generoso, ilumina con general
influxo à España, participando benevolo sus luzes à quan-
tos se acogen à este sagrado refugio; capaz materia es su
Coronica del amparo de vn Rey, aunque tan grande, que
como otro Sol alumbra, y rige vno, y otro Orbe. Altamen-
te me alienta mas, à accion de tanto decoro, la deuocion à
esta milagrosa Imagen, que ardió sin delmayar en los co-

razones de los generosos ascendientes de V.M. assi asseguraron gloriosos triunfos, porq̃ les entrò socorro esta Guerrera, obligada de su Real afecto; digalo Madrid, à quien puso en libertad el señor D. Alfonso el Sexto, sacudiendo de su cerviz el Sarraceno yugo, y en demõstracion de que à esta Señora se debia la vitoria, colocò en su Iglesia el Regio Estandarte, que precedia sus esquadras. Sucedieronle en la deuocion los que en el Cetro; sobresalieron mas los que mas de asiento ilustraron esta Imperial, y Coronada Villa, los Alfonsos Septimo, Oçtauo, y Onzeno, D. Sancho el Brauo, los Enriques, Segundo, Tercero, y Quarto, Don Iuan Primero, y Segundo, y D. Fernando el Quinto; la Cefarea diadema de cuyo glorioso nombre es V.M. heredero (feliz pronóstico, que lo serà tambien de las proezas, que eterniza la fama) inclinada a las aras deste Templo, le diò gracias por aquel trofeo, que admirò el mundo, assombrado de que la soberania entre las mayores grande (como se conociò en las palestras de Marte, el Rey Francisco de Francia) se rindiessè al esfuerço de su brazo, estrechada su opulencia a los limites de vna prision. El Señor Felipe Segundo, digna prosapia de heroet tan singular, nunca dexò el Palacio destituído de su Real presençia, sin presentarle a ida, y buelta, a esta celestial Señora, para que asistiesse su proteccion a la Real Casa, huertana con su ausencia, y vna vez que le embaraçaron sus achaques, accion tan hija de la prudencia, y Religion, dirigió su oracion desde la puerta. El Señor Felipe Tercero aceptò con gusto el Patronato, logró este Conuento el mayor empleo; ni era decente menor, que vn Santuario tan grande para vn Rey tan grande, y tan santo estaua reservado; perficionò el Retablo, adornò su

Capilla, y aumentò su culto el Señor Felipe Quarto, de cuya piedad fio, que consiguió la diuina, trocando la corona temporal por la eterna; tan de coraçon fue deuoto de esta soberana Imagen, qual testifican las demonstraciones, que con ella hizo, y to lo le pareciò poco, porque su animo fue mayor, todo estilo por mas que se realce esbaxo, toda exageracion dexa de serlo, si llega a ponderarse; algunos rasgos descriuo en esta Historia, y no sè si lo acierto, que alabança inferior a la grandeza del objeto, en vez de aclamarle le agrauia: Vuestra Real Magestad imitando exemplares tan ilustres, la primera vez que saliò en publico de su Real Casa, como Señor, y Rey de toda España, donde fue visto con increíble alborozo de sus vassallos, guiado de la inclinacion heredada, ella mesma le conduxo a este Oraculo, persuadiendose, que obligada esta Señora de tal fineza, asseguraria los aciertos de su educacion, para lograr los que se prometen en edad mas crecida. Reciba, pues, vuestra Real Magestad con su natural benignidad, y clemencia esta corta ofrenda, que postrado a los pies de V.M. pongo en sus manos, como tributo de vna obligacion reconocida de vn afecto tan radicado en este su Real Conuèto, que nunca blandearà, para que los Religiosos que le habiran, se empenen de nueuo en suplicar, como incessantemente lo hazen, à la mejor, y mas poderosa intercessora, consiga del que lo puede todo, y nada le niega, dilatados años à su Imperio, con prosperos sucessos, para exaltacion de la Fè, defenfa de la Religion Catolica, y felicidad de sus vassallos.

El menor vassallo de V.M. y indigno Capellan.

Fr. Gabriel de Cepeda.

CENSURA DEL R.P.M.FR. DIEGO DE TALCOZER,
Prior del Real Conuento de San Ildefonso de la Ciudad de Toro, y de los
R.R.PP. Fr. Geronimo de Matana, y Fr. Pedro de Montes, Lecto-
res de Sagrada Teologia de la mesma Casa.

ANTES que V. Reuerendissima nos remitiesse a censura la
Historia de N. S. de Atocha, Patrona de la Coronada y illa de Ma-
drid, cuyo Autor el Padre Fr. Gabriel de Cepeda, Maestro
de Estudiantes desta Real Casa de San Ildefonso, discurre
con gustosa erudicion su antigüedad, origen, y prodigios; apologeti-
zando con singulares noticias en defensa de dos tan antiguos, como
grandes Coronistas, la teniamos pasada varias vezes, por auernos con-
fiado sus quadernos, desde las primeras lineas, hasta las vltimas de
el libro, y aun persuadido se doblasse a entregarle a la publica vísua de
la luz con subscripcion manifesta de su nombre, por satisfacerse en
que el titulo exprestasse su primer Autor, adicionado por vn Religio-
so de aquel peregrino Santuario, Casa de su profesion, y aunque se
abstuviesse su modestia de no competir a mas renombre, era a los mas
sobresalientes luzes ajustado, con verdadero el juicio, que el gran-
de Pretado de Toledo, y afectuoso Capellan de Maria exprestò de los
escritos de su antecessor Eugenio Tercero, quando reformò los de
Dragoncio, *immutando, subrahendo, vel meliorando, ita in pulchritudinis
formam coegit, dezia de viris illustribus in fine, apud tom. 2. Hisp. illu-
strat. in principio, ut pulchriores de artificio corrigentis, quam de manu
processisse videantur Authoris.* Divide la obra en quatro partes, y se ve
exactamente en ellas, lo que San Gregorio el Magno escriuió arrento
a otros assumptos, *super Ezech. hom. 6. Vna est, ergo similitudo ipsarum
quatuor, & si temporibus distinet, sunt tamen sensibus unita;* la erudicion
es mucha, las noticias abundantes, el discurrir profundo, el engage in-
genioso, el estílo claro, y la elocucion significatiua, natural, y honesta,
por quien sin duda escriuia el Sol de Africa a Volusiano, *epist. 1. Nec
facilis eo quis ambit ad animum; nec vllò lingue rectorio, nec inane ali-
quid, ac pendulum crepitat, multum mouet non verborum, sed rerum audi-
um.* Los dos capitulos apologeticos están sin mezcla de acrimonia,
que suele tal vez estragar a los que tratan similares assumptos, dize su
parecer, sin condenar que abunde cada qual en su sentido: en todo su
discurso no ay proposicion, que contradiga a su profesion, ni obliga-
ciones, ni desdiga de la pureza de nuestra Sacratissima Doctrina, y rec-
tas costumbres, antes se leen en su progreso repetidos motiuos muy
enfauor de encender los coraçones en afectos desta Venerabilissima
Ima.

Imagen tan aplaudida en nuestra España por tan anteriores siglos;
sus prodigios fontales, que impelen a feruacizar a los tibios a su mi-
yor obsequio: *Nolla habet in se erroris maculam*, dize la Interlineal
sobre aquellas clausulas del Ecclesiastico, cap. 24. *Quasi balsamum, non
mixtum, odor meus, sed purum, & sinceram doctrinam*, que profert odo-
rem virtutum. El Assumpto es materia digna del infatigable estudio
del Autor, que en tan breues años abraça tan singulares noticias en
todo genero de letras; no ay materia extraña a vna aplicacion conti-
nua, esperamos, que participe la flor de sus estudios en mas dilatados
volumenes, que desempeñen la escasez de nuestro elogio. Así lo sen-
timos en Toro a dos de Mayo de 1669.

Fr. Diego de Alcozer. Fr. Geronimo de Matams. Fr. Pedro de Montes.

Licen-

*Licencia de nuestro Reuerendissimo Padre Maestro
Fr. Pedro Alvarez, Prouincial de España, Orden
de Predicadores, y Confessor de su
Magestad.*

EL Maestro Fr. Pedro Alvarez, Prouincial de España,
Orden de Predicadores, por la presente, y por au-
toridad de nuestro oficio, doy licencia al P. Fr. Gabriel de
Cepeda, Maestro de Estudiantes de nuestro Conuento de
Santa Maria la Real de Atocha, para que auiendo prece-
dido las demas licencias necessarias, pueda imprimir vn
libro, que ha compuesto, cuyo titulo es, *Historia de la Vene-
rable, y milagrosa Imagen de N. S. de Atocha, Patrona de Madrid,*
por quanto consta de la aprobacion de personas graues, a
quien lo cometi, que no ay en el cosa que desdiga, ni sea
contra nuestra Santa Fè Catolica, ni buenas costumbres.
En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo.
En fee de lo qual lo firmè, y mandè sellar con el sello me-
nor de nuestro oficio. En nuestro Conuento de Santo To-
mas de Madrid a 31. de Mayo de 1669.

*Fr. Pedro Alvarez,
Prior Prouincial.*

Por mandado de su Reuerendissima

*Fr. Francisco Capillas,
Compañero, y Secretario.*

APRO-

APROBACION DEL DOCTOR DON
Antonio de Ybarra, Cura propio de la Parroquial de
San Gines de esta Corte, y Examinador Synodal
de el Arçobispado de Toledo.

POR comission, y mandado del señor Doctor Don Francisco For-
teza, Abad de San Viccare, Dignidad de la Santa Iglesia de To-
ledo, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, he visto la *Historia*
de la Venerable Imagen de N. S. de Arçobis, Patrona de Madrid, que es-
criue el M. R. P. Fr. Gabriel de Cepeda, hijo de el gran Patriarca Do-
mingo, y Maestro de Estudiantes en su Real Casa, consagrada a dicha
sagrada Imagen: y digo, que la he visto con propiedad, por que la *His-*
*tor*ia tienela eminencia de presentar a la intuicion de los ojos, lo que
escondido a ellos en el retiro de los siglos, solo parece puede ser ob-
jecto capaz de otras potencias, y mas quando quien lo escriue es el Pa-
dre Maestro, que sabe de el tesoro de su sabiduria sacar tan vistosa la
antigüedad, origen, y prodigios (en defensa de los antiguos Coronis-
tas) desta Venerable, y milagrosa Imagen, que con su ilustracion se
dexa registrar como nuevo, lo que se estaua en el desaliño de la ancia-
nidad, Autor al fin hijo de vna Augustissima Religion, que nunca en-
gañada de aplausos, que suelen motivar nouedades, sin ambicion de
glorias, se coronó de luzimientos: deudora (si puede ser deudora)
queda de ellos a su Autor la Reyna de los Angeles, deudores con ri-
gor sus deuotos, quando le deen nueuos, y ardientes materiales para
fomento de su deuocion, y al Autor se le da de iusticia la licencia
que pide, porque sobre no tener en su libro cosa que disuene a la Fe, o
costumbres, tiene el que como dixo de la Historia de Cesar Hetho-
mano: *in eo nihil à proposito alienum, nihil non ordine, & loco, nihil non*
magnopere necessarium admiscet. Así lo siento, corde, & ore, en San Gines
de Madrid a veinte y dos de junio de mil y seiscientos y sesenta y
nueue.

Doct. D. Antonio de Ybarra.

Licencia del Ordinario.

NOS el Doctor D. Francisco Forteza, Abad de San Vicente, Dignidad de la Santa Iglesia de Toledo, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, por la presente, y por lo que à Nos roca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima el libro intitulado: *Historia de la Venerable Imagen de N.S. de Atocha, Patrona de Madrid*, compuesto por el M.R.P. Fr. Gabriel de Cepeda, del Ordē de Predicadores, y Maestro de Estudiantes en su Conuento Real de Atocha de esta dicha Villa, atento, que por la censura de esta otra parte parece no auer en el cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres. Dada en Madrid a veinte y dos de Junio de mil y seiscientos y sesenta y nueue años.

Doct. D. Francisco Forteza.

Por su mandado

Juan Alvarez de Llamas,
Notario publico.

APRO

APROBACION DEL REVEREND. MO
P. M. Fr. Francisco de Arcos, Provincial que fue en
Castilla, del Orden de la Santissima Trinidad, Re-
dempcion de Cautivos, Cathedratico de Prima de la
Vniuersidad de Toledo, Examinador Synodal de su
Arçobispado, Calificador del Consejo Supremo de
la Santa Inquisicion, Predicador, y Theo-
logo de su Magestad.

M. P. S.

COMO entre las Imagenes de la Madre de Dios, y Señora
nuestra, que presidian a toda la Christiandad, es singularissi-
ma la de Atocha, por que desde la Corte del mayor Monar-
ca, a quien ennoblece con su asistencia, y ilustra con mila-
gnos los dos mundos, en que tiene dilatada su Corona, especialmente
desde que el invicto Emperador Carlos Quinto la entregò por ma-
nos de su Confessor el Venerable Padre Maestro Fr. Iuan Hurtado,
de renombre mas glorioso por no admitir el Arçobispado de Tele-
do, que fuera por gouernarle quando su Magestad Cesarea se lo ofre-
cia, por viuir con sus hermanos los Religiosos Dominicos, siruiendo,
y alabando con edificacion, y prouecho de los Catolicos a esta Señ-
ra; entre las Historias que se han escrito de su antigüedad, y predi-
gios singularissima, la que ha escrito el muy Reverendo Padre Lector
Fr. Gabriel de Cepeda, Maestro de Estudiantes de los estudios de esta
Real Casa, y V. A. me manda ver por la erudicion Apologetica, con
que defiende algunos escritos de San Dionisio Areopagita, y otros de
nuestros Españoles, mas bien afortunados entre los estrangeros, que
entre los naturales, sobre que se lastiman plumas piadosas de infatiga-
ble estudio, y zelo ardiente de los luzimientos de España, con o por la
probabilidad en que pone, que antes del transito de la Reyna de los
Angeles tuuo Hermita esta Imagen en los campos de Madrid; con
que si Mecina, y Florencia se glorian, porque cada Ciudad tiene vna
carta, que los testifica nuestra Señora, puede Madrid exaltar se, porque
al mismo tiempo tuuo, no Epistola de su Magestad, sino su Imagen

verdadera, porque fue vna de las que San Pedro Apostol, y sus Disci-
pulos passaron a nuestra patria. Materia menos agria de persuadir, des-
de que vimos en estos dias traer vn Religioso Lego de la obseruantis-
sima Religion del Carmen vna Cruz grande sobre sus ombros desde
Ierusalen a esta Villa a quien venero con reuerente culto, y frequente
muchos meses; y mas siendo la nacion Española tan Religiosa, y deno-
ra de Christo Señor nuestro, desde que nació en el mundo, como di-
zen los Embaxadores que embió desde Toledo, y Leon a Ierusalen
en su defensa, y auiendo hecho Templos a su Madre Santissima, vi-
uiendo en Zaragoza, y en otras Prouincias, a San Pedro Apostol, a San
Iuan Bautista, y a San Estevan Protomartir, como con erudicion fe-
cundissima prueba Maluenda en el tomo que escriuió del Antechris-
to, lib. 3. cap. 4. y de Lyra, y otros refiere esta Historia, digna de que
todos la lean, por la variedad, y noticias con que la enriquece, y mori-
nos que dà para encenderse en deuocion de la que es Madre, y Vir-
gen, y de que V. A. de la licencia que pide para imprimirla. En este
Conuento de la Santissima Trinidad en veinte de Julio del año de
1669.

Fr. Francisco de Arcos.

Suma

Suma del Privilegio.

EL Padre Fr. Gabriel de Cepeda, de la Orden de Predicadores, tiene privilegio de su Magestad para poder imprimir este libro, intitulado: *Historia de la milagrosa, y Venerable Imagen de N. S. de Atocha*, por tiempo de diez años, y sin su licencia otro ninguno, como consta de su original, su fecha en 28. de Octubre de 1669.

ERRATAS.

PAg. 9. lin. 21. mesma, leg. mesmo pag. 12. lin. 33. meguar, leg. me guar. p. 14. lin. 35. Dionorio, leg. Honorio, p. 25. lin. 1. algun, leg. alguna, p. 59. lin. 21. que refiere, dele, que. p. 78. lin. 30 Perez, leg. Pedrez, p. 126. lin. 33. hiziesse, leg. hiriesse, p. 131. ara, leg. vara, p. 134. lin. 35. casinimiedad, aiga, casicon, p. 157. lin. 33. agrales, leg. sgraces, p. 14. lin. 12. coger, leg. cofer, p. 182. lin. 21. segundo, leg. seguido, p. 262. lin. 17. 100. leg. 10000. mil. p. 275 lin. 35. llegò de su muerte, ade, la nueva, p. 281. lin. 7. Antonio, leg. Anistonio. p. 454. lin. 2. anticipada, leg. antiquada.

Este libro, intitulado, *Historia de la milagrosa Imagen de N. S. de Atocha*, con estas erratas corresponde con su original. Madrid, y Diziembre 18. de 1669.

Lic. D. Francisco Forero
de Torres.

Suma de la Tassa.

EN 20. de Diziembre de 1669. los Señores del Consejo tassaron este libro, intitulado, *Historia de la milagrosa, y Venerable Imagen de N. S. de Atocha*, à seis maravedis cada pliego, como consta de la fee, que della diò Gabriel de Aresti, Escriuano de Camara del Consejo.

AL QUE LEYERE.

LA Historia suele hazerse ardua, ò por lo recondito de sus noticias, ò por la fecundidad de su materia; vna, y otra causa embaracaron no poco a les que se empeñaron en historiar de la milagrosissima Imagen de Atocha (tesoro, que situado en el centro, y Corte del mayor Monarca, enriquece singularmente su Corona) ya por ser su antigüedad tan venerable, ya por ser tan repetidos, como patentes sus prodigios. Muchos con plausible delvelo corrieron la pluma, en prosa algunos, otros en metro, ponderando rasgos solos de sus ruzientes glorias, sobrefalando entre todos, como ellas de primera magnitud en la Esfera de la profesion historica (sus obras lo comprueban) Fr. Francisco de Pereda, y Gerónimo de Quintana, ambos escritos, ay que eruditos, están conocidamente escasos (y el mio mas que todos) cón tanta, no fue falta de su cuidado, sobra de descuido si, en los antiguos, que pudiendo previdec participar a los modernos noticias claras, solo les dexaron las confusas, juzgaron por irreligion, dize disculpandolos Pereda, lib. 3. cap. 4. *videtur como á numero, y como á tassa, lo que no tenia, ni numero, ni tassa, porque la virtud desta santa Imagen para obrar, tiene vna diuina infinitad, como de la dignidad de Madre dize Maximo, Eutimio, y Thomas. Bien se parece la grandexa de su virtud, pues en presencia de su santa Imagen, no ay fuerza para resistir á su imperio.* El trabajo que animosamente comprendieron los Autores referidos, casi no se les luze, porque casi no parece (credito de la deuocion, que arde en los coraçones de los Fieles) con q̄ era forzoso poner otra vez en los moldes de la prensa, vna de las dos Historias alegadas, adicionando así lo principal de los discursos, como lo accessorio de los sucesos memorables, que se admiran, despues que ellos estamparon. Con este desnudo intento tomé solo la pluma, auxiliandola, y midiendo la a su estilo, lenguaje, y metodo, que es terso, claro, y facil, y el exacto de la Historia. Alargueme tanto, que llegué a tener escritos cieto y cinco pliegos, muchos para tomo en quarto, y pocos para en folio, y á la rate de compendiar cortando especialmente los capitulos tercero, y quarte (los quales no me pareció omitir por la razón, que se señala al cap. 2. y por la de Taciturno *ad atrociora aut atrociora atque obliuiscuntur crimina, et ex eadem atrocitate patitur esse falsum.* Si fuere culpable el responder, la impugnacion provoca, y de ella escusa se arma al dictar sus Apologias el Doctor Maximo: no puede ser grave delito el satisfacer, quando tiene cabida la defensia; *Ne reprehendi meruit, quod rectè defendi potest,* dezia la Antorcha Africana, de la Iglesia

fia S. August. epist. 15. cap. 2.) El Catalogo de los Prelados desta insigne Casa, sus hijos illustres, adornos de los sucesos milagrosos de los quales omito muchos, que por la similitud de las materias, quizá ocasionarian al Lector algun fastidio, confieso, que me ha causado algun desvelo reducir lo premeditado a menor suma (que no es facil elegir lo que se ha de dexar, quando es todo grande lo que se puede dezir.) No fue mi animo, que la obra se publicasse en mi nombre, sino que se levantara con el vno de los Historiadores referidos, y con el cuidado de explayar el assumpto (sin otro manifesto) vn Religioso deste Santuario; dexeme vencer del parecer de algunos, que juzgan merecia la reforma, titulo de Autor nuevo; de mi se dezir, que no propongo libro nuevo, sino el antiguo mas extenso. Afiançate quanto se dize con las cotas marginales, y aunque algunas no sean tan legitimas, no es en parte donde sea la alegacion de mucha monta; el retiro en que vivo motiua la impresion algun desdoro; no intento lisongear con novedades el gusto de los que leyeren, que en Historia tan antigua mas fuera inuentar, que referir, con presumpcion reprehensible, y agena de mi assumpto. Si en la introduccion de los primeros capitulos soy prolijo, ò me divierto en lineas digressiuas, es con cuidado de afirmar los fundamentos, que pueden roborar la probabilidad, que pretendemos en la antigüedad deste Original soberano; à esta causa en los vmbrales del primer capitulo se mencionan las repetidas romerias, que de remotas tierras, y Prouincias iban a buscar el sagrado del portentoso asylo de Maria Santissima; ealificase en quanto toca a España cõ Dextro, y lo general de la accion con el Maestro Vega, y se olvidò esforçarlo mesmo con San Antonino, seguido, y alegado de Georgio Colvenerio 15. *Maij n. Kalend. Virgin.* Por la mesma causa se repite este assumpto en otros capitulos, y con mas singularidad en el vltimo: *Principium*, dixo disculpandome la eminencia de Caierano 1. p. q. 27. ar. 1. *prolixum esse debet iuxta Platonis precepta, quatenus ex principijs bene discussis, facilius ad reliqua aditus.* Conuiene zanjar, y solidar bien los principios, para dar feliz entrada en los medios, y perfeccion a los fines. Si en el progreso del libro pareciere (como será preciso) poco, lo que ofrece el discurso, no corra por defecto de la materia, ni pierda de sus debidos aplausos, que yo tendré la culpa, y en parte la disculpa, por no auer salido otro (empero abierto queda el campo a los doctos Coronistas) al desempeño; sigo el orden, y sucession de Reyes, porque régala obra en sus partes mas trabazon de Historia; si en los elogios de los Varones señalados en santidad, excedo, protesto, que se entienda sin perjuizio de los Breues Pontificios, sin mas certeza, que la debida a la historia humana, con los achaques de mia: *Rogantes vniversos, que*

con-

contingerit hoc opus videre, ut parcant, si per ignorantiam malediximus,
& corrigant, quia sine prauidicio, hic & alibi semper intendimus, quae scri-
bimus, & dicimus affirmare, dixo quien siendo abisno de sciencia, para
fer gran Santo, lo fue tambien de humildad, dicho se estaua, que San-
to Tomas mi Padre, opusc. de vsuris in fine prima partis; valgame de
sus palabras, para que tenga aceptacion este primer parto mal forma-
do de mi ingenio poco fecundo, facilite el perdon el conocimiento de
la insuficiencia: Scio enim, quod homo sum infirmus, & ignorantia tene-
bris circumdatus, & involutus. Asi termina al opusculo alegado, te-
niendose en tan poco, siendo en todo Maximo; empero era vn An-
gel Doctor: de si hablaua el Santo, porque no se conocia,

yo lo digo de mi, porque me conozco.

(. 7.)

CAPITVLO PRIMERO.

*Argumento, y division del libro: ponense
algunos presupuestos neces-
sarios.*

SIENDO el principal intento de esta obra, manifestar los singulares beneficios, que la Magestad Diuina ha hecho a estos Reynos de España en todos siglos, especialmente desde el Inuieto en su nombre Carlos Quinto, Cesar Augusto. Con el antiquissimo tesoro de la milagrosa, y Venerable Imagen de nuestra Señora de Atocha, en quien (como se dexará entender del discurso de esta historia, a la qual a causa de ser su assumpto tan antiguo, será preciso motivar sus principios desde los primeros de la Iglesia, probando como en todas las edades) han hallado en su intercessión los afligidos remedio, las necesidades alivio, las calamidades consuelo. Buenos testigos seran de esta verdad los nauegantes en la tormenta del mar, los caminantes en los peligros de la tierra, los enfermos en los combates de la muerte, los caídos en sus aflicciones, las mugeres en sus partos, las estériles en alcanzar fecundidad, los ciegos, cojos, sordos, y tullidos, los endemoniados, y tristes, pues hallaron medicina eficaz para sus males, y dolencias. Ultimamente, quantos en España vivimos podemos deponer agradecidos al fauor, que se consigue con la invocación de esta Soberana Copia, que substituye en la tierra por el original, que humildes admiran los Angeles del Cielo.

No ay fuerzas, armas, arbitrios, ni gouernos, que así aumenten los Imperios, como el afecto al sagrado culto de los Principes, y amor cordial a la que es Reyna de los

2.ª Historia de la milagrosa Imagen

Opus. 20.
lib. 2. cap.
16.

S. August.
apud Du.
Tho. opus.
de erudit.
prio. lib. 2.
cap. vlt.

Claud. l. 3.
de laud. Ri.
li. Tac. lib.
3. Ann.
Herod. lib.

Angeles. La primera parte dixo con eloquencia el Angelico Maestro: *Que dire de los Reyes que atendieron al diuino culto, assi en el vno como en el otro testamento? Todos terminaron con felicidad su carrera, y los que no atendieron à obligacion tan precisa, siempre tuvieron desastrados fines, y si se miran las historias, dize el Santo, se ballará, que en qualquiera bien gouernada Monarquia se han ido llamando sucesiuamente tres cosas, que son, diuino culto, sabiduria Escolastica, y dilatacion del Imperio. Y no es menester reboluer muchos Anales, para verificar lo que Santo Tomas enseña; que si alguna Monarquia ha sido claramente teatro de esta verdad, es la Española, particularmente despues que la gouierna, y rige la Catolica, y piadosa Casa de Austria: admirase cumplido en ella (y es verdad à todas luzes) de que alumbraron los dos mayores Soles de la Iglesia, que toda su felicidad aseguran los Monarcas, que aplican el nerui de sus fuerças en ampliar la Religion con aumentos de su culto.*

La segunda parte, que es la deuocion de nuestra Señora, està configuiente à la primera, pues no puede tener respecto à Dios, ni veneracion à su Fè, quien no la tiene à quien le traxo en sus entrañas, y le administrò de su purissima sangre, Cuerpo en que se obrasse nuestra redempcion. Bien experimentamos por su diuina misericordia, executada esta obligacion en nuestros dias, y tan realçada (entre los comunes aprietos) en sus primeras Cabeças (alivio grande para contrapesar los mayores trabajos) pues no se ha visto prospero suceso de las Reales Armas, Nacimiento de Principe heredero de estos Reynos, que no viniesen los Catolicos Monarcas en publico por medio de su Corte à reconocer à Dios, y à Maria Santissima en su Imagen de Atocha, por autores de sus mayores dichas. Demonstraciones, que tal vez hizieron correr al mas deuoto su ternura; y depositando exemplos à la posteridad, edificaron al mas Religioso Pueblo, que siem-

pre semene al ayre alientir de los mas sabios Principes, y Reyes.

Los Arquitectos forman primero vna breue idea, o modelo pequeño, que despues al discurso de la obra les sirue de exemplar, por quien regulan las manos hasta dar à la fabrica su debida perfeccion. Para mayor inteligencia (procurando imitarlos) por ser esta Venerable Ima- gen (argumento de nuestro assumpto) tan antigua, y ane- te conseruado en tantos siglos. La idea será diuidir à Es- paña en quatro edades, o citados, y en estos mesmos dis- currir la antigüedad, y origen, y ponderar algunos prodi- gios de nuestra admirable efigie. El primer citado será desde Christo nuestro bien, hasta los Reyes Godos. El se- gundo, hasta la destruccion de España, y cautiuero, a cau- ta de los Arabes, y restauracion de esta Villa de Madrid, hecha por el Rey don Alfonso el Sexto. El tercero, hasta Carlos Quinto, El quarto, y vltimo, hasta nuestros dias, y este orden seguirán en lo restante los Capítulos del li- bro.

Empeçando, pues, en este à dar algunas noticias por mayor del primer estado de la Iglesia, por ser para ade- lante importantes, y no vernos compelidos à repetir las por momentos, fue en el gran parte de nuestra España (al computo de graues Autores, cuyos nombres se hallan rependos en Puente, y en Morales) por quatrocientos y diez y seis años, y este Reyno de Toledo por 470. algu- nos mas, o menos, sujeta a Celares Romanos, (1) siendo el primero *Cesar Octauiano Augusto*. A los 42. años de su Imperio (2) fue el Nacimiento del Verbo Eterno; admi- rable prodigio, y la mayor obra de la omnipotencia diu- na, vnir en vn supuesto dos extremos tan distantes, nati- raleza diuina, y humana, sin mezela, ni confusion de sub- stancias, y naciesse de vna Virgen (quedando siempre pu- ra) vn Varon Dios, y Hombre: finezas mayores, que pu- dieron caer en Angeles, ni en humanos, y tan grandes, que

S. Iſid.
Paul. Oros.
Prosop. ap.
Ambros. de
Mor. 10. 2.
lib. 11. cap.
12. 1088.
de la Puen-
te, lib. 1.
2. Mar. c.
34 Coron.
Cor. ann.
483.
b. Martyr.
Rom. 25.
Decemb.
Euseb. in
Chron.

4 *Historia de la milagrosa Imagen*

muchos (como asegura el Apostol) por indecencia, necesidad, ò escandalo, las juzgauan increíbles, no adirriendo, que nuestra redempcion, no la consultò el Salvador cõ las leyes de su grandeza, sino con los ardores de su amor; de aqui nació el morir en vn afrentoso leño; de aqui procedió el conuersar con los hõbres, cubierto del velo de nuestra humanidad, porq̃ templados assi los rayos de la inaccesible luz que habira, le viessemos (como por espejo) habiendo por lo humano passo à lo diuino, *al primer hombre* *Adan*, dezia S. Pablo, *llamadle terreno al segundo*, que fue Christo *Celestial*. No en el sentido, q̃ dixo el herege Valentiniano, q̃ la substancia de su cuerpo fue como los otros del Cielo (impugna el Santo Tomàs mi Padre, y dizele, en cuerpo de materia celeste no fuera passible) sino en la explicacion del mesmo Santo, por auer sido concebido por asistencia del diuino Espiritu, no por Padre corporal. O en el sentido de otros, que el Cuerpo, que administrò la Reyna de los Angeles, aunque sea de tierra, es en la estimacion de Dios mas que de Cielo; y como el que nacia era en todo celestial, assi prometia celestiales anuncios de la Religion Christiana, à quien en el portalejo de Belen, daua principios.

Prosperos anuncios de estas felicidades tuuo España, ostentando nouedad el mesmo Cielo, con la manifestacion de tres hermosos Soles, que se conuirtieron, ò juntaron en vno assi lo escribe Flauio Dextro, que basta: y el Angel Doctor, que para credito sobra (si estos son los Solles mesmos que menciona Dion Casio, Autor Gentil, lo tratan con la erudicion q̃ los demas los Anales de Maluenda, que por sus noticias, y singular estilo merecen honor. Lo lugar entre los famolos de la Iglesia.) Los escandalos de este prodigio dicen, que fue presagio, que duraria España en las luzes de la Fè, cuyo principal misterio consiste en vnirse tres Personas distintas en vna indiuidible essencia; y no falta quien escribe, que este articulo se pre-

57. ad Cor.

15. v. 47.

D. Tho. 3.

P. q. 5. a. 2.

Dext. in Chron.

D. Tho. 3.

P. q. 37. ar.

3. a. 3.

Dio. Caf.

apud Mal.

ann. 1170.

De nuestra Señora de Atocha.

5

c. M. Puñ.

te, lib. 3.º.

2.º. 2.

D. Mauro

Ferrer, hist.

de Sant. li-

br. 4.º.

D. Pabl. de

Espi. antiga

de Sevilla,

lib. 2.º. c. 21.

Queve. Pa-

tro. de San-

tiago. fol. 7

Moza. lib.

9.º. 7.

d. Mat. Pal

me. in addi-

tio. ad Cron.

Euf. Mal-

uñ. ubi sup.

c. Tres So-

les variè vi-

los referit.

Sabel. lib.

Egna. l. 1.º. c.

6. Guicid.

lib. 1.º. Ber-

gomen. an.

1300.

Th. ac. vit.

hum. verb.

Sol.

Maria. li.

7.º. 4.

Conde. de

Roca. epit.

de Carl. V.

an. 1535.

E. Jacob. de

Vorsg. leg.

fant. 108.

dicò primero à estos Reynos, que a otro alguno. (c) En-
señan otros, que fue indicio de los tres Sagrados Aposto-
les, que dieron vista a España, San Pedro, S. Pablo, y San-
tiago, que fue el primero, que informò à estas Prouincias
en la Ley Euangelica, y sembrò la doctrina en los cora-
çones Españoles: Por esso la escogio para su sepulcro, co-
mo tierra conquistada con las armas de su predicacion, y
exemplo: es confesion del mismo Apostol, quando se
apareciò al Rey don Ramiro, y le mandò le invocasse en
la batalla, cuyo honor (dixo) le competia como à Patron
de estos Reynos, por disposicion del mismo Salvador
(assi lo expresa el priuilegio de los votos: y lo repiten
Ferrer, Espinola, Quevedo, y otros) y no fue Profeta fal-
so, nien ocasion de no estimarse, por hallarse confuso,
triste, y afligido (traiale sumamente trabajado vn gençuelo
esquadron de Barbaros) siendo el suyo inferior de to-
das fuertes; pero animado con la vista del Sagrado Aposto-
tol, les diò el primer Santiago con tan pesada mano, y re-
ducido à tan breue espacio, que no le huno de dudar de la
vitoria, que fue debida al Cielo por socorro de sus armas
auxiliares. Los Moros no hallando refugio en la resisten-
cia, le buscaron en la fuga con perdida de innumerables
Africanos.

Otros discurren, que estos hermosos Soles fueron Ge-
roglifico de Iesus Maria, y Ioseph, Altros de primera
magnitud en la diuina estera, que mirauan en su influxo,
con aspecto benevolo a la Region de España: siguiendo
esta metáfora, sea parentesis denido (a la deuocion de mi
Sagrado Patriarca) auerfe visto el año que nació, que fue
el de 1170. tres vistosos Soles (d) aunque no vuidos en
vnos; como ni otros, que se ha admirado en varias oca-
siones à lo que refieren graues escritos, (e) y si por ellos
se oue le entender Iesus Maria, y Ioseph, no es fuera del
caso el que nos izen las hist. rias (f) le va diuerti-
do, en entregado a tanto gènçero de vicios, que no pudiendo

6 Historia de la milagrosa Imagen

*Theodo. de
Alpold. lib.
2. vit. 3.
Dominici.
Poli. Virg.
de inuent.
rer. lib. 6.
cap. 8.
Paus. apud
Mal. anno
1170.
Theat. vir.
hum. verb.
Ecclesia.
Zhoivius,
tom. 13.
Annal. an.
1239.*

el Cielo tuirlos, formó para bien suya vna terrible te-
pestad, en que le parecia, que se auian confederado las
causas en su daño. Afligido del suceso, quiso valerse del
sagrado de vna casa, y fue la respuesta: Aquí reside el Tri-
bunal de la justicia, cuyo oficio es tomar satisfaccion de
pecadores. Atonito, y confuso, sin eleccion, ni acierto, se
acercó à otra, y le respondieron: Aquí viue la paz, y no
mezcla su habitacion con los injustos; mas porque mis pe-
samientos son de paz, y no de afliccion, te podré acon-
sejar, que no lexos de aquí reyna mi hermana la misericor-
dia, y ampararte puedes de su nombre; executólo así, y le
dixeron: Si te desear ver libre del peligro que te cerca,
busca la Orden de los Predicadores, allí hallarás a Iesus,
que te ilumine, à Maria que te ayude, y Ioseph será tu in-
tercessor: así lo hizo, recibió el habito, recobró en peni-
tencias la senda de la gloria, de que se auia por sus culpas
(boluamos adonde nos hemos) diuertido. En tales
presagios fundaua España sus mayores dichas, no en la
vana obseruacion de los Gentiles, que de la humedad, ò
bocas de la tierra, monumentos del agua, estrepito del
fuego, y de otros accidentes casuales deducian efectos
de inebitable consequencia. A Servio Tullio, porque ob-
seruaron, que vn resplandor de fuego le ceñia en forma de
diadema, le pronosticaron en sus luzes, à lo que escriue
Polidoro, acción à la Corona: à Ciro, porque estando en-
tregado al dulce sueño, vió à sus pies vn Sol (à lo que di-
ze Pausanias) le declararon diuinidad en la fortuna: por
dar firme crédito à estas cosas, vino à precipitarse el Em-
perador Federico, segun se infiere de aquellos insolentes
verfos (que estampó el Teatro de la vida humana) fiado
en que no podian faltar al cumplimiento; ni el buelo de las
aves, ni el curso de los astros, que le indicauan por fatal
destino; absoluto poder en todo el Orbe, y alterar la naue
de San Pedro. Respondió tambien en metro la suprema
Cabeça de la Iglesia: El anuncio de los astros no puede

De nuestra Señora de Atocha. 7

estenderse à lo que con error afirmas; el cierto indicio es, que tus pecados te inducen à ser perpetuo martir del infierno. Los accidentes casuales, ó repentinos en las causas, proceden de ellas mismas, sin particular misterio, aunque tal vez por ocultas excedan al caudal de los ignorantes; estos solos pueden juzgar los futuros contingentes (cosa indigna de la Religión Christiana) por accidentes naturales.

A Octauiano sucedió Tiberio, siendo Christo nuestro bien de quinze años, (e) la moneda, que segun San Hilario era de oro, que le ofrecieron con intencion dañada, para dar color à su malicia; quando preguntò: De quien es esta Imagen? De quien esta inscripcion? Y le dixeron, del Cesar, era Tiberio, en cuyo tiempo murió por la salud del mundo el Autor, y principio de la vida, ascendió à la diestra de su Eterno Padre, baxó el diuino Espiritu en lenguas de fuego; y confirmados ya en la Fè aquellos Santísimos Discipulos, solo restaua que empecassen à beber (como sucedió bien presto) el Caliz de la Pasion de su Maestro. Leuantóse vna fiera tempestad, pareciendoles se iban multiplicando mas de lo que quisieran los Gentiles, y Iudios, y preuiniendo no produxesse la nueva ley ramos, que fuesen despues impossibles de cortar, se profugió la primera perfecucion; en la qual el primogenito de la Iglesia San Estenan, rubricó con su sangre el testimonio de la mejor causa: salieron de esta borrasca desterrados muchos Discipulos, los quales se vertieron por diferentes partes. Consta todo de los Actos Apostolicos; ay mucho escrito de estas materias con verdad, ingenio, y sutileza, no se refiere por euitar digresiones.

Destos Discipulos, ó Christianos desterrados, dize Dextro, que se derramaron algunos àzia España; dieron noticia en ella de la Pasion, Muerte, y Resurreccion del Salvador, y de los crecidos meritos de su Purísima Madre, y obrando interiormente en ellos el fauor diuino, pa-

g *Martyr.*
25. Dec.
Baron. in
appar. nu.
104.
S. Hil. in
Cat. D. Th.
cap. 22.

Act. cap. 3.

Dext. ann.
38. *Vinar,*
ibi.

8 *Historia de la milagrosa Imagen*

rá soportar los incomodos de lo prolongado del camino, partieron algunos Españoles á ver por sus ojos á la Reyna de las Virgenes; á los quales esta Amantissima Madre daua su bendicion á ellos, y á sus Ciudades, los recibia con agrado, prometia su proteccion, y remitia á sus tierras alegres, y contentos. Las nueuas que esparcian estos de lo que registraron por sus ojos, se participauan á otros, ensalzando todos su dulce trato, su celestial conuersacion, hechos lenguas de su diuina modestia, y compostura, alabando sobre todo el cariño que mostraua á la Region de España, con el qual se prometian felicissimos progressos en los siglos futuros, y añaden otros ser frequentes cada año estas romerias, ò visitas.

*Julian. in
adv. n. 33.*

Ni nueva á alguno á tenerlas por fugidas á causa que lo escriue Flauio Dextro, pues en materias menos graues solian los Españoles emprenderlas por oir á Tito Liuius fueron algunos de España, (*) solo inducidos de la novedad portentosa de su ciencia. Por ver con sus ojos lo que parecia ageno á fuerças naturales, estar vn hombre tantos años sobre vna eminente columna, expuesto á la inclemencia de varios temporales, partieron Españoles. Tanto anima la diuina gracia, que en nuestro successo es muy conforme alentasse á passar diuersas tierras, á surcar pie-lagos de mares, por ver á la que es Ma re de la Gloria, causa mas justa, y pia, que la referida de Simeon, llamado el de la Columna. (i) Ni fue el primero Dextro, que dió noticia de estas continuas peregrinaciones, ò romerias, porque 70. años antes que se publicasse su Cronicon, se hallan escritas en el Maestro Vega.

*h. S. Hier.
in prolog.
Biblia, to.
3. oper.
Amb. Mo.
val. lib. 9.
cap. 4.*

*i Theod. in
vit. Simeon.*

*Petr. Veg.
hist. Virg.
imp. j. ann.
1534. fol.
103.*

De aqui nació el partirse á España el Apostol Santiago, para cumplir tan santos deseos como pedian estos Em-baxadores, Ministros, que les informassen en la Ley Eu-angelica. Andaua ya en los vltimos tercios de su vida Tiberio, que reynò veinte y dos años, y algunos meses, quando succedió esta venida del Sagrado Apostol, ò lo mas cier-

De nuestra Señora de Atocha. 50

to à los principios (i) de su successor Caligula, que pose-
yò solos quatro la Corona. Entrò en ella el Emperador
Claudio, que mandò desterrar los Indios de la Ciudad de
Roma, y aunque à cerca del año estè la verdad partida en
opiniones, conduce poco à nuestro intento; basta saber
(por vn Sagrado Texto) que Claudio intimasse el des-
tierre de los Indios; la causa gustan graues Expositores
sea (l) porque hizieron judaizar à su muger Agripina,
ella le diò bien presto el pago (que verèmos) Entre los
demàs desterrados salìo el Apostol San Pedro, que en-
trò en Roma el año de quarenta y cinco, donde antes
auia predicado San Bernabè (segun asegura Santo To-
màs) aunque no con tan copiosos frutos: de aqui se fue
acercando à Ierusalèn à la celebracion del primer Con-
cilio, en el año ay tambien alguna diuersidad. Vnos de-
fienden, que fue al año de quarenta y ocho, (m) ò à los
principios del siguiente. Otros lo remiten al de cinquenta
y vno. (n) Celebrado este acto, partiò S. Pedro à España,
como proseguirà la historia en otra parte, (o) y traxo la
Venerable imagen de nuestra Señora de Atocha, ò ya
fuese por sí mesma, ò por sus Discipulos, conduciendola
à Madrid desde Antiochia en la Prouincia de Siria: de ro-
do se procurará dar razon en lo siguiente.

Dexò Claudio el cetro à los treze años, y algunos
meses, muerto por industria de su muger Agripina, y en-
tronizò en el Imperio, à quien no dexò nada de su nó-
bre, Neron; el primero que en publicos edictos moviò
persecucion contra la Iglesia entre los Cesares Roma-
nos; porque antes huuò otra en Ierusalèn causada por el
Rey Herodes, que degollò à Santiago, y con esta inten-
cion puso en prisiones à San Pedro; tuuo buen Angel
de guarda, reservandole à mejor ocasion el mesmo Cie-
lo: ni falta quien asirme, guiado de grandes fundamen-
tes, que padecieron algunos Martires antes de la perse-
cucion de Neron; pero en publica, y general es cierto,

i Bunt. lib.
1. hist. cap.
23.

Act. ca. 13.

v. 2.

l Hug. ibi

Lorin. 2.

Ioan. Be-

ned.

D. Thom.

in prol. ad

Epif. Pauli.

m Viuar,

an. 48.

n Baron.

Zbovies,

an. 51.

o cap. 5. 6.

o 10.

10 *Historia de la milagrosa Imagen*

que este César fue el primero; así entiendo à Tertuliano, Vibaldo, Padilla, y otros (p) *Consultad vuestros Escri-
tores*, dezia à los Gentiles Tertuliano, y hallareis, que el
primero que persiguió esta secta de Christianos fue Neron;
llama secta, recibiendo el vocablo al vso de los Etnicos,
que nombrauan así nuestra Sagrada Religion, como pa-
rece de Suetonio, Dion Casio, y Tacito, como à los Ju-
dios por observar el Sabado llamauan Sabatarios. (q) Te-
miendo, pues, Neron no brotasse esta nueva ley multi-
plicados profesores, fulminó grauíssimas penas contra
los que la amparassen; y para mayor notoriedad de su cas-
tigo, divulgó, que los inobedientes fuesen acusados, co-
mo transgresores de las leyes Imperiales.

Era costumbre consagrada en los Romanos, que ningun
fuesse adorado por Dios sin expreso consentimiento
del Senado: (r) y como los Apostoles, y Ministros Euan-
gelicos predicassen constantes, y libremente confessassen,
ser nuestro Redemptor verdadero Dios, y sus Idolos in-
decientes deidades, y esto sin esperar consentimiento de
hombre humano: à esta causa se executauan en los aprisio-
nados tan terribles penas; alcançò gran parte de este san-
griento riego à España, cuya Iglesia estaua muy florida (à
lo que escriuen los mesmos Estrangeros) (s) y se confir-
ma con la inscripcion de vna lapida, que se hallò en Espa-
ña, y la refiere (aunque con algun escrupulo) Morales;
pero sin el Aldo, Viuar, y otros, y dezia en suma: *A Clau-
dio Neron Cesar Augusto, por auer limpiado la Prouincia
de gente, que introducía por fuerza la nueva superstición:*
En esta borrasca padecieron tormenta los dos Principes
de la tierra San Pedro, y San Pablo, dexando de viuir à
las luzes de este siglo: depositó este monstruo su alma en
lo profundo del abismo; y en breue corrieron la carrera
del Imperio, Galva, Vitellio, Otón, y Vespasiano, à quien
sucedió su hijo Tito Principe liberal, afable, y compasivo,
solo le faltó dar credito à la mejor ley, para ser feliz.

De nuestra Señora de Atocha. 11

en todo su gouierno. Entró en este su hermano Domiciano, no inferior à las crueldades de Nerón; levantó la segunda persecucion contra la Fè, desojandose en abrir medios, buscar caminos, para borrar su nombre sobre la superficie de la tierra. Mejor lo hizo Dios, pues crecia la Catolica Verdad con admiracion de los que opuestos à tanta grandeza procurauan con desvelo, no solo destroncarla, sino desprender del todo sus rayzes; pero es como la palma, que fatigada crece, y oprimida se aumenta. Succedió Nerva, en quien cerró el tiempo el primer Centenario de la Iglesia.

En el segundo, y será mas breue, se vieron nueue siglos ceñidas de la Imperial Diadema, y con ellas passauan los Fieles à vezes en baxa mar de persecuciones; otras en bonança, iba la Magestad diuina, entretejiendo Cesares pacificos, qual fue Nerva, con perseguidores, como fue su suceffor Trajano; y aunque adornauan su corona algunas loables flores de prendas naturales, las obsecureció con inormes vicios. Crecieron estos tanto, que no se percibian sino espinas; no fueron las menores inventar tantos ingenios de tormentos, para combatir los inexpugnables muros de la Iglesia: sacaron sus golpes tanta sangre, que se inundauan las calles, y las plazas; pudo el arte, y su malicia minorar el numero de los cuerpos, mas no fue poderosa à doblar, ni vencer la catolica constancia, que esmaltaua la arquitectura de la piedra (en que se funda la Fè) con los roxos licores de sus venas: y siendo assi constante, no falta (quien no se si guiado de mas apariencia de piedad, que de verdad) quiera que le librasse despues de 400. años del infierno S. Gregorio. Mucho amontonó por esta opinion vn tratado, (r) que anda impresso deste asumpto. Otros lo reprueban (v) por fabula creida de Vulgares; algo me inclinàra à este sentir, à no referirlo por autoridad de Damasceno S. Tomàs mi Padre por probable; si bien no se ofrece dificultosa la respuesta, pues el

r *M. Cha.
cō in tract.
de hoc.*

v *Baron.
Zbor. an.
119. 6.
an. 594.*

*Ped. Mex?
en Trajan?
Cano. de los
cis. lib. 11.
cap. 2.*

*S. Tho. in
addit. ad 3.
p. 7. 61. art.
4. ad 3.*

12 Historia de la milagrosa Imagen

Angelico Doctor, ni califica, ni aprueba el hecho de la historia, solo la admite para responder al argumento, que contra si entonces proponia: y es como dezir dado graciosamente, y concedido, que el suceso de Trajano sea probable, tiene solucion evidente, como verà ser assi el que leyere: y ningun docto ignora, que suele tal vez conceder el Santo el intento de la dificultad, aunque sea notoriamente falso, quando admitido tiene clara, y facil la respuesta: à poder detenerme, señalarà algun exemplo en su doctrina. San Iuan Damasceno escriuió, segun la voz que en su tiempo andaua muy valida.

*S. Damasc.
orat. de suf.
fragi. mort.*

En el tercer siglo menudeaua tanto el Imperio, que podia dezirse (lo que el tragico Seneca) *Cada dia que amanece, puede hazer quenta el que manda, que renace*, sucedia en este lo mesmo que al pasado; mezclanase à la sucession Emperadores rigidos con Cesares pacificos: passauan los Fieles vnos tiempos en paz, otros en guerras, quando estas fueron mas enormes; fue por los años de docientos y cinquenta, en tiempo de Decio, en que las fieras invasiones dieron à la Iglesia heroes invictos, como vn Lorenzo, que se dexò abrafar, por no resfriarle en el ardor de la verdad: Todo lo referido parece que fue poco para la persecucion, que à los principios del quarto Centenario leuantaron Diocleciano, y Maximiano; no eran hombres, sino dos demonios, destruidores de las Iglesias, incendiarios de las Imagenes Sagradas, verdugos de los Catolicos, y enemigos declarados contra los libros, ritos, y costumbres, y vniuersalmente de todo quanto tenia relabios de Euangelio, fueron los Martires que padecieron infinitos: pero no consiguió la diabolica malicia, ni menguar sus glorias, ni humergir la naue de San Pedro: *Mirad que errais las sendas del acierto, atended, que aplicais medios opuestos à vuestras pretensiones, no derramais la sangre Christiana sino la fenebrais*

*Semen est
singuis
Christiano-
rum plures
efficiuntur,
dum macta-
mur.*

auentajóse, quando dixo Tertuliano, *no ay agua que* *Testul. ubi*
así fertilice los campos, como regarlos con sangre huma- *sup. in sue.*
na; effos licores vertidos, son granos sembrados, vno mul-
tiplica ciento, ciento mil, las semillas se perpetuan con
la muerte, mientras mas mueren, dexan de si mas renueuos,
elegante metáfora, mas nos hazemos, mientras mas nos
sembramos.

En esta persecucion, en que hizo termino la cruel-
 dad, como suele en vna dolencia aguda, vna gran fie-
 bre, auiendo los Fieles escondido todo genero de Ima-
 genes sagradas, la de nuestra Señora de Atocha siem-
 pre estuuó patente, y manifesta, referuandola con es-
 pecial prodigio el Cielo, como se dará mayor noticia
 en el cap. 10. Cesó este furioso vendabal, y no mucho
 despues se vió en el Imperio Constantino Magno, fa-
 moso Principe, entre los celebres del mundo; creció
 en su tiempo, y con su ayuda la Religion à toda mara-
 uilla: y porque deseó, que sus acciones quedassen por
 norte a sus suceßores, en orden al mayor culto de la
 Iglesia. Concedióle grandes dones, edificó Templos,
 tributo adornos, restituyó rentas, que otros Cesa-
 res injustamente le ocuparon. (x) Cobraron las co-
 sas en su tiempo tan profundas raizes, adquirieron
 tan firmes principios, se fundaron en tan solidos ci-
 mientos, que aunque le estoruaron algunos sobresal-
 tos, causados por Constancio, perseveró Herege Ar-
 riano; y por otro peor, que empuñó el Cetro, y fa-
 lió vno de los peores monstruos del mundo, reduci-
 do de Christiano al Gentilismo, que à gran dicha de
 los Fieles vino poco Juliano Apostata, no fue el pe-
 ligro tan crecido, que originasse gran desvelo. Es
 caso singular el que se escribe (a) y de este malvado
 Cesar en el tiempo que perseveró en la obediencia
 de la Iglesia, intentó edificar vn Templo, à honor
 de San Mamante Martir, diuidió la obra con su hermano

x *Tilesius*
in Constant.

a *S. Greg?*
Naz. orat.
1. in Iulia.
circa med.
Somacen.
lib. 5. c. 2.
Baron. an.
 345.

Historia de la milagrosa Imagen

Galo, y la parte de la fabrica, que pertenecia a este, cre-
cia, y se mejoraua el edificio, y la de Iuliano, lo que oy le-
uantaua, se arruynaua al siguiente, reparo, que obseruaron
muchos en diuinas, y humanas letras, ser estos sucessos
indicios de lo que ha de acaecer en adelante. La lucha de
Iacob con Esau, fue causa de criarse tan opuestos, el acep-
tar Dios el sacrificio de Abel, y no mirar al de Cain, fue

Gen. c. 4. vaticinio de prospero suceso en el vno, como de infeliz
7. 5. e. c. en el otro: el auerse visto en Pindaro, Platon, Chryso-
25. 7. 22. mo, Santo Domingo mi Padre, el exercito de abejas, fue

b Maluen. anuncio de la dulce suauidad de sus palabras, (b) no qui-
7 bisup. so el Martir, prosigue S. Gregorio, aceptar el cortejo de
la fabrica, del que auia de ser Apostata de la Fè, y perse-
guidor de sus hermanos: acercòse este monstruo à la vlti-
ma linea de la vida, y arrojaua la sangre contra el Cielo

c Niz. ef. (assi escriuen algunos) (c) y en oprobio del Salvador, à
lib. 10. cap. quien el llamaua Galileo, repetia: *Venciste, venciste, Gali-*
53. *leo, hartate de mi sangre Nazareno,* dixo, y con este acto de
Ped. Mex. contricion dexò su alma en manos del infierno.
en Iulian.

Baron. an. No tuuo mejor salida de este mundo otro que impera-
363. ua por los años de 373. el Cesar Valente, que murió (pro-
pia muerte de Hereges) roçado en vna choza, castigo
bien merecido, porque introduxo en los Godos la pon-
goña de la secta de Arrio, embiandoles Obispos, y Minis-
tros infectos, para que les informassen en la Fè; à esta cau-
sa la bebieron en la leche, y perseverò en ellos por mu-
chos dias esta infernal doctrina, que tan dulce se haze à
los viciosos. Estauan ya por este tiempo tan pujantes los
Godos, que titubeaua el Imperio Romano; reprimiòlos el
Emperador Theodosio, igual en todo à las glorias del
Magno Constantino, promulgò vn edicto, que siguiesen
todos la Catolica Verdad. Muriò tan piadoso, como auia
viuido Principe tan bizarro, que dexando muchos infe-
riores, tuuo pocos por iguales: dexò el Imperio diuidido
à sus dos hijos Arcadio, y Dionorio, en quien damos fin

à la Monarquia de Emperadores en España, para començar otro genero de gouierno de los Reyes Godos, que se proseguirá conforme à nuestra diuision, desde el capitulo doze hasta el quinze, y de este hasta el 20. se continuará el tercero, y de ai en adelante el quarto, y vltimo, hasta el fin del libro.

En lo referido en este se ve clara la verdad de la propuesta, como los Principes, que impugnaron la Religion, tuvieron siempre (como de algunos se ha visto) desastrados fines, y Heródes, que tanto persiguió à los Iustos, murió herido de vn Angel, y comido de gusanos. (d) Nerón, el mismo fue instrumento de su muerte. Diocleciano, y Maximiano se vieron sin sus Reynos. Maxencio, y Maximino, el primero sufocado, el segundo corruptas las entrañas, y hechas ormiguero de gusanos, con intolerable hedor, principio del infierno que esperaba: y aunque otros no recibieron aqui su merecido, fueron los menos, y agora lo están lastando en el abismo, como por que el Demostenes de estos siglos, el gran Maestro de oració nuestro Fr. Luis de Granada, con varios exemplos de los dichos fines de los Cesares, que aplicaron el cuidado en dilatar el sagrado culto.

d Aet. cap.
13. v. 23.
Ioseph. lib.
11. antiq.
cap. vlt.

Symbol. de
la Fè, cap.
20. excell.
14.

CAP. II. De la antigüedad, y origen de la Venerable Imagen de nuestra Señora de Atocha.

Son las Imagenes sagradas los libros de deuocion del pueblo rudo, (a) lo mismo lee en ellas, que obseruara en el propio original à vista de sus ojos; si se copian tristes, mueuen à compasion à quien las mira; si alegres, forman especie, que hazen vestirse de los mismos afectos: Por esto dezia S. Gregorio el Magno, que lo mismo sirve à los que saben leer los caracteres de las letras, que à los que no saben las copias, y pinturas; en estas conocen lo que les conuiene saber à los idioras, al modo que en aque-

a Caier. 3.
p. q. 25. ar.
3.

Li. 9. epist.
ex regist.
epist. 9. ad
seren.

16 *Historia de la milagrosa Imagen*

llas à los estudiosos, y entendidos. Vlo ha sido antiquisimo en la Iglesia, y es Catolica tradicion (que vió su primer origen en los Apostoles sagrados, primeras fuentes de los ritos, y costumbres, que deuen admitirse) y se ha venido derivando de padres à hijos, hasta baxar à nuestros dias, el dibuxar copias, y matizar retratos de nuestro Salvador, y de su gloriosa Madre.

Es verdad Catolica, y constante, y por tal determinada en los Sagrados Concilios, especialmente en el septimo de los Generales, que se celebrò en la Ciudad llamada antiguamente Antigonía, de su fundador Antigono, hijo de Filipo, y al presente Nicea (como describe la historia vniuersal del Orbe) (b) de donde recibió el nombre, llamandose el Synodo Nizeno; allí se declaró ser pio, licito, y honesto, de linear, dibuxar, y esculpir estas soberanas Copias, y retratos. Condenòse el error contrario, el qual algunos siglos antes leuantò (à lo que refiere el ajustado Nizeforo) vn esclauo Persiano, por nombre Xenaia, llevado de su corto caudal, y ruin talento, que dicta en ocasiones peor, que la vil sangre, y en nuestros dias hallò acogida esta blasfemia en las Prouincias situadas àzia el Norte, donde no se reciben Imagenes, particularmente de los Santos; que no ay descamino, ni error en estos tiempos, à quien no aya precedido otro semejante en los passados, cuyo cadauer, y cenizas no procuren resucitar siempre, con desmesura los Seetarios. Masha bueho el Cielo por la causa de sus habitadores, multiplicando prodigios, al passo que ellos ostentan desfachatos, verà estar bien apoyada esta verdad, quien consultare à Lindano, y à otros Catolicos Autores, (c) y leyere algunas historias de tantas como ay impresas de los milagros, y portentos, que ha obrado el poder del Altisimo por medio de sus sagradas Imagenes, autorizando esta verdad el mesmo Cielo, con auer manifestado el milagroso lienço de Santo Domingo mi Padre en Soriano, al

Concil. 7.
Gener.

b Eneas,
fila. c. 60.

Nizef. lib.
16. c. 27.

Guillerm.
Lindan. de
fuga idol.
cap. 2.
c M. Pra-
desador. de
sus imag.
Va. q. lib.
de adorat.
Imag.
Franc. Go-
mez lib. de
S. Domin.
Soriano.

tiempo que se renouaron estas blasfemias, y heregias, para confusion de la perfidia Luterana, y aliuio de los hijos de la Iglesia.

En ella tambien vemos practicado el estampar los retratos de nuestro Salvador en diuersas formas, vnas representando algun misterio doloroso, como en la Columna, ò Crucificado; otros resucitado, y glorioso: lo primero, porque se motiuen de los afectuosos de padecer con Christo, que es razon, que los miembros sigan su cabeza. Lo segundo, para que se interne el pensamiento en la gloria, ò juicio, que al fin de esta vida nos aguarda; que son los dos polos de esperança, y temor que deuian, mas de lo que regularmente vemos premeditar, los que se glorian del renombre de Christianos. Asimismo tan diferente, como pia, ha sido la diuersidad en retratar a la Emperatriz de tierra, y Cielo; y dexando a parte la barbaria impiedad de los Hereges Albigenes, conuencidos por mi glorioso Patriarca en el entendimiento con disputas, y en el cuerpo con apagar la llama de sus blasfemias, encendiendo la que fue castigo de sus culpas, quedando de esta forma acrisolada la verdad de nuestra Fe, sin la escoria de tantos, y tan abominables errores, de tal suerte sepultados, y deshechos, que no se lee auerse buuelto mas à levantar: Estos, pues, en irrision de la Religion Catolica, y oprobio de esta Celestial Señora, copianan su diuino rostro solo con vna de sus soberanas lumbreras (así lo escriuen los mejores Annalistas de la Iglesia, por autoridad de don Lucas Obispo de Tuy) Parece que se adelantò en preuenir elogios à esta sacrilega pintura, quando aclamo San Efrém el rostro de Maria Santissima por vn compuesto hermoso de muchos, y vistosos ojos, adornados todos de gracias, y virtudes.

Los Griegos con su general costumbre, no pintauan en tablas, sino en lienços, y cito del medio cuerpo arriba, à causa de quitar al gun pensamiento igno- antemente licen-

*Monocul-
lam pingē-
bant.*

*Tuden. a.
pud Bzov.
an. 1199.*

*n. 35.
Matuen.
ann. 1205.*

*Vocat Ma-
riam mul-
t oculam.*

*S. Efr. m de
laud. Virg.*

18 *Historia de la milagrosa Imagen*

Guill. Duran. in relation. c. 3.

c. Ioann. Mol. de Imag. lib. 2. Theat. vit. hum. verb. Maria. D. Thom. quodl. 3. q. 13. ar. 29.

cioso, o menos decentes (como escriue nuestro Durando Obispo Mimatense, llamado el Especulador.) De las antiguas Imagenes refieren otros, que figurauan vna doncella honestamente hermosa, con vn Niño en los braços (c) de las de nuestros tiempos, por tan sabido, no ay para que dezirlo, solo que si està dispuesto con altissima prouidencia, que se alabe à Dios con diuersos modos de alabanças, segun la congruenciade tiempos, y lugares, con diferentes Oficios, y Breuiarios (como enseña el Angelico Maestro) assi tambien lo esta tributarle reuerentes cultos con varias formas de copias, y pinturas.

Y si las Imagenes sagradas siruen de libros de deuotion al pueblo, tambien de su antigüedad, y origen del color obscuro, o amortiguado del rostro, de otras circunstancias (como vemos lo dize de muchas fundado solo en los accidentes referidos) suele apoyar el tiempo de sus principios, sin tener mas particulares noticias de su origen: y si por estos motiuos se huiera de comprobar el de la nuestra, lo antiquissimo de la escultura, lo gastado del rostro, el color obscuro, los caracteres grauados en su talla (se veràn en otra parte) atestiguaràn mil, y mas años de antigüedad.

Vna cosa es cierta, y asentada entre quantos Autores yo he leído, que hablen de la antigüedad de esta soberana Imagen, ser antiquissima; con este vocablo lo escriuen, y como fundamento cierto lo suponen muchos, (d) y vniformemente todos, sin discrepar ninguno, lo dan por principio claro, y asentado, y sin controuersia recibido; y consta de las escrituras, que están en el archiuo del Conuento de Atocha, quando se dió esta santa Imagen à nuestra Religion: en ella se dize, y nombra la antiquissima Imagen de N. Señora de Atocha; siendo assi, que auia otra Imagen, que el pueblo llamaua de la Antigua (como se dira en lo restante) Tambien es cierto, que no puede constar su origen con claras evidencias, ni matematicas de-

d. Monop. 3. p. hist. 8. Domin. en la fundac. del Conu. de Nieua. Pered. lib. 1. Teat. de Mad. folio 242.

monstraciones, y a por las turbaciones referidas en el precedente, y a por las invasiones de los Arabes, en que se consumieron tantos libros, y se borraron las antiguas noticias, o memorias, si ya no sea por particular orden del Cielo (nadie ha de impedir que forme mi deuocion misterio en esto) que quiso dexar oculto su origen (como los Euangelios el Nacimiento de Maria Santissima) y que se rastreasse solo por discurso, y por Autores del noueno, y vndezimo siglo, auiendo se perdido las historias del primero. Hago esta salva por algunos rigidos censores, que en no viendo claras, y palpables evidencias, no admiten prueba alguna; contra el precepto del Principe de la Philosophia, tan repetido en los libros, como siempre necesario, *es propio de ingenios indisciplinados, y poco dociles, querer hallar igual certeza en todas las materias*, y mas en las presentes, donde se pelea con tan poderoso contrario, como es la antigüedad, asistida por tantas edades con las turbaciones referidas.

Descendiendo, pues, en particular a señalar el origen, y principio de este celestial Retrato, algunos discursistas quieren sea su antigüedad por los años del Señor de 450. algunos mas, o menos; puede se explicar este sentir fundado en los caracteres Griegos, que están grauados en la mesma madera de la Imagen, los quales significan, y quieren dezir, *Theotocos*, es voz Griega, que traducida a nuestro lenguaje Castellano, suena lo mesmo, que Madre de Dios: para lo qual es de saber, que cerca del tiempo referido, Doroteo, Anastasio, y Nestorio, haciendo cabeza a otros hereges sus sequazes, afirmavan con tanta desmesura en sus acciones, como insolencia en sus escritos, a la gloriosa Reyna de las Virgenes, no se podia, ni deuia nombrar por los Fieles *Theotoca*, esto es Madre de Dios, sino *Christotoca*, o *Hominipara*, que suena en nuestro idioma Madre de Christo, y no de Dios hombre. Este error tuuo antes principio en vn Herefiarca, por nombre Cherinto, contra

Baron. an.
428.

D. Thom.
in 3. d. 4.
q. 2. art. 2.

20 *Historia de la milagrosa Imagen*

*6. Hier.
de scriptor.
Eccles.*

quien escriuió San Iuan Euangelista, prebando que era Dios, y Hombre el Salvador del mundo, (e) y que Maria Santissima era Madre, no solo de Iesus hombre, sino juntamente Dios, que vnía en si, con admirable modo en vn supuesto dos substancias; y para comprobar esta verdad, dió principio á su historia Euangelica, por la diuinidad de nuestro Redemptor, baxando despues á otros misterios mas humanos. Fue el Santo tan opuesto á los dictámenes de Cherinto, ya por contrario á las excelencias de Maria, como por dexar exemplos de que suerte se han de euitar conuersaciones con Hereges, que son tan dañosas (y inficionan mas que la mayor disolucion, que pueden causar en los cuerpos humanos) pestilentes humores. Es suceso digno de tal Maestro, y referido de su Discipulo S. Policarpo, lo que obró el Santo Euangelista estando en vnos baños. Sucedió entrar alli su enemigo Cherinto, y quando lo aduirtió, al instante sin lauarse dexó el sitio, diziendo, que estando alli aquel Herege, temia (y con razon) no se despoluasse la casa, y fuesse su sepulcro. La razon porque Maria Santissima se ha de llamar realmente Madre verdadera, no solo de Christo sino de Dios, es Theologica, verà la el que gustare en el Angelico Doctor, que como Sol de la Iglesia, escudo de los Fieles, defensa de la verdad, y euchi ho de Sectarios, sabe desterrar los falsos vapores, que oponian contra la luz de esta verdad los hijos de tinieblas, mouidos cada qual por diferentes apariencias, siendo el camino de la verdad vno, y esse infalible, y los despenaderos de los vicios muchos, y contrarios.

Para reprimir este veneno, aplicar remedio à tanto daño, y atajar estos peruerfos dogmas, que tanto turbaron la paz vniuersal de la Iglesia, se celebraron dos Concilios, el vno por Celestino Primero en la Ciudad de Efezo, como escriuen los Anales, (i) no se pudieron de conseguir del todo tan santos, tan pios, y tan Catolicos deseos (q' fuele este còtagio de heregias, y de hereges, y cortada la vna

*Refert hoc
S. Iren. lib.
3. aduersus
hereses, c.
3.*

*S. Thom.
3. p. 2. q. 5.
a. 4. q. in
3. d. 4. q. 2.
art. 2.*

*F. Baron.
an. 430.*

hidra l
Primer
orro e
à decla
se man
pendia
enseñ
chò el
ron al
lo de
auia c
D
ble I
ri lo
y co
disp
glos
pio,
Mac
los
rau
prio
gua
vi
rio
to,
cro
à l
ob
sag
pa
ce
la
re
vi

hidra brotar muchas cabeças) pues se vió obligado Leon
Primero santísimo, y doctíssimo Prelado (g) à celebrar
otro en Calcedonia por los años de 451. donde se boluio
à declarar, y diffinir la mesma verdad, que en el passado, y
se mandò à los Predicadores, y à los demas, de quien de-
pendia el cuidado de las almas, que assi lo predicassen, y
enseñassen à los pueblos: en esta conformidad se despa-
chò el decreto à los Prelados de la Iglesia, y se celebra-
ron algunos Synodos Prouinciales, recibiendo los Fieles
lo decretado en los Concilios, con tanto gusto, quanto les
auia cansado la doctrina de los Hereges desconsuelo.

De todo lo dicho inferen colegirse, que esta Venera-
ble Imagen tenga su primer origen por los tiempos refe-
ri los (que son por los años de 450. algunos mas, ó menos)
y como estaua tan fresca la noticia, ó andaua tan viva la
disputa por la Christianidad, los Fieles que en aquellos si-
glos viuan en Madrid, llenados del cordial afecto tan pro-
pio, y tan antiguo en los naturales de España, à la que es
Madre de misericordia, formaron su Imagen, y grauaron
los caracteres ya dichos, que era el punto sobre que tra-
taua la disputa, ó estaua nuenamente recibida. Mouidos lo
primero de la promptitud gustosa de obedecer à los sa-
grados Canones. Lo segundo, para exnguir por todas
vias, y medios posibles el error de Anastasio, y Neoro-
rio, abraçando la verdad diffinida, y preparandose su asien-
to, no solo en los coraçones, sino en los mesmos simula-
cros, dando en esto exemplo à sus descédientes, memoria
à los venideros, y tradición à las futuras edades, de quan
obedientes fueron sus mayores, quan obseruantes de los
sagrados decretos, quan deuotos de la Reyna del Cie-
lo, pues esculpian en las mesmas limgenes sus mayores ex-
celencias. Los hijos de Itrael despues que fixarò el pie en
la tierra prometida, dicen las sagradas letras, que fabrica-
ron vn templo, y torre, situada en la parte que diuina
tribus de la p[er]t[en]encia de las otras, estava cerca del

B. Baron.
Gordon.
an. 431.

10. fue cap.
22. v. 27.

22 *Historia de la milagrosa Imagen*

Jordan, y sus aguas bañauan sus riberas para que siruiesse de escritura, y memorial entre sus descendientes, y herederos, y se conseruasse de vna generacion en otra, y dixessen: esta fabrica leuantaron nuestros padres, para perpetua memoria de auernos librado nuestro Dios del miserable cautiuero, que passaron nuestros mayores en Egipto, asta introducirnos à señorear esta tierra de Promission: y si algun dia faltaremos, ò no atendieremos à obligacion tan precisa, siruan de arguirnos, sin alegar excusa, y condenarnos, sin valernos la ignorancia estas memorias.

Fr. Iuan de la Cruz, hist. de S. Doming. lib. 2. c. 55 Pered. lib. 1.

Hazese mas verisimil el discurso con lo que escriuen Cruz, y Pereda, que esta soberana Imagen en libros antiguos, y memorias (como se vera al cap. 10.) se llamaua Virgen Teotoca, cuya imposicion tendria origen de la causa referida: arrimase à lo dicho, que los Romanos, que aun conseruauan por este tiempo en España el dominio de la Prouincia de Toledo, no mouieron por estos años persecucion alguna, antes passauan los Catolicos en calma asta el Rey Eurico, que fue el primero entre los Godos, que se hizo señor de toda España: este atribuyendo la gloria de sus triunfos (que fueron repetidamente muchos) à la falsa secta de Arrio, que èl professaua; leuantò vna furiosa tormenta, turbò las aguas, inquietò las olas, de tal fuerete, que segun la narracion de Sidonio, y otros, se destruian los Templos, se desterrauan sus Obispos, y entrauan en su lugar otros Arrianos, demodo, que por auer gozado de paz la Prouincia de Toledo por los años de 450. algunos mas à menos, que es el tiempo que los que asi discurren señalan de antigüedad à nuestra soberana Imagen, daria lugar à fabricarla, lo qual no seria possible, si anduuiessen los temporales muy turbados.

Sidon. A poll. lib. 7. epist. 6. Amb. Moral. lib. 11. cap. 34. Coron. Gothic. en el Rey Euric. an. 483.

Los que asi discurren del origen de nuestra santa Imagen dicen verdad, en quanto à la parte que afirma ser essa la antigüedad de nuestra efigie; pero no si es que niegan, que

que no huuiesse precedido su formacion en muchos siglos anteriores: probarase al cap. 6. de graues Autores, y de otros moriuos, ser su antigüedad mas venerable: y aunque pudiera satisfacernos la referida, pues eran sin controuerfia 1200. y mas años, à dezir, que su mayor grandeza consistia en no poderse rastrear su origen, pues excedia à la noticia de los mas antiguos Escritores: empero por no fiarlo solo à este discurso, remito al Lector al capitulo citado: ni el indicio contrario es suficiente prueba del discurso, porque el nombre con que se aclama al presente de Atocha, no se deduce, ni deriuua del nombre *Theotocos*, sino del de Antiochia, como se profeguirà al cap. 11. ni la inscripcion grauada es prueba vrgente; pues aun dado que los caracteres signifiquen lo que se pretende, pudieron los mismos Fieles, que en aquellos siglos eran habitantes de Madrid, lleuados de la mesma deuocion, grauar la cifra, ò caracteres, no solo en las Imagenes, que de nuevo se formaron, sino en las antiguas años antes fabricadas. Desta negatiua, y de que assi no sucediesse, no será facil aleguen razon verisimil, los que en contrario discurren: ni tiene repugnancia en creer, que se pudiesse esta cifra solo en las Imagenes, que entonces se formaron, y no en las antiguas: en algunas copias de la Bienaventurada Rosa de Santa Maria mi Madre, dezian solo Rosa de Santa Maria, y despues quando se Beatificò se añadió en las mesmas el titulo de Santa.

Y por que lo inmediatamente referido no suene à voluntario, se funda lo primero en vna tabla, que està pendiente en esta Iglesia de Atocha, que en caracteres grandes (despues de auer expressado, que la antigüedad, y origen desta sagrada Imagen es del tiempo de los Siglos dos Apostoles) dize assi: *Por los años de 455. le pusieron los Fieles en la silla en que està senta la N. Señora. La palabra Griega Theotocos, que quiere dezir Madre de Dios, por auerse determinado en los Concilios Efesino, y Calcedonense,*

24 Historia de la milagrosa Imagen

o Fr. Iay-
me de Ble-
da, vida de
S. Isid. lib.
1. c. 13.
Fr. Vicen.
Iust. apud
ipsum.

contra Nestorio, y Photino, que ania de llamarse así con toda propiedad, venerando con tan graue titulo esta santa Imagen. Fundase lo segundo en ser expreso sentir de graues Historiadores, que hablando indiuidualmente del punto presente, dixeron así: (o) Desta condenacion de Nestorio se hizieron grandes fiestas por toda la Christiandad, y a bona de la Madre de Dios, que el Griego dize Theotocos, se fundaron muchas Iglesias; y en otras que estauan ya fundadas pusieron el diuino titulo, y renombre de Madre de Dios en Griego Theotocos, y como la Villa de Madrid tenia la Hermita de nuestra Señora de Atocha, desde que el Apostol San Pedro les embió aquella deuotissima Imagen, como se dixo al cap. 3. por medio de los Clerigos, y como fueron de los primeros los del Reyno de Toledo, que celebraron este triunfo de la Serenissima Reyna de los Angeles en su Hermita; pusieron el titulo de Theotocos, y fue parecer del Maestro Fray Vicente Iustiniiano.

Para poder expressar mejor nuestro dictamen, y elegir lo que pareciere de mas certidumbre, en comprobacion de la antigüedad de nuestra santa Imagen, será preciso fundar desde el cap. 5. algunas proposiciones, o principios, de los quales pueda con fundamento deducirse: empero antes de llegar à esto, es preciso aduertir al que leyere, que los principales Autores de la antigüedad desta soberana Imagen, son Luitprando Ticinense, y Iuliano, Arcipreste de santa Iusta de Toledo, aunque fuera de estos ay otros muchos, y es forçoso averiguar, que verdad? que fee? que opinion? que credito? tienen adquirido entre los doctos estos Autores, porque hemos llegado à tiempo, que para citar es menester primero calificar los Autores, como quien haze informaciones, los testigos: el que no gustare de este genero de noticias, euitará el enfado pasando algunas hojas.

(S)

CAP. III. Desfendense Luitprando Tisinese, y Iuliano,
Diacono, ò Arcipreste de Santa Iusta de Toledo.

NO ay fenda tan cursada, que no motiue en algun oca-
sion algun tropiezo, ni ay vereda tan exquisita à quiẽ
no fatigue tal vez algun errado passagero; quien se des-
via de los Reales caminos para entrar por otros no trilla-
dos, ò es por pereza de aplicar algun estudio en el cuida-
do, ò gustar del embarazo para afectar singularidad en el
viage. Dificultad es, que mouieron hombres de gran espi-
ritu, profundo iuizio, clara inteligencia, considerando al-
gunas opiniones morales (materia en que tanto se auentu-
ra la salvacion de las almas) qual sea la causa de ser tan
opuestas à todos los antiguos Escritores? Y pesando con
suma madurez la substancia de sus principios, el nervio de
sus razones por vna parte, y por la otra, como se fatigan,
despulsan, y desvelan en intentar satisfacer à montes de
dificultades, responder à fortissimos principios por fun-
dar los suyos, quando con la mas minima parte deste estu-
dio respondieran adequadamente à sus sofisticas razones,
y aparentes motivos: vna de las respuestas entre otras
mas fundadas con que salen desta duda, es, que si estos ta-
les siguieran la huella de los demas, ni sobresaliera su nò-
bre, ni alcançaran credito, ni fama: y puede en ellos tanto
la ambicion deste singular interès, que se extravian solo
por andar en voz de todos, sino fuere por la solidez de la
Verdad, por la nouedad de su doctrina. Con razon conde-
taua el Santo Iob à vnos gastadores de tierra, que deuie-
do llevar la intencion en buscar vn tesoro, se contentauan
gustosos en descubrir los huesos podridos de vn sepul-
cro: *Quasi effodientes thesaurum*, parece que miraua à es-
tos infelizes siglos: *Gaudentque vehementer cum inuenie-
runt sepulchrum*, dixo bien vn discreto: debieran de tener
vinculado el tesoro que buscauan à los huesos que des-

Iob, cap. x.
v. 22

26 *Historia de la milagrosa Imagen*

cubrian: algunos estudian los Autores antiguos, en quien se hallan riquissimos tesoros de verdades, encuentran algun passo dificultoso, no cargan la imaginacion en componerlos, ni allanarlos, que à breue estudio fuera facil, y se trahen gustosos; si han hallado con que murorar su credito, desquiciar sus principios, y desloca sus fundamentos; no se si me diga, que sucede lo mesmo en la profesion historica: hallan algunos dificultad en los antiguos; no se trabaja al ajuste (que à poco cuidado fuera facil) no perdonando infatigables desvelos à la impugnacion, persuadidos, que han conseguido inmensa gloria en descubrir sepulcros: de algunos lieros modernos, que esta sea la intencion, no lo afirmo, que de sus escritos se colligan algunos indicios, no lo duño. Corrian por Autores indubitados entre los mayores Historiadores de España, Luitprando Ticinense, y Iuliano Arcipreste de Tolido, (como se verá en lo restante) passauase por lo dicho, como por Reales caminos, no dexaua de auer dificultad en algun passo, estos capitulos con el auxilio diuino pretendian allanarlo; porque oygo dezir, que se pone duda aun en esto, tobre si son obras legitimas de estos dos Autores las que andan impresas en su nombre; y hallo (serà sin genero de duda con zelo de hallar el tesoro de la verdad) vn libro pequeño, impresso año de 1606. cuyo titulo dize: *Discurso Historico por el Patronato de San Frutos*, su Autor don Gaspar Ibañez de Peralta, Marques de Agropoli; en el qual dà por fingidos à vn gran numero de libros, porque primeramente (a) pretende esforçar, que el Flavio Dextro, que aora corre tan ilustrado, y comentado, con general plauso recibido de muchos, es Autor fingido, y supuesto, fraguado por el P. Geronimo Roman de la Higuera, de la Compañia de Iesus, para introducir estranezas ignoradas asta su publicacion; y aunque el principal intento es contra Dextro, de camino tambien quiere

a Fol. 23. (b) (segun indica) sean tambien Autores fingidos, y fue-

b Fol. 199

puestos, introducidos de contravando, para defender à este primero, Maximo, Heleca, Brailion; y mas à las claras Luitprando Ticinense, Iuliano, Aulo Halo, Hauberto Hispalense, y esto con estilo tan acre, y facil en censurar, que le puede servir de algun estoruo al credito que sus estudios le merecen. A los Autores solo porque no desfienden su sentir, llama à cada passo, *monjruos, tropel de ficciones, portentosa quimera delirios*, y otras temejantes, y poco veridades en los libros, *con o es mentira* (c) à los Autores, que figuran los libros referidos, dize: *De vnos que proceden con ignorancia reprehensibile, a argumentos de otros ridicula infancia*; y lo mas sensible, que esto fuera tolerable, por ser razones, que dicta vna passion ciega, o satisfacion de presumir, que haze euidencia en lo que funda, a los que desfienden à Dextro llama *Sectarios*; y porque se enuenda, que no fue natural deluido, sino de voluntad deliberada, lo inculca tres vezes en solo vn paragrafo, que es en orden el octauo, todo quanto al lleuauan los Santos en paciencia, sino es vocabios, ya por el vso apropiados para Hereges *Sectarios*, voz aspera, digna solo de atribuirse a los Hereges de Olanda, o protestantes de Alemania; pero no à Catolicos Sacerdotes, Religiosos, y Obispos, a quienes ningun Escritor de estos tiempos, que yo aya visto, acostumbra, quanto escribe, dar semejantes epitectos. De mi parte no se divulgara esta defenda, pues era mejor perder la accion en el derecho, que litigar con quien dicta sus escritos con tan picante estilo: sin embargo ha de ser forzosa, por auer salido a luz este Discurso Historico, haziendo anatomia vniuersal de Escritores viuos, y difuntos, y esto à fin de persuadirnos, q el diuino Hierotheo, no fue primer Olimpico de Segouia, ni que se le puede conceder fiesta de Rezo. (assumpto poco pio) puerer despojar a esse Santo del honor con que le apiaude su segunda esposa: Para este fin, no me parece era necesario hazer empeño, que otros Autores, que no to-

c Fol. 148.
Fol. 248.

Inven. sat.
s. in prin.
cip.

28 Historia de la milagrosa Imagen

can à su Catedral de Segovia (principal motivo de su asumpto) fuesen fingidos, ni defender, que es probable, q los libros de S. Dionisio Areopagita no son legitimos del Santo: *Quid prodest sanguine longo, vsurpò la sentencia del Satirico: Fictos ostendere vultus maiorum.* No es mi intencion defender todos los Autores referidos, que esse asumpto no es para tan breue noticia, y excede incomparablemente mi talento, y si el que impugna, como escriuia el Doctor Maximo: *In omnes scriptores censoriam accepit virgulam;* y es lo mesmo que se dize en vn Latino axioma: *Magnam prouinsiam assumpsit,* es necessaria vna espada muy larga para reñir contra tantos; tambien para defenderlos; solo lo harè de Eutrando, ò Luitprando Ticinense, y de Iuliano, Diacono, ò Arcipreste de S. Iusta de Toledo, por parecerme forzoso, y ello cõ la estrechez, que dos capitulos en el intento deste libro me permiten: y no creo ha de fernecesario dar gran golpe de acha, ni echar mano de la maza de Hercules, para dar en tierra con la intencion contraria, cuyos fundamentos estriuan en baculos de cañas, o en varas de heno (de que dixo el Psalmo, que por su poca consistencia se secan aun antes de tocarle en las raizes) harto he deseado passar sin darme por aduertido, mas para que otros no tropiezen (que tal vez suelen) en estas telas de arañas, como de las simples moscas dixo el Santo Iob.

S. Hieron.
to. 2. apol.
ad Dom-
nion. in me-
dio.

Psal. 128.
v. 5.

Iob, cap. 3.
v. 14.

S. Hier. ad
Pamach.

Hier. vida
Cremon. in
fine sui li-
bri.

Y si bien el estilo apologetico pide vn language de agria suauidad, procurarè tẽplar el mio, y que sea sin mezcla excessiua de amargura: *Ne dum volo alium accusare culpe,* dezia el Doct. Maximo: *Ipse notet calumnia,* no quie rodar en la falta que otros, pecando por demasiado acre en el estilo; y los que no gustan si no de este, nunca esperen de mi, aunque sea injuriado, otro genero de respuesta: *Meque remordentem caperes tua cernere contra. Hoc namquam efficiet candida musa mea est,* dixo con verdad para mi gustosa, el Obispo de Cremona, Ciudad en que tam-

bien lo fue nuestro Luitprando, y para mayor noticia de quien leyere.

Fue Luitprando, ò Eutrando Subdiacono de Toledo, debaxo de Bonito, que fue despues Arçobispo de aquella Silla, y Tercero de los deste nombre, Diacono Ticinense, que es la Ciudad de Pavia, donde fue preso por el Exercito Imperial de Carlos V. el Rey Francisco de Francia; llamòse Ticino, del rio que baña sus riberas: assi lo dice de Roberto Suco, y Silio Italico el Teatro de la vida humana: *Ticinæ cadauera ripe*; y en Latin se llama esta Ciudad: *Pavia, quasi patria pia*; patria piadosa: Despues Obispo de Cremona, Secretario del Rey Berengario de Italia, Embaxador del Emperador Oton, y otros muchos titulos, cuya vida ocupa gran parte del tom. 10. de los Annales de Baronio, insigne Escriitor de grande autoridad, que se halla asistida de Iuliano Sigiberto, el Abad Trieremio, Onufrio Pambino, Bellarmino, Baronio, Zobio, Gerardo Bosio, Gabriel Vazquez, del P. Mariana, Eusebio Nieremberg, Salazar de Mendoza, Rodrigo Caro, del M. Marquez, del M. Viuar, la Biblioteca Hispana, Fr. Alonso Vazquez, la Historia de Iacn, Higuera, don Lorenço Ramirez de Prado, don Tomas Tanayo de Vargas, don Iuan Tamayo de Salazar, Colmenares, Iorge Cardoso, don Miguel Erze Murillo, Quintana, y Quintanadueñas, Gaspar Escolano, y el Obispo Escolano, el M. Lezana, la Corona Gotica, el Conde de Mora, y otros infinitos, que solo para los nombres secos era necessaria vna prolija lernania: todos los citados los mas he visto en sí, y otros en los referidos, y à todos es constante murió en Toledo (como lo afirma Iuliano) año de 973. donde fue honorificamente sepultado.

*Theat. vir.
h. in verb.
Vrbs.*

*Iulian. in
Cron.*

Podráse responder à estos dos cosas: la vna, que algunos Autores referidos, particularmente los antiguos, y otros muchos mas hablande su historia, que intitulò, segun Sigiberto Antropodofia (la ocaçion del vocablo ve-

rá

30 Historia de la milagrosa Imagen

T. Hieron. in
Plat.

Tritem. in
Eutr. an.
950.

Tac. l. 13.
An. c. 15.

S. Thom.
2. 2. q. 70.
ad 2. in
corp.

ra el cariofo en Trienon, quando alaba a Platina, dizen-
do, que imito en escribir a Luciprando) la qual es obra su-
ya indubitada. Lo segundo, que todos los citados, y otros
muchos, que el Autor contrario confiesa ser mas, son de-
claratorios, que padecen todos vn general engaño llevados
de incauta credulidad; así lo repite a cada passo en su
discurso. A lo primero se dize, que tampoco se puede ne-
gar, que muchos de los antiguos dizen, compuso vna his-
toria de su tiempo, y otras obras, pues el Abad Tritemio,
que floreció cien años antes, que se publicassen las obras,
que este Autor no admite, dize así: *Composu Eutrando vna*
historia repartida en siete libros. Y prosigue: *De alijs nihil*
vidi. Otras obras tambien compuso, que yo no he visto, y
que en la palabra, *Otras obras*, no quepan, el Cronicon, o
Adversarios, que este Autor no admite: desta negatiua
no sedará razón, y por ser actor le incumbe el probarla;
ni es suficiente dudar con desaficion, o fines particulares,
para tener estas obras por fingidas. A lo segundo, basta-
nos, que tantos, y tan grandes Autores las admitan, y de
ellos los diez de proposito toman a pechos la defensa, y
el discurso del contrario solo se remite a Iuan Bolando,
Autor vnico de su apoyo, que es poco mas que remitirse
a si mismo en esta parte: *Nos verò consensum Authorum*
secuturi, dezia Tacito, reprobando a Fauio Rustico, por-
que inclinaba el fin de sus escritos al gusto, y paladar de
vno, desviandose del corriente de los demas Autores:
Quæ prodiderant sub nominibus ipsorum tradimus; y se-
gun sentir del Ang. Doct. S. Th. *Magis continet veritatem*
dictum multorum, quàm dictum vnius, y dezir, que tantos,
y tan graues Autores, como quedan referidos, padecen
engaño, es facil de pronunciar. Mas en el siguiente capitulo
lo veré nos con que fundamentos, con que pruebas se de-
rriban tan numerosos, como calificados testigos: vna pos-
fession continuada, y el comun aplauso de todos quantos
deletrean sus escritos. El segundo es

De nuestra Señora de Atocha. 31

Iuliano, o Iulian Perez, segon graues Autores Diacono de Toledo en los principios del cautiverio de España, y le hazen Griego de nacion, ayaq lo dificultan otros; (c) si bien lo mas recibido es, que fue Arcipreste de Santa Iusta, sendo Arçobispo de Toledo don Bernardo, que fue el p. amero de aquella Ciudad, despues de recobrada de los Moros, fue Varon docto, y muy noticioso, escriuió varios libros, y tratados, como el mesmo lo confiesa en sus obras, y de algunas dize el Teatro de Madrid, impreso cinco años antes que se diese Iuliano a la Imprenta, q los vio manuscritos, y entre ellos vn tratado de las Hermitas de España, con los Patronos, que tenian en su tiempo: deste solo tratado necessitamos en este libro, y este solo al presente defendemos; es de grande autoridad, asistida con antigüedad de 500. y mas años, y comprobada de grauissimos Autores, y de los primeros Historiadores de España, muchos quedan en Luitprando referidos; y otros ties tantos mas pudieran alegarse, solo lo haré de algunos. Salazar de Mendoza, Autor de entero credito, escribe assi: *Han hecho mucho caso del Florian de Ocampo, Coronista del Rey Don Carlos, Iuan de Mariana, Fr. Joseph de Sigüenza, el P. Gabriel Vazquez, Baronio, y otros, aunque Baronio juzga, que es Iulian Pomerio; si bien en esto se engaña, pues al año de 1586. dize lo contrario, y en el Martyrologio à 23. de Enero: y otros le hazen Griego de nacion, y otros creen, que fue Arcipreste de Santa Iusta, Parroquia muy graue de Toledo, y se llamaua Iulianus Petri, que quiere dezir Iulian Perez, de qualquiera manera es Iuliano Autor muy graue, muy antiguo, y muy alegado.* Lo mismo expresan multiplicando muy por extenso Autores, y muchos en defensa deste Autor otros Historiadores de fama, quales son don Tomas Tamayo de Vargas, el Padre Antonio Quintanadueñas, el Doct. Iuan Acuña de Adarte, el P. Geronimo Pardo, que todos dicen en substancia: *Que han hecho o crecida estima de Iuliano los mayores Escri-*

c Moral.
lib. 13. c. 7.

Gil Tonz.
Dauil. Fea.
tr. de Mad.
fol. 449.
Salaz. de
Mend. vil.
de S. Ildes.
cap. 6.
Baron. an.
1586.
Tam. No-
ued. de Dec.
trin. prolo-
go. Quinta.
nad. anc.
de Toled. al
princ. Acuña,
Veroni-
ca de la n.
disc. 37. 5.
1.
Pard. exce-
len. tes an-
tiq. lib. 3.
c. 13.

32 Historia de la milagrosa Imagen

riadores de España, quales son Ocampo, don Sancho Danila, Mariana, Sigüenza, Fr. Basilio de Arce, Fr. Luis de los Angeles, Viuar, Portocarrero, Francisco Cascales, Rodrigo Caro, Fr. Francisco de Santa Maria, y otros que cita don Lorenzo Ramirez de Prado, en el titulo dedicatorio, que hizo destas obras (que imprimió) al Conde Duque. Defiendele tambien con singularidad sentenciosa el P. Martin de Roa, en sus Santos de Ezija, cuyas palabras omito por ser largas, el M. Lezana en su Columna inmobile N. Señora del Pilar de Zaragoza, dize; *Queen su estimacion Luitprando, y Iuliano son dos de los quatro Eu angelistas de se humana, en el credito de las cosas de España.* Concuerta Colmenares, quando dixo: *Que Iuliano es Autor que merece creditos, y destes elogios fuera facil amontonar muchos, y le alegan fuera de los referidos el M. Puente, Coronista de los Reyes de Castilla, Sandoval, Bleda, Carrillo, el M. Camargo, Fr. Tomas Herrera, las Historias de Cuenca, Sevilla, y Granada, Iuan Eusebio Nierenberg, el Colegio Imperial de la Compania de Iesus, Castejon, Torreblanca, Fr. Basilio de Arce, Francisco Cepeda, Fr. Antonio de Santa Maria, la historia de nuestra Señora de Balvanera, y otros muchos.*

Responderà lo mesmo que à Luitprando el discurso del contrario, pues escriue, que la persona de Iuliano es tambien fingida, y fraguada de aquel ilustre Toledano, y celebrado por tal (b) Alguazil mayor, Alcayde, ò Governador desta Ciudad, Yllan Perez de Toledo: *A quien quieren, dize, con ignorancia reprehensible atribuir, que se llame Iulian Perez, y que sea el Autor destes sonados escritos (que tambien vinieron de faldas en Alemania, como los de Dextro)* por lo qual los recibe por sospechosos; mas con que pruebas? con que fundamentos? con que principios? con que Autores? Para lo vno se vale de un Autor Francès muy moderno (condenable despropósito de algunos Escritores, magnificar los Estrangeros, recibirlos

Roa, lib. 2.
cap. 4.
Lezan. fol.
lio 95.

Colm. hist.
de Seg. an.
1100.

Fol. 184.

b Conde de
Mora, disc.
urs. del li-
nage de los
Toledos.
Franc. Por
tocar. lib. de
la Discen.
de N. S. R.
ro, cap. 4.

En felp
norar lo
dar del
las ag
cia, y fin
culado
dixo el
lemap
qual pr
aora, q
de Ver
pecha)
nal ten
na, en f
ciudad
embio
Loren
año de
m. é de
Autor
cobisp
ua, q
nuevo
na es f
mos al
Bar
discur
nio De
luego
Iulian
gudas
roles, y
stana
falió a
to sup

fin sospecha, y admitir sus escritos; puesta la proa en mi-
norar los naturales, en recibir cō sospecha si selogios du-
dar de las glorias de su Patria, venerando, y enalçando
las agenas) al qual por desafecto a España nos darà licen-
cia, y sino nos la tomaremos: para excluirle de testigo, y re-
cusado legitimamente este, vendra ajuizado lo q̄ de otro
dixo eloquente el Tertuliano: *Marcion euangelio suo nul-*
lam apponit auctoritatem. Y para lo otro de solo su deseo, al
qual procurẽmos satisfacer en el siguiẽte: solo se dize por
aora, que el original de Iuliano no vino solo de Fulcari-
de Vormatia (y aunque fuesse asì, no era materia de sos-
pecha) puesto que Autores graues afirman, que el origi-
nal tenia D. Antonio Augustin, Arçobispo de Tarrago-
na, en su libreria, copiado de otro, que estaua escrito en la
ciudad de Pauia, de mano del mismo Autor, cuya copia
embio al Arçobispo el Abad de Abis. Asì lo atestigua D.
Lorenço Ramirez de Prado, en la impresion de Paris,
año de 1628. y el Padre Francisco Portocarrero, q̄ impri-
miẽdole el año de 1606. Y segun se colige de este vltimo
Autor, antes que huiesse noticia de Dextro, tenia el Ar-
çobispo de Tarragona à Iuliano en su libreria, pues infi-
rta, que fue el año de 1582. con que no se opone nada de
nuevo, que no es è y a preuenido, ò satisfecho, ni la perso-
na es fingida, ni bautizada con nonbre ageno, como dire-
mos al siguiente.

Baste por aora vn escrupulo leue *ad hominem*, dize su
discurso en vna parte, que primero se fingiò, y fraguò Fla-
uio Dextro, acompañado con Maximo, Heleca, y Eraulion, y
luego se fingiò, y saliò à luz Luitprando, y otras Luitprando,
Iulian Perez. Punto aqui, antes dexaua escrito, que alga-
unas clausulas de Dextro se tomaron de Ambrosio de Mo-
rales, y en otra parte dize, que quando escriuiò Morales, no
estauan fraguadas las obras de Luitprando, que se fingiò, y
saliò à luz, segun confiesa el mismo, antes que Iuliano. El
supuesto, se arguye desta fuerte. Iuliano, o Iulian Perez

E no

Tert. lib. 4.
cont. Mar-
ci.

Prad. imp.
de Iulian.
en Paris.
Portoc. d. f.
c. n. de N.
S. cap. 1. 6.
22.

Fol. 199.

Fol. 49.

34 *Historia de la milagrosa Imagen*

no puede ser Autor fingido; porque le alega, y cita el mesmo Ambrosio de Morales: y si Iuliano, como dize el discurso que impugnamos, fue despues de Dextro, y Dextro fue copiado de Morales, y Morales cita à Iuliano, se sigue lo que intentamos: solo falta que fundar, que Morales cite à Iuliano; y esto no lo he de comprobar yo, sino dos testigos: El vno es todo vn Colegio Imperial, y de los primeros, y grauissimos de la Compania de Iesus: el qual en su libro de las honras de la Emperatriz Doña Maria, despues de auer dicho, que nuestra Señora de Atocha vino de Antiochia, en tiempo de los Apostoles, prosigue assi: *Esto es de Iuliano, cuyas obras, aunque no están impressas, las citan Ambrosio de Morales, y D. Sancho Dávila Obispo de Jaen, en la vida que imprimió de S. Vidal.* El segundo es Geronimo de Quintana, que lo dize expressa, y claraméte en dos lugares. Esfuérçase mas el argumento; si como dize Salazar de Mendoza, Don Tom. s. Tamayo, y el Doctor Acuña, Pardo, y otros de opinion acreditada. Florian de Ocampo cita a Iuliano, y se vale de sus noticias. Como pudo ser fingido despues de Flavio Dextro, si Florian fue Coronista de Carlos V. y está impresso su libro año de 1553. y le tenia acabado quatro años antes, pues se querella, q̄ otro que imprimió en este tiépo, le auia hurtado sus trabajos, y al año de 1564. imprimió Illescas, donde ya se halla citado por su nombre Florian de Ocampo: y porque se las tiene juradas à Morales, téga paciencia hasta el siguiente, donde: a lo primero q̄ pôdremos contra Iuliano, diremos, q̄ ha mas de quatrocientos años, que auia noticia del Cronicon de Iuliano, y de su persona, pues entonces no auian nacido los visabuelos de Don Lorenzo Ramirez de Prado, ni Tamayo de Vargas, ni de Salazar, ni el Padre Higuera escriuia entonces, q̄ son los quatro, a quie se puede echar la culpa de estos escritos, que se llaman fingidos a los primeros, porque lo imprimieron, el vno en Paris año de 1628. y despues hizo otra impressiõ Tamayo mas co-

Coll. Imp.
fol. 82.

Quint. grã
de z. ie Ma
drid, libr. 1.
c. 31. Gen l.
Hist. de N.
S. de Ato-
cha lib. 1. c.
3.

recta, e
guera f
Autor
que se p
dero, fi
ra, q̄ rec
po, y el
gir este
Con
bras de
D. Con
la qual
ro de F
fingido
que fue
miendo
el qual
ñora e
gue, a
adelan
cia, an
y assi
cho, q̄
adulte
que fin
no: Ill
corpus
Pardo
porqu
lulas
he vis
Pedro
tencia
1592.
liano

recta, al último, porque insinúa en el folio que el P. Higuera fue el infiel Arquitecto de todos estos libros, pues el Autor se ha de dar verdadero, o quien lo fingiese, antes que se publicasse: Flauio Dextero, o Iuliano es libro verdadero, sino es que sean como Sara, de quien dize la Escritura, q̄ recibió virtud del cielo, para concebir fuera de tiempo, y estos antes de nacer la tuuiesen anticipada, para fingir estos escritos.

Ad Hebr.
ca. 11. v. 11.

Confírmase en esta forma, oyendo primero vnas palabras de el Autor contrario; el qual hablando de la Reyna D. Constança, muger del Rey Don Alfonso el Sexto, de la qual dixo Iuliano, que era hija del Rey Enrique Primero de Francia, pretende probar desta clausula, que el que fingió a Iuliano, lo tomó de Fray Prudencio Sandoval, que fue el primero que dio origen a esta opinion, perdiendo mal vn Epitafio, que se verá al cap. siguiente, por el qual guiado el inclino Sandoval, solo dixo, que esta Señora era hija del Rey de Francia; pero el que fingió, profingue, a Iulian Perez, sa tisfecho con la primera noticia que se adelantara, añadiendo, que era hija de Enrico Rey de Francia, añadiendo dicho solo Sandoval ser hija del Rey de Francia, y así Iuliano fue fraguado del ues de Sandoval. Y es mucho, que auiendo dicho, que el Padre Higuera fue el que adulteró a Dextero para Iuliano, solo diga en común: El que fingió a Iulian Perez, quasi non licuerit, dezia Tertuliano: Illi quoque titulum, ad fingere curi, si non fuit totum corpus euertere. Esto a lo que escribe Salazar de Mendoza, Pardo, Vargas, y Quinteranadueñas, es manifesto engaño, porque si el P. Mariana cita a Iuliano, no pudieron las clausulas de Iuliano tomar de Sandoval, porque aunque no he visto las primeras impresiones de Mariana, hallo que Pedro Mantuano escribió vn libro con titulos de aduertencias a la historia de Mariana, impresa la latina año de 1592. y la Castellana año de 1601. y en ella está citado Iuliano (a lo que afirman los Autores referidos) no pudo

Tertul. ubi
supr.

Ped. Mantuano

E a clau.

36 Historia de la milagrosa Imagen

clausula ninguna de Iuliano copiarle de Sandoval, q̃iml
 p rimò sus fundaciones esse mesmo año, y tiene la cassa de
 libro dada la fecha à 5. de Julio, y desde este dia, hasta el fin
 del año no ay lugar para leer vn Autor, fingir vn libro *in*
totum, repartirle por el mundo, y que llegasse a las manos
 del P. Mariana, y este le citasse, auiedo impresso el mes-
 mo año, particularmēte siendo verdad lo que dize el mes-
 mo Mariana, que el año de 1582. estaua actualmente escri-
 uiendo su primer tomo de la Historia que escribió en len-
 gua Castellana. Dos cosas son indubitadas, que en la im-
 pression que vltimamente corre, està citado Iuliano dos
 vezes: vna al libro 8. con titulo de Arzipreste, y otra al li-
 bro 9. y que al año de 1617. quando escriuia Salazar de
 Mendoza, viuia el P. Mariana: y aunque no estuuiera en las
 primeras ediciones citado Iuliano expressamente, basta-
 ua estar su sentir como en el año de la conquista de Tole-
 do, lo està en Mariana, y fue en tal vez los Autores ale-
 gar con los originales, sin expressar los nombres, como en
 Santo Tomas mi Padre se hallan versos de Horatio, y sen-
 tencias de otros, sin nombrarlos, con que no será facil de
 persuadir, que Mariana no viesse à Iuliano, auiedo por
 nuestra parte quien lo asirme, y de la contraria, no alegan-
 dose quien lo niegue; y es nota digna de reparo, que auie-
 do este Autor afectado libertad al escribir, entanto gra-
 do, que grauissimos Autores le tasan el exceso, no repro-
 basse a Iuliano, si tenia tantas señales de fingido. Y si este
 escrúpulo fuere leue (nunca doy à mis argumentos nom-
 bres de evidencias) no lo es el que se sigue, que Signença
 estampò año de 1600. y alega à Iuliano con titulo de Ar-
 zipreste al lib. 1. cap. 13. Como pudo copiarle de Sandoval,
 que imprimió vn año despues? Y es de aduertir, que el to-
 mo de Fray Ioseph Signença tiene las mas de las licencias
 dadas el año de 1599 al mes de Enero, Abril, y Mayo: y en
 la dedicatoria dize, que le tenia acauado en vida de Felipe
 Segundo: y en el cap. 8. dize. *Al punto que esio se escribe es*
el año de 1596.

Pero
 tores, h
 oygan
 para qu
 discurs
 bieron,
 se conti
 para q
 luanon
 falsas
 prolig
 à Deu
 mo, H
 mero b
 que lu
 gido,
 talec
 ro de
 na; pu
 tro, f
 ria, q
 que
 mas,
 de q
 pòe
 con
 los n
 men
 prin
 E
 criu
 Iuli
 con
 mo
 de
 ou

Pero no formemos el conputo en credito de otros Autores, uno en la misma verdad de la materia; y à este fin oygamos primero algunas clausulas del Autor contrario, para que de su misma confesion se forme el principio del discurso, dize pues: *Que el ver la aceptacion con que se recibieron, aunque falsas, las noticias de Dextro, dió osadía à que se continuasse en xús con repetidos Escritores supuestos, à para que comprueben lo que en el se dala, à para que adelanten con mas libertad aquel genero de noticias, que aunque falsas se recibieron con aceptacion.* Y luego inmediatamente prosigue: *Que estos Autores supuestos, vnos acompañaron à Dextro en su primera publicacion, quales fueron. Maximo, Helica, Braulion, y luego successivamente salieron primero Luisprando, y luego Iuliano.* Antes dexaua escrito, que luego que comenzó à correr Dextro sospecha de fingido, se fueron publicando otros Escritores, con que fortalecer, y acreditar su mala fe, y remouiesse todo genero de duda, con probando lo que en Dextro se dificultaua; pues leyendo, que otros Autores conuenian con Dextro, se coligiesse el mayor indicio de la verdad de la historia, que por autoridad de Iosepho señaló Eusebio, y es, que todos vniformemente aseguren vna cosa. Y dize mas, que Dextro se copió sin duda muy à los principios de quando escriuieron Escolano, y Marquez, que estampò este año de 1678. de modo, que de sus mismos labios consta, que el ver la aceptacion de Dextro, y el preuenir los reparos, que en él hallaron los Autores, quando comenzó à correr sospecha de fingido, dió motivo à fingir primero à Luisprando, y luego à Iuliano.

Desto quisiera ver la curiosidad, con que verdad se escriue, es falsedad notoria, que para fingir à Luisprando, y Iuliano se esperasse à ver la aceptacion de Dextro, y à comprobar sus noticias, ni à fortalecer su credito, ni à remouer la sospecha, que corria de fingido, porque al año de 1594. que escriuió el P. Vazq. su libro de *Abolitione*

En el folio
193.

Ver el fol.
271. vide
ipsum 3. p.
d. 80 c. 12.

Ima-

38 Historia de la milagrosa Imagen

Así oral lib. vii, cap. xli. *Imagin* m, está citada la carta de Luitprando, que arde en las biblias recién impresas, y esto arde que huiese la memoria noticia del Dextro de Higuera en los Autores. Lo mismo se cita de Juliano, pues al año de 1586. imprimió Morales el 3.º de Julio, y dize así: En la Santa Iglesia de Toledo ay vn insigne Codice en grande, y numero de hojas, y letra Gótica, y pergamino, y muchas cosas, que aun no están impresas, cuyo Autor es Juliano Presbytero. Y al fin dize: Que lo escribió año de 1133. vn Miercoles primero de Junio, y este año por auer sido deceno en Cielo, y letra Dominical B, fue primer día de Junio Miercoles. Luego ay Juliano Autor de vn libro nunca impresso, antes que se señalase auer noticia del Dextro de Higuera, que vino de Vormacia, segun es constante en todos años de 1594. remindingo del P. Tomás de Torralba, de quien dize Penoro, que fue natural de Ocaña, al P. Gabriel Vazq.º al P. Higuera, esta noticia se seguirá al capitulo siguiente. Antes escribió el Vicario de Toledo Blas Ortiz su Templo de Toledo, cap. 2.º impresso año de 1537. donde refiriendo varias opiniones del año en que se ganó Toledo, dize, que vnos señalan el año de 1087. otros antes; pero que vn libro manuscrito, que está en Iglesia de Toledo, la señala a la Era de 1133. que es el año de 1085. que es la sentencia, que por de Juliano, como vemos, cita arriba Mariana, de que parece inferirse, que en su tiempo auia ya Juliano. Lo segundo al año de 1603. está citado Juliano del Colegio Imperial, como queda dicho, y antes de don Sancho Dauila, y al año de 1600. de Sigüenza, y por lo menos seria necesario vn año. para ver que despues de publicado Dextro, viendo la aceptación de sus noticias, y los reparos de que necesitaua, para quitar la sospecha que corría de fingido, huiese espacio para fingir a Luitprando, y luego a Juliano, con que se queda en limpio, que al año de 1601. huiese aceptación de Dextro (que buena ser de muchos) pues serian necesarios dos años, por lo me-

nos, el vno para Lueprando, y el otro para Iuliano, y por el coniguiente es falso, que esse año hauiesse acceptacion de Dextro: y sino pregunto, en que Autores esta esta acceptacion? No en Mariana, no en Sandoval, no en Fr. Ma. nuel Rodriguez, que imprimieron esse año, y alegando estos dos vitamos a Maximo, ninguno menciona a Dextro, diziendo Sandoval, que se le remitió el P. Higuera, y fizeitauiera fabricado el Dextro al intento de su libro, venian ajustadas las alegaciones. No en Marieta, no en Don Francisco Padilla, no en Dago, Pereda, Siguença, ni Maluenda, que imprimieron à estos años: pues en que Autores, en que libros se halla la acceptacion de Dextro, o en quales corria sospecha de fingido para que saliesse Iuliano à fortalecer los reparos que en Dextro se ofrecian? He visto mas de 30. Autores, que citan al Dextro de Higuera y de los mas antiguos que yo hallo, es el Colegio Imperial, porque don Mauro Ferrer, el M. Puente, el Condestable de Castilla, Escolano, y otros, son del año de 1605. en adelante; porque Marquez estampò el año de 1618. Salazar de Mendoza, Calderon, Maldonado, Auberto Mireo, Cornejo à Lapide, Murillo, y otros infinitos, que suelen citarse, son despues del año de 1612. y lo atestigua el Doctor Moya, pues dize: *Començaronse à esparcir las noticias de Dextro al año de 1611. poco mas, o menos.* Luego si diez años antes ay alegaciones de Iuliano, como pudo talir à remouer la sospecha, que los eruditos concibieron en Dextro de fingido, si antes que se leuantassen las competencias, que ha causado el nueuo Dextro, se halla alegado Iuliano en don Sancho Davila, y en el Colegio Imperial; y segun reglas de derecho, se deue dar entero credito à testigos, que deponen *ante litem motam*, entre las partes: argumento es este con que conueniò S. Agustin à vn Sectario, dezia este, que S. Geronimo auia escrito por oponerse à su doctrina, y le arguye S. Agust. diciendo no puede ser esso verdad; porque antes que se publi-

Sand. en las fundac. 1. p. Man. Rodrigo. m. 2. quesi. reg. q. 112. ar. 4.

Moy. apol. por la Cat. de S. Hiero. tco. fol. 2.

40 Historia de la milagrosa Imagen

S. August.
rom. 7. lib.
2. contra
Julian. in
fine.

blicassen tus escritos, lo estauan ya los de Geronimo, que dicto los suyos: *Antequam de mirabilis vestra dogmata pullularent.*

Y en suma, como se de aceptación de las noticias de Dextro, y lugar para fingir dos libros asta el año de 1600. pues la verdad no consiste en temas, ni en porfias; retrato este computo de la segunda prueba, y me refiero à lo alegado, y fino se diere aceptación (que suena ser de muchos Autores) ni que entónçes corria fama de fingido, será falso dezir, que se fingió primero Luitprando, y luego Iuliano, para quitar las dudas de fingido. Y es digno de nota, que los primeros Autores que mencionan à Maximo, como fue Sandoval, dize, que vino de Alemania remitido al P. Higuera; y de los primeros que apoyan con Dextro, todos lo atribuyen à la exquisita diligencia del mesmo Higuera; y siendo esto assi al citar à Iuliano el Colegio Imperial, Siguença, Marquez, y otros muchos, no dizen que se le remitió el P. Higuera, el M. Puente, que imprimió al año de 1612. llama a Dextro, *Autor nuevo recién aparecido*, y promete dezir en adelante lo que fiente de la verdad de sus escritos, y citando dos vezes à Iuliano, ni le llama nuevo, recién aparecido, ni sospechoso, y le cita con la mesma satisfacción, que à los demas Autores.

Puente, lib.
2. c. 33. in
princ.

Pero den es que se fraguasse Iuliano para fortalecer la opinion desfruida de Dextro, y segun lo pide el mesmo curso natural de las cosas, primero fingiesse Higuera à Dextro, que segun lo (o) aseguran sus defensores, se criuó primero en lengua Gotica, y despues se refiruyò al idioma Latino, y que con verdad, ò sin ella suponen, que tuuo principio à los fines del año de 1594. Doy que consumiesse en esto cinco años, y mas avria menester, por requirir grantiento de correspondencias, y computos de años, sin oponerse en todo à los demas Autores, y esto trabajando juntamente, quando fingia este libro varias obras, y tratados, que los refiere el Conde de Mora, y for-

Conde de
Mora, to.
1. de la his-
tor. de Tole-
do al princ.

man todos doze grandes cuerpos de libros, demos otros dos años en fraguar à Maximo, otro à Eleha, otro à Braulion, dos à Luitprando, ya seria por lo menos el año de 1604. quando entrasse a tener lugar este fingido Iuliano, que se escriuiò en dos lenguas Gotica, y Latina, segun lo afirma el mesmo Mora, pues algun tiempo se consumiria en esto, pues para introducir tantos successos, nombres, y lugares, señalando muchas vezes año, mes, y dia, en que sucedieron, y siempre ajustado a la cuenta astronomica, parece imposible, que sin reuelacion expresa pudiesse saber tanta diuersidad de cosas, que ami me causa affombro, de donde pudo quien no viuì en aquellos siglos saber tales particularidades, con indiuiduales circunstancias: à esta causa son de estimar estos libros, porque participan noticias de cosas, que estauan entregadas en el polvo del olvido, y assi viene a liquidarse, que se fraguaria por los años de 1607. estando alegado en los Autores algunos años antes, como queda probado.

Y aunque diga el contrario, que vna de las causas, por la qual dà por fingidos estos libros, y que le causa horror la osadía, con que se introduzen cosas, de las quales, ni aun de los nombres solos se hallará en otro Escritor la menor noticia. Tanta es la diuersidad de los juizios de los hombres, que lo que vnos aprenden por veneno, otros lo aprueban por medicina saludable: *Quod illos ad infidelitatem cogit, hoc nos ad fidem trahit, et quod apud illos est materia confusionis; hoc apud nos, son palabras de S. Leon Papa: Est causa pietatis;* y no es lo mesmo oponerse al torrente de los Autores, que dezir lo que otros omizieron, y escriuir algo, que otro no dixo, no es discrepar en la verdad, sino aclarar lo que no se sabia: *Non enim discrepāt robis, si alius aliquid dicit, quod alius tacet, aut alio modo dicit,* dixo con eloquencia el Aguila de Augustino. Y los mesmos Euan- gelistas sin oponerse escriuieron algunas cosas, de que no ay mencion alguna en los otros, como es verdad constan-

Fol. 200

S. Leo. sera
S. de Pas-
sione.

S. Augusti
epist. 81.

42 Historia de la milagrosa Imagen

re: tambien lo es, que han sucedido mas sucessos de los que estan escritos en los libros, y quando algunos se publican, que dan noticias de cosas antiguas hasta el presente ignoradas, no se reciben con fe diuina, sino con probabilidad de ciencia humana, y quando vistas, y leidas no contradize el mayor neruió de los Autores, como sucede en Luitprando, y Iuliano, quien no los admite: *Trepidat timore, ubi non est timor.*

Lo tercero, dado, que el Cronicon de Iuliano sea fingido, por auer salido a suplir las faltas de Dextro; pero el tratado de las Hermitas del mesmo Autor, que solo al presente de fendemos, a este fin, ni conduce, ni tiene noticia, que pueda seruir de columna al credito de Dextro, y parece, que la primera intencion auia de ser fraguar el Cronicon, que fortalece a Dextro, que no el tratado de las Hermitas, que no concierne a este efecto; y assi aunque el Cronicon sea fingido, no se sigue lo sea el tratado, que alegamos. Si alguno dixere, que Iuliano es Autor verdadero, y que solo escriuió el tratado de las Hermitas, y otro libro de los Canones de los Concilios, que se halla en la Santa Iglesia de Toledo, y que despues se le prohibió el Cronicon, ó Aduersarios, por el presente no disentimos, como se quede Iuliano por Autor antiguo, y verdadero, pues está probado, que huuo tal Iuliano antes del Dextro de Higuera, citado de Morales, coloquente en la antigüedad que cada qual gustare, ó sea el Iuliano, que cada qual quisiere.

El vltimo escriptulo *ad hominem*, es, que para comprobar contra Iuliano, que la Reyna D. Constança fuesse, no hija de Enrico Rey de Francia, sino de Roberto Duque de Borgoña, el principal Autor de que se vaie el contrario, es de vn fragmento antiguo del Cronicon Fluriacense, que promulgó Pedro Pitheo; y este Cronicon, ó Historia Aquitanica, a lo que dize Colmenares, se publicó despues de escrito muchos años, por Pedro Pitheo, que es

En el fol.
187.

Colm. hist.
de Segou.
cap. 13.

de los Estrangero, si huiera sido Español corriera fortuna; juzgue el mas apasionado Lector si tiene Pedro Pitheo, dexando à vn lado ser Francès, mas motiuos en abono de su fidelidad, que D. Lorenzo Ramirez de Prado, ò Don Tomàs Tamayo de Vargas, que publicaron las obras de Iuliano, y Luitprando, y tener dos vasos, ò medidas, vna corta para recibir Autores antiguos, otra larga para admitirlos, y ponderar con diferente peso los libros, q̃ayudan, y no los que dañan à su intento, ya se vè que es cosa, que por abominable lo reprueba la Escritura, y para proceder con mas claridad, y dar mayor materia al fundamento del discurso.

A tres classes se reducen los libros impressos comparados con sus Autores, ò son obras con toda certeza suyas, ò dudosas, ò claramente partos de otras plumas. Los de primera classe corren, y se alegan sin embarazo alguno: quales libros sean desta calidad, especialmente de los antiguos, de quien procede la dificultad presente, es admirable indicio el que señaló el gran P. S. Agustín: *Si aliquis me dixera, dize el Santò, de que me conſe a à mi, que los libros de Epicrates son suyos, nu es yoni los vi dictar, ni estuue presente al ſcribir, y ſi mañana dixere otro, de donde ſabemos, que los libros de Auguſtino ſean ſuyos. & Responderò, porque desde ſu publi acion corrieron con eſſe nombre, y eſi ſe alegan, y ſe continuan en el citarlos.* Les de segunda classe, son aquellos, que tienen en ſu fauer tantos motiuos de ſer de ſus legitimos Autores, como para reprobarlos, como si dixeramos el libro llamado Tirpin, que le dan por fabuloso Morales, Ari aldo Oihnar, Pellizer, y otros, y le admiten Papirio Maſon, y le citan otros muchos, particularmente nueſtro Voragine, que viuia, ſegun Fernãdez, año de 1290. pero quando el torrente de los Autores los admite, aunque alguno ſe eſtrauie, ni ſon de ſta segunda classe, ni ſe deben llamar dudosos, mas quando conſtara de la igualdad de la duda, deben reputarſe por ſuyos mién-

Prouerb. c.
20. v. 10.

S. Aug. lib.
vlt. cont.
Fauſt. Ma
niche. c. 6.
Moral. lib.
13. c. 23.
Pellie loca
d Catal. li.
2. n. 3.
Pap. Ma.
ſon. lib. 2.
an. Fran
ciſ.
Fernan. de
ſcri. t. ord.
pradica.
Iacobus de
Vorag. leg.
gen. ſant.
177. in me
dio.

44 *Historia de la milagrosa Imagen*

tras no consta claramente lo contrario; y aunque la falsedad nunca prescribe, el estar su Autor en posesion de sus escritos, tiene tanta fuerza, ò tanta dicha, que es menester evidencias para despojarle totalmente, y estas està obligado à traerlas el que impugna. Ni es bastante indicio para tener vn libro antiguo por supuesto, probarle que errò, ni hallarse en sus obras dos, tres, ò quatro puntos discrepantes à los demas Historiadores, como lo aduirtió con maestria nuestro Maldonado, defendiendo, y con verdad a Flauio Dextro, à causa, que en los libros de los Autores ciertos suelen hallarse mayores, y mas evidentes descuidos; y si fuera buen principio errò el Autor, està el defecto averiguado, luego es fingido el libro; sino es la Sagrada Escritura todos los demas estauan por la flaqueza humana expuestos à esse riesgo. Esta verdad la confiesa el discurso que impugnamos, y notese para en adelante,

*Fr. Alonso
Mal. tract.
16. en de
sen. de Fla-
vio Dextro.*

Fol. 43.

*Flau. Vop.
in D. Aur.
paulò post
princ.*

Verignar à vn Autor que errò, no basta para tenerle por supuesto, y con razon, sino se olvidàrà tã presto dello, como se verà en el siguiente: Nemo scriptorum quantum ad historiam pertinet, dezia Flauio Vopisco, *non est aliquid ementitus, in quo Livius, Salustius, Tacitus, & Trogi, manifestis erroribus conuincuntur.* En lo que toca à la historia, dize Vopisco, no ay Autor que no tenga algunos yerros, como se vè en Livio, Salustio, Cornelio Tacito, Trogo Pompeyo, los quales libros còrrienen errores manifestos.

*Sene. tract.
de fals. lib.
in script.*

Esto supuesto, tres indicios, ò siquies se àlòr nuestro Sixto Senense en vn tratado, que compuso de *falsa librorum inscriptione*, por donde puedan conocerse: el primero, si refiere successos acaecidos despues del tiempo, en que se supone escriuiendo, ò cosas de las quales no auia noticia alguna en su figle, del qual indicio se vale el discurso del contrario contra Luitprando, como despues veremos, y contra Flauio Dextro, probando, que ni el computo de los años se vsaua en su tiempo, ni las obras de San Dionisio Arcopagita corrian en sus dias, no obstante no

falta quien defienda a Dextro, y responda con satisfacion. Imitan otros en seguirle el precepto de Salviano, que diciendole sus amigos; porque leia vn libro, que tenia opinion de no seguro, dixo: Escoge lo que tiene de bueno, y aparto si algo contiene de lo malo. En lo que conuiene Dextro con los demas Historiadores, no se por que no pueda, por lo menos, alegrarse; o, por que no quieren pleytos, cican a esta forma: *Si suum est opus quod circumfertur*, als i ale ga a Dextro el Maestro Zbobio al año 44. y no como esta escrito en el Maestro Viuar al 34. Otros tienen por oraculo la menor noticia deste libro, q̄ bien el Poeta: *Velle suum omique est, nec voto vivitur vno*. De todo se gasta en el mundo, ni puede todo reducirse a vna sentencia, ni a vna dictamen. Quien destos tiene razon, podra aueriguar el curioso que alcançare espacio, mientras yo prosigo con el segundo indicio de Sixto Senense, en esta forma.

Sino conuiene en metodo, claridad, language, genio, o otras indiuiduales circunstancias de otros libros, que estan renidos indubidamente por suyos, por ser muy dificultoso imitar perfectamente el estilo indiuidual de cada ingenio, en el qual se halla tanta diuersidad como en los rostros. Esto se entiende como no escriua el Autor lato, y extenso, y otras vezes afecte el cõpendiar, o brucee estilo. El tercero, y vltimo indicio es, si lo escrito, que al tal Autor se atribuye, es indigno de su persona, como si fue doctissimo, o santo, y contenga el libro por la mayor parte, proposiciones ignorantes, clausulas hereticas, o dichos escandalosos.

Los libros de la tercera clase; son aquellos, de quien se sabe con euidencia, que sus mesmos Padres ocultaron, o mudaron sus mesmos nombres, como lo hizo Salbiano Obispo Masiliense por humildad, san Vicente Lirinese por altissimos fines, nuestro Fray Iuan Herol se contentò solo con el nombre del Discipulo, y a otros exemplos puede verse el mesmo Sixto Senense; en estos casos quando se ocul

Salv. apud
Polinthæ
verbo libri

Vibarapol
pro Dextro.

Zbov. hi-
stor. Eccles.
anno 44o.

46 *Historia de la milagrosa Imagen*

taua el nombre, era verdadero en la intencion, ò representacion, que se pretendia, aunque no en la realidad, á lo que escriniò el Sol de Africa Agustino: *Verus tragedus falsus est Hector*, esto es, muchas cosas son en su representacion verdaderas, y no en sí, de q̃ abundan à cada passo los exēplos. Esto supuesto, veamos qual de estos indicios se aplica à Luitprando; para reputarle por fingido, he procurado, en lo que me ha sido posible, cotejar estos escritos, q̃ publicò D. Tomàs Tamayo, con la historia del mesmo Luitprando, à la qual, porque no toco en san Hieroteo, llama el contrario indubitada, y me parece, y lo verà qualquiera q̃ tuuere la vista limpia de pasiones, ò fines particulares de no contravenir à los Escritores de su nacion, y de su patria; que si estas obras no son legitimamente suyas, estan à lo menos bien desmentidas, y en el modo, claridad, genio, y estilo, perfectamente imitadas. Indicio es este, q̃ le obligo à prorrumpir al Doctor Maximo: *Certe hæc illius verba sunt negare non potest ipsa si ille gantia, & sermo compositus, quodq; his main se si simplicitas Christiana Authoris sui characterem probant.* La elegancia del estilo, la colocacion de las voces, el adorno retorico, y la caridad, y simplicidad Christiana dixo à otro assumpto. S. Geronimo prueba, y demuestra el caracter de su Autor, al mismo la igualdad en las obras de Luitprando es arguier to de ter legitima obra suya, y de quien se atreue à negar las, dixo Salazar de Mendoza, *que áexa ua la verdad, por ponerse de parte de la malicia.*

S. Hieron. Apolo. cōr. R. f. in prin. cap. 10.
Sal. de Mēdoça en el prol. a la vida del gran Cardenal D. Ped. Gonz.

De Iuliano no puede constar lo referido, à causa, q̃ no se admiten ningunos escritos suyos, de tantos como compuso, por los q̃ defienden tan extraviadas veredas, y donde se niega la persona, y se procura, aunque sin apariencia de fundamento, probar, que no à auído tal Iuliano, *in rerū natura*, con mas causas se opondrán à las obras, que en su nonde andan impresas; pero el estilo, claridad, y genio, es muy igual en todas ellas: y en suma, mientras no pare-

cieren
otros
gunda
fiello
bren
tad de
necess
debilo
may v
que la
da, nin
indub
fuelle
cura,
uier
no, y
do al
tigos
las ac
se ofi
fer sin
la his
de nu
despa
dito
ueda
eriso
de pe
con r
anti
Don
sus y
tos
dan
si m

cieren pruebas mas eficaces en los signos referidos, ò en otros equiuales, no es razon reputarlos por los de segunda clase; por parecerme, segun ingenuamente lo confieso, que muchos de los argumentos contrarios descubren estar fundados, mas en intencion sola, que en dificultad de la materia; y para auer duda en esta pretension, era necesario, que las probanças fuesen iguales, y siendo tan debiles los motivos contrarios (como se verá muy presto) muy voluntaria, o apasionadamente procederá el Lector, que la llamare litigiosa, porque si esta materia lo es de duda, ninguna de esta calidad llegará a terminos de llamarse indubitable; y dado, y no concedido, que esta materia lo fuese de litigio, quando la justicia de las partes está obscura, se ha de estar a la del reo, y no a la del actor, como aduerten las reglas del Derecho; y yo concediera ser Iuliano, y Luitprando obras de la segunda clase referida; quando alegara la parte contraria tan graues, y numerosos testigos, que las reprueben, como los que se hā alegado, que las admiten, ni qualquiera materia de duda, ò dificultad que se ofrezca en vn Autor, se ha de pronunciar a boca llena, ser sin replica supuesto, y fingido: adelantòse quando dixo la historia de Seuilla, explicando vn lugar dificultoso de de nuestro Iuliano: *Los escurpulosos, y malcontentos, que se despulsan por desacreditar los Autores, para ganar el crédito de Doctos, siendo en todo principiantes, les orecerá novedad, y no repararán aqui, sino dirán que es falso, y se avocará el Autor; y con esto el vulgo de los ignorantes, les otea de por Doctos.* Para evitar este inconveniente, y a mayor lo que con tanta verdad dize Iuliano, será necesario valernos de la antigüedad, &c. Lo mismo, y con mas agrio, dixo antes Don Tomas Tamayo de Vargas, y por esto no traslada sus palabras, las mas rempladas son, llamar a los defectores de Iuliano, gente solamente nacida para la contradiccion, dando a entender, que saben solamente en negaciones, y así mientras no parecieren mas fuertes pruebas, ò evidencias

Rodrig. Ca
ro, histo. de
Seuill. libr.
2. cap. 16.

48 *Historia de la milagrosa Imagen*

cias mas claras en los signos referidos, o en otros equivalentes, y no de argumentos que prueben, que errò solamente, no deuen reputarse por de segunda clase.

A lo que se dize, que suele reuelar el tiempo cosas ocultas, y descubrir lo que muchos dias corriò por cierto: *Clam*

Tam. no. primum facta, dize el proverbio Latino, *postmodo induunt*
ued. de Dex *frontem*. Es sentencia verdadera, quando ocurren evidentes
tro en el pro
logo. *tes* moriuos a su apoyo, todo lo qual no milita en nuestro

caso, ni es facil de persuadir, que huuiesse Sacerdote, Religioso, Senador del Supremo Consejo, ni Catolico de conciencia, de los que aprobaron bien en su estado, que finja, y adultere libros *in totum*, dado, y no es bien hecho, que para encadenar el discurso, donde por lo antiguo, y gastado de la letra, no se dexaua percibir, añadiessse alguna palabra; y si le ha auido, sea el que fuere, es digno de graue reprehension, porque engaña al mundo en materias tan graues:

2.2.9.154. Sed viros pios, & iustos oportet excusare, claman en ocasiones semejantes los Autores, y es doctrina del Angel Doctor, que escusò a Abraham, y a Iacob de vn concubito, al

parecer illicito, y no quiso librar a Iudas hijo de Iacob, por hallar en estos, y no en aquel opinion acreditada de virtud: forçoso es, q̄ en este escrito se contengan falsedades, por la cortedad de mi talento; pero de malicia estoy seguro: *Quia contingit ex labilitate humane memorie*, dezia el

2.2.9.70. Angelico Maestro, quod reputat homo se certum esse, de eo quod falsum est. Yo me persuado, que no cabe tanta maldad en las personas referidas: pues no ay pruebas a justada,

Quint. libr. segun doctrina del Filosofo, alegado de Quintiliano, que
5. Retic. la que se toma de la vida de i que escribe, quanto a la parte de malicia, particularmente quando tienen en su abono tantos Autores como quedan alegados, que son en numero, en ciencia, en grauedad excessiuamente mas; que afirman

4. Reg. 6. ser estas obras legitimas de Luitprando, y Iuliano: Plures nobiscum sunt quam cum illis, q̄ no algunos, y son bien pocos, que fiados en singulares fantasias, y propias imagina-

ciones à ellas solas dan credito, y no al torrente de los Autores: *Illi qui presumunt de sensu suo, ita quod non credunt alijs*, dixo el Angelico Doctor: *Sed sibi tantum, semper inveniuntur, & iudicantur sulti*; à que se junta el axioma repetido: *Argumentum inscitie est à sapientibus dissentire*, como si dixesse, los que fían mucho de su imaginacion extraviada, sin dar credito al curso de los sabios, nunca son por singulares bien oídos. Veamos en particular, que se opone contra ellos.

CAP. IV. *Satisfacése à las dificultades en contrario.*

O Pone lo primero el discurso de S. Frutos contra Luitprando, que al nu. 246. hablando del Emperador Carlos Magno, dixesse, y este argumento es el fortissimo, por que los demas, si conuencen, es yerros, ò descuidos, y este pertenece à los indicios alegados a cuenta de Sixto Senéfe: *In Gallia, & Germania, & Flandria, & sancti Confessoris memoria colitur*, que en Francia, Alemania, y Flandes se celebraua la memoria de Carlos Magno, como de Confesor santo, siendo sin controuersia recibido, que escriuió Luitprando por los años de 931. y fue la Canonizacion de este Rey Santo el año de 1166. como aduirtió Baronio este año (si bien y no lo halló en este lugar citado, sino al que señalamos à la margen, y seria por esse tiempo poco mas, ò menos, pues fue electo el Pontifice Pascual año de 1166. y murió al de 70. alguno mas, ò menos, de lo qual puede verse Genebrardo) y añade Iuan Molano en sus Sántos de Flandes, que la Bula, que despachó esse año el Papa Pascual se guarda originalmente en Aquisgran, y por auer duda desta Bula, a causa de no auer sido legitimo Pontifice el referido, para rezar del en los Reynos de Francia, mandó Luis XI. celebrar su fiesta en todos ellos, como notaron Auberto Mireo, y los Santa Martas, de modo, que lo sucedido 200. años despues, quieren atribuir à Luitprando,

*Opuscul. 7.
part. 3. sup.
Pal. nost.*

*Luitpr. in
Advers. au.*

*Baron. an.
314.*

*Genebr. in
Cronolog.
an. 1166.*

50 *Historia de la milagrosa Imagen*

do, lo qual sin espiritu profetico es imposible. No dirà el contrario, que hurtamos el cuerpo à la dificultad, por que no le falta en la substancia vn apiz de su argumento; el qual aunque parece dificultoso, sucederà à lo que atendió el Poeta, quando dixo: *Amphora cepit institui, sed corrente*

Horat. de
arte Poet.

rota vrgeus exier.

La respuesta es muy facil, es punto de Gramatica, pica vn poquito en Logica, y vn si es no es en Escritura; aquel *ut sancti*, es lo mesmo que *ac, vel quasi esset sanctus, vel quasi ut sancti*; y quiere dezir, su nombre, su fama, y su memoria, era tan celebre, como si fuera de santo, ò como otro qualquiera de los santos, y no dize Luitprando *su fiesta*, sino *su memoria*, y esta es hija de la fama, pues suele definirse: *Clara notitia cum laude*. La fama no es otra cosa que vna clara noticia, ò memoria con alabanza, y cierto, que para

Bañez 2.
2. q. 73. ar.
1.

Ioan. 6. v.
10.

Ioan. 1. v.
14.

a Martin
Secura de
coniugatio
nib. fol. 76.

dezir, el Rey Recaredo conserua la fama, y memoria de santo, mi Gramatica no halla dissonancia en que diga, *Recaredi Regis memoria, ut sancti colitur*; y en vn librito de frases Gramaticales impresas en Madrid para instruccion de la juventud, vno de los verbos desta oracion: *Pedro es tenido por santo por sus muchas virtudes*; esta entre *celebratur, plauditur*, y otros el verbo *colitur*; y es muy conforme a su significacion, como enseñan los profesores desta facultad. (a) En Sumulas se dize, que ly *ut in quantū, secundum quod*, y otras similes se pueden tomar, como diminutuos ò como assertiuos, y reduplicatiuos de la verdad; y en la clausula citada el *ut sancti*, es diminutiuo, y no expresiuo, pues alli no se haze mencion de fiesta, ni Bula, ni Pontifice, que la diessse. En Escritura el *quasi quinque milia*, es diminutiuo, *quasi unigeniti a Patr.*, expresiuo, ò assertiuo. Lo mesmo es el *ut*, que por no largarme en cosas tan patentes omito mil exemplos. Esta explicacion embuelue en si repugnancia alguna? Milita diametralmente contra el texto? Se induce violencia en la verdad? Claro está que no. No es muy conforme à reglas de Gramatica,

Lo-

Logica, y Escritura? Claro esta que si. Toda explicacion que cabe en la letra, es digna de admitirse? Es constante. Dado que Carlos Magno tuviere en tiempo de Luitprando veneracion, memoria, y opinion de santo, ay algo opuesto a las Historias? Antes es muy conforme a ellas. Si esta explicacion es congrua, ha de ser por fuerza lo mas agrio? Solo queda vna replica, y a esta no es facil de satisfacer, y es, que se miran estos Autores con vn poco de tema, y con mucha desaficion, y esta, palabras asperas, admiraciones solas, ni son replica, ni prueba, ni argumento; y para lo que este prometia, no ay duda, que ha dado en grã baxio. Son nubes de verano, de las quales dixo el mayor Sabio, que al parecer indican tempestad, y se resuelven en viento sus rigores.

Respondo lo segundo independiente de explicaciones Gramaticales, Logicas, y expositivas (aunque legitimas) y quedemos cuerpo a cuerpo examinando esta Canonizacion de Carlos Magno al tenor de los textos historiales, y empieço por aqui. Ni Pascual Primero, ni Segundo pudieron declararle por santo, y no formo el argumento negatiuo de Autores; que de si es flaco, porque lo que vno no dize expresse otro, y no esta escrita historia tan cabal, que lo refiera todo; que no traen su Canonizacion, ni Placina, Nauclero, Yllefcas, Pedro Mexia, Baronio, Bzovio, y otros muchos; mayores conjeturas adelantara el que leyere, que ni Fr. Angel, Roca, ni Bzobio, que buscaron con toda diligencia los Santos Canonizados desde el año de 804. hasta nuestros dias, no le mencionan, rebolviendo, como exageran ellos, todos los Archiuos Apostolicos de Roma. La mayor razon que me mueue, es, que los Martyrologios no le ponen, y el argumento negatiuo en materias tan graues es fortissimo, pues no es creyble, que le omitiera la Iglesia en sus tablas, libros, o memorias, y mas siendo de vn Rey, y Emperador, que le huiera mil vezes publicado.

Proverbo
25. 7. 14.

Hab. Bzo
vi. de Pon-
tific. Rom.
in medio

32 Historia de la milagrosa Imagen

Garib. tab.
geneal. fol.
62.
Cond: de
Mor. tom.
2. histor. de
Toled. an.
214.

Malv. in
an. 1214.

Prim. Ca-
bil. in topo-
g. verb.
quisq.

Rub. hist.
Rub. lib. 5.
Conde de
Mora, ubi
sup. fol.
638.

Yllesc. en
Alex. III.
Ferdinan.
Castill. lib.
2. cap. 19.

Dirà alguno, que lo dizen, y afirman muchos Autores, que alegan Garibay, y el Conde de Mora, que traen en su abono al Martyrologio de Maurolico à 28. de Enero. Se responde, que solo con que estuuiera fielmente alegado, era materia sin disputa, porque despues de auer puesto los Santos del dia referido, prosigue el Abad: *Huc expectat memoria Caroli Magni*, à este dia pertenece la buena memoria de Carlos Magno, que es lo mesmo que dize Luitprando, *memoria*, no por Santo Canonizado, sino por Varon digno de fama, al modo que en nuestra Orden en el Capitulo de Paris (à lo q̄ escriue Malvenda) año de 1256, se mandò poner en el Martyrologio al Conde Simon de Monfort, sin estar Beatificado, solo por ser intimo amigo de S. Domingo mi Padre, y singular protector de su Ordē. Quitò Garibay el *Huc expectat memoria*, refutò las demas palabras del Martyrologio, y en la mesma conformidad el Conde de Mora, y otros que trasladaron del, todo el resto de las alegaciones: los Autores mas graues solo le llaman Santo, como Primo Obispo Cabilonense, Surio, Belarmino, Thomas Treftero, y otros, con aquella generalidad, que dezimos en España el Rey Don Fernando el Santo, con que se conocerà el euidente engaño, que padeciò Geronimo Rubeo, el Conde de Mora, y otros, quando escriuen, que le canonizò el Papa Pascual II. porque si fuera assi, ni huuiera duda de su santidad, como se presupone en el argumento, y le alegaran los Martyrologios, y memorias, pues fue Pascual II. sin controversia alguna legitima Cabeça de la Iglesia.

Donde se queda, que fuese Pascual III. Antipapa, hombre perdido, y notado de graues vicios, como escriuen Yllescas, y Castillo, electo a deuocion del Emperador Federico contra Alexandro III. legitimo Vicario de Iesu Christo. Verdad irrefragable, que no puede dudarse sin agrauio de la verdad, y de la Iglesia. Donde no sè fi con arte Iuan Molano, Pedro Galefino, y otros alegados de

Ca-

Garibay, dize que le canonizó el Póntifice Pascual, sin pro-
nunciar primero, segundo, ni tercero, ni pierde de su san-
tidad Carlos Magno, por auerle declarado por santo aquel
te monstrosos antes puede tanto su virtud, q̃ la Iglesia aten-
ta a las grandes meritos, permite, y tolera su veneracion,
y culto: así lo dize Roberto, Gaguino, Bzobio, y otros: y
por esta duda lo mandò celebrar en sus Reynos de Fran-
cia Luis XI. y esto sopra de muerte, dize el citado Rober-
to: no es lo primero que ordenò contra la inmunidad de la
Iglesia, como se la timan dello las historias, (b) estos prin-
cipios prespuestos.

Si es permission pura, que implicacion ay, que repugna-
cia? q̃ durasse tolerada esta permission en tiempo de Luit-
prando, y q̃ despues lo declarasse por su Bula Pascual III.
pues no ay palabra de las que refiere el argumeto, que in-
dique, ni aun de lexos, rezo, ò culto nacido de aprobaciõ
de Bula Apostolica. Las proposiciones negatiuas en estas
materias, con dificultad se verifican. Pascual III. canonizó
a Carlos Magno, luego antes por permission tolerada, ò
ya naciessse de las mesmas Iglesias de Flandes, Francia, y
Alemania, ò de otras varias causas, no se rezaua del, ò no
tenia culto alg̃ no: de esta negatiua por ser actores estàn
obligados a fundarla, y hasta que juridicamente lo confi-
gan, no les oymos: pues no es bastante proponer vn pley-
to, ò duda, y no probarle. Prueben se estas negatiuas cõ ar-
gumentos positivos, y mudaremos de solacion en el dic-
tamen, y mientras no lo hizieren, es andar por las ramas,
dar golpes en el ayre, aporrearse como paxaros inquietos
en la jaula, ser como los Andabaras, pueblos de quẽ dixo
san Geronimo, que empleauan sus azeros contra la obscu-
ridad de lastinieblas: y si dixerẽ que es imposible (como
realmente lo es) el fundarlas, porque lo que nunca ha si-
do no se puede probar. Tenian razon, sino se valieran para
dezirlo, en argumentos puramente negatiuos: pues segun
ello, en no hallando medio como probar su intento, diràn

*Gaguin. de
gest. Fran.
lib. 4. f. 294
Baron.
Bzob.
Per. Bistol
an. 814.
b Hist. Ege-
cles. is. Ric.
II.*

*Hieron. cõ-
tr. Helvid.*

tal.

54 *Historia de la milagrosa Imagen*

tal cosa, no ha sucedido en el mundo, y la razón es, porque yo no puedo, ò no hallo modo de probarle; y todo lo que no pudiesen fundar, no avrá sucedido en este siglo. Fuera de que nadie ignora, que hasta Alexandro III. que fue mas de cien años despues de Luitprando, no estana el culto de los Santos en tanto rigor, como lo notò entre otros, el Teatro de la vida humana, y despues acá se ha rezado en varias partes de muchos Santos, por permisiones toleradas, que por ser claro, y euidente, y no alargarme, omito mil exemplos.

*Teatr. vita
hum. verb.
Canonic.*

*Luitpr. in
adver. num.
447.*

Mas falta lo principal de fundar, que esta solucion sea conforme al texto de Luitprando; y antes lo es tanto, que parece que el mismo preuino el debil reparo, que aora se opone a sus escritos, pues al numero inmediatamente seguido, donde se funda el argumêto, prosigue en esta forma: *Credibile est Carolus, Magnus post mortem cultus à Tolentanis*. Es muy creible, que este culto, ò este rezo empezasse en Toledo, despues de la muerte de Carlos Magno; y si es creible, que inmediatamente a su muerte empezasse este culto permissiuo en Toledo, mejor será creible, que tuuiesse principio en Francia, donde era Rey, en Alemania donde era Emperador, y en Aquilgran donde murió? Pondere el prudente Letor, si esta respuesta es conforme al texto, y por consiguiente si digna de admitirse.

De aqui se desvanee otro reparo, q se podia formar: y es, que se dize en sus obras, y en las de Juliano, que Carlos Magno en sus primeros años estuuó en Toledo, lo qual comunmente se recibe por fabuloso: se responde, que el Rey Pepino de Francia tuuo dos hijos, a lo que escriben Roberto Gaguino, y Morales, el mayor se llamó Carlos, que despues siendo Emperador adquirió el titulo de Magno: el otro se llamaua Carolo Mano, y este es el que vino a España, estuuó en Toledo, y lleuó a Galiana, hija del Rey Galafre, y todo lo demas que se cuenta, y como es tan facil la equiuocacion de Carlos Magno, en Carolo Mano, lo

*Gag. lib. 4.
fol. 24.
Ambros. de
Morat. lib.
13. cap. 20.*

que fue
alsi. Ve
mora a
alegr
trange
nios ex
tra con
tores
de qua
ticos, a
Areop
mento
bable
zirio e
Alon
Mora
dad, q
asse d
vulga
funda
supon
zia vn
Fuera
miran
fuele
no, y
no tan
L
tradici
que e
gario
tiemp
pacio
Remo
maye

que sucedió a este, lo atribuyen a su hermano, entendido así. Vea el curioso al Conde de Mora, que trata con primor a questo punto, y verá si son bastantes los Acores q̄ el alega para hazerlo algo probable, que a ser modernos Eſtrangeros, muchos menos bastaran en opinion deſtos genios extraniados: y el discurso a quien contradizimos, cōtra concilios, Santos Padres, y vna infinita selva de Doctores (como diremos en otra parte) quiere por autoridad de quatro autores, que algunos son de profelsion Gramaticos, assentar por probable, que las obras de san Dionisio Areopagita no sean fuyas: y siendo la materia de el argumento de menos importancia; bien podrá cōceder ser probable esta venida de Carolo Mano; bastaua para esto dezirlo el Arçobispo D. Rodrigo, la General de el Rey Don Alonso, aunque esta le llama Carlos de Mainet. Veale a Morales, a quien no desagrada lo referido. Y aunq̄ es verdad, q̄ muchos Acores tienen estos successos por fabulosos, asse de entender de todo el successo, segun le refieren los vulgares; pero no de la venida sola: materia sobre que se fundan todas las fabulas, q̄ suelen referirse, y siempre presuponen algun genero de verdad: *Fama quidem populi, dezia vn Poeta, multos iacta aher annos nunquam t̄ta perijt.* Fuera, de que saben los Doctos, que tal vez las historias miran a referir, no solo la verdad, sino lo que comunmente fuele deziſe. Eſto notò el Maestro Cano de san Antonio, y el Belvacense, diziendo, que su intèro fue examinar, no tanto la verdad, como lo que comunmente se dezia.

Lo segundo, opone el discurso del contrario vna contradicion expresa, que en vna parte de sus obras se dize, que estaua Luitprando en Italia, asistiendo al Rey Berengario, y en las que aora corrè se escriue, que a este mesmo tiempo estaua en Toledo, la qual marauilla auerigua despacio Iuan Bolando. Se responde, que Bolando *ſingit boſtem quem feriat*, en las obras que imprimiò D. Thomas Tamayo, solo ay cartas de Luitprando a Tractemundo, y de este

Conde de Mora, ubi *ſupr.*

Ro. l. Tolet. lib. 6. c. 11.

Can. de loc. lib. 11. vñ de infra, c. 12.

este a Luitprando, si esto llama estar a vn tiempo en dos lugares; vno en su persona, y otro en su carta, no son contradictorias. Cõsta del mesmo libro ser assi, y sino señalen en que parte se expresa esta contradiccion tan clara, y entonces responderemos. Y si esto es assi, es lastima, que vn hõbre tan celebrado de erudito, no escriua vn tratado de contradicorias en romance. Mejor arguyo yo, que Iuliano dize, q̃ era Luitprando Subdiacono de Toledo, el año de 946. y esse mesmo año dize Baronio, que estaua assitiendo al Rey Verengario de Italia; con que se queda en pie la contradiccion referida.

A esto se dize, que essa dificultad milita solo contra Iuliano, no contra Luitprando, que en este punto de Cronologia, no conuiene con Iuliano, pues señalò distinto Arçobispo de Toledo por esse tiempo; como vera ser verdad el que los cotexare: y aunque dixesse *codem tempore*, es vn año a lo menos, ò el mesmo tiempo moral, y no fisico; y entendido assi, tiempo ay para venir desde Italia a Toledo; pero sea contra quien se fuere, sirua de respuesta, que Iuliano no dize tal, sino que esse año referido fue electo Arçobispo de Toledo Bonito Tercero, y añade: *Et sub hoc fuit Luitprandus Subdiaconus*, y deste fue Luitprando Subdiacono, no siendo Arçobispo de Toledo, sino Presbitero de aquella Iglesia el mesmo Bonito, de modo, que aquel *sub hoc*, ni cae ni apela sobre el año, sino sobre la persona, ò el oficio: y quiere dezir, quando Bonito era Presbitero en Toledo, exercitò Luitprando oficio de Subdiacono: y assise entiende *appositive*, como suelen alegarse Arauxo, y otros Autores, con titulo de las Dignidades, que ocuparon, aunque no las possesian quando dictaron sus escritos: notense las palabras que anteceden en Iuliano, y quedará el sentido claro, y patente. Otra respuesta indica el Maestro Bibar, que ya auia preuenido esse reparo: fuera, de que señalar por esse tiempo Arçobispo, que lo fuesse ciertamente de Toledo, es materia, donde hombres de singulares

*Iulian. in
Cron.*

Baron. an.

946.

*Bib. Apol.
ant. Penor
in fine.*

Noticia
tament
conuen
prando
Lo
haga E
Mace
Gubern
conuen
Ampli
le; de
Apof
es ma
muy o
pond
no se
visto
cada
cripe
puri
Estra
paña
Auto
blan
nom
cias,
de A
dore
popu
Oco
del
fue
S
Pro
da

Noticias (b) de los sucesos de España no pueden perfectamente averiguarlo, para q̄ se vea, que no es tan facil de conuencer expresa contradiccion en los escritos de Luitprando, y de Juliano.

b Mor. lib.
14. cap. 36
c lib. 16.
cap. 26.

Lo tercero opone, que hablando de san Hieroteo, le haga Español, y natural de Ampurias, por estas palabras: *Macer Hierteus Empuritanus sub Tiberio Tarraconensis Gubernator anno 45. perrexit ad Cyprum ubi Paulū audiens conuersus est ad fidem.* Esto es, Macer Hieroteo natural de Ampurias, fue Gobernador de la Prouincia Tarraconense; de alli partiò a la Isla de Cipro, donde le conuirtió el Apostol san Pablo, y se fue en su compaña. Todo lo qual es manifestamente falso, porque este santo, segun funda muy despacio en su discurso, fue de nacion Griego. Se responde lo primero, que del tenor de las palabras referidas no se puede inferir que sea Español; porq̄ me acuerdo auer visto vn tabla antigua Cosmografica de las que suelē de cada Prouincia diuidida fixarse en las paredes de la descripción de Grecia, donde auia vn lugar que se dezia Empuri, vel Empori, yo la buscarē despacio. Tambien leo en Estrabon, y Plinio, que la poblacion de Ampurias en España, fue Colonia de Griegos; y es muy repetido en los Autores, y muy conforme a razon natural, que los q̄ pueblan en tierra estraña, como se viò en las Indias; muchos nombres se diessen de los mesmos que auia en sus Prouincias, donde de otro pueblo que tuuiesse en Grecia nōbte de Ampurias, se acomodasse a la de España, y sus habitantes antiguamente se nōbrauan desta forma, *Empuritanū populi Graeci*, alo que escriuen Xano Grutero, y Adolfo Ocon, y si ay Ampurias en Grecia, y en España, el tenor de las palabras de Luitprando no puede colegirse, que fuesse Español.

Luitprand
num. 210

Strab. li. 3
Plin. lib. 34
cap. 4.

Gruter. in
script. fol.
20.
Ocon in
script. fol.
20.

Si se dixere que se deduce de q̄ era Gobernador de la Prouincia Tarraconense, se sigue lo contrario, porque toda esta Prouincia sufria el yugo de los Cesares Romanos;

H

y era

Ortel. de
Scriptur. de
Europ.

y era lo mas continuo, y regular, que los Gouernadores fueren Estrangeros, por nombramiento del Imperio; como aseguran las Historias, assi de dentro, como de fuera de España; y acauado su officio, caminando por el mar Mediterraneo, q̄ en la demarcacion de Ortelio es viage regular para Grecia, o ya sea embarcandose en los puertos de España, o ya fuesse desde Roma, donde iria primero a dar razon de su gouierno. Mas porque dado que sea Griego querria el discurso historico estar çar, que sea Luitprando Autor supuesto, mientras no se hiziere natural de Athenas, porauer fido este Santo vno de los juezes Areopagitas; si bien se podia dezir, que para obtener esta dignidad, bastaua ser originario de la ciudad de Athenas, o se entendiare regularmente de tal modo, que tal vez podia dispensarse, quando sobrefalía en algun fujero releuantes prendas; quales se admirauan en el diuino Hieroteo.

Fol. 43.

Se responde lo segundo, concedido su intento, q̄ errò la Patria del Santo: luego es Autor fingido; de q̄ parte puede cõ apañencia de ducirse? Si es cõfessio de fus mismos labios, probará vn Autor que errò, no es bastante prueba para tenerle por fingido, y estando precissamente en estos terminos formales, errò el libro la patria de el Santo. Luego el Autor es supuesto. Ni Tritemio, ni Surio, Vi legas, Marietta, Roa, Ribadeneira, Lipomano, Sixto Senēse, Possibino, y otros infinitos que escriuen nomenclaturas, y vidas de Santos, seran fingidos; porque en tous ellos se halla essa mesma; y aun a vezes mayor diuersidad; y errar en cosas tan antiguas, es delito, q̄ de si mismo esta pidiendo disculpa.

Apolog. im
pres. in v. r.
to. 1726. Z.
vite,

Responde se lo tercero, que no se puede negar ser probable, que san Hieroteo fue Español, y Obispo de Segovia, y esto basta para darle reço, y para respuesta de todo su discurso. Y aqui viene nacido lo que escriuio Morales, en defensa de Zurita, contra el Doctor Santa Cruz, el ignorar las opiniones vn Historiador, es culpable; aplicar se a esta, o aquella, es gusto, o mala eleccion; y faltaua q̄ probar,

rnadore bar, que Luitprando huuiesse ignorado las dos opiniones,
 erio; co y por su antejo se aplicasse a la que dize, que era natural
 de fuer de España. Si se dixere, que no es probable esta sentencia,
 mar Me remitome a mas de treinta Autores q lo afirman, o lo ad-
 age reco miten por opinion, a lo que doctos Escriptores eserniē por
 ertos d empenio de este asunto (b) a vna tradicion cōprobada por
 ero a da el Ordinario, con todas sus calidades, y requisitos, y ven-
 Griego drá ajustado lo que san Hilario dixo de otros: *Abstractis*
 utprando *scriptis probabilibus auctoritatem*. Y buelbo a recordar, q
 de Athe menos son suficientes en su sentir, para hazer probable la
 reopagi opinion, que afirman ser obras legitimas las de san Dio-
 dignidad niso: ni basta dezir, que los mismos que hazea Español a
 se entē- san Hieroteo. Vnos quieren que sea de Ampurias: otros
 a dispen- de la villa de Arjona, por la autoridad de la historia de
 tes pren laen del P. Bilches, y de Don Martin de Ximena: otros de
 Ezixa, por escruiirlo así Anlo H do, Marieta, Padilla, Val-
 dās, Roa, y Quintanadueñas: luego si entre si no concuer-
 dan, que credito deue darse a la patria deste Santo? A es-
 to se dize, que conuienen todos en que sea Español, aunq
 se diferencien en los lugares: de Paulo Oroño conuieni-
 do, en q (c) se Español, q refiere Marquez cinco opinio-
 nes de su patria, y todas asistidas de Autores graues, sin
 sea licito inferir las consequencias que el discurso histori-
 co deduce. El nombre propio de este Santo era Mazer, o
 Macro, que tal vez solia vsar se antiguamente, como obser-
 uò Morales, con varias autoridades de Marcial. (d)
 Lo quarto opone, que se equivoca Luitprando entre Fi-
 loreo, y Hieroteo, como aduirtió Don Iuan Tamayo de Sa-
 lazar: *Idem adest confusio inter Philoteum, & Hieroteū,*
 de que se infiere auer sido copiado de Morales, en quien
 se halla la mesma equivocacion. Se responde facilmente,
 que la equivocacion de Luitprando es la que dize el mes-
 mo Salazar (e) *Cum loqui inceperat de isto, postea dicitur*
narratio ad illum. Y así consistió en vsar indiferentemen-
 te ambas voces de Hieroteo, y Philoreo, pero si se equiuo-

b Mon. co
 Arg. tract.
 de Hoc.

in Marsh.
 can. 5.

M. Rus.
 pueri, H. f.

de laen 2. y
 Bilch. San-

tos de laen
 al princip.

Ximen.
 Obisp. de

laen, f. 2. r.
 Aut. H. a.

Maric. en
 las ciuid. de

España,
 radill. rom

1. Santos de
 España.

Vald. de dig
 nitar. regu.

Hisp. cap. 6
 Martin. de

Roa. S. d. de
 Ezja, c. 4.

Quintana-
 dueñ. Sant.

de Ech. c. 4.
 Octobr.

c Marq. ori
 gen de los

herm. de S.
 Aug. cap.

10 § 3.
 d Morales

antig. de
 Esp. fol. 95.

e Salaz. in
 Man. Hisp.

Mon. lib. 9.
 cap. 13.

60 *Historia de la milagrosa Imagen*

cò Morales, fue por pensar, que Philoteo era S. Hieroteo; pero no porque repita vnas vezes Philoteo, y otras Hieroteo, sino siẽpre determinadamente dize Hieroteo, y Luitprando ambos nombres indiferentemente; pues como pudo copiarse de Morales, que siẽpre vsò solo vn vocablo? corra del mismo texto, y de lo que escriuen Don Tomas Tamayo, y Masucio, (f) que la equiuocacion de Morales fue juzgar, que Philoteo era san Hieroteo; pero no en vsar indiferentemente vna voz por otra; de equiuocacion determinada, como pudo copiarse vna indifferente?

f Tam. nov. de dextro. noyed. 10. Tom. Ma. suc. in vita Paul. libr. 6. cap. 10.

Se dize lo segundo, que no se infiere bien *se equiuoca, le es go se copio de Morales*. y es muy debil motiuo, y si se de pe- lillos, para redarguirle ciuilmente de falso, y fino se admiten deslizes de plumas, descuidos de escriuientes, y erratas de Impressores, se prauera, y con mas fundamento fer- tã bien fingido su discurso de san Frutos. Quiere verlo claro? pues pregunto a su mayor aficionado: qual es mayor equiuocaciõ, de Hieroteo en Philoteo, escrito cò Ph, ò Fr. *Iuan Calderon Dominicano*, por dezir Franciscano, y q̃ sea asì, solo necessita de despegar el pergamino de su libro de las hojas, S. *Martin de Castañeda*, por dezir Carracedo, como consta de los Anales del Cister, y del Teatro de Astorga. Fr. *Francisco de Silva*, por dezir Fray Diego, como consta de la frente de su libro: en vna parte *Georgio Pachimeres*, y en otra *Gregorio, D. Iuan el Segundo*, que quitò

Teat. de Astorg. s. 11.

Hist. de el Bey D. Iuã el primero, ano 1381. Colmen. Mar. ibi.

la era del Cesar en España, siendo euidente, que f. e. D. Iuan el primero, como testifica su historia Morales, Mariana, Yepes, Colmenares, y otros muchos, descuidos q̃ los mas padeciò el Doctor Moya, y se pondrã otros en lo siguiẽte. Si Luitprando hauiera escrito otro tanto, fueran dificultades insolubles, si por dezir D. Ramiro el primero, huiera dicho el segundo, se acriminara, se leuãtara, y fuera digno de mil auerres.

Dirãse a esto, que son descuidos naturales, sin ser posibles mas por la flaqueza humana, lo apruebo, y lo confieso.

fo

so; porque mas graues deslizes contendran mis escritos; mas no sean en otros delitos, pues la razón milita en todos; y solo el retorcer el argumento se equiuoca, luego se copió de Morales, ha sido causa de auerlo referido. En san Gerónimo, y en otros Santos, en lugar de Enoch notó el M. Puóte, q̄ esta Enos, por descuido de escriuiētes, ò impresores En S. Jsidoro notó Padilla, q̄ esta Virfacio por Iudazior: Es sebio por Iberia, que es España, esta Hibernia, que es Irlanda. Vea el curioso a Morales, que trata cō elegancia de la facilidad q̄ ay en equiuocarse en numeros, y dicciones. Mayores que las referidas las descubre en Ptolomeo, sin darle por cōto por fingido: el mismo aduirtió, que en Autores antiguos se dize, que el Principe D. Pelayo f. e Rey de Leon, y por dezir *Legionis*, ueta que se ha de dezir *Cegionis*; y esto sin darles por supuestos, ni fingidos; y seria la causa de equiuocarse Luitprando, que en los manuscritos estaria abreviado, y diria *Phreo*, y esso seria la causa de trasladar vnas vezes Hieronico, y otras Philoteo; esso aduirtió el Maestro Fray Iuan Martinez de Prado, que a causa de estar en Lyra en vna parte de sus obras *Phantes*, trasladaron vnos *Prophetantes*, y otros *Philosofantes*, y de estos exemplos fuera muy facil el llenar muchas hojas, y es mal tã antiguo, que del se quexa Origenes por estas palabras: *Multam differentiam inter exemplaria inuenimus propter negligentiam scribentium*, &c. Mucha diferencia hallo, dize Origenes, en los libros manuscritos, ò por negligencia de los que escriuieron, ò por pereza de aueriguar el verdadero sentido, ò por otras causas que alli prosigue: y es vicio muy ordinario de los libros.

Responde se a lo que se puede oponer contra Iuliano.

Contra Iuliano milita lo primero, ser libro recién aparecido, fraguado para defenſa de Dextro; pues no se halla memoria del, hasta que concibiendo los eruditos sos-

Puent. lib.
4. cap. 14.
§. 2.
Franc. Pad.
lib. 1. Hist.
Sant. Enf.
in Cronica.
Moral. an-
tig. de Esp.
a l princip.
idem libr.
13. hist. ca.
5.

Prad. de a-
nim. lib. 3.
quest. 7.

Orig. tract.
8. in Mat.

62 Historia de la milagrosa Imagen

torpezas de ser fingido, se aparecieron las obras de Iuliano. Se responde, que antes de la publicacion de el nuevo Dextino auia muchas memorias de Iuliano; consta esto ser verdad por lo actuado en el precedente, donde diximes, que le alegan el Colegio Imperial D. Sancho Davila, y Siguença: y retrocediendo diez y seis años antes, vimos que le cita Morales: y si retrocedemos otros catorce años mas, se halla lo mesmo en los vmbrales de el segundo tomo deste Autor, impresso año de 1577. donde dize, que ay un libro en Toledo de Concilios, y otras cosas, que aun no están impressas, cuyo Autor es Iuliano presbitero, y a cada passo repite, que vió vnos anales muy antiguos en Toledo, q̄ son el mesmo Cronico de Iuliano, y si retrocedemos otros veinte años, se halla citado en Florian de Ocampo, aunque dize que fue Griego de nacion, y que viuia al principio de el cautiuierio de España, y no les desagrada esta noticia a Garibai, Mariana, y Puente; y aunque Morales duda si tuuo en su poder Florian estos Anales, pues él lo afirma, y lo refieren los Autores alegados, mas credito merece quien positiuamente lo afirma; que no Morales, que solo dificulta, ni se sigue ser diuerso este Iuliano del nuestro, porque diga Florian, que fue Griego de nacion, y que vivia en diferente siglo del que nosotros señalamos, pues acerca del de san Iuan Damasceno, y de otros muchos ay la mesma diuersidad. Vese de este punto el Maestro Cano, (a) y si retrocedemos trecientos años antes, hasta los tiempos de D. Fernando el Santo, hallo, que tres Escritores graues, doctos, y eruditos, el Padre Portocarrero, Don Thomas de Vargas, y Iuan Pablo Martir Rizo, bien seguros de la duda que aora voluntariamente se leuantan, dize: *Asi lo refiere Fray Iuan Gil de Zamora, Autor grauissimo, y Cronista del Santo Rey Don Fernando; en las adiciones, que escribió al Cronicon de Iulian Perez, Arcipreste de Santa Iustia de Toledo, que por mandado del Rey D. Fernando fue à Carabaca, y vió en el Palacio del Rey Moro al Santo Don Xines: y*

Ocamp. en
el Prol. à la
hist. de Esp.
Garib. Cro
nic.

Mar. lib. 7
cap. 3.

Puent. lib.
3. cap. 8. in
fine.

Moral. lib.
13. cap. 7.

a Can. de lo
cis, lib. 11

Riz. c. 16.
lib. 1. histo.
de Cuenc.
Varg. nou.
Portoc. def.
cens. de N.
S.

así y repetiré sus palabras. De lo qual consta, que ha 400. y mas años, que auia noticias del Cronicon de Iuliano, que adicionò Fr. Iuan Gil de Zamora, veanse los Autores referidos.

Y si algo probaua, militaua tambien contra las obras de S. Dionisio Areopagita, de quien el mesmo discurso q̃ impugnamos prueba, que hasta el año de 532. no huuo memoria de ellas en la Iglesia, mas si con verdad no es del caso examinarlo. Veaſe à Pedro Lanſelio, y à otros, y es cierto moralmente ſer ſuyas, como ſe profeguirà al cap. 8. Militaua tambien contra S. Idazio, imprefſo en la Bibliotheca de los Padres antiguos, donde en el preambulo de ſus obras ſe dize, que por muchos años ſe perdieron las noticias deſtos eſcritos. Militaua tambien contra Eneas Gizeo, imprefſo en la meſma Bibliotheca, donde ſe dize deſte Autor ay alto ſilencio entre los que eſcriuen Catalogos, ò Nomenclaturas de Eſcritores, ſiendo tã antiguo, que quiere Volſangio ſea del tiempo del Emperador Zenon, y otros de Anaſtaſio, y de qualquiera ſuerte eſe exceſſua ſu antigüedad. Militaua contra Pedro Pitheo, que publicò el Cronicon Fluriacenſe, y algunos tratados de San Hilario, y otros Santos, como ſe expreſſa al principio de ſus obras. Militaua contra los quatro Autores, que publicò el Obiſpo Sandoval, como ſon Sebaſtiano Obiſpo de Salamanca, Sampiro, y otros. Militaua contra otro Codice, que publicò Heriberto Roſuueido, y avrà de ſer eſte indubitado, porque el celebrado Iuan Bolando in præſatione generaliad vir. ſant. cap. 4. § 4. aſeſtigua, que le viò manuſcrito en letra muy antigua. Fr. Franciſco de Combeſis publicò vna Bibliotheca, y puſo en ella muchas Homilias, y Fragmentos de Santos, y Autores muy antiguos, nunca oidos, ni imprefſos, y deſto fuera facil amontonar muchos exemplos: y eſtos ſon obras de ſus legitimos Autores; y Luitprando, y Iuliano ſolo porque tomaron en la boca à ſan Hierotheo, no lo ſon: ſi huuieran eſcrito en fi-

*Lanſel. apo
log. pro D.
Dion.*

Tom. 4.

*Tom. 9.
Volſan. ibi.*

*In princip.
oper. ſanct.
Hilar.*

uor

64 *Historia de la milagrosa Imagen*

uor del Patronato de S. Frutos, fueran libros supuestos. Si alguno de los referidos tienen algo que toque en la fimbria de S. Hierotheo, peligro corre, pues ne faltarán que alegar contra ellos otros argumentos semejantes. Y la razon de todo es, porque hasta el año de 1540. alguno más, ó menos, no se vsò el Arte de la Imprenta, y como el trasladar era tan penoso, auia pocas copias, y algùn libro, que no gozasse de mas traslado que el original, que dictò su mesmo Autor; vnos libros gozaron de mayor fortuna, pues vieron presto las luzes de la prensa; en otros se dilatò algo mas, de suerte, que ninguno de los antiguos Escriitores diò èl mesmo à la Estampa sus trabajos, ellos los dexaron manuscritos, y otros los imprimieron, y los yerros que tienen se atribuyen à sus Autores, y no à quien estampò. Por auerse tardado algo mas la impresión, ha de ser sin replica de Autor fingido? Son de mas credito los que publicaron libros ajenos por los años de 1560. que los que imprimen obras estrañas en nuestros dias? Si se huiera entonces impresso, mal dixè, si se huieran fingido, fueran de los Autores, q̃ en las frentes de los libros sacauan, y por ser ea nuestros dias han de ser supuestos? De que nos consta? De que sabemos, que en las primeras impresiones no se añdieron obras à sus Autores? Y al que tenia veinte capitulos, no se alargaron hasta quarenta, y al capitulo que tenia cinquenta lineas, no se estendieron hasta ciento? Pues ningun Autor antiguo dixò indiuidualmente quantas lineas contenia cada capitulo, y quantos capitulos cada libro; diràn que eran hombres fidedignos; pues en nuestra edad, à mi juizio, tambien lo son, que el tiempo solo no califica personas, sino meritos, y virtudes.

Se opone lo segundo, que hablando Iuliano de la Reyna D. Constança, muger del Rey D. Alfonso el VI. dixè, se, que esta señora era hija de Enrico Rey de Francia; lo qual es todo falso, porque lo era de Roberto Duque de

Bor-

Borgoña, y de la Condesa Elisa de Samur, que est uua viuda de Hugo Conde de Chalon, quando casò con el Rey D. Alfonso: afsi lo afirma vn fragmento del Cronico Flusiense, y otros modernos, que figuen todos la fe deste Cronicon, que publicò Pedro Pitheo; de donde consta, que no fue hija de Enrico Rey de Francia, porque este Rey no tuvo hija alguna: y es mucho de notar, que escriuiendo Iuliano en tiempo del Rey D. Alfonso el VII. nieto de la Reyna D. Constança, ignorasse, que esta señora no era hija de Enrique Rey de Francia, sino de Roberto Duque de Borgoña, y de la Condesa Elisa de Samur: prosigue à comprobar este intento, porque Alon (de quien se dirà presto) en vn epitafio, que formò al sepulcro de la Reyna D. Constança, solo dize, que fue Reyna, mas no q fuese hija de Enrico, y no parece omitiera circunstancia tan estimable como ser hija de vn Rey: continua el descubrir el origen de la ficcion con que se fraguò Iuliano, y dize, que Sandoval fue el primero que diò principio à esta opinion, por percibir mal vn epitafio de la mesma Reyna, que fue en afsi: *Dormit in angusto post gaudia vana sepulchro vxor. Adefonsi Constantia nomine Regis, regalis proles Francorum, &c.* Confiò el yerro de Sandoval, que el *proles Francorum*, significaua ser hija de los Reyes de Francia, lo qual es engaño, porque significa, no hija, sino descendiente, de manera, que se reconoce con toda euidencia, dize, la falsedad desta opinion; pero quien fingiò, prosigue, à Iulian Perez, tomò esto de Sandoval, que solo dixo ser hija de los Reyes de Francia, y este añadió hija de Enrico, con que Iuliano fue fraguado despues de Sandoval.

Se responde lo primero, que las palabras de Iuliano, hablando de Aulo Halo, de quien se dirà despues, son las siguientes: *Quem dicunt venisse cum Constantia filia Henrici*: de modo, que toda la clausula rige aquel *quem dicunt*, y alli no dixo su parecer, sino segun se dize, y referir, y dezir lo que otros dizen, nies sentir, ni dezir lo que dizen, ò

Sandoval, en las fundaciones, in fine, fol. 61.

refieren otros; y pudo dezirse así en su tiempo, ocultando Iuliano su propio dictamen. Fuera de que la mente del Autor no se colige de lo que dize *obiter*, o incidentemente, pues en el lugar citado no era propio de la materia, sino tocado muy de paso.

Lo segundo, en entender el *proles* del epitafio, que significa que hijo, y no descendiente, no padeció engaño alguno Sandoval; porque este nombre, aunque pueda tener dos significados, de hijo el vno, y de descendiente el otro, este es impropio, y translaticio, y el verdadero, en el qual se deuen recibir las palabras del epitafio, es, que significa que hijo. Son sin numero los exemplos que se ofrecen en todo genero de letras: del Idolo de Efeso, que se llamaua la gran Diana, veneracion de todo el Orbe, por cuya causa padeció martirio S. Timotheo, (a) discipulo carissimo del Apostol S. Pablo; porque pretendia reuocar al pueblo de su falsa adoracion, dize la Escritura: *quisque proles*. En el rezo de la Iglesia se halla sobre nueue, o diez vezes el mismo nombre, y siempre recibido por hijo. En Poetas vn sin numero de vezes, como parece de Virgilio, Ouidio, Silio Italico, Marcial Geronimo Vida, y otros: en los Santos por instantes, solo en el Angelico Doctor mi Padre, en vna breue razon de vn articulo se halla en covezes, y siempre repetido por hijo. En priuilegios es muy vsitado, vno traen Venero, y Morales, cuyo principio es: *In nomine benignitatis prolis*; otro alega el mismo Morales, en q firman las tres hijas del Rey D. Bermudo: *Sancia proles Veremundi, Targessa proles Veremundi, Geloria proles Veremundi*. Otra escritura trae Sandoval, en que se halla quatro vezes el verbo *proles* y siempre recibido por hijo, o hija. Otros dos priuilegios trae el mismo, en que se halla el mismo nombre recibido en la mesma forma. El epitafio de la Reyna D. Teresa, que casó con el Rey Moro de Toledo, dize: *Proles Veremundi*, (b) y el del Arçobispo D. Sancho, hijo del Rey D. Iayme, dize: *Regia proles*; los profes-

a Breuiar.

Rom. 24.

Ianua.

Act 19. v.

35.

2.2. q. 154

art. 2.

Moral. lib.

16. ca. 38.

et lib. 17.

cap. 34.

En las fun-

das. de San

Ped. de Ca-

d. f. l. 44

En la fund.

de S. Pedro

d. Esion.

fol. 33.

b Moalib.

17. c. 48.

D. Thom.

d. Varg. en

su nouel.

in fin.

tesores de Gramatica tiené mas voto en esta materia que los Historiadores: Calepino Nebrija, nuestro Armas Gine nez, escriuen, que *proles* significa la generacion de hijo, o hija, y es cierto, que si alguna vez se halla recibido por descendiente, será rarissima, y avrá infinitas mas, donde signifique hijo: y si se tuerce el *proles*, a que signifique descendiente, también será lo mesmo el *filia Eleuteri*, y no falta. ra exéplu en testono menos calificado, q la Sagrada Escri tura, y entre los Autores Fráceses, Guillermo Gemieges, le concede hija a Enrique Primero, y este basta a lo q Iu liano dize, que tiene el solo mas credito, q todos los Fran ceses alegados; porque esse fragmento Fluriacense le fin gió, y adulteró Pedro Pircheo, que no tiene mas moriões de fidelidad, que los que publicaron a Iuliano: y si a este se le niega la autoridad, también se la negamos al fragmen to referido por illegitimo de su Autor, y fino dese raçon, porque este no es fingido, siendo en su opinion el otro, y si no se diere en este caso, pelcaremos con armas de igual au toridad. Alon, que hizo el Epigrama sepulcral de la Rey na Doña Constança, no es necessario que expriuieste de quien era hija; pues el epitafio de la Reyna D. Elvira, mu ger de Don Bermudo el Segundo, solo dize, *H. R. Regina Donna Gloria uxor Beremundi*. Y como aqui se callaron sus padres, pudieron también disimularse en los versos que hizo Alon, que no es monstruo, ni fingido, para alegar contra Iuliano, y lo es en su fauor, como se verá al siguien te. Ni ay q admirar la diuersidad de opiniones, acerca de las seis mugeres de D. Alfonso el Sexto, quando cada vno las pone como quiere. Vease Garibay, y a otros, y se verá que en punto tan obscuro se devia estar al dicho de Iulia no, y no al de otro Autor, por ser este mas antiguo. Mas ya que nombramos al Poeta Alon, quiere por este costado oponer a Iuliano lo siguiente.

Que hablando deste dixesse, que vivia por los años de 1132. vn insigne Poeta, dado a la ciudad de Toledo por su

H 2

Ciu.

Ant. Neb.
Arias, lit.
P. Calepin.
Niz.

li. 2. Hist.
Normand.
c. 28.

Moral. lib.
17. ca. 23.

Garib. en
D. Alfonso
el Sexto.

68 *Historia de la milagrosa Imagen*

Ciudadano, por el Rey D. Alfonso el Sexto. Todo lo qual es manifestamente falso, porque este Alon no murió el año referido, sino dos antes; con que es preciso, que esta clausula de Iuliano sea falsa, porque este Alon fue Obispo de Astorga; y confirmó un privilegio año de 1124. y al año de 1130. ay otro Obispo de Astorga, q̄ firma Albito, electo Obispo de Astorga, y concluye, *con que si dexamos visto, q̄ al año de 1130. tenia Alon nombrado por successor de Alon-ga a D. Albito, es preciso fuesse ya muerto; y así necesaria-mente falsa; pero no se prueba, que supuesta esta clausula de Iulian Perez, que alarga su vida dos años más. Ni es disimilable, que le llame Iuliano insigne Poeta; siendo así, que algunos versos, por no constar, claudican. No hemos acaba-do con Alon, porque dize el discurso, a quien contrade-cimos, que cosa digna es de historiar se ser ciudadano de una Ciudad convertida de Moros, y que en llegando a Toledo, no ay mendencia sin miseria, y que notorio es a todos la razón deste fingimiento. Lo último a este mismo intento, q̄ atribuyendo Iuliano, y refiriendo las diuersas obras, que dic-tó Alon, no hiziesse mencion de quatro Epigramas, que se hallá muyas en un codice, que fue de Miguel Ruiz de Aza-gria (Secretario del Principe de Boemia, a lo que dize Mo-rales, q̄ hizo memoria de esse libro) en su edicion de Co-ripio Africano, donde entre otras cosas particulares, que cōtenia esse codice el q̄ solo lee en él. *Alonis Gramatici, 4. Epitafia in sepulcro Constantie Regis uxoris Adefonsi* y En D. Alf. vno de los imprimió Sandoval, para que se reconozca la fa- el sext. fol. ma ignorancia con que procede el q̄ fingió a Iulian Perez, 105. pues no alabó que aya estos quatro Epigramas legitimos de su Autor, imponiendole otras obras todas falsas.*

Son tantas las respuestas, y todas fáciles, que se ofrecē, que se equiuoca la pluma a la eleccion; salga la primera, q̄ Aulo Halo no fue Obispo de Astorga, sino seglar: el de As-torga, dize Alb sin H. consta de el Epitafio sepulcral, que trae D. Miguel Erze Gamenez, que empieza: *Fis Toletici-*

Fol. 196.

Mer. tom.
2. a' princ
y lib. 12. c.
23.

En D. Alf.
el sext. fol.
105.

Erz. Pred.
de Sant. I p.
cap. 6.

Sei, y acaba, hoc tamen lo conditar. Anlus Halo. Esto es, fue seglar, Ciudadano de Toledo, y está enterrado en el; y así es distinto de Alon Obispo de Astorga: *Est duplex, Mibol*, ni veo con qué medio se puede hazer de vn seglar identidad en persona de vn Obispo, ni en que poder fundar, que no huviesse dos de vn mesmo nombre. Gran trabajo es auer de apoyar siempre negatiuas. Demos, empero, que Aló sea Obispo de Astorga, es indicio flaco: por el año de 1130. tenia Alon sucesor: luego es preciso fuesse ya muerto; de donde se infiere este preciso, pudo ser promovido a otra dignidad, o auer renunciado la primera, en aquel tiempo se *platicaua cada dia*, dize el Teatro de Oviedo: *Esperar el trance de la muerte en estado mas seguro, texando los Obispos, y retirandose a vida solitaria.* Verdad, que sin salir desta Ciudad, se verifica en el Obispo D. Huaco, por los años de 920. En D. Froylan por los de 1058. En D. Arias por los de 1095. y dentro de el Obispado de Astorga, despues de referidos muchos que dexaron los Obispados, dize su Teatro de vno que viuia en tiempo del Rey D. Ramiro el Tercero: *Dejó esta ocupación por retirarse como sus passados, a morir en el desierto; cosa que en aquellos tiempos se veia á cada hora, y momento, y no se tenia por mila gro.*

En los Obis-
pados.

Cap. 6.

Y si dixeramos, que Alon fue Obispo de Astorga por los años de 1124. y boluió despues a serlo por el año de 1132. no dixeramos cosa, de que no se halle otro exéplar en el mesmo Obispado. Preuiniendo Sandoval, que en la era de 1056. era Obispo de Astorga Sampiro, y que dura su memoria hasta la era de 1082. dize: *Y no ay que reparar, en que viniendo vn Obispo de vna Iglesia, se halle otro de la misma, porque como los Obispos de aquellos tiempos, no pretendian las Dignidades, antes las sacauan por fuerza de sus Monasterios, acceptauan, y despues renunciaban: y si la necesidad lo pedia, boluian otra vez á ellas.* De esto he visto muchas inscripciones, &c. Y si tambien dixeramos, que Iuliano, habiéndole de Alon, dize: *Viuens hoc tempore Anlus Halo, y que*

En la fundación de su-
hago, fol.
85.

aquellos *tempore*, quiere dezir azia este tiepo, poco mas, o menos; puesto que entendido assi no se sigue inconueniente, cessaua tan ruidosa impugnacion con explicacion tãfacil. Y vltimamente, si dixeramos que estaua errada la letra por defecto del escriuiente, o Corrector de la Imprenta, fuera facilissimo agregar muchos exemplos, assi en antiguos Autores, como modernos. Mas reclamara el discurso contrario diziendo, que es insufrible esta respuesta; o yga sus mesmos elcritos en el fol. 177. dize: *Cierto es, que el año de 902. en que compuso san Geronimo su libro, &c. por dezir 402. de modo, q̃ errar quinientos años es descuido natural de Imprẽta, o deslíz de pluma: y en Iuliano dos años de yerro, sera euidente argumẽto de fingido: aun esto no hemos de dezir? no, que nosotros somos los pecadores, sino conceder que errò Iuliano: y desto se prueba ser fingido? Acuerdese, que dexaua escrito, *probar à vn Autor que errò, no es bastante para tenerle por fingido*. Pues segun esto, esta impugnacion que intenta? Que? Ya que no puede destroncarle, escurecerle; ni esto se sigue como queda dicho.*

A la segunda parte se dize, que ay ser vna cosa grande absolutamente en si, o comparatiuamente a los tiempos; en aquellos era insigne Poeta el Aulo Halo, aunque en si no lo fuesse; comprueue esta respuesta el mesmo discurso del contrario al fol. 231. escriue, *al año de 1156. apenas se sabia Latin en España*. Luego si Aulo Halo murió al sentir de Iuliano, veinte y quatro años antes, menos latin se sabria, y en tiempo que no se sabe latin, qualquiera cosa es muy grande: *Qua cuspidè vulnus, dixit vn Poeta, senserat, hac*
Proper. lib. 2. Eleg. 1. ipsa cuspidè sensit opem.

A la otra parte del Argumento se dize, que vnas cosas se historian por dignas de memoria, otras solo por accidentes, o circunstancias del caso, el mesmo Autor contrario empieza su discurso, *estando en Madrid*, y poco despues proliigue, *vine à mi casa*, yes cierto q̃ no lo refiere por digno de historiar se, sino por accidentes de la verdad; iino es que

que diga, que en su persona es digno de historia el auer estado de passo en Madrid: y no lo sea auer sido ciudadano de assiêto en Toledo el Aulo Halo, El exemplo del perro de Tobias està laudando en la Escriptura, y en otros mil casos es patente. Los historiadores vnâs vezes callan cosas grâdes, y notorias; otras refieren cosas muy menudas, y otras yetran por natural descuido cosas clarissimas. Iosepho no refiriò la muerte de los inocentes, y se halla escrita en vn Autor Gentil. Eusebio escriuiò hasta las minimas acciones del Emperador Constantino, y callò la lepra, y el bautismo hecho por S. Silvestro, y la donacion de Roma como prueua con otros exemplos la rara erudicion de Maluenda, y se puede ver la Corona Gotica. Teodorico de Alpoldia refiriò las indiuiduales acciones que obrò S. Domingo mi Padre, en algunas Ciudades; y no mencionò que estuuiessè en Segouia, ni las grandes marauillas q̃ obrò por su merito el Cielo. La historia de Luitprando a quien el discurso contrario, porque no toca en san Hierooteo la ma indubitada: auerigua en ella Baronio clarissimos yerrores, y a este le prueua el Maluenda, vno de mas de marca en el computo de los años en su tomo 12. al año de 1136. y concluye con su delicado, y suauè estilo. *Otro notará mis descuidos, que son muchos, sin ser possible ser menos, por la fragilidad propia, y miseria humana, y era muy facil de llenar de estos exemplos muchas ojas, con que quedan satisfechos muchos argumentos que se fundan en admiraciones solas. Y tan poco le parece hazer Ciudadano, y naturalizar en vna Ciudad tan insigne a vn Estrangero? Pues aunque recién còuertida de Moros, los Reyes como tan Catolicos, procurauan poner siempre las personas mas calificadas, q̃ siruiessen a todos de exemplo, y enseñanza. Vea-se a Sandoval en la fundacion de Sahagun, que anda buscando los Monges mas doctos, y graues, para embiar a Toledo, recién conquistada, teniendo a suma hõra entrar los primeros los mejores de su Orden, y nunca necessita mas de*

*Tob. c. 11.
vers. 9.*

*Mal. anno
1218.*

*Coron. Gor.
en el Rey
Teudise.*

*Baron. tom
12.*

*Mal. ann.
1198.*

de hombres insignes, que en estas ocasiones, y nunca son mayores los privilegios. A intenciones no respondo (aunque otro dixera, que si en llegando a Toledo, no ay memoria sin misterio, en tocando a san Hieroteo, no ay nada sin fingimiento.) Son tantas las glorias desta Imperial Ciudad, que no fuera tanta su grandeza, sino motivara embidia a los pueblos inferiores; ni aun el Sol puede librarse de perseguido de vapores, y de nubes; pero siempre corre igualmente generoso su carrera; ellos quedan confundidos, y abrafados, y el luce sin detrimento alguno.

*Julian. in
Cron. anno
632.*

A lo vltimo se dize, que mencionò Juliano estos epita-
fios por estas palabras: *Scripsit epitaphia multa, que dedi-
ca it Dno Bernardo. Archiepiscopo Toletano.* Y en la pala-
bra *epitaphia multa*, Bien pueden tener lugar quatro epita-
fios; y es debil modo de arguir, en el codice, que fue de Mi-
guel R. iz de Azagra: no se contienen sino quatro epita-
fias; luego no escriuió mas Alonso? No estava obligado es-
te codice a contener todas las obras, ni pudierón las obras
de Juliano copiarse de Sandoval, antes me parece que vió
a Juliano, por que en la fundacion de Sahagun dize que se
ganó Toledo, segun se lee en los Annales de esta santa Igle-
sia, era de 1123, que es la opinion de Juliano, por dō de pa-
rece, que el sea el Autor, pues conuiene con su sentir, y de-
zir sus defensores, que alli se hallaron sus escritos.

O pone lo quarto, que vn Autor moderno Frances, dig-
nidad en Francia, escribe, que *este nuestro Juliano es pieça q̃
se forxó en España, donde los Españoles están habituados a su-
poner obras con nombre de los antiguos.* Y esto lo dize el Frã-
cès sin alegar razon, conjetura, indicio, tradicion, o Autor
alguno, y por la autoridad deste Escritor, dexa el discurso
del contrario tan califica los Autores, como citan, y ale-
gan a Juliano, quales son Murina, Poëte Salazar de Men-
doza, Sandoval, el Colegio Imperial, Don Sancho Davi-
la, Bleda, Carrillo, las historias de Sevilla, Cuenca, Tole-
do, y otros muchos, de los quales quedan algunos alega-
dos

San l. 5. 23

dos en el precedente. Aun no nos hemos de quejar, que pueda tanto vn Autor tan desafecto à España? Que pondere à los mayores Historiadores de ella? Abrafaúle al Francès las glorias de España, como à otros las de Toledo, y se acogió à lastimas: los enulos de N. Salvador no teniendo, ni aun rrazon aparente, *ad lapides confugerit*, las dignidades, ni siempre acreditan sciencia, ni libran de desaficion; y esta llega à setenta, y se conoce por tal, quando el que escribe no dà mas razon, que su antojo; como sucede en otros Eseritores Franceses desta calidad: que diremos del que negò la prision del Rey Francisco en Madrid? En este se viò el afecto à la verdad, como el desafecto à España? Que de otro? à quien Salazar en las Dignidades de Castilla avrigna clarissimas imposturas à la Corona, y era el Francès de dignidad en Francia: allí verà su nombre el que gustare, que de otros quatro? (de quien se queja Lorenzo Vander,) tambien Franceses, como podrá ver, si con justicia, el que leyere; que de otro? que nos notò de perdido, y vicioso al Rey Tulga de los Godos, teniendo el Rey en su abono la calificacion de S. Ildefonso, y de todas las Historias de España, y le reprueba Mariana por Francès, y desafecto; que de otro? que puso en duda vna insigne victoria, que se còsiguió en tiempo de nuestro Catolico Felipe IV. viendo tantos vinos, que se hallaron en ella. Vease à Guadalax. tom. 5. histor. Pont. lib. 2. cap. 9. Con donayre lo dixo, y del lo refirió con graceja el Maestro Puente, el que puso las notas à las Tablas Geograficas de Ptolomeo: *Galliore libero Hispani taciturni*, y à estos no falta quien los corona en sus libros con elogios de eruditos; mejor se los podía aplicar lo que dixo Baroño, monestando al Lector, que algunos modernos solo sirven sus escritos de alterar lo cierto, llenar el mundo de nouedades, y à titulo de rebolvedores de la antigüedad, pretender, que todo quede diuidido en opiniones: de las cosas de las puertas de adentro de España, mas credito

Salaz. de
Mend. en
Felip. II.

Vand. prol.
à la vida
de Felip. II.

Mar. li. 6.
c. 8. Alfons.
Carrag. de
Reg. Hisp.
c. 3. 5.

Puent. lib.
1. cap. 10.

Tom. 1. in
prafac.

merece vn natural, que cinquenta forasteros, ò originarios de Ginoveses, Italianos, ò Franceses, porque estos oyeron dezir à sus mayores, lo que no pudieron aquéllos: de los sucesos individuales de Condona, ò Talábera, quien merecerá mas credito, no digo Morales, ò Mariana, q̄ fueron naturales de estas poblaciones, sino vn labrador, ò el Cardenal Baronio, ò el Arçobispo de Paris, aunque sean prodigios, ò milagros en la historia de dicho se está, que el labrador.

Fol. 183.

Lo vltimo, y fortíssimo con que se prueba, que no ha auido tal Iulian Perez en el mundo, es enue el discurso contrario por estas clausulas: *A Iulian Perez sup. or. Arcipreste de S. Iusta de Toledo, fraguando es e nombre de aquel illustre Toledano D. Millan Perez su Alguazil, y Alcaide mayor, y de quien procede la esla recida Casa de Toledo, que es el mismo, que llaman Arcipreste de S. Iusta, y à quien alia buyen este Cronicon, y A darsarios, prosigue à comprobar que sea el mismo, pues lo confessa el Conde de Mora en vna escriptura, que refiere al fin de su apendice, y embieça. In Dei nomini, &c. Albacil Iulianas Petricorporali infirmitate detentus. Auñdo escripto antes en el linage de los Toledos, Yllá Perez fue Alguazil mayor de Toledo, y despues Alcaide mayor de la mesma Ciudad, de manera, que a vna persona tan ilustre, y que como assegura el mismo Conde, confirma muchos priuilegios de su tiempo, quier en bazer con ignorancia, can reprehensible. Arcipreste de S. Iusta, atribuyendo estos sonados escriptos, que no met oca examinar. Hasta aqui son todas palabras de l discurso. Y quando veo calificar de ignorancia reprehensible, à mi ver, solo con vna equiuocacion, q̄ por falta de alina se está cayendo de su estado, y la satisfacion con que se propone, no atreuiendome atribuirlo à de satisfacion ò desco de impugnar por solo contradezir, lo redhizo à mi ignorancia, pues no penetra la profundidad de este argumento.*

Se responde facilmente, que por el tiempo, que se su-

po

poné con razon, ò sin ella, escriuiendo Iuliano, se hallan en los Autores, que escriuieron lo mas antes que el Marqués naciesse, ò conuiesse edad perfecta, estas tres personas distintas, *tanquam res a se*, Iuliano El eritor, y Eclesiastico, Iulian Perez Albacil, y Yllan Perez de Toledo, Alguazil mayor, y Alcayde de esta Ciudad: si esto se probare ser assi, tambien se probará ser para equivocacion, ó falacia de accidente, que consiste segun las Sumulas, en conuenir dos cosas, en vna accidental conueniencia, y querer significar de aqui substancial identidad entre si mismas, vera se este exemplo: El cauallo corre, el león corre, luego el león es cauallo; conuenien en correr, y en otros accidentes, ò predicados comunes con diuersidad, ò diferencia esencial de formas, ó almas. Lo mismo es al presente, Yllan Perez de Toledo fue Alguazil mayor, y Alcayde de esta Ciudad, Iulian Perez fue Alguazil, y no mayor, ni Alcayde, luego Yllan Perez de Toledo es Iulian Perez, es falacia de vna pura equivocacion, pues podian conuenir en ser Alguaziles, y diferenciar en las personas.

Que por el tiempo que viuia Iuliano, que fue desde el año de 1050. hasta el de 1150. algunos mas, ó menos (pues confiesa el mismo, que passaua de cien años, quando escriuió el tratado de las Hermitas) se hallen las tres personas distintas referidas: consta del primero de lo que escribe Morales, que imprimió año de 1577. La Santa Iglesia de Toledo, dice, tiene en su libreria dos originales de Concilios, escritos de letra Gótica, el vno se acabó de escribir aquí en la sala de Henares el año de nuestro Redemptor de 1095. que así lo señala el cabo del libro por la Era de 1133. vn Sacerdote Iuliano, y dice lo escribió en este lugar; el otro original es vn poco mas antiguo, pues se acabó de escribir el año de 1136. de nuestro Redemptor, porque así tambien lo señala el que lo escribió, con esto b. a. m. s. de 530. años, que se escribió el vno, y mas de 460. que se escribió el otro, testimonios el señor D. Pedro Juanrique, Caninigo, y Obispo de la S. Iglesia, y b. ijo del

In tract. de
Herem. un.
11.

Tom. 2. al
princip. fere
idem, lib.
17. c. 48.

76 *Historia de la milagrosa Imagen*

Adelantado de Castilla: saque de estos dos originales muchas cosas insignes, y nuevas, que en lo impresso no se hallan, con aver emendado tambien por ellos mucho de lo que comunmente anda. Lo mismo dize en el tom. 3. y consta de lo allegado en este cap. de la historia de Cuenca, y de otros, como ha 400. años, que adiciono las obras de este Julian. Fr. Juan Gil de Zamora, consta lo mismo de tantos Autores, como siguen, y citan à Julian. Del mismo Conde de Mora, que li tiene autoridad su historia, para formar de ella argumento, tambien será razon darle credito à la respuesta, que de ella misma se collige, y si esto no se concede, será vn quexatan justificada, como repetida de los Santos: quando escriuián contra los emulos de la Iglesia, que asían solo de los dichos que les estauán bien para calumniar, y no de las verdades, para ser enseñados. En la libreria de la S. Iglesia de Toledo, dize el mismo Conde, ay vn manuscrito de letra Gótica en pergamino, y otras obras, que estan alcaxon 3. y dicen al fin: esto escriuió Julian, indigno Presbytero Era de 1133. y otras pruebas, que en esta forma prosigue el mismo Autor, con las quales conueniendo dize, que este Julian es el Autor del Cronicon.

Que aya otros dos Julianos seglares por este mismo tiempo, tambien consta de Salazar de Mendoza, que escriuió las Dignidades de Castilla, bien ageno de la equivocacion, que agora se opone este, hablando de los confirmadores del tiempo D. Alonso el Septimo, dize yllan Perez Cesalunadina, Alcaide, y progenitor de los Toledos, ya tenemos a Yllan Perez. En la hoja siguiente dize: Ay otros confirmadores de privilegio, por este tiempo, y entre ellos conne a D. Pedro Albacil, y a Julian Perez Albacil, son Toledos. Aqui se verá como no auia Julian Perez Albacil, distinto de Yllan Perez, si son Toledos como dize este Autor, solo se podia inferir ser de vn linage; pero no vnos en identidad de personas. El mismo Salazar de Mendoza en la vida de S. Ildelfonso, dize, y le llama Yllan Perez, de S. Roman,

Not. tom. 1. histor. de Toledo al princ.

Salaz. en D. Alf. el 7. el mes de vida de San Ildelf. ca. 6. Porroc. Dis. cen. de N. S. ca. 4.

man, a discrecia de otro del mesmo nombre; luego ay dos con esse titulo por esse tiempo, sin hazer identidad de personas: El Padre Portecarrero dize, que por los años de 1143. en vna escritura dada a 23. de Agosto, se halla esta firma, *Iulianus Petrus de San Roman.*

Consultando vna persona, q. conocia mucho de la raiz, y lengua Arabiga, me dixo, que la palabra Albacil, significaua cosa de honra, hallando misterio, en que este el Albacil al principio, dixo que queria dezir: *Po el bourado Iulian Perez.* porque esta palabra es Arabiga, y parece que se deduce del nombre Albaherces, que segun Calepino, significa ca cosa de honor, y de aqui se traspaso a significar Alguazil, Teniente, o Ministro de Iusticia, y quando en las escrituras se expresa acto de jurisdiccion, o se pone al fin de el nombre, significa Alguazil, o Teniente de Iusticia. En vna carta de sentençia (traenia Ferrer, y Sandoval) del tiempo de los Arabes, se repite muchas vezes el Albazil, *males cum Salazar de Mendoza* en la vida de san Ildefonso, nombra a vn Sisaando Albazil. Marquez en el origen de su Religiosa. 17. §. 3. trae otra escritura, que empieza: *Pretor, Albaziles, Consiliarij*, su data anno de 1226. Otra escritura trae el Conde de Mora de el tiempo de Iuliano, en que se halla D. Pedro Albazil, por donde resoluia, que si auia quatro personas distintas, a vn mesmo tiempo Iuliano Elentor, Ilian Perez de Toledo Alguazil mayor, Don Pedro Albazil, y Iulian Perez Albazil, en estos por estar paelto al fin significaua officio de Iusticia, y en el primero, quando dize: *Ego Albazil Iulianus Petrus*, por estar al principio sonaua cosa de honra, haziendo este sentido: *Po el bourado Iulian Perez.*

Y replicando yo, que no assentia en todo a esta conjetura, porque en vna carta de donacion, que se conserua originalmente en el Conuento de Santo Domingo el Real de Madrid, y la estamparon graues Autores (1) dize assi: *Facta carta el mes de Mayo, era de 1257. Regnans el Rey*

Calep. lit. A

f Mal. ann.
1219.
Castil. libr.
1. hist. de S.
Dom. c. 41

Don

78 Historia de la milagrosa Imagen

Don Fernando en Castilla, el señor de Madrid, Rodrigo Rodríguez, Albazil Roman Garcia, y Saion Fernando, don de el Albazil e sta al principio recibido por Teniente, o Alguazil mayor de Madrid: y así, como la palabra Sayo, ofi-
cio que se usaba en el Palacio de los Reyes Godos, de cuya significacion, y oficio tratan eruditamente doctos Escritores (1) esta puesto al principio, y en otras escrituras se ha-
bia puesto al fin (vna trae Morales, que dize: Vincencio Sa-
yon del Rey testigo) y siempre significa nombre de Justicia, así la palabra Albazil puesta al fin, o al principio, sig-
nificara lo mismo. Me respondió, que las palabras se han
de entender, *iuxta subiectam materiam* en esta escritura re-
ferida, por estar el Albazil Roman Garcia entre Corregi-
dor y Sayon, se toma por Alguazil en la escritura que re-
fiere el Conde de Mora, ay fundamento para entenderle
en el sentido referido, pues dize en la misma escritura:
Mundo, a mis hermanos los Canonicos una heredad, y pues
los llamo hermanos, parece se colige ser escritura de Ecle-
siastico.

Otra persona de grandes noticias, con quien conuini en
aqueste punto, me dixo que el Albazil era Albariz, con-
ruptamente escrito. Fundauale en esto, porque Pisa en la
historia de Toledo, dize, que antiguamente en Toledo so-
lo hubo dos Alguaziles mayores: y sic como dize Salazar,
al mesmo tiempo vinian tres del linage de los Toledos,
todos Alguaziles, Illan Perez, Don Pedro Albazil, y Ju-
lian Perez, auian de ser mayores, porq̃ no siendolo, no era
conueniente oficio a personas de tan gran linage. Y en un
privilegio que trae Colmenares, dado año de 1147, se ha-
llan estas firmas. *Z. A. H. a Medina Tolet: confirma: Julianus
Perez, Albariz testis*, por donde se persuadia, que el pri-
mero es Illan Perez de Toledo; pues Salazar de Mendo-
za le nombra de esta suerte: y el segundo Julian Perez Al-
bazil. Lo que yo mas me persuado es, q̃ esta escritura, que
trae el Conde de Mora, no es de Julian o Escritor, sino de

t Mor. l. b.
o. cap. 7.
Padre de
ofic. gonor.

Lu-

Julian Perez Albizil, pues consta de lo dicho ser distintos, y que Mora se equivocò en atribuirle a Juliano Arcipreste de santa Luitas; puesto que en la escritura no ay palabra que indique lo contrario; pero no se equivocò Mora con Illan Perez de Toledo, ni se infiere de sus escritos, antes se sigue lo contrario, como verà qualquiera, que con atencion leyere. Despues de cerrado este discurso, llegò a mis manos vn libro recién impresso, que mira con defa- ficion a Luitprando, y Juliano; y por no hazerle mas molesto, pareciòme omitir su examen; porque todo lo que opo- ne, parte es de la ficion, en ver que no conuiene con su fen- tir, parte es facil de responder, y parte ya queda en lo di- cho satisfecho.

Y para quitar de vna vez todo genero de embarazo y satisfazer al genio mas vedriado; cà estos Autores Luitprando, y Juliano, partes a el P. Geronimo Romandela Hi- guera, nombreros Don Lorenzo Ramirez de Prado, bau- tizeos Don Tomas Tamayo de Bargas; de les color fingi- do D. Iuan Tamayo de Salazar, ò quien la malicia, ò gusta de cada qual imaginar, estos libros, verdaderos, ò fingi- dos, a ellos, ò a quien los escriuieren, alegrèmos dando la autoridad que ellos merecieren en los siguientes capi- tulos. Y sera fuerza, aun hecha esta aduertencia, citar y de- xar Luitprando, y Juliano, y no a otro Autor alguno. Lo primero, por estar en posesion de sus escritos; lo segun- do, imitando al mismo Autor contrario, que cita a Dex- tro con su nombre, aunque siente no ser suyo. El Cardenal Baronio, la historia de Luitprando (que al sentir de el discurso historico es solo la verdadera) la dà por obra suya de el libro sexto, al capitulo sexto en adelante, y no obstante le cita con nombre de Luitprando, auendo pro- badono ser suyo. Lo mismo haze con Regino Abad, que dize, que los vltimos tercios de su historia, no son suyos, y con razon, pues alli expressamente se aduerete, que solo es- criuiò este Autor hasta el año 905. Y solo porque ay al-

B. n. tom.
in indice
verb.
Luitprand.
en Regin.
B. l'ann. de
Script. Ec-
clesi. 1100.
905. 6.
251.

80 *Historia de la milagrosa Imagen*

Be^x. tom.
14. anal.
an. 13 13.

guna duda, lo restante se alega en su cuenta, y en su nombre.
Vease a Belarmino. Ezebio adquirió estar añadido de Tolomeo Lucense, y le eitan algunos en su nombre. En algunos Sermones de San Agustín, y obras de otros Santos, ay alguna diferencia en la certeza de ser suyos, y se alegan con sus mismos nombres, que las obras ciertas de los mismos Santos, que escriuieron en tiempo, donde no aya los siglos de citas, que aya ora, pero hecha esta aduertencia, no me parece quedá materia de reparo, y si quedare, no está el animo totalmente fuera de boluer muy despacio a la defensa, porque estalla sido por la estrechez de la materia muy acelerada. Si alguno quisiere defender el dictamen contrario, por mi bien podra sin temor, de que será mal recibido, procure buscar en toda la verdad, y se que la diuersidad de pareceres opuestos entre los que professan una misma ciencia, haze con toda diligencia ventilar se las cuestiones, de que resulta aclararse las verdades. Este deue de ser el fin de las disputas, examinar la verdad, porque aueriguada luzga, y su resplandor cause conformarse todos a un dictamen, que nunca sobrefale a mayores resplandores, que quando tiene contradiccion que se le oponga. Lo insensible con sus mismas materias nos da exemplos que haze que las aguas, que baxan de las cumbres, lleguen mas liquidas al valle. La oposicion de las penas que le confunden lo grueso, y en golpes de vnas y residencia de otras, quedá las aguas mas puras: del atruenirse al sol las nubes, y vapores, resulta, que vencidas vnas, y desechas otras, parezca el Sol mas vistoso, *post nubila clarior*, mejor sera cirselo al Angelico Doctor en buen Latin, que de proseguirlo en mal romance: *Si quis igitur contra hoc rescribere voluerit*, dezia dando fin a vn tratado apologetico, *mibi acceptissimum erit. A nullo enim modo melius quam contradicentibus resistendo aperitur veritas, & falsitas confutatur. Secundum illud Salomonis, Ferrum ferro acuitur, & homo excutit faciem amici sui. Ipse autem Deus induet inter nos, & eos qui est benedictus in secula.*

Om. se. 19.
in fue.

CAP.

CAP.V. Vienen tres sagrados Apostoles à España, y traen
Imágenes de nuestra Señora.

TRes vezes llamó el diuino Esposo à su querida Esposa, quando dixo: *Vén dulce prenda de mis carinos, vén Esposa del libano, vén à coronarte*; lugar, que aunque regularmente se interpreta de Maria Santissima, llamada, combidada, y traída à ser Madre de Dios, amparo de los hombres, y Reyna de los Angeles, se puede, y lo aplican algunos al alma, que desea leuantar se del ciego Gentilismo, y abrir los ojos a la clara luz del Euágelio; y sin mucha violencia de la letra, se podia ajustar à nuestra España, llamada, instruida, y combidada, à coronarse de la Imperial diadema de la Fè, de la qual dieron noticia tres diuinos Maestros, prefigurados en los tres vistosos Soles, de cuya significacion misteriosa hablamos al cap. i.

Gisler. ibi.

a S. Thom.
de Villan.
serm. de S.
Iacob.

b Luc.
Tud. apud
Moral. lib.
9. cap. 1.

iii.

L

82 *Historia de la milagrosa Imagen*

tunas de injustas invasiones, que ha padecido esta Corona; nunca se han extinguido en sus habitantes, ni las llamas de la Fè, ni la luz de su doctrina.

Esta venida de nuestro invicto Patron ha querido fiscalizar alguno, este sentir es manifesto engaño, y el convencerle no es materia de este libro. Basta dezir en breue, que estradicion inmemorial en estos Reynos, lo expresan los Breuiarios, lo afirman los Martyrologios, lo aseguran los Breues Pontificios, concuerda los Historiadores, que extensamente alegan doctos tratados, dedicados a este assumpto, (c) y muy por menor los numeramos el P. Gerónimo Pardo, de los quales los treinta son de nuestra sagrada Religion. Y reducido à mas concision, y todo junto, el M. Bzobio, que con fer tan inseparable seguidor del Cardinal Baronio, le dexò por considerarle muy solo en esta parte. Al que escrupulea esta venida, se le podia preguntar, si tenia por cierta la predicacion del Apostol S. Andres en la region de Acaya? Responderà bien, si dize que si; y apretando mas la pregunta, digo en esta forma, que le mueue à reputarla por indubitada? Dirà, que la tradicion de aquella Prouincia, el Rezo de la Iglesia, y conformar el resto de la historia. Es euidente la respuesta; pero apliquela, que viene cortada al tallo del presente assumpto: y no es de inferior calidad la tradicion de estos Reynos, que la de Acaya. Quien gustare passar la vista por este punto, le hallarà eruditamente ordenado en qualquiera de los tratados referidos; verà satisfechas las apariencias contrarias con refutacion del opuesto descamino; si es que halla, ò se permite à la razon algun resquicio breue, donde la oposicion resulta en tema, y haze el desafecto à España obstinada la porfia: y aunque era suficiente nuestro Apostol para lustre de estos Reynos, tambien predicò en ellos el Maestro de las Gentes S. Pablo, à lo que nos dizen gravissimos Santos, y Escritores, S. Geronimo, S. Epifanio, S. Gregorio, S. Anselmo, Sineon Metafrastes. El Angelico Doctor (añue

e Pad. cent.
1. c. 10.

Ferrer hist.
de Santiag.
lib. 3.

Gasp. Sãc.
in acta A.
post. in fin.
tract. de
hoc.

Carac. libr.
de hoc.

Erce predi-
ca. de San-
tiago.

Pard. xce-
len. de San-
tiago, lib. 3.

Bzob. an.
44.

R. fert. ex-
Gasp. Sãc.
vbi sup.

que parece que lo niega en la Epistola escrita a los fieles de Galacia, lo afirma sobre el comento de la Epistola de los Romanos, dicen los Martyrologios, y es casi comun sentencia, y suelen citarse Don Lucas de Tui, Lyra, Morales, Castillo, Thomas Masacio, Gaspar Sanchez, y otros muchos.

La que conducia mas a nuestro intento, era la venida del Apostol San Pedro: y aunque no es tan cierta como la de Santiago, ni tiene en su apoyo tantos Santos como la de San Pablo, no obstante la aseguran Dextro, y sus comentadores, que no son pocos. San Simcon Metastafres, de quien vn Concilio hizo singular elogio, por estas palabras: *Simcon Metastafres, Autor celeberrimo en vuestras Iglesias, y concluye, de el parecer deste Sarto, grauisimos Padres, contra, que el Espiritu Santo procede del Padre, y del Hijo.* Y si vn Concilio, a quien asiste la diuina gracia, con especiales asistencias, en negocios de tan graue importancia adquiriò tan subido sequito entre los Padres del Sinado; de quanto será digna su autoridad en casos de sucesos inferiores? Iuntase a esto ser su testimonio, asistido de recomendable autoridad, pues al computo de Baronio, viua por los años de 859. E te, pues, dize, q̃ San Pedro Principe del Colegio Apostolico, diò vista a estos Reynos. Sigue este sentir con breuedad, y gala Luitprando Ticinense; desta opinion es Iuliano por estas graues palabras: *San Pedro, a quien como a Pastor vniuersal tocaba visitar sus obispos, vino a España, visitò las, animò las en la doctrina recibida, dexando Obispos que las industriaessen.* Y suelen alegarse Liopomano, Surio, Morales, Mariera, Puente, Pambino, Pineda, Chacon, y otros q̃ refiere el Conde de Mora. Y es opinion, que ha cobrado valedores entre los modernos.

En el año que fue esta dichosa venida, està algo diuidida la verdad en opiniones; porque depende del ajuste del año de el Concilio: pues celebrado este acto, enderezò el Apostol su viage a estas Prouincias. Las sentencias mas va

Vide Säch:
ubi supr.
Conc. Flor.
sess. 7.

Apud Vib:
sup. dex. an
no 50.
Mor. Hist.
de Tol. an.
50.

84 *Historia de la milagrosa Imagen*

Cap. 4.

lidas son dos: Vna que le señala al año de 48. ò a los principios del siguiente. Otra, que lo dilata al año de cinquenta y vno; la qual diuersidad por no ser muy substancial, remitimos al presente: baste saber, que seria por los años referidos, alguno mas, ò menos. Los sucesos historiales, que dan honra, todos quieren tirar dellos azia afsia esta causa los de Zamora, no con pequeños fundamentos quieren fer los antiguos Numantinos; los de Soria, y no con inferiores principios, se aplican esta honra, y vnos, y otros, sindar traslado a la historia de Cuenca, que los defiende por suyos. Los que afirman la venida del Apostol san Pedro, dizen q̄ estuuo en la ciudad de Firmio, ò Sextifirmio, que segun vnose Fragiliana; otros quieren Velez Malaga, y otros, otras ciudades: vnos indican estaria en Toledo, y no falta quien diga, que en Madrid, pretendiendo cada qual honrar su Ciudad, con la mas illustre persona, que viò el mundo; cuyos meritos, cuyas virtudes, cuya cie ncia sobresalen entre los Santos, como la cabeça, y ombros de Saul, en el numeroso esquadron de Israelitas. Mas quando nos saliesse incierta esta venida, no puede la de sus Discipulos; pues es cierto, q̄ los remitió a predicar a estos Reynos. Afsi lo afirma Inocencio Primero, yes sin controuersia recibido, que el Pastor Vniuersal del Orbe imbiasse repetidos obreros a las partes mas principales suyas. Y siendo España en sus blasones centro de las Prouincias de Europa, era necesario entrassen predicando por la circunferencia de sus lineas, multiplicados Ministros. Afsi lo discurre el Apostol de Valencia, quando dixo, que Christo nuestro bien hizo tan singulares estimaciones de España, que les mandò expressamente a sus Discipulos, que euangelizassen en ella: *Sereis mis fieles testigos en Iudea, en Samaria, y en Ierusalem, hasta lo vltimo de la tierra*, les dixo el dia de su diuina Ascension, donde por lo vltimo de la tierra, recibe el Santo a España, pues fuele nombrarse, *Finibus terre*. Acercase a lo dicho, que por la relacion que daria el

Anno Bar.
anno 46.

S. Vincent.
Sermon de S.
Jacob.

Apos.

De nuestra Señora de Atocha. 85

Apostol Santiago quando bolvió a Gerusalem, se podía esperar copiosos frutos, por ser sus naturales de animos generosos, claros ingenios, y tenazes en lo q vna vez apren-
dieron por verdad. Esta narracion serviria de motivo a re-
pecir ministros, que rompiesen esta heredad inculta, que-
massen las espinas, sembrassen la palabra, para que rindies-
se (como se ha verificado) testigos inuictos, cōfellōres glo-
riosos, exemplares Prelados, Coros de sagradas Virge-
nes, de que se ven llenas las historias.

Desclaua tanto el dolo de la reduccion de las almas
a los Apostoles Sagrados, que discarria su cuidado en
inestigar medios, aplicar principios, no solo a la intro-
duccion de la Fē, sino a su conseruacion, y aumentos. Cō-
siderauan, que las nuevas plantas, como uernas, necessita-
uan de espēcial patrocinio; y a este fin acordarō, y fue vno
de los principales medios q les abrió el cielo, formar ima-
gines de Christo nuestro Bien, y de su gloriosa Madre, pa-
ra que a vn mesmo tiempo, siendo esta celestial Señora, en
el sentir de Autores pios (d) ; Madre de nuestra santa Fē,
estandante, muro, y amparo de los fieles, creciesse la Caro-
lica llama, y la obseruancia de los mandatos, con la deuo-
cion a esta Señora. Lo solido de los cimientos, dizen los ar-
tífices, supone por todo el edificio, y el comēçar bien, di-
zen los proberbios, es conseguir gran parte de el intento,
guiados por este camino los acietos de la predicaciō euā-
gelica, se prometian sus ministros felizes principios, en vē-
cer los peligros deste mundo. Yaze vna Isla en el mar Bal-
tico, que baña la parte del Septentrion, como refiere su his-
toria (e) descuellase en esta Isla vn mōte tan excelsō, que
sirue de atalaya, o registro a aquellos mares, a quiē los na-
turales intitulan mōte Virgen: a este los marineros, y otros
nauifragantes hazen promesas, ofrecen victorias, dedican
sacrificios, porque viuen ignorantemente, persuadidos, q
es poderoso para aplacar los peligros, euitar las tormen-
tas, y serenar los mares, hasta conducir los pasajeros, que
sur.

d Alb. .
Marial.
And. Cret.
de Laud.
Virg.
Vieg. in
Apoc. c. 12.

c. Ols.
Magn. hi-
stor. Sept.
lib. 2.

86 *Historia de la milagrosa Imagen*

Inciuan el Oceano por aquellas tan bastas, como frigidass regiones, a seguro puerro. Esto ya se vè, que es ignorancia de barbaros Gentiles; mas si alguna escusa, se permite solo llamarse Monte Virgen, puede serlo. Los primeros Padres de la predicacion Euangelica, conociendo los inseparables peligros, que cercan el mar impetuoso deste siglo: cõsiderauan la necesidad de amparo, y a este fin formauan imagines Sagradas, para que vistas se acordassen de lo professado, y le siruiesse de despertador a satisfacer lo prometido. Los mismos retratos vistos, infundian confianza, alentauan los animos, exitauan a pedir fauor por estos medios, y hallauan en ellos los fieles descanso en sus trabajos, norte en sus aflicciones, y preuencion contra los lazos de el Demonio.

Solo resta que fundar, que traxessen a España los sagrados Apostoles, o sus Discipulos, quando entraron a desterrar la idolatria. Imágenes de nuestra Señora, para augmentarlo que tan gloriosos principios prometian; y las esparangas en adelante assegurauan. A lo ya primeramente

Dext. anno
50.

Buc. an. 50

te sentir Dextro con sus Comentadores con estas palabras: Si Pedro como Vicario de Christo, vino a España, y traxo consigo las Sagradas Imágenes, que auian venido de Asia. Don Gabriel Bucelino, Alemán de nacion, y Monge del gran Patriarca san Benito; que por lo general de Autor Estrangero, no nos darà gracia alguna de barato. Confirma lo que vamos diziendo casi con las mesmas palabras referidas de Dextro. Son del mesmo sentir muchos, que

Silv. histor

de N. S. de

B. lv. ca. 6.

cita el Ilustrissimo Señor Obispo Silva, y aña de, que vnos Discipulos del Apostol san Pablo traxeron a España vna Venerable Imagen de nuestra Señora, y la dexaron en los Montes Distercios, en el valle de Venaria. y dize mas, que es la que al presente se aclama nuestra Señora de Balbancera, asistida de vna graue comunidad de Religiosos de san Benito, sirua rabiendo de esforçar este mesmo lo que refieren Canisio, vno de los doctos, y antiguos Escritores de la

Canis. lib. 5
ue Virg.

la Compañia de Iesus (m) y el Maestro Vitlegas, que el glorioso Euangelista san Lucas, en el discurso de su predicacion Euangelica, traia en su compañia dos imagines, vna de Christo Bien nuestro, otra de su Madre; las quales ayudauan mucho a las conuersiones, porque obraua la diuina Omnipotencia por su medio tales marauillas, que atraian con su auer impulso los animos, mouian los coraçones, y penetrauan los sentidos.

Confirmase el mesmo intento, de lo que refieren grauiísimos Autores, que el año de 44. alguno mas, o menos, ya libre del Rey Herodes; el Apostol san Pedro llegó predicando a la Ciudad de Antardo, o Antarado, que al presente, a causa de auer alli aportado los Aragoneses, quando passaron a la conquista de la Tierra Santa, en compañia de Godofre de Ballon, se llama Tortosa. (n) En esta Ciudad el sagrado Apostol erigió vna Iglesia, en memoria de la Reyna de los Angeles: así lo atestiguan Guillermo Arcobispo de Tiro, Iacobo Viteriaco, el Belvacease, san Antonino, y otros Autores de mucha antigüedad, alegados de los modernos Escritores (p) y si en vna parte leuantaua Iglesias, colocando en ellas copias de Maria Santissima, es muy verisimil executase esto en todas partes, y que sus Discipulos siguiesen sus pisadas. Las congeturas desta verdad son muchas; mas la principal entre todas es, que todos los fieles tendrian ardientísimos deseos de ver la Reyna de la gloria, y como fuese imposible, que asistiese con presencia corporal a todas las Prouincias: por esto los Apostoles sagrados, para satisfacer a este deseo, y introducir la deuocion desta purissima Madre, estudiauan en participarla a los principios, para que así bebida se les entrañasse en lo mas intimo del pecho, si ya no fuese mouidos de su mesma deuocion, para traerlas consigo, ayudando el cielo a esta causa, con multiplicar prodigios por su medio. Y quando no tiene repugnancia de creerle la cōgetura sea de estar de parte de la piedad. Ayudaria a

m Philin.
Alegam. de
script. Soc.
Villeg. in
vit. Luc.

n M. Puñer
lib. 2.

p Cart. tom
4. de Virg.
lib. 18. Ho
mil 7.
Teatr. v. t.
hum. verb.
Mar.
Thom. de
Mal. de an
recr. lib. 2.
cap. 3.

bien

88 *Historia de la milagrosa Imagen*

bien el aver ya en España el Apóstol Santiago levantado la Angelical columna y considerando con el efecto que auia sido recibida, seria estímulo para conducir otras, especialmente si son verdaderas las continuas romerías, que referimos al cap. 1.

De aqui se colige, que antiguo, que pio, y que necesario ha sido siempre en la Iglesia el uso de las Imágenes sagradas, por mas que los sectarios de estos tiempos rabiosos ladren, y cismáticos escriban contra ellas; estos ecos son graznidos de aues parleras, dōde es mucho el ruido, y poca la substancia. Cada vno habla como quien es, q̃ no puede el Tigre mudar sus pintas, ni el adusto Eriope su natiuo color, no se ahogara el cuervo que saliò libre del arca (figura de la Iglesia, q̃ ella sola sustēta da sobre las aguas, pudiendo librarse de sus olas) sino intētara picar en los cuerpos muertos: hizolo, y pereciò. Simbolo propio del herege, re presentado en esta aue, q̃ separada de la naue de S. Pedro, solo trata de morder en las Imágenes sagradas, pareciendoles, que por no estar presentes los originales, los puede ofender con palabras, y acciones indecentes; pero quien texe enredos, es prouidencia hallesan fones, que le abra se las mieles desde el cielo, como lo hazen con sus feruientes oraciones los Santos, y muy en especial el inuicto Patron san Pedro Martir, a quien la Iglesia aplica este suceso: y si la desmesura del herege solo quedara en palabras, fue: a mas tolerable; pero son aun mas insolentes con las Imágenes sagradas en sus acciones, que en sus voces, y escritos; lea el que se precia de erudito, la entrada del Inglés en la Isla de Sāto Domingo, y la verā en nuestro (q) Arçobispo Davila, tan lastimosamente referida, como la crilegamente executada, y consulte otros Autores que tratan del asunto. (1)

Mas ha buuelto el cielo por la verdad, por la Religion, y la justicia, obrando prodigios, colocando sus retratos, en la redondez de todo el Orbe, particularmente en nuestra

Es

Gen. 6. v. 6

Iudic 15. v. 5.

Ofi. S. Per. Mart. in Brev.

Domin.

q Anton. de Her. Hist. gener. ann. 1585.

Dav. Hist. de Mex. lib 1. in fine.

1 Castej. prim. de Toledo. para 4.

Fr. Mart. de la Mad. de Dios. arp. cristif.

España, tan desde los principios de la Fè, que fue el Apostol Santiago el que levantò la Angelical Columna, y los discipulos del Apostol S. Pedro los que fundaron la Hermita de N. Santa Imagen de Atocha. Verificase cumplido lo que Autores graues constantes refieren, (f) que al des- pedirse à España el Apostol Santiago, le dixo la Reyna de los Angeles: *Esta Provincia de España me ha de ser muy devota, y así recibo à los Españoles debaxo de mi amparo.* Palabras, que por suyas las escriuen graues Escriutores; con q se haze verisimil lo que dize Dextro, Morales, Viuar, y otros, que las primeras Iglesias de España se erigieron con advocacion de nuestra Señora. Supuestos ya por indubita- dos estos principios, proseguirèmos à comprobar en el si- guiente la antigüedad de nuestra santa Imagen; algunos dicen, que *estanta, que no se alcanza de visir por historias el año en que començò;* (r) no obsiâte hemos de procurar ver que escriuen otros Autores de entero credito, en orden à este assunto.

CAP. VI. Señalase la antigüedad de nuestra Señora de Atocha.

LA historia humana por la mayor parte se reduce à la autoridad de quien la dize; y segun es mayor, ò menor el credito de los Autores, ò sus noticias, se forma concep- to menor, ò mayor de las verdades, que se atestiguan en su nombre: muchos sucesores historiales, que tocan en los primeros siglos de la Iglesia, por la suma distancia de su edad, à nuestro siglo, y a por falta de noticias consumidas con las turbaciones que padeciò la Iglesia de España, cõ- tinuadas con las invasiones de los Arabes, no se pueden pronunciar absolutamente ciertas, ni evidentes, sino veri- similes conjeturas, ò fundamentos probables. A esta cau- sa el presente capitulo no carece de dificultad, reducirè- mos sus motivos al credito de los Historiadores de mas nombre, alegando la substancia de las palabras con que

Sando. y el Conde Re- ca, vida de Carlos V.

Stacion co- ment. por Luis Lop.

Ribad, en la vida de los Santos.

Dextro. 18 Vitar, ibi.

Et an. 25. Moral. lib.

9. c. 7.

Et Gil Gon- gal, de

Mad. fol.

239.

Tuitpr. in adv. n. 123

sic ait post

imaginem

B. Mar. de Columna in

Casaraugu

stana civi-

tate, est Ma-

geritensis,

quam fecit S. Petri Ma-

geritum at-

inlere, cum

Sand. Ato-

chus venit

*in Hispania,
in Ian. in
Hercor. nu.
11. sic ait:
Hercemite-
rium Mar-
geriti S.
Marie An-
tiochie,
quo delata
fuit ab An-
tiochenis,
Petri socijs
venientis in
Hispania.
Imago S.
Marie Vir-
ginis, quā
plurimum
veneratus
est S. Ilde-
phonsus Pā-
rifer. To-
lecanus Do-
ctor S. celi-
simus, do-
ctissimusq;
Tolecanus
Patronus.*

expresaron su dictamen, arrimáremos a esto otras conje-
turas, y motiuos, que a juicio de los prudentes se funden
en conformidad, y coaptacion verisimil al natural curso
de las cosas, porque si escriua la conjetura en solo el albe-
drio de quien dize, mas será hablar sin fundamento, que
conjeturar con él. A muchos graues Historiadores les pa-
rece ser el origen de esta soberana Imagen del tiempo de
los sagrados Apostoles. Este parecer sigo acerca de su
antigüedad, sin querer dar mas credito a la propuesta, que
el que merecieren los motiuos, y Autores, que en el cuer-
po del discurso se alegaren. Boluiendo a recorrer a la me-
moría las tres proposiciones, que fundamos en el prece-
dente, conuiene a saber, que en los primeros siglos de la
Iglesia fue siempre licito el uso de las Imagenes Sagra-
das, que S. Pedro en persona vino a España, o por lo menos
embió a predicar a ella sus discipulos; que traxeron Ima-
genes de Maria Santissima, que es oficio propio del Here-
ge, como enemigo mortal de todo lo bueno, el impugnar-
las. Esto presupuesto, por no dezir de esta materia cosa a
quien no alsista graue autoridad. Veamos que van dizen-
do los Autores.

Sea el primero Luitprando, ò Entrando, Subdiacono
de Toledo, Diacono de Pavia, Obispo de Cremona, y sus
escritos de 700. y mas años de antigüedad, de cuyo cre-
dito se dixo en lo precedente: este Autor elira, y expre-
samente dize, que la antigüedad de N. S. de Atocha es del
tiempo de los Apostoles, cuyas palabras restituidas a nues-
tro Castellano, dizen assi: *Ay una Imagen en la Ciudad de
Zaragoza, que se intitula de la Columna; otra ay en la Villa
de Madrid, la qual traxeron los discipulos del Apostol San
Pedro, y la colocaron en el mismo lugar de Madrid.* De esta
relación jurada, que haze Luitprando, consta la antigüe-
dad referida, pues es evidente, que la traxeron los discipulos
del Apostol San Pedro, y que la colocaron en Madrid, a
quién él llama Magerid, lugar de que ay mucha noticia en

la antigüedad con este nombre; así le llama el Arzobispo D. Rodrigo, (a) y otros, y aun durava cerca de los años de 1250. en vn privilegio que trae Castillo, donde la Villa de Madrid se dize Magenid, y tuvo antiguamente otros nombres casi semejantes, como Maiorico, o Maderico, (b) así la llamó Bernardo Guido, y otros que recopilan sus elogios, y quiere dezir, o piedras de fuego, por ser sus fundamentos pedernales, o Madre del saber.

El segundo es Iliano, Diacono, o Arcipreste de Toledo, y tan antiguo, que el Autor que menos le concede son 500. y mas años, de cuyo credito ya se dixo en lo antecedente. Escribió vn tratado de las Ermitas de España, con los Patronos que tenían en su tiempo: y porque nadie le notasse de poca edad para la firmeza de sus noticias, dize, *q passaua de cien años quando dictaua este tratado*. En él, pues, se leen estas palabras fielmente traducidas a nuestro Castellano: *Ay una hermita en Madrid de Santa Maria de Antiochia, y en ella una Imagen de la Virgen Maria; la qual fue traida desde Antiochia, y se colocò en Madrid por los Compañeros del Apostol san Pedro. A esta santa Imagen venerò mucho san Ildefonso, dignissimo Arzobispo de Toledo, Doctor santissimo, y Doctissimo Patron desta Ciudad. Referidas las dos autoridades de Luitprando, y Iuliano, exclama (c) la historia de Toledo: que pruebas mas relevantes pudieran alegarse en prueba del assumpto.*

Sea el tercero en orden Don Sancho Davila y Toledo, el qual siendo Obispo de Iaca, fùelo tambien de Cartagena, de Murcia, de Sigüenza, y ultimamente de Plafencia, doctissimo varon, y como a tal le numeran algunos (d) entre los mayores historiadores de España, en la vida, que escribió de san Vidal, alega con Iuliano, y confirma en su nombre la antigüedad que señalamos a nuestra Venerable Imagen. Y así por este sentir le alegan el Colegio Imperial, y el Maestro Puente (e) segun veremos presto. A tan docto, y Nobilissimo Prelado sigue la historia de Iaca (f) por es-

a Roder. li. 5. cap. 6.

Samp. fol. 66.

Dav. Teat. de Madrid cap. 1.

Quin. grã. d. de Mad. li.

1. cap. 16.

Colm. hist.

de Segor. c.

16. §. 2.

Cast. hist. de

S. D. m. lib

2. cap. 3.

b Guid. hi-

stor. O din.

Predic.

Iulian. vbi

supr. n. 33.

c Corde de

Mor. tom.

1. fol. 108.

d Pard. ex

cel. de san-

tiag. lib. 3.

e Coll. im-

per. f. 188.

Puent. lib.

2. c. 9 §. 3.

Puent. cap.

11.

92 *Historia de la milagrosa Imagen*

ras palabras: *Conniemen Dextro, Eutrando, y Iuliano, en q ue* fueron traídas de *Antiochia* unas sagradas Imagenes, y a-
do *san Pedro vino, y de estas dicen Eutrando, y Iuliano, que es*
la Santissima Imagen de *Madrid*, que corruptamente llama-
de *Atocha*, deniendola nombrar de *Antiochia*. Y algo mas
abaxo, hablando de otras Imagenes de aquella tierra, di-
ze assi: *Es tambien fuerte argumento, y prueba de su mucha*
antigüedad, honrarlas Eutrando en numero con las dos Ima-
genes mas antiguas de España, como son las del Pilar de Za-
ragoça, y la de Madrid. Y en lo restante dà por asentado,
que la santa Imagen de *Atocha*, y la del Pilar de *Zarago-*
ça, son las dos mas antiguas de toda España, y que vino la
nuestra desde *Antiochia*.

Vbi suprâ.

Vida de S. or
Marg. de la
Cruz lib. 3.
c. 27.

Salas. vida
de san Ilde-
fons. cap. 6.

El quinto, es la autoridad, no de vn Autor solo, sino de
todo vn Colegio, y de los grauissimos de la Compañia de
Iesus, en las honras que hizo con especial libro el Impe-
rial la Emperatriz Doña Maria, Madre de la Infanta So-
ror Margarita de la Cruz, cuya vida escriuiò, ora sea Fray
Iuan de la Palma, ò Don Iuan de Palafox, a quien sus me-
ritos leuantaron a la dignidad de Osma. La sustancia de
sus palabras quedan esferitas en el cap. 3. Ocupe el sexto lu-
gar el Doctor Pedro Salazar de Mendoza, que en las no-
ricias de España tiene opinion acreditada, este hablando
de la deuocion que tuuo el mayor Arçobispo de Toledo
a la Madre de Dios, dize: *Esto harèmos bueno cõ los testimo-*
nios verdaderos, que presentaremos en el discurso de nuestro
intento. *Iulian Diacono, ò Arcipreste de Toledo, dize, que san*
Ildefonso fue muy deuoto de nuestra Señora de Atocha de
Madrid, que oy està en el Monasterio de los Predicadores,
extramuros de la Villa, que traxeron esta santa Imagen des-
de Antiochia, unos Clerigos Discipulos de san Pedro, llama-
dola Santa Maria de Antiochia, que es nuestra Señora de
Atocha, y la pusieron en una hermita de la villa de Madrid.
Esta hermita anexò el Arçobispo Don Iuan a la Colegial de
santa Ercadia, y estuua anexa, hasta que de consentimiento
de

De nuestra Señora de Atocha. 93

de Don Gutierre Carbajal su Abad, que fue Obispo de Plascencia, por autoridad del Papa Adriano Sexto, el año de 1523. se dio à la Orden de los Predicadores, à suplicacion del Maestro Fr. Juan Hurtado de Mendoza. Lo mismo expresó el P. Fr. Diego de Murillo, Religioso de N. P. S. Francisco; y porque sus palabras firuan de autoridad, son en esta forma: No falta quien diga, que la Imagen de nuestra Señora de Atocha, venerada y estimada en Madrid. Es una de las que trajo el Apostol san Pedro de Antiochia, y que su nombre en sus principios no fue de nuestra S. de Atocha, sino de Antiochia: y como estos nombres simbolizan tanto, fue facil cosa quitando una sola letra, mudarse el vn nombre en otro, como acaece muchas vezes en otras cosas semejantes à esta. Y aunque à los rigurosos censores, que en todo ponen dificultad, les parece, que es grande aquella Imagen para auer la traído de Antiochia. Bien se echà de ver quàn poca fuerça tiene esta dificultad para vn Apostol, que de proposito se puso à traer Imágenes para bien de la Iglesia; y mas trayendo en su compañía tantos Discipulos, y algunos de ellos tan principales como fue Margo Marcelo. Hasta aqui son todas palabras deste Docto Padre, donde en satisfazer a la objecçion, que se puede hazer contra el auer sido esta Imagen traída de los Sagrados Apostoles, por parecerles de excessiua magnitud: se conoce que fue este su sentir, pues en la cota de la margen dize: Ocurrese à vnà objecçion. Aunque en esto padecen conocido engaño, pues nõ tiene, como se dirà en otra parte, tres quartas cauales, y des de Antiochia de Siria, donde primerò hizo asiento la Catedral del diuino Apostol (a diferencia de otras Ciudades de este nombre, hasta doze refiere algunos) Otros dos solas la de Pridia, donde nació san ta Margarita martir, y la de Siria por mas conocidas (y en el sentir del Cardenal Cayetano, quando se dize en la escritura solo Antiochia, se ha de recibir por la de Siria como mas principal, que no otra alguna) el mayor espacio del camino, es nauegacion por el mar Mediterraneo, segun

Mur. bisp.
de N. S. de
Zaragoza.
1. fol. 138.
cap. 10.

g. Galep. lib.
Antioch.
Ximen. vo.
cab. Eccles.
lib. 4.
Puent. lib.
2. cap. 15.
S. S.
B. r. an. 39.
66.
Caiet. in ac.
ta Apostol.
la cap. 10.

a Rod. Cor
 supr. Dext.
 ann. 50.
 Ait ab im-
 memoriâ
 traditione
 consui esse
 vñ ex lma
 guib. qua
 D. Pet. An-
 tischia in
 Hisp. detu-
 lit.
 Pered. libr.
 1. cap. 3.
 Quint. hist.
 de N. S. de
 Atoch. lib.
 1. cap. 5.
 rij. lib. 1. c.
 5.

Puente
 lib. 2. c. 9.
 en la margē

h Pard. ubi
 sup.

la demarcacion de Orteliõ, y de los Mapas, el fervor, el celo, y el poder diuino vencian el trabajo. Aun mas claro lo dixo, y es vno de los doctos Escritores de este figloiy porque son muy de el caso, oigamos bueltas de Latin en Castellano sus palabras: (a) *Traxo san Pedro de Antiochia Imagenes de nuestra Señora a España, y destas se conserua vna en Madrid en nuestros dias; la qual se venera con gran frecuencia, con titulo de Atocha, con fua por tradicion inmemorial ser vna de las mesmas que el Apostol san Pedro traxo a España.* Y prosigue este assumpo, apoyando su verdad cõ otros Autores, y motiuos. Es confirmacion desto mesmo lo que refiere Pereda, y nõtese, que no viõ los escritos de Luitprando, y Iuliano (como testifica Quintana) este, pues, dize, que el Maestro Alexo de Vanegas, cuya auctoridad fue grande, y como a tal la celebra Pila en su historia de Toledo, por su doctrina, y exemplar vida: y se manifiesta en su libro de el transito de la muerte, impreso año de 1537. como consta de la aprobacion, y prologo, que puso en los vmbrales desta obra Fr. Toribio de Becerril, Prior del Conuento de nuestra Señora de Atocha. Este docto Autor consultado deste punto de la antigüedad de nuestra Soberana Imagen, dezia ser de el tiempo de los sagrados Apostoles. No conduce menos a nuestro intento lo q̃ el erudito Maestro, y por tal opinado entre los Doctos, Autor que no se paga de cosas sin grande fundamento, tã to, que alguno le tiene por seüero en esta parte (b) Fr. Luã de la Puente, Coronista de los Reyes de Castilla, este pro siguiendo con su eloquente estilo, los caminos, los viages, la predicacion de el Apostol san Pedro, dize assi: *De aqui pudieron venir los Sacerdotes que traxeron a nuestra Señora de Antiochia, que llaman de Atocha, que es de Frayles Predicadores, extramuros de Madrid: assi lo dizen el Arcipreste de Toledo, en el libro de las hermitas de España, y el Obispo de Luena en la vida de san Vidal.* Hasta aqui este grande Escritador de las antigüedades, varõ de singulares noticias

his-

historiales, como demuestran sus obras impresas, y las manuscritas, que se guardan en nuestro Conuento de Burgos, gran falta hazen a los deseos de aprender, dizen con sentimiento Autores graues, (i) este Obispo de Iacn, que aléga Puente, es el ya referido D. Sancho Davila, y Toledo, nieto de D. Gomez Davila, primer Marqués de Velada, (l) y de D. Luana de Toledo, hija de los Condes de Alva de Liste, (m) fue afectísimo de S. Vidal, y impetrò de la Silla Apostolica, que se le remitiesen sus reliquias, las quales vinieron de Roma con certificacion de Bula, y Notario Apostolico, como las sacò el Cardenal Baronio del Cementerio de Calixto de vna urna, cuya inscripcion grauada dezia, *Vidal, Martir*, siendo Obispo de Iacn escriuiò su vida; conseruò estas, y otras reliquias en su Oratorio, mientras viuiò, y despues se pusieron en la Capilla, que en la Iglesia de Avila tienen los Marqueses de Velada: algo de lo dicho consta del mismo libro del Autor, cuyo titulo fue Veneracion de las reliquias.

No es de inferior opinion el M. Vibar, por sus comentarios sobre Dextro, y Maximo, el qual en defensa de lo que escriuiò el primero, que S. Pedro traxo consigo Inaugenes a España, dixo estas palabras, que bueltas de Latin a nuestro vulgar, suenan así: *S. Pedro vino a España, traxo consigo Imágenes de S. Antioquia, y de esta verdad persue- ra en nuestros dias en Madrid, no leue testimonio en la san- ta Imagen, llamada vulgarmente de Atocha, es opinion de muchos ser su antigüedad, y origen del tiempo de los Aposto- les. Confirrase este sentir, porque antiguamente esta santa Imagen se llamó de Antiochia, de donde se corrompio en el de Atocha: apoya tambien este motivo los caracteres Grie- gos, que están grauados en su Imagen, por donde consta, que los Españoles la recibimos traída de Antiochia. Hasta aqui Vibar. No hazemeños ajustada consonancia lo que escri- uiò el P. Antonio Quintanadueñas, Religioso de la Com- paña de Iesus, y de opinion en la literatura Ecclesiastica,*

i Pard. lib.
3. Mor.
lib. 4. his.
de Tolced.
1. F. tul. de
Castr. adic.
à la his. de
los God.
Salaz. de
Menl. dig-
nid. de Cast.
m Mor. li.
3. de la his-
tor. de Tol.
cap. 5.
Vibar, an.
50. sic ait:
Perseuerat
Matritie.
testimonium
non leue in
sacra, &
miraculosa
Imaginem B.
Virg. vul-
gò Nuncu-
pata de Ato-
cha, multi
existimant
à tempore
Apost. ibi.
dèròli quod
constat ex
characteri-
bus ipsi as-
fixis, &c.
Sant. de To-
led. cap. 3.
que

98 *Historia de la milagrosa Imagen*

que dize assi: *Esta preciosissima Imagen de N. S. de Atocha, joya inestimable, que oy enriquece el illustre Conuento de Predicadores de Madrid, desde el año de 1523. en que se passò de su primitiua Hermita, anexa por el Arçobispo D. Iuan à la Colegial de Santa Leocadia de Toledo, prenda riquissima, veneracion de los Reyes, consuelo de Cortesanos, asylo de afligidos, y tesoro seguro de las espirituales riquezas. Esta Imagen Sacratissima traxo consigo el Principe de los Apostoles, collocandola por si, ò por sus discipulos en una pobre, y deuota Hermita, ò Capilla de Madrid, aclamada, y reuerenciada en aquel, y aun en los inmediatos siglos, con el renombre de N. S. de Antiochia, de donde vinieron entonces, auiendo celebrado en Ierusalen el Concilio de los Ritos legales el año de 48. ò 49. adulteròse el nombre, y el vulgo lo conuirtió en el de N. S. de Atocha, con que oy aclamamos, y veneramos à esta soberana Imagen, que tan celebrada era en tiempo de S. Isidro Labrador, y aun en el de S. Ildefonso, como lo manifiesta carta suya, en que ofiende subidos quilates de su deuotion. Hasta aqui son palabras todas de este graue Autor, trasladòlas Fr. Antonio de Santa Maria, en su Patrocinio, y concluye en suma: La Imagen de N. S. de Atocha traxo à España el Ap. S. Pedro. Lo mismo D. Tomas Tamayo de Vargas en las nouedades, p. 2. f. 1. 28. diziendo: S. Pedro traxo Imagenes de Antiochia, y oy se conserva esta memoria en Madrid nuestra patria en la santissima que veneramos en el Monasterio de Atocha, Orden de Predicadores.*

Son del mesmo parecer, y lo prueban con capitulos dedicados a este assumpto Geronimo Quintana, (n) Gil Gonzalez Davila, el Conde de Mora, el M. Fr. Mauricio de Lezana, (o) y otros Los Autores modernos, que leyeron los antiguos, veamos en la forma que expresaron su dictamen. El Coronista D. Lorenzo Vander, Vicario de Jubiles, dize assi: *La Imagen de N. S. de Atocha, ò Antiochia, segun dicen Autores graues, se traxo de la primera Silla del Principe de la Iglesia San Pedro, en tiempo de los Apos-*

Fol. 16. y en el ind.

verb. Imagen
n Quintan.
grand. de
Mad. lib. 1

c. 32. y en
la histor. de
Atocha, li.
1. c. 3.

Zezean. in
1. p. in dedi.
cat.

Dauil. rect.
de Mad. fo
lio 242.

O Fr. Iuan
de Villase.
nor. in spec.
ordina. in
dedicar.

Vand. vid.
de D. Iuan
de Austria,
lib. 1. folio
150.

De nuestra Señora de Atocha. 97

Apostoles. Mas por extenso atestiguò lo mismo Fr. Christoual Granados, Maestro grande del Orden de la Santissima Trinidad, diziendo: El tercer lugar doy al Santuario de N. S. de Atocha, que està en la Villa de Madrid; porque se ñala por la Imagen primera de España à la del Sagrario, por segunda à la de Zaragoza; esto segundo deuia de ser primero, porque dize Villegas, que la del Sagrario es obra del tiempo de los Godos: Los milagros que alli ha hecho la Virgen Santissima son casi infinitos, de los quales ay muchos pintados en aquel santo Templo, y de todos vn libro impresse: quicra a tuertir aqui vna cosa de mucha curiosidad, y es, que Juliano Arcipreste de S. Iusta en Toledo, Autor fidedigno, que escriuiò mas ha de 500. años, tratando de los santuarios, y hermitas celebres de España, diz, que la hermita, que està en Madrid, se llama de N. S. de Antiochia, y la traxeron los compañeros de S. Pedro, que eran Antiochenos, quando vinieron à España, y la pusieron alli, por esto se llamó antiguamente de Antiochia, y luego corrompido el vocablo se llamó de Atocha; assi lo afirma Lope de Vega Carpio: en quarto lugar pongo la Imagen de N. S. de Guadalupe. La incomparable erudicion del Martyrologio Hispanico tuuo por tã cierta, y assentada la antigüedad de N. Santa Imagen, que la llamó sentencia comun, y de ella, como de principio euidente, infiriò por cierta la venida del Apostol S. Pedro à predicar a España, y es prueba de que se valieron otros Autores, (i) que dixeron, La antigüedad de N. S. de Atocha nos parece ser gran prueba de que el Apostol S. Pedro estubo en España, y en Toledo, y en Madrid, y sus discipulos traxeron la Imagen tan venerada de N. S. de Atocha. No menos extenso, que erudito el Ilustrissimo señor Obispo Silva, despues de apoyado, y confirmado este intento con varios Autores, dixo assi: En Madrid S. Maria de Antiochia fue conducida por los discipulos de S. Pedro, con quien tuuo N. P. S. Ildefonso gloria de la Cogulla de S. Benito, singu- lar deuocion; fue desde aquellos siglos Madrid la Marga-

Gran. hist. de N. S. de la Fuente Santa. Cap. 5.

Villegas. Vida de N. S. al fin.

i Conde de Mor. hist. de Toledo. lib. 4. c. 15.

silv. hist. de N. S. de Valb. c. 6. Ioan. Tam. de Salazar 29. Iunij. f. 1. Pr. ma

N

mas tenet
Imago B.
M. apud
Madrid
in Cenobio
Predicato-
rum, quam
de Atocha
corrupta
pro Antio-
chia voce
ſeruata, &
miraculo-
rum gloria
Magnifica.
Hanc ad-
vexiſſe Pe-
trum in Hiſ-
paniam co-
munis ſen-
tentia eſt,
&c.
Lexan. in
1. p. in pro-
log. dedic.
O Comp. hi-
ſtor. an. 50.
a Reſumot.
hiſt. an. 50
Leon, lib.
de la pre-
ſent. de N.
S. pag. 2.
p Strab. de
ſitu orbis,
lib. 15.
Pam. intro-
pogr. reb.
Anti. pag. 1
Bl. 1. citat.
cap. 2.
Lop. de Veg
Alonſ. ſal.

rita precioſa de los Reynos de Eſpaña, y la perla eſtimable del Orbe, para que deſde tan remotos ſiglos eſtunieſſe mirando, y admirando el mundo à Madrid, no ſolo por coraçon, y centro de Eſpaña, Corte del mayor Monarca, ſino piedra precioſa de la eſtimacion de todos, que auia de merecer ſer erario de todo lo mejor de la tierra en lo diuino, y humano. Lo meſmo ſintió el M. Camargo, (o) iluſtre hijo del Magno Auguſtino, pues dixo aſſi: Tienſe por tradicion, que la ſagrada Imagen de N. S. de Antiochia la traxo S. Pedro, y corrompido el vocablo ſe llama de Atocha; prueba eſto meſmo Gil Gonçalez Dauila, y el M. Vilar. El Autor de la reſumpta hiſtorial de Eſpaña, (a) auendo leido los primeros Autores, dize: Año 50. de Chriſto eſcriue Dextro, que vino S. Pedro à Eſpaña, y el Arcipreſte de S. Iuſta, y Ambroſio de Morales, y traxo la Imagen de N. S. de Atocha, que eſtá en Madrid, en cuyo teatro lo prueba el M. Gil Gonçalez Dauila, y en ſu libro Geronimo de Quintana. D. Antonio de Leon, que en materia de elogios de N. S. tiene voto, por auer agregado en ſu librería con exquisita diligencia ſeiſcientos Autores, que tratan de eſcriuendo de N. Señora, numero donde no ha llegado otra diligencia, como el lo eſcriue en el prologo de ſu libro, por ſer tantos, ſolo el numero es aprobacion, dize aſſi: Eſte milagro, eſte celeftial retrato, eſta diuina copia de la Reyna del Cielo, patrocinio antiquiſſimo de Madrid, iluſtre ſantuario del Reyno de Toledo, y celebrado honor de nueſtra Eſpaña, la venerable Imagen, en cuya preſencia ſe ofrece el culto, ſe propone la ſuplica, y ſe adora el original, hõna eſcitioba muchos ſiglos con el mudado nombre de Antiochia en Atocha, ſi damos credito à ſu mas bien ſundada tradicion, que haze conductor ſuyo deſde la Siria, es Provincia en cuyo diſtrito yaze Antiochia, llamada de Siria (à diferencia de otras) junto al rio Oronte, como eſcriuen Autores fidedignos (p) al Apoſtol S. Pedro, alega por eſte meſmo parecer la hiſtoria de N. S. de Atocha a B. eda, à Laſſo, a Lope de Vega Carpio, al Doctor Salas, Fr. Iuan

Ca.

Carrillo, y el P. Quintanadueñas alega por el mismo sentir à Gaspar Escolano, à Padilla, Ribadeneyra, à Torreblanca, à D. Iuan de Tapia, y a Peñalosa, y puede juntarse D. Sebastian de Olivares. Los referidos son suficientes para hazer autentica esta relacion, firmada con 35. testigos de diferentes Religiones, profefsiones, y estados, y todos voluntarios, porque si estos no bastan, ni otros muchos que fuera facil de juntar.

Sea la primera conjetura la prueba de que vsan muchos Autores referidos, ser inmemorial tradicion recibida en esta tierra entre chicos, y grandes, doctos, y entendidos, conociendo cada qual por su camino ser la referida la antigüedad de esta diuina Imagen, que hombre ay por incul- to que sea de las puertas adentro de estos Reynos, que no tenga idea fixa, ya en virtud de lo que oye à sus padres, ya de lo que en los pulpito escucha, pues en los mas solem- nes octauarios de España, à los mayores Predicadores de la Monarquia, que todos se podian alegar por Autores en confirmacion del intento, y ellos solos bastauan para hazerla suafible, estos en presencia de los mas graues au- ditorios, como son Reyes, y Personas Reales, Consejos Supremos, Reyno en Cortes, Congregaciones de Igle- fias, Ayuntamiento ilustre de la Villa, y otros semejantes, lo oye cada dia repetir en los Sermones, lugares donde se enseña lo que la plebe ha de entender seguir, y abraçar, y à no tener algunos fundamentos, no se predicara a tan ilustres personas, ni se enseñara al pueblo, fuerça es que en oyendo esto, no vna, sino muchas vezes estè su antigüe- dad grauada en los entendimientos de los hombres mas ignorantes.

De aqui sale la segunda conjetura, si es tradicion, no ay mas que preguntar muchas cosas, dixo Baronio, son mas ciertas por las tradiciones, que por lo escrito, fuera de que todos los estudiosos de letrean vna tabla, que està en la mesma Iglesia del tenor siguiente: *La antiquissima Imagen*

Carril. La f. apud Quin- ta n. hist. de N. S. de A- toch. vbi sup. y en las grandex. de Mad. lib. 1. cap. 32.

Oliu. Canc. Real de N. S. de Ato- cha.

Baron. an. 34. 53.

de N. S. de Atocha vino à España pocos años despues q̃ Christo subió al Cielo, y algunos antes que la Virgen muriesse, siendo primero, y Sumo Pontifice el Apostol S. Pedro, y teniendo la Catedra de su Pontificado en la Ciudad de Roma; traxeronla à España de Antiochia ciertos discipulos del Apostol S. Pedro, que fueron compañeros suyos, quando vino à España, crece con mucho fundamento ser una de las Imagenes que hizo S. Lucas, y de las que embió à Antiochia patria suya al Apostol S. Pedro, y por esto se llamó N. S. de Antiochia; consta de privilegios Reales, y otras escrituras antiguas de 400. y 500. años ayrs. Hasta aqui lo escribió en la memoria, y ajustado todo el computo de los años, pues S. Pedro puso su Silla en Roma al año de 45. despues de auer tenido los años antecedentes la Silla de Antiochia, y lo fue despues muchos años hasta el de 69. en que dió la vida en testimonio de la verdad, que predicaua, con que se verifica lo que reza la memoria referida, que era Sumo Pontifice el glorioso S. Pedro, que N. S. fuesse entonces presente en este siglo, constará en el cap. 8. que Antiochia fuesse patria del Euangelista S. Lucas, consta del Rezo de la Iglesia, de San Geronimo, y de otros.

Bren. 18.

Oftob. 5.

Hieron. de
scrip. Eccl.
in princ.

Lib. 8. cōt.

Faus. Ma.
nic.

Sand. en D.

Femand. el

Mag. fol. 7

Ni basta dezir, que no puede ser tradicion inmemorial, porque es menester para esto se continue, y conserue sucesiuamente sin interrupcion de tiempos, y lugares, como lo aduirtió san Agustin, y como han padecido estos Reynos tantas invasiones, ya de Cefares Romanos, ya de esclauitud de Moros, se perdió totalmente su tradicion, especialmente en materias historicas, que se reducen à tan fragil principio, como la memoria humana, como aduirtió a otro proposito el Obispo Sandoval: se responde facilmente, que no intentamos, sea tradicion Euangelica, ó Apostolica, para la qual es menester lo referido, sino humana, segun las ay en muchos Reynos, y Prouincias de cosas particulares, y sucesos suyos propios; y si algo se probaua, crano auer en España tradicion alguna, pues la cau-

sa

fa de las alteraciones, causadas por los Romanos, y Arabes en todas milita, y vna de las pruebas mas vrgentes de la venida del Apostel Santiago a estos Reynos, la erección de la Venerable Imagen del Pilar de Zaragoza, la aparición de santa Leocadia, y de otra, es la continuada tradicion: y si esta tiene aqui lugar, y no obstan contra ella las causas referidas; tampoco en otros sucesos semejantes; y dado que en otros no constasse esta inmemorial, al presente ocurre lo contrario, porque en Madrid se pre duró la Fe Catolica, y estubo descubierta, y patente nuestra Soberana Imagen, aun en los mayores rigores de persecucion, y captiuerio, ni se requiere ser continuada la tradicion con execucion, y certidumbre material de los tiempos, ni con conexion metafisica, que consiste en la esencia de las cosas, sino con formal sucesion, ó certidumbre moral. A Sandoval se le podia preguntar, si la tradicion inmemorial no se excluye para fundar la antigüedad de Conuentos de su Orden en tiempo de los Godos (q)

Porque se ha de reprobear para otras materias semejantes? Da tambien motiuo a este sentir Flabio Dextro, quando afirma, que san Pedro vino a España, y traxo Imagenes de Antiochia; y siendo opinion comun de los Autores (de que se dirá en el cap. 11.) que esta Celestial Imagen se llama corruptamente de Atocha, que en los siglos antiguos se nombró de Antiochia: no es fuera de congetura razonable, ser vna de las que traxo el Vicario de Iesu Christo, ó sus Discipulos, quando predicaron en España: Confirmase mas en esta forma, en la Capilla que hizo a esta venerable Imagen la Magestad de Felipe Segundo, y renouó Felipe Quarto; por particular deuocion destos Monarcas se copió su santa Imagen, a quien los Discipulos del glorioso san Pedro conducian a las naues para traer a España, y en otros liengos, y pinturas a san Lucas, copiando el celestial retrato, y oy perseveran algunas de lo mismo. Y tan Catolicos, y prudentes Monarcas no permitierán,

q En la fundacion de S. Pedro de Cardena al principio. §. 1. 3. Dext. auno 50.

quan-

quanto mas mandaran cosa que no tuuiera grande fundamento (pues segun las leyes) lo que mandan los Emperadores, siépre se presume ser licito, honesto, y verdadero.

Tres templos, en el comun sentir de los Autores, edificò Pulcheria Augusta en honra de Maria Santissima: (r) del primero haze mencion Theodorò Lector, Autor antiquissimo: del segundo lo mencionan, siendo vno de los mas antiguos Niceforo, y por ser dedicado en Constantinopla, y dezir, q en èl auia vna imagen hecha por el Euangelista san Lucas, por el dicho de este Autor se passa, y se tiene por corriente, pues Luitprando, y Iuliano son mas antiguos, y los Autores referidos suben mas que solo Niceforo, de cuya fe, y credito ha dudado alguno; no es mi intento minorarle, antes no apruebo la duda de el P. Iuán de Maldonado en esta parte, que es el escritor de acreditada opinion, en la facultad historica: y no es menor la piedad de nuestros Catolicos Monarcas, que la de Pulcheria Augusta, que por su deuocion han mandado copiar lo referido, y al presente persevera dos estatuas grandes en el Altar de nuestra Señora: la vna de el Apostol san Felipe, y en la correspondencia a san Lucas, que està copiando esta celestial Imagen, y en su Relicario, o Camarinay otras pinturas de lo mismo. Estos son los medios que alcanza la profesion historica, para comprobar la antigüedad de nuestra Imagen; la qual vemos celebrada en otras, donde acaso con inferiores motiuos, se juzgan evidencias morales. Ni es posible mayor certeza donde se pelea (y con lastinieblas q los antiguos nos dexaron) con 1600. y mas años de tiempo. Y si todo lo referido titubea (fuera de que será cerrar los oidos a la verdad, negar los modos de probarla, y dar lugar a que dudando en todo se desespere de saber cosas antiguas, y abrir camino para negar muchas, que se recibian por ciertas) y será menester en esta parte juntar mucho, para que yo de credito a semejantes materias; donde no se pueden formar pruebas euidentes, ni claras,

y

r De his di
cetur, c. 8.

In Luc. in
prolog.

y para

CAP

ten

vna

ES

li

mas d

te, ex

fue el

bujó

to nu

grad

tante

tigo

guo

en p

tau

gra

afir

ma

den

tra

Br

dit

y f

Se

to

lu

Sa

dis

al

d

- fi

- fi

- fi

- fi

- fi

- fi

y para piadosas me parece que basta lo alegado.

CAP. VII. Si por algunas señales, ó conjeturas se podía entender, que la Imagen de nuestra Señora de Atocha sea vna de las muchas que copió san Lucas.

ES indubitado en las historias, que el glorioso Euangelista san Lucas fuese excelente pintor, si bien guiado mas del amor de su facultad, que de la profesión del Arte, executada por oficio. Es tambien sin controuersia, que fue el primero, que en la Ley de Gracia tirò las lineas, dibujò las copias, y marizó en colores las esfigies de Christo nuestro bien, de la Reyna de los Angeles, y de los Sagramentos Apostoles san Pedro, y san Pablo, y en cosas que tanto precedieron nuestro siglo, no es razon hablar sin testigos de autoridad, y antigüedad: Teodoro Estudita, antiguo, y grauissimo varon (a) afirmó en la oracion que dixo en presencia de los Padres de la Iglesia, que viuió al octauo siglo, que el Euangelista san Lucas pintò por sus sagradas manos vna copia de nuestro Salvador. Lo mismo afirma el Angelico Maestro, quando escribe: (b) que en Roma se guardaua en sus dias vna Soberana Imagen del Redemptor; la qual fue copiada por san Lucas: qual sea esta, trata con agudeza el Maluenda en sus Anales, y añade el Breuiario de mi sagrada Religion, ser opinion recibida, q̄ dibuxasse tambien imagenes de los Apostoles san Pedro, y san Pablo, que fabricasse alomenos vna Imagen de N. Señora, consta de lo que dexaron escrito Teodoro Lect., Escritor de mil, y mas años de antigüedad, (c) San Iuan Damasceno, Germano, Obispo de Constantinopla, San Simon Metaphrastes, el Angelico Doctor, Niceforo Callisto, y otros sin numero. Esto presupuesto, para responder al intento del capitulo, hemos de assentar primero, que el diuino Euangelista no tirò las lineas de vna sola imágen, sino de muchas, y todas de nuestra Señora.

a Apud Bar
ann. 814.

b 3. p. q. 23
ar. 3. ad 4.
Mal. anno
1217.

c Theodor.
Lect. lib. 1.
collect.
Dimas. de
Fid. lib. 4.
cap. 17.

Germ. apud
Baron. an.
726.

Metaph. in
vit. Luca.
D. Thom. 3.
d. o. q. 1. ar.
2. q. 2. ad 3

Pa.

104 *Historia de la milagrosa Imagen*

B. eb. Ool.
Pre. 18.
col.

Parece que dà motivo a este sentir la clausula siguiente del Brebiario, que sielméte traducida dize assi: *Fue san Lucas excelente Pintor, y con sus propias manos retrató en colores, aplicò los pinceles, y formò Imagenes de Christo, de su gloriosa Madre, y de los Apostoles san Pedro, y san Pablo, segun es opinion constante en muchos.* Donde la palabra Imagenes por ser en plural, y en numero indefinito, puede se ampliar a que forme este sentido, pintò san Lucas por sus manos effigies de Christo, Imagenes de nuestra Señora, y copias de los Apostoles san Pedro, y san Pablo; de modo, que la palabra *Imagenes* no sea colectiua de todos, sino en singular; y diuissiuamente se reciba, y entienda de cada vno de por sí, pues entendido assi, es conforme a reglas de Logica, y Philosophia, y no se iñfiere errecido inconueniente: ni se induce violencia a lo literal del Texto: se ponen tambien de parte desta opiniõ por piadosa graues, y antiguos Escritores, Alpoldia, Niceforo, Calixto, el Bergomense, Polidoro Virgilio, Estefano Duranti, Casilio, Belarmino, Ayala, y otros, que alega, y sigue el doctissimo entodo genero de letras, Fr. Thomas de Maluenda, y se veran otros en el cuerpo del discurso.

Apud Ma-
luend. xbi
sup.

Nicef. lib.
6 cap. 17.
lib. 14.
cap. 2.

El qual no se recibirá por agrio, si oyamos los medios de la prueba que ofrece la facultad hitorica, Niceforo, Calixto, Autor de toda erudicion, dize assi: *Perseueran en nuestros dias muchas Sagradas Imagenes de Maria Santissima, las quales dibujò y colorò con sus mismas manos el glorioso san Lucas, y este tan precioso tesoro, digno de toda veneracion, fue repartido por toda la tierra que se habita a la redondez del Orbe, siendo su immediato artifice el mesmo Euangelista, que sobre ser eminente en los primores del Arte, fue el primero que dio feliz principio à tã gloriosa empresa.* Hasta aqui son palabras todas suyas, escogidas de diuersos lugares de sus obras.

Es muy celebre el Tēplo que edificò la piedad de Pulcheria Augusta, hija de la Emperatriz Eudocia, y hermana

nade Theodosio Emperador, llamado el moço, dedicado en Constantinopla à la Reyna del Cielo, del qual el mismo Nizeforo prosigue estas palabras: *Pulcheria Augusta edificò vn templo en la Ciudad de Constantinopla, el qual dedicò à la santa Imagen de N. S. la Madre de Dios, que le embiaron de Antiochia, la qual pintò con sus diuinas manos el mesmo S. Lucas, viuiendo en el mundo en cuerpo mortal este celestial Señora, imitando al copiarlo el mesmo original, que al dibujarlo el S. Euangelista, infundia Maria Santissima en la copia muy al vivo su gracia, y semejança, y daua vida à la pintura que estaua en tabla.* Y añade, que este Templo se edificò en vn lugar, que llaman el camino de los Duques, ò Capitanes. No se esfuerça menos con lo que en muchos siglos anteriores dixo Theodoro Lector ya referido, que *Pulcheria Augusta edificò vn Templo en la Ciudad de Constantinopla, y colocò en él vna Imagen delineada por S. Lucas.* Y Evagrio, antiguo, y grande Historiador dize lo mesmo, que Nizeforo, y Theodoro. No me toca el examinar si en los Templos que menciona Nizeforo, que fabricò la pia-dosa Pulcheria Augusta, que al sentir de graues Autores fueron tres, es alguno de los que Theodoro refiere; y si auia en ellos tres Imagenes de la Reyna de la Gloria, todas copias de S. Lucas, ò si era vna sola, puesto que de la vna dizen (d) que vino de Ierusalén, y de la otra de Antiochia, embiada por su madre Eudocia, ò por su hermano Theodosio, (e) ò si fue posible, que vna mesma Imagen llegasse primero à Ierusalén, de à se remitiesse à Antiochia; y ultimamente se colocasse en Constantinopla: en esto dexo el juizio al Lector, que ponderará con exacta madurez las mas ciertas conjeturas, y hallará no poca luz para el acierto en los Annales de Baronio.

De esta sagrada Imagen, si fue vna sola, ò alguna de ellas, si fueron muchas, escribe el Coronista de la Iglesia, como continuador de sus Annales, por muerte del Cardinal Cesar Baronio, (f) que por varios accidentes de los

Lib. 14. c.
7.

Euag. lib. 3.
cap. 13.
Tria fuisse
templa edi-
ficata à Pul-
cheria di-
cunt Mal.
vbi sup.
Durant. de
ritib. Eccl.
cap. 15. n. 3.
Teatr. vir-
hum. verb.
Maria.
Ioann. Bo-
nif. in hist.
Virg.
d. Nizef.
vbi sup.
e. Nizef.
et aut. re;
lati.
Baron. an.
453. in fin.
f. Zbo. an.
1383.

Los tiempos fue en premio de la guerra, o en dote de matrimonio, como singular joya dada a Leon Duque de Rusia, y de este paísò apoder de Ladislao Duque de Polonia, el qual la alargò graciosamente a los Reynos de Polonia, donde se conserua al presente en vn lugar por nombre Monte Claro, no muy distante de Cracobia, Ciudad de las primeras de aquel Reyno: es este diuino santuario celebre en prodigios, muchos de ellos refiere el mesmo Coronista; y añade ser constante fama ser copiada de San Lucas: el mesmo Autor dize, que auia otra sagrada Imagen tambien en Constantinopla, que conseruaua fama, de que la pintò S. Lucas, la qual hurtaron los Venecianos, y fueron compelidos por decretos Apostolicos a restituirla al Templo de S. Sofia, que era el lugar de donde la quitaron.

Zbor. to.
13. ann.
1207. nu.
7.

Otra Imagen, y de gran veneracion, con constante voz de ser copia de S. Lucas, es la que lleuò en general Procecion S. Gregorio, para aplacar la diuina justicia, quando en su tiempo experimentauan en vna vniuersal pestilencia, muy a su costa, los brios de la muerte, que assolaua las casas, y despoblaua los linages, recrecianse tanto los males, que para remedio suyo (fue empresa dictada del Cielo) llevar en la Procecion referida esta celestial Imagen, pues viò en ella el santo Pontifice vn Angel, que embaynaua vna espada, señal en que conociò el Santo, que se daua por mitigada la diuina justicia: en esta ocasion fue, quando se oyò aquel celestial cantico, que sirue al tiempo Pascual en el Oficio de la Iglesia: *Reyna del Cielo alegraos, porque el Hijo que traxisteis en vuestras purissimas entrañas rescato como dixo.* Así dieron principio los Angeles, y prosiguiò el Magno Pontifice, *rogad Señora por nosotros,* con que cesò el contagio, y se reduxo el temporal à su primer estado; cosa tan desconfiada de medios humanos, que el Orbe todo lo atribuyò a la piedad de los diuinos. Deuotissimo espectáculo por cierto, bastante a entene-

cer

cer corações de diamantes, que deshecho estaria el de aquel dulcísimo Prelado, así en las obras, como en escritos? Que inflamado en celestiales afectos? Que consuelo? Que dulçura? Que alivio? Sentiría aquel Varon santísimo en ocasión donde tanto instaua el precepto de oracion, y caridad, la qual exercitò en mayor merito suyo, visitando enfermos, sepultando cuerpos, exortando la preparacion del vltimo vale, que si vna vez se yerra, es mas irreparable que la muerte.

Que Imagen sea esta, que en magestuoso concurso lleuaua el Magno Gregorio, Theodorico de Alpoldia, y Fr. Fernando del Castillo, quieren sea la que en Roma se intitula, *Trans Tiber*, ò *Trans Tiberin*, de la qual afirman los mesmos, que fue copia original de S. Lucas, estaua en tierna po de mi glorioso Padre S. Domingo, colocada en vn Monasterio de Religiosas, las quales el Santo reformò por orden del Papa Honorio III. ordenando, que se passassen à otro sitio, aceptaron las Monjas el partido, con expreso pacto, que la santa Imagen auia de ir en su compaña; y en caso que esta condicion no se cumpliesse, ò despues de colocada se restituyesse la Imagen a su antiguo sitio, como otras vezes auia hecho, los pactos eran nulos, porque no consentian priuarse de tal tesoro, que era la deuocion de toda Roma: en esta forma se executò, sin que mudasse sitio esta diuina Imagen, de la qual hazen honorifica mencion muchos Autores; (g) otros dizen, que es N. S. llamada en Roma de Ara Coeli; (d) escriue el M. Villegas, que se dize ser N. S. de Guadalupe, tan celebre en España, indica este sentir Fr. Fernando del Castillo, y digo indica, porque en lugar alegado dexaua escrito lo contrario, diciendo, que fue dadina, que remitiò S. Gregorio a S. Leandro Arçobispo de Seuilla. Mas sin rezelò ninguno lo afirma Iulian del Castillo, el P. Antonio Balinghen, y Thomas Bozio, que todos escriuen conformes, que fue copia de de mano de S. Lucas, y remitida por S. Gregorio a su

Apel. lib. 2.
vit. S. 109
min. cap. 3.
8.
Castill. lib.
1. c. 31.
g Flamin.
in vit. S.
Domin.
S. Anto. 3.
p. tit. 23. c.
4.
d Guillerm.
mo Duran.
in ration.
lib. 6. c. 89
Zbor. an.
390.
Castill. tom.
2. lib. 2. c.
32.
Castill. hist.
de los God.
disc. 8.
Baling. in
Calen. Ma.
na. 27. Fe.
br. 26.
Ma. c.
Eoc. de fig.
nis Eccl. to.
1. l. 9. c. 9.

108 *Historia de la milagrosa Imagen*
 i videatur. amigo S. Leandro, (i) para que se vea como pudo escriuir
 Ferre. Lo. Hipolito Marracio, que era voz incierta, y vaga, que esta
 crius, lib. 4. Imagen, a cuyo culto asisten los Padres de S. Geronimo
 cap. 23. (no fue enviada de Roma a S. Leandro.) Destas noticias
 Marrat. de Pontif. podrá el curioso informarse, consultando a Fr. Gabriel de
 Marian. c. 17. Talavera, y Fr. Pedro de la Vega. Otros, y no los menos,
 Talav. hist. dicen, que es Santa Maria la Mayor, que en Roma se llama
 de Guad. in ad Presepe, afirmanlo expressamente los Annales Ecclési-
 fin. § 10. ticos, (h) que despues de auer referido el suceso de la
 Fr. Ped. de peste, añaden, que assi está en la Baticana, ò libreria de su
 la Veg. Cro- Santidad, à quien dicen se ha de dar mas fe en esta parte,
 nic. de S. que a otro alguno, apoyando grauissimos Escritores, que
 Geron. lib. pueden verse legalmente citados en los Annales de Mal-
 1. c. 17. uenda, tanta diuersidad como esta suele hallarse en los li-
 Tolm. Lu- bros; todos los referidos son bien graues, el curioso auie-
 cen. S. An- doles leído los componga ò escoja lo mas llegado à su
 ton. Sigon. dictamen, mientras proseguimos con otra que conserva
 Vgonius voz de ser su artifice S. Lucas, esta es N. S. del Populo de
 Chacon, en Roma, colocada en la obseruante Familia del Sol de Afri-
 aliq. apud ca Augustino, de quien el Bergomense dize estas palabras:
 Mal. ann. Fue S. Lucas excelente Pintor, hizo muchas Imagenes de N.
 1217. Señora, de las quales vna se conserva en nuestros dias en nues-
 Bergon. in tro Conuento, que se llama S. Maria del Populo de Roma. Lo
 supplm. mismo afirma el M. Marquez hablando de esta Imagen, y
 lib. 8. sin salir de Roma tienen tambien la mesma fama N. S. de
 Marq. orig. los Martires, que fue antiguamente el Panteon de Roma,
 de los Her- y se puede ver a otras el Teatro de la vida humana, y el
 mite. de S. de Salamanca, que dize estas palabras: En Roma en el tem-
 Agust. cap. plo de S. Maria de la Paz ay una Imagen de las que pinto
 24. §. 2. San Lucas. (i)
 i Liber ins- Ya me parece que estará diziendo alguno, que son mu-
 cript. mirab. chas Imagenes de la Reyna del Cielo para ser todas co-
 indulg. re- piadas de S. Lucas; y no parece verisimil, que el glorioso
 liq. vrb. Enangelista hiziesse tantas, pues San Iuan Damasceno, y
 Rom. Imp. otros antiguos solo dixeron vna, y aora vemos, que se han
 an. 1537. muchas Imagenes de la Reyna del Cielo para ser todas co-
 Trat. vit. piadas de S. Lucas; y no parece verisimil, que el glorioso
 hum. verb. Enangelista hiziesse tantas, pues San Iuan Damasceno, y
 Reliq. otros antiguos solo dixeron vna, y aora vemos, que se han
 Teat. de Sa- otros antiguos solo dixeron vna, y aora vemos, que se han
 la. cap. 16.

multiplicado tanto? Aesto se responde, q̄ falta otra, que es la nuestra, y que todo lo dicho va asegurado con el testimonio de graues, si es que le merecen los Autores referidos, que yo no fuijo ninguna de mi libre alvedrio. Niceforo dize, que este tan precioso tesoro de las Imagenes se participò repartido por el Orbe; y que *estas sean muchas, q̄ embuelue contra recto dictamen, q̄ que se in luce de inconueniente en que perseveren, como pondera, y con exacta maturez. Malaenda, conseruadas hasta nuestros dias?* Y fuera de la variedad de las historias, se pueden formar no leues congeturas, por auer sido el Euangelista excelente en la facultad, estar sagradamente enamorado de esta purissima madre de los hombres, viuir con ardientes deseos de comunicar tan subido beneficio a los ojos de todos, no podian los fieles gozar de la presencia corporal de Maria, tendrian afectuosos feruores de registrar por sus ojos este diuino tesoro, que encerrò en sus entrañas al Verbo Diuino, pues eligiò el Santo la mejor forma, la mas possible, y mas acomodada, y fue hazer muchas copias repartirlas por el Orbe, para satisfacer la deuocion de todos, para q̄ tuuiesen presentes sus retratos, ya que era imposible el mesmo original. No es este discurso meditacion propia, antes lo dixo san Simon Metafrastes, a lo que fueran sus palabras: *Es digno de eterno agradecimiento el Euangelista san Lucas, por auer sido el primero, que en cera, y varios delineamientos formò Imagenes de nuestra Señora, por que estava tan sumamente desconfiado de participar à todo el Orbe este don, que repartia graciosa, y abundantemente estos retratos, solo porque los venerassen, y crecissse la deuocion à esta Madre de afligidos.*

A lo que se opondre, que san Iuan Damasceno, y otros antiguos, solo mencionaron vna Imagen por copia de san Lucas fuera de ser instancia de autoridad negativa; pues no pusieron la exclusiua, y no fueron muchas. Poco leido será el que ignore, q̄ huuo antiguamente vna disputa muy reñida, sobre si era a licitas en la Ley de Gracia las Imagenes

Cart. tom. 4.
lib. 18. ho-
mil. 8.

Mal. anno
1217.

Metafrast.
apud Mal-
uend. anno
dicto.

110 Historia de la milagrosa Imagen

Oron. in
erat. de hoc.

nes sagradas, puesto que no se permitian en la antigua. (1)
S. Iuan Damasceno fue ardentissimo defensor de la ver-
dad, hizo el cudo de defender su causa, dictando eruditos
tratados deste assunto; y como se pretendia que se de-
clarase por vno de los Catolicos Dogmas (y se cõsiguiò,
como ya vimos en el cap. 2.) ser licito, pio, y honesto el vso
de las sagradas copias a este fin solo alegauan lo que ningùn
entendimiento bien dispuesto puede negar, que era auer
sido vna por lo menos pintada por san Lucas, probado por
este medio (que lo mesmo conuence, si es licito de vna, que
de muchas) que se podia imitar por los fieles, lo que los
Apostoles hizieron. Y ya sabe el Teologo, que para difi-
nir en los Concilios, se disputa primero el punto; ventila-
se la materia, que es vna como disposicion preuia, ò ante-
cedente, con la qual el Diuino Espiritu por medios al pa-
recer humanos, consigue sobrenaturales fines: y alli se pro-
ponen cosas ciertas, abstrayendo de opiniones, para que la
definicion de la verdad caiga sobre materias, totalmente
indubitadas, y a esta causa solo alegauan los Santos vna,
siendo la mesma razon, si esta es licita, que muchas; pero
acabado el pleyto, declarado el misterio dixeron los His-
toriadores ya referidos, lo que en materia de fe humana
merece credito, y pueden consultarse el pio, y docto Car-
tagena, y otros.

Cartag. vbi
sup.

Fray Diego

Muriel. hist.

de el Pilar,

lib. 1. cap. 2.

De aqui pueden colegirse los indicios, para creer con
piadosos motivos a la forma que suele apoyarse, dize se es
fama ser ser nuestra Venerable Imagen vna dellas. El pri-
mero es la memoria arriba referida, que està en su mesma
Iglesia, en vna tabla que dize: Creese con mucho fundamen-
to, ser vna de las copias que hizo el Sagrado Euangelista. Y si
otros instrumentos, ò inscripciones de Iglesias merecen
credito, no ha de perder la nuestra por desgracia. La segun-
da se funda, en la autoridad de Niceforo, Autor tan anti-
guo, que segun Sixto Senense, floreciò por los años de
1100. si bien otros (m) le ponen en siglos inferiores, este di-

m Christof.
de Cap. de
Virg. in fin.
in Catalogo
aut.

ze,

ze, que las copias que formò san Lucas, se repartieron por la redondez del Orbe. Y auiendo viuido el Santo ochèta y quatro años: y dexando ya sentado los ardientes deseos, en q̃ todos gozassen los retratos de Maria, y que nuestra Venerable Imagen es del tiempo de los Sagrados Apostoles, en el qual no se conocia otro Artifice, uno el diuino Euangelista, sagradamente enamorado, como lo indican sus escritos, en el referir los misterios pertenecientes a esta Celestial Señora, no es fuera de congetura razonable auer sido esta Imagen vna dellas.

Ultimamente, si por las congeturas se puede conocer alguna cosa, otras señales prosigue vn graue Historiador, seguido de otros, repetirè yo sus razones, dando decoro a nuestra historia: no imito su estilo, porque desconfio de igualar su autoridad, copio la suma de sus palabras, q̃ son estas: El tener esta Venerable Imagen el Niño Jesus al lado izquierdo, particularidad, que por singular aduirtió san Ildefonso Arçobispo de Toledo, en vna carta escrita a vn Canonigo de Toledo, como se verà al capitulo 12. Y es la razon, porque las que oy se conseruan con fama, por copias del Euangelista, quales son la de santa Maria la Mayor de Roma, la de el Populo de la mesma Ciudad, la de Constantinopla, que es la que remitió desde Antiochia la Emperatriz Eudocia a su hija Pulcheria, segun queda referido, todas tienen el niño allado izquierdo, como tambien la tiene la del Pilar de Zaragoza, la del Loreto en la Marca de Ancona y la de Guadalupe en España. Y si bien este indicio, ò congetura, no concluye, respecto de que pudieran formarse otras, a imitacion de las primeras; pero auiendo probado, y fundado en el cap. 6. que nuestra Venerable Imagen de Atocha, es del tiempo de los sagrados Apostoles: y que en aquellos siglos otro Artifice no se conoce sino el diuino Euangelista, parece que esfuerça esta congetura, y mas con otra señal que se le junta, tener vn libro en la mano derecha, como le tienen las mencio-

Quint. ubi
sup.
Quem sed
quuncurex
modernis,
Fr. Mauri-
tius de Le-
gan: in de-
dicat. illust.
Silv. lib. 1.
cap. 6. Fr.
Ioan. de Vi-
lla senor in
dedic.
Ol. bar. in
Canc. Rega-
lipro virg.
de Atocha.

na-

nadas de santa Maria la Mayor, y la del Populo de Roma, y la de Constantinopla, y siendo en todo tan parecida a ellas, es indicio grande de ser vno mesmo el Artifice de todas.

in Sup. Dex
tra, an. 50.

Otro, y no leue motivo alentará el que ponderare los carécteres Griegos, q̄ está grauados en su mesma Imagen, argumento de que se valió el erudito Vivar(n) para deducir su antigüedad, y comprobar que fuese del tiempo de la primitiua Iglesia, pues aquella cifra, segun varias opiniones, significa la maternidad Virginal, quedando siempre intacta la que fue Madre de Dios, segun otros que dize *Theotocos*, que en nuestro idioma fue na Madre de Dios. Otros discurren, q̄ la cifra referida era signo, ò firma griega del Euangelista san Lucas, légua en q̄ escriuió su Evangelio. De todo lo qual se puede inferir, que si vino de Antiochia, que la traxeron los Discipulos del Apostol S. Pedro, que se conoció, y reuerenció antiguamente, con nombre de nuestra Señora de Antiochia, y no constar, que huiesse otro Artifice de Imagenes de nuestra Señora, que la venerable de Atocha es vna dellas.

Esta es la causa, porque nunca ha permitido, que la renueuen el barniz de el rostro, que en partes está con la suma antigüedad algo gastado; y tanto, que queriendo intentarlo algun Pintor, no seria con presumpcion propia, sino mandado por los que asisten a su adorno, quedó privado de la luz temporal, que necessitan los ojos para el conuicto humano; pero abriendo los del alma, consideró el exceso cometido, y fue la pena del cuerpo gusto de el alma, pues conociendo humildemente su hieiro, pidió piedada, y la que es Madre de Dios la tuvo del, restituyendole el vfo de la vista; dando a entender con esto, que no gulta que nadie llegue a renobar, ni a enmendar los raigos de el diuino Euangelista, y puede seruir de materia a otros indicios la veneracion, y culto con que ha querido que la estimen, y veneren, siendo la santidad de su lugar tan es-

pan

pantosa a los demonios, que en poniendo los pies en su sagrado Templo, quedan los ocupados del mal espíritu libres de su tirana feruidumbre. Es tambien el sagrado de su Altar remora, que impide los passos a los que no entrã con pureza de conciencia, negandoles en especial algunos sensuales, no solo la entrada en su santa Casa, sino hasta el menor movimiento de alzar los ojos a mirarla, hasta que advertidos con la nouedad, y tocados de mejor espíritu, conociendo, que su culpa era el estero que les impedía el curso, trataron de purificar las conciencias con la confesion Sacramental, y así merecieron obtener libre el exercicio de sus passos.

De aqui se deivanece otro reparo, de si pudo siendo de talla esta santa Imagen ser obra de S. Lucas, no siendo este Escultor, sino Pintor, y aunque hiziesse algunas copias de N. S. serian todas de pincel. A esto se dize, que muchas de las referidas son de talla, y es opinion constante ser echuras de S. Lucas, fuera de que es muy accidental la diferencia de dar colores en lienço, ò en madera. Ningun Pintor del mundo haze los lienços, antes los supone hechos para introducir la forma de su arte. Otro haria la talla, ò escultura, y (en el sentir de alguno (o) seria Nicodemus, que en opinion de muchos era estatuario, y formò Imagenes de Christo nuestro Salvador) el glorioso Evangelista daria los varnices, y colores, segun parece colegirse de las palabras ya referidas de S. Simon Metafrastes, pues dize, *que delincò en cera, y en otros delineamientos, vocablo, que parece sonar obra de talla, ò pasta, y puesto que fabricaua en cera, tambien figuraria en otra qualquier materia, que a la forma del arte es muy accidental ser en esta, ò en aquella, y las que formaua para llevar a partes muy remotas, era mas congruente por la contingencia de quebrarse, fuessen, no de cera, sino es otra materia mas fuerte, ò solida: y de la Imagen ya dicha de Constantinopla, dize Nizeforo, que estava grauada en una tabla, y esta voz*

*o Murill.
hist. del Pi-
lar, c. 18.*

Vbi sup?

en rigor significa madera. Confirma todo lo dicho el Huf-
trísimo Señor Obispo Silva, que hablando de la milagro-
sa Imagen de Valvanera, pregunta, qual fue la mano que
fabricò esta Imagen? Y responde, que tiene por verisimil
ser echura de S. Lucas: *Esta consecuencia la prueba, dize, la*
semejança tan grande, que tiene con la que es venerada en la
Coronada Villa de Madrid con la invocacion de N. S. de A-
tocha; porque estas dos Imagenas se parecen en estatura, en sac-
ciones, en el color, en la hermosura; y si la de Atocha es fabri-
ca de S. Lucas, la de Valvanera es preciso sea del mismo Au-
tor. Las pinturas se distinguen como las letras; conose el Pin-
tor, como el que escribe, y el mesmo estilo se descubre en lo que
saca el Escultor en sus obras, en ellas, como en efecto se declara
el Artifice; luego si la Imagen milagrosa de Atocha es de
S. Lucas, la de Valvanera, que es del mesmo talle, belleçça, co-
lor, y cantidad, será del mesmo Euangelista: que sea la Inagē
de Atocha fabrica de S. Lucas, lo testifica una tabla, que se
refera en aquel Santuario de mas de docientos años de esta
parte, que dize en suma lo referido al cap. 6. y entre otras
cosas: Crece con mucho fundamento ser una esta santa Ima-
gen de las que hizo S. Lucas, y de las que embió de Antio-
chia patria suya al Apostol San Pedro.

CAP. VIII. *La Hermita de N. S. de Atocha se edificò vi-*
niedo en este siglo nuestra Señora.

Enre las virtudes, que miran à Dios mas de cerca, es
una la Religion, y en tres sus actos, que son los prin-
cipales, dar reuerencia, y culto à Dios, contiene otros cō-
que se estiende à venerar los Santos, entre los quales ocu-
pa el primer lugar la que se tributa à la Madre de Dios
Reyna, y Señora sobre todo lo criado, que el Theologo
llama (a) *Hyperdulia*, y es tan antiguo este sagrado culto,
que antes de responder derechamente à lo que el titulo
del capitulo pregunta, hemos de probar en el, que viò su
ori-

Silv. lib. 1.
cap. 6.

25. Thom.
in 3. d. 9.
q. 1. art. 2.
Caiet. 2. 2.
q. 103. 2.
4. 12.

De nuestra Señora de Atocha. 115

origen aun quando e la celestial Señora alentaua la parte mortal en nuestro suelo, y para este fin hemos de proponer primero dos verdades, vna cierta; y es, que tuuo Templos en vida dedicados a su nombre, y otra muy recibida, averiguar en breue, que año pagò esta celestial Señora la general deuda de la muerte; porque ignorados estos principios, no puede liquidamente constar nada.

Question es esta propuesta muchas vezes, y exactamente disputada: ha muchos siglos que dura esta contienda, y cada dia se renueua con generoso brio de las partes; patente demonstracion del grande aprecio, que los mayores Escritores formã sobre la materia del litigio: pondremos el estado para elegir lo q pareciere mas verisimil a la connexion corriente de la historia. Declinarõ vnos a vn estremo, diciendo, que viuìò muy pocos dias a las luzes de este siglo, despues que su precioso Hijo ascendió a la diestra de su Eterno Padre, porque estaua la gloria deseando coronarla de inmortal diadema sobre los Angeles, y Cherubines del Cielo. Otros se alargaron a otro estremo, concediendole 82. años al curso de su vida; suele alegarse por este dicho S. Anselmo, aunque duda alguno (r) si fue este su sentir, las sentencias medias andan mas validas, y entre ellas la que afirma, que fue el circulo de su santissima vida sesenta y tres años, la qual defienden doctos Escritores, y añaden Nauarro, y el Obispo de Origuella, (p) que en su tiempo era sentençia muy seguida. La opinion mas corriente es, que fuesse la clausula de su conuersacion con los humanos setenta y dos años menos tres semanas, que faltan, desde quinze de Agosto, en que fue su gloriosa Asumpcion, hasta el octauo dia de Setiembre, en que viò el Orbe su dichoso Nacimiento, la defienden entre los antiguos S. Epifanio, Andreas Cretense, Miguel Glicas, y entre los modernos vn sin numero. Veãse nuestro Maldonado, Canisio, Castro, y otros. Esta sentençia parece mas conforme al cõputo de los tiẽpos, si se explica en esta forma.

r *Castro, ubi sup.*

p *Nauar. apud Stef. Valent. lib. de Rosar. in princ. S. Epif. Andr. Cret. Glicas, apud Bar. an. 48 & Casti. de Virg. Maldon. tract. de hoc. Tamai. in Marc. Hisp. 154. August.*

116 *Historia de la milagrosa Imagen*

a. De diuin.
n. m. c. 3.

b. Baron.
an. 61.
c. Amb. Mo.
ral. lib. 9.
cap. 11.

Aff. c. 13.
G. 17.

San Dionisio Areopagita, à lo que el mismo testifica, (a) se hallò presente al glorioso transito de la Reyna del Cielò, luego esforçoso fuesse este mas en adelante, que el año de sesenta y tres; y para mayor materia del discurso, es cierto, que el Euangelista S. Lucas, Autor del libro de los Actos Apostolicos, le diò principio, desde la Ascension del Salvador, y fue successiuamente continuando hasta dexar preso al Apostol S. Pablo en la Ciudad de Roma, accion con que corona su sagrada Historia. Esta prisiò al computo de muchos, fue al año sesenta y vno de Christo, (b) ò al de cinquenta y ocho, como gustan otros. (c) Tambien debe ser indubirado, que vâ proliguendo su narracion, atado siempre a todas buenas leyes de historia, quiero dezir, refiriendo los sucessos del modo que iban ellos mesmos sucediendo, no anteponiendo vnos a otros, ni mezclando tiempos, ni confundiendo años, ni lugares. Tambien deue ser cierto, que antes de la celebracion del primer Concilio, que segun vnos fue al año quarenta y ocho de Christo, segun otros al de cinquenta y vno (que conduciamas à nuestro intento) no entrò predicando en Arenas el Apostol S. Pablo, pues no ay fundamento alguno para afirmarlo en las diuinas letras, y abstrayendo de opiniones acerca del año del Concilio, supongo que fue del año quarenta y ocho en adelante: asseñados, pues, estos principios, San Dionisio, quando asistió a la gloriosa Assumpcion de N. Señora, no era Gentil, ni es conforme a la decencia de tan magestuoso acto, ni a las palabras con que el mismo celebra su asistencia en aquel santissimo concurso, donde conuinieron las mayores luzes de la Iglesia, quales eran los sagrados Apostoles: despues de celebrado el Concilio, ay dos capitulos enteros en S. Lucas, que refieren muy despacio los caminos, viages, Ciudades y Prouincias en que predicò S. Pablo; conuiene à saber, en Berben, Listria, Milsia, Troade, Samatrocia, y otras muchas; y peregrinadas estas, diò la primer vista a Arenas,

nas, donde tributó credito à la Ley Evangelica S. Dionisio; con que es muy conforme a razon, que fuesse desde el año de cinquenta y tres en adelante, pues algun tiempo se consumiria para salir consumado, y perfectissimo Varon, como era el diuino Dionisio; quando asistió al transito referido, con que dando quatro años en esto, sale mas conforme a razon este sentir, que no el primero; confirman tambien esta sentencia las indulgencias, y fauores, que liá concedido los sumos Pontífices a la Corona, ò Rosario de N. Señora, que consta de otras tantas Ave Marias en reuerencia de sus años.

Ni vale el responder, que las obras de S. Dionisio Areopagita no son suyas, sino de otros, que las bautizaron con su nombre, porque la primera vez, que se tuuo memoria de ellas en la Iglesia, fue en la junta, ò colacion, que por orden del Emperador Iustiniano rueron los Obispos, y otros Prelados Catolicos con los Hereges Severianos; estos para aunar sus dañadas intenciones, se arnauan cõ las obras de S. Dionisio, y los Catolicos, que asistían à la junta (segun Inocencio, Obispo de Maronia, que escriuió la narracion de este congreso, trasladola del original à sus Annales Baronto, (d) y la refieren otros) estrañando, que permaneciesen obras de S. Dionisio Areopagita, ref. *Baron. ann. 532. Severin. Binius, tom. 3. consil. pag. 853.*

pondieron: de donde nos consta, que estas autoridades, como toda la prueba escriua en los libros referidos, se si-
gue citar fundada en opinion incierta: otros responden, y los impugna Baronio, que los Apostoles no se congregaron al transito de N. S. sino à ver el cuerpo difunto, q̄ fue el principio de la vida; otros abren el tiempo del Concilio, la predicacion del Apostol S. Pablo, y todo a fin de persuadir la probabilidad de su opinion, que tiene mas colores de veracidad, q̄ no la primera respuesta referida.

La qual entre los libros impresos, que yo he visto, el primero, a mi errarò parecer, y de quien aprendió Ercelmo,

o Camand.
apolog. pro
Diu. Don.
Siv. de des-
cript. Eu-
rop.
d Tom. 8.
in indice
vid. verbu
Iau. Valla
e Fernand.
in concert.
Predic. an.
1447.
Zbov. cod.
ann. grati.
pog. & P.
ram. apud
istos.
Baron. an.
432.
f Volaterr.
apud Test.
vi. h. n.
ubi sup.
Berg. lib.
13. in Eu. g.
4

mo, y otros (a lo que escriuen Autores eruditos) (o) de este mal fundado descamino, y se dexaron llevar, si bien con animo diferente, otros Catolicos Autores; fue Lorenzo Valla, que vivia por los años de 1447. (a lo que escribe Eneas Silvio) hombre tan conocido por mordaz, y demasiadamente acre, que no perdonò nada aun a la Religion Catolica; algo se dexarà entender de lo que escribe el Teatro de la vida humana, (d) y de lo que escriuen Autores graues, que le sucedia al año referido, (e) no lo expreso, que no es mi intencion formar agravios, sino defender verdades; solo dirè del concepto, que han formado de su audacia los mas eruditos; su mas comun elogio en los Autores, es llamarle vn triste, infeliz, misero, mordaz Gramatico, y todos demasiadamente acre; abraçò siempre raras sentencias, expuestas siempre à profundos precipicios, muchas de ellas obseruamos censuradas todas de grauissimos Theologos, fuera facil agregarlas. Vea sea Baronio, que el solo me puede sacar con verdad de la propuesta, y lo dixo con gracia. donayre el que formò el Epigrama, que dize en suma, (f) que despues de muerto, quando no tiene contra quien convertir, lo fajañte de su pluma, la bueue contra la tierra, que le sirue de sepulcro, y le està mordiendo las entrañas. Todo esto ha conuenido dezir, y se reserva mucho, a mejor ocasion, para que algunos, que en el escribir simbolizan con su genio, sepan de quien se dexan guiar, sin formar empeño en seguir sus extraviados caminos, moderen el nimio calor en el dictar sus escritos, puesto que se consigne mas con voz suaves, terminos templados, que con lastimosas injurias, y faciles censuras.

Ni es materia de opinion de buena voz en nuestros dias, si las obras de S. Dionisio Arcopagita son legitimo natural parto, o si es parto, o abortiço de otra pluma? Oue base esto con los Breviarios de la Iglesia, que vnanimemente conformes dicen, que escriuiò los admirables, y celestiales

les libros de los divinos nombres de la celestial Gerarchia de la Theologia mystica, y añade el de la Orden de S. Domingo, y lo confirman (g) otros, que la verdad de sus escritos fue apoyada, y confirmada con milagros. Los libros de los divinos nombres, que son solo contra los q se tiene la invecina, los cita por tres vezes el Concilio General Constantinopolitano sexto, celebrado por el Papa Agaton, y por su nuerte por Leon Segundo. Otros Concilios le alegan, quatro Sumos Pontifices, todo el resto de los Santos, y Expositores, mysticos, Escolasticos, los Historiadores de mas nombre, y en fin todo el resto de la Iglesia, grandes Theologos, (h) le reputan por audace. Vea se a Belarmino, que prueba, aunque en breue, con singular erudicion esta materia: y si contra Concilios, Breuiarios, Sumos Pontifices, Santos Padres, y vn fin numero de Autores, ay opinion probable, se deducen pesadissimas consequencias, y que temerario arreo avra que no lo sea, pues a ninguno de esta calidad le faltara en su apoyo, alguno que siga su vereda.

Vna cosa es moralmente increyble, que si los Theologos de esta junta, que se celebró con los Severianos el año de 532. con que se responde a la intencion contraria fundada, que se ignoraron, o reprobaron las obras de san Dionisio por no genuinas, o legitimas, lo ignorassen los demas fieles de la Iglesia, como le cita el Venerable Beda, que a fuer de tan insigne Historiador, era imposible que no tuuiesse noticia, o ignorasse lo sucedido en esta junta como le comentó tambien S. Maximo, (i) que vino tan cercano a aquellos siglos como en los Concilios siguientes no se supo, que en otra ocasion, por los Obispos de la Iglesia no fueron admitidas estas obras, junta dose alli de toda la redondez del mundo los hombres mas noticiosos en todas facultades sabienlo aora los modernos despues de mil, y mas años, y los que viuieron tan inmediatos a aquellos siglos lo ignoraron? Por celebrar de eruditos

à lo.

g. Oñob.
Baron. an.
109. n. 43.

Act. 4. C.
8.

h Suar. in
prol. de An-
gel.
Belar. de
script. in
Diu. Dion.

Bed. Hom.
cum sero
esser. Sabar.
i. in Quadr.

i Apud Ba-
ron. ann.
657.

à Lorenzo Vallay algunos de su genio se han de hazer ignorantes, Concilios, Breuarios, Sumos Pontifices, Padres, y Theologos de la Vniuersal Iglesia? Si supiesen lo sucedido en esta junta, y sabida la duda alegaron las obras de Dionisio? Fue retratar, y calificar por cierto lo que allino se admitió, y quitar, si es que la auia, algun embarazo; pues mas fuerza tiene vn Concilio General, que la junta particular, que se ordenò contra los Severianos, y que en los Concilios los supiesen consta de lo que escribe Baronio, (1) que siendo Sumo Pontifice Martino Primero, se presentó al Concilio Lateranense vn libro, cuyo título dezia: Obras de S. Dionisio Arcopagita, Obispo de Atenas; y por los Padres del Concilio fue examinado, y aprobado, y esto dize el Cardenal, aplicando vnas palabras de S. Agustin: (m) no se hizo furtiuamente, ni en oculto, sino publicamente en los ojos del mundo; y concluye, para que se vea con que desearo se atrenen algunos à negarlo. De aqui se explica facilmente el escrupulo donde tropieza la malicia, que los Prelados, que se juntaron al congreso cò los Severianos, no dudaron de las obras de S. Dionisio, solo si los textos, y autoridades de que se valian eran de sus obras, pues era mas facil responder, y no lo hizieron. San Dionisio no escriuió libros algunos, solo fue la respuesta, con que medio, ò argumento? Podeis probar, que estas autoridades sean legitimas del Santo, antes suponen por verdad indubitada la de sus escritos, y la pregunta era, si estos eran legitimos de aquellas obras, no que comprobassen, que S. Dionisio escriuió, si, que los textos, que alegauan fuesen de sus libros, con que los Santa Martas imaginaron dificultad intrincada, donde està el sentido manifesto, y claro.

Ni muera alguno el ver que S. Gregorio Papa al citarlos, escriuia en esta forma, dize se, que S. Dionisio Arcopagita dize: *Fertur dicere*, y que Cayetano por autoridad de San Gregorio, no se atreue à pronunciar, que sean ciertas

mea

1 An. 649.
m. 19.

m. De opere
M. r. ac.
cap. 13.

Tom. 1.
Gellio.
Crist. fol.
40.
S. Gregor.
Hom. 34.
de dec.
dracm. in
mel.
Caiet. in
Ath. Apost.
c. 17. v. 34

mente fuyas, que lo dudan quatro modernos, que los mas son de profesion Gramaticos. Se responde, que el sagrado Doctor, ni Cayetano no lo dudã positivamente, antes se retiran cautos, por no saberlo no avrian llegado traslados de Griego en Latin à manos de S. Gregorio, y por esto usa aquel modo de alegar, no dudando, sino refiriendo en fe, y credito de otros; pues escriuen Possenino, y Baronio, (n) que los libros de la Celestial Gerarchia, que son los que el Sãto alega, se restituyeron al Latino axioma cerca de tres siglos despues de muerto S. Gregorio; de este mesmo lugar infieren Velarmino, Ambrosio Camaldulense, (o) y otros, que fue sentir del Santo ser genuinas, y legitimas obras suyas, para que se vea quan de flaca rama se alean los que le alegan en su apoyo. Veanse los Annales del Coronista de la Iglesia, donde leyeron las dudas que proponen, y dexaron las soluciones con que los mesmos las deshazem: quien coloca su fin en solo contradizer qual quiera leve duda, le reputa por argumento irrefragable; ni es lo mesmo dezir, *fertur dicere*, que *fertur scripsisse*; lo vno denota falta de noticias, sin auerlo visto, y suponer, que ay los libros, que se alegan; lo segundo, dudar la legitimidad de los escritos; ni siempre el *fertur* faena sentido dubitativo, algunas vezes se halla en los Santos por assertivo, o expresivo de la verdad, basten dos exemplos. S. Maximo refiriendo como celebra la Iglesia el dia de la Epiphania tres manifestaciones de Christo nuestro bien, vna à los Reyes Magos, otra en las bodas de Cana, otra en el Baptismo, empieza diziendo: *Ferunt namque bodie*, &c. S. Agustin usa del mesmo verbo en el dia que celebra la Iglesia la Catedral de S. Pedro, y es cierto, que ni vno, ni otro Santo dudan, que en estos dias succediesse lo que la Iglesia celebra. Ni quatro modernos, quando se oponen a Concilios, Breviarios, santos Padres, comunacepcion de todos los hombres santos, y prudentes, pueden formar opinion, q̃ merezca nombre de probable, dado padieran hazerlo en

n Possen. in
apar. in
Ioan. Scot.
Baron. an.
887. n. 62

Vbi sup.
Baron. an.
109.

S. Max.
Hom. 1. de
Epif.

S. Aug. ser.
15. de san.
ctis.

al.

Q

algun punto, donde, ò por omisso, ò no legitimamente disputado, lo afirmauan ellos, siendo assi, que los demas Autores no contradexian, ni censurauan, ni lo auian exactamente disputado (todo lo qual milira contradictoriamente en nuestro caso) porque muchos castigaron el sentir contrario con doctas apologias. Vease à Lanselio, à Ambrosio Camaldulense, y à Bernardo Lucemburg, hablando contr. Lutero en este punto.

Pero demos lo que es tan notoriamente falso, que no sean obras legitimamente suyas, seràn alomenos de vn Autor, que a juicio de la Iglesia en sus Breuiarios, Concilios, y vn sin numero de Doctores, mereció en su concepto la opinion, que el mesmo San Dionisio, para que no flaquee el computo àzia esta parte, ni se infiera auer sido el glorioso transito de N.S. por los años de sesenta y tres de su edad. De lo dicho se colige sea mas verisimil sucediese su dichoso transito al año de setenta y dos de su santísima edad. Esto presupuesto, aleguemos con la mesma brevedad algunos Templos, que tuuo en vida esta celestial Señora, animando el cuerpo mortal en nuestra tierra.

Y doy principio por la Angelical Columna, joya de inestimable valor, que enriquece la Prouincia Aragonès, colocada en la Ciudad de Zaragoza a los años de treinta y ocho de Christo, (p) segun otros algo mas adelante àzia el año de quarenta, (q) con que al de quarenta y quatro, segun quieren muchos, rubricò en Ierusalen el testimonio de la verdad, perdiendo la vida por adquirir vna immortal corona: otros defienden, que fue su muerte gloriosa el año del Señor de quarenta y dos. Veanse a nuestro Maldonado, y Vibar, que le defienden ambos con erudicion, y maestria, y en estos años, aunque se le concedan algunos mas al sagrado Apostol, que fue el que enigio el Templo referido, aun no estaua conducida la Reyna de la Gloria al estado de immortalidad, que oy posee. (r)

Otro Templo huuo tambien consagrado en vida al nombre

Lansel. A.
pol. pro
Dion. Dion.
Camald.
ubi sup.
Lucemb.
lib. 5. cont.
Heret. par.
tic. 11.

p Beuter.
lib. 1. hist.
cap. 23.

Pined. Mo.
narch. Ec.
des. lib. 10.
cap. 2.

q Pard. lib.
3. predica.
cion de S.
triago.

Bar. an. 44.

Fr. Alonso
Maldonat.
de este as.
sumpto.

Vib. an. 42

r Fr. Diego.

Moril. hi.

flor. de N.

S. del Pilar

bre desta Celestial Señora, y fue el Oratorio, ó casa de Belén donde vivia; allí se colocó vna Soberana Imagen, la qual por varios accidentes de el tiempo anduvo peregrinando por diuersos Reynos, y lugares, hasta que adquirió su centro en el sitio que al presente ocupa la casa de Loreto. Quien dará mas veridicas noticias deste soberano retrato sera Oracio Turselino, que trabajó vn docto libro de este assumpto. Los anales de Francia (a) referidos de Bocio, y de Maluenda, escriuen, q las dos hermanas, en quien se representa la vida actiua, y contemplatiua, Marta, y Maria, quando (puestas con otros Catolicos en vn valo sin remos, jarcias, ni velas, en el qual solo guiadas de la prouidencia diuina) acostaró a los terminos de Francia; hizieron allí vn pequeño edificio, en honor de la Reyna del Impireo, aun quando viaua en este siglo, siendo primer Obispo de los Malilienses Lazaro hermano de Marta, y Maria, y de los terminos Aquenses S. Maximino.

*Tursel. de Virg. Lau-
ret. libr. 1.
cap. 3.*

*2 Apud Ma
luenda. lib. 2
de antecr.
cap. 23.
Boc. de fig.
Eccles. libr.
9. cap. 9.*

*b In Mar.
c. 24. v. 14
Mal. vbi
sup.*

*Vsuard. 31
Decembr.*

*c Offor. de
reb. eman.
lib. 1.
T eatr. vir.
huma. vbi
sup.
Cartag. lib.
18. hom. 7.*

Nicolas de Lira (b) Autor de opinion en lo expositiuo, haze memoria de otro Téplo, que edificó san Sabiniano, discipulo de san Pedro, en la ciudad llamada al presente Saonense, y en siglos antignos, Ciudad Dorada, viuiendo en la tierra aquel celestial Tesoro, que encerró en sus entrañas todo el Cielo. Hazese mencion deste santo Discipulo en el Martyrologio, a 31. de Diziembre. Quien gustare ver otros templos dedicados en vida a esta Celestial Señora, consulte, fuera de los Autores referidos, al Teatro de la vida humana, y lo escrito al cap. 5. a lo qual añidimos lo que dize el Obispo de los Algarbes (c) en la entrada q hizieron los Portugueses en la India Oriental, en tiempo del Rey Don Manuel, hallaron vna Imagen muy hermosa con su Hijo en los brazos, y mouidos de la particularidad preguntaron a los naturales, que tradicion, ó que noticias conseruaua de su origen? Respödieron los Indios, ser voz común en la comarca, estar allí desde los siglos, en que los tres Reyes Magos fueron a tributar adoraciones a Belén;

124 *Historia de la milagrosa Imagen*

los quales la colocaron allí, encargandoles no hiziesen la menor desmesura contra ella, antes la hallarian propicia, y sería siempre su remedio, si la conseruassen con veneración, y culto.

Y no sólo tuuo templos esta celestial Señora en vida, sino aun antes de nacer en muchos siglos, atención merecia por lo singular el siguiente suceso, a no ser las personas del tan repetidas de los Humanistas. Escriuirle en breue, traducido de Autores graues: (d) y es el caso, que Iafon, Principe de los Argonautas nauegaba por el mar de Helesponto con su armada, pidió licencia al Rey, o Señor de la ciudad de Cicico, solo para passar su gente, sin causar daño alguno en sus riberas. El recelando no fuesse tratado doble; no solo negó el passo, antes les presentò cò exercito formado la batalla: fuele mal en ella, pues sobre perder la Ciudad, perdió la vida, quedando el dominio a deuocion de los Argonautas: estos en reconocido hazimientto de gracias, lebantaron vn Templo, y le consagraron a la Deidad, q̃les auia sido mas propicia en la batalla. Consultaron sus oráculos al vfo Gentilico, y aunque el Demonio era el que animaua las respuestas en esta ocasion, compelido de superior impulso, pronunciò lo que el altissimo le ordenaua (que no es la vez primera, que apretado de mayor poder dixo verdades, quales fueron confessar, que vn Niño Hebreo le mandaua ceder al lugar para ser el venerado de Pilatos, aunque la digressiõ se dilate, dize la Sagrada Escritura, que mandò fixar vna tablilla con esta inscripciõ. Iesus Nazareno, Rey de los Iudios. Instãuan estos se pusiesen vñas palabras, y se quitassen otras. Respondiò Pilatos, que ninguna de las escritas se auia de quitar, ni añadir otra alguna. Braua resoluciõ, de quando acá Pilatos tan constante, quando a conteñplacion de los Iudios, hallandole inocente le condena? Porque escriuiò, dixo el Sol de Africa, lo que interiormente vna voz oculta le dictaua à cumplir lo profetizado por Dauid en par-

A Cede. in
compend.
Boc. ubi su
pra.
Cartag. ubi
sup.

164nn. 19.

S. Aug. tra.
127. m. 1. c.
C. sup. Sal.
mo. 33. C.
56.

lona de Christo, que intitulò algunos Psalmos en esta forma: *No quites el título à David*, y quando Dios dicta, siempre será la respuesta verdadera) así fue en esta ocasión, pues respondió el espíritu, que reconociesen vn Dios verdadero, que nacería de vna Madre Virgen, siendo el q nacía antes de los siglos: y que a esta dedicasen el tēplo por madre, que auia de ser de el Dios verdadero. Iason, y sus Argonautas, ignorando por defecto de luz sobrenatural tan soberanos misterios, así sieron de aquella palabra, que sería *Madre del Dios Verdadero*, y le consagraron a la Diosa Rea, a quien las fabulas llaman Madre de los Dioses, y para memoria de los siglos venideros, esculpieron en bronce la respuesta del oraculo en versos Griegos, que algunos (f) convirtieron en Latinos. Fue este suceso quando el Pueblo de Dios se gouernaua por juezes, que precederia dos siglos al nacimiento de el Verbo (si bien en este genero de computar ay gran diuersidad) el que gustare ver vn singular modo de numerar los años de la creacion, hasta el Nacimiento del Verbo, consulte la rara erudicion de nuestro Maldonado. (h) Llegò el tiempo del Emperador Censò, que aetnado deste suceso, le consagrò por templo a honor de la Reyna de los cielos.

Quien no admira el ver en este suceso prefigurado su culto, y con tales circunstancias? parece que fue obscura sombra, por no dezir simbolo, ni figura (si se puede permitir, que tan indecentes deidades lo fuesen de la Madre de pureza) la Diosa Rea, solo en auer sido madre, auaque en lo demas faltasse tanto el batcinio, no faltan Escritores, (g) que apliquen a Maria Santissima, salva siempre la propiedad en sentirlo acomodaticio, sin las imperfecciones del fūgeto en que se hallan, al modo que el Teologo coloca las perfecciones criadas en Dios, sin la mezcla que embueluen en lo criado, y discurren así. fingió el Gentilismo suauidad en Apolo, en Iupiter grandeza, eloquencia en Mercurio, fortaleza en Marte, labiduria en Minerva, y en

f Boc. li. 9.
cap. 9.

Augustin.
Vvichim.

Brab. Mar
cap. 2.

Fornet. in
Psal. triun

fal. libr. 3.
Locrius, c.

19.

h In Cron.
tract. 1.

g Carr. lib.
3. hom. 3.
Rob. Gucl.
enigm. fac.

Ver en la hermosura, pues estas perfecciones, estos atributos, y otras mayores excelencias, que la ceguedad Gentilica no pudo raitrear, concurrieron libres de imperfección, y mezcla à enriquezer à la Reyna de la Gloria. Parece q̃ indicò este discurrir Hesiodo, quando la aclamò *Virgen imaginada*. Otro Templo dedicado tambien à N. S. antes q̃ naciesse, traen Nauarro, Casaneo, y la Historia Virginal.

Hesiod.

*Nauarr. de
orat. c. 21.*

*Ioann. Bo-
n f. histor.*

*Virg. lib. 2
cap. 1.*

1 Al cap. 6.

De estos principios, y de todo lo alegado, (l) se infiere, que si San Pedro vino à España, ò sus Discipulos por los años de 51. algunos mas, ò menos, y esta celestial Señora viuió 72. años, pudo estar colocada su Imagen en Madrid seis años antes que muriesse, ilustrando con su presencia, ayudando con su amparo à los habitantes de esta Villa. El q̃ defendiere la opinion contraria, que fue su glorioso tránsito el año de 48. que corresponde al 63. de su edad, será fuerza fienta, que fue colocada en Madrid tres años después de su gloriosa Assumpcion; empero como la primera opinion ande mas valida, y quede ya probado, que vino à España esta celestial Imagen por los años de 51. por esso concluyamos, que tuvo Hermita Maria Santissima en Madrid, aun antes de despedirse deste suelo. (m)

*m Vide ca-
pit. 10.*

CAP. IX. Descriuese la Venerable Imagen de N. Señora de Atocha.

Ecclesiast.

c. 11. v. 7.

EL mayor bien, el deleyte mas apacible, de que puede gozar los puros, y cristalinos ojos al sentir del mayor fabio, es la luz del Sol, si se reciben sencillamente sus castos resplandores; mas si se aplica este beneficio en directa oposicion contra sus rayos, ofende al Aguila mas perspicaz, lo actiuo de su poder ciega, y deslumbra la vista mas atenta. Dionisio el Tirano solia executar, por vno de sus mayores castigos, sacar los delinquentes de vna profunda obscuridad, donde les hiziesse el lleno de las luzes, que les priuauan del ver perpetuamente: tratar de Maria Santissima, es argumento, que consuela à los mas rematados

pe-

pecadores; pero tiene, como inseparable propiedad, de-
lumbrar con la inaccesible luz, que habita la vista mas
sutil, que intentare levantar los buelos à delirar tanta
Magestad, ò presumiere sondear tan grande altura. Este
capitulo, celestial Señora, se ordena à descriuiros, tēplad
los rayos, atemperad las luzes, animad con vuestro ampa-
ro mi ofadia, que balbuciente mi voz, temerosa mi légua,
cobarde mi discurso, si quea la insuficiencia para conse-
guir intento tan diuino aceptad como piadosa Madre este
de vuestra santa Imagen brene bosquejo, ò mal pulida des-
cripcion. Entre, pues, animado mi discurso cō lo rudo que
nuestra ignorancia permite, y si como es forçoso no alcā-
gan las palabras, supla el afecto, y la admiracion en cosas
tan levantadas, como aduirtió Aulo Gelio, ò el silēcio las
comprehende, ò el assombro las admira, de aquella miste-
riosa muger, que vió San Iuan, *vestida del Sol*, dixo la Ver-
sion Griega, *de admiracion*, con este presupuesto entremos
al discurso.

Es el antiquissimo simulacro de N. S. de Atocha todo
de madera, materia de que regularmente constan las Ima-
genes sagradas; si bien algunas son de piedra, y la del Ro-
sario de nuestro Conuento de Mexico (a lo que dize su
historia) es de plata maziza, adornada de piedras muy pre-
ciosas, y por ser su magnitud a proporcion de vna muger
perfecta, es vna de las ricas joyas, que del genero tiene la
Christianidad. La nuestra es de la materia referida, no co-
nocida su incorruptibilidad; y aunq̃ elo antiquado de tā-
tos siglos no permite distinguir de qual sea, lo solido, y
enjuto de muestran ser de materia muy preciosa, sin q̃ hasta
nuestros dias se reconozca en su talla detrimento alguno;
cosa, que a no atribuirse à superiores principios, pareciera
increyble. Su altura serà de tres quartas muy escasas, que
con la peaña moderna, que despues se añadió (como por
trono) de evano, y marfil, y con baxar algun tanto los ves-
tidos, parece, como se vè al presente, ser de vara y media.

La

*Li. 4. noct.
Attica.*

*Apoc. 12.
v. 1.*

*Fr. Agust.
Dauil. hist.
de Mex.
lib. 2. c. 5.*

La forma es, sentada en vna silla de la mesma madera, pos-
tura, que denota el celestial magisterio, que exercitò por
ausencia de su Hijo, como celestial Maestra de la Iglesia,
no con autoridad de absolver, potestad de Orden, dispen-
sacion de Sacramentos (como sabe el Theologo) si, q por
su consejo, doctrina, y exemplo, la consultauan los casos
mas arduos, esperauan su determinacion, y essa sabida exe-
cutauan: assi recibo a muchos Santos, y Doctores, que la
celebrande uores por *Maestra de nuestra Religion, Presi-
dente del Collegio Apostolico, y luminadora de los Aposto-
les*, y otros epictetos que se encuentran en san Ignacio,
Dextro, Ruperto, y san Antonino, y en las Leranias de la
Iglesia dõde se canta *Reyna de los Apostoles*, y en S. Agus-
tin, *Maestra de las gentes*, para representar con magestuo-
sa decencia a este diuino magisterio, que si fue siempre ne-
cessario a los fieles incomparablemente, mas en los princi-
pios para conseruacion, aumento, y robustez de las tiernas
plantas, que dieron nombre a la ley del Euangelio, hazian
sus imagenes sentadas, como obseruò la curiosidad de
vn Docto(a) en etras muy antiguas.

Tiene vn niño pequeño muy vnido, y pegado al lado
hizquierdo, a quien cò la mano derocha dà vn libro, y vna
mançana; señas con que la diò a conocer en vna carta que
escriuì a vn Clerigo de Zaragoza (b) el gran Capellan de
Toledo san Ildefonso. El color del rostro, assi de la Ima-
gen, como de el Niño, con la fama antigüedad, està muy
amortiguado, y gastado ya en partes (aunque poco) la su-
perficie del barniz. Tira la semejança a moreno obscuro,
algo trigueño, de modo que forma visos de color no to-
talmente negro, sino corregido, y mitigado cò alguna cla-
ridad; ha se procurado copiar diuersas vezes, mas con tan
poco acierto, que no fue posible al arte imitar perfecta-
mente el retrato original, ò por permitir el mismo cielo, q
no se imiten bien por manos de hombres los rayos de el
diuino Euangelista, ò por mudar diferentes colores q for-
man

S. Igrat.
Epist. 1.

Dex. anno

34.

Rup. lib. 1.
in Cant.

Idiota de
contempl.

virg. ca. 1.

S. Ant. p. 4

tit. 15.

S. Aug. ser.

6. de Nativ

virgin.

a Quintin.

hist. d. N.

S. d. Ato b.

lib. 1. ca. 5.

b Dicerur

cap. 12.

han varios visos; así lo han observado personas de diuer-
sas calidades, que quando quiere conceder lo que se pide,
ostenta el rostro afable, y muy risueño, y quando por no
conuenir la suplica, no se concede, ò se dilata, le represen-
ta graue, y muy feuero.

El Sacerdote de la Ley, para las respuestas que daua
en los casos ocurrentes, que se consultauan al uso del Tes-
tamento antiguo, atendia à las piedras del racional, ò pec-
toral, vno de los adornos q̃ componian su vestido, y con-
forme la variedad de colores, que en si recibia, ò ya fuesse
vna piedra sola inclusa en el mesmo racional (como dicen
algunos) ò las mesmas piedras, en cuyos vistosos campos
estauan esculpidos los doze nombres de los hijos de Ia-
cob Tribus del pueblo de Israel, y de lo mas, ò menos ardiē-
te del brillar inferia las respuestas, ò infauitas, ò propi-
cias; así en este soberano racional del Sumo Sacerdote
Christo, de quien fue sombra, y figura el de la Ley, se anū-
cia a lo que varias vezes han observado sus deuotos, los
futuros sucessos de mas, ò menos fauorables.

*Iud. cap. i.
v. i.*

El rostro es algo grande, y aunque parece que pedia
mayor estatura, que la de tres quartas (que diximos te-
nia) no cabales, tiene su deuida proporcion, à causa de es-
tar sentada. Las facciones del rostro son todas bien deli-
neadas, y perfectas, los ojos grandes, y rasgados, graues
con modestia, leuantados con Magestad, alegres con com-
postura, y risueños con suma honestidad; goza de vna ce-
lestial dulçura, que parece q̃ e atrae las voluntades, mi-
rando con viuua atencion a quien la mira. Personas, así Re-
ligiosas, como estrañas, hã publicado en varias ocasiones,
que no se atreuen a leuatar los ojos à mirarla, porque les
parece, que les arguye con la vista. El encage del rostro es
muy hermoso, de apacible, y graciosa proporcion, antes
largo que redondo; la nariz aguileña; las cejas en arco; la
frente descubierta; las mexillas rosadas, y la boca recogida-
mente honesta; al fin todas las figuras perfectamente

R

for-

formadas componen vn rostro de graue aspecto, suma modestia, y soberana Magestad: el mirar del semblante es tan atentamente viuo, que en qualquiera lugar de su Capilla, que se postren, parece que està atendiendo à quien la adora; esta ajustada descripcion se parece mucho, à la que del rostro de Maria form in Nizeforo, y Pelbarto.

*Nizef. li. 1.
Pelb. in Es-
tel. coro.
lib. 5.
c. R. dimi-
tus tempo-
ra lau. 9.
vide Ro-
fin. de anti-
quit. Rom.*

Tiene vna Corona en la cabeça de vn dedo de alto de la mesma madera, cosa singular, y que arguye la antigüedad que señalamos; (c) porque aunque los Romanos en los primeros siglos de la Iglesia, no usaron corona, sino de laurel, para sus triunfos, y aun los Christianos no parece usauan este genero de diademas, tanto, que en tiempo del Emperador Severo, como atestigua Tertuliano (testigo bien inmediato de estos siglos) se puso en duda si los Catolicos podian usar de Coronas en sus triunfos; y fue el caso, que pasando los soldados del Exército del Cesar haciendo vltoso alarde, numerados por la minuta, acertò à dar vista vn soldado, que lleuaba en la mano vna Corona, quando los diemís ceñian con ella sus cabeças, el qual preguntado, por que se hazia entre todos singular? Respòdiò, que era Christiano, à quien no era licito coronarse acá en la tierra mouiòse luego la disputa, si era licito al soldado Catolico coronarse acá en la tierra; y a este assumpto distò en su fulgurando estilo el libro, que intitulò Tertuliano *Corona del Soldado*, de donde puede inferirse no ser uso de aquel tiempo poner Coronas a los Ingienes sagradas, pues no era uso de los Fieles. Las acciones que rige el Cielo no están ingieras à discursos, S. Iuan en su Apocalypsis ha començion por varias vezes de las Coronas, que postean a los ancianos a los pies del Cordero, de vna milleriosa Myger, que se coronaua de astros celestiales, con que en su farmacion mas se atenderia a Geroglificos del Cielo, que à costumbres de la tierra.

*De Coron.
mil. lit.*

Tiene a los pies vn trono, ó tarima de la mesma pieza de quatro dedos de alto, donde asientan los pies, y rema-

ta el ropage del manto, y del vestido, postura, que con el
 libro, que tiene en las manos, permitale a mi devocion la-
 marla Virgen Maestra dada para particular amparo, que
 exercita en los Frayles Predicadores, q a gente, que tiene
 por oficio el enseñar, era razon se entregasse Imagen, que
 tuuiesse libro, donde como a oraculo acudiesen a ser en-
 señados en la celestial sabiduria de su diuino Magisterio.
 El arte, y talla del vestido es de gran primor, y de escul-
 tera antiquissima, labrada toda la redondez de vna como v
 guarnicion de piedras de pintura. El color parece roxo
 muy amortiguado, el manto, que sirve de vestidos de co-
 lorido, sembrado de oro con vnas flores, que parecen azu-
 conas, en partes se obscurecen, en partes sobrefalen con
 visos entre azules, y amarillos, y en algunos lados se re-
 conocen muy viuos los marizes. No carece de misterio
 estar sembrado de estas flores el vestido de esta soberana
 Imagen, de cuyo fauor tanto neceßsitan los humanos: ce-
 lebran algunos a la Rola por reyna de las flores; (c) y bus-
 cando la razon hallo, que deue de ser, porque fingieron
 los Poetas, que al principio sus verdores fueron ca-
 lidos, y se mudaron despues en encendidos, salpicados con la
 sangre vertida de la Diosa Venus: escriuen tambien los
 naturales, que sobrefale entre espinas, sin mezclarse con
 el veneno de sus puntas; de su primera produccion nota-
 ron otros (d) estar la vara de que sube sin espinas, buen
 Geroglifico para Maria Santissima, que ella sola pudo li-
 brarse de tan sangrientas puas, en que se obscurecieron
 todos los descendientes de Adan. Trae Pierio para dibu-
 jar vn simbolo de las cosas, que grangean, y concilian el
 animo de los Principes para conseguir su gracia, vnas ro-
 sas, (f) cosa muy vlada en los antiguos, ser este entre los
 naturales el mas eficaz medio (que aplicaua a este fin) de
 dicar este cortejo con gran copia, de ceremonias, que ex-
 tenso refiere Plutarco en el modo de ofrecerlas. De la
 Azucena dixo Plinio, que excede la altura de su ara a las

c Prier. Va
 le. lib. 55.
 Cel. lib. 27.

d S. Am-
 brof. in
 Exam. lib.
 3.
 S. Basil.
 Hom. 5.
 Procop. in
 Gen. c. 1.
 f Prier. vbi
 sup.
 Plin. lib. 8.
 Languido
 semper col-
 lo, & can-
 dor eius
 eximius.

de mas flores, y siempre su consistencia como descaecida, y languida; bien ajusta Maria Santissima, que en el jardin de la Iglesia excede a los demas Santos su intercession, en reconciliar pecadores, y en esmaltes de perfecciones, y virtudes, especialmente en incendios de amor, y caridad, pues la Iglesia canta, que enferma de su amor.

El trono, o silla es tambien matizado de oro entre regido con flores, al lado izquierdo de la silla està grauada vnacifra con dos letras Griegas, que son vna T, y vna O, que cruza la vara de la primer letra, y dos oes pequeñas, vna en la parte superior, y otra en la inferior, como se mira en esta forma.



Hase discurrido variamente entre los doctos, que denote esta inscripcion, y crece la dificultad de la respuesta por los diuersos pareceres, que en esto se señalan. Vnos dicen, que no encierra mas misterio, (g) que dezir en nuestro vulgar: Madre de Dios, y en Griego Theotocos, y este se grauò en su Imagen por la ocasion que referimos al cap. 2. porque discurren, que se formò en aquellos siglos, o se grauò al retrato antes fabricado; assi lo medita Pereda, por saltarle algunas importantes noticias: inferen otros solo misticas consideraciones, (h) y dicen, que para significar la virginal maternidad de la Madre de Dios, fue grauada esta inscripcion en sus principios; porque la O, por constar de foras esferica, significa el incomprehensible misterio de la Encarnacion, donde como en circulo perfecto la naturaleza humana se juntò con la diuina, que es su principio con admirable vnion, que el Theologo llama Hyposticis, a esta causa se atendio, entre otras, para intitular

g. Pereda. li.

1. c. 4.

h. Quint. viij. p.

Prier. lib. 39. Circu- las miracu- lo-um om- nium prin- cipium.

lar la fiesta de la Aspetaciō de nuestra Señora de la O, por
 ser muy apta por su natural forma, para explicar a nuestro
 rudo entender el naciēto del Verbo, que se esperaba de
 las purissimas entrañas de Maria. Tambien por ser cerra-
 da por todos lados esta letra, se assimila su metafora a la
 Reyna de la Gloria, a quien la Escritura llama muchas ve-
 zes *Puerta, Guerto, y Fuente cerrada*, que en la exposicion
 mas recibida se entiende, esta Celestial Señora, (i) y como
 Dios es vn circulo, cuyo cētro estā en todas partes, sin de-
 terminar a ninguna su circunferencia, segun fue sentir de
 Platon (n) a lo qual mirauan los Sacerdotes de Persia, ha-
 mando a sus falsos dioses circulos del Cielo; assial Ver-
 bo Diuino, q̄ es circulo perfecto rodeò, y cercò Maria san-
 tissima en sus purissimos cristales: assi parece que lo infi-
 nuò el Profeta, quando dixo (n) que *una muger rodearia vn
 varon*, que en el rigor de la voz Latina suena hazer circu-
 lo dentro de sus purissimas entrañas. A essa causa ex-
 clamò san Epifanio: *Dios te salve Madre de la gracia, que
 traxiste en tus celestiales senos el circulo del Cielo, sin detrimē-
 to de tu virginal pureza*. Misterio tan soberano, que quiso
 la Magestad Diuina obrar en su calificacion singulares ma-
 rauillas. De vn Iudio docto de la Ley escriuen Pelbar-
 to, (o) y Niceforo, q̄ ley èdo aquella sentencia del Euange-
 lico Haías: *Vna Virgen parirà vn Hijo, cuyo nōbre serà Ema-
 nuel*. Hizole dificultad, como podia verificarse este suces-
 so, atribuyendolo a descuido de el escriuiente que trasla-
 dò, el Profeta quiso corregirle, y que dixesse: *Vna muger
 de pocos años parirà vn Hijo, dōde se leia, una donzella*. Dos
 vezes procurò alterarlo, y dos vezes lo viò escrito cō le-
 tras de oro. De todo lo qual coligen significar la cifra re-
 ferida por las Oes, de que consta, y por la T. que es la letra
 inicial en que se escriue en Griego el nombre de Dios, que
 Maria es Madre suya, sin lesion de su castissima pureza, En
 esto se funda este sentir, consigo trae la aprobacion, por
 ser deuoto. En estas materias tieue la contemplacion muy

Cantic. 3. r.

12.

Ezech. 44

18. Hieron

ibi.

Albert. in

Mar.

m 4 Dial.

n Ger. 31.

v. 22.

Epiphani. de

Laud. virg.

o Pelb. lib.

7.

Isa. 7. v. 14.

Nicef. libr.

1. cap. 12.

lao el campo, que ſe dexa para lo retirado de el penſar, y para el dulce, y ſoberano ocio de la oracion.

Preſuponen otros como fundamento por opinion corriente, que el inmediato Artifice deſta Soberana Imagen fue ſan Lucas, y diſcurren, que aſi como vn Pintor, que lo fue relebante el diuino Euangelista, ſi forma vna copia ſingular, ò ſaca vna perfectiſſima Imagen, no quiere perder la gloria de auer cõſeguido los primores de ſu Arte, y eſcriue a vn lado de la copia ſu ſeñal, ò ſu nombre, para q̃ mirẽ, noten, y aduertan todos, que ſe gloria en auerla fabricado: mitan en eſto en lo poſſible de la cortedad humana al Supremo Artifice en el ſentir de Platon: *Entonces haze of-*

*Orientat
Deus, quid
eſt quado in
eo quod fa-
cit apponit
indiciũ ſua
Magnitu-
dinis.*

*Plat. in ti-
meo.*

*S. Thom. in
Epistol. ad
Hebr. in
princip.*

tentacion Dios de quienes, quando en ſus Imágenes, que ſon las criaturas, imprime las ſeñales de ſu grandeza. Aſi el Euangelista ſagradamente vſano en auer conſeguido lo primoroſo a las reglas de el arte en eſta ſoberana pintura, puſo eſte ſigno, que ſegun diſcurren, ſeria ſu ſirma en Griego, lengua en que dicto ſu Euangelio, y reſtituyò al léngua de los Griegos (el ſentir del Angel Doctõr) la Episto-la que eſcriuiò ſan Pablo a los Hebreos. La primera intelligẽcia de los caractères ſe arrima mas a lo historial. La ſegunda, a meditacion piadoſa. La vltima, a lo que diximos al cap. 7. no ya fuera de diſcurſo.

Cumplido ya con el boſquejo interior de nueſtra Imagen; ſolo reſta vnalebe diferencia entre los que eſcriuen deſte aſſumpto. Pereda dize, q̃ a los pies, ò trono, ay vnas letras Hebreas, que ſe enlazan con vnos circulos redondos, cõ cinco oes en Cruz, y otras omegas muy menudas, que enlazandose vnas cõ otras forman varios viſos. Quinta afirma, que viò la ſanta Imagen ſin el embaço de los veſtidos, y que no ſon circulos, ni oes, ni omegas, ſino roſas, ò primores q̃ hizo el Arte para adorno; y el aſirſe vnas con otras, con eſtar matigado el veſtido de flores, y azucenas cauſan viſos, que parecen circulos, y omegas. Yo tambien lo he embestigado caſi nimiedad como hijo de el

Con-

Conuentos; y con la suma antigüedad, vnas vezes se obscurecen los círculos, ó flores con que se buja la vista excessivamente; otras sobrefalen en partes, con que mezclávi-
 sos a todos los lados diferentes; aunque mis me allego al sentir de Quintana; ser puro adorno en flores de pintura; por que tan pocos círculos, ni omegas no parece tener misterio, y si le tiene se ignora mos. Lo antiguo del color no da lugar a ser mis clara la noticia; sola la inscripcion referida de los caractères, está patente, y clara, y de color viuo, que no se esconde casi nada de su vista.

Esta es la forma interior con que la veneraron los antiguos, porque la exterior es muy diuersa, por estar ricamente sobrevestida, al modo que si citauiera en pie con estatura recta, y representará su altura, es casi vara y media; la saya, ó ropage de adelante empieza desde el cuello, y descendiendo hasta los pies lisamente en graciosa proporción, sin hazer en medio tallo, ni cintura; a la mesma proporción nace el manto, que estendido, es como vna capa de coro, embevese en hermosas hondas, con vara y media de buelto a cada parte. Tiene en su diuino rostro vn cerco, ó rostri-
 llo de oro, y diamantes; obra de inestimable valor, y tan singular, que de el gualero dudo se halle otra de mis arte, hermosa, ó precio, pues se valorea en veinte mil pesos; brilla con las luzes de tal forma, que sobrefalen sus fondos a considerable distancia. Hizole esta joya a quantiosas limosnas de los Católicos Reyes; a contribuciones de sus deneros, a diligencias de vn grande Capellán desta Señora, q̃a no ser mi hermano el P. Fr. Alóso de Cepeda, no hablara con tanto encogimiento. Tiene vna vanda de la mesma materia, que sirve de orla a los remates de la toca, y di-
 buelta a los ombros de la Imagen. Sobre su cabeça se ve siempre vna corona grande, qual vez de oro, se adorna de perlas, qual de plata sobredorada, compartida en piedras de gran precio, que rematan todas en estrellas. Al nacimiento de los ombros s̃abe vn arco en forma de Sol, ó se-

gunda corona, que encierra, y cerca dentro de sí la primera referida, tiene de circuito mas de tres varas, matizado todo cō piedras de valor, con sus remates de rayos, y de estrellas en la parte superior. Al medio desta segunda corona està vna Cruz de Carabaca, y sobre esta vna paloma de plata, figura del Espiricu Santo. Dale este arco a la Sagrada Imagen, venerable Magestad, està fijado en el mesmo trono, y es tan macizo, que con los pernos que le sujetan, pešsarà seis arrobas. Està la celestial efigie colocada en vn magestuoso trono todo de plata, obra en partes de fincel, en otras llana, y en otras mezcladas las labores; empieça en piramide, prosigue dilatado en forma de media naranja. Acabada esta, buelue se a estrechar, y a breue distancia, se estiende en vn grande Boselon, en altura de vara y quarta, donde assienta la venerable Imagen: tiene a sus pies vna media luna de la mesma materia, buelta las puntas azia el suelo; la qual sustentan vn̄os Angeles de plata de crecido peso; fuera de otros muchos adornos, que se admiran en su altar, y en su folio; fundate asì el arco como el trono, en vn grueso tornillo, con que al menor movimiento buelue todo a su camarín, ò relicario; y asì para vestirla no se baja de su trono. Quando vienen por el buen retiro las personas Reales, se tira la cortina, buelue se la Imagen, y por tener interiormente altar enriquecido de candeleros, macetas, y otros adornos, y estar la sala hecha vn cielo de pintura, queda con la mesma magestad, que si se mirara por la parte de la Iglesia. Los Catolicos Reyes aunque gozan de gran consuelo en venerarla muy cerca, es tanta su piedad, que si es hora en que concurre mucha gente, no gustan se niegue al pueblo, boluendo àzia dentro su consuelo; y asì comulgan, ò hazen su oracion perseverando la santa Imagen a esta forma: algunos señores, ò grandes del Reyno, han tenido particular deuocion, de celebrar el Sacramento de el Matrimonio en su presencia; a los quales se aduierete sea en hora, donde no se cause des-

con.

consuelo à los fieles por no verla descubierta; así lo hizo entre otros el señor Marques de Guevara cō la Princesa de Leni, viuda del Duque de Aviero, quando se desposò vna noche entre dos luzes, y despues se velò, siendo sus padrinos los Duques de Medina las Torres, y el testigo que señalò el Concilio, por ser en este Sacramento los contrayentes los Ministros el señor Patriarca de las Indias; fue vn concurso de los mas luzidos, y nobles, que se han visto en nuestros dias.

CAP. X. Del primer sitio de la Hermita, y veneracion de aquellos primeros siglos.

ES la intercession de la Reyna de los Angeles tan inseparablemente necessaria a los humanos, que en ella es triuna (entre lo puro criado) la architettura, que pueden levantar de meritos, y virtudes, y si esta fue siempre de grande importancia en los hijos de la Iglesia; lo seria sin comparacion mayor en sus principios, que si los cimientos fueran flacos, al mismo edificarse se desplomara, ò ya levantado amenazara ruyna el edificio. Por esso fue especial acuerdo de la diuina prouidencia, auer colocado la celestial Columna en el Reyno de Aragon, Santuario, que si mi pluma fuera digna de ocupar se en su alabanza, la dexara correr en sus elogios. Este fue el primer Tēplo que viò España dedicado a esta celestial Señora, este Reyno fue el primer Teatro donde se oyeron los canticos celestes al colocar su Imagen. Esta su aue prouidencia vsò tambien la Magestad diuina con Castilla, dando por primera a N. Venerable Imagen, para luz vniuersal de estas Prouincias. A esta causa le preuino asiento en vno de los lugares mas celebres del mando: detuuose muchos años esta soberana Luna, iluminà lo a solo el Reyno de Toledo; pero en nuestros dias, no pudiendo contenerse en sus estrechos limites, se han lleuado sus copias a mas dilatado emisferio, y

se han estendido sus prodigios a las quatro partes del Orbe. Verale esta verdad atestiguada en lo restante. Fue este

a Ex dict.
sup. cap. 5.
¶ 6.

S. Leo. ser.
1 in nata.
ii. Apost.
Petri, &
Pauli.
b Ex dictis.
c. 2. ¶ 6.
in Gong.
Dav. Teat.
de Madr.
fol. 241.

favor tan inmediato ala Ascension del Salvador, que solos 17 años despues, y del Señor 51. (a) vino San Pedro a España, o embió (lo que es cierto sin genero de duda) sus Discipulos, estos traxeron esta Venerable Imagen, leuataron vna pequeña, y pobre Hermita en la Vega de Madrid, y en tan humilde Candelero colocaron esta luziente Antorcha, para que a vista de tan diuino Sol fuesse gloriosa Discipula de la verdad (como ponderò S. Leon Papa) la que se gloriaua de ser Maestra del error, de q consta que N. diuina Imagen es la segunda que viò España colocada en sus riberas; verdad irrefragable, si merece credito lo actuado en los precedentes, (b) en lo qual veo alguna moderna pluma de este siglo andar tan inconstante como errada, asì escriuen sus rasgos: *Los Religiosos de este Conuento firien con admirable concierto à vna Imagen de la Santissima Virgen. Es vna de las mas antiguas que tiene España, y la tercera en mi quenta. Sea la primera la de Zaragoza, q conoce su origen desde el tiempo que viuia N. S. La segunda la de Guadalupe, que la embió S. Gregorio Magno à su amigo S. Leandro, Arçobispo de Se illa. La tercera N. S. de Antorcha. A y memoria de esta Imagen en vna carta de S. Ildefonso, que escriuió à vn Canonigo de Zaragoza, vidiendole venga en rimeria à visitar la Imagen, que està en la Vega de Madrid. Esta Epistola no està en sus obras, hallola referida en buenos Autores, à quien yo deuo dar credito, que tambien dizẽ, que la visitò S. Ildefonso algunas vezes, y le embió ofrendas de cera, para que ardiessen en la presencia de esta soberana Señora. Julian Diacono, Arçobispo de Toledo, dizẽ, que traxeron de Antiochia esta Imagen vnos Clerigos Discipulos de S. Pedro, y que la dieron el nombre del lugar donde venia, y la pusieron en vna Hermita de la Villa de Madrid. En vn libro antiguo, que està en la S. Iglesia de Toledo, se intitula esta santa Imagen Theotoci, que en Griego es lo mesmo que Madre de*

De nuestra Señora de Atocha. 139

de Dios. S. Ildefonso la intitula Virgen del Atochar. Todo di-
ze antigüedad; y lo que dize Iulian es vna cosa muy grande, y
quando nos contentáremos caminando a lo seguro con tomar
cien años antes de S. Ildefonso, son mas de mil y cien años. Está
la Capilla adornada de lamparas de plata, que han ofrecido
Reyes, Reynos, Principes, &c. Antes dexáua escrito, que su
origen no puede, por ser tan antiguo rastrear se por histo-
rias. Hasta aqui pudo escriuir la pluma referida, fue incons-
tante, en virtud de alegar las palabras de Iuliano, y añadir
lo que Iulian dize es vna cosa muy grande. Este juicio no es
mio, pues escriuen graues Autores, (b) que fue su sentir
ser esta Imagen del tiempo de los Apostoles sagrados, y
en este credito entre otras alegaciones referimos la su-
ya al cap. 6. Errado, porque si confiesa, que caminando a lo
seguro le dá cien años antes del tiempo de S. Ildefonso,
como puede ser aun en su mesma opinion. N. S. de Guada-
lupe, la segunda de España, porque tan cierto es, que S. Il-
defonso murió azia el año de 669. (c) como que la Imagen
de Guadalupe no vino a España remitida de S. Gregorio
Papa a S. Leandro hasta el año de 392. alguno mas, o me-
nos; luego si el mesmo dize, que caminando a lo seguro le
dá cien años mas de antigüedad (aun dado que escriuiesse
la carta que él alega estando con la candela en la mano pa-
ra espirar) baxan a cien años, quedan quinientos y sesen-
ta y nueue, hasta nouenta y dos, vñ veinte y tres años;
luego consta de su mesma confesion, que estuuó N. lobe-
rana Imagen veinte y dos años antes en Madrid, que la de
Guadalupe, pues es constante, assi en los Historiadores de
S. Geronimo, (d) como en otros, que vino la de Guadalupe
el año referido, y Talavera dize, que fue cerca del año
desciscientos. (e) De estas sinceridades se encuentran a
cada passo en los escritos de este Autor, fuera facil de tra-
ladar algunas; baste vna por tocarnos mas de cerca: en el
Teatro de Lugo, hablando del señor Fr. Iuan del Poço,
dos vezes Prior de Atocha, que despues murió Obispo

b Citati su-
pr. cap. 6.

c Offic. Ec-
cl. s.
Moral. to.
2. an. 669.
8 and. ex l. 3
fund. p. 1.
fol. 31.

d. Talar.
hist. de N.
S. de Guad.
cap. 1.
f. Mor. an.
592.
Coron. Go-
tic. an. 592
Teat. de Lu-
go in fine.

140 *Historia de la milagrosa Imagen*

*Puert. hist.
de laen, cap
11.*

*Gran. li. 2.
cap. 5.*

de Segouia, dize; leyò dos años *Artes, y Theologia*, quando consta de los libros de la Prouincia, que excedierò de 18. He leído con atencion possible, por si hallaua de adonde pudo trasladar esto, y hallo que ay discursistas, que señalan su origen por los años de 450. algunos mas, ò menos. Leo a otros que dizen, que no se puede aueriguar su origen, y antigüedad con certeza, a causa de ser summa, y el mesmo lo confiesa. Pues si por summa no se puede rastrear, en virtud de que probança dize, *que en mi quenta es la tercera?* La historia de laen dize, que *la de el Pilar, y la de Atocha son las dos mas antiguas de España.* El Maestro Granados pone a la de Guadalupe despues de la nuestra: y otros que afirman ser del tiempo de los Apostoles, a lo referido al cap. 6. deuen dezir lo mesmo: leyò el hombre en su cãdidez, que no puede atribuirse a otra causa este descuido.

*8 Quint.
lib. 1.*

Y si preguntasse alguno, porque los Discipulos de el Apostol S. Pedro no la depositaron dentro de los cancelles de sus muros, sino fuera de la Villa? Pregunte lo mesmo; porque la Celestial de Zaragoza no se viò en medio de la Ciudad, sino en lo descombrado de sus campos, aunque aora estè dentro, por auerse ido estendiendo por aquella parte la poblacion en edificios; no se ofrece otra respuesta mas adecuada a la pregunta, que las acciones que Dios rige, ni corren el riesgo (por incomprehensibles) que lo fahible de la prouidencia humana, ni estàn sugetas a discursos; empero ya veo, que si alguno se permite, no falta quiẽ escriua (g) que fue la causa seguir en esto la eleccion de la Imagen que colocò Santiago en Zaragoza, hallando misterio, que viniesse a caer la fabrica de su hermita en el passo, y camino, por donde se comunican los dos Reynos de Aragon, y Castilla. El mesmo Autor aña de tambien por segũda razon la siguiente, que fue vso comun en lo primitiuo de la Iglesia, quando nació el culto, y veneracion de las Imagenes, colocarlas no solo en los altares, en las frentes de los templos; sino a los umbrales, y puertas de los lugares,

res, por ser estas las partes donde podian ser con mas frecuencia veneradas, así prosigue: *Lo hizo Agabaro Rey de Edessa, Provincia de la Mesopotamia, el qual reconocido de auerle sanado, como lo dize el Doctor Alcalá, de una enfermedad, que padecia de la lepra, con el sagrado rostro, que le remitiò nuestro Salvador. Despues de sano le hizo guarnecer en una tabla, con unas letras, que sonauan. Quien en ti cõfia, no le fallará en vano la esperança. Desta forma le situò en una de las principales puertas de su Ciudad: mandando por publicos edictos, q todos al salir y al entrar lo reuerenciassen, persuadido, que no podia auer lugar mas acomodado para que fuesse adorado conforme a su deseo.*

Sino es que ya digamos, q estos Discipulos del Apostol san Pedro, la dexaron en despoblado, algo, aunque no muy retirado de Madrid, para denotar, que su patrocinio, su influencia, y su socorro, no se limita a los cancelles desta Villa, antes como Astro vniuersal franquea a las quatro partes del mundo, segun la capacidad de cada vno sus fauores. El Saluador para indicar que era Redemptor en todo el Orbe, no murió en la plaça de Gerusalén, sino en lo despoblado de los campos. A san Pablo conuirtió la Magestad diuina en el camino, que p ofegua en odio de los fieles, a vista de la ciudad de Damasco: circunstancias, que con singularissimo misterio aduirtió en ambos successos el Sagrado Texto (h) el mesmo dize por san Mateo, q Christo nuestro bien prometió a san Pedro las llaues del Reyno de los Cielos, y compulssando este successo, añadió san Marcos, que fue en ocaion que iba caminando al Castillo de Cesarea, y parecia, que muriendo el Redemptor de el mundo dentro de los muros, se encerraua alli lo particular de sus finezas. Conuertido san Pablo en Damasco, se daua a entender, que se estrechaua alli su magisterio, recibiendo las llaues el Apostol san Pedro en el Castillo, le dexaua al parecer lugar a la malicia de reducirse a particular domisio su mandato, y para dar a entender, que el Sal-

*h. Act. 9. v. 3.
Ad Heb. 11. v. 12.
Matt. 16. v. 18.
Mar. 3. v. 27.*

uador san Pedro, y san Pablo eran vniuersales, Christo Redemptor, Pablo Maestro de las gentes, y Pedro Cabeça de la Iglesia; deuieron expressar las diuinas letras tan singulares circunstancias: asinuestra Celestial Imagen quando la depositaron en la vega de Madrid, indicaron los Discipulos, que aunque el titulo era Patrona desta Villa, su influxo era de Astro vniuersal, que comunicaua generoso su resplandor, y gracia en ambos Orbes.

Otro se persuadiera, que fue para indicar, que su veneracion pedi particular retiro del bullicio, y confusion, con que passan la vida los mundanos. Tal es la santidad que pide la pureza de su folio, biẽ se ha manifestado esta verdad en ocasiones, pues algunos que se atreueron a ponerse en su presençia, Vagueando errados con actual intencion de sus torpes apetitos, hallaron vna inuisible resistẽcia, que les ocupaua el vso de sus potencias, y sentidos, sin ver, sin conocer, sin distinguir la remora oculta, que insensiblemente causaua aquel embargo, hasta que interiormente aduertidos de su indisposicion, conocieron su mal estado, propusieron la enmienda, y la consiguieron, mediante la confesion sacramental, y la intercession de esta Celestial Señora, tanta es la inmunidad deste diuino Templo, que no permite le registren los inmundos ojos.

I Dext. an.

52.

Vib. cap.

ibi.

Quint. due.

nas, Sant.

de Tol. c. 3.

Por los años de 52. se agregaua (1) numeroso concurso de varias Prouincias, Villas, y Ciudades, a visitar la Imagen de la Columna de Zaragoza, despoblándose el mundo, guiado de las marauillas, que por su medio obra na la Magestad Diuina. Lo mismo casi a asegura vn Autor graue que sucedió en el culto de nuestra Venerable Imagen: *Esta Imagen sacratissima la traxo consigo à Toledo el Principe de los Apostoles, colocandola por si, ò por sus Discipulos, en vna pobre, y deuota hermita, ò capilla de Madrid, llamada, y reuerenciada en aquel, y aun en los inmediatos siglos, con el nombre de nuestra Señora de Antiochia. El culto sin duda seria solemnissimo, pues ya estaria el mundo lleno, como*

mo auia sido traida de Antiochia vna Soberana Imagen por los Discipulos de el Apo tol san Pedro: y como a esta causa eran frequentes las romerias, y viſitas en nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, lo serian tambien sin duda en la nuestra, juatandose a pedir socorro en las aflicciones, aliuio en los males, y amparo en las aduerſidades; publicariaſe ſu fama por diuerſas regiones, y por eſtar en aquellos primeros, y deuotos ſiglos la fama viua, la oracion mas profunda, la caridad menos tibia, y la deuocion mas ardiente, serian mayores los prodigios, y a viſta de eſtos, ni la luz de ſu interceſſion podia negarſe a ſus deuotos, ni el calor de ſu poder encubrirſe, ni ocultarſe. *Obrò*, eſcriue el Hiſtoriador de Madrid, *nuestra Señora de Atocha* *mara uillas, y prodigios, cuya noticia ha saltado por el deſcuido de los antiguos, que dexaron muy pequeña luz de las cosas memorables dellos.* Continuò ſe la deuociò, ajuſtada a los temporales de los ſiglos, quando los Ceſares eran pacificos, seria publica, y patente, quando ſe turbauan las aguas, oculta, y ſecreta; y fue aduerécia de vn curioſo(m) que en los dos ſiglos primeros de la Igleſia, con auer tenido contra ſi vn Neron, vn Domiciano, vn Trajano, y otros no inferiores a eſtos en crueldades, ninguno atropellò, ni ſe halla eſcrito en las hiſtorias contra el decoro de las imagenes de Maria Santisſima.

Quint. vbi
ſup.

m Fr. Ant.
de S. Mar.
en ſu Patro-
cin. cap. 4.

Al tercer ſiglo ſe leuantò la tempeſtad mas defecha, q̃ viò deſde ſu cuna la naue de la Igleſia, cauſaranla dos miniſtros iſtrumentos propios que deſcubriò el infierno, y aun le excedian en malicia Diocleciano, y Maximiano, llegó la ſeueridad a tal eſtremo, que no eſeruaua ni libro, ni templo, ni Imagen. En eſte conſlicto arbitraron los fieros modos de ſeguridad para librar los ſoberanos retratos, ya en profundas hoyas, ya en las entrañas de la tierra, ya en otras partes, valiendole del remedio que la neceſſidad ofrecia, y de la mayor decencia que el tiempo aſeguraua: morian alegres ſin diſcurrir en la perdida de ſus

cuer-

cuerpos, cō esperança de passar a mejor siglo, y en que las Imagenes sagradas quedauan essentas de sus manos, que es diferente morir por delitos propios, que aniquilan las fuerças, desmayan el animo, y cortan los brios, que por la causa de la fe, que anima la voluntad, calienta la esperança, y fortifica a la pelea. En este conflicto sucediò vna cosa singular, y rara, y que por tal la celebran los Historiadores de esta Soberana Imagen, y fue, que auindose eclipsado todas las sagradas copias, en tanto estremo, que escriue Luitprando, que hasta la del Pilar de Zaragoza fue escondida por Valerio, y Vincencio(n) que era el primero Arçobispo, y el segundo Arcediano de aquella Ciudad. En Toledo se derribò la santa Iglesia, se arruinaron sus Altares, y se estrechò de tal forma la tormenta, que aun valiendose de las mas profundas cuebas, no se podian celebrar los officios Diuinos. En tan vltima tribulacion que durò en su rigor por muchos años; esta Venerable Imagen de Atocha, ni se escondiò, ni mudò lugar, antes estuuò manifesta, y patente en su hermita, animando a los martires, confortando a los fieles, y fauoreciendo a sus deuotos.

in Luitpr. in
advers. nu.
11.

De la arca de la Ley, Simbolo de Maria, dize la Escritura
2. Mac. 2.
2. 5. santa, que por especial orden del Cielo la llenò el Profeta Jeremias al monte Nebo, y en vna escura gruta la depositò, sellando su boca con candados; preuiniendo a caso la persecucion que le esperaba al pueblo antiguo, y vieron sobre si los fuertes Machabeos, quiso preuenir el cielo, ensayando el socorro, que las Imagenes de Maria (cuyo Geroglifico fue el arca) auia de llegar tiempo en que se viesesen escondidas en la Ley de Gracia, y anticipò sollicito el remedio antes de suceder lo apretado del peligro: Y si esto fue especial acuerdo de la prouidencia diuina, excessiuamente mas fue reseruar esta Diuina Imagen, descubierta, y patente por particular prodigio, para amparo de los fieles, asistencia de los justos, y consuelo de sus habitadores. Entrò poco despues Constantino Magno en la corona,

y.

y se reduxeron las cosas à su temporal antiguo, à edificarse las Iglesias, à sossegarse los disturbios, à profundar raíces la semilla de la Fè, con que podrian los Fieles entregarse con mayor sosiego a la intercession de la Reyna de la Gloria; los prodigios serian continuados, multiplicados los fauores, ayudando à solicitarlos el incèdio de las virtudes, en que sobresalia el estudio de los Fieles de aquel siglo.

En que sitio de la Vega de Madrid estuuiessè primero la Hermita, que leuantaron los Discipulos del Apostol S. Pedro, determinadamente no se sabe, sabese empero, que estuuò en la Vega de esta Villa, como assegura la carta de S. Ildefonso (que se dirà al siguiente) que señala su sitio en la Vega de Madrid. Esto presupuesto, cõgeturan vnos (o deuia de ser por alli cerca, de adonde està al presente à la parte del arroyo, que se descuelga al lado de S. Geronimo, como salimos de la Villa, del qual sitio la trasladaron los Angeles al puesto que al presente ocupa, segun constarà de lo restante; (p) aseguran estas razones su discurso, por que S. Ildefonso señaló el primer asiento de la Hermita en la Vega, y el que al presente tiene no està en la Vega, sino arrimado a la vertiente de sus cuestras, que se leuantà al aspecto, y posicion del Norte, y dexa mirando al Medio dia vn espacioso campo, que se dilata media legua hasta los limites del rio; ni es de creer, que los primeros fundadores colocassen esta Venerable Imagen de la otra parte del arroyo, como salimos de Madrid. Ya por ser muy lexos de la Villa, ya por auer desmontado sus aguas gran parte de tierra, con que se veia en su corriete vna profunda concabidad; y aun dizen, que ay fama de sus mismos mayores, que auia vn Puente de madera para passarle, por ser notable lo que gastaron las aguas del arroyo (que es el mesmo que atrauiessa el camino que guia a la Iglesia de Atocha) y despues cà se terraplenò para dexar el passo libre de ambas partes, por lo qual es muy suauisimo, ya por

o Quier
ubi sup.

p Al cap.
12.

la dificultad de passar la profundidad, ya por ser este el sitio mas propio de la Vega, que estuuiesse su primer Hermita en esta parte.

No asientan otros a estas congeturas, porque discurren, que estaua casi a la lengua del agua del rio Mançanarres, en la parte que oy llamã Santiago el Verde, fundados en que àzia aquella parte iba el camino de Toledo cortãdo, quando los pasajeros no entrauan en Madrid a incorporarse cõ el que oy guia a esta Ciudad, pues el intẽto del S. Arçobispo, quando escriuiò la carta al Clerigo de Zaragoza, era dezirle, que al passar por la Vega de Madrid, pues no rodeaua, venerãse vna Imagen, que tenia vn Niño, a quien daua vn libro, y vna mançana. Esfuerçase mas la congetura, porque se descubrieron alli vnas ruinas de vna Hermita, que durò muchos años, hasta q̃ se acabò del todo, para lo qual es de saber, que en Madrid es muy celebre el dia de S. Felipe, y Santiago, descendiende numerosa multitud a las riberas del rio, a la parte Meridional, à vn sitio, que comunmente llaman Santiago el Verde; originòse este concurso en la antigüedad, segun se dize, de auer alli vna Hermita dedicada a los sagrados Apóstoles, la qual tuuo su primer origen inmediatamente a la restauraciõ de esta Villa del poder de los Moros; atendieron a elegir este lugar los habitantes de Madrid, à que antes del cautiverio de esta Villa, fue el mismo sitio dõde estuuo la primer Hermita de N. S. de Atocha, del qual en tiempo de Graçian Ramirez se mudò al que al presente ocupa; passòse el dominio de los Moros, boluiò esta Villa a su antiguo culto, y en memoria de auer estado alli su Imagen, leuataron la Hermita referida, suceso, que se ha visto en varias partes, quando ha dexado alguna Imagen su primer asiento, dedicarle a la piadosa memoria de algun Santo: asì lo he visto discurrir en algunas ocasiones, en que se ha tocado esta materia, porque en cosas que tanto antecederon a nuestro siglo, no se permite cierto juicio, solo

es licito congecurar comun, y general trabajo en cosas tan antiguas.

CAP. XI. Porque se intitula *razsra soberana Imagen* de Atocha.

Porque el indicio mas claro de la antigüedad desta celestial Imagen (segun se historió al cap. 6.) se deduce de su nombre, no he querido omitir este argumento, porque se intitula esta soberana Imagen de Atocha, como propio nombre, y distintiuo de las otras. Hallo en esta parte tres opuestos pareceres, los dos, no muy afidos, por auer el ultimo en su valimiento profundado las raizes; vnos dizen, que nació su origẽ de los caractères grauados en su mesma Imagen, que en su assonancia quieren dezir Madre de Dios (à lo dicho en los capitulos segundo, y nono) lo que en Griego *Theotocos*, y de aqui procedió esta denominación de Atocha, corrupta, y viciada la palabra *Theotoca*. Arri-
man a este sentir los discursistas referidos, (a) que escalentaron su opinion, porque acaso leyeron en Pereda, y Cruz (b) que esta celestial Imagen en papeles, y en libros antiguos manuscritos, segun era voz en su tiempo, se nombraba *Imagen Theotoca*. El M. Fr. Vicente Iustiniano, à lo que refiere Bleda, dezia, que este titulo de Atocha nació del de N. S. de Theotocos, y de ài se corrompió en N. S. de Atocos, y desdiziendo mas el nombre, vino a dezirse de Atocha. Salazar de Mendoza auiendo seguido à Iuliano, (c) en que vino de Antiochia conducida por vnos Clerigos Discipulos del Apostol S. Pedro, solo se extravia en que indica, que le parece mas verisimil, que se deribe el nombre de Atocha: del nombre Atochar (es vna yerua, q̃ es la mesma, ò retiene grande similitud à las macollas, de que suben los espartos, que comunmente se llaman Atochares) porque en el antiguo, y primer sitio, donde diximos al precedente que estuuo, auia abundancia destas yeruas; por esto insinua sea la primitiua deriuacion del nombre

a En el c. 2.

b Francis.
Per. lib. 1.
cap. 3.
Fr. Iuan de
la Cruz, li.
2. c. 55.

c Vide sup.
cap. 6.
Fr. Vicent.
Iusti. apud
Bled. lib. 1.
cap. 13.

148 *Historia de la milagrosa Imagen*

*d Salaz. de
Men. vid.
de S. Ildef.
cap. 6.*

Atochar, y no de otro alguno; fundalo en que en vna carta, que se halla (cuyo traslado testifica auer visto (d) del tiempo de S. Ildefonso, Arçobispo de Toledo, se nombra *Virgen del Atochar*; y aunque viniese de Antiochia, pudo adquirir el nombre del sitio en que la colocaron al principio, por estar todo coronado de Atochares.

*f En el cap.
5. y 6.*

Empero para la mas corriente contextura de la historia, en que està dicho, (f) que vino conducida à Madrid desde Antiochia de Siria, y que dize Dextro, que se traxeron de essa Ciudad, ò Prouincia Imagenes à España, es preciso no elegir alguno de los pareceres referidos, si el mas comun, que roborá, que nació el nombre de Atocha de Antiochia, corrupto, y alterado con el vso: assi se infiere de los historiadores de mas nombre, Luitprando, y Iuliano, Alcozer, Písa, Vanegas, Tamayo, Vander, la historia de Iañ, Murillo, Quintanadueñas, Vibar, Puente, y otros, cuyas alegaciones se vieron ya en lo antecedente:

*g En el ca.
pit. 6.*

(g) valense todos de que antiguamente se intitulò de Antiochia, y que por la nacion, ò Reyno tuuo esse sobrenombre; y es cosa clara, que llamarle vno Antiocheno, arguye ser de Antiochia, ò descendiente de ella.

*h Vanegas
ap. Quint.
apud
Pered. lib.
1. cap. 4.*

Y si antes de passar en adelante dixere alguno, que todos los Autores la llaman de Antiochia, en virtud del nuevo Dextro, y otros que salieron en su apoyo, que en su crecite (aunque mal fundado) los reputa por supuestos, ò dudosos: y erralo conocidamente, porque muchos años antes de la publicacion del nuevo Dextro se llama N. S. de Antiochia, cerca de Madrid, ya en la historia de Alcozer impresa año de 1554. y 20. años antes le dà el mesmo nombre el M. Alexo de Vanegas, (h) y en las escrituras de donacion, segun refiere Písa, su fecha año de 1162. se dize N. S. de Antiochia en Madrid; y que cõte lo mesmo de otras escrituras, y comunes tradiciones, se colige de vna tabla, que està en su Iglesia, que dize assi: *S. Lucas embió Imagenes à Antiochia patria suya al Apostel S. Pedro, y por esso se*

se llamó N. S. de Antiochia, por privilegios Reales, y otras escrituras antiguas de 400. y 500. años atrás, atendiendo a esto uniformemēte el mayor nervio de los Autores acostan a esta parte, y entre ellos es vno Lope de Vega Carpio, insigne entre los Academicos Castellanos, tan celebrado por su facundia, como por lo poco que trasladò de nadie; este en su Labrador de Madrid, celebrando su devocion à esta Venerable Imagen, dixo así:

<i>Diziendo, que fue embiada</i>	<i>Pero que vulgo en Atocha</i>
<i>De Antiochia, en q̄ fundada</i>	<i>El Antiochia traxò,</i>
<i>San Pedro la Silla tuvo,</i>	<i>Que el santo Apostol la diò</i>
<i>Y que grande tiempo estubo</i>	<i>Como Parrochia en Parrochia</i>
<i>Con este nombre estimada.</i>	<i>Vemos que tambien mudò.</i>

Y porque este sentir parece mas cercano a razon, se puede persuadir en esta forma, en los nombres, que la variedad de los tiempos, ò la pronunciacion del vulgo ha viciado en otros semejantes, regularmente se guardan dos condiciones: la primera, ser en aquella voz con quien tiene mas simbolicacion, similitud, proporcion, y conueniencia, como es notorio aun a los mesmos, que no saludan las letras desde cerca: la segunda, por la mesma causa, se guardan las primeras letras iniciales, particularmente quando son estas faciles de pronunciar à toda suerte de personas: haràse esto bueno con exemplos en humanas, y diuinas letras.

Es question entre los Expositores, si la epistola de Santiago se ha de llamar Canonica, ò Catolica, (h) algunos fienten, que se ha de nombrar Canonica, y que este deuia ser su propio nombre, sino hauiera prevalecido el vso, que con la facil transmutacion la altero en Catolica: lo cõtra es casi constante en los Expositores, puesto que en los antiguos Concilios, como el Romano debaxo del Pontifice Gelasio, en S. Geronimo, y otros, y en la Biblia de Sixto V. y Clemente VIII. la intitulan Catolica. A nuestro asumpto baste saber, que se guardò la letra inicial en ambas partes: en aquella sangrienta guerra, que perdieron los hi-

Lop. de Vega, can. 8.

h. Paer
sup. epist.
Iacob. in
princip.
Fervent.
Clitor. ibi.

jos

Ju. l. ca. 22

jos de Efrain, vencidos de los moradores de Galaad: ocur-
paron esto los vados, y puentes del Iordan, passo forçoso
por donde auian de passar los de Efrain, que se retirauan
desvnidos. Al acercarse a sus riberas, les preguntauan los
de Galaad, de que nacion eres? de que Prouincia, ò patria?
ellos affigidos desta penosa congoja, viendose en manos
de la muerte, negauan ser de Efrain. Replicauan con dissi-
mulada astucia los contrarios: Si eres de los nuestros, di,
Sibboleth, que suena lo mesmo que espiga. Los Efrateos
como ignorauan los primores de la lengua, y agenos de la
intencion de la pregunta, repetian, *Sibboleth*, no pudiendo
herir el vocablo con la pronunciacion perfecta, q̃ los me-
mos naturales, con que dexauan la vida en los filos de la
espada. Donde es de notar, que si alteraua el vocablo, era
con retencion de la primera letra.

La Ciudad de Pompeyopolis, se corrompiò su nombre
en el q̃ e oy goza de Pamplona, nuestra Señora, llamada al
presente de Tudia, en las faldas de sierra morena, corrup-
to el vocablo, que tuvo al principio de nuestra Señora de
Tentudia, dicen las historias de España, que Don Payo de
Correa, Maestre de Santiago, en vna sangrienta batalla
contra la Morisma, faltandole la luz para proseguir el triu-
fo a peticion suya, qual otro Gedeon. Se detuvo el Sol en
su curso, hasta que fueron vencidos del todo los Alarbes.
En memoria de este admirable suceso, se leuantò vn de-
uoto templo, con titulo de nuestra Señora de Tentudia, y
al presente alterado ya por el vso, se dize de Tudia, don-
de con retencion de las letras iniciales, se mudaron las in-
termedias, y por no ir lexos, en tantos, y tan diuersos nom-
bres como ha tenido Madrid, como Mantua, Mayorico,
Madrico, ò Magerit, siempre se ha guardado la letra ini-
cial, y en otros infinitos exemplos es patente. De todo lo
qual infiere el discurso, ser mas conforme a razon, que el
titulo de Atocha se origine del nombre Antiochia, que
no de Teotoça, como dize el primer parecer, pues este co-

Maria, lib.

23. ca. 22.

Lauañ. not

al nobil. del

Conde Lion

Pedro. lib.

de la regla,

y estableci-

miento de

Santiago,

impreso

año de

1555. f. 10

fronta menos en proporcion, ò similitud, ni guarda las letras iniciales, y con el primero conserua mas coaptacion, y solo guardando (casi la assonancia) desmiente, en que pier de tres letras intermedias, que son la N. y dos LL. Y supues to que la mutacion en las voces que se han con el vso alte rado en otras, suele ser regularmēte con retenciō de la le tra inicial (particularmente quando es facilissima de pro nunciar, como es la A. por ser la primera que pronuncian todos quantos nacen) y constar con euidencia historica, q̄ en siglos antiguos tuuo por nombre nuestra Señora de Antiochia, que se carea mas con el, que con Teotoca se si gue, que le viniessse esse apellido por la Prouincia de An tiochia, donde vino, que no del nombre *Teotoca*, pues este, ni conserua proporcion, ni la letra inicial, y se auia de de zir Totoca, y no Atocha. Vna curiosidad ociosa se diner tia algunos ratos, en preguntar a gente ruda, que repitief sen el nombre de Teotoca, y a causa de ser alpero en su so nido, obseruò dos cosas, que los mas dezian Totoca, Tos toca, y Trotoca, ninguno dixo Theotoca, ni Atocha, y to das obseruauan siēpre la letra inicial, aunquando mas de facertados. Refueluo, pues, que el titulo de Atocha se le añadiò por auer venido de Antiochia nuestra celestial Imagen.

¶ Si alguno contra lo dicho atrabesare este discurso (cu ya noticia no me desagradaua a mi algundia) que el nom bre con que al presente se aclama esta santa Imagen se de riba, y nace de la palabra Teotoca, y que esta se alterò, y vicio en Tocha, de modo, que antiguamēte no se nombra ua nuestra Señora de Atocha, sino santa Maria de Tocha, ò Virgen de Tocha, sin A al principio, cuya razon es, porque el nombre Teotochos, es Griego, compuesto de dos dic ciones. La vna es Theo, y la otra Thocos, que es dezir con ambas juntas en romance, Madre de Dios, y asì se escri ue con H. en ambas partes. Y presupongo, que el Griego, y Latino con las mesmas letras pronuacian de diverso mo do,

do, pues los nombres que tienen en medio ch, el Castellano los hiere, y no el Griego, ni el Latino, verase en la palabra mesma Teotocha, que el Griego, y Latino, terminan la pronunciacion, como si fuera Ka, o C. sola sin H. y el Castellano dize cha, hiriendo en las letras con aspiracion. De modo, que la pronunciacion Griega, y la Latina lo mesmo haze ch, que solac, ò ka, ò q, como se vè en otros vocablos semejantes, Hierarchia, Monarchia, el Castellano dixera chi, si pronunciara a su rigor, pero lo pronuncia como si dixera Monarquia con q. Esto asentado, dize este discurso, q̄ antiguamente en Latin se dezia Virgen de Tocha (y en la pronunciacion, como si dixera *Toca*), y en Castellano Virgen de Tocha, hiriendo las letras; y assi se corrompiò, y vi ciò de Virgen Teotocha, en Virgen de Tocha; con el qual nombre solo se conociò en tiempos antiguos. Funda lo dicho en tres Bulas Apostolicas: La primera dada al Arçobispo Don Gonçalo Perez, de Toledo, su data año de 1187. al segundo año de Urbano III. La segunda al Arçobispo Don Martin, año de 1192. es de Celestino 3. La vltima a Don Rodrigo Ximenez de Rada, tambien Arçobispo de Toledo, y es de Inocencio III. año de 1209. en las quales tres Bulas se dize: *Ecclesia Sanctæ Mariæ de Tocha*, (1) y en vna carta de donacion, y ereccion de la Abadia de Santa Leocadia, en fauor de los Canonigos Reglares de San Agustín, que es su data a 11. de Março, era de 1201. que es el año de 1163. y està firmada de 25. testigos, y del Arçobispo de Toledo Don Iuan se dize: *Ecclesia Sanctæ Mariæ de Tocha iusta, Mageriacum*. La Iglesia de santa Maria de Tocha junto a Madrid (1) Y el Maestro Cruz no dixo, ni llamó a la santa Imagen de Atocha, sino de Tocha, de lo qual consta, que en tiempos anteriores se dezia, no como dezimos al presente, sino solo santa Maria de Tocha: conseruando la letra inicial, que es lo que se pretendia en el discurso referido.

El modo con que vino a nombrarse de Atocha, dicen

*1 Eas assert
de verbo
ad verb.
Castej. tom.
1. prim. de
Toled. in
princip.
1 Castej. ibi
Cruz lib. 2
cap. 55:*

Porque así discurren, fue desta manera, que aunque en la-
lin se dezia N.S. de Tocha, en Castellano se dezia N. Seño-
ra, o santa Maria de la Tocha, por ser estos adverbios *de*,
la, muy repetidos en esta lengua (y casi necesarios en pro-
nunciar muchas dicciones) y como solemos dezir N.S. de
la Peña de Francia, de la Salud, de la Soledad, de la Mer-
ced, de la Almudena, así se dezia N.S. de la Tocha; y que
se nombrasse así en tiempos antiguos, lo prueban, porque
en vn libro, donde los Religiosos escriuieron a los princi-
pios de su entrada en esta Hermita (y en otros instrumen-
tos de aquel tiempo) los vestidos, joyas, lar paras, y otros
adornos, que tenia la Imagen, se dice: *Porque el oluido es*
causa de la ingratitud, quando se dexa de responder a los be-
neficios recibidos, è la ingratitud, è vicio aborrecible a Dios, y
a los hombres, como en esta casa de N. S. Santa Maria del A-
tocha, que desde su fundacion es pobre, y sin propios, lo ayamos
todo recibido de limosnas, por ende, &c. A esta causa del ad-
uerbio, o impersonal *de la*, se arrimò la A al Tocha, y se
perdiò la L, y como la A es letra facil de pronunciar, de
N.S. de la Tocha, se vino a quedar en N.S. de Atocha.

Esto no obstante persisto en el primer discurso referi-
do, porque como atestiguan las memorias que estàn fixa-
das en las paredes de su Iglesia, consta auerse llamado *de*
Antiochia, por priuilegios Reales, y otras escrituras anti-
guas de 400. y 500. años atrás, y sermas de treinta los Au-
tores que le dãn el mesmo nombre, y de ellos algunos biẽ
antiguos, como el M. Alexo, Vanegas, Pedro de Alcozer,
Luitprando, y Iuliano: puede se dezir, y responder, que en
las Bulas Pontificias referidas, o fue facil con la antigüe-
dad auerse escurecido la letra inicial, que es el A, y trasla-
dar Tocha: o en Roma llamarla de esta suerte, a causa de
la diuersidad de ser la lengua diferente, he visto algunos
Breues, donde a los lugares de España los varian algunas
letras los Notarios, y hablando de nuestro caso los Auto-
res estrangeros, que mencionaron nuestra soberana Ima-

154 *Historia de la milagrosa Imagen*

*Dian. p. 11.
in fine.*

Alc. lib. 1.

Pis. lib. 4.

cap. 7.

Sala. de

Mend. vid.

de ill. for. f.

c. 10.

Castej. tom.

2. fol. 695.

Pereda. 1.

cap. 4.

gen, rarissimo ha dicho Atocha, *Antonino Diana*, dixo, *Santa Maria de Antiochia*; en otro lei *Atocha*; y en otro *Teochia*; y en otro que trasladò a Fr. Fernando del Casti-
llo en Italiano, està el nombre muy distinto del modo que
aora se pronuncia: à las letras, ò carta de donacion de Juan
Arçobispo de Toledo, se dize, que Castejon se guiò por
las passadas, y como alli viò Tocha, lo pu. o en essas letras,
porque esta mesma escritura la vieron Alcozer, Pifa, y Sa-
lazar de Mendoza, y otros, y dixerón: *Santa Maria de An-
tiochia, cerca de Madrid*, donde el puso Tocha; y lo que
mas es al romancearla el mesmo Castejon, trasladò Santa
Maria de Atocha, y no Tocha, como estaua obligado si
fuera literal al estamparla.

A lo segundo se dize, que es verdad, que se vsaua esse
impersonal del Atocha; pero era, no con la distincion que
se discurre de que en latin se dezia santa Maria de Tocha,
y en romance se añadia del Atocha, porque en el libro de
las profesiones del Conuento, que empieza desde el año
de 1524. en vnas dize santa Maria de Atocha, y en otras
tambien en latin dize del Atocha: en vna carta de don-
cion del Arçobispo de Toledo D. Gonçalo, su data era de
1339. que es año de 1301 se dize santa Maria de Atocha,
sin el impersonal, ò adverbio *de la*, y esto fue cerca de 200.
años antes que el Conuento se fundasse: a lo que se dize, q̃
se arrimò la A al Tocha, y se perdió la L, es sin fundamen-
to, porque he obseruado, que quando se dize del Atocha,
son dos diccion, y empieza el Atocha con letra versal, ò
mayuscula, para denotar, que es adverbio Castellano, no
principio de diccion; mas creyera a Pereda, Autor de aju-
radisimas noticias, que dize, que el nombre de Atocha
nació el principio de Antiochia, por auer venido de alli, y
el fin, y terminacion del de Teotocha, tomando de Antio-
chia la A, y de Teotocha el Tocha, como dizen algunos, que
se llamó Toledo de sus fundadores, Tolemón; y Brito tomando
el principio del uno, y el fin, y la terminacion del otro. Y con-
clu-

cluye: La santa Imagen al presente se llama de Atocha, y en este nombre la ha conocido España mas de 324. años por carta autentica del año de 1279. y otra de 1381. sin otra muy antes en el año de 222. así dize debe de estar errado por dezir 1222. De aqui se desvanecen dos hablillas: la primera, de los que dizen, que vino de Grecia, y que así se llama N. S. de Grecia: mas es sin fundamento, lo primero, que en ninguna memoria, ni Autor antiguo, ni moderno se halla este apellido, sino de Atocha vno, y de Anriochia otro, y qual vez de Theotoca, ò Tocha, al sentir de los Autores referidos: (m) lo segundo, porque como escriuió nuestro Durando, los Griegos no hizieron Imágenes de talla, porque observauan en esso lo que mandava la ley del Exodo: no formarías Imágenes de escultura, y las que copian en el campo de los lienzos, era del medio cuerpo arriba, para quitar la ocasion de algun pensamiento ignorante, ò licencioso. Y si en algun tiépo se huiera llamado N. S. de Grecia, huiera mas noticias deste nombre, pues las ay del nombre Theotoca, siendo Griego, y difícil de pronunciar, y nada acomodado al vso ordinario de la plebe, siendo el primero tan claro en su inteligencia, como facil en su pronunciacion: la segunda, ha cundido mas entre ignorantes, y es, que por auerse aparecido esta celestial Princesa a Gracian Ramirez (en la ocasion que se dirá al cap. 13.) por los años de 720. alguno mas, ò menos, la hallò este deuoto Cavallero entre vnas espesas macollas de esparto, que se llama Atochas, ò Atochares, y à esta causa nació el llamarse N. S. de Atocha. Es cuento que uelo de viejas, ò fabula de vulgares; dales su merecida censura el erudito Vibar. Algunos creen auer llamado esta santa Imagen de Atocha, por auer sido aparecida en una espesura de yeruas, que el Castellano llama Atochas, es fabula. Prosigue, que se debe menospreciar por no leerse auer sido aparecida en parte alguna: y con razon, pues solo mudar sitio, mas se debe llamar mutacion de vn lugar a otro, que no aparicion: y a este assumpo de la mutacion de su

m Alprin-
cip. del cap.
Guill. Du-
ran. in va-
tion. cap. 3.
de picturis.
Exod. 20.
v. 3.

Vib. sup.
Dext. ann.
50. videat
Pierd. lib.
1. c. 4.

156 *Historia de la milagrosa Imagen*

antiguo lugar, escriuiò vn tratado Fray Iuan de Marieta, que intitulò de la inuencion, ò aparicion de nuestra Señora de Atocha(n) vsurpando la voz *inuencion* en sentido lato, ò metaforico: y Salazar de Mendoza, vnico Escritor, que parece le deduce del nombre Atochar, afirma, que el tiempo de S. Ildefonso, que antecediò 60. años a Gracian Ramirez, se llamaua ya de Atocha, ò del Atochar: con que se ve claro, que no ganò, ni adquiriò el titulo, por auerse aparecido entre las yervas referidas, si por corrupcion de vn nombre en otro. Solo resta que satisfacer al mouuo deste Autor, que en tiempo de S. Ildefonso se dezia del Atochar, aunque otros que afirman, que vieron esta carta, como el Maestro Castillo escriuen, que dezia, no del Atochar, sino de Atocha, con que el traslado que viò Salazar pudo estar mendofo. Mas dado que sea verdadero, no se dixo a causa de las espessas yervas, sino por auerse ya viciado, y alterado el nombre de Antiochia en Atochar, pues en tiempo de Luiprando se dezia nuestra Señora de Antiochia, y en el vulgar corrupto de Atocha. En el siglo de Iuliano también se dezia de Antiochia. En las escrituras de transacion que se hizieron a la Abadía de S. Leocadia(o) se llama de Antiochia, y testifican las memorias de su Templo lo mesmo. De otras escrituras, y priuilegios, en los quales se llama de Antiochia, ò de Atocha: y porque en tanta distancia de años no se permite mas claridad; mas si conjeturar se permite, en nuestros tiempos no perseuera, ni indicio leue, que esta vega de Madrid produzca semejantes Atochares, y la naturaleza siempre obra vniforme en sus operaciones, y algun indicio permaneciera de producir especies semejantes. Del esparto escribe Plinio, y otros, que la tierra donde nace es de poco vtil, y corrupta, por auer ya degenerado de su vigor, y queda de tal suerte seca, q̃ ni se puede sembrar otra semilla, ni nacerà, aunq̃ se siembre, y solo es vtil para yervas imperfectas. Todo lo qual vemos, que milita contradictoriamente en la vega de Madrid, en sus cuestas,

n sic refert
Fernand. de
Script. Ord.
Pred. lit. 1.

o sic dicit
Alcoc. Pisa
Salaz. &
alij vbi sup
Plin. li. 19.
cap. 2.
Calep. verb.
spartum.

y en sus lomas, que todas producen fertiles, trigo, cebada, vino, olivas, y otras plantas que requieren tierra perfectissima; con que dixo con razon Vibar, *ser hablilla de ignorantes, que nació el nombre Atocha de essas yerbas, y se verá mas claro en el capitulo veinte.*

*CAP. XXII. Suceden los Godos en el Reyno de España.
Deuocion de S. Ildefonso a esta Soberana Imagen.*

EL primero que hizo mella en el Imperio Romano, fue el valor inuencible de los Godos, que impaciente, sin poder contenerse en las regiones del Norte (antigua patria suya) penetrò varias Prouincias, hasta sugetar a España. El primer Rey que se hizo absoluto señor de toda ella fue Eurico (a) de cuyo tiempo, conforme a la diuission de el cap. i. seguimos su segundo estado, fue declarado perseguidor de los Christianos, por ser professor de la secta Arriana, que recibieron sus mayores, manchada por la impiedad del Cesar Valente, que les remitió Maestros infectos, que les mezclarõ las verdades Catolicas con el licor Arriano; persuadiase, que deuia sus victorias a la opinion de su secta; y así reputa por meritorio el perseguir a los Catolicos. Siguiéronse otros Reyes Godos, todos infectos con la mesma doctrina, hasta Recaredo, hermano del glorioso San Hermenegildo, a cuyo martirio, dize san Gregorio, deue España la reduccion a su cabeça. Instruyòle en el verdadero conocimiento san Leandro; el qual abraçò con pecho tan constante, que ni ruegos, ni amenazas pudieron desloca vn punto su firmeza. Pareciale a su padre, q sien- do la Religion el laço mas estrecho, que conserua los Imperios, si fuese su hijo de diuersa, amenaçaua ruidosa caída su gouierao. Diuidieronse los dos en opuestas facciones, crecian los disgustos, recrecian los agraues, y llegó la diuision a terminos de presentarse vno a otro con exercito formado la batalla: tuuo este fin cõ quedar preso el san-
to

*a Mor. lib.
11. cap. 34
Coron. Got.
en el Rey
Eur.*

no moço en vna obscura torre: y persuadido el padre, que el rigor y males tratamientos podrian dimouerle, no se abstenia de agrauarle con molestias: embiò a darle la comunión anual con vn Prelado Arriano, y como ro quiesse, ni recibirla de su mano, ni dexarse vècer de sus ofertas. Ciego su mesmo padre, añadiendo circunstancias al delito, mandò, que le segassen la cabeça; esperò la muerte con valor, y salió aquella anima santissima de la carcel de su cuerpo a gozar en el Coro de la gloria la immortal aureola, con meritos de fiel testigo entre los mayores de la Iglesia, año de 584.

bⁱ. S. Greg.
Turon. hist.
Franc. lib.
8. cap. 46.
Baron. an.
585.

Muerto el Rey Leovigido en su obstinado error, si bien fue fama, y la indica el Turonense (b) que llorò sus pecados, y se reduxo a la verdad. Si ello fue assi, puede la piedad atribuirlo a meritos de su hijo. Sucedió en este Recaredo Principe, que tan justamente vinculo a la posteridad el primer renombre de Católico. Fue de loables virtudes, y no de inferior fortuna, no la probò con èl ninguna contrario, que no fuesse con perdida de reputacion, credito, y gente. Regia por estos siglos èl timò de la Iglesia San Gregorio, y llevado Recaredo de la veneracion a su cabeça, embiò su rendido vassallage, con otros ricos dones; retornò las gracias el dulcissimo Pastor en admirables reliquias. Mostrò tambien su consuelo, y regocijo en vna elegante carra, dictada de vn alto espiritu, y se halla al presente entre sus obras. Passò desta vida, auiendo precedido todas las preparaciones dignas de vn Cesar tan Santo, tã Católico, y tan piò: Sucedió su hijo Luiba, y aunq̃ no de muchos años, concibieron en èl esperanças, de q̃ seguiria las huellas de su padre, y lo haria con efeto, a no inhabilitarlas la injusta muerte que le arrabesò Vviterico, y se alçò con la corona; empero pagò en la mesma moneda. Iusto, y impenetrable juizio de Dios, que se despida con violècia desta vida, quien guiado solo de vn demoniado natural, priua a otro con traiciones della. Y fino ay texto que asse-

gare(en la sagrada Ley) ser siempre infalible esta correspondencia, rara vez dexa de admirarse cumplida. Viose en el cetro Gundemaro, quitosele presto la muerte para colocarle en Sisebuto, Principe tan celoso de las creces de la Fè, que de fuerza, ò de grado compelia a bautizar a los ludios, y al que no lo hazia así, le mandaua cortar los cabellos, darle cien azotes, confiscarle la hazienda, y desterrarle de su Reyno. Para reprimir este celo sin ciencia, se ordenò en el quarto Concilio de Toledo, q̃ ninguno fuesse obligado a recebir la Ley, sino es motivado de plena libertad. Este reedifico en Toledo la Iglesia de la ilustre virgen santa Leocadia, donde se mandò enterrar (como se proseguirà al cap. 15.) Corrieron successiuamente en el Imperio otros, hasta Recesuindo: en cuyo tiempo sucediò aquel palmo, aquel asombro, aquel prodigio de leuarse la lapida del sepulcro, y en presencia del Rey, y de los Grandes, y otro numeroso concurso (buenos testigos todos) salir de las entrañas de la tierra, y aparecerse visible la Patrona de Toledo, y en premio de la victoria, que alcançò el diuino Ildefonso (de los hereges Elvidianos, que inficionauan estas Prouincias, sembrado entre la semilla de la Fè abominable zizaña contra la virginal pureza de Maria) cebrar los encomendados estudios deste gran Pastor por estas voces: *Ildefonso, por ti vine mi Señora, que reyna en los Alcazares del cielo.* Y porque de acciò tan gloriosa quedasse escriptura publica, que hiziesse fe contra el poderoso del olvido, diuidiò el Santo vn pedaço del velo, que cubria la cabeça de la Santa, con el cuchillo mesmo del Rey: instrumentos, que autenticados se conseruan en el Sagrario de la Santa Iglesia de Toledo.

Fue este santissimo Prelado muy deuoto de nuestra venerable Imagen, y visitòla (d) algunas vezes en su casa, y le ofreciò ricos dones. Hallase vna carta, que aunque no la he visto, aseguran grandissimos escriptores (g) que se conserua en los archiuos de la Santa Iglesia de Toledo. Sala-

Sala. de
Meud. vid.
S. Ildefons.
Moral lib.
12. ca. 39.

A Danila
Teatro de
Mad. fol.
242.
Quintan.
Pered. vbi
supr.
g El Obisp.
de Monop.
3. p. en la
fundaciò de
Nieb. y en
la 4. p. sup.
1525.

zar

zar de Mendoza dize, que èl viò vn traslado original, en la qual el vigilante Prelado haze memoria de nuestra Venerable Imagen, como de celeberrimo Santuario: assi lo atestiguò tambien auer leido en vn antiquissimo manuscripto el M. Fr. Fernando del Castillo, Varon Apostolico, Predicador de Felipe Segundo, Historiador celebre, y de los mas eloquentes, que conoce esta facultad, lo qual testi-

Pered. li. 2. fica Pereda, que se lo oyò dezir siendo su subdito en el
Dauil. Teo Conuento de Atocha: escriuia esta carta el Sãto à vn Cle
rr. de Mad. rigo, ò Canonigo de Zaragoza (si es que esta vez estava en
fol. 242. vfo en aquellos siglos, pues fue curiosa obseruacion de vn
Quintana. docto, (h) que solo se hallan en los antiguos, Arcipreste,
Quen. Santa Arcediano, y Primicerio, pero no Canonigo) con el qual
de Tol. c. 3. professaua intimidad, en la qual le daua relaciõ de las mas
h Coron. celebres Iglesias de su Arçobispado (destas materias hi-
Gotic. en el zieron gran caudal los santos mas Religiosos, que varios,
Pey Recce. para seruorizarse en motiuos de veneracion, y culto; pues
su. se deuen mayores atenciones a los Templos, donde obra
 la Magestad diuina mayores prodigios: diferente platica
 es esta, aunque el parentesis se estienda de la que regular-
 mente oymos, querer cada qual preferir su Iglesia solo por
 el exceso que haze a otras en reditos anuales conuersa-
 ciones, que se motiuan de carne, y sangre, mirando a las
 dignidades sagradas, como si fueran seculares, atendiẽdo
 solo a mortal) entre las quales numera el Santo, como muy
 celebre en prodigios, esta soberana Imagen, señalando su
 sitio en la Vega de Madrid: persuadiale en la carta, que al
 passar la visitasse; y para mas firmes señas le adierte, que
 esta santa Imagen tiene vn Niño al lado izquierdo, a quiẽ
 con la mano derecha dà vna mãçana, y vn libro, indiuidua-
 les circunstancias, que todas concurren en nuestra santa
 Imagen, como hablamos al cap. 9. Hallase tambien en el
 mesmo archiuo otra memoria, en que le remitia vnas car-
 gas de cera, para que se consumiessen en su Altar: atesti-
 guan tambien las memorias, que se leen en esta Iglesia de

Ato-

Atocha, que embiaua azeite para el consumo de sus lamparas, digna ofrenda de tan justo, tan pio, y tan Catolico Prelado, y todo en breue lo expreso el Arcipreste, quando dixo: *Que venero mucho esta soberana Imagen S. Ildefonso, Arçobispo de Toledo, y Patron desta Ciudad.* Esta deuocion con tan subidos quilates, como hem os ponderado, es muy verisimil la tuuiesse el santo Arçobispo à nuestra Imagen, siendo tan celebre en su siglo, escriuen tan doctas, como antiguas plumas, (i) que era deuotissimo el Santo de vna Venerable Imagē, que se hallaua en sus dias en Yllescas, poblacion numerosa, seis leguas distante de Toledo; y testifican otros (o) ser la mesma, que oy veneramos cō renombre de la Caridad; y aunque el Martyrologio Hispanico no se ajusta a este sentir, a causa, que dize Iuliano, que estaua situada esta santa Imagen 240. mil passos de Toledo: Responde a esta duda con satisfacion el Conde de Mora, donde verà el curioso vna mayor confirmacion de las obras de Iuliano; y puesto que el santo Arçobispo tenia deuocion ardiente con esta Imagen referida, con la nuestra seria ardentissimo el afecto, pues la numera en su carta entre las muy celebres: con razon, pues aplauden esta deuocion graues Escritores, el Obispo de Monopoli, Pereda, Quintana, Salazar de Mendoza, el P. Antonio Quintanadueñas, que dize: *Esta soberana Imagen fue muy celebrada en tiempo de S. Ildefonso, como lo manifiesta carta suya, en que ostenta subidos quilates de su deuocion;* y casi lo mesmo repiten otros muchos, permitaseme escriuir, que por medio de N. Soberana Imagen sobrefaliò en gran parte su afecto, para transformarse en incendios de Maria, consiguiendo por su liberalidad inexplicables dones. Baste en otros el precioso de la vestidura para celebrar el sacrificio; y no seria esse el charisma mas subido, que le ofreceria la Reyna de la Gloria, ocurre luego otro estremo de mayor comparacion, la dulçura interior, lo deshecho de su alma, los inflamados deseos, lo ageno de apetitos deste

Iul. in tract. de herem. nu. 11.

i Iuitp. n. 330. Iulian. in Cronica.

D. Lorenzo Ramir. de Prad. in not. ad hos. aut.

o Histo. de Toled. tom. 2. en la vida de S. Ildef.

Salaz. de Mend. vid. de S. Ildef. cap. 6. alij vbi sup.

mundo; empero que podía causar aquel tesoro, donde se encerrò el diuino Verbo, que no fuesen bienes de la gloria? Esta comprobado este suceso con no menor autoridad, que la de vn Concilio congregado en Peñafiel, y de la facultad historica agregó numero muy crecido de Autores vn docto, (i) y otro compuso vn libro (m) desta descension; y añade en lo siguiente, que se conserua la Casulla, y de su Artifice no faltan piadosos discursos, que señalen a la mesma Princesa de la Gloria con otras individuales notas, todas concernientes al assumpto; ni ay que admirarlas, siendo verdad assegurada, (n) que esta soberana Protectora de los hombres fue vista aderezar, y coger el aspero filicio que traia inmediato a sus carnes. S. Tomas Arçobispo de Canturia, que cambió la vida por comprar la inmunidad de su Iglesia, a manos de los Ministros de Enrico Segundo de Inglaterra.

De S. Bonito, Obispo de Averno, refieren otros, (o) que recibió le vn Angel otra Casulla, para ofrecer la víctima incruenta en el sacrificio de la Misa: y dize mas el Belvacense, que se conseruaua en sus dias (con decencia, y estimacion) era de color blanco, de tacto muy suave, y en el peso muy ligera, quito vestirla vn cierto Obispo, y le fue mal, y à no desauararla con diligencia, le fuera mucho peor: otros (p) atribuyen este suceso a Bonito Arçobispo de Toledo, que floreció dexando a la posteridad loable su memoria. Salazar de Mendoza impugna este suceso, y quiere sea priuatiuamente singular de S. Ildefonso, hasta agora no concedido a Santo alguno, y el principal motivo con ponderaciones, por la mayor parte del silencio en los Autores, que entre los doctos son alegacion de poco fuste, como es dezir, que Baronio, ni otros lo mencionan; y siendo el primero que lo dixo nuestro Vincencio Belvacense (de quien lo copiaron, dize Surio, Pelbarto, los Annales de Guiana, y despues de los escritos de este Autor, Ribera, (q) y otros) quiere escurecer la fe de su espejo historial,

por

i Salaz. de
Mend. vbi
sup.

m Franc.
Portoc. def.
cens. de N.
s.

m Cesar. li.
7. dialog. 4.
Thom. Cā.
riptar. lib.
2. de apib.
c. 29. §. 10.
Coluener.

ibi Malu.
an. 1218.

o Vincent.
Belvac. in
specul. hist.
an. 703.

Laur. sur.
in mense
Iann.

Buchet. in
anal. Guē.
an. 703.

p Mar. his.
tor. de To.
led. vbi su.
pr. fol. 685.

q Fr. Al.
fons. Rib.
histor. del
Sacram.

porque dixo el Maestro Cano, su hermano de habito, que su intencion fue mas en agregar todo lo dicho, que en pasar con espaciosa madurez lo solido en Historias: es a todos los versados en ellas manifesto, que excedió en esso el Maestro Cano, como en notar esse defecto, en S. Antonino, morder, en los Dialogos de S. Gregorio Magno, y en algunos escritos de Beda; ni perdonar nada a los Milagros de los insignes Patriarcas S. Domingo, y S. Francisco: si bien el Maestro Cano solo pecó en seguir a Iuán de Vergara, Canonigo de Toledo, porque no le da mas credito, que el q̄ este autor merece. A Salazar se podia preguntar, si es medio eficaz, Baronio no lo menciona, luego no fue el suceso verdadero: el mismo Cardenal, que censura a Cano de facil en censurar, que se? que credito? merecera? ha de ponderar mas Baronio omisso, que el mismo que positivamente impugna la facil, y agria censura, dada contra algunos de los autores referidos: por Vincencio salió a la causa el Malvenda en sus Anales, no sé de q̄ sirue inculcar morinos, quando están por tan graues autores con euidencia satisfechos. Nunca me ha sido grato este modo de ponderar las vidas de los Santos, que sean fauores tan apropiadamente suyos, que no puedan, o no se ayan concedido a otros: ni es decente querer coartar la omnipotencia, que el fauor, aunque sea excessiue, q̄ concedió liberal a vno, no pueda el mismo conceder a otro; no está abremiada su poderosa mano, para repartir a muchos las mismas maravillas, abundan desta verdad tantos exemplos como se hallan, vidas de Santos: y fuera de que siempre queda singularissimo el don del santo Arçobispo, dado por mano de la Madre del Altissimo, y a San Bonito por ministerio de Angeles.

Dexó de viuir a las luzes desse siglo el deuoto Capellán de Maria, con dolor vniuersal del Corderillo, y de la oveja, que perdian su sustento, murió àzia el año de 669. y fue sepultado en la Iglesia de santa Leocadia, a los pies

Cano de lo-
cis, lib. II.
fol. 371.

164 *Historia de la milagrosa Imagen*

r. S. Iul.
Moral. lib.
12. cap. 39

El Garibai
Cron. de Es-
paña, an.
714.
Castillo adi-
cion a la
Historia de
los Godos.

Indic. cap. 1

de Eugenio su predecesor (r) sucedió Vbamba en la co-
rona, y como estauiera esta empleada en persona santa, y
benemerita, no le faltó lo que a todos los buenos, guer-
ras, infortunios, y rebeliones: empero sacole Dios a sal-
uo, por auer despedido de sus vanderas los escandalosos,
y hecho en otros seuerissimos castigos, que quanto ad-
quiere la oracion de los justos, se pierde por estar las ar-
mas en manos de insolentes hombres; Gedeon cō pocos,
y Iudas Macabeo con los mismos, consiguieron insignes
triuafos, y otros con innumerables exercitos se han per-
dido, como sucedió al vltimo Rey de los Godos, que co-
munmente llaman Don Rodrigo (aunque entōces no vfa-
uan los Reyes Don (s)) que teniendo vn exercito de cie-
mil combatientes, segun escriue Morales, todo se erraba,
todo se confundia, y en cada Moro, y Africano concebian
vn gigante: mas que valor, que resistencia puede auer en
lo criado, quando Dios quiere castigar sus maldades? los
medios mas premeditados, y discurridos son los que mas
ocasionan su ruina: eran tantas las maldades desse infeli-
ce Rey, y de su antecessor Vvitiza, que esse mereció bien
el castigo que le dió el cielo, y effortó el perder el Rey.
no, introducir Agarenos, y dar fin al Imperio mas glorio-
so, que vieron las naciones: quitó la vida Vvitiza injusta-
mente a Teofredo, Padre de Don Rodrigo, y este reten-
tido de la crueldad, engrosó vn exercito formado, con q̃
aprisionó a Vvitiza, y executó en él el mesmo rigor, que
él auia hecho con su Padre, con que murió miserablemē-
te en obscuras mazmorras; caso simil al que refieren las
diuinas letras del Rey Adonicebec, que estando para mo-
rir, con muerte de mutilació de las extremidades de pies,
y manos, dixo: *Lo mesmo que hizo yo con otros, obra Dios
en mi, pagó con justo castigo el inujusto que yo di a otros.*
Estas fueron las raizes del perderse España, pecados pu-
blicos en las primeras cabeças, leyes iniquas, desordenes
de justicia, castigar se la virtud como delito, y premiar se
esse

esse como virtud: tomó por instrumento el cielo al Conde Don Julian, asiendo de ver violada la pureza de su hija, y para cōseguirlo se valió de los Agarenos, disposiciones todas, por dō de vertia el cielo lo amargo de sus iras: imaginaria este hōbre infelice, quando tramaba estas traiciones, lo que vende el demonio a todo desleal, no que se pierda el Reyno, sino que el Rey solo perdió el Reyno: escriuen las Cronicas de España (v) que abrierō vna cueba, vñ Palacio de Toledo, antiguamente siempre cerrado, imaginando hallar muchos tesoros, y solo se viō en vna vñ vn letrero, que dezia, ofreciendo a la vista vna pintura de traxes de Africanos: *Quando este Palacio, y arca se abre, gente deste porte se hará señor de España.* Alsí sucediō año del Señor de 714. Suele referirse a quenta de Celio Rodiginio, que en el Templo de Apolo Delfico en Babilonia, auia vn cofre de oro de gran valor, cerrado de muchos tiempos atrás, con fuertes cerraduras, pensaron hallar en él muchos tesoros, y solo hallaron en su concavidad vn olor tan pesado, y tan dañoso, que destemplaua la armonia de los cuerpos, tan desvsadamente, que matō a muchos, con que otros se pusieron en huida.

CAP. XIII. De la milagrosa vitoria de Gracian Ramirez, y prodigio de resucitar su muger, y hijas.

Muchas Prouincias lustra el Sol tan generoso; como rico en su carrera; mas no halla muguna, q̃ mas blasones heredasse de sus mayores, que la Nacion Española: verdad, que para comprobarla en todos siglos, solo necesita para los passados de aplicar la vista por lo escrito; y para los presentes, estēderla por lo dilarado de dos Orbes: aun en esta ocasion de su mayor desdoro, en que pisaron su cerviz los Africanos, antes aumentō la opinion, que la perdiō: porque si bien estaua totalmente postrada en fuerças temporales, empero en la Religion, en la ver-

v Roder.
Ximen. li.
3. cap. 18.
Mar. lib. 6.
cap. 21.

dad, y en la Fè estauan muy constantes. Los Catolicos de entôces eran Chistianos de prueba, tenia la ocasion muy de cerca, de quebrar la lealtad a su cabeza, viendo los premios a los ojos (que ofrecian con larga mano los Moros al traidor, y al renegado los malos tratamientos, que al presente padecian, la representacion de continuarse cõ agrio teson) en lo futuro: y esto no obstante, viuian expuestos de sufrir mil muertes, antes que retrogradar del primer noble, recibido en el Baptismo: vno de estos era vn generoso Cauallero, por nombre, Gracian, o Garcia Ramirez, que viuia calado en Madrid al tiempo que se entregò a los Moros (fue con ciertas condiciones, que quedarian sin violarse algunos templos, libre el exercicio de la Religion, y con vn ligero impuesto gozarian de sus haciendas: las Iglesias que señalaron dentro de Madrid, (a) fueron S. Martin, y S. Ginès, y fuera de la villa la Hermita de Santa Cruz, que entences lo estaua, y al presente casi al centro, y la antigua Hermita de N. S. de Atocha) pactos con que se entregaron muchas ciudades. Los quales eran los Barbaros faciles de conceder, como de quebrantar, porque de ordinario los guardauan mal.

Quatro años avria, poco mas a menos, que gemia Madrid, y su comarca, con el aspero yugo de los Africanos; pues la general perdida de España fue al año de 714. y algo de tiempo se consumiria en penetrar a su centro, y estando su distrito solas doze leguas retirado de Toledo, podiamos por la perdida desta Ciudad computar el tiempo desta Villa, vnos no señalan año (b) determinado, otros (c) al mesmo que toda España, otros (d) el siguiente, otros (e) al de 719. Viuia, pues, en Madrid el ya nombrado Gracian, o Garcia Ramirez, quando le ocuparon los Moros, el qual se salió (como otras familias) a viuir a vn pequeño lugar, situado a las riberas de Xarama, por nombre Ribas, era ardentissimo deuoto de nuestra Santa Imagen, como lo atestigua el antiguo Luitprando: alli passaua con su familia,

a Quinta grande de Mad. lib. 1. cap. 59.

b Moral. lib. 12. cap. vlt.

c Marian. lib. 6.

Frans. Pifa Hist. de Toledo, lib. 2. cap. 33.

d Alcocer Hist. de Toledo lib. 1.

Garibai libro 8.

Marmolen su Africa.

f Iulian in Cron. Luitprand. in

Cron. & plures alij.

quos refert Comes de Mora, to. 1.

Hist. Tolet. in fine.

milia, herido de la tragedia que padecian todos, y del desamparo, y soledad de la Imagen de Atocha, en quié auia depositado su esperança, quanto mayores son los generosos brios, mas sienten los peligros de la reputacion; temiendo, pues, no a causa de estar en despoblado la profanasse la nueva entrada de los Moros, frequentaua su Capilla, repetia sus visitas, y andaua siempre a la mira hecho centinella de la Hermita: solicitaua tanto este desvelo al virtuoso Cauallero, que tomaba esta ocupacion como negocio propio, vnico, y solo: viniendo vn dia entre otros, como solia, a visitarla, no la hallò en su lugar, ni Hermita, ni contorno; suceso, que le infundió crecido desconuelo, discurria por el campo, atrauesaua heredades, registrando las mas humildes matas: ya lo atribuia a sacrilego hurto de los Moros, ya lo reducía a mas superiores causas, si la mesma Imagen auia ella mesma desamparado el sitio, por retirarse de la infame vezindad de la Morisma, mouido de vno, y otro impulso, iba caminando, y enternecidos sus ojos, repetia: *Donde os aueis ido Madre, y Señora mia? Las miserias que experimentamos ya las estais viendo, no nos auia quedado otro consuelo en tantos males: vuestra presencia sola nos infundia valor, animaua à paciencia, y ayudaua à soportar tan grandes males; quien alentará nuestra esperança, si nos falta vuestro amparo? Atended diuina Princesa, que las ocasiones son muchas, nuestras fuerzas pocas, y será facil perderlo todo, si nos falta tan celestial socorro: grandes deben de ser nuestros pecados, si en la fuente de piedad, en el mar de compassion, en el abismo de misericordia no la ballamos. A esta forma se dexaua llevar de sus afectos, quando boluiendo acaso los ojos, viò à esta soberana Imagen puesta entre vnas yerbas, que llaman ballico, entre vnas cuestras, que hazen lo-
ma a la Vega de Mançanares, al aspecto, y polición del Norte, en el mesmo lugar que ocupa al presente, donde la auia mudado los Angeles del sitio de la Vega, segun lo historiado al cap. 10. ya fuesse la ocasion por retirarse de la cer-*

cania de los Paganos, ya fuesse dar motivo a D. Gracian a explicar su deuocion, y se siguiessen los singulares prodigios, que veremos presto.

Luego que la viò arrojàse del cavallo, y con la humildad que le fue possible, encendiò la llama de su deuocion, mezclando el gozo de auerla hallado con la corriente de sus ojos, alegre, y triste, segùn causas diuersas (y no era mucho siendo Maria la mejor Aurora, huuiesse a su manifestacion lo que tanto celebran los Poetas, llanto, y risa) alegrauase por auerla hallado, afligia se por verla reducida a puesto tan humilde; vertia copiosas lagrimas, hijas de su gozo, tributaua rendidas adoraciones, y prorrumpia en voces de encendidos afectos, no parece puede declarar eloquencia humana los jubilos de su coraçon, y las inñidaciones de su alma: *Que os mouiò, Reyna del Cielo, le dezia, à retiraros de vuestra antigua casa? Es darnos exemplo como celestial. Mestra, que si vos dexais vuestra posada, y os contentais con estar entre humildes yernas, lleuemos tambien nosotros en paciencia el vernos reducidos à tan misero estado? Solo quisièra saber vuestra voluntad para executarla.* Persuadiòse a que interiormente le dezià, que alli le labrasse vna Capilla; y no atreuendose a mudarla, ò ya fuesse de respeto, ò lo mas verisimil, por estar en parte mas oculta a los Infieles: en esta conformidad boluiò a su casa, adonde diò noticia del suceso, el qual oyeron no sin deuocion, y ternura: estendiòse el caso entre parientes, y amigos, y era tal su deuocion, que no pudiendo encarcelarla en los limites del pecho, lo participaua à otros Christianos; dixoles, que era su determinacion levantar alli vna Hermita, en que se defendiesse, si ya no de las manos Sarracenas, de las inclemencias del Cielo. Aprobaron todos el acierto, y con generosa resolucion se dispusieron a la obra, buscando algunos soldados, que hizies sen escolta, por si alguno intentasse el impedirla. Traxo D. Gracian consigo à su muger, y ~~dos hijas~~ *monidas parte de la deuocion de la Imagen,* par-

te por la nouedad milagrosa de auer mudado sitio, y parte por la natural curiosidad de las mugeres; dióse principio a la obra, y como en ella andauan muchos, y eran inuitables ruidosos materiales, no pudo ser del todo oculta: el ruido despertò la mala conciencia de los Infieles, que apenas auian conocido el ayre de la tierra, llegó a su noticia, que D. Gracian con su gente leuantaua paredes; y como le tenian en reputacion de Cauallero illustre, pues dizé vnos, que era pariente de Gunderico, que fue el que presidiò al Concilio, que se celebrò en Toledo al primer año de Vvitziza: el que le vngiò, consagrò, y coronò al vso de los Cesares de Constantinopla (g) Arçobispo de Toledo, y persona de quien se halla mucha noticia en la antigüedad, (l) y de sus elogios, y virtudes discurren otros (h) latamente; y otros le hazen Matresfala del Rey D. Rodrigo, vltimo de los Godos.

Rezelandose, pues, los Africanos, no fuesse principio de alguna rebelion, que el traydor del ayre ricmbra, siendo tan diferentes sus disgnios, agregaron gran multitud (en que siempre se fia esta canalla) y aunque juzgauan ser breue el numero de los Christianos, ò mas seguridad, ò concebir gran resistencia en D. Gracian, por hallarle asistido de su valor, formaron su batallon, y cò orgulloso alarido, modo propio de pelear desta gente, tocaron al arma, con intencion de demoler el edificio, castigar la ossadia, en que escarmentassen otros: y como los primeros de vna sedicion pecan sin exemplo, y le dàn a otros de vileza facilitando su vso (a essa causa merecen mas castigo) caminauan con animo de tomar satisfacion perfecta, para q̃ los demás no aprendiessea a seguir inducidos su doctrina: andaua el deuoto Cauallero tan embeuido en la fabrica de su Hermita, que ni preuino el peligro que resultò, ni le parecia q̃ auia resuelto tanto como amenazaua; quando atendiò el ruido, escuchò el ronco sonido de los parches, el excessiuo golpe de Paganos, la poca gente que tenia, sin

g *Luicpr*
an. 701.
Lucas Tu
dens. in
Cron. mudi
l *Roder. S. 2*
ctius, hist.
Hispan. p.
2. c. 35.
Conde de
Mora, to.
2. fol. 495.
Roder. To.
let. lib. 3.
cap. 15.
h *Salaz.*
tom. 6. 29.
Decemb.
Moral. lib.
12. c. 64.
Vaseus an.
101.
Baron. ibi

preuencion alguna de militares aparatos, le asfaltaron de
improuiso mil dudosas confusiones; si se arrojava a morir
con su espada en la mano, como esforcado Cauallero, pa-
recia temeridad, pues la valentia consiste, quando se re-
presenta (auunque remota) alguna esperança de vitoria; y
entrarse solo a morir, es ramo de desesperacion, y locura: si
boluia las espaldas sobre lo afrentoso de la fuga, dāna no-
ras de cobarde, cuya mengua seguiria (cargada su honra)
la fama perpetuamente, vendria la santa Imagen a manos
de Africanos, su muger, y sus hijas quedarian expuestas a
la afrenta, el peligro crecia, lo subito turbaua, el tiempo
no concedia lugar a consultas, ni a discursos; en fin en oca-
sion de tanto aprieto se resoluió a cambiar la vida, como
otro Machabeo, quando dixo: *Mejor nos es morir en la
guerra, que ver los males que padecen nuestra gente, y las co-
sas santas.* Con esto dixo en breue a sus soldados, que hi-
ziessen cara, y que se determinassen a morir, primero que
permitir fuesse tratada la santa Imagen con sacrilego des-
precio: estas y ozes encendieron la llama de sus iras, reuel-
tos todos a morir en defensa de Maria, antes que verla en
poder de Africanos: entonces Don Gracian buelto a su
muger, y hijas, dixo en breues razones, que el morir era
infalible en ocasion de tanto empeño, y que mas cōforme
seria al honor de todos, rendir las gargantas a su azero, q̃
morir, ò verse deshonoradas en manos del contrario: ellas
vista y a la resolution de pelear (ya causa de ser los Chris-
tianos tan pocos) ser imposible escapar alguno con la vi-
da, considerandose, ò muertas, ò sin honra: luchando el de-
deco natural de vivir por vna parte, con la muerte, ò natu-
ral, ò civil, que les esperaba por la otra; combatidas de estos
dos poderosos efectos, eligieron en esto lo segundo: y dizen al-
gunos, que ellas mismas lo pidieron, por suadidas, que en
manos de su padre, y marido, no ferra la muerte tan terri-
ble (que suele representarse menos aspera tomada por ma-
nos propias, que a violencias de ajenas) rindiéron al fin las

cer-

cermizes al paterno cuchillo, tembló el brazo, al executar el golpe, saltauale valor a la execucion, sobrandole para oponerse a tan grueso nervio de Paganos, y aunque el peligro de la instantè guerra pedia corage contra el enemigo, era tan grande su dolor, que estaua mas tierno, q̄ enojado: sucediale lo que de Hircano refiere Iosefo, que viódo a su madre, y hermanos sobre el muro maltratados inhumanamente por el Rey Tolomeo, con tener las armas en la mano para la ofensa, le movia mas este triste espectáculo a lastima, que a enojo: taato se auia apoderado de su coraçon el dolor de verles maltratar, procuró sin embargo reprimir las lagrimas, y encomendando a la Virgen a si, y a las difuntas, llegó donde los suyos auian trauado vna pesada escaramuza.

Considere el pia lolo Letor, qual moririan estas tristes mugeres? Con que sentimiento executaria el dolorido padre muerte ta funesta? Qual saldria el dolor deshecho por los ojos, viendo perder la vida a manos del principio de su ser? O peligros inescusables de la guerra! O lances de honra, maestras de infinitas desgracias, y que apretadas nos las refieren las historias! La guerra, y la honra obligaron al Rey Saul a entrar se el mismo por la punta de su espada, aprehédiendo por menos sensible esta muerte, que el oprobio que le guardaua el Filisteo: del anciano Racias, dizen las sagradas Letras, que se despeñó del muro, y despues dió fin a sus dias con vn extraordinario sucesso, y todo por no ver pisada la cerviz de su enemigo: las mesmas nos dizen, que el cerco estrecho de Samaria cō su inseparable comite de hambre, obligó a vna muger a dar muerte a su hijo, para que le siruiesse de sustento: aun el Profeta Ieremias llamó misericordiosas a vnas mugeres, que fazonaron las carnes de sus hijos, para no dexarse cōsumir, a falta del preciso bastimento: en letras humanas repetidos exemplares se refieren (q̄) de muchos, que por no ver su deshonor, vnos se arrojaron a las llamas, otros se

De bell.
Ind lib. 1.
cap. 2.

1. Reg. 4.
v. 6.

2. Mach.
14. v. 46.

4. Reg. 6.
v. 29.

q̄ Tert. cōt.
Manc. 4.
Tull. epist.
ad. petram.
Curt. lib. 8.
de morib. ol.
Ind. lib. 1.

dieron muerte, y otros se tomaron otros crueles martirios; tanta poderosa es la aprehension de verse tratados con desprecio, y por no ir mas lexos el año de 1642. quando se guerreaba por la reduccion de Cataluña, llegó el exercito sobre vna villa, por nombre Constantino, segun es fama, obra del Emperador Constantino, y al presente casi toda desmá: elada, y destruida; sucedió, que la fuerza de vn trabuco, despidió del castillo a vn profundo fosso gran multitud de piedras, embueltas en tierra, y entre ellas vn pobre moço, cogido en prensa de los ombros abaxo, sin perder la vida: hallóse su madre presente a este infortunio, y desfeando librarle, no era posible por la profundidad, y peligro: ofrecia gran suma a quien le libertasse, y no hallando quíe, qual leona queria darle la vida con bramidos: y movida a su parecer de piedad, en no verle padecer, le dixo, se doliesse de sus pecados, pues era la muerte tan forçosa; y llegando a vn soldado, le pidió con grandes ansias, puesto que su hijo no podia viuir, los despenase a entrambos, atestando vn mosquetazo: el soldado a su sentir, movido de compasion, executó delante de sus ojos lo que se le pedia, con que quedó la madre con mas llanto, pero con menos sentimiento en no verle padecer.

Estas, y otras acciones semejantes son de si pecaminosas, si no es que la suma ignorancia de su malicia, o la turbacion tan inseparable en estos casos pueda servir de alguna excusa, ni por falsa apariencia de verdad, ni por peligro, que amenace de venir a estado de perder su decoro las mas honestas mugeres, ni por vltirage de enemigos, pues de ninguno priuarse de la vida de que no es dueño, ni pedir a otro se la quite, si no en caso, donde interuiene especial instinto del Espíritu Santo, como de Sanson lo escriuen mucho (1) de santa Polonia, y de otros: es doctrina del Principe de las escuelas, seguido de los Theólogos, q̄ dizze ser visto tomarse este genero de muerte, por falta de animo, para tolerar los infortunios que le aguardan; y por

i S. Aug.
apud S.
Thom. 2. 2.
q. 64. ar. 5.
Caiet. Bar.
Ioan. à S.
Thom.
Ioan. Mar.
de Prad. ibi

cobardia en no esperarlos, es defecto de verdadera fortaleza: el tránsito desta vida mortal à la eterna, no està en manos del hombre, sino del autor de muerte, y vida: fuera que es necesidad adelantarle vna muerte cierta por otra, que suele despues (aun quando se imagina mas segura) por varios accidentes diuertirse: lo que debia obrar qualquiera persona honesta, si le redujera a semejantes aprietos la fortuna; pensar, q̄ venia aquel trabajo de la mano de Dios, sin cuya voluntad, ò aprobante, ò permisiva, no sucede, ni puede acaecer nada, que suele embiar estos trabajos, como suele dar perdidas de hazienda, de salud, y de hijos, hazer vna firme resolucion en no ofenderle, que el pecado, su raiz, y origen le tiene en la voluntad: y si por fuerza la deshonestaren, consultese con la respuesta de vna virgen, que amenazandola el Tirano, que si no dexaua la Fè, la llevaria con las publicas mugeres, dixo: Si perdiere mi pureza en esta forma, en el cielo serà doblado el premio, y la corona: quien sufre afrentas, malas palabras, y peores tratamientos, en el cuerpo, ò en la opinion de los necios es inferior, que en el animo, y para con Dios (si tiene en el fi-xo el pensamiento) es muy superior, como expresa el Sol de Africa Agustino.

Boluamos a D. Gracian, que le dexamos tiẽpo ha empeñado en reprimir excessiuo nervio de paganos; el qual, con los pocos que tenia, como encarnizados tigres, ò denodados leones; tambien mandaron las manos, que se verificò, que no ay mejor soldado, que el expuesto a todo peligro. A los Moros les parecia lo que a los leprosos sucediò con los Asirios, que era todo el mundo el que venia contra ellos, quando iban a buscar pan a los Reales de Siria: Don Garcia, y los suyos, en nombre de Maria en su Imagen de Atocha, pusieron en afrentosa fuga a la Morisma, y siguiendo la buella de los vencidos, llegaron hasta Madrid, donde se juntaron otros Christianos, ganaron la villa, poniendo presidio competente: ni es marauillar, que

Oficio de la
cie virg.

In Serm.
Domini in
mont.

tan

tan pocos postrasen tanto numero de Alarbes; cessa la admiracion con lo que esforme Pereda, que les cegó esta celestial Señora, y les asistió de fuerte; que con su resplandor, y gloria los espantaua, de tal forma, que por huir, se dauan la muerte vnos a otros, tal era la prisa que lleuauā: que no es la ocasiō vnica en que se ha mostrado en las batallas en defensa de los Españoles; en la conquista de Indias afirman sus Historias, que N. S. peleaua, echando polvo, y rocío en la vista de los Indios, que dezīā, que no podian resistirse de vna muger, que les cegaua con menudo polvo. *Si vencemos, proseguian, esta muger, postraremos los Españoles, esta muger hermosa nos destruye, a esta Española*

4. Reg. c. 7. Pereda lib. 3. cap. 1.
Alf. rom. 2. fol. 168.
Inca Garcil. tom. 2. conquista del Peru.
Fr. Anon. Calans. to. 1. Hist. de Indias.

Con esta ayuda, destruyeron los Alarbes, y alcanzada ya la victoria, boluiā a dar gracias a la Virgen por tā singular triunfo; ya le pesaua a Don Gracian auer dado la muerte a su muger, y hijas, culpaua su poca fe, acusaua su mal pensada resoluciō, en no auer confiado en la Reyna del Cielo: cancinā a zia la Hermita, lleno de tristeza, conociendo ser causa de accion tan desacordada: mas la Princesa de la gloria no quiso, que tan milagrosa victoria rematasse en llanto: entran tan vitoriosos, como alegres en la Hermita, o caso estupendo, y milagroso, hallan a las tres difuntas, y viuas, postradas las rodillas delante de la Imagen, señalados los cuellos cō vnos, como hilos encarnados en lugar de las heridas, y testimonio del milagro: a sortos de contento, se derriban todos en la tierra, celebrando con la mayor deuociō, que les fue posible tan exquisitas marauillas, obradas por N. soberana Imagen aun antes de la suplica, motiuada solo de su gran misericordia, lleuaron vitoriosos la santa Imagen a la villa, hizo se vna solemne procesiō en hazimiento de gracias, y con magestuoso concurso la colocaron en la nueva fabrica de la Hermita.

Consta toda esta Historia de pinturas antiquissimas, q
 se

se hallaron en la casa, quando se anexó a la Orden de mi glorioso Patriarca, perseveró vn lienço hasta el año de 1611. en el Oratorio de la Casa de Nouicios, en correspondencia de otro, que sacaron sus hijos en la processió, que hizo Madrid a la canonizazion de mi P. S. Domingo, año de 1235. y segun afirmauan dos Padres ancianos, no indicaua tanta antigüedad: en nuestros dias se ve otro en la Porteria del Conuérto, que indica no pequeña: y por estar estos sumamente estragados al año de 1595. se hizo otro, que llenaua todo el arco de la puerta de la Capilla de la santa Imagen: y despues acá se han renouado otros, y en todos se miraua la vitoria de los Christianos, fuga de los Moros: el resucitar sus hijas, y todos postrados, dándole gracias, refièrese también en las memorias, que están fixadas a la puerta de su Iglesia: concuerda Pereda, Quintana, Alonso Salas, Lope de Vega, y otros, y añade el primero, que así es constante tradicion, deriuada de padres a hijos, hasta descender a nuestros siglos. *Vizian*, prosigue, *aquellos terrones, viñficados con la vida, que dió la Virgen a sus siervas, y son los que le sucedieron, uomens herederos de su Fe, que de las misericordias que reciben.* Así ha se experimentado ser cordialissimo el afecto de los Ramirez de Madrid a esta santa Imagen (o) como reconocidos al fauor que obró con sus mayores, quando se derribó la Capilla antigua; debaxo de los quadros, cijos, y mortajas, hallaron las armas de los Ramirez (prueba de ser descendientes del antiguo D. Gracian) quien gustare ver su illustre descendencia, consulte las antigüedades, y grandezas de Madrid, que como profesion estraña, alcanço poco de discursos Genealogicos. *Sucedio este milagro*, dize el mismo autor (p) *segun la tradicion de los viejos por los años de 720. teniendo la Silla Apostolica Gregorio II. Imperando Leon II. auero, el q. promulgó despues el sacrilego edicto, contra las Imagenes sagradas, en cuyo siglo la Reyna del Cielo có multiplicados prodigios defendia sus retratos*

Pereda lib. 3. cap. 1.

Quint. gr. dezas de Mad. lib. 1. y en la

Historia de Atocha libro 2. c. 1.

Salas Patria de Madrid lib. 11

Lope de Vega lib. de Mad. can. 8. & 9.

Quint. grande de Mad. lib. 2. lit. R.

Pereda lib. supin.

176 *Historia de la milagrosa Imagen*

q sebast. ros en las Montañas de Ouedo con el Principe D. Pelá-
 Ep. in Cron. yo, convirtiendose los dardos contra los mismos Africa-
 Moral. li. nos (q) en el Oriente, dando insignes vitorias contra los
 12. c. 3. Sarracenos, y en Madrid fauoreciendo à Graciã Ramirez,
 Don Iuan el qual dedicò lo restante de su vida al culto desta glorio-
 Portill. Du sa Imagen: y porque no dexemos nada sin dezir, anda vna
 que. Esp. ref Comedia con nombre de D. Francisco, de Roxas de este
 taur. f. 128 assumpto, imitando el antiguo language de los primeros
 Circa victo Españoles, y antes que todos los referidos parece alude
 riam partã Luitprando, quando dize: *D. Garcia. Mozarabe de Ma-*
 in Oriente, *drid, cerca de los años de 718. à 720. le edificò vna Hermita en*
 vide Baron. *el mesmo lugar donde la Señora resusitó sus hijas: (1) esta voz*
 an. 718. *Mozarabe, que vsa Luitprando, no se ha de recibir à mi*
 r Verba ver, segun suena Mixtiarabes, esto es, linage mezclado de
 Luitpr. in aduers. sic con los Arabes, sino mixto de Godos, y antiguos Españo-
 assert Quin les: para lo qual es de saber, que assi quando estas Prouin-
 ta. Sed Do- cias eran de Barbaros auia tres generos de genres, vnos
 minus Gar- puramente Españoles, otros Arabes, otros mezclados de
 tias Ma- Arabes, y Españoles; assi en tiempo de los Godos auia
 gueritens Musara. vnos originarios de los antiguos Españoles, otros pura-
 Muza. bis, anno mente Godos, otros mixtos, se ha de recibir ser D. Graciã
 circiter Mozarabe, en sentido lato, segun suena linage mixto con
 718. vel estrangero, no segun el rigor de la voz; lo primero, por-
 720. edifi- que en solo cinco años, que podian auer corrido de ser Ma-
 cauit illi- drid de Moros, quando acacciò esse suceso, no ha uo tiem-
 heremitio- po para casarse, y tener hijas de edad crecida; ni es crey-
 lum, ubi si- ble, que tan illustre Cauallero se casasse con hija de Afri-
 lias ad i- cano, y como no conste auer en Madrid Arabes reduzi-
 tam reuoca- dos à nuestra S. Fè (que si los auia cessa el reparo) antes de
 nit Domina la perdida de España, se deduce lo que intentamos; lo se-
 Circa nomẽ- gundo, porque Marineo Siculo hablando de aquel illustre
 Moza. Cauallero Iuan Ramirez, del Orden de Calatraua, dize
 be, vide del, que fue ilustrissimo en linage, descēdiēte de los Go-
 Moral. lib. dos, del nombre *Ramiro*, de quien nace el patronimico
 1. 2. cap. 19. *Ramirez*, dize Sandoval, que es nombre Godo, y se halla
 & 78. fund. de S. *me*
 Sand. en la Claud. de
 Leon.

memoria del por los años de 630. en S. Ramiro, compañero de S. Vicencio Marrir, (f) y en tiempo del Rey Vbamba se halla otro Abad Ramiro, y de la assonancia se hallan subscripciones en los Concilios antes de la perdida de España, que dizen Recimiro, o Rechimiro (t) del Gracian, o Garcia, dize Mariana, que es nombre de los antiguos Españoles, y se hallò usado en la antigüedad, como se vè en el Cesar Graciano, y en otros de esse nòbre, (v) al mismo tiempo que vivia D. Gracian, tambien vivia Garci Ximenez, a quien los Christianos àzia los Montes Pirineos levantaron por su caudillo, (z) al modo que en Oviedo a D. Pelayo, y no mucho despues en adelante se naciò vn hijo a D. Bermudo el I. a quien llamaron D. Garcia, y de la assonancia del nombre se hallan otros en las firmas de los Concilios, como Gratino, o Gratindo. (a)

Esto presupuesto, si el nombre de Ramirez se deriba, y nace de Ramiro, y este es Godo, y indica de llamarse asì el padre, puesto que es lo mesmo oir en tiempos antiguos Fernando Nuñez, Gonçalo Gonçalez, (b) que dezir Fernando era hijo de Nuño, y Gonçalo hijo de Gonçalo, y el Garcia, y Gracian es nombre de Españoles, parece colegirse ser Mozarabe desta forma: y aunque alguno dixera, que los Godos no usaron apellidos, ni aun patronimicos, porque estos vieron su primer origen desde el Infante D. Pelayo, donde para euitar confusion, y distinguirse de los Moros, añadian estos segundos nombres; (c) lo mesmo podemos dezir usaron los Christianos, quando ie vieron en poder de Moros, para distinguirse, y conservarse limpias las familias; empero auiendo dicho ser D. Gracian Mozarabe, segun suena mezclado con linage no originario de España, no es inconveniente dezir, que en tiempo de los Godos se usaron, no solo sobrenombres patronimicos, como se vè en el referido de Garci Ximenez, sino particulares propios, y apelatiuos, y porque desta materia ay mucho escrito, diremos en breue el Rey Chindusindo,

[Vide Ambrosio de Morales. Franc. Padill. ad an. 630. t Vide Gar. de Loayssa in notis ad Concil. Marian. li. 8. cap. 1. v Vide Morales. lib. 11. cap. 7. z Vide Marian. ubi sup. Ioan. de la Puente, lib. 1. a Sand. en las fundac. 1. p. Mor. tom. 2. c. alij, qui asserunt Conc. Toletana. b Moral. disc. del linage de S. Domingo in fine, tomo 3. c Moral. ubi sup.

12. ca. 23. (d) tenía por nombre Chindo, y por apellido Suindo, Paulo el tirano: que se rebeló contra el Rey Vbamba, se llamaua Paulo Suindo: quando Toledo se rindió a los Moros, atestiguan Autores fidedignos, que auia linages de Barrosos, Gudieles, Hermil deschirinos, y otros, entre los quales son muy celebres Lope Barroso, y Alfonso Gudiel, otros refieren (alegando con Fr. Juan Gil de Zamora, que segun atestiguan Iuan Robles Corbalon, fuera de otros ya referidos (e) adicionó el Cronicon de Iulian Perez) q̄ ciertos Caualleros Palomeques, y Gudieles, retiraron en la perdida de España a S. Ildefonso a lo interior de la tierra de España, con estas notas cobra mas luz el texto de Luitprando.

Descolgauanse tantos Africanos a la nueva tierra que auian conquistado, que aunque los Madritenses se dispondrian a la defensa, nombrando cabos, alistando gente, y prouision de bastimentos, el verse solos, puestoda la Prouincia era ya del Barbaro dominio, les obligó a entregarse, pactando con honestos partidos, y entre ellos, que la Hermita de N. S. de Atocha auia de quedar essempra, y libre; así se hizo, y así perseveró en todo el cautiuerio, sujeta en lo temporal al Rey Moro de Toledo, y esse al de Cordoua, hasta que del todo se apartó de su yugo en lo espiritual a los Arçobispos de Toledo, que nunca faltaron en todo el cautiuerio; Luitprando los nombra hasta sus dias, y por vno de los vltimos a Bonito III. deste dize Iuliano, que fue electo sin lograr la dignidad: en cosas tã antiguas no es posible cosa cierta sin alguna variacion: sintió esta dificultad D. Iuan Tamayo, y procura componerlos (f) los demás Arçobispos de la quiebra Arabica, prosigue Iuliano: y en lo que merecia gracias, porque da luzes de lo oculto, no faltará quien arme redes contra su credito, porque dirá, que esse fue el pleito con otros Prelados, que le quisieron quitar la antelacion, sobre auer faltado en su Iglesia la Silla Arçobispal: a esse, y a otros re-

paros, que ha dias q̄ tenemos preuenidos, omito dar, por no alargar el assumpto presente, respuesta verisimil, no evidente, ni demostratiua, como algunos que la promette a cada passo, y rara vez la cūplen: persuaden se ser lo mismo pensar ellos, que es demostracion, ò evidencia, q̄ serlo en la realidad; la certeza que de su gusto, ò voluntad se participa al entendimiento, quieren que pāsse a los objetos; a mi la experiencia me tiene dicho, que quando mas apretado cō algun nudo indissoluble a mi ver, hallo, que otro lo desata cō facilidad: y a esta causa soy facil en mudard etamen, en la comprobacion de los sucesos, que antecederō. Mucho nuestro siglo, como se funda, lo mas en congeturas, y estas son falibles, en autores que escriuierō muchos siglos despues, (y a esta causa a vezes adiuinādo) no se puede causar tanta claridad, que quiete a los que litigan de vna, y otra parte,

CAP. XIV. *De la deuocion de San Isidro à esta venerable Imagen, y predigios de los tiempos.*

TRes barallas perdieron los hijos de Israel (segun se refiere al primero de los Reyes) y en la segūda el Arca del testamento, en cuyo amparo vincularon la certeza del vencer, como en Protectora, y Patrona de la Religión, y gloria de Iudā: guardārō los Filisteos tan soberana preda, hasta que fosegados los disturbios, mejorados los tiempos, entrō por medio la diuina Prouidencia, y de se del campo de los Betfamitas, se trasladō a la casa de Aminabad; y de alli a la de Obededon, y desta al Tabernaculo, que edificō el Rey Dauid (a) enriqueciēdo el cielo estas familias por el buen hospedage de la prenda. Tres inuaciones hizieron los Arabes en esta insigne Villa de Madrid (aun en sus mayores infortunios venturosa.) La primera, en la general perdida de España: la segunda, quando se boluio a entregar, despues de la restauracion que referimos al

1. Reg. 4.
Cap. vii.

2. Reg.
cap. 6.

180 *Historia de la milagrosa Imagen*

b Sampir.
an. 932.
Roder. To.
let. cod. au.
Moral. li.
16. ca. 11.
Maria. an.
932.
Bleda Hist.
de los Mo-
ros de Espa-
ña, libro 3.
cap 18.
Teatro de
Madrid,
fol. 85.

precedente, hecha por Gracian Ramirez: la vltima, quan-
do la recobraron del poder de D. Ramiro el Segúdo, que
la entrò por fuerça de armas (b) derribò grã parte de sus
muros, experimentando muchos los filos de su espada: no
les escaementò a los Moros el succso, porque la ganarò,
otra vez desvelauanse en recuperar plaça tan grãde, y de
tanta consecuencia: ponian la mira en còseruarla, persua-
didos (y con razon) que afiançauan en ella grande seguri-
dad a la fortuna: estas inundaciones de Africanos, no pu-
dieron sepultar, ni escurecer el resplãdor de nuestra san-
ta Imagen: en toda la duracion del cautiuero desta Villa,
auiendo los Fieles ocultado todas las Imagenes sagra-
das deste Reyno, esta de N. S. de Atocha, ni se escondiò, ni
mudò lugar, ni se lluçò a otra parte, cò que puede Madrid
religiosamente vano dar gracias, ò gloriarse, que confer-
niò en medio de sus quiebras por singular fauor, lo q per-
dieron los Israelitas por desgracia: y crece lo excelente
deste prodigio; considerando el estado, que a esta sazò te-
nia nuestra España, para que se admire por singular, pues
parece se rozaua con la esfera de la impossibilidad (si no
supieramos atribuirlo a disposicion, còtinuada en miseri-
cordias de mas alta prouidencia) auer podido conseruar-
se en tantas llamas: eran tantas las calamidades, que esta
Prouincia padecia, quantas se podian presumir de gente
barbara, de diferente ley, de malos entèdimientos, y peo-
res volùtades; y como la diuina justicia los ania escogido
por arcaduces, para verter sus iras, escarnecian los justos,
perseguian los Templos, maldecian los ritos, como san-
grientos enemigos de nuestra santa Fè, y crueles opugna-
dores de su nombre. Sembraba el Demonio por estos in-
strumentos, blasfemias, injurias, desacatos; estas fieras son-
lijas de los vicios, nacen con la libertad, crecen cò la am-
bicion, y causan grandes males, especialmète, donde en-
treuiene culto de opuestas Religiones: con razon se pon-
dera, que auiedo ocultado los Christianos todas las Ima-
genes

genes del Reyno, estuuiessse asistiendo siempre, descubierta, y patente, fauoreciendo sus deuotos, animando los flacos, penetrando los duros, leuantando los caidos.

En lo qual padeciò euidente engaño D. Tomas Tamayo de Vargas (seguido de otro, sin mas examen, que leer lo escrito) donde dicen sus Nouedades: *Es tradicion constante, que en el tiempo de los Moros, estauo, habla de N. S. de Atocha, escondida en el campe hasta que ballada, experimentò el pueblo sus misericordias; assi lo dize vna inscripciò, que en la Iglesia de Atocha se lee, escrita años ha, y con relacion de otros, como la vida antigua de S. Lúdro, que escriuiò Juan Diacono, y otros, y estos son, segun la cora de la mar* gen, quando en vn libro, que intitula, *Nouedades*, veo vna tan igualmente singular, como voluntariamente dicha, quedo admirado; pues podia aduertir, que si lo que le obligò a estampar vn desacerdo tan notable, fue el que assi se dize en vna inscripciòn, que està en su Iglesia, y q̃ lo atestiguan los autores que alega, ò no lo leyò lo vno, ni lo otro, y esto serà lo mas cierto: porq̃ si lo viò, merecia mas agria respuesta de la que yo darè; aunque no alcanço la pueda auer mas agria, que probarle a vn hombre, que falsifica los instrumentos, y que alega infielmente los autores: porque p̃mimeramente, estos no dicen, ni indican, ni aun remontan nada desto: las palabras de Iuliano, y Puente se ven en el Cap. 6. las memorias de su Iglesia suenan assi: *Los vecinos de Madrid, quando se entregaron à los Moros, fue la principal condicion, que se auia de conseruar la Iglesia de N. S. de Atocha, con libertad de poderla visitar, y asistir, venerandola los mesmos desuoidores de las demàs Imagenes, à la qual quiso Dios tauieffen tanto respeto, que no se atreueron à tocarla: aqui se verà la verdad con que procediò Tamayo, y se aumentan las glorias desta celestial Imagen, que obligò a los mesmos Africanos, opugnadores cruelísimos de las Imagenes, que tributasen a la suya reuerencia, veneracion, y culto en los Hymnos que se cantauan*

Iuliano, D.
Sácho Da-
nila, el M.
Fr. Iuan de
la Puente,
y Iope de
Vega Car-
pio.

Tamayo
Noued. de
Dex. folio
28. noued.
9.

Quintana-
d. cñ. Sãc.
de Toledo,
cap. 3.

182 *Historia de la milagrosa Imagen*

aniguamente en Madrid en el dia de S. Isidro, cuyo autor se dize fue Iuã Diacono, ò Arcediano desta Villa, en vno se dize assi: *Auiendo tomado el sueño necessario para el cuerpo, no seria mucho, porque los Santos no duermẽ por regálo procurado, sino por acudir a la naturaleza, no desmaye para otros exercicios con la falta que este causa, se levantaua muy de mañana, y encendido en amor diuino, y lo dizen las lecciones de su officio, visitaua las Iglesias, dedicadas en honor de Christo, y de su Madre, que erã por ser en tiempo del captiuero de España, en el qual viuia S. Isidro, los Sanuarios que se dixerón al Cap. 13. y esta Hermita de N. S. de Atocha: y alexandose mucho de su casa, entraba en la Casa, Santuario, y Palacio de la Virgen, Madre, y alli con mucha humildad, y deuocion despidia en presencia de la Virgen, y de su Hijo mil deuotos suspiros, y despidiendose, boluia à entrar en la Villa; y assi proseguia, hasta boluer à su casa, dando gracias à Dios. Hasta aqui el Hymno referido, que esta Imagen con quien tenia rã ardiente deuocion el glorioso S. Isidro, estuuiesse descubierta, y sea la nuestra, y no otra alguna. Consta lo primero, porque fies verdad la opinion de Iuliano Segundo de muchos doctos y graues Eseritores (c) que el Santo viuia en tiempo, que era Madrid, como los demás del Reyno de Toledo de Moros; no auia otro Templo consagrado a honor de Maria santissima, sino esta Hermita de Atocha, que estuuiesse al descubierro: lo segundo, dad, y no concedido, que fuese la muerte del Santo, ò al año de 1117. como gustan vnos (d) ò al año de 1170. alguno mas, è menos, como quieren otros (e) la diferencia de computar los años, no puede turbar, ni impedir la verdad con que la atribuimos a N. S. Imagen: porque aunque fuesse en tiempo, que era Madrid del dominio Catolico, no se verifica el *prolongatus*, nombre, que via Iuan Diacono en su Hymno; esto es, sumamente apartado, si enseñan los profesores de la facultad Latina, que suena lo mesmo, que *longius**

fa-

facere
de S.
circu
te gra
apart
Alia
porq
cias a
lla a
tene
dicio
de A
tier
que
uoc
ran
qui
co
da
que
pra
pa
Ar
do
do
qu
se
ma
de
su
da
do
ro
a
la

*Iuan Diaconus
in Hymno
S. Isid.
c. Iulian. in
Cro. n. 512
Quint. Hi.
sto. de N. S.
de Atocha,
l. 2. c. 2.
Cõde de Mo
ra, to. 2. a
n. 973. &
alij, apud
ipsum.
Castell. Pri
ma. de Tol.
to. 2. f. 378
& Pered. l.
1. c. 3.
c. Fr. Iuan
Gutierr. en
un officio q
cipuso deste
Santo (I se
gun afirma
Bleda lib. 1
c. 2. se cõfer
ua en este Cõ
ueto de Ato
cha) en la
leccion 6.
Basil. Sãto.
vide Bled.
lib. 1. c. 26.
& Comit.
de Mora,
vbi sup.*

facere; (f) esto es muy apartado, ò a grande distancia, y del de S. Andres, donde era la habitacion del Santo a todo el circuito de Madrid, que no era entonces, ni la tercera parte grande, que es aora, no se verificaua la palabra, *muy apartado*; quien dirà, que desde S. Andres a la Iglesia de la Alaudena se puede verificar *muy apartado*? Lo tercero, porque dize, que salia de la Villa, y que boluia dando gracias à Dios: pues diganme, que Iglesia auia fuera de la Villa a grande distancia, dedicada a N. S. con quien pudiesse tener deuocion sino con la de Atocha? Aun resta otro indicio: al cap. 16. dirèmos como por intercessiõ de N. S. de Atocha, y suplicacion del Santo, alcançò lluuias esta tierra de Madrid, y habla con el mismo estilo en vn caso que en otro, y es cierto, que aquel milagro se obrò por inuocacion de N. S. Imagen, sino es que tambien nos le quieran (por hazer empeño en vn yerro cometido dar en otro) quitar, y que no sea deste Santuario, donde dize Iuan Diacono expressamente, *que con grande trabajo la visitaua cada dia*. Vease el cap. alegado, y dirèmos mas desto, antes que el presente se despida. Consta lo quarto, porque Luis prando, que escriuia por este tiempo del cautiuero, haze particular memoria de esta santa Imagen con nombre de Antiochia, y si estuuiera escondida, apenas huiera quedado noticia de ella. Atestigua lo mesmo Pereda, entendièdo las palabras del hymno referido de N. V. Imagen; por que escriuiò bien ageno de lo que despues ha sucedido; y se dirà al fin deste. Otro Autor docto, y graue confesò lo mesmo por estas palabras: (h) *Quando oprimido Madrid de la potencia de los Moros, quixò para pruebas mayores de sus Catolicos pechos, los Christianos cautiuos à costa de sus vidas sustentaron el culto, y la sagrada Imagen de N. S. de Atocha, Patrona vnica deste temporio de magestades*. Otro Escriuor mas moderno dixo asì: (i) *Fue cosa notable, que con auerse enterrado vn sin numero de Imagenes de N. Señora en la captiuidad de España, sola la del Pilar de Zaragoza, y la*

f. Cat. lit.
P. verbo,
Ptolong.

h Fr. Fr. c.
cif. Gom.
lib. des. Do.
ming. Sor.
fol. 251.
l Fr. Ant.
de S. Mar.
en su Pa-
troc. fol.
49.
de

184 *Historia de la milagrosa Imagen*

de N. S. de Antiochia, ò Atocha en Madrid, se conseruaron con veneracion en medio de tantas guerras, como vimos sobre los sagrados Templos.

Mas nunca la diuina iusticia dà tan riguroso el castigo, que no le tēple alguna misericordia. Por los años de 960. algunos mas, ò menos al mas ajustado computo, siendo la Villa de Madrid, como lo de mas del Reyno, de Sarracenos, estaua la suprema Magestad criando, inspirado, y perficionando al glorioso S. Ilidro, para que su exemplo animasse a muchos a sufrir las desordenes, que anexò consigo vn dominio tan barbaro, y estraño: las oraciones, mortificaciones, y lagrimas, eran solicitar el fauor diuino, para q̃ a presencia de los premios no descaciesen los cobardes y flacos; consiguió mucho en esta parte, que vn Santo solo es bastante a reformar vn siglo; porque los justos son los muros, y seguridad del Orbe, y sin ellos no duraria ni vn instante: viuia el Santo en tan triste Era, casado con su virtuosa consorte Maria de la Cabeça, vieron en vn lujo el deseado fruto, y tan sazonado, que era viuo retrato de sus padres; viuián con él entretenidos, y gozosos con la graciosidad asable, q̃ la naturaleza provida puso en tal edad, para contrapesar las impertinencias, y fatigas, que acompañan su criança; vn niño de pequeña edad si dà en llorar, cansará a quantos oyen, y sus padres no se cansan; en oyendo la madre el gritillo se despulsa, pensión forçosa del vinculo matrimonial, pues el infante publica en mudas voces: vos madre me engédraстеis sin fuerças, sin braços, ni potencias, obligacion teneis a no cásaros, que si vos me dexais, quien ha de cuidar de mí? Estos enfados son inexcusables, causados de la inocencia sin culpa de la edad; empero sobre todo fue el que les causò vn dia en la mesma casa, que se conserua en nuestros tiempos junto a la Parroquia de S. Andres; andaua la criatura trabeseando cerca del poço, el brocal era baxo, la edad no sabia distinguir el peligro; llegòse à él, y desgraciadamēte baxò a lo profundo:

do: los testigos del processo remissorial, que se actuò para la Beatificación de aqueste Santo, dicen, que sin aduertir se le deslizò a la madre de los brazos; sea de la fuerre, que cada qual imaginar, la desgracia sucediò, y el niño vino a terminos de ahogarle; mas que poco duran los gozos desta vida, y que bien dixo el supremo de los Sabios: *Al mas cumplido placer anda siempre el llanto amargo a los alcances, no ha descubierta bien su rostro la alegría, quando descoge su obscuro manto la trijeza*, que contentos vimos poco ha a sus padres en gozar de su querido hijo, y que presto echò encima su negro velo la desgracia: *Trazza soberana de la mas alta providencia, mezclar con lo dulce del deleite lo amargo del desconsuelo, ni siempre les concede a sus santos trabajos, ni siempre alivios*; graue sentencia la de S. Iuan Chrysostomo: *Entreteje su vida como vistoso ramillete, para preservar el coraçon humano con la triaca destos, el veneno de aquellos: que gozoso estaua Ioseph, que alegre en ver al recién nacido Infante, que presto le sobresaltò la turbacion, y el peligro, mandandole que buyesse a Egipto, por no caer en manos del tirano Herodes.*

Prouer. 14
v. 13.

Hom. 3. in
Matth.

Quando supo la madre el lastimoso caso de su hijo, tan llorosa, como sentida, ayudada de la turbacion (tan propia en estos lances) viendose sola, considerando la profundidad del poço, sin eleccion, ni acierto, hizo lo que todas las mugeres escogen por general remedio de sus males, que es llorar; dexauase llevar del corriente de sus afectos, suspiraua, y affligiase considerandole ya muerto sin remedio: llegó en esta congosa el santo Labrador, que venia del campo, y quando supo el suceso, diò lugar al sentimiento; que no quiere la diuina Magestad a sus tieruos insensibles como bronce, que esso fuera ser estoycos, sino con paciente sentimiento conformes con sus decretos diuinos; lleuò este golpe con igualdad de animo, resignò su voluntad en la de Dios, sacrificò su tolerancia, sintiò la pena de la madre tanto como la perdida del hijo, y guiado (à lo

que la piedad se persuade) de superior impulso, le dixo, q̄
ambos juntos postradas las rodillas con el mayor afecto
de deuocion que alcançassen, pidieffen a N. S. de Atocha,
de quien eran deuotísimos, y en quien el vno, y el otro
tenian depositada su esperança, nūtese porbié de socor-
rerlos: llegaron sus ruegos hasta el Cielo, y fue seruido de
oirlos, consolando a estos justos cō extrao dinarias mara-
uillas; por que las mesmas aguas del poço fueron ascendié-
do hasta la vltima superficie del brocal, sustentando aque-
lla inconstante substancia el cuerpo del infante: enmude-
ció entonces el santo Labrador, suspendiose en pasmos,
eleuóse en assombros, arrebatado de vn repentino gozo
en ver, y palpar con sus manos tanros, y tan releuantes
prodigios, restituirle a la vida, hazer salir los cristales de
su profundo sicio, sustentarle sin lesion, ofreciendole a sus
ojos bueno, y sano; penetraron estos fauores los coraço-
nes de sus padres, y heridos con las saetas del diuino in-
cendio, agradecieron tan milagrosas mercedes, ratifica-
ron su deuocion en promessas, ofreciendose esclauos de
la Reyna de los Cielos en su Imagen de Atocha.

Y para que la memoria de tan alto beneficio estuuiesse
fixa, assi en los ojos de los presentes, como en los siglos
venideros, fundó en esta santa Hermita vna Congrega-
cion, ó Cofradia, que se dize de los Indios, ó Labradorés,
aunque otros discurren (y no con mucho fundamēto) que
tuuo años en adelante su origen: vna cosa es cierta, que la
procecion que venia el dia de la Assumpcion de N. S. a
este Conuento, o a medianoche, o al amanecer, que no ha
diez años que cesó, tuuo principio en el santo Labrador;
assi lo dicen las memorias desta Iglesia, y lo escriue el Pa-
dre Fr. Domingo de Mendoza, (g) que hizo las pruebas
del Santo, en vn memorial que presentó a la Magestad de
Felipe Tercero, de la vida deste glorioso Confessor, don-
de afirma, que aueriguó con madura exaceion las materias
de su vida; y dize, que es tradicion muy recibida, que la

g. Vide
Bled. vida
de S. Isid.
F. 1. c. 21.
M. m. m.
año 1613.

proceſſiõ que venia a la Igleſia de N. S. de Atocha la ma-
ñana de la Aſſumpcion, la fundè, y inſtituyò el meſmo Sã-
to, en memoria de lo qual ſacan de tiempo inmemorial a
eſta parte ſu Imagen, delante de la de N. Señora: lo meſ-
mo conſieſſa otro Eſcritor de ſingulares nouicias en coſas
de Madrid. *El dia de la Aſſumpcion ay gran Jubileo en la
Hermita de N. S. de Atocha, y ſe deſpueblan los pueblos vi-
niendo en proceſſion à ella el glorioſo S. Iſidro en la Coſadria,
que fundò en la Igleſia Parroquial de S. Andres, inſtituyò,
que viniereſſen en eſta feſtiuidad en proceſſiõ à la meſma Her-
mita: y q̃ el Santo fueſſe deuotiſſimo deſta ſoberana Ima-
gen, conſta de lo referido de Iuan Diacono, y de los Eſ-
critores de los hechos deſte Santo, y de ſu bẽdita muger,
que la celebran en general por grande, y aplicãdo en par-
ticular eſta deuocion algunos particulares ſucceſſos, dize:*
*Que lo primero que hazia en leuantandose (que era muy
de mañana) era ir à viſitar la Hermita de N. S. de Atocha,
à quien tenia intima, y cordialiſſima deuocion; y la memo-
ria referida de ſu Igleſia, dize: Que entraba à viſitarla,
arrodillato, deſde la puerta. En otra parte añaden: Quan-
do traxo de caſarſe co la venerable Mari de la Cabeça, par-
tiò à Madrid à encomendar primero el buen ſucceſſo a N. S.
de Atocha. Mas dizen, que vna de las cauſas que le obligò
a boluer a Madrid, fue la deuocion de N. S. de Atocha:
quando ſalieron ſegunda vez de Madrid, tambien eſcriuè
fueron a deſpedirle de N. S. de Atocha, y otras coſas a
eſte tenor, biſten las referidas para ſacar por eſtas la hue-
lla de las otras. (1)*

Las acciones que dan honra, todos la quieren para ſi; el
milagro referido ſe ha pintado en la Parroquial de Santa
Maria de la Almudena, encima de la Capilla, que ſolia ſer
deſta venerable Imagen: ſi eſto quiere denotar ſer en ſig-
nificacion de auerle obrado la diuina omnipotencia por ſu
medio, y no auer ſido colocado por adorno, es ſin funda-
mento, y en conſeſſar lo contrario ſi fuera verdad, no nos

1 Quinta:
naduen. vi-
da de S. Iſi-
dro.

Fr. Regin:
de Poc. vida
de S. Iſidro:
Mend. vbi
ſupra.

Bleada vida
de S. Iſidro,
Quintan,

lib. 2.

Pictoribus
arque Poc-
tis quidli-
bet, audeli
ſemper fuit
æqua pote-
ſtas.

do.

188 *Historia de la milagrosa Imagen*

*Hor. de Ar-
te Poetica in
prin.*

dolier a prendas; mas no tuuomas principio su pintura (na-
cidade de afecto de algun deuoto sin razon) que lo que con
donaire expreso Oracio. *A los Pintores, y Poetas: no ay
quien tome residencia, el gusto, o el pagarselo, les da libera-
dad al executar con offadia lo que les propone su ciencia: el-
te genero de pintura modernissima, hecha a peticion de
las partes, tiene la mesma fuerza dibujada en los quadros,
que escritas en los papeles: el zelo de quien lo mando co-
piar seria bueno, pero fue zelo sin ciencia; el primero, y
unico que lo dixo fue Geronimo de Quintana (porq Bleda
solo dixo, este milagro esta pintado en Santa Maria de
Madrid, sin añadir otra palabra) guiado solo (como el di-
ze) de auerlo visto recien pintado en la dicha Iglesia; y as-
si lo escriuió en el libro 2. cap. 20. impresso año de 1629.
pero mejor informado de la verdad escriuió solo per des-
dezirse otro, que intituló, Historia, y Origen de N. Señora
de Atocha, impresso año de 1637. donde pronuncio el si-
guiente desengaño en el folio 61. Este milagro se prueba en
las informaciones referidas, y baxon mencion del Bleda en la
vida deste Santo, Marieta, Basilio Santoro, M. Alonso de
Villegas en la tercera parte de Varones Ilustres, Fr. Francisco
Lucio, y Lope de Vega Carpio en el libro del Labrador de Ma-
drid: de pocos años a esta parte se ha puesto pintado este mi-
lagro, encima de la Capilla que solia ser de R. S. del Almu-
dena, en significacion, que la diuina clemencia le obró por su
inuocacion lo que es sin fundamento, y la razon es, porque
por aquel tiempo estava esta santa Imagen escondida, respec-
to de ser Madrid, quando esto sucedió de Moros, que los
Fieles al principio de la perdicion de España, temiendo no vi-
niessse a manos de los Barbaros, la escondieron en un cubo de
una muralla, cerca de la Iglesia de Santa Maria; y aun ape-
nas quando sucedió este suceso auia memoria de ella, ni la so-
berana grandeza la manifestó en aquellos cien años, hasta
despues de la restauracion del Reyno de Toledo del poder de
los alarbes, y que estuuiesse escondida la Santa Imagen de*

la Almudena en el tiempo de la captiuidad, que es quando
 sucedió el milagro de que vamos tratando, manifestalo la
 inuocacion con que se venera, que la tomó del lugar cercano, ó
 contiguo al muro, en que estauo escondida, que fue vna casa, q̃
 arrimaua á él, donde los Moros tenian recogido, y guardado
 el trigo para el abasto del pueblo, de que tomó el apellido de
 Almudena, como en otra parte escriuimos, y que el glorioso
 S. Isidro, y su santa muger viuiesse en Madrid en tiempo que
 era de Moros, dizelo Iuliano en el Cronicon, señalando su di-
 choa muerte á 28. de Noxiembre de 973. años, quando el Rey
 no de Toledo estaua debaxo del poderio de Moros, y á este
 tiempo aun no estaua manifestada la S. Imagen de la Almu-
 dena, como queda dicho: y así la deuocion del celestial Labra-
 dor era con N. S. de Atocha; dixolo expressamente Iuan Dia-
 cono en vno de los Hymnos, que se cantauan antiguamente en
 la fiesta deste Santo, por estas palabras: Axiendo tomado el
 sueño necessario, leuantauase muy de mañana, y lleno de suma
 gracia buscava los Santuarios, y alejandose de su casa, entra
 los vmbrales del Palacio de la santa Virgen Madre, y con
 suma instancia de su coraçon saca del, profundos, y piadosos
 suspiros delante de la Madre, y del Hijo. Hasta aqui Iuan
 Diacono en el Hymno referido, en el qual habla claramente de
 la santa Hermita de Atocha, pues dize iba tan lexos de su
 casa, y si hablara de N. S. del Almudena, no dixera estaua le-
 xos de ella, sino muy cerca, en la Iglesia de Santa Maria, prin-
 cipalmente que este Templo era Mezquita de los J. Moros, se-
 gun la costumbre de los Barbaros, que en odio de nuestra Sa-
 grada Religion bazian Mezquitas las Iglesias mayores de
 los lugares que ganauan, como lo hizieron con la S. Iglesia de
 Toledo, por tener con estos Templos los Fieles mas deuocion.
 Con lo qual queda bastante mente averiguado, que el glorioso
 S. Isidro, y su santa muger, en el caso presente, inuocaron á N.
 Señora de Atocha, que jamás saltó de su lugar aun en el apre-
 tado cautiuerio, como queda dicho, y no á N. S. del Almude-
 na, que en aquella ocasion estaua escondida: y no obsta de xir-

Sumpto
 quietis le-
 culo sum-
 ma reple-
 tus gratia,
 Surgens
 valde dilu-
 culo per-
 quirir san-
 ctuaria pro-
 longatus
 cubiculo
 Virginis
 intrat atria
 S. Matris
 Palatio
 summa cor-
 dis instātia.
 Coram Ma-
 tre, & filio
 pia prodic-
 spira, ex-
 quibus va-
 le faciens
 villa, adit
 Ecclesias.
 Erat ut sic
 proficiens.
 Christo us-
 que ad ob-
 sequia opus
 bonam per-
 ficiens re-
 dit, Deo
 dans gra-
 tias.

190. *Historia de la milagrosa Imagen*

que la pintura haze cierto genero de prueba, y mas quando se llega à tradicion, y que assi la que està encima de la puerta de la Capilla, que solia ser de la S. Imagen de la Al mudena, verifica, que este milagro se hizo en su invocacion; porque à esto contradize el auer estado escondida al tiempo del suceso, como se ha dicho: y fuera de que en el caso presente no ay tradicion, que tenga fundamento, que lo asirme; y quando la pintura es argumento de probabilidad, es quando es antigua, y de aquellos tiempos, lo que falta en la referida, por ser muy moderna, y de los nuestros, que alcançamos el tiempo en que se hizo. El fundamento, pues, de ella, fue el ignorar el año de la muerte del Santo, que como dixo Iuliano fue al año de 973. y alucinar los Autores en medio de las tinieblas de la ignorancia, por no auer visto à Iuliano, que el glorioso Santo auia si lo contemporaneo de los Reyes D. Alfonso Sexto, y Septimo, en cuyo Reynado ya auia manifestado N. Señor la S. Imagen de la Al mudena; y assi quien hizo hazer aquella pintura atribuyò à ella este milagro, no auendose atribuido los Autores que tratan del. Hasta aqui Quintana, en que retrata lo que escriuiò primero, reduciendo la muerte del Santo Labrador al tiempo de la captiuidad Arabica; la qual opinion parece mas verisimil: y fuera de Iuliano, cuya autoridad es grãde, la defienden otros; (g) ni milita contra esto, que digan las lecciones de su Rezo, que despues de 400. años le declaró por Santo con solemne rito Gregorio XV. porque esta clausula no se refiere à su muerte, sino a su translaciò, que pocos antes auian las mesmas lecciones referido; ni la diferencia de opiniones puede turbar la verdad del milagro, pues escriue Iuan Diacono, que se leuantaua muy de mañana, y muy apartado de su casa, saliendo de la Villa, visitaua la casa de la Virgen; y que este milagro se obrasse por la invocacion de N. Soberana Imagen, lo atestiguan las tablas deste Santuario, refiriendo el suceso muy despacio. Solo se dezir, que quando oyeron la nueva pintura, les causò nouedad, admiracion, y espanto à los Religiosos desta

g Vide Cóm.
mir. de Mo
ra, tom. 2.
hist. Toler.
an. 973.

desta Casa, y examinaron algunos, porque Artifice, que año, y que dia se hizo, y porque causa; otro dexò manuscrita (y està en mi poder) vna relacion, que ofrece medio para comprobar no ser del tiempo de S. Isidro aquella santa Imagen; baste lo referido, y apuntar, que el fincino nace de modestia religiosa, no de confusio, por no hallar motiuos a la impugnacion, ni defensas a la causa: y por quitar todo genero de estorvos a la Historia, si alguno insistiere en lo contrario, no dissentiremos; pues por saltarle esse milagro a esta santa Imagen, no dexara de ser lo que fue siempre, es, y serà N. S. de Atocha.

Solo es de advertir quando los Religiosos de esta Orden entraron a poseer la Hermita, hallaron dos grandes lienços, vno del glorioso Labrador, otro de su bendita Consorte, y eran tan perfectamente semejantes al original (como se verà en el suceso siguiente) argumento grande de su antigüedad, y de la deuocion de los Santos a esta venerable Imagen. Refiere Bleda, que se comprobò ante el Nuncio Apostolico de su Santidad, que Doña Maria Remesal bizo vna promesa à S. Isidro, que el dia que tomasse estado de matrimonio Doña Mariana su hermana daría cierta limosna, para ayuda de su canonizacion: casòse esta señora dia S. Miguel à 29. de Setiembre del año de 1597. y ocupada la que bizo la promesa en los embarazos de la boda, no se acordò de cumplirla; el dia siguiente al amanecer, estando à su parecer durmiendo, viò entrar à su aposento vna Labradora, vestida de colores, como està pintada en N. S. de Atocha, con vna presencia muy graue, y vna toca arrebozada, la punta polizera suelta; traía consigo vn hombre morenazo grossero, con vna vara en la mano, como Portero de vara, y este traía vn perrillo negro de trailla con vna cadena, y la Labradora poniendo la mano en la dicha Doña Maria, dixo al Portero: Esta es la que debe el dinero para la canonizacion de S. Isidro, y echandola el perro, la asió de los vestidos; boluiose con grauedad la Labradora à

Bleda, vida de Mar. de la Cabeça, c. 11.

Vida de S. Isidro, lib. 1. c. 5.

ir, y ella con gran temor dió voces, que ella llevaria el di-
nero, y mandóla ſoltar, y dixo, que ella no auia viſto la
Imagen de la ſierua de Dios, que eſtá en Atocha, y en la
Hermita de S. Iſidro; y quando la vió, le pareció, que era la
meſma, que le auia aparecido en el ſueño, ò viſion imagi-
naria. Y por auerſe cõſumido eſtos lienzos, deſpues ſe re-
nouaron otros, y en la Capilla mayor perfeuera vno de
crecida magnitud, en cuyo dilatado cápo ſe deſetrea to-
do el ſuceſſo referido, el niño diſunto, reſtituido a la vi-
da; las aguas que ſuben haſta el brocal del poço; y los Pa-
dres poſtrados en preſencia de la Virgen, rindiendo gra-
cias por beneficio tan ſabido con razon; pues enſalça los
Autores, (m) que nueſtra ſoberana Imagen era celebre
en tiempo del glorioſo S. Iſidro.

m Beda.
Pereda.
Quint.

Fr. Regin.

Poc. Men.

doz. Galij

iam citati.

CAP. XV. *Quarto eſta lo de Eſpaña, anexaſe la Hermita
de N. S. de Atocha a los Canonigos Reglares, y deſpues a
la Abadía de Santa Leocadia.*

Y A ſe llega el tiempo en que queria el piadoſo Go-
uernador del vniverſo, que eſta aſtigida Prouincia de
Toledo, Ciudad tan dilatada, como hermoſa Metropoli, y
cabeça de ſu Reyno, ſacudiesſe el Africano yugo, que pa-
decía de continuada ſeruidumbre al mas cierto (a) com-
puto por mas de 366. años; dió principio a ſu reducciõ D.
Alfonſo el Sexto, obra, a que le tenia deſignado el meſ-
mo cielo, y a cuya memoria reconoce ſiempre agradeci-
do empeño, ſu conquiſta reſtituyò al ſer antiguo la ſubſ-
tancia de las coſas, los Templos a ſu culto, las Imagenes
ſagradas a ſu adorno, y a reſpirar los Fieles, ſolo podia
agradecer dignamente lo grande del reparo quien pade-
ciò lo eſtrecho del peligro; eſte Inuiecto Principe, ayuda-
do del fauor de N. ſanta Imagen, entrò a Madrid por fuer-
ça dos, ò tres años antes, que Toledo ſe ganaffe, (b) ázia
los años del Señor de 1083. y deſpues de cõquittada, arri-
buyò

a Marian.
lib. 9. c. 25
Frãc. Piſa,
l. 3. Hiſt. de
Tol. c. 17.
Blas Ortiz
in templ.
Tolet.
b Calv. vi-
da de San
Fru. lib. 4.
c. 2.
Teatro de
Mad. c. 6.
Grãd. de
Madr. l. 1.
c. 62.

llevó la victoria a N. Señora en su Iglesia de Atocha: Los Reyes de Castilla han sido muy devotos desta S. Imagen; dize vna tabla desta Iglesia, escrita con grandes caractères: El Rey D. Alfonso el Sexto, que ganó à Madrid de los Moros, con su grande deuocion mandò poner su pendon Real con que la ganó, y el de los Moros, en la Hermita de N. S. de Antiochia, y en nuestros tiempos los conocimos colgados en su Capilla, y en el estandarte del Rey estaua vna Imagen de N. Señora, y sembrados por el Castillos y Leones. Con tal fauor no me admira, que los creditos que adquiriò esta conquista por medio de N. sacrosanta Imagen, los estè el mundo desde entonces celebrando: a ella debe Madrid su reduccion, y el auerse conseruado, no solo sin leue sospecha, humos de heregia, ò mala voz de doctrina, sino con aumentos en letras, santidad, y culto, à esta Patrona se debe el auer tenido tan eminentes hijos, que vnos pelearon con generoso brio contra los enemigos de la Fè, otros contra las infernales zizañas, que en nuestros siglos bomitò la boca del abismo, arrancandolas, los vnos a costa de su vertida sangre, y otros con la erudicion desvelada de sus plumas; fauor digno de estimarse à vista de las Pronincias del Norte, donde ocasionaron tan erradas sectas, que mintiendose nuevos Apostoles aquellos tristes hombres, empeçassen atreuidos, prosiguieffen insolentes, y remataffen en desuello, negando la autoridad à su Cabeça.

Colocado a mejor siglo el Rey Alfonso, aunque fue casado por seis vezes, heredò su hija D. Vrraca (a causa q̃ el Principe heredero passò desta vida en la batalla contra los Moros de Vclès) casada de segundo matrimonio con D. Alfonso de Aragon, si bien este vinculo era nulo, por ser parientes en grado prohibido; escádalo sa licencia, que se usurparon algunos Reyes destos siglos, para cohabitar en estado conyugal con sus parientas, sin esperar dispensaciones del Papa, como lo hizieron (c) Enrique Primero de Castilla, y D. Alfonso Rey de Leon, y Galicia, el vno

c Fr. Fern.
nand. del
Castill. cap.
22.

con D. Malfalda su prima, y el otro con D. Teresa, hija del Rey D. Sancho, de quien se huuo de apartar despues de tener algunos hijos por censuras del Papa: a su madre succedió D. Alfonso el Septimo, hijo de D. Ramon de Borgoña hermano del Sumo Pontifice Calixto Segundo, Principe igual en todo a sus mayores; a este succedió D. Sancho el Descado, por la aficion que dexó en todos su temprana muerte, tuuo vn hijo de solos quatro años, que despues se llamo D. Alfonso el Octauo, y el que ganó la celebrada batalla de las Navas de Tolosa, en cuyo tiempo nació mi glorioso Patriarca S. Domingo, y esta Hermita de N. S. de Atocha se anexó a la Religion de los Canonigos Reglares (como se vera muy presto) que parece que al nacer el Santo era pronostico, de que auia de llegar anexarse a su Religion, el ver que ya empezaua a sugetarse a dominio Religioso.

Pasóse espacio de sesenta años, que ocuparon los cinco Monarcas referidos, y el estado que tenia la Iglesia desta S. Imagen era este: Conseruauase en la Hermita, que fabricó despues de la milagrosa victoria el deuoto, y pio Canallero Gracian Ramirez, y duró en la mesma Hermita hasta los vltimos años de Felipe Segundo; cosa digna de aduertencia, que siendo este admirable Prodigio la vnica deuocion del pueblo, Patrona de Madrid, y refugio vniuersal de su comarca, no tuuiesse mayor Capilla, quando otros Santuarios menos curados crecian en sumptuosos edificios; reseruaualo la Magestad diuina para lo que admiramos al presente: era esta Capilla tan breue, que solo tenia quinze pies de ancho, y doze de largo, que al nacer de tanta fame, como prolongado cautiuero, no pudo esrenderse a mas la deuocion de D. Gracian a esta Venerabil'e Imagen en aquellos dorados, y antiguos siglos no erá los Templos excessiuamente grandes, poníase mas la vista en levantar arquitectura de virtudes, que en eminencias de piedras; y al presente se descuellan estas con admiracion

cion del arte, con minoridad de las primeras: el tēplo de la angelical columna tiene solo diez y seis pies de ancho, y ocho de largo, (d) y fue el primero en estos Reynos de España. Acabado, pues, el proceloso estado de los Arabes, se continuaba la deuocion de toda la comarca, a causa de auer sido al descubierto en todo el cautiverio su amparo, y su socorro, mejorandose mas cada dia su Hermita, ya en edificios circunyacentes, (como verēmos al Cap. 21.) ya en possesiones, que se le anexaron a largas limosnas de sus deuotos, las quales rendian pēssiones anuales a la congrua sussitacion de los Capellanes, y otras personas, que asistian a su adorno: venian a ser ya las possesiones tan quantiosas, que dió motiuo al Arçobispo de Toledo para apropiarlas, juntamente con su Iglesia, a los Canonigos de santa Leocadia, que estaua en la Vega de Toledo (y para diferenciarla de otra Ig'esia, que auia con la mesma dedicacion, dentro de la mesma Ciudad (dize Morales) la llamanan del Arrabal.) Bien lo manifestó la donacion que hizo en fauor suyo, y para mayor inteligencia es de aduertir, que el primer Arçobispo desta Ciudad, despues de su restauracion, fue D. Bernardo; a este sucedió D. Ramō, o Raimūdo, antes Obispo de Osma, (f) que pasó a otro siglo el año del Señor de 1150. y este mesmo fue electo en essa Dignidad D. Juan, que era Obispo actualmente de Segouia (g) este Prelado, fue deuotissimo de su Patrona santa Leocadia, y considerando, quan destruida, y arruinada auia quedado su Iglesia, por causa de los Arabes, y que en tiempos antiguos fue la Iglesia mas principal entre otros templos, que tuuo dedicados a su nombre: dos fuera del referido reconocen los autores, (h) y que en tiempo de los Reyes Godos siruió de sepulcro a muchos de ellos, y de teatro, donde se celebraron algunos Concilios, y era tanta la estimacion que se hazia de su puesto, que entre las subscripciones del vndezimo Coacilio Tolerano, en tiempo del Rey Vbamba, la

d Fr. Ant.
de S. Mar.
en su Pa-
troc. fol. 13

Moral. lib.
10. ca. 11.
f Colmen.
Hist. de Segouia.
g El mismo
año 1150
h Moral.
vbi sup.
Pisa, vbi sup.
Ortiz, Tē-
plo de Tol.
fol. 36.
Loaysa in-
not. ad 4.
Conc. Tol.
Baron. in
Mart. 9.
Decemb.

S. Eulog. in
Apologia.
Mart. to. 9.
Biblio. re.
Patr. Gr.
Moral. bi.
I Alcoc.
lib. 1.
Pisa. lib. 4.
cap. 7.
Salaz. de
Mendo. vi.
da de S. Il.
def. c. 10.
I Quinta.
nad. f. 219.
Santos de
Toledo.

mD. Diego
Castel. Pri-
mác. de To-
ledo, tom. 1.
al princ.
Moral. vbi
suprà.
Iulian. in
Cron.
Francisco
Rades,
Cron. des a-
tiago, c. 10.
Colmanar
Hist. de Se-
gonia, c. 5.

segunda firma de los Abades dize, segun vnos, *Valdero*; segun otros, *Valderedo*, Abad de Santa Leocadia; y en otro Concilio, celebrado en el Reynado del Rey Egiza, se halla el mesmo nombre; tanta era la fama que adquirió su templo, despues que le reedificò, por los años de 620. el Rey Sisebuto, (i) Principe glorioso en paz, y en guerra, de quien escriue S. Eulogio, que añadió con su gouierno reales al sublimado Imperio de los Godos: este, pues, vigilante Prelado, guiado de su deuoto efecto, reedificò su templo, aumentò su culto, y tan a pechos tomó este obsequio, que al año del Señor de 1163. y no como està escrito al 62. (h) puso para mayor decencia desta Iglesia Canonigos Reglares de S. Agustin, con vn Prior, o Prelado, a quien todas obedeciesen; que en la mesma carta de institucion, y donacion, que originalmente se guarda en los archivos de Toledo, y la estampò toda de verbo ad verbum el Obispo de Lugo, Presidente de Castilla, y despues Obispo de Tarazona, se llama Prior, pues empieza: *Iuan, por la gracia de Dios, Arzobispo de Toledo, Primado de las Españas al querido Hijo G. Prior de Santa Leocadia*, y a sus sucesores, y durò este titulo de Prior pocas dias entre ellos, pues escriue Morales: (m) *En la Iglesia de Santa Leocadia de la Vega de Toledo, buuo Canonigos, y Dignidades, como agora duran, como parece por vna donacion original, que yo he visto, donde el Abad Arquilino, con sus Frayles, o Canonigos, concede al Rey D. Alfonso el de las Nauas el Monasterio de S. Audito. Deste Santo dá noticias Iuliano, Rades en la Cronica de Santiago, y Colmenares, y es su data el año de 1204. a 21. de Enero; y para cõsignarles el sustento necessario, les señala entre otras las Iglesias de S. Pedro, y S. Pablo, Santa Maria de la Silla, donde se venera el cuchillo con que degollaron a S. Pablo, al presente es Monasterio de la Orden de S. Gerónimo, antiguamente fue tambien de Religiosos; tres Ordenes litigan sobre la filiacion, como las tres ciudades,* sobre

sobre hazer cada vno suyo a Homero; las de Sãta Seulaia,
 santa Maria de Almayan; y cõcluye la donacion, ò carta de
 priuilegio: *La Iglesia de S. Maria de Atocha, cerca de Ma-*
drid, con todas sus posesiones. (n) Concedeles de mas orras
 heredades, con condicion, que no tiren los diezmos, ni pti-
 micias, y paguẽ cierto tributo de diez marauedis en cada
 vn año, la mitad para la Cathedral, y la otra para el Arçobis-
 po, pension que se ordenaua mas a que reconociesse
 vassallage, gratitud, y dependencia, que a exaccion, ni a
 molestia, como lo dize la mesma carta: ademas de lo di-
 cho les concede facultad, de que muerto el Prior de la
 dicha Iglesia, pueda por eleccion el Conuento nombrar
 otro, quedando la confirmacion, ò casacion libre al Arçobis-
 po, es su data a los v. idas de Março Era de 1201. que
 es año de 1163. Lo mesmo repiten los Historiadores de
 Toledo, (o) entre los quales Salazar de Mendoza dize lo
 siguiente: *La fundacion de S. Leocadia es tan antigua, que se*
refiere a los años de 306: en que padeció la Santa. Recedificola,
y en año de 400 el Rey Sisebuto de los Godos, el mesmo que edifi-
có la del Alcazar, que fue la carcel donde murió; assi se colige
de lo que escribe S. Eulogio, y el Moro Rasis; fue muy gran-
de, y sumptuoso su Templo, y los Moros le arruynaron, y el
Arçobispo D. Iuan, tercero suçessor de D. Bernardo al año de
1162 la reedificó, y puesto en la forma que oy tiene
de tres naues, la erigió en Priorato, y crió en ella Abad, Sub-
dean, y Canenigos, con el habito de los Reglares, anexoles las
Iglesias, refiere las mesmas que acabamos de dezir, y con-
cluye, y la de S. Maria de Antiochia, que es la de Atocha.
 En este estado perseverò sujeta a los Reglares por el tiem-
 po de Enrique I. que fue arrebatado en la flor de su juvẽ-
 tud, herido de vn accidente casual, de caer sobre él una
 roxa en la ciudad de Palencia; no ay mayor firmeza en
 nuestra vida, que no prometer seguridad alguna: y por lo
 suer dado lugar a suçesion su temprana muerte, se vió en
 la Corona D. Alfonso, que dixeron Nono, por estar casado

n Ecclesiã
 S. Marie
 de Tocha,
 iuxta Ato-
 geriacum
 has omnes
 cum omni-
 bus posses-
 sionibus
 suis.

o Alcor-
 Pifa.
 Quintana.
 duen. vbi
 supr.
 Castej. tom.
 2. Primac.
 de Toledo,
 fol. 695.
 Salaz. de
 Mend. vid.
 de S. Ildes-
 cap. 10.

do con D. Berenguela, hermano del difunto; de aqui nació el suceso de D. Fernando el Santo, Principe, venerado de su Reyno, aplaudido de los justos, y temido de los Barbaros, a quien la Catolica milicia deuò culto, conseruacion, y aumento, a los primeros pasos de su gouierno vino a fundar su Religion (q) a España S. Domingo mi Padre; llegò a Madrid, donde estuuò muy despacio, y es muy verisimil, que siendo tan celebre este Santuario le visitasse muchas vezes, no me atreuiera yo a dezirlo, si antes no lo hallara escrito en el antiguo Coronista desta S. Imagen: *Quando el glorioso Padre estuuò à predicar, y fundar en Madrid, como tan gran seruo de N. Señora, visitaria esta santa Cesa, adorarla esta preciosa Imagen, y la seruaria deuotissimamente, y como tan su fazeorecido la desearia para sus hijos, ofreciendoles à N. Señora Capellanes, y quizá entonces la alcançaria, que tan gran merced, tan grande intercesion pedia.* Estuei çale la congetura con dos cosas; la vna leerse de N. P. S. Domingo, que sabia por reuelacion diuina los que auian de venir a pedir el habito, y en que ciudades, y sitios se auian de fundar los Monasterios; y no es mucho alargar, que sus meritos lo alcançassen à ver, no solo de los que fundò en vida, sino de los q se han fabricado despues de su gloriosa muerte; la segunda, porque en el antiguo Camarin, en lo mas interior del, auia de tiempos atrás vna Imagen de pintura de N. Señora, y a sus pies arrodillados S. Ildefonso, San Isidro, y Santo Domingo.

Viòse despues en la Corona D. Alfonso el X. por sobrenombre el Sabio, alcançaua vn singular talèto con particular propension a los estudios de las causas naturales, mouimientos de esferas, y otras semejantes, que era la facultad mas de su genio; traiale su especulacion como extatico, y a esta causa motinaba murmuraciones, por la falta que originaua en el regimen practico del Reyno; nota con que suele recular la politica escrupulosa à los Maestros muy eminentes en letras, que siendo tan aptos para el co-

no.

nocimiento mas iublime de los cielos, ignoren les primeros de la tierra: en tiempo deste Monarca huuo de tener su aquella Congregacion de Canonigos Reglares, y se extinguió del todo, como consta por vna carta que refiere Pereda, su data era de 1317. q̄ baxando los 38. años, es el año de 1279. Viendola ya acabada del todo el Arçobispo D. Gonçalo, alcançò vn Breue de Bonifacio Octauo, por el qual consta, como estaua del todo acabada la Comunidad de los Reglares (traele el señor Obispo Castejon en su Primacia de Toledo) y reduxo la Abadia el año de 1301. a la Iglesia mayor de Toledo, haziendo la Dignidad con silla en la mesma santa Iglesia en el Coro del Arçobispo, dandole asiento, despues del Arcediano de Talavera; y en la Iglesia de santa Leocadia de la Vega, puso Canonigos seculares, con obligacion de asistir al Coro, Missas, Salves, Aniuersarios, y otras acciones semejantes; y porque las letras desta instituciõ de Abad seglar, y Canonigos seglares (que trae el mesmo autor (p) son muy laras, pondremos lo que de ellas pertenece a nuestra santa Imagen, que es lo siguiente. *Otro si ordenamos, q̄ e las personas, e los Canonigos fagan residencia personal en Santa Leocadia, y señaladamente, que alberguen, y de noche, y los que el Abad, y el Cabildo ordenaren, que siruan en Santa Maria de Atocha, que esien, y alberguen, segun los de Santa Leocadia.* De modo, que el nombramiento de asistir a la santa Hermita de Atocha, era por nombramiento del Abad, y Cabildo de santa Leocadia; y a estos se les mandaua, viniessen, y durmiesse de noche en esta Hermita, como quando estuuessen en Toledo; de que tambien consta, que los que asistían a su culto, eran los mesmos Canonigos, pues les igualò (en el dormir) la obligacion con la que tenían, estando en santa Leocadia; y me persuado, que tenían Coro, y asiençia de Horas Canonicas de Comunidad, quando estos Canonigos, o Capellanes uiuian en esta Hermita; pues entre las alhajas que se dieron a nues-

p. Castejon
to. 1. Primacia de Toledo al principio, tom. 2. fol. 782.

tra Orden el año 1523. ſe dize: *Mas vn Oficiero de Santa*
que dió Perabarez de Montoya, Teforero de Santa Leoca-
dia. A eſtos Canonigos ſeculares anexò tambien otras
 Iglesias, como las de S. Pedro, y S. Pablo, Santa Maria de
 Almayan, y la Siſla, que lo eſtuo hafta el año de 1375. en
 que dize Siguença, que ſe diò con licencia del Arçobispo,
 Cabildo, Abad, que era a la ſazon por nombre Alfonſo
 Lorenço, y Canonigos de la Iglesia Colegial de ſanta
 Leocadia, ala Religion del Doctor Maximo; veaſe a Ta-
 labera, que dize lo meſmo, *quando nueſtro gran Padre*
Fr. Pedro Fernandez Pecha llegó a Toledo, eſtaua ſupeta al
Abad, y Canonigos de Santa Leocadia. Se ha de entender
 Seculares, porque los Reglares eſtauan deſde el año de
 1279. extinguidos, ò duraron poco mas en adelante.

Quint. Hiſ-
toriade N.
Señora de
Atocha, li.
1. cap. 1.

Con la nueva reduccion de la Abadia de Canonigos
 Reglares en Seculares, dize Quintana, ſe originaron grã-
 des diferencias, y fueron tan reñidas, que no pudiendo li-
 quidarse la juſticia de ambas partes, vinieron dos vezes
 a concierto; vna al año referido; otra al de 1381. ambas
 cartas de conuenio refiere Pereda, ſin ſeñalar ſobre que
 trataua la materia del litigio, y añade, que deſpues de
 auer hecho grandes diligencias, no ha podido deſcubrir
 la cauſa, origen, ni raiz deſta diſſenſion, entre la Villa de
 Madrid, y entre la Abadia ſobredicha, que eran las par-
 tes, que cediendo vna a otra, firmaron las dos eſcrituras
 de conuenio; tambien yo aſsiêto, que no es facil ſeñalar-
 las, ni aueriguarlas; empero ſe podrá congeturar alguna
 coſa ſobre la ſiguiente pregunta, porque accion, ò dere-
 cho entrò eſta Hermita de N. S. de Atocha a la juridi-
 cion Arçobispal, para que el Arçobispo D. Iuan entraſſe
 apropiãdola a la Abadia de ſanta Leocadia? que de aqui
 ſe ha de colegir alguna luz a la reſpueſta: es muy errada
 la que ſingen algunos extraviados diſcurſiſtas, plaga ſin
 remedio deſtos ſiglos; eſtos dizen, que antiguamente hu-
 uo vn lugar pequeño, por nombre Valnegral, de donde

recibió

recibió nombre vn arroyuelo, que corre cerca de Atocha a la parte Oriental, hasta perderse en Mançanares; en su distrito dicen estaua esta Hermita, y aun seria su Iglesia Parroquial, y como esta poblacion se demolió como otras muchas con las guerras, alteraciones, ò carestias, quedó su Iglesia desierta, y sin jurisdiccion alguna: en qualquiera Templo desamparado, segun disponen las leyes, entra la dignidad Episcopal, en cuyos terminos sucede, y así a causa de la destruycion deste lugar, entrò anexandola el Arçobispo de Toledo a la Abadia referida.

Este discurso và errado, *Toto caelo*, es verdad, que huuo lugar de este nombre, como consta de vna donacion, que traen Yepes, y Dauila, (r) en q̄ el Rey D. Alfonso el VII. haze merced a los Monges de S. Benito de Madrid, de las Aldeas de Valnegral, Villanueva, y Xarama, su data año de 1126. y Rades dize, que fue antiguamente Encomienda del Orden de Calatrava, y era sobrenombre, ò apellido, como se asegura con vna carta de donacion, que trae Castillo, en que se halla vna firma, que dize Iuan Dominguez de Valnegral; pero la Iglesia desta Venerable Imagen siempre estuuo en distrito de Madrid, como se vió en la carta del Arçobispo de Toledo S. Ildefonso, que se le señaló en la Vega de Madrid: del suceso de Gracian Ramirez, de la transaccion hecha a la Abadia de S. Leocadia, que segun Alcozer, Pifa, Salazar de Mendoza, y otros, dezia S. Maria de Antiochia cerca de Madrid; y si fue esta solos treinta y siete años en adelante, podia muy biẽ perseverar este lugar: y si fue (como dize Rades) Encomienda de Calatrava, (s) es fuerza que durasse en tiempo de la transaccion de la Abadia de S. Leocadia, porque S. Raymundo Abad, desiteró el primer fundador, ò inceptor de esta Orden, murió en Ciruelos, villa muy cercana a Yepes, año de 1163. y la Orden se confirmó el año siguiente por Alexandro III. fuera de que todos los Autores, así antiguos, como modernos, consienten en esto, como en

r Fr. Ant.
de Yep. c. 8.
s. an. 919.
Gil Gong.
Dau. Test.
de Madr.
lib. 2. c. 1.
Rad. Cron.
de Calatr.
cap. 9.

Rades, ubi
sup.

s Circa fundat. Ord. Calatr. vide Rades in Cron. ar. u. a. les Eccles. an. 1164. illustriss. mum Mas. car. in tom. cui Titulus diffinit. Calatr.

principio indubitado, especialmente siendo Madrid lugar tan principal, y tan celebre en la antigüedad, y el otro apenas con la menor noticia, era razon estuuiesse en los terminos de Madrid, y no de esse desdichado lugarejo.

La razon mas verisimil, es, que fue, ò por concession de los Sumos Pontifices, ò de los Reyes de Castilla, y a causa de auer sido esta gracia sin previo asenso de la Villa de Madrid, huieron de ser las disensiones referidas. Tiene fundamento este discurso en tres Bulas Pontificias, dada la primera por Urbano III. a D. Gonçalo Arçobispo de Toledo, Primero deste nombre, año de 1187. en la qual se leen las siguientes palabras: (1) *Ademas de lo concedido en el principio de la Bula, queremos que todas las posesiones, ò bienes, que al presente posee la S. Iglesia de Toledo, ò en adelante poseera por concession de los Sumos Pontifices, ò privilegio de los Reyes, ò limosna de los Fieles, ò por otro qualquiera titulo licito, sean para siempre jamás tuyos, y de tus sucesores; y para quitar todo genero de duda, quisiomos señalar las Iglesias sobre que tienes accion, ò derecho, estas son la Iglesia de S. Justo, y Pastor, la Abadía de S. Leocadia, y la Iglesia de S. Maria de Atocha, &c.* Y mas abaxo: *Queremos que ninguno perturbe, ni pretenda quitar, ni disminuir, ni hazer molestia sobre ninguna posesion, ò heredad, que es, ò fuere de la dicha Iglesia de Toledo, &c.* Desto parece inferirse, que supuesto que huuo disensiones entre la Villa de Madrid, y el Arçobispo sobre esta Hermita de Atocha, que fueron por verla enagenar à los Reglares de S. Agustín; y no obstante la Bula referida, acaso por la contradiccion sacò otra el Arçobispo D. Martin de Pisuerga de Celestino III. su data año de 1192. don de se leen las formales clausulas, que en la antecedente; aun no huieron de ser suficientes estas dos Bulas, pues el Arçobispo D. Rodrigo, que se hallò en el Concilio Lateranense, sacò otra de Inocècio III. en que se dize lo mesmo q̃ en las pasadas, y es su data año de 1209. Estas Bulas huieron de

t Omnes
tres Bullas
refert Illu-
stris. Castej.
tam. l. Pri-
mac. de To-
le. in prin-
cip.

hazer çallar a los de Madrid, hasta que viendo, que entraba en la Hermita otro genero de Canonigos, y gouier no, reclamaron, y a essa causa huuieron de fer las escrituras de conuenio, ò sobre la essencion, diezmos, nombramientos de Capellanes, jurisdiccion, ò dominio de las heredades que se le iban agregando, de las quales algunas perseveran en nuestros dias (actualmente propietarias de la Abadia de santa Leocadia) las quales están cerca deste Conuento, y las adquirió a intuito desta Casa.

CAP. XVI. *Socorre à todo el Reyno en vna grande falta de agua.*

Y A que hemos referido el estado que tuuo la Hermita de N. S. de Atocha, desde la vltima recuperacion desta villa, hasta que se anexò a la Abadia de santa Leocadia de la Vega de Toledo, razon serà, que passemos a las marauillas, que obrò por su inuocacion la diuina omnipotencia, para que se admire este celestrial retrato a todas luzes grande: siempre fue asentado en el mundo la fama de auer resplandecido en prodigios, y portentosas marauillas; assi lo manifestauan las gracias, los fauores conseguidos por su nombre; y si biè desde el suceso del santo Labrador, no se tiene singular noticia de algùn milagro intermedio, serian singenero de duda repetidos, y el descuido de los Capellanes, ò el tiempo con su curso los ha encarcelado en las mazmorras del olvido: con todo esso sucedió vno, en que fueron igualmente deudores en vniuersal beneficio todo el cuerpo del Reyno, y sus miembros, assi grandes, como pequeños, imperando en Castilla, como esta dicho, D. Alonso el Sabio, que a lo que afirman las memorias desta Iglesia, fue muy deuoto desta santa Imagen; visitòla muchas vezes, y se valió siempre de su amparo, era Arçobispo de Toledo el Infante D. Sancho, hijo del Rey D. Jaime de Aragon, q murió muy en breue

*Maria. an.
1275.
Pisa, ibi.
D. Thom.
Tamayo de
Vargas en
sus Noued.
in sine fol.
132.*

desgraciadamente en vna sangrienta lid, que entre otras continuas renian los Castellanos con los Moros; hallóse en vna el Arçobispo, y llevado del feruor de la mocedad, se metió tan al centro del batallon contrario, que no pudo retroceder: fue preso, y despues de malos tratamientos, dió su alma a su hazedor, atrauado de vn hierro por los ombros: cortaronle la mano del anillo, y executaron en él otras crueldades: respondió el sentimiento a la desgracia, viendo eclipsado en tan tiernos años vn Infante, y vn Prelado.

Era ya por este tiempo al fin de Março, sin que hubiesse recibido la tierra el menor rocío del cielo, estaua el pueblo atribulado, viédo los sembrados casi secos: perdida totalmente la esperança de recuperarse a fuerza de medios naturales, refieren las Historias, que se auian hecho por toda la comarca singulares demostraciones en rogatiuas, suplicas, y processiones generales a los mas celebres santuarios de España, llevando por guía el Estandarte de la Fè, en representaciõ de la santa Cruz, sin perdonar ninguna infatigable diligencia, para descubrir el tesoro q̄ buscauan, mitigar la diuina justicia, y conseguir el agua necessaria, obligando su piedad con penitencias publicas, a que les socorriessse en peligro tan vrgẽte: crecia este en tãto grado, que estaua el cielo inexorable, y sin duda fue la necesidad muy apretada, pues obligaua a executar extraordinarias diligencias: bien lo manifestó el caso que sucedió por esse mesmo tiempo, y le afirman las Historias, (a) y fue, que de la villa de Yllescas, distante seis leguas de Madrid, y de otros lugares comarcanos, vinieron en publica procession a esta santa Casa, asistidos de vna milagrosa Imagen, esperando con feruoroso zelo alcançar el fauor destilado que deseauan, tal era el credito de N. Soberana Señora, la fama de sus prodigios, la opinion de su poder, pues conuocaua de partes tan distantes, despoblándose otros santuarios por venir a este en nubes

a. Pereda
lib. 2.
Quint lib.
2. cap. 3.
Méd. lib. 1.
cap. vlt.

rosas tropas, sin perdonar trabajo, a trueque de cōseguir socorro, apelando de las demás, como a superior poder a la intercessión de la nuestra, como Patrona general, y Reyna de las copias de Maria.

Ni haga dificultad a los vedriados, que se conuies-
sen los pueblos a seis leguas de distancia a tan prolonga-
das rogativas, llevando en ombros la venerable Imagé,
q segun dizen doctos, y lo aseguran las tablas desta Igle-
sia (b) fue la que al presente con decorosa decencia se ve-
nera con titulo de la Caridad de Yllescas (de quí se pre-
sume, y con graue fundamēto, que es la que dize Iuliano,
que por dadiva especial dió el Migno Ildefonso a vn Mo-
nasterio de Moages Benedictinos, fundacion del mesmo
Saato en la mesma villa de Yllescas, con la qual tuuo par-
ticular afecto, y la tenia (d) colocada, por venerarla mas
de cerca en su Oratorio; vease lo alegado al Cap. 12.) ni
tenemos que buscar exemplos, ni alegar mucho el dis-
curso de ponderar, que lo apretado de la necesidad re-
queria no obseruar medios regulares a vista de vna se-
quia tan prodigiosamente singular, ni que han sucedido
otros similes successos, sino vsar del que vimos el año del
Señor de 1663, en que no fue la falta del agua aun tan ex-
cessiua, ni llegó con muchos a los terminos, que este año
referido de 1275. Y estuuo decretado por la villa de Ba-
llecas, traer en procesion vna venerable Imagen, cuyo
titulo es N. S. de la Torre, distāte del Cōuento de Atocha
legua, y media, y se dexò de executar, no por la distancia,
ni por gustos, si por politicas razones, no se dixesse, que
los fabricantes del pan, que es la mayor parte del lugar,
alterauan los precios, que ha llegado a tanto lo corrupto
de los tiempos, que se ven obligados los gobiernos a ce-
der a generales demonstraciones, y a publicas rogativas,
porque la malicia de los vsureros, no moriue de al alie-
rar las cosas: vease, si lo que experimentamos en años de
moderada sequia, haze susceptible aquello que no vimos.

b Quinto-
ubi sup.

d Iuliano-
in Advers.
n. 330.
Luitpr. ubi
supra.

Ad.

206 *Historia de la milagrosa Imagen*

Advirtió este peligro la Villa de Madrid, y ent. ò en acuerdo sobre el medio mas conueniente, para detener el agore de la mas alta justicia, queda por vno de los vltimos castigos el negar el agua en los tiempos oportunos, assi lo atestiguan las diuinas letras, escritas con lagrimas del Profeta Ieremias. Amenaza Dios a su pueblo, y le dize, que sino facilitan el amparo diuino con la enmienda, embiará sobre ellos enemigos, que les presentassen sangrientas guerras, les arrebataria la muerte de sus ojos a los Principes, y Reyes, haria retirar vencidos los invictos Capitanes, se verian sin Sabios, ni Profetas, y cierra con la mayor amenaza, que mandará a las nubes, que no destilen sobre la tierra liquidos cristales, pareciendole, que la seueridad deste vltimo castigo excede a la grauedad de los primeros: en otras partes añade el sagrado Texto, y por vltimo siempre de los males, que se conuertirá el Cielo en durissimo metal; cerrará la concha de su natural rocío, y se conuertirá en polvo, y cenizas, hasta que sacudan de si el yugo del pecado, origen, y raiz de tantos daños.

Consultò la materia con el Cabildo, y Clerecia de Madrid, y hallaronse faciles en conuenir todos en vn medio, y fue llevar en magestuosa, y solemne processión el cuerpo del illustre Labrador Isidro (que florecia por estos años en sequito deuoto de los pueblos, y en singulares maravillas) a la Hermita de N. S. de Atocha; porque assi como viuiendo auia conseguido en su invocacion singulares fauores, los alcançasse agora q̄ reynaua glorioso en las eternidades. Con esta resolucion solo restaua executarse lo propri esto; hizose con la mayor solemnidad possible, intimóse lo decretado a todo el pueblo, y a la Comunidad de Religiosos de S. Francisco, que al sentir de Autores graues (t) estauan en Madrid desde el tiempo que viuia a este siglo aquel Serafin llagado, que tan poco supo del: concurrieron todos, y por ceder estas religiosas si plicas en bié publico, era razon que concurriessen todos: la fama de tá

fo-

f Francisco.
Gonçag. de
origine Se-
rafi Relig.
f. 3. pag.
618.
Pered. Pa-
tron. de Ma-
dr. cap. 2.
Fr. Juan
Carri. fun-
dat. de las
Real. Des-
calç. c. 1.

solemne procession conuocò increíble concurso; apenas
pues, la aurora diò feliz nacimiento al día señalado, quan-
do la Parroquial de S. Andres, deposito antiguo de las re-
liquias deste Santo, se miraua inundado de numeroso au-
ditorio de Madrid, y de toda su comarca, mouidos de la
necesidad, por vna parte, de la novedad de facar el cuer-
po difunto por la otra, y de acompañarle por entrambas.
Iba el glorioso Labrador en ombros de los Religiosos,
fin dexarle hasta dar vista al Real Palacio de Atocha, que
estaua, dize Iuan Diacono, cerca de dos millas del pueblo:
seguido de toda la Villa con igual honorificencia, y Re-
ligion: celebrados los diuinos Oficios, se viò en el pulpi-
to vn Religioso Franciscano, el qual dixo vn feruoroso, y
ferventissimo Sermon, ordenado (a lo que deuián ir to-
dos) a contricion de los pecados, enmienda de las culpas,
y mitigar la justicia del Altissimo; pero a pecados grandes,
delitos inormes, no quiere la Magestad diuina concederlo
a las primeras peticiones, y gusta, que nuestra solitud
vaya descubriendo cada dia mas el camino de obligarle:
Christiano consuelo, aliuio grande, que nos concede la
misericordia diuina, que no se halla quando no se busca, *Luc. 11.*
pues dize, que a quien perseverare llamando, darà lo que
pidiere solo por la perseverancia del pedir, que Dios ni
se cansa, ni enfada, como los poderosos deste figlo; antes
gustale llamemos a todas horas, pues à ninguna para oír-
nos se halla alcançado de tiempos, ni ocasiones; asì suce-
diò en este caso, pues considerando el Apostolico Varon,
que el Cielo no se doblaua a tan justas peticiones, dixo
guiado al parecer de superior impulso: sacad del feretro
el cuerpo del santo Labrador, y ponedle de rodillas, co-
mo si estuuiera vivo, delante la Imagen, y ayudemos al
Santo con nuestra intercessión, que entiendo, que rendre-
mos presto agua: pusieron al Santo de rodillas, que por
estar su cuerpo entero, y sus carnes bien acondicionadas,
no seria muy dificultoso; començaron entonces, dize Iuan
Dia-

Diacono, a dar voces clamorosas, espantados de ver, que auicudo traido el bendito Santo, que en vida con tanto trabajo visitaua cada dia la santa Imagen, y Santuario, ni por él era Dios seruido darles lluvia. El nuevo espectáculo causó tanta deuocion al auditorio que estaua, pèdiente de su boca, como si vn Profeta les hablara; proliguió otras palabras dichas con fe tan viuua, como si tuuiera vna escritura firmada, que auia de cōseguir lo que pedia: en breue confirmó el suceso la experiencia, mouiose todo el concurso a deuocion, y lagrimas, prurumpieron en sollozos, clamaron a voz de Comunidad, con que fueron oidos sus clamores en el cielo, por la intercession de N. soberana Imagen; pues estando el dia sereno, y claro, foflegado el aire, y el medio fuera de natural, cayò de improuiso vna lluvia tan general, y tan copiosa, que regò abundantissimamente toda la comarca; con lo qual, terrilizados los campos, se pudieron coger copiosos granos, y ser el año vno de los abundantes de aquel siglo: con esta felicidad boluieron el sagrado cuerpo a su sepulcro, y regozijados todos, y contentos, dieron reconocidas gracias a la Magestad diuina por tan señalado beneficio, boluiendo a su Iglesia el cuerpo del Santo con el mesmo luzimiento. Refiere este suceso extensamente Iuan Diacono, trasladòle, y estendiole mas Bleda (casi con las mesmas palabras, que nosotros le auemos referido) y añade, que le trasladò de tal suerte, que concuerda cō su original, y trae vn testimonio de Francisco de Vargas, publico Notario.

La falta de agua en nuestra España es muy frequente, ya por la sequia de la tierra tan distàte del mar, ya por no ser su distrito abundante de rios, ni lagunas, y el temple algo mas calido, que humedo, ni frio; no ay cosa mas repetida en nuestras Historias, que grandes secas, desde la magna sucedida antes de Christo, en tiempo de Argintonio Tercero; tambien se escriuen a cada passo milagrosos sucesos, por los quales dió el cielo milagrosas lluvias

Iuan Dia-
cono in vi.
ta S. Isid.
Bled. lib. 1.
cap. ult.
Pered. l. 3.
Quin. lib. 2.
Vnt. li. 2.
de vitis
Irat.
Mal. ann.
1218.
Castil. lib.
1. cap. 40.
Colmen. an.
1218.
Leonar. de
Vtino in
serm. 44.

en grauíssimos aprietos, por intercessiõ de alguno de sus santos. Baste referir vno muy en breue. Por los años del Señor de 1218. Llegò a España mi glorioso Patriarca, en ocasion que estaua toda Castilla, particularmente la tierra de Segouia en graue conflicto, por faltarle el agua; e ya entrada la Pascua de Nauidad, sin atreuerse a sembrar por esta causa: affigiose al Santo Padre, y estando en la mesma Ciudad en ocasion de gran concurso, dixo: No os desconsoléis, ni recibais pena, proponed la enmienda, y confiad en el Señor, cuyos hijos sois, que oy en este dia auéis de tener abundantes aguas; estaua el Sol claro, el ayre sin nubes, y sin señal alguna, quando estando diziendo estas razones, començò a destilar el Cielo, a humedecerse la tierra, a poder sembrarse, y ser el año muy copioso.

En nuestro caso fueron singulares las circunstancias, sacar el cuerpo de su tumba, postralle delante de la Imagen, clamar todos, y conseguir por este medio el socorro vniuersal del Keyno en deuda igual al rico, que al necesitado. Hazen memoria deste milagro las tablas desta Iglesia, seguidas de los Coronistas desta S. Imagen, alegando con Iuan Diacono: y solo es de aduertir para los que sabē poco, que aunque el llouer sea natural, puede comunicarse en tales circunstancias, que sea milagroso, y esto serà quando las causas naturales inclinan a sequedad, y entonces los Teologos llaman milagro, no en la substancia producida, sino en el modo de darse: visto està, que recobrar vista vn cecigo, ò la salud vn enfermo, que lucha entre las ansias de la muerte, absolutamente no es milagro: si a la execucion precediò fuerça de naturaleza, ayudada con medicinas, ò reglas del arte: empero si de repente postradas totalmente las fuerças, rendida ya la medicina, si se ha invocado el diuino nombre, ò alguno de sus Santos, se alcãça, puede sin rezelo la piedad Christiana atribuirlo a causa sobrenatural, pues ya excede a la natural, adquirirle de esse modo. He querido poner esta nota, para no andarlo

Peregr. li. 2.
Quint. lib.
2.

D. Thom.
1. p. q. 103.
ar. 7. ad 2.

210 *Historia de la milagrosa Imagen*

advirtiendo en lo siguiente en cada successo singular.

CAP. XVII. *Libra de la opresion de vn demonio a vno atormentado.*

Por muerte del Rey D. Alfonso el Sabio, entrò en la Corona su hijo D. Sancho, por sobrenombre el Brauo, auiedo precedido entre los dos tanas disensiones, que ardió Castilla en este fuego: el Rey D. Alfonso se hallaua tan desvalido de fortuna, que huuo de ampararse de los Moros auxiliares, y por sentencia publica priuò a su hijo de la accion de aquestos Reynos, con muchas maldiciones, e imprecaciones; y el hijo no se deseuiaua, que lo mesmo hazia contra el padre, cosa inaudita entre Christianos. Fue muy afecto el Rey D. Sancho a nuestra sagrada Religion; celebròse en su tiempo vn Capitulo en la Ciudad de Palencia, y gustò mucho, dize su historia, de ver juntos tantos Frayles en su Cabildo: a quien sucediò su hijo D. Fernando el Quarto, no sin oposicion de otros, que pretendian acciò a la Corona: era de poca edad, supliòla la singular prudencia de la Reyna D. Maria su madre, muger a quien sus singulares virtudes consagraron memoria a la inmortalidad; supo con astucia endulçar los animos, atraer las voluntades, y dar cima a negocios muy arduos, tanto puede la prudencia, si acosta solo al bien comun; cediendo a intereses particulares: muriò este Rey citado de vnos Caualleros a quienes mandò sentenciar a muerte, y por auer sido la fuya dentro del plazo señalado, le llamaron despues de muerto, el emplaçado.

Por estos tiempos era muy celebre la fama de nuestra Señora, hazianse singulares demonstraciones de estima de su nombre; crecia cada día la fama con prodigios, con estos el aplauso, y tantas como marauillas obraba, tantos testigos se esparcian por el mundo: bien se manifestó en el milagro que sucediò en tiempo de D. Alfonso el Vndezi-

mo,

Histor. del Rey Don Sancho. an. 1201. Gil Gong. Dau. Tens. de Calaho. an. 1291.

mo, successor de D. Fernando, al mesmo año que se ganó la celeberrima batalla del Salado, que fue el de 1346. vivia en Madrid vn moço, llamado Blas, a quien por justos juizios de Dios affigia vn espíritu maligno: traile trabajado tan lastimosa, como continuadamente, sin dexarle descansar, ni concederle algunas treguas al tormento; auianle conjurado varias vezes, cō las oraciones, y exorcismos, que dispone el Ritual, y el Demonio no obedecía a la fuerça del apremio: haziafele muy cuesta arriba de xar la posada conocida, dezia, que le dexassen, y sobre este punto articulaua razones, hablaua en Latin, y respondia con notable eloquencia, por la boca del triste moço, que ni sabia el idioma Latino, ni auia tenido por su continuo tormento lugar pa a aprénderle; auianse hecho otras muchas Christianas diligencias, para librarle de tan infame tirania; y esto no obstante, estava rebelde, sin querer sugetarse, ni rendirse: reseruaua esta victoria el cielo a N. soberana Imagen; tenia el paciente por tia a vna principal señora, por nombre Doña Ximena, muy afecta, y deuota de N. S. de Atocha, eriuale en lugar, y con el propio cariño, que fityesse su hijo, y con deseo de verle desocupado de tan pelado huésped, resoluió en valerse del sagrado de su intercession, incitando a su deuocion la fama de los prodigios en que cada dia resplandecia este diuino santuario: lleuóle a su Hermita, y no huuo el demonio bien aparecido en su presencia, quando no pudiendo sufrir la inmenfidad de su poder, confuso, y auergonçado salió, despidiendose en temerosos aullidos: tan terrible, y espantoso es a todo el resto del infierno, a sus Principes, y moradores, el nombre, el templo, y la presencia de N. soberana Imagen: quedò el pobrecito medio muerto, y por algun espacio, aunque breue, sin poder oir, hablar, ni mouerle; pero passando aquel accidente, boluió a recobrarse, y a entregarse del todo en obsequio de Maria, quedando nuevamente tan admirados, como deuotos los cir-

cuñstantes, que hechos lenguas, publicaron el prodigio con devidos elogios.

Suelen los espíritus infernales señorearse de los cuerpos por diferentes motiuos; muchas vezes se reduce la causa de padecer su seruidumbre a la suprema potestad, que suele dar este trabajo para mortificación de quíe padece, como suele dar deshonras, muertes de hijos, ó pestilentes calenturas; otras, a pecados propios, y tal vez se ha experimentado por algunos a nuestro parecer muy ligeros. al primero de sus Dialogos refiere S. Gregorio de vna Monja, de la qual se apoderò el demonio, solo por auer tomado vna lechuga de la huerta, sin auer echado al comerla la señal de la Cruz, segun ordenan las leyes de los Monasterios; llegando a conjurarle, dezia el espíritu: *Yo, que bixi porque he de salir deste cuerpo, que es tan mio: yo no me estava quieto, y pacifico, sentado en mi lechuga: baxia mal a nadie, llegó esta Monja, aplicò la mano, comio de sus bojas, no echò la bendicion, y assi me entrò en su cuerpo, sin dexar mi puesto: si ellí no fuera tan apetezosa, y guardara los estatutos de la regla, ni yo entrara, ni perdiera mi planta, ni lugar; y si salgo, pierdo el cuerpo, lugar, y planta; solo por ser demonio, se tengo accion, à derecho, no he de perder la justicia que en esta parte, y juzgue qualquier, si tengo la que pido. Tales gracias suele pronunciar el demonio, pero arquitectura, fundada en cimientos de sal: aunque sea salada, no es firme, ni segura, la menor humedad la desvanece; assi fue en esta ocaion, que echando agua bendita, y leyendo los exorcismos señalados por la Iglesia, dixo el Sacerdote: Maldita sea tu justicia; por el poder diuino te compelo, y mando, que dexes esse pobre cuerpo; assi lo hizo, aunque muy contera su dicha: men: de otro Religioso lego escriue S. Antonino, auer sido con sangrienta molestia atormentado, sin auer dado mas causa de su parte, que auer bebido fuera de las horas comunes. Llegò el caso a noticia de mi glorioso Padre Santo*

S. Greg. lib.

1. Dial. c. 4

S. Ant. 3. p.

Hiji. tit. 23

Domingo, mandò llamar al Religioso, y con imperio di-
xo al espíritu del pecado, que cometió en quebrantar la
ceremonia de la Religion, y o le absueluo, y a ti remãto,
que le dexes: huuo de hazerlo, aunque mal de su grado,
conueneido de los meritos de tan glorioso Patriarca: en
nuestro caso, aunque el espiritado era de edad tan poco
crecida, pudo auer algun pecado, aunque ligero, por el
qual padeciese el tormento referido: hazen memoria ex-
tenta deste milagroso suceso los dos Historiadores desta
santa Imagen (a) el Maestro Cruz dize, que *siendo novicio
en el Conuento de Atocha, fue el segundo que recibio el
habito, viò escrito este milagro en vn libro antiguo de per-
gamino, en el qual los Capellanes de la Hermica escriuian
los prodigios desta santa Imagen; y añade otro Historiador
anaguo, que otros muchos endemoniados sacaron libres por
su intercession; que por no saberse con toda luz, y clari-
dad, se omiten.* (b)

a Pereda
lib. 3.

Quint. lib.

2. cap. 5.

Fr. Iuan de
la Cruz, li.

2. Hist. de

S. Domin.

go, cap. 55.

b Pereda

ubi supra.

CAP. XVIII. *Libra de la muerte à muchos Caualleros, con-
denados à ella.*

EL Rey D. Alfonso el Vndeçimo, casò con Doña Ma-
ria, hija de los Reyes de Portugal, en quien tuuo dos
hijos, a D. Fernando, que murió niño, y a D. Pedro Vnico
deste nombre, que sucedió en la Corona de Castilla; sus
rigores, ò sus justicias traian a muchos amargamẽte sen-
tidos, intitulanle por sobrenombre el Cruel, y en su cõ-
cepto las obras no desmentian la opinion: por esta causa
mezclauan contra el murmuraciones, crecian los sentimiẽ-
tos, y duplicauanse las queexas; muchos ritulados, y otros
Caualleros de Castilla, ò con titulo de reprimir su entero
natural, ò con pretexto de eximirse de sus manos, comen-
çaron a levantar los pensamientos a su hermano D. Enri-
que, hijo tambien del Rey D. Alfonso, fuera de matrimo-
nio, a quien presto verẽmos Rey de Castilla: llegaron tan-

214 *Historia de la milagrosa Imagen*

los a seguir su faccion, que atentaron (resentidos de los terminos del Rey) no solo a negarle la obediencia, sino a presentarle con exercito formado la batalla: fuesse entrando Enrique por las ciudades de Castilla, apoderose de Calahorra, intitulose Rey, aclamandole muchos el titulo de España: siguieron este designio otras numerosas poblaciones del Reyno de Toledo, y segun escribe su Historia, seria esto azia los años de 1368. otros lugares pareciendoles, que era lealtad debida a su ley, y a su Rey, estauan firmes en su sentir, sin discurrir, ni vaguear, si era licito, o no, negar a su natural señor, aun vestido de las calidades de cruel, injusto, y vengatiuo.

*Histor. del
Rey D. Pedro, año
1368.*

El principal lugar de la Carpentania, que sustentana la voz del Rey D. Pedro, era la Villa de Madrid: llegò la gente del Conde D. Enrique, para reducirle, que estuiesse a su obediencia: no estauan de esse parecer los Madrideses, y assi fue preciso se excitasse vna sangriera guerra, defendida con agrauio, tesson de vna, y otra parte: apretauase el cerco por la parte contraria, pero sus moradores por el sitio, por su valor, y por su esfuerço, se defendian tan valerosamente, que se hazian inexpugnables, tanto por lo fuerte de sus muros, como por la resistencia de sus armas: determinados viuiã de hazer el vltimo empeño, y ser antes consumidos por hambre, que entregarse, quando se frustrò toda por la traicion de vn aldeano, por nombre Domingo Muñoz, natural de Leganès: venia este a su orden con algunos soldados deudos suyos dos torres, o fortines a la puerta q̃ llamauan de los Moros, a la posicion del medio dia (porque por esta parte entraba, y salian a la comunicacion con la Ciudad de Toledo, y estaua cerca de la Iglesia Parroquial de S. Andres) y las puso en las manos del exercito contrario, faltando a la fidelidad del juramento que auia hecho, quando le diò aquel cargo. Era costumbre obseruada en los Ramos hazer los Capitanes juramento (delante de sus Cesares) y

en

en manos de estos otros sus soldados, a cuya obediencia estrechándose (protestaban) con vinculo de Religion ser legales hasta derramar su sangre, como lo escriuen Tacito, y Suetonio, con particular memoria en la vida del Emperador Sulpicio Galva. Aun de los Barbaros Indios Occidentales de la Florida, adquirió curioso esta ceremonia vn Escritor, que tocò, aunque de passo, su modo de presentarse en la batalla: a esto faltò el Aldeano referido, vendiendo los dos fortines, con que se puso vn notable padastro à poderse resistir la Villa: pusieron los contrarios en sus almenas las vanderas del Bastardo, aclamando por su parte la vitoria: descaeciò notablemente este embaraço a los mas de los moradores, y soldados, y reputando imposible la prosecucion de la defensa, se reducian a esta parte, cediendo prudentemente à tanto poder: otros Caualleros, particularmente de les Vargas, y Luzones, familias antiquissimas de Madrid, pareciendoles, que era lealtad deuida a su legitimo Señor, se fortificaron lo mejor que pudieron en los puestos mas fuertes, esperando les vendria socorro, y en caso que tardasse, con proposito de morir, antes que saltar vn punto a la antigua lealtad, que guardaron sus passados.

Vno, y el principal en no rendirse, era vn insigne Capitán, por nombre Hernán, o como otros dizen, Fernán Sanchez de Vargas, de los calificados del pueblo, y el primer noble de los pocos soldados que quedaron redazidos à la fortaleza del Alcazar: y pareciendoles, que si se rendía, se daria mala interpretacion a su fidelidad, no quisieron acetar partidos aun ventajosos, que les ofrecian, persuadiendose, que a causa de ser sus animos leales, se exponía a la explicacion, o color con que cada vno quisiere bautizarlo. A este fin, sollicitandose motinos al empeño, se animaban a la vltima defensa: estauan muy pujantes los contrarios, ellos con deseo de vender bien sus vidas, entraron como desesperados al peligro. Cerca de la Puerta de

Tacit. Sueton. in Galb.

Fr. Augus. Dau. hist. de Mexic. lib. 1. c. 65.

Dau. Te. r. de Madr. fol. 210.

Gua-

Guadalaxara ſe trabò la refriega con alentado brio; nò
creo viò Madrid en muchos ſiglos otra mas reñida, porq̃
Fernan Sanchez, haziendo cabeça a los pocos ſoldados
que auian quedado, con la eſpada deſnuda, caminaua a la
parte donde conocia el mayor nervio del contrario, ani-
maua a los ſuyos, y dezia: Seguidme, ſeguidme, Caualle-
ros, fenezcamos como generoſos en la lealtad de nueſtro
Rey: cumpliòſe aſi, porque lo crudo de la guerra les lle-
uò del todo los deſeos; cayerò muchos de vna, y otra par-
te: tanto pudo el exceſſiuo numero de la parte contraria,
que quedò preſo el Hernan Sanchez con otros ſus ami-
gos: los demàs viſto eſte ſuceſſo, vnos ſe dieron a quar-
rel, otros aun reſiſtian, y otros apelaron a la ligereza de
los caualllos: proceſſòſe contra los aprigionados, y por la
notoriedad de la reſiſtencia fueron condenados a dego-
llar; y a la gente mas menuda del pueblo, ſe diò abſoluciò
general: era eſte nombrado Cauallero muy pio, y muy de-
uoto de N. S. de Atocha, en tanto grado, que los mas dias
viſitaua ſu Capilla, rezaua ſus deuociones, y ofrecia ſus
promeſſas: y viendoſe en tan riguroſo aprieto, rendida ya
la ſubſtancia de la vida, deſconfiado de todo valedor hu-
mano, ſolo colocaua en el Cielo ſu ſocorro; tratò con las
veras, que la ocaſion pedia, valerſe de la inuocacion de
nueſtra S. Imagen, y en ella ardiò el afeò, feruorizò ſu
deuocion, imprimiendo los ojos en ſu Imagen, y el cora-
çon en el original del Cielo, multiplicaua ſuplicas, y ofre-
cia promeſſas, ſolo porq̃ le libraſſe de tan riguroſo trance.

No eſtana la piñſima Madre de los aſſigidos ſorda a las
ſuplicas de ſu deuoto, antes eſtana pidiendo a ſu precioſo
Hijo, como a Rey de los Reyes, y en cuya mano eſtàn los
coraçones, mouieſſe à vſar de piedad el compaſſiuo del
nueuo Rey Enrique: y como no tardò la Reyna de los An-
geles en oir la ſuplica de ſu deuoto, tampoco ſu Hijo ſan-
tiſſimo a ſu querida Madre: fue coſa marauilleſa, que lle-
gò tan a lo vltimo, que ya le auian ſacado de la carcel, y eſ-

estaba en el riguroso puesto donde se auia de executar la sentencia, quando nuestra admirable Imagen mouió, y mitigò el enojo del Rey, à que concediesse perdon general a todos los culpados, auiendo antes intercedido muchos por ellos, sin auer grangeado mas, que nueva indignacion: otorgòles la vida a èl, y a sus cópañeros, embiando el perdon, quando estauan en el trance ya dicho: tuuo este castigo las condiciones del trueno, ò exalacion vehemente, q̄ baxa con espanto de todos, sin dañar ninguno; porque todos los comprehendidos se perdonaron, se les restituyeron sus officios, y boluieron a su gracia; diferente condicion del Rey D. Pedro, pues escriuen las historias de Toledo, que entre otros a quien sentenciò a muerte en esta mesma Ciudad, fue vn venerable anciano, de edad tan crecida, que passaua de los ochenta de su edad: estando ya el triste viejo en el lugar destinado al exercicio del castigo, mouido vn hijo (que tenia el paciente) de ver acabar en aquella forma vna vida tan caduca, pidió con instancias al Rey, que èl sugaria su garganta al cuchillo en satisfacció del delito de su padre; otorgolo el Rey D. Pedro de la fuerte que lo pedia, y assi dicen murió el hijo, quedando libre en todo el padre: no hizo en esta parte el Rey (si es el successo verdadero) ni lo que se esperaba de vn Católico Monarca; ni lo que escribe Ciceron de Dionisio, siendo assi, q̄ conferuò el renombre de Tirano, que obligado de la reciproca instancia con que dos manebos querian cada vno entregarse en manos de la muerte, porque no peligrasse el otro, los perdonò admirado, y les pidió le admitiesse a ser participante de amistad tan peregrina; ni lo que hicieron otros, que extêso refiere Pedro Textor en su oficina.

Quedò afectíssimo a la Reyna de la gloria el deuoto Cauallero, y le durò la deuocion lo que la vida, y en la muerte se mandò enterrar en su Capilla, manifestando có tan religiosa ceremonia, que el reconocimiento no se le apagaua con la vida. Refieren este successo Fr. Francisco de

Ped. de Al-
coc. lib. 1.
cap. 90.
Pisa, lib. 4.
cap. 24.

Ec

Be

218 *Historia de la milagrosa Imagen*

*Benav. en
su Ramill.
Virg. M.
S. apud
Quint lib,
2. lit. V. y
en la hist.
de Atoch.
cap. 4.
b Francisc.
Gusm. re-
lat. à Dau.
in Teatr.
Matr. vbi
supr.*

Benavides, y Quintana, el qual añade en su libro de la Antigüedad, y Grandezas de Madrid, que era descendiente del hijo menor, de tres que tuvo Iban de Vargas, a quien sirvió S. Isidro: del valor, y esfuerço deste Cavallero hazen singular memoria otros Autores, (b) y antes que todos refiere este suceso Diego Fernandez de Mendoza, q afirma en su Nobiliario, escrito en tiempo de los Reyes Catolicos, que le librò milagrosamente N. S. de Atocha de la muerte, a que estava sentenciado, de deguello, y por su devocion se mandò enterrar en su santa Hermita.

CAP. XIX. *Del milagroso suceso de Diego Fernandez de Gudiel.*

*Hist. de En-
riq. II. an.
1369.*

ERatan celebre la fama de nuestra sagrada Imagen por los años del Señor de 1374. cinco años algo mas a menos del suceso inmediatamente referido (reynando ya en pacifica posesion el Rey D. Enrique Segundo deste nombre, porque muerto su hermano a los filos de su daga, la mayor parte destes Reynos siguiò la voz de su partido) q. de todas las Provincias de España se solicitava con ansias amorosas su socorro, conspirando de valerse del los fieles de los lugares mas remotos de Castilla: bien lo diò a entender el siguiente suceso. Celebraronse Cortes en la Ciudad de Burgos, y la fama de ser generales, combocò, no solo a quantos tenían accion de voto en ellas, sino va concurso de increíble multitud: entre los demás Procuradores de Cortes por la Villa de Madrid, fue vn Cavallero principal, Regidor de la mesma Villa, cuyo nombre era Diego Fernandez de Gudiel: sucediò hallarse en las Cortes D. Sancho, Conde de Alburquerque, de Haro, y de Ledesma, hermano del Rey, hijo de D. Alfonso el Onzeno, y de D. Leonor de Guzman, fuera de matrimonio: encendiòse vna sangrienta lid en la posada, donde residia el Diego Fernandez de Gudiel; levantò tanto la llama, que no fue menor el numero que inundò de gente, que lo

ter-

terco con que peleauan los del alboroto: llegó este a tan
crecido estremo, que fue necesario llegassen a sossegarle
Caualleros de gran porte, y entre ellos el Conde D. San-
cho, armado de todas armas; llegó en tan mala hora, que
le sucedió lo que a todos, que procuran meter paz, salir
condenado en lo agrio de las costas; porque desgraciada-
mente fue despojo de la muerte, herido el rostro con el
lleno del golpe de vna lança: la confusion no dió lugar a
distinguir el agresor, tal era la multitud que agregó, ò el
deseo de sossegar el disturbio, ò la ociosidad de la chus-
ma nouclera: llegó el caso a los oidos del Rey, y como
verdadero Padre de sus vassallos, trató de sossegar el rui-
do, que auia originado aquella riña; mas quando llegó a
entender la desgracia de su hermano, aquí creció el do-
lor, y prosiguió el deseo de tomar satisfacion por ente-
ro de su muerte: boluió la indignacion contra los que vi-
uián en la casa, donde se encendió el litigio: puso les en
duras prisiones, y muy en breue les intimó a todos la sen-
tencia, y aunque parecia, que por ser los mas de los con-
denados a muerte, Procuradores de Cortes actualmente
abiertas, pedia proceder con mas benignidad, ò mas espa-
cio al mas cierto conocimiento de la causa; pareciale cō-
ueniente al Rey, que no era justicia guardar leyes comu-
nes a vista de vn suceso tan latinosamente singular: ya sa-
lian por las calles al teatro destinado del suplicio, quan-
do Diego Fernandez de Gudiel, viendose en tan vrgen-
tissimo peligro, ardió su deuocion, seruorizose su esperā-
ça en la antigua Patrona de Madrid, a quien estando en la
carcel, delante de vna estampa que traía en sus Oras, pos-
tradas las rodillas cō tiernas, y afectuosas lagrimas, pro-
metio, que si le librauá, vendria a visitar su santa Casa, de
la manera, que le sacassen a justiciar, a pie, y descalço:
llegó el caso a la execucion, y porque todo el suceso cō-
tara mejor, y se verá dibujado con experimental escritu-
ra en vna tabla, que al presente se cōserua (en la Capilla

de Atocha) libre de las injurias de los tiempos, y dize
 así. Las comemoraciones de los milágrs. se requentan á fin,
 que los daños á crecer se doblen, y los de santa intenció acre-
 ditén sus deuociones; por tanto los deuotos de N. S. que entráis
 á pedir socorro, asífiad vuestras animas, leuáad vuestros en-
 tendimientos, y leuantando los, leed este milagro, que N. Se-
 ñor hizo entre otros muchos, y es, que el Rey D. Enrique Se-
 gundo, que llamaron el Bastardo, llamó á Cortes en Burgos, y
 desta Villa de Madrid fue por Procurador de Cortes vn Ca-
 mallero principal, que auia nombre Diego Fernandez de Gu-
 diel, Regidor desta Villa, y fueron aposentados los Procurado-
 res en el barrio de Santisteban, y vn Domingo, estando el Rey
 en Missa, se rebolió vn ruido en la posada de Diego Fernán-
 dez de Gudiel, y encendióse de tal manera, que el Conde Don
 Sancho, hermano del Rey, Conde de Haro, de Ledesma, y de
 Alburquerque, salió á despartir el ruido, y entrando á des-
 partir, acaso fue muerto el dicho Conde: el Rey mandó prēder
 seis Procuradores, que allí se fallaron en el ruido, y mandó fa-
 zer la pesquisa, y fecha, mandolos sacar á degollar, y leida la
 sentencia en presencia de los dichos Procuradores: este Diego
 Fernandez de Gudiel, era deuoto de N. S. y fincado de rodillas
 delante de vna Imagen de N. S. que en sus borras tenia con la-
 grimas, se ofreció á elle, y prometió, que si de allí saliese, de la
 forma que lo facessen á justiciar, venia á esta santa Casa á
 pie, y descalço, y lleuando los á justiciar por la calle tenebrosa,
 pesaua en ella vn ladro desta villa de Madrid, que se llamaua
 Mosén Romano, Contador mayor de Castilla, que a la sazón
 era, y viendolos llenar, baxó, y rogó á la justicia, que fuesen
 passo, porque el queria suplicar al Rey por la vida de Diego
 Fernandez de Gudiel, y el Rey se la otorgó, y le dió su sorti-
 ja en señal, y tras el embió vn Repostero de camas, á depar-
 te de su Alteza lo dixesse á la justicia, y llegando este Con-
 tador junto con el cadabasso, que estava fecho para executar
 la justicia, dixo de parte del Rey, que le entregassen á Diego
 Fernandez de Gudiel, la justicia no lo queria fazer, y llegó e

Re. l

Reposero de camas, y dixolo de parte de su Alteza à la justicia, y dixo al Contador: Tomadle, y el llegó al dicho Diego Fernandez de Gudiel; y le dixo Diego Fernandez: Señor, el Rey os haze merced de la vida à mi suplicación: y el dicho Diego Fernandez de Gudiel respondió al dicho Contador, -merced os tengo la buena obra que me queréis fazer, no voy en tiempo de poderoslo pagar; pero mando à mis hijos, y à los que de ellos vinieren, que fagan con vos, y con los vuestros lo que vos queréis fazer conmigo; estos Caualleros vinieron à ayudar à defender mi posada, auemos estado juntos en una compañía, nunca plegue a Dios, que yo los dexe en este camino; tira, pregonero, y di tu pregon, anda, que yo no quiero gozar de la vida: el Contador rogò à la justicia, que no executasse la justicia, basta que el Rey supiesse la cosa; fue al Rey, y el Rey movido de piedad, la qual nuestra Señora inspirò en su coracon, mandolos soltar à todos, y el dicho Diego Fernandez de Gudiel vino à esta santa Casa con su sogà al pescuezo, y las manos atadas, que nunca se las consintió desatar, si no fuesse para comer, à pie, y descalço, desde Burgos, hasta esta santa Casa, donde ofrecio esta sogà, que aqui està con esta memoria, q̃ aqui està escrita, lo qual pasó así año del Señor de 1374. à 19 dias del mes de Mayo: y porque esta escritura estaua rompida, segun el mucho tiempo que ha que se escriuió, Diego Gudiel de Toledo, reuifnieto del dicho Diego Fernandez de Gudiel, la mandò renovar; acabòse año de 1569. y en este dicho año Francisco Gudiel de Vargas, hijo del dicho Diego de Gudiel, dendo de se Cauallero, la renueua agora. Hasta aqui la tabla referida, que està fixa al presente à los pies de la Capilla.

Refiere este suceso Fr. Iuan de la Cruz, aunque se equiuoca en llamarle Diego Rodriguez, Regidor de Madrid, y dize, que siendo nuncio, viò la sogà, que traxo al pescuezo desde Burgos: perseverana la sogà tambien en tiempo de Pereda; y despues en el de Geronimo de Quintana, que ambos à dos refieren el suceso, y lo que mas es, durò hasta los nuestros: y yo la vi por mis ojos encima del quadro

Cruz lib. 2.
cap. 3.
Pereda lib. 3.
cap. 3.
Quint. lib.
2. c. 4.

222 *Historia de la milagrosa Imagen*

*D.ñil. Teat.
no de Bur.
gos, fol. 37.*

dro de pintura deste suceso, que refiere extensamente el Teatro de Burgos, y todos ensalzando por vna parte la opinion tan subida, que gozana en aquellos siglos nuestra soberana Imagen, de ser celebre en continuos prodigios; pues se dize en la memoria referida: *Leed este milagro, que nuestra Señora hizo entre otros muchos*: por otra, la generosa sangre, que animaua en sus venas Diego Fernandez de Gudiel, que no quiso aceptar la vida, que està dulce, si no gozauan de esse privilegio los Caualleros, que iban en su cõpañia: denota esta accion vn coraçon magnanimo, pues teniendo igualmẽte abiertas dos puertas de muerte, o vida, menospreciasse el viuir, por no faltar a la correspondencia de vna amistad verdadera, y en mi concepto mas celebre, que las que aplauden entre Gentiles los Autores profanos; pues aquellos se ofrecian à la sentencia de la muerte: mas este estaua en el mesmo lugar del suplicio, aquellos, porque otros no muriesen; y este, por no morir èl, muriendo los otros. quien gustare leer la illustre descendencia deste deuoto Cauallero, la hallarà eruditamente colocada en el libro de las Grandezas de Madrid, y en realidad de verdad, es vno de los linages antiquissimos de España, descẽdiente de los Godos; así lo escriuẽ Diego Fernandez de Mendoza, y se infiere de lo que dizẽ Luciano, y otros, que al tiempo de la destruccion de España, viuijan en la Imperial Toledo, de dõde son originarios los Caualleros deste apellido: y despues de restaurada, se halla (entre otras) memoria de D. Ximien de Gudiel, padre de D. Gonçalo de Gudiel, Obispo de Burgos, al año de 1282. despues Arçobispo de Toledo, y Cardenal de Roma. (a)

*It. 2. lit.
G.*

*Citati cap.
13. in fine.*

*a Gil Gon-
gal. ubi sup.
D. Thomas
de Varg. na
ued. in fine.
Cast. 10. 2
de la Prim.
de Tol. Ta-
mai. in Mar-
tyr. & alij.*

Y para cerrar la puerta à la mas cauilosa sospecha, ò atreuida malicia destes infelices tiempos, que no ay piedra que no mueua, por ostentar vanidad de noticiosos; ferà bien advertir algunas cosas, que siruan de extension, o adorno a la mayor inteligencia del milagro referido: pa-

ra lo qual es de notar, que el tragico ocaſo, de que fue Teatro Burgos de la muerte del Conde D. Sancho (hermano del Rey Enrique) caſado con D. Beatriz, hija de los Reyes de Portugal, en quien ruuo à D. Leonor, que llamaron la Rica hembra, y caſò deſpues con el Infante D. Fernando, que fue Rey de Aragon, (b) y à otro Cauallero, que murió en la celebrada de Aljubarrota, es muy repetida en nueſtras hiſtorias, y fue la cauſa, ò ſobre reconocerte las eſpadas los criados del Conde D. Sancho diſunto, con los de D. Pedro Gonçález de Mendoza, ò ſobre accidentes, que nunca faltan: en la meſma caſa de la diſcordia moraua el Diego Fernandez de Gudiel, y a eſta cauſa pareciendo- le al Rey, que era el principal, le condenò a muerte; y eſtando ya para morir hizo el voto referido, y le cumplió, como ſe ha viſto, ofreciendo en ſu obſequio lo que le reſtaua de la vida: tan a vn peſo corrieron ſu valor en no aceptar la vida, como venir a pie, y deſcalço atadas las manos haſta la preſencia de Maria Santíſſima de Atocha; acción que ſube de puto las glorias de N. S. Imagé, que leeſe otra ſemejante de vn Gentil, hecha en obſequio de ſus indecentes deidades, y à celebrarla Taciro, fuera immortal en los futuros ſiglos.

Es tambien de notar, que ſucedio el meſmo dia, mes, y año, que expreſſa la relacion de la memoria, que fue vn Domingo a diez y nueue dias del mes de Março del año del Señor de 1374. porque veo variar en eſte punto los Autores: que el año referido fueſſe Domingo diez y nueue de Março, conſta ya por la cuenta aſtronomica, pues ſe cõ- prueba por el ciclo ſolar, que fue Miercoles primero de Março: ya por vna eſcritura, que traen Vega, y Falavera, dada a primero de Febrero Miercoles del año de 1374. ya porque el año, que començò a reynar Enrique Segundo, y fue muerto el Rey D. Pedro, fue vn Viernes a 23. de Março, como es conſtante en las Hiſtorias: y en eſte meſmo año ſe dio la batalla, en que fueron vencidos los Mo-
ros

b Iuan Bap-
tiſt. Lauañ.
en el Nob.
del Conde
D. Ped. fol.
12.

Fr. Ped. de
la Veg. hi-
ſtor. de San
Geron. lib.
1. cap. 13.
Fr. Gab. de
Tala. hiſt.
de Guadalupe
in fine, trat.
2.º 12.
Hiſt. de D.
Enr. 2.º. de
1369.

224 *Historia de la milagrosa Imagen*

*Pia, ann.
1369.
Marian.
eod. ann.*

*Ioan. de
Monte Re-
gio Escom.
an. 1492.*

*d Sal. Dig-
nid. de Cast.
en Enr. II.
Iauan. en
el Nobil.
del Cond. D.
Ped. fol. 12.
Cruz. lib. 2
cap. 55.
Per. lib. 3.
cap. 3.
Hist. de D.
Enr. II. an.
de 1374.*

*Gariv.
Marian.
Colmen.
alij, anno
1374.*

ros auxiliares del Rey D. Pedro, vn Miercoles a catorze de Março (assi lo dize su Historia, el P. Mariana, y otros) del año de 1369, con que esse año vino à ser Lunes diez y nueue de Março, y al siguiente de setenta Martes, y Miercoles el de setenta y vno, y Viernes el de setenta y dos, por auer sido este año visiesto (consta de las Efemeridas de Iuan de Monte Regio, que el año de 1492. fue visiesto, con que retrocediendo de quatro a quatro años, fue tambien visiesto el año referido) el año de setenta y tres fueron 19. de Março Sabado, con que se liquida, que el de setenta y quatro fuesse Domingo.

Resta que fundar, que fuesse el successo referido de la muerte el año de 1374. porque veo diferenciar en esta parte los Autores; vnos conuenien en el dia, y no el año, (d) pues escriuen, que fue al de 1370. otros disuen en el Rey, y en el año, puesto que escriue Cruz, que reynaua Enrique el Enfermo al año de 1391. y el Maestro Pereda dize (puede ser excusa del yerro de la Imprenta) que sucedió en vida del mesmo Rey año de 1364. Consta lo contrario de la Historia de Enrique II. que dize assi: *Estando el Rey Don Enrique en Burgos esperando campañas, y gēte de armas, llegó a li el Conde D. Sancho su hermano, que era Conde de Alburquerque, resoluióse vna pelea en el barrio sobre las posadas, a S. Esteban, y el Conde salió por los despartir vestido de todas armas, y vn hombre no le conociendo diole con vna lança por el rostro, y luego a poco de hora finó aquel dia, y al Rey pesó mucho, y quisiera fazer sobre ello gran escarmiento, pero supo desuues, que auia sido por ocasion, y aconsejaronle, que no matasse ningunos bombres por ello, salvo algunos de poca monta, que auian buuelto la pelea, y esso fue à 19. dias de Março de esse año de 1374. y concuerdan Garivay, Colmenares, Mariana, y otros en el año, y en el dia.*

Ni es materia de reparo, que dize al fin pasó assi año de 1374. auiendo de dezir era de 1412. pues se sustentaua en este tiempo este modo de numerar, y duró seis años en

adC5

adelante, hasta q se quitò en tiempo del Rey Don Iuan el
Primero en las Cortes de Segovia, como lo testifica su
historia, y con ella todas las de Castilla: se responde, que
se pudo escriuir siete años en adelante, y como ya se vsaua
el numerar por años del Nacimiento ponerse año, ni es sin
fundamento la respuesta, quando la mesma memoria dize:
El Rey D. Enrique, que llamaron el Bastardo, con que se in-
dica, se escriuiò muerto D. Enrique, que à viuir, dixerà, q
llaman el Bastardo; y la experiencia nos ha enseñado ver-
copiados los liengos de milagros desta S. Imagen, veinte,
ò treinta años, y suele ser comun descuido, despues de su-
cedidos; ni era tan infalible numerar siempre por eras, que
no lo fuesse muchas, el computar por los años del Naci-
miento, notolo exprellamente el Vicario de Toledo, Au-
tor de mas de cien años de antigüedad, y otros exèplos; à
lo mesmo acumulã otros de Yepes, Ferrer, y Trofical. (r)

Ni haga armonia, que se dize en ella, que *Mosen Roma-*
no era Contador de Castilla, siendo Iudio: andauan las cosas
tan rebueltas, que mas se atendia a quien podia adelantar
dinero, que à otros titulos, ni fines, y Samuel le vi tambien
Iudio catorze años antes era Tesorero mayor del Rey D.
Pedro, su Priuado, y de su Consejo: que Madrid tuuiesse
voto entonces siendo Villa, consta del libro de sus Gran-
dezas, y se suponía por cierto ser derecho antiguo, pues
en vna carta, que escriuiò D. Francisco Tello, Obispo de
Osma, y la refiere su Teatro al año de 1577. a la Magestad
de Felipe Segundo, le dize: Y si la Ciudad de Soria tiene vo-
to en Cortes, tambien le tiene la Villa de Madrid sin ser Ciu-
dad. Aun mas claro consta de lo que dize Garivay, que en
las Cortes de Alcalà año de 1349. tuuo Madrid voto en
Cortes, y asì por èl fue à las de Burgos el ya referido
Diego Fernandez de Gudiel: muriò el Rey D. Enrique en
Santo Domingo de la Calçada, y fue enterrado en la for-
ma que dize su historia, porque preguntandole D. Iuan
Manrique, Obispo de Sigüenza, en que lugar se madaua

Histor. del
Rey D. Iuã
I. an. 1380.
Colmen.

Maria. C.
alij boc an.
no.
Moral. lib.
8. cap. 21.

r Yepes, to-
mo 4.

Trofical re-
lat. Genca,
log.

M. Greg.
Argaiz, Co
ron. de Esp.
al princip.

Histor. del
Rey D. Pe-
dro, ann.

1340.

Marian.
cod. ann.

Teatr. de
Osma.

Gari v. cõ-
pend. hist.
de Cast. añ.

1349.

Hist. de En-
rig. II. cap.
ult.

226 Historia de la milagrosa Imagen

enterrar el, dixo: En mi Capilla, que yo fiz en Toledo con el habito de Santo Domingo, de la Orden de los Predicadores, q fue natural deste Reyno, y los Reyes de Castilla antecessores siempre fueron Confessor desta Orden, aunque yo quando era Conde tenia Confessor de la Orden de S. Francisco; despues que Dios me hizo Rey, siempre tuve Confessor de la Orden de Predicadores; y entonces el Obispo de Palencia tomò vn espulario de vn Confessor, que alli estava, y vifto en ello, y el Rey estando así hablando en estas razones, a poco espacio dió el alba a Dios.

CAP. XX. Profiguense las marauiillas desta soberana Imagen, y fieren algunos successos en que no se pudo limpiar el año.

DEste tiempo de Enrico Segundo, hasta D. Iuan el Segundo, hijo de Enrico Tercero, que llamaron el Enfermo, no se halla en las historias, que tratan desta Venerable Imagen, expresa, y singular memoria de prodigios, que obrasse por su medio la omnipotencia diuina: lo lo refiere, en comun, que se continuaban los milagrosos successos; el concurso era numeroso; viniendo de varias partes en votos, y en promessas a valerle del sagrado de su nombre; que seria importantemente necessario, por los comunes aprietos, que tanto trabajaron esta Monarquia en tiempo de algunos Reyes referidos: nació el Rey Don Iuan en la Ciudad de Toro, dia del Angelico Doctor Santo Thomas de Aquino, año de 1405. como manifestan vnas letras grandes, que esta en el Conuento de S. Ildefonso desta Ciudad, que dizen, y atestiguan, que nació en este Monasterio, de que se infiere quan errado andauo quando escriuio Mariana, que aua nacido en S. Francisco de Toro; pido en tiempo deste Rey la peste en Madrid: hizieróse extraordinarias rogativas, y entre ellas vinieron muchas a esta santa Casa, y quiso la diuina misericordia pre-

Mar. anr.
1405.

seuar la Villa: no se tiene individual noticia de muchos
 sucesos destos tiempos; pero en común quedaron muchas
 memorias, para que por la altura de las ramas, se pudiesse
 colegir el arbol crecido de prodigios, que auia obrado
 por su medio la omnipotencia diuina, segun manifestauan
 las mortajas, lienços, tablas, pinturas, grillos, cadenas,
 cuerpos de cera, y otras señales, que eran entonces el prin-
 cipal adorno de su Hermita; el querer averiguar las singu-
 larmente, es querer pelear con las tinieblas de la antigüe-
 dad, que con sus injurias las encerró en los cancelles del
 olvido, contentandose en dexar en general muchos indi-
 cios, que publican las maravillas del Altísimo: que otra
 cosa iudicauan las cadenas que se hallaron de cautiuos li-
 bres de la esclauitud por el socorro desta celestial Seño-
 ra? Que otros despojos de la muerte, que entre sacó su po-
 der de sus tiranas manos? sanando enfermos, remediando
 incurables, siendo protectora y niuersal de toda España.
 Vn Autor graue, que alcanzó el estado de la Hermita an-
 tes que se anexasse a la Orden de mi glorioso Padre Santo
 Domingo, hablando de los prodigios de los siglos ante-
 riores, dixo estas palabras: *Tienese por cierto en aquella tier-
 ra, que en tiempo passado hazia nuestro Señor muchos benefi-
 cios de sanidad a los que se encomendauan a la Madre de
 Dios en aquella Casa, de que dan testimonio mortajas, y mu-
 letas, que en sus paredes desde en tiempo antiguo están colga-
 das, y otras cosas semejantes, y luego refiere algunos suce-
 sos singulares. Confirmanlas otro Autor (2) mas moderno,
 hablando destos, y de los tiempos mas vezinos: Ha obrado
 Dios por medio desta santa Señora muchos milagros, de que
 ay historias escritas, y dan testimonio de ello las mortajas, ca-
 denas, grillos, y lamparas ofrecidas por la salud, y libertad al-
 cançada. Otro Autor tambien confesó lo mesmo, quando
 dixo: Quien quisiere leer muchas de ellas, lea al Padre Pere-
 da, compuso vn libro, cuyo titulo es la Patrona de Mad. id,
 donde refiere algunas de ellas, y quando no, entre en la santa*

Cruz lib. 2
cap. 55.

a Gil Gon-
gal. Dauil.
Teatr. de
Mad. fol.
241.

Quint. Grã
dez. de Ma-
drid, lib. 1.

228 Historia de la milagrosa Imagen

Capilla, y verà las agradecidas memorias, acompañadas de las pinturas de los mesmos successos, que han dexado por despojos en aquella santa Casa. Estas maravillas, y otras infinitas ha causado tanta deuocion, y estima en los coraçones de los Fieles, que tienen la santa Imagen enriquecida con ricos vestidos, y ornamentos, &c.

Al tiempo que nuestra Religion entrò a tomar la posesion desta santa Iglesia, se hallò vna piel de vn desaforado lagarto, a la similitud, y forma, y aun mayor, que vn gato montès, que se criaua en estos campos, destruyendo los ganados, amedrentando los pastores, y alborotando los pueblos; era tan sagaz, y astuto, que por mas estratagemas, que le armaron, no era posible darle pique: decretaron venir algunos pueblos comarcanos a poner la causa en manos de Maria Santissima de Atocha, dezir vna Misfa, y otras rogatiuas; y hechas estas Catholicas preuenciones, salieron en su nombre a presentarle la batalla: cercaronle por todas partes muy en breue, donde no pudo valerse de sus artes, dieronle muerte invocando el fauor de nuestra santa Imagen, y a esta causa dexaron la piel (como David las armas del Idumeo en memoria del successo) pendiente de las paredes de su Iglesia. Este successo, a mi ver, fue muy antiguo, y por no saber el tiempo cierto, se ha reducido por no alterar el orden, a esta parte.

Y porque dirà alguno, que la tierra de Madrid no cria animales tan monstruosos, porque no parezca increyble a los poco leidos, pondremos por medio algun exemplo. Para lo qual es de saber, que ay vna dificultad, que mouio la curiosidad a erudiciones desveladas, qual sea la causa de tener la illustre Villa de Madrid en medio del escudo de sus armas vn verde arbol, en representacion de Madroño, y vn osso empinado e triuando en la vara de su tronco, como intentando trepar para coger su fruto, muchos, y los mas Autores, quales son Dauila, el Maestro Hoyos, (b) Bleda, y Carrillo, dan por vnica razon de auer tomado el osso

b. Refert
e. Geron.
d. Quint. li.
2. in princ.

offo por diuifala multitud deſtos animales , que antigua-
mente ſe criauan en el circuito de ſus lomas, por ſer ſu fue-
lo fertiliffimo, y acomodado para qualquier genero de
caça, y mucho mas para plantas, y granos: quantos Auto-
res han llegado a hablar del ſuelo de Madrid, ſe hazen lé-
guas de ſu fertilidad, por ſer el terron de la tierra craffo,
precioſo, y muy fertil, dà eſcogidos vinos, rinde regala-
das frutas, ofrece ſabroſas legumbres, y verduras, de don-
de vino a dezirſe, eſcriue Quintana, alegando a Marinceo
Siculo, a Medina, al Doctór Piſa, y a otros, por antono-
maſia, *las lomas de Madrid*, por ſer tan fertiles pingues, y
abundantes: con que ſe comprueba lo eſcrito al capitulo
vnde zimo, que no es tierra, que produce atochas, ni eſpar-
tos, ni pudo nacer de aſí la palabra de Atocha con que ſe
aclama nueſtra ſoberana Imagen: eſcriuen los meſmos Au-
tores, que era antiguamente abundante de ſierpes, cule-
bras, y lagartos, los quales ſolían crecer à tan diſormo
magaitud, que deſtruían los campos, aſſolauan los gana-
dos, no ſiendo facil darles muerte, ni à oſſos, ni a lobos, ni
pastores: en confirmacion deſto dize el Maeftró Iuan Lo-
pez de Hoyos, que no ha cien años que eſcriuió ſer teſti-
go de viſta, que en las riberas del río Xarama, dos leguas
de Madrid al aſpecto del Oriente, vnos caçadores ſiendo
llamados para ello, valiendole de ſuma aſtucia, dieron
muerte a vna eſpantofa ſierpe, ò lagarto, que tenia mas de
onze palmos de largo, la cabeça era como de vn grã maſ-
tin, y a tres quartas de diſtancia nacían a los pechos los
braços, como de vn palmo de longitud, y en cada vno cõ-
partidos cinco dedos, la qual deſtruía la caça, demolia los
ganados, y ſe atreuia a correr tras los pastores, que por
miedo ſuyo no ſe atreuián a dar viſta a la ribera: y dize
mas, que en lo alto de la Puerta cerrada tenia encima eſ-
culpida vna culebra grande, y a eſta cauſa ſe llamó la Puer-
ta de la culebra, que duró haſta el año de 1569. en que ſe
derribó para enſancharla: y aſſí concluye, que de las be-
rias,

Vbi ſup. ci.
1. & 2.

Lib. de la
muerte de
la Reyna
D. Iſabel de
Val.

230 *Historia de la milagrosa Imagen*

en sierpes, y culebras, que en esta comarca se criauan, sinforma
llamò Madrid Virsaria.

A D. Juan el Segundo sucedió su hijo Enrico Quarto torias
y en su tiempo era tan celebre su sacrosanta Imagen. E
que aun estando sugeta su Iglesia, y posesiones al Abad los an
de Santa Leocadia, con ser este su título priocial, era mas una se
conocido por Abad de la Hermita de N. S. de Atocha: a Galin
si va Antor hablando de aquel gran Varon D. Garci Al. sus vi
varez de Toledo, dize estas palabras: D. Garci Alvarez ma de
de Toledo, Abad de N. S. de Atocha, y Obispo de Algora, apart
murió año de 1488. del baze meucion Zurita en sus Anales, ucto
en aquel gran caso de querer probar el Rey D. Enrique, que ria, y
no era impotente; la causa, dize, se remitió a D. Garci Alva se du
rez de Toledo, y D. Lope de Ribas, Obispo de Cartagena. Tan dexa
grande era la opinion, y dignidad de ser Abades de esta san Com
ta Hermita, que les encargauan negocios tan graues, y de de ar
tanto peso, dexa

Heredaron los Reyes Catolicos, y estos varias vezes
visitaron esta santa Hermita en publico concurso; y es muy
creyble, que todos los Reyes, que viuieron en Madrid tu
uieslen cordial afecto a esta soberana Imagen, viniendo en
publico a dar gracias por sus vitorias, por nacimiento de
Principes, y otros fauorables sucessos: assi lo dizen las
memorias deste Templo: Los Reyes de Castilla han sido muy
denotos desta santa Imagen; y assi creo lo fueron los Alfon
sos Sexto, Septimo, Octauo, y Onzeno en el tiempo que
asistieron en Madrid. D. Sancho el Bravo, Enrico Segun
do, Tercero, y Quarto, Don Juan Primero, y Segundo, y
otros Principes, que assistieron en esta Coronada Villa;
mueueme fuera desto tambien la congetura siguiete, por
que consta claramente, que en la celebre bat alla, que tuuo
la Cesarea Magestad de Carlos V. en que quedó preso el
Rey de Francia; cogióle la nueua al Cesar recien entrado
en Madrid, y salió con la solemnidad que se dirá en lo si
guiente a dar gracias en N. santa Imagen, (b) con que se

b sand. vi-
da de Carl.
V. ann.
1525.

informariza que Santuario, ò en que Templo dauan los antiguos Reyes de Castilla, las gracias en las celebres vi-

Quartotornas, y estas pisadas signiò imitando su exemplo.

Empero no es de callar en prodigio, que sucediò por

los años de 1506. alguno mas a menos, por intercession de

una señora tan noble como virtuosa, por nombre Beatriz

Galindo, de quien hazen especial elogio los que escriuen

sus virtudes: (c) fue esta señora natural de Salamanca. Da-

ma de la Reyna D. Isabel, y tan querida suya, que nunca se

apartaua de su lado; diòle marido de su mano con el in-

uicto Francisco Ramirez, Capitan General de la Artille-

ria, y Secretario del Rey D. Enrique Quarto, de quien algo

se dirà en el siguiente; y porque con el nuevo estado no

dexasse el Palacio, la hizo su Camarera mayor, y de su

Consejo muerto su marido, y la Reyna Catolica despues

de auer acompañado su cuerpo hasta dexarlo en Granada,

dexò tambien la Corte, y se retirò a Madrid, siguiendo la

solidad de tal forma, que dizen los que escriuen su vida, q

nunca salia de casa, sino era a venir a visitar a N. S. de Ato-

cha, de quien era deuotissima, por auer ella, y su marido

reedificado, y perficionado yn quarto de Hospital, que es-

taua inmediato à la Iglesia de Atocha, segun constarà de

la narracion del capitulo siguen e: venia siempre sentada

en yn humilde jumentillo con vnas jamugas, con dos, o

tres criados, exemplo grande de templança para aculsar

vanidades deste siglo; alli se le passauan los dias enteros,

gozando de la quietud de la Hermita: sucediò vn dia en-

tre otros, que estando en esta disposicion continuando su

deuoto exercicio de la oracion mental, en que fue supe-

rior su empleo, llamò a sus criados, y a la gente de la Her-

mita, diziendo, que acudiesen con presteza: vinieron pròp-

tos à ver que les mandaua, y ella dixo: Apagad el fuego,

que se està quemando el Hospital; partieron diligentes

para remediar el daño, anduuieron por diferentes partes,

sin poder hallar, ni leues indicios, ni el lugar del incendio,

ioan. Euse-

bi: virtud.

Coron. § 8.

Franc. Cep.

resum. hist.

de Esp. an.

1525.

C Quint. li.

2. lit. R.

H flor de

Cuenc. li 2.

Euseb. Nie

rem. en los

Varon. ilus

er. vid. del

P. Juan

Rim.

Siguencia,

Gögal. Fer-

nan. de Ovie

do, & alij.

Apud Quia

tan. vbi

sup.

y no

y no descubriendo daño alguno, boluieron, dando razond su exquisita diligencia: ella sin leuantarse de la presencia de la santa Imagen, dixo: Mirasteis en tal parte? Ellos respondieron, que no; pues bolved, que alli hallareis el origen, y raiz del daño: así lo hizieron, y hallaron, que se iba atreuendo insensiblemente al edificio, con que pudieron con tiempo remediarlo; efectos de la ardiente oracion de esta virtuosa Señora, pues llegó a merecer, que la Reyna de los Angeles se lo manifestasse en la invocacion de su Imagen de Atocha: y no cessa aqui lo marauilloso del prodigio, porque este Hospital se mudò despues dentro de Madrid, y en tres ocasiones de euidente peligro de fuego, dize vn graue Escriitor, *seba librado milagrosamente*, que basta auer estado en jurisdiccion, y amparo de nuestra sacrosanta Imagen, para gozar inmundades de tales priuilegios: fundò tambien esta Señora otro Hospital en la Corte, y se encerrò en el Conuento de la Concepcion Geronima, donde murió, a lo que declara su sepulcro año de 1334.

En esta forma se continuò el estado de la Hermita, hasta que se diò a la Orden de Santo Domingo mi Padre, y dize Fr. Iuan de la Cruz, que por este tiempo *era muy grãde la deuocion que todo aquel pueblo tenia con aquella Casa, y el concurso de la gente que à ella acudia, assi de la Villa, como de la tierra: era la Hermita con algunas tierras, que junto à ella estauan, anexas à la Abadia de S. Leosadia, dignidad en la santa Iglesia de Toledo, la qual Abadia tenia à la sazón D. Gutierre Carvajal, Obispo de Plasencia, ultimo Abad de la Hermita de N. S. de Atocha, y muy afecto, como se verá en lo siguiente: era hijo segundo del Licenciado Frãcisco de Vargas, que fue del Consejo de los Reyes Catolicos, y tan gran Ministro, que se dezia en Castilla por adagio, *averiguelo Vargas*: obtuvo el Obispado de Plasencia a lo que dize su Teatro, siendo de solos diez y ocho años, por la renunciacion que hizo en el su tio D. Bernardino de Carvajal, Caldenal de Roma; hizo obras heroycas,*

*Day. Teat.
de Plas. an.
1516.*

aut-

aunque de poca edad; liberrò a Madrid su patria del tributo del pecho; fundò vn Conuento de la Compañia, y otro de san Francisco; hizo en Madrid en la Parroquial de san Andres vna insigne Capilla (con asistencia de Capellanes) que de su nombre se llama del Obispo, donde descansan sus huesos: años antes de passar a mejor siglo, se diò con grandes veras à vida penitente, y a meditacion continua, mandò pregonar por su Obispado, que qualquiera persona, que estuuiesse resentida en hazienda, ò otro genero de agrauio de su persona, ò de alguno de sus criados, acudiesse, que se le daria entera satisfacion, porq̃ quando moço, dize el Padre Pedro de Ribadeneira, mas se glorixaua de ser tenido por Cauallero magnanimo, que por Sacerdote deuoto; y aunque su conversion la atribuye à la comunicacion de san Francisco de Borja, a mi ver, no ayudaria poco querer pagar esta liberalissima Señora, lo que hizo en su Hermita, ya en la celsion, para que se entregasse a nuestra sagrada Religion, ya en lo que ayudò con liberal mano a la fabrica de su Conuento, haziendo Refectorio, Libreria, Dormitorios, y otras importantes pieçzas, como se verà en lo restante; murió en Zarayzejo, villa de su Obispado, à siete de Abril de 1559.

Fr. Alonso
Fernandez
hist de Plac.
lib. 2. cap.
26.

Ribaden.
apud Dau.
ubi sup.

CAP. XXI. De la forma que tenia la Hermita, quando se entregò à la Religion de S. Domingo mi Padre.

EL estado que tenia la Hermita de N. S. de Atocha, quando nuestros Religiosos entraron a tomar la posesion, era el siguiente. Auia vna Iglesia muy grande, y muy capaz, compartida en tres naues con arcos, y pilares de crecida magnitud; estos sustentauan todo el peso del edificio, que era de ladrillo, y mamposteria; y aunque no de labor muy curiosa, era solido, fuerte, y bien fraguado: la Capilla mayor de boueda llana de ladrillo con su retablo, tenia en la parte superior vna Imagen de Dios Padre;

Gg

ador.

adornauan los lados quatro lienzos de los quatro Evangelistas, pintura tan antigua, que indicaua quatrocientos años de antigüedad, que segun dexa colegirse se fabricò poco despues de la recuperacion de Moros desta Villa de Madrid; tenia con la mucha antigüedad vna abertura por medio, desde la Cruz de la clave hasta el cimientto de la tierra: estaua apunyalada con vn arbotante arqueado de ladrillo, que recibia la boueda por medio; al centro del Altar mayor se veia colocada vna venerable Imagen de N. S. de relieve, que el mundo llama de bulto, sentada en vn trono con su precioso Hijo en los brazos, su altura de tres quartas muy escasas, el vestido a lo antiguo, el calgado puntiagudo, como lo vsaua la nobleza de los Godos; era muy grande la veneracion de la comarca a esta soberana Señora, que el concurso era, no solo de los vezinos de Madrid, sino de otros pueblos comarcanos: y porque la deuocion no se diuidiesse entre las dos Imagenes de Atocha, y del Altar mayor, se determinò por los Religiosos colocar a esta en la Sacristia, quedando la otra en su antiquissima Capilla; aun oculta no se pudo extinguir la deuocion de los Fieles, que alli entrauan a venerarla, y las mugeres desde la puerta, por no permitir otro modo las leyes de la clausura; tanto era el deseo que tenian de verla, que dize vn manuscrito del Conuento, *que se humillauan quando estaua cerrada la puerta, poniendo el rostro en el suelo por mirarla*. Esta santa Imagen, dicen Pereda, y Quintana, que se llamaua de la Antigua: y añade mas este ultimo, (a) que en papeles antiguos se halla memoria de ella, como se lee en vna carta de priuilegio de Enrique IV. su data en Segouia a 20. de Enero de 1466. en la qual se halla vna renunciacion, que hizo Diego de Zamora su Secretario, de ciertos maravedis de juro, consignados para la Capilla, gastos, y adornos de la mesma Imagen.

Estas vltimas noticias no las tengo por firmes, ni seguras (y a esta causa referuè en el cap. 2. para este su examen)

*Quintan.
Grandex.
de Madrid.
lib. 3. en la
fundac. de
Atocha.*

nunca hubo en tiempos antiguos en esta Casa, la agē, que se llamase de la Antigua, sino fue la celestial de Atocha; ni la Capellanía del Secretario Zamora fue a la Imagen referida, sino a la misma de Atocha; así lo hallé observado en unas notas, o apuntaciones de letra del P. Fr. Domingo de Mendoza, Iuez Apostolico (en la causa de la canonización de San Isidro, y otros Santos) de quien habló la Historia, y dirá algo mas en adelante; el qual dize, que en los tiempos antiguos toda la Iglesia se llamava de N. Señora de Atocha, y la santa Imagen en boca de muchos de la Antigua: las pruebas que dexò escritas para comprobar esta verdad, son las siguientes: la primera, porque en las escrituras que se hizierō de entrega de alhajas (que se hallaron en la Hermita) y recibì Fr. Iuan de Robles, dizen así: *En el Altar mayor. Primeramente vn Retablo con una Imagen de N. Señora, enforrada la delantera de plata con dos coronas, &c.* Esta es la que Quintana, y Pereda llaman de la Antigua, pues escriuen ambos, *que tenia vn Manto de plata*: aqui se ve, que no era sino saya, como la tiene la de Ronces Valles, y la del Sagrario de Toledo; y a la margen de distinta letra del Notario, pero antigua, dize: *Esta santísima Imagen está en la Casa de Novicias deste Conuento de N. S. de Atocha, como se verá presto*, prosigue el inventario, hasta rematar con las alhajas de la Capilla mayor, y luego dize: *En el Altar de N. S. de la Antigua. La Imagen de N. Señora con dos coronas de plata, &c.* Y a la margen de la mesma letra dize: *Esta es la santísima, y principal Imagen desta su santa Casa*; y prosigue la escritura, refiriendo las demás joyas, casullas, ornamentos, calizes, candeleros, y otros adornos, de los quales algunos son dadivas de Diego Laxan, de Francisco Ramirez, de quiē se dirá despues, de Pedrarias Davila, deue de ser al gran Conquistador de Indias, y del Duque de Calabria, y otras personas; así de Madrid, como del Reyno. Lo segundo, porque la fundación dize, que dota en la Capilla de N. S. de la Antigua en

Pereda lib.

1. cap. 3.

Quint. grā-

dezas de

Madrid,

vbi suprā.

236 *Historia de la milagrosa Imagen*

la santa Casa de Madrid de Atocha vna Capellania, y cõf-
ta por la escritura de entrega referida, que entre las alha-
jas que recibia Fr. Iuan de Robles desta santa Imagen, se
repite varias vezes; mas vna casulla, mas vnas albas, &c. de
la Capellania de Diego de Zamora, con que es indubitado
fer esta Capellania en N. S. de Atocha, que con otro nom-
bre dezian de la Antigua; pues en el inuérario de las alha-
jas que tenia la Imagen de Atocha se dize, que son de la
Capellania de Diego de Zamora. Lo tercero, porque En-
rique IV. en vn priuilegio, dado en Simãcas a 25. de Agos-
to de 1455. ante Iuan Gonçalez de Ciudad Real, en que
haze merced al dicho Diego de Zamora su Secretario de
cierto juro, para vna Capellania en N. S. de la Antigua de
Atocha: y el dicho Rey por otro priuilegio, su data a 27.
de Agosto de 1466. ante Pedro de Mondragon, confirma
lo mesmo con las mesmas voces: lo mesmo dizen los Re-
yes Catolicos D. Fernando, y Doña Isabel, confirmando
el dicho priuilegio en Cordoua a 26. de Nouiembre de
1478. ante Fernan Alvarez de Toledo, y Fernan Nuñez
sus Tesoreros, ò Secretarios: lo mesmo la Reyna Doña
Juana, confirmando el dicho priuilegio en Valladolid a
18. de Março de 1509. ante Francisco de Vargas, y Luis
Zapata de su Consejo, y regentes de la Escribania mayor
de sus priuilegios: de modo, que assi poreñtos, como por
la distincion con que se expresa, que despues de tomada
possession de entrega de la Imagen del Altar mayor, y sus
alhajas, se dà principio a la Capilla de la Antigua; y no
auer memoria de N. S. de Atocha, sino de la Antigua, y
estår aqui todo el resto de alhajas de precio de la Her-
mita, y dezir a cada passo, que por deuocion de la santa
Imagen diò esto el Duque de Calabria, Doña Maria Cis-
neros, y otras personas deuotas, se reconoce, que anti-
guamente se llamaua N. Señora de la Antigua, ò la Anti-
gua de Atocha: ò hemos de dezir, que no tomaron pos-
session de la santa Imagen, ni de sus alhajas, siendo assi,
que

que dize el poder que dió D. Gutierrez de Vargas, para q
 le entregue la Hermita, la santa Imagen de Atocha, con to-
 das sus alhajas, oro, plata, vestidos, casaca, y todo lo que bu-
 niere en dicha Iglesia; y en otra parte se dize: *Que Simón de*
Galarza, Mayordomo de la dicha Hermita de N. S. de Ato-
cha, dió el inuentario de todas las joyas, y bienes, que tenia la
sacrosanta Imagen. Lo vltimo, porque esta Capellania con
autoridad Pontificia se mudó al Hospital de la Latina, a
instancias de Beatriz Galindo (de quien ya se dixo) y di-
ze la Bula, que transmuta la Capellania, que estava en N.
S. de la Antigua de Atocha; y puestos estos medios, con-
cluye: Demanera, que se ve claro por esta alegacion tan cier-
ta, y por la escritura de la possession deste Conuento, que con
tanta distincion se dió, y tomó la possession primero del Al-
tar mayor, y luego en la Capilla de por sí de N. S. de la Anti-
gua, que así la llamauan muchos entonces, y es la mesma que
se llamaua, y llama aora de Atocha; y en otra apuntació la
llama N. Señora de la Antigua de Antiochia a esta santa
Imagen, que estava en el Altar mayor, mudaron despues
a la Sacristia, y le dieron por nombre de la Antigua, por
aueirse perdido del todo el vso de llamar así a la de Ato-
cha, y essa fue la raiz, y origende la equiuocacion; y dezir
en la cabeça de vna escritura, y en otras memorias de
aquel tiempo, quando hablá de N. Señora de Atocha An-
tiquissima; y como despues leyeron otra de la Antigua,
les pareció que eran dos diferentes, siédo solo vna la que
llaman la Antiquissima, y la Antigua. Despues se pasó al
dormitorio alto, colocandola sobre la mesma puerta del
Nouiciado en vn hermoso nicho, segun el vso de la Reli-
gió, que dize el Oficio de N. Señora en el dormitorio, es-
tando toda la Comunidad en pie, vno diziendo vn Ver-
so, y el Coro otro; y a este fin ay siempre vna esfigie de
Maria santissima, en cuya presencia arde vn vela por el
espacio que ocupan los Maytines; y estos dichos, parte la
Comunidad al Coro a dar principio a los mayores. Esta-

238 *Historia de la milagrosa Imagen*

na esta santa Imagen colocada de forma, que se alcançaua a ver, desde el camino de Vallecas, y sus naturales, y otros pasajeros; vnos la saludan, otros postrauan las rodillas, y otros rezauan oraciones; fue tan deuoto desta gloriosa effigie el P. Fr. Geronimo Vallejo (de quien se dñ a en lo restante) que cõsumia todas las noches tres horas de oracion en su presencia: hurtaronla deste sitio por tres vezes, y otros tantas se restituyò a el milagrosamente: algunos Religiosos deste Conuento, cuyo espiritu les conducia a plantar la Fè en las Indias, quisieren de secreto lleuarla consigo (y a este fin contrahizieron otra, para dexar en su lugar) prometiendose en este medio gran aprouechamiento en los nueuamente conuertidos; nunca pudieron conseguirlo, porque se boluia a su lugar antiguo. Vltimamente por assegurarla, la retiraron al Oratorio de la Casa de Nouicios, en que al presente perseuera, para que con su deuocion se crien las nuevas plantas, y crezcan en todas las virtudes: en el mesmo Altar mayor se adoraua tambien vn deuoto Crucifixo, que segun es fama, se passò despues al segundo arco de la Capilla de N. Señora, y al presente goza a la entrada de la Iglesia de Capilla nueva, muy hermoçada de lamparas, adornos, y pinturas: en vn pilar de vn arco viejo de la Iglesia auia otra Imagen de N. Señora muy pequena, con su Hijo en los brazos, ambos de graciosa proporcion, y no se conocia cõ otro nombre, que N. Señora de las Preñadas; venian las deuotas Matronas, que deseauan sucession, a pedirfela a N. Señora; y hallandofacilidad de tomarle el Niño, que era de diferente pieza, se le lleuauan a sus casas, por prenda de su fe, hasta ver cumplidos sus deseos; y al instante le boluián con muchas gracias, confessando la que auian recibido la piedad diuina; era tan larga, que fauorecia a muchas: però fue tanta la deuocion de alguna muy deuota, que hallandose fauorecida con tan santa compañía, le lleuò, sin dar quenta al Sacrista (como lo hazian otras) y hasta aora no le ha buuelto:

quiso

Pareda lib.
1. cap. 5.

quiso valerle deste medio en sus partos la Reyna D. Margarita, y quando supo el suceso, pidió con la mesma fe el Niño de N. S. de Atocha, y no le pudiendo quitar, ni dividir, por ser de vna mesma pieza, le dieron los vestidos del que tiene en los brazos, y los lleuó con tan gran fe, que fue nuestro Señor seruido de darle fruto en esta ocaſion en vna Infanta, con vn dichoso parto. Al lado derecho de la Capilla mayor dicha, al aspecto, y posicion del Norte, estaua vna Capilla pequeña de boueda, casi quadrada, de solos quinze pies de largo, y doze de ancho; aqui estaua la antiquissima Imagen de N. S. de Atocha, en la mesma fabrica, que hizo el deuoto Gracian Ramirez, y aqui perseveró hasta los vltimos tiempos de Felipe II. de ella dixo el Maestro Cruz, *que parecia muy antigua*; el libro de la fundacion del Conuento dize mas: *Estaua quando se tomó la possession de la Iglesia, como tan antigua, muy vieja, y la Capilla de N. Señora estaua tal, y la tierra de ella tan molida, que dexan los Padres antiguos, que era particular milagro de N. Señora, que hazia, no caerse cada dia; y lo confirma otro testigo de vista, quando escriue: La obra era tan antigua, que esta uala cal, y el ladrillo hecho polvo: toda estaua llena de cadenas, nauios, piernas, brazos, muletas, y otros instrumentos de milagros, que la omnipotencia diuina auia obrado en todos siglos.*

Cruz lib. 4.
cap. 55.

Pered. lib.
1. c. 3.

Al contorno de la Iglesia referida, à la posicion del arroyo de Brañigal, auia vna huerta muy capaz con abundancia de plantas, y aguas de pie para su riego, de la qual alguna persevera en nuestros dias: auia tambien dentro de ella quatro Hermitas, cuyos nombres eran, S. Juan Euangelista, S. Polonia, S. Catalina, S. Columba, Virgines, y Mártires: auia a la entrada su humilladero, y tan antiguo, que no se ha podido rastrear su origen, ni principio; en el se adoraua vna Imagen de vn santo Crucifixo, en quien las sacrilegas manos de vnos Sectarios Ingleses, valiendose de la soledad, y silencio de la noche, le sacaron de su pe-

que

queña Capilla, le llevaron a vn oliuar, que estaua alli junto, y despues de auer executado en el infantes acciones de acozante, y arrastrarle, le despedaçaron, dexandole dividido en partes: llegó el suceso a noticia del prudente Filipo, y como tan Catolico, y tan pio, le vistió de luto, mandò a sus hijos, y a todo su Real Palacio, hiziesen lo mesmo; fue al oliuar, mandò juntar los desvnidos miembros, y en solemne procession, asistiendo el mesmo, y sus Altezas, todo lo luzido de la Corte, y numeroso concurso, le llevaron al Conuento de Atocha, alli se boluió a vnir, y por su orden se reedificò el humilladero, se aderezò su pequeña Iglesia, y se boluió a colocar en la mesma parte donde al presente permanece: el oliuar, en que padeciò el santo Crucifixo, se fue secando muy en breue, no quiso su diuina Magestad quedassen en pie las plantas, que siruieron de testigos a su agrauio; hasta lo insensíble llora a su modo las ofensas hechas a su Autor, y el hombre siendo capaz de razon, es mas insensíble, que los viuentes sin ella.

Era tanta la gente que concurría a visitar esta santa Casa, assi defuera, como de dentro del Reyno de España, mouidos de las marauillas, y prodigios, que multiplicadamente obraua el cielo, que se viò obligada la deuocion a fabricar vn grande Hospital para recoger los Peregrinos; y Romeros (que de varias partes concurrían) como, y de la suerte que aora le ay en la Peña de Francia, Imagen a cuyo culto asiste tambien la sagrada Religion de Predicadores; era la casa muy capaz, y de muy cumplido seruicio, indicio grande del concurso, y frecuencia, que auia de Fieles combocados de varias partes: seruia también de casa de aposentos a los Capellanes, y otras personas, que cuidauan assi del adorno, y decencia de la santa Imagen, como de recoger los huéspedes: consta lo dicho primeramente por vna clausula de testamento de Francisco Ramirez, marido de Beatriz Galindo, de quí se hizo ya me-

mo:

moria, Capitan General de la Artilleria de Granada, que se criò en seruicio del Rey Enrico Quarto, y despues en el de los Reyes Catolicos, a quien fue tan acepto, que le ocuparon en negocios del mayor credito de armas desta Real Corona; fue dos vezes casado, de primer matrimonio con Isabel de Ouiedo, en quien tuuo à Fr. Antonio Ramirez, entre otros hijos, que fue Religioso Dominico, y persona bien conocida en esta Religion; casò de segundo matrimonio con Beatriz Galindo, y ambos de mancomun reedificaron vn quarto de Hospital, que estaua por lo antiguo casi demolido, para que tuuiesse en que aposentar-se los Peregrinos, que venian à visitar este diuino Santuario, que en aquel tiempo era grande la frequencia; assi dize el testamento otorgado a 13. de Octubre de 1499. que se guarda original en el archiuo del Hospital de Latina de Madrid, hablando con su sucessor: *Et ansimesmo dà à la Cofradia de N. S. de Atocha las dos cargas de vbas, y maravedis para hazer camas en el Hospital de N. S. de Atocha, segun de seso se contiene: de donde consta, que auia Hospital, y Cofradia con titulo de N. S. de Atocha; y por otra clausula de testamento manda a su hijo Fernan Ramirez, Comendador de Santiago, y Chanciller de Alcantara, Alcayde de la fortaleza de Salobreña, que casò con hija de D. Pedro Lasso de Castilla, que tenga cuenta de reparar el aposentamiento, que èl edificò en la Hermita de Atocha, para que se hospeden alli los que fueren en romeria. Consta lo segundo, porque al año de 1649. quando se abrieron los cimientos para planra de vna nueua Capilla, que no surtiò efecto, à la posicion, y aspecto, en que vnas grandes lomas ofrecen a la Capilla de N. Señora las espaldas, los gastadores hallaron vnos disformes huesos, particularmente canillas, y calaberas de hombres, dos vezes mayores que los que aora regularmente vemos, huuiera de ser en esta parte sepulcro del Hospital, ù de los antiguos Españoles, pues escriue Morales, q en las partes de Ouiedo*

*Amb. Morales.
rel. tom. 3.
al princ.*

Hh

do

242 *Historia de la milagrosa Imagen*

do se descubrieron hueslos de esta mesma magnitud; quando se abrieron los cimientos para fabricar la enfermeria, hallaron tambien grandissima abundancia de hueslos.

Afsimesmo auia vna Congregacion de gente principal, debaxo de la invocacion de N. S. de Arocha (fuera de la que diximos de los Illdros al cap. 14.) cuyos Congregantes acudian con caridad a dar lo necessario a los huéspedes, y Peregrinos, reparando las incomodidades, y molestias inseparables del camino, y para los que enfermaban, el Hospital, que estaua todo inmediatamente vnido a su Iglesia: fue Congregante en esta santa Iglesia aquel ilustre Cauallero Inan Ramirez de Orena, padre del ya nombrado Francisco Ramirez, y dexò manda, en su testamento a este diuino Santuario: este Hospital, y Cofradia se trasladò despues junto a S. Gines, y por curarse en el personas nobles, y honradas, y afsistir gente principal a sus necessidales, y estar situado enfrente desta Iglesia, se llama el Hospital de San Gines de los Caualleros.

Auia tambien varias fundaciones de Missas, memorias, obras pias, y otras semejantes, los Excelentissimos Condes de Benavente, antiguos deuotos desta casa, tenian de muchos tiempos anteriores vna M. isa cada Sabado; y auia vn Capellan diputado a solo este fin, con Calizes, vestiduras sagradas, y otros ornamentos, de los quales durauan muchos, quando los Religiosos entraron en la Hermita: el valeroso Cauallero ya referido Francisco Ramirez por el año de 1499. antes de partirse à la reduccion de los Moros de la Serrania de Ronda, quando sacudieron el yugo de N. Sagrada Religion, y preuiniendo, al parecer, q̃ a questa empresa auia de ser la vltima de su vida, dispuso su testamento, fundò vnas memorias en la Iglesia de N. S. de Arocha, y partiòse como principal caudillo desta reduccion; sucediòle lo que temia, porque malamente herido derramò su sangre, peleando hasta el vltimo vale en 17. de Março de 1501. dexando adquiridas insignes victorias

a Es.

*Quint. lib.
2. Grand.
de Madrid,
cap. 121.*

a España, lustres a su patria, y exemplos a su descendencia: y es creyble, que esta celestial Señora premiasse a su gran denoto con alsistirle para renacer a mejor siglo; empero si se ha conocido el afecto de estos ilustres Caualleros a esta soberana Imagen, no han sido escasos los fauores, que han alcanzado de humano; lea el que se preciare de curioso su illustre descendencia, y verá tan insignes hazañas, que atestigüen con satisfacion ser deudas de nuestra soberana Imagen. Baste dezir en breue el suceso que refiere el mesmo Autor, que haze elogio de su nobleza, (a) y fue, que Don Diego Ramirez, legitimo descendiente desta casa quando en las partes del Brasil, siendo General de la Real Armada D. Fadrique de Toledo, conociendo este sus alentados brios, le encomendò vna faccion de graue empeño, de defender vn passo con solos cinquenta y seis soldados contra quinientos mosqueteros, siendo el primero que mirò con desesperacion el peligro, no le acobardò el ver se desigual en fuerças, acometió furioso, y por auerles faltado al mejor tiempo la polvora, y cuerda, mandò a los suyos, q̃ peleassen con la espada: y como el nervio del esquadron contrario era tan grande, a las primeras cargas dexaron a nuestro Capitan con solos onze soldados, auiendo faltado los demas muertos, ò heridos: no por verse con tan pocos perdiò el animo; peleaua como es forçado Cauallero, hasta tanto, que vna bala hizo passo por su pecho, con tal golpe, que le derribò en tierra; procurò leuantarse muchas vezes, no le sufriendo el coraçon ver guerrear a los suyos sin socorrerlos; hazialo desde el suelo, implorando à N. S. de Atocha en su ayuda; durò el combate por tres horas, y todas ellas estubo echado animando a voces sus soldados: acabado con gloria lo principal de la pelea, para curarle, y sacarle la bala, fue necesario hazerle por las espaldas otra herida mas penetrante, y peligrosa: viendose en este trance desituado de toda esperança humana, se encomendò a N. S. de Atocha, alegando los seruicios, que

a Quintan.
ubi sup.

244 *Historia de la milagrosa Imagen*

le auian hecho los Ramirez de su casa: oyòle N.S. y des-
pues del suceso milagroso, y restituida aquella Vaia al
Rey de España, diò buelta a su patria, gouernando el Ga-
leon de S. Pablo, y las vanderas de Infantería, que dentro
dèl venian, siendo circunstancia digna de reparo, que con-
auerse derrotado las demas de la Armada, y no traer su
Galeon mas que su propia industria, le metiò bueno, y sa-
no en el puerto deseado.

El camino de Atocha venia por diferente parte, que
guia al presente, por estenderse las lomas algo mas azia el
camino de Ballecas; era tan precioso este viage en la anti-
guedad, que su camino estaua lleno de Hermitas: al salir
de Madrid, no muy apartado, estaua la Hermita de Santa
Cruz, que es al presente vna Parroquia tan numerosa co-
mo graue: dizelo vn Autor de singulares noticias de Ma-
drid, por estas palabras: *La Iglesia Parroquial de S.ta Cruz,*
fue en sus principios Hermita, de que es indicio el estar tã apar-
tada, y fuera de los muros: despues como con la deuocion de N.
Señor de Atocha fuesen muchos por aquella parte haziendo
a trechos caserías, y estauiesse apartados de la Villa, para po-
derles administrar los Sacramentos, hizieronle Beneficio Re-
gal, &c. Donde es de notar, que tanto pudiesse la deuoci-
desta soberana Imagen, que a essa causa sola viuián fabri-
cando casas fuera de la Villa: algo mas abaxo auia otra
Hermita en la parte que agora dicen la Pliguela de Antón
Martin, la qual durò, dize el mesmo Autor, *hasta el año de*
1550. en el qual se extinguiò assi por la nueua dedicacion, co-
mo por desensadaraquel pass, que va a N.S. de Atocha; y en
otra parte hablando de estas mesmas Hermitas, dixo: *que*
todo el camino de N.S. de Atocha estaua lleno de Santuarios;
mas abaxo dize el mesmo: Hubo otra dedicada a S. Cebrían,
muy frequentada de Labradores, para cuya fabrica auian de-
xado alguna renta. Y vltimamente auia el humilladero re-
ferido; y durò el camino en esta forma, hasta que viniendo a
viuir a Madrid su patria aquel Apostolico Varon Fr. Ge-

Quint. Gra
d. R. de Ma
drid, lib. I.
cap. 50.

cap. 55.

cap. 76.

De nuestra Señora de Atocha. 245

Donimo Vallejo, tomó a su cargo hazer vn camino real, o calçada, gastando gran parte de la vertiente de las lomas de la cuesta, haziendo vna calle para coches, y cauallos, y otra para gente de a pie; a este fin corrò vna gran peña, hizo empedrados, yno fuerte, y otro de pedrezuelas menudas, porque los caminantes no se lastimasen los pies; por-
que iban, dize el mesmo Autor, *muchos a visitar la santa* Lib. 2.
cap. 53.
Imagen los pies descalços: llegó el Corregidor de Madrid a cauallo, y por estår tan tierno este empedrado, y ser tiẽpo de muchas aguas, las herraduras del cauallo lo destruyian; estaua presente el Apostolico Varon, y con palabras tan hamildes, como corteses, le dixo, se firmes de echar por el camino de los coches, y reparasse, que hazia tan notable daño: el Corregidor le dixo, que no queria, alargandose a dezirle palabras asperas, y poco comedidas: el bendito Varon, como estaua sobre si, y tenia tan sugetas sus pasiones, la respuesta fue baxar la cabeça, y apartarse, sin responder palabra; clauò los ojos en tierra, ofrecio a Dios aquel desprecio, haziendo sacrificio de resignar su voluntad: despues por el año de 1660. se hizo otra calçada, leuantada del camino, con estriuos de piedra fillar, a que ayudaron con larga mano los Catolicos Reyes, los Reales Consejos, la Ilustre Villa de Madrid, y otras personas pias, cõ que se puede venir en todos tiempos, aunque sean de grandes lluias; porque despide de si las aguas, que recibe su vertiẽte: el mesmo año, la piedra de vn deuoto, hizo fixar cruces en la mesma calçada, para que aquella meditacion de los misterios de la Palsion tuuiesse por remate el hazer oracion en esta santa Imagen; es increíble el concurso que se desuelga, particularmente los Viernes de Quaresma, y los siete siguientes.

En esta forma perseverò la Hermita de N. S. de Atocha, hasta los tiempos del Emperador Carlos V. en que el año de 1523. se diò a la Religio de Santo Domingo mi Padre, como constarà del siguiente: estas son las noticias que

246 *Historia de la mil agrosa Imagen*

a vide et.
pur vir.

b Talavera
Historia de
Guadal. in
fine. Trat. 1
§. 11. &
12.
Fr. Felipe
Guimeran,
Hist. de N.
S. del Pu-
che, c. 5.

S. Aug. 5.
de Civ. Dei,
cap. 24.

dehan podido juntar, si bien se reservan otras para lo res-
tante (a) de los tiempos que antecederon, peleando sié-
pre, contra la poca luz que dexarō los antiguos, ya en es-
critos particulares, ya en las Historias vniuersales, y no es
este descuido solo en nuestra soberna Imagen, q̃ lo mes-
morepiten, y con sentimiento otros, que escriuen (b) His-
torias de Imagenes antiguas, y deuotas, que dan por eixa-
sa; vnos, que las Historias generales de Castilla, y de Es-
paña, solo refieren successos generales de la Corona, y es-
tos son particulares desta Imagen, ò de aquella: otros, que
bastantemente quedauan escritos en los coraçones de los
Fieles; y si lo hemos de dezir claro, es la causa auer se he-
cho ley en algunos Historiadores, escriuir los hechos, las
hazañas, y las vidas de los Catolicos Monarcas, en lo que
tienen comun con vn Gentil. Explicareme, el viuir en el
hombre, aunque es perfeccion, no es la mayor; porque en
esse grado conuiene con las plantas: el sentir no es su ma-
yor dignidad, porque en esta se iguala con los brutos, y
no puede ser la excelencia, ò prerrogatiua mayor del ser
humano, la que le haze conuenir con plantas, y con bru-
tos. Lo que le diferencia, y distingue, ò le conforma con
los espiritus Angelicos, que es el entender, es la mayor
dignidad de los humanos, quien escriuiera del ser del hō-
bre, y consumiera casi todo, ò todo el argumento en tra-
tar, ponderar, y encarecer los grados, ò perfecciones de l
viuir, ò sentir, dezia perfecciones comunes, pero no las
propias, y diferenciales del assumpto; escriuiera, como di-
ze el Metafisico, los generos, y no sus especies, ni diferē-
cias, ò propiedades; assi en los que escriuen las acciones
de los Cesares Christianos, el ponderar lo dilatado de su
Reyno, lo populoso de sus ciudades, lo fuerre de sus exer-
citos, recuperar lo que quito la viciōcia, ò tirania, dichos
graciosos, sentencias graues; estas, y otras semejantes he-
mos visto, dize S. Agustin, en Reyes idolatras, pues todos
son comunes a vn Principe Gentil, y son como genericas,

en que conuienen ambos: vease Suetonio, que enfalça esso en sus Cesares Romanos, y aun laramête alaba (lo que no hazen muchos escritores Christianos de sus Principes) a Tiberio, por el zelo de su falsa religion, extirpaci6n de las ceremonias estrañas, cõ pena de perpetuo destierro en los inobedientes: luego entra la distincion, como propio epitecto, el enfalçar la Fè Catolica, veneracion a su cabeça, estima del Estado Ecclesiastico, afecto al culto de la Religion, exemplo al frequentar los Sacramentos, deuocion a la Reyna de los Angeles, y otras a esta forma, de las quales en vnas historias dicho muy de passo, en otras ni pa. abra sola; que si por sus escritos se huiera de colegir, de que Religion fue este Principe, no era posible, auiendo consumido infinito papel en cosas totalmente a estas inferiores; no cõdeno el escriuirse estos sucessos, solo me lastimo, que auiendonos concedido la piedad diuina Reyes tan pios, tan Catolicos, y tan exemplares en obsequio de su Fè, obediencia de su Silla, y respeto a Maria santissima, materia en que se podia auer escrito tanto para edificacion del Orbe, se halle la minima parte de sus hechos: de aqui adelante, si referimos algun suceso de guerra, será solo para conocer el fin de auer cedido en rēdidas gracias de Dios, y de su Madre; y si alguno es de tan estragado gusto, que acuse este modo de escriuir, porq̃ otros no le vsan, y solo quiere oir sucessos de la classe referida, y no cosa, que huela a deuocion, ò culto diuino, mas digno es de lastima, que de aspera reprehension.

En lo restante ha de ser preciso inuertir vn poco el orden que hasta aqui hemos obseruado en referir los sucessos por los años, como vemos hizieron tal vez Tacito, y otros analistas, alegando primero los beneficios, que ha obrado esta diuina Imagen, en orden al bien comun del Reyno, y de sus Monarcas; y luego para no faltar en todo, algunos milagros singulares en vn cuerpo natural, a cuya similitud se compone el regimen politico, el alma,

Sueton.
cap. 31.

Tacit. libro
12 cap. 8.

el

el coraçon, y la cabeça, es el bien comun, y los Principes que obran, atendiendo a este: las demás partes son particulares potencias, que conducen a su mayor conseruacion, y como el biẽ comun depende del acierto del Principe, y de aĩ se participa a los inferiores: a esta causa trataremos primero en cada Rey de los siguientes: de los beneficios que ha obrado en ordẽ a este bien, y despues en beneficio de los particulares; verãse tantos ordenados a vno, y a otro fin, que solo puedan perder por lo descrito de mi corto caudal, y tolco language; quiera Dios ceda en gloria suya, y veneracion desta soberana Imagen.

CAP. XXII. Como se diò la Hermita de N. S. de Atocha a la Religion de N. P. Santo Domingo.

EL P. Fr. Iuan Hurtado, Varon, en quien se infundiò el zelo de los primitiuos fundadores de la Religion, tan penitẽte, que no echò menos el rigor de su vida a los habitantes del desierto; tan desafido de las honras deste siglo, que tuuo valor para renũciar dos Arçobispados de Toledo, y de Granada; tan zeloso del bien comun, que fue vno de los Elias, que tuuo Dios en España, para apaciguar el polvo, que leuantaron las comunidades en Castilla, no pudiendo contener en su coraçon el ardor diuino, que le inflamaua el pecho: procurò con grandes instancias establecer en algunos Conuentos de su Orden el rigor de la antigua Observancia, que con la claustra, y otros accidentes algun tanto descaia: estrechò a este fin algunos Conuentos, y deseando fundar otros, puso los ojos, dende la Religion solo tenia casa de Religiosas, fundaciõ de nuestro glorioso Patriarca: negocio era este, que desvelaua su cuidado muchos años, comunicolo algunas vezes con Fr. Tomas de Santa Maria, de quien dirã presto la Historia, con Fr. Diego de Pineda, verdadero hijo de humildad, y pobreza; y era la suya tanta, que siempre aun siendo Pro-

uincial,
prior d
rad en
lo, hon
Arcon
del Ma
cha, y c
todos l
señang

Emp
comun
Iuan H
do bien
solo po
Frayle
ras pri
uor de
de Dio
que le
la faz
cia, gu
se vien
tiò all
con el
Arçob
dor G
benep
mente
Reyno
aprelu
cibia
raua c
uino v
confi
tro Fr

uincial, anduuo a pie (sin querer mas oficio, que ser Superior de Talabera) dōde le hallò la eleccion con dificultad en el aceptar: estàn sus hueffos en la sala del Capitulo, honrando este Conuento de Atocha, con Fr. Pedro de Arconada, cuya vida dexò escrita aquella lengua de oro del Maestro Dauila y Padilla (d) con Fr. Iuan de Fontecha, y cō otros, cuyos nombres expressa el Maestro Cruz, todos hijos, y amigos suyos, criados a su doctrina, y enseñanza.

Empezaua a encenderse el mundo en el fuego de las comunidades, quando se resoluió a tratarlo con efeto Fr. Iuan Hurtado, ocasion, si se atiende a las razones del mundo bien desacomodada, para tratar de fundaciones; pues solo porque con libertad reprehendiò a los comuneros vn Frayle de su Orden, llamado Fr. Vicente, le tenian en duras prisiones (f) y siendo asì, que todos predicauan en fauor desta causa, confiauau, que pues ellos mirauan por la de Dios, tambien Dios miraua por su causa: la dificultad que les hazia mas esquina, era, que su Prouincial, que era a la fazon Fr. Domingo Pizarro, estaua omisso en dar licencia, guado de varios respetos, largos de referir, con que se vieron obligados de embiar a Roma por licencia: partiò allà Fr. Diego de Pineda, ya nombrado, y de las vistas con el General, que era a la fazon Fray Garcia de Loaysa, Arçobispo que fue de Seuilla, Obispo de Osma, Inquisidor General, y Cardenal de santa Susana: resultò alcaçar beneplacito para tres Conuentos, señalando especificamente Madrid, Talabera, y Ocaña, poblaciones todas del Reyno de Toledo: contento boluia Fr. Diego de Pineda, apresurando tanto el passo, que qualquiera dilacion la recibia por molesta, temiendo perder el tiempo, que esperaua emplear en las nuevas fundaciones: quando le sobrevino vna enfermedad en Barcelona, y qual otro Tobias, considerando el cuidado con que estaria su Padre, y Maestro Fr. Iuan Hurtado, le depaxò Dios vn virtuoso Sacer-

d Dauila
Historia de
Mexico al
principio.
Francisco
Cepeda re-
sumpt. His-
toria de Es-
paña, año
1109. G.
1218.
Fr. Iuan de
la Cruz, li.
2. cap. 54.
f Quint.
grandes
de Madrid.
lib. 2. cap.
114.

dote, que despues fue Religioso, y nuestro primer Prelado de Atocha, por nombre Fr. Iuan de Robles: este venia a Madrid, y era muy intimo de Fr. Iuan Hurtado, que estava a la sazón en Toledo, apagado las nocivas llamas de los alborotos de Castilla, fue esto por el mes de Mayo de 1520. y confiriendo por dōde darian principio, o por Madrid, o Talavera, resoluiéron todos, que por Madrid, y teniendo ya casi efectuado el finio, que oy se llama Santa Catalina de los Donados (e) q̄ fundò (por los años de 1460. Pedro Fernandez de Lorca, Secretario del Rey D. Juā el II. y de Enrique Quarto, que yaze en el Conuento de S. Geronimo en Capilla propia) para pobres ancianos, y necesitados, no tuvo efeto, por ser Patronato de otros Religiosos, disponiendolo assi la diuina providēcia, para que el siervo de Dios pusiesse los ojos, como los puso en la Iglesia de N. S. de Atocha, que estava sugeta en lo espiritual al Arçobispo de Toledo, y anexa al Abad de Santa Leocadia, Dignidad en la santa Iglesia, cuyo actual Abad era D. Gutierrez de Vargas y Carauajal, que fue Obispo de Plasencia, fundando en el interin, que Fr. Iuan Hurtado escriuia al Cesar: en Talavera, lugar illustre, y antiguo, pues le dan por fundador a Brigo, hijo del Rey Idubeda, quarto de España (g) de insignes Santos, y Escritores; veanse Marieta, Villegas, y al Padre Mariana, que como natural desta villa, tendria mas noticias.

Escriuió al Emperador, y sus cartas tuvieron el efeto, que deseaua, pues tomó este negocio por suyo, por las noticias que tenia de su vida: partiò el siervo de Dios a verse con el Pontifice Adriano Sexto, recién electo, que estava en Vitoria, donde le hallò la nueua de su elección: era el nuevo Pontifice muy afecto suyo, le viò preciar muchas vezes, y desde que Adriano entrò en Castilla, tenia con el estrecho vinculo de amistad: dize Cruz, que fue del bien recibido, porque era del muy querido, y muy preciado; alegròse en verle, y le dixo, que pidiesse, mostrando

Efiguēça
H. E. de S.
G. onimo
2. 7. lib. 3.
ca. 20.

8. Loaysa
in not. ad
Cō. Tol. Marieta
Santos de
España.
Franc. Tava
rafa de re
gib. Hisp.
Marian. li.
4. cap. 14.
6. lib. 2
cap. 33.

semblante favorable, y risueño, con muestras de no olvidar en adelante, que es vn genero de fauor en Principes tan soberanos; entonces el bendito Padre dixo, que su Orden no tenia Conuento en Madrid, y que su intencion era fundar vno, que se empleasse en penitencias, y mortificaciones, y en bien de las almas, confessando, y predicando, y que a esse fin auia puesto los ojos en N. S. de Atocha, por ser alli grande el concurso de gente, y ceder todo en mayor culto de la santa Imagen, pues mejorando de habitadores, lo que antes era mucho, seria mas en adelante; que alliveria la cession del Cabildo, y Abad, y la voluntad del Cesar por su carta, y que de su parte se lo pedia por merced, acordandole el fauor que acabaua de ofrecerle: su Santidad conociendo la voluntad del Cesar, ser Maestro suyo, y su Governador en estos Reynos, los meritos del suplicante, desmembrò la dicha Iglesia con todas sus posesiones de la Abadia de S. Leocadia, y las apropiò a la Orden de Santo Domingo; y dize mas el mesmo Autor, segun *la primera gracia que hizo, y es* creyble por estar recien electo en Vitoria.

Ajostadas asì las cosas, quiso venir en persona a tomar la posesion el siervo de Dios, y ocupado en sossegar las reliquias de los incendios passados, no pudo, aunque lo dilató algunos dias, por lo qual diò su poder cumplido en 23. de Febrero de 1523. años al P. Fr. Juan de Robles, a Fr. Juan de Vinuesa, y a Fr. Juan de Fontecha, todos residentes en el Conuento de S. Gines de Talavera, y en N. S. de Mombeltran, lugar del Duque de Alburquerque, para q en su nombre tomassen posesion de la Hermita, y repite en su poder dos vezes, *segun yo le tengo de nuestro muy Santo Padre Adriano Sexto, que me hizo a mi merced, y limosna de la Hermita de N. S. de Atocha, con todo lo que pertenece.* Tambien D. Gutierre por hallarse en Valladolid, diò su poder cumplido en 26. de Enero del mesmo año a Francisco de Vargas, Alcayde del Alcazar de la Villa de Madrid,

Cruz vbi
sup.
Pered. lib;
2.

252 *Historia de la milagrosa Imagen*

drid, y a Diego Luxan, vezino de la Villa, para que ellos, ò qualquiera de ellos, ò quien su poder huuiesse, entregassen la dicha Hermira, con todos sus ornamentos, bienes, muebles, y rayzes, al Padre General, ò Prouincial de Castilla, ò al P. Fr. Iuan Hurtado, ò quien su poder huuiesse: vino Fr. Iuan de Robles a Madrid, requiriò en diez de Iulio de dicho año a Diego de Luxan, para que le diesse la possession, el qual por estar enfermo de gota no pudo, y substituyò en su lugar en virtud del poder a Miguel de Luxan, vezino de dicha Villa, y el dia siguiente onze de Iulio se hizo la entrega, y tomó la possession Fr. Iuan de Robles (en nombre de Fr. Iuan Hurtado, a quien en la escritura llaman, *el muy Reuerendo Padre, y Señor Fr. Iuan Hurtado.*) Con aplauso general de la Villa, y no menor gozo de la Religion, aspirando a felizes progressos en casa de Maria Santissima, y de tan celebrada Señora, entregò el Capellan Francisco Garcia todas las alhajas, q̃ aunq̃ al presente no fuerã de mucho precio, para aquellos tiẽpos serian de no pequeño: consta todo por escrituras, que estãn en el archiuo del Conuento, y passaron ante Francisco Garcia de Guadarrama, Escriuano, y Notario Apostolico de esta Villa, de las rentas, y possessiones, que pertenecian a esta casa, solo acetò Fr. Iuan de Robles, instruido de la suma pobreza de Fr. Iuan Hurtado, aquellas tierras que tocan a la huerta, que oy es del Conuento, sin acetar otras muchas, que estãn en el contorno, confiados en la misericordia diuina, y en las limosnas desta casa, y que desocupados de hazienda de la tierra, estarian mas prompts para caminar al cielo: entraron los nuevos Religiosos siendo Sumo Pontifice Adriano Sexto., Arçobispo de Toledo D. Alfonso de Fonseca, recien electo, ò Sede vacante, Maestro General de la Religion Fr. Garcia de Loyza, y Prouincial Fray Diego de Pineda, y por Vicario, por no poder auer Prior hasta que se admitiesse por Conuento (hizose en el Capitulo de Burgos a 12. de Febrero de 1515 años, siendo Di-

*Monop. 4.
p. 40. 1525*

finider Fr. Iuan Hurtado, y Provincial el mesmo Fr. Diego de Pineda) Fr. Iuan de Robles.

Guardauan la Regla tan literalmente los primeros Religiosos, que padecian mucha pobreza, y otras descomodidades, a causa de auer renunciado las rentas, estar la casa en despoblado, y Fr. Iuan de Robles poco conocido; pero su predicacion, y el espiritu suplieron esta falta, estimandolos los pueblos por Apostolicos Varones. Fundose la casa, prosigue vn Autor graue, (l) con gran Religion, penitencia, recogimiento, y continuos ayunos, guardando los Religiosos continuo silencio en la obseruancia del vestido, camas, y comida, cumplan con puntualidad lo que el glorioso Patriarca Santo Domingo les dexò mandado, comian pescado, y bucos, y a vezes pan, y agua, llevando en todo la aspereza, y rigor de la constitucion, à imitacion de S. Gines de Talavera. Lo mesmo dize otro Autor por estas palabras. (m) Fr. Iuan Hurtado leuantò las casas de Mombeltran, Atocha, y Ocaña, no solo en obseruancia, sino en estrechissima pobreza. Y en otra parte: Fundaron aquellos Venerables Padres Fr. Iuan Hurtado, y Fr. Pedro de Arconada, en aquella austeridad, que disponen lo acendrado de las constituciones de S. Domingo, quien quisiere saber la vida, que hizieron aquellos Religiosos Varones, lea las Historias de S. Domingo; començò la casa de Atocha año de 1525. habló del año de la confirmacion, y est à plàzada en la mayor perfeccion de la Regla de S. Domingo. Otro testigo, que segun el afirma, era Clerigo dos años antes q se tomasse la posesion de la Hermita por nuestra Orden, Cruç lib. 2 dize: Començò à habitar se la casa por el orden y santas costumbres, de que assiz venian informados de Talavera; donde assimismo padeciò las mesmas, y mayores faldades, por que la casa estava en camipo, y Fr. Iuan de Robles poco conocido; pero à los que visitauan la Hermita, que eran muchos, se fue poco à poco dando à conocer, predizando algunas vezes en Madrid, donde le hazian algunas limosnas, aunque pocas, mas con poco dinian muy contentos, haziendo los Oficios diuinos, y otros

l Quintan.
hi. de Ato-
cha, lib. 1.
cap. 11.

m Franc.
Ceped. ann.
1218. &
ann. 1109.

Cruç lib. 2
cap. 54 &
55.

excr-

exercicios de la Orden; y en prueba de la pobreza desinte-
resada desta Casa, no dexarè de referir lo que passò en
Madrid por los años de 1545. alguno mas, ò menos, en q
se tratò de fundar el muy graue, Religioso, y obseruante
Conuento de S. Felipe de Madrid; hallò la fundacion con-
tradicciones en la Villa, en el Arçobispo de Toledo Sili-
ceo, y en otros Religiosos, alegando, que auia dos Monas-
terios Mendicantes, S. Francisco, y Atocha, que viuian de
limosnas; y si se fundaua otro, seria con necesidad de los
primeros; y dize la relacion de la fundacion de aquel Cò-
nuento, que afirma Dauila, que viò la original (o) en parti-
cular. *somos obligados à los Padres de N. S. de Atocha, que
siendo pobres, nos fauorecieron contra todos los que contra le-
gian, y nos vinieron à visitar, y animar;* y el señor D. F. ay
Tomas de San Martin, primer Arçobispo de la Ciudad de
la Plata, siendo morador deste Conuento de Atocha, les
bendixo la Iglesia; (p) empero mas seguro testigo serà vn
Breue de Iuã Cardenal, Titulo de S. Cosme, y S. Damian,
Nuncio de la Santidad de Clemente VII. su data en To-
ledo a 2. de Diziembre de 1225. en el qual, entre otras co-
sas, se halla la clausula siguiente. *Y por que
segun se añadia en la dicha peticion nuestros amados en Chris-
to, el Prior de ella, el Vicario, y Frayles, no podian, ò no que-
rian tener bienes, rentas, ò prouentos anuales, &c.* De que
consta, que al principio (y es tradicion constante del Con-
uento) viuieron sin propios, ni rētas, y durò azia los años
de 1560. en que se hallan en los libros del archiuo, los pri-
meros bienes, y raizes.

Sucedio, pues, vn dia amanecer la casa sin pan, sin vi-
no, sin dinero, ni otra cosa de sustento; y estando en tan
conocida neccsidad, se fueron a cantar la Missa mayor,
dexandose en manos de Dios, que no desampara a quie le
sirue, y mas con las veras, que estos Religiosos lo execu-
tauan; y estando en la Missa, llegaron dos azemilas, q tra-
xeron de comer para aquel, y para otros dias, embiadas
del

o Dauila
Teatro de
Madrid,
folio 243.
Lo mesmo
dize Fr. To-
mas de He-
rrera en la
Histor. del
Conuēto de
Salam. fol.
295.
p Dauila
ubi sup. y
en el Teat.
de la Pla a
al pr. ncij io

del Marqués de Villena, que residia en Escalona: desper-
tò sin duda la sacrosanta Imagen el animo deste Caualle-
ro, preuiniendo el peligro, que a los Religiosos esperaua
sucesso en todo simil al que se refiere (q) de aquel prodi-
gio de penitencias Fr. Enrique Sison, Frayle desta Ordē,
el qual viendo su Conuento en graue necesidad, dixo a
sus subditos: Vamos, Padres, a rezar al Coro, y no nos fa-
tiguemos en discursos, que Dios embiarà que comer; assi
sucedio, y sucederà a quien le siruiere de todo coraçon;
otras vezes sucedio casi lo mesmo, y es vna perpetua ma-
rauilla, como sustenta esta gran Señora sus deuotos Ca-
pellanes, aun no goza al presente este Conuento libres, y
cobrables quatro mil dueados de renta, y tiene de conti-
nuo 70. Religiosos, serà mucho que le demos à cada vno
en comida, cena, vestuario, enfermedades, y otros gastos
cien dueados; no por cierto, sino poco, y me diràn q̄ rasso
corto los que mandan, pues ya salen siete mil dueados en
obras, Sacristia, y otros gastos; que serà preguntelo quien
lo quisiere saber a quien gouierna, pues quié recibe qua-
tro, y gasta doze, no puede ser; si puede, que la Virgen lo
haze en continuo mouimiento, y es vna marauilla, que por
suceder cada dia, no tiene su deuida estimacion.

Luego que sentò el pie en la Hermita Fr. Iuan de Ro-
bles, lo primero que hizo fue diuidir la Capilla mayor cō
vn arco, haziendo coro en la parte superior, y Sacristia en
lo baxo, y en el medio vn altar con vn espejo grande, por
donde pudiesen adorar el Santissimo los Religiosos en
la Missa; fabricò celdas, y otras oficinas necessarias en la
estrechez, que entonces permitia, empezando a viuir has-
ta catorze Religiosos: hallò mucho abrigo en D. Rodri-
do Manrique, y Doña Ana Castilla su muger, vezinos de
Palencia, que dieron en vezes mas de 1700. dueados, con
que se labrò el quarto junto a la porteria, que fue la pri-
mera habitacion de los Religiosos, se cercò la casa, y se
hizieron otras cosas, trabajado los Religiosos en la obra,

q Fr. Fern?
del Castillo
tom. 2. l. 2.
cap. 18.

tan-

256 *Historia de la milagrosa Imagen*

r Cruz vbi
 supra.
 s Circa an.
 1526.
 t In Capit.
 Segouia,
 ann. 1529.
 24. Ianua.
 Sic dicitur
 creamus in
 Prædicato
 re generalē
 P. Fr. Ioan
 nē de Ro
 bles, Prio ē
 S. M. de
 Atocha p o
 eodē Cōuēt.
 u Electus
 an. 1529.
 x Electus
 ann. 1530.
 z Litteras
 huius mā
 dati affert
 Episcop.
 Monop. 4.
 p. H. f. Ord.
 Præd. c. 75
 Huius te
 poris in Dei
 Filio sibi
 Charissimo
 vener. P. P.
 Ioanne de
 Robles Prio
 ri nostri Cō
 uent. S. M.
 de Atocha.
 F. Bartho
 lomæus de Saabedra, Prior Prouincialis, & c. datis 22. Decemb. ann. 1530.

tanto, como los mesmos jornaleros. (r) El primer Prior del Conuento fue el mes. no Fr. Iuan de Robles(s) y aunque los años de Religion eran en el pocos, pues no tenia el dia que fue electo seis cumplidos: era tā solida su virtud; tan acertado su auiso, tan preuenida su prudencia, y su predicacion tan ardiente, que le pareciò a la Religion, que estas virtuosas prendas, no solo podian suplir esta falta, sino que clamauan a premiarlas: assi lo hizo en el Capitulo de Segouia(r) donde en las creaciones de los Predicadores generales se lee la de Fr. Iuan de Robles, Prior de N. S. de Atocha, titulo, que si siempre atiende la Prouincia a emplearle en personas de muchos años de pulpito, y gouierno, entonces mas por ser el numero de los Conuentos menos, y darse a los mesmos Presentados, y Maestros: creciò en su tiempo el numero de Religiosos hasta 40. sucediòle el P. Fr. Andres de Pangua(u) fue tan breue el tiempo de su gouierno(durò menos de año) que no diò lugar, para dexar memoria singular de sus virtudes; en su tiempo adquiriò la santa Imagen ricas prefeas, y entre ellas vn incensario de plata de crecido peso, da diua del Conde de Offorno D. Garcia Manrique, y Doña Leonor de Castro, Duquesa de Gandia, aadiò vna naue ta muy vistosa de peso de dos marcos de plata. Siguio te de segunda vez Fr. Iuan de Robles(x) y considerando la Prouincia la perfecta Obseruancia, que auia fundado en Atocha, le mandò fuesse a plantar la mesma Religion, regularidad, y exercicios a S. Sebastian, lugar confinante al mar; (z) obedeciò, y dexando radicada la Obseruãcia, diò la buelta a su Conuento, quedãdo por Vicario de la nueva fundacion vn virtuoso Religioso, por nombre Fr. Gerónimo Padilla: en su tiempo diò principio el Obispo de Plasencia D. Gutierre Carauajal al nuevo edificio de la Casa, puso por sus manos la primera piedra, acabò los tres dormitorios, que son muy capaces, muy alegres, y de mucha

mucha habitacion; y lrimamente labró el Refectorio, y Li-
breria, (a) pareció tan bien el edificio a la Prouincia que
se ordenó, (b) que ninguno se empezasse en ella, sin apro-
bacion de Fr. Iuan de Robles, que dió la forma de la plá-
ta; y la Religion de agradecida, mandó en otro Capitu-
lo, (c) que todos los Religiosos dixessen vna Misa, y en-
comendassen a Dios al señor Obispo de Plasencia, por la
sumptuosa fabrica que leuantaua en el Conuento de Ato-
cha. Entró por Prior el M. R. P. M. Fr. Tomas de Sãra Ma-
ria, (d) hijo professo de S. Estuan de Salamanca, dõ de fue-
Prior, Vicario general, y Prouincial de esta Prouincia, Cõ-
fessor de la Princesa Doña Maria, primera muger de Feli-
pe II. y el que asistió a su cabecera, a peticion de la en-
ferma en los vltimos combates de la muerte, (e) varoa
digno de gran volumen de Historia, las nuestras no le dan
mas nombre, que el Prouincial Santo: qual creceria la Re-
ligion, y virtud de este Cõuento con tal Prelado? Siguio-
le el P. M. Fr. Toribio de Becerril, ya nombrado en esta
Historia, leyó muchos años Theologia, y la Religion le
premió con los meritos dispuestos a las letras, conseruó
la Regular Obseruancia, y aumentó el culto desta sobera-

KK

ordinamus, ne quod vnus edificat alter destruat, quod nullum edificium de
nouo fiat, nisi per Patres in hoc Capitulo deputatos, & nisi aliquis illorum
presens fuerit, & huius determinationi stetur, etiam quoad modum nomi-
namus in determinatores operu R. P. Fr. Ioannem Hist. a'ensen, huius Capi-
tuli Diffinitorem, Fr. Didacum de Almaguer, Priorem de Talavera, & Fr.
Ioannem de Robles, Priorem S. M. de Atocha.

c In Capit. salmant. an. Domini 1535. die 26. Septemb sub R. P. M. Fr.
Bernardo Manrique, Priori Prouinciali, sic dicitur, mandamus, quod quili-
bet Conuentus dicat vnã Missã pro illustrissimo Episcopo Placentino,
qui sumptuosissimè edificat domum nostram S. M. de Atocha, pro eodem
qui ibet Sacerdos vnã Missã.

d Electus in fine anni 1533.

e Vide 3. part. Hist. Ordin. lib. 2. cap. 36. & 4. part. lib. 1. cap. 94. &
lib. 4. cap. 64. Fr. Ferdinandum del Castillo, com. 2. lib. 2. cap. 27. & Fernãd.
in Concert. Pred. in Cathalogo Conf. Reg.

a Lib. fun-
dationis
Conuētus
idem dicit
Cruz, ubi
sup. Fr. Il-
desonsus
Fernandez
in Hist. Pla-
sen. lib. 2.
c. 26. Da-
uila in Tea-
tro Plasen.
an. 1528.
Ioann. Ta-
ma. in Mar-
ty. 4. Aug.
b In capi-
Tauri, die
4. Maj,
an. 1533.
sub R. uer.
P. M. Fr.
Disaco de
S. Petro,

na sic dicitur.

f Vide sup. c. 6. f. aitele-
ctus anno
1536.
g Electus
ann 1539.
h In Cap.
Vallisoleti
anno Domi-
ni 1539.
sub R. P.
M. F. Tho.
de S. Maria
Vicario Ge-
nerali, &
disiniente
R. P. M. F.
Petro Lo-
zano, Pro-
uinciali ele-
cto, f. d. i. c. i.
tur: Ordina-
mus quod
in Conuen-
tu S. M. de
Atocha, sit
studium Theo-
logie, &
artium, cui
damus in
Lectorem
Fr. Aluaro
Oforio Pre-
sentati, &
Fr. Ioannem de S. Stephano, cui assignentur studentes auctoritate Prouincia-
lis, & consilio, arque examine Prioris, & electorum eiusdem Conuentus, &
studentes habeant dispensationes iuxta Conuentum Salmantinum.
i In eodem Cap. pro Conuentibus Toletanis omnibus, videlicet, qui sunt in R. g.
no Toleti damus in Examinatores P. Fr. Thomam Duran, Fr. Ioannem de Vi-
ctoria, Fr. Didacum de Alcantara, Mag. Priorem de Madrid, & Priorem de Ocaña.
l In Cap. Salmanticae an. Domini 1535. dicitur Conuentui S. M. de Atocha,
assignamus Fr. Eugenium de Ascensione ex Conuentu de Mombeltran, & Fr.
Bartholomaeum de S. Mar. ex Conuentu de Astorga, id

vent
fino
Con
los B
pleo
los m
Pro
tos R
lebra
fos, c
ra M
E
go C
naste
Cap
el P
nade
El
fo d
fines
el P
Iuan
virt
Con
raze
Fr.
no L
de A
de V
om
n A
o P
p
q
r
f E

vente, (m) y Valladolid, en los quales no se hallan otras, sino para licenciarse Religiosos a la entrada, ò salida de este Conuento de Atocha: era tanta la virtud que professauan los Religiosos desta Casa, que era digna materia de empleo, que todo vn Capitulo escogiesse para habitadores los mas virtuosos, exemplares, y obseruantes de toda la Prouincia: y crece la congetura considerando, que quantos Religiosos se asignan a este Cōuento, son sugetos celebrados en nuestras memorias por exemplares Religiosos, quales fueron Fr. Pedro Becerril, Fr. Dionisio de Santa Maria, y otros semejantes. (n)

El septimo Prior deste Conuento fue el P. Fr. Domingo Calbete, Predicador general, Prelado de muchos Monasterios, y siendo lo actual de Palencia, fue Disfidor del Capitulo de Segenía año de 1559. (o) El octauo Prior fue el P. Fr. Fernando de la Parra, que despues de auer gobernado grauissimos Conuentos, murió Prior de Toro. (p) El noueno fue el P. Fr. Fernando de S. Ambrosio, Religioso de superior virtud, Predicador general, que murió a los fines de su oficio. (q) El dezimo, fue electo segunda vez el P. Fr. Domingo Calbete. (r) El vndezimo fue el P. Fr. Iuan Bernal, Prior de grauissimos Conuentos. (s) Estos virtuosos Prelados prosiguieron la obra començada del Conuento; porque el Obispo Don Gutierre, motivado de razones de poca substancia, leuantò la mano de la obra, y

KK2

ellos

Fr. Joannem Gutierrez ex Conuentu Complutensi; & in Cap. Valisoleri, anno Domini 1539. Sichabetur assignamus Conuentui de Madrid Fr. Petrum de Medina ex Conuentu Vallefoleri, Fr. Franciscum Lucinum, Fr. Benedictum de Villalobos ex Conuentu de Ocaña. Precipientes in virtute Spiritus Sancti omnibus hic assignatis, &c.

n Monop. 3. p. Hist. Ord. in fundat. Conuent. de Palenc.

o Fuit electus ann. 1543.

p Electus ann. 1547.

q Electus ann. 1550.

r Electus ann. 1553.

s Electus ann. 1555.

m In Cap.

Benar. an.

Domini

1. 37. sic di

citur Con

uentui de

Segenía, as

signamus

Fr. Anto

nium del

Corral ex

Conuent. de

Atocha. Cō

uentui ve

ro de Atoch.

assignamus

Fr. Petrum

de Becerril,

ex Conuen

tu de Palen

cia, Fr. Dio

nisium de

S. M. ex

Conuent. de

Nieua, Fr.

Alphosum

de Auenda

ño ex Con

uentu de Vi

llaescusa,

f Vide sup. na Imagen: (f) sucediole de tercera vez Fr. Iuan de Robles, (g) y a los primeros passos de su gouierno se señalo este Conuento por casa de estudios. (h) *Item ordenamos, q en el Conuento de S. Maria de Atocha se pongan estudios de Artes, y Teologia, son palabras del Capitulo celebrado en Valladolid el mes de Octubre del año de 1539. Y damos en Lector de Teologia al P. Presentado Fr. Alvaro Osoño, y de Artes al P. Fr. Iuan de San Esteban, y los Estudiantes se assignen a este Conuento con autoridad del Prouincial, y con consejo, y examen del Prior, y Vocales del dicho Conuento, y los Religiosos Estudiantes gozen de las mesmas dispensaciones, que en el Conuento de S. Esteban de Salamanca.* (i) En el mesmo Capitulo se ordeno, que ningun Sacerdote pudiese oír de penitencia sin examen de los Examinadores diputados por Capitulo y para este Reyno de Toledo señalaron a los Padres Priores de Atocha, y de Ocaña: y por quanto en el Capitulo referido se lee la clausula ya alegada, *que los Estudiantes se assignen con autoridad del Prouincial, y consejo, y examen del Prior, y Vocales del Conuento, no he de omitir vn reparo, que si bien pudo obrarse sin misterio, lo escrito no dexa de motiuar principio para el, y consiste en que en los Capítulos celebrados desde el año de mil y quinientos y veinte y cinco hasta el de 1570. no se hallan mas assignaciones, o patentes simples; esto es, que no sean dadas por titulo de Lector, Predicador, o otro oficio semejante, precisamente por habitantes de Conuentos, sino para el de Atocha, como se ve especificado con particularidad en los Capítulos de Salamanca, (l) Benavente.*

Fr. Iohannem de S. Stephano, cui assignentur studentes auctoritate Prouincialis, & consilio, atque examine Prioris, & electorum eiusdem Conuentus, & studentes habeant dispensationes iuxta Conuentum Salmantinum.

i In eodem Cap. pro Conuentibus Toletanis omnibus, videlicet, qui sunt in R. g no Toleti damos in Examinatores P. Fr. Thomam Duran, Fr. Iohannem de Victoria, Fr. Didacū de Alcantara, Mag. Priorē de Madrid, & Priorē de Ocaña.

l In Cap. Salmantica an. Domini 1535. dicitur Conuentui S. M. de Atocha, assignamus Fr. Eugenium de Ascensione ex Conuentu de Alambeltran, & Fr. Bartholomaeum de S. Mar. ex Conuentu de Algegarid

vente
fino p
Con
los l
pleo,
los m
Prou
tos R
lebra
fos, q
ra Ma
El
go C
naste
Cap
el P.
nade
Eluc
fodo
fines
el P.
Iuan
virtu
Con
razo
Fr. M
no D
de M
de V
omn
n A
o F
p E
q E
r E
f E

vente, (m) y Valladolid, en los quales no se hallan otras, sino para licenciar Religiosos a la entrada, ò salida de este Conuento de Atocha: era tanta la virtud que professauan los Religiosos desta Casa, que era digna materia de empleo, que todo vn Capitulo escogiesse para habitadores los mas virtuosos, exemplares, y obseruantes de toda la Prouincia: y crecela congetura considerando, que quantos Religiosos se assignan a este Cōuento, son sugetos celebrados en nuestras memorias por exemplares Religiosos, quales fueron Fr. Pedro Becerril, Fr. Dionisio de Santa Maria, y otros seme jantes. (n)

El septimo Prior deste Conuento fue el P. Fr. Domingo Calbete, Predicador general, Prelado de muchos Monasterios, y siendolo actual de Palencia, fue Definidor del Capitulo de Segouia año de 1559. (o) El octauo Prior fue el P. Fr. Fernando de la Parra, que despues de auer gobernado grauissimos Conuentos, murió Prior de Toro. (p) El noueno fue el P. Fr. Fernando de S. Ambrosio, Religioso de superior virtud, Predicador general, que murió a los fines de su oficio. (q) El dezimo, fue electo segunda vez el P. Fr. Domingo Calbete. (r) El vndezimo fue el P. Fr. Iuan Bernal, Prior de grauissimos Conuentos. (s) Estos virtuosos Prelados prosiguieron la obra començada del Conuento; porque el Obispo Don Gutierre, motivado de razones de poca substancia, leuantò la mano de la obra, y

KK2

ellos

Fr. Joannem Gutierrez ex Conuentu Complutensi; & in Cap. Valisoleti, anno Domini 1539. Sic habetur assignamus Conuentui de Madrid Fr. Petrum de Medina ex Conuentu Vallesoleti, Fr. Franciscum Lucium, Fr. Benedictum de Villalobos ex Conuentu de Ocaña. Precipientes in virtute Spiritus Sancti omnibus hic assignatis, &c.

n Monop. 3. p. Hist. Ord. in fundat. Conuent. de Palenc.

o Fuit electus ann. 1543.

p Electus ann. 1547.

q Electus ann. 1550.

r Electus ann. 1553.

s Electus ann. 1555.

m In Cap. Benav. an. Domini 1. 37. sic dicitur Conuentui de Segouia, assignamus Fr. Antonium del Corral ex Conuent. de Atocha. Conuentui vero de Atocha assignamus Fr. Petrum de Becerril, ex Conuentu de Palencia, Fr. Dionisium de S. M. ex Conuent. de Nieva, Fr. Alphosum de Auendaño ex Conuentu de Villafuense.

260 Historia de la milagrosa Imagen

ellos la continuaron; y dize el libro de las memorias de el Conuento, que la fabricaron, dexandolo de comer de lo muy preciso que pedia su sustento: hizieron de limosnas el paño del Claustro, que corre por la Sacristia, y Sala Capitular, y para el de enfrente mouiò N. Señora al Marquès de Villena; y la causa fue la que reduce Pereda a estas palabras: (r)

t Pered. lib.

3. c. 12.

Era el Marquès de Villena Principe muy deuoto, y muy empleado en buenas obras, quiso Dios para probar su virtud, declarar su deuocion, y exercitarla en paciencia, darle vna graue enfermedad, que se remató en dexarle tullido: le tuuo el mal muchos dias en la cama, sin poderse menear; era el gran Camallero muy deuoto de N. Señora, y muy en parricular de la de Atocha, y tenia costumbre de leazer limosna a sus Capellanes, y Capilla: acordóse en su enfermedad de la Virgen, encomendóse en su misericordia en esta santa Imagen, y ofrecióle de hazer en ella vna nouena; vino desde Escalona, y estuuó nueue dias en esta Casa; visitaua à N. Señora, oía Missa en su Capilla, y pedía su misericordia: fue Dios seruido, que aqui cobró salud perfectamente, y en reconocimiento dello labró vn paño en el Claustro baxo en la forma que a ora tiene, que fue el segundo que se labró, y se boluió à su casa sano, y muy contento. Los dos paños restantes hizo la Magestad de Felipe II. y ayudó cõ larga mano à levantar el sobreclaustro, y a esta causa se miran en ellos grauadas sus armas. (v) El duodezimo Prior fue el P. Fr. Ambrosio de Ocaña, hijo professo de S. Domingo de Ocaña, Prior de Palencia, y otras parres, de quié haze memoria con elogio la Historia General de la Religion. (x) El 13. fue el P. M. Fr. Martin de Ayllon, que murió despues Prouincial de esta Prouincia. (a) El 14. fue el P. Fr. Alonso de S. Domingo, de quien hablará presto la Historia, (b) tuuo por Suprior à Fr. Domingo de la Parra (que hizo vn solemnisimo entierro al señor Obispo Don Fr. Bartolomé de las Casas, que lo fue de Chiapa, de quié se hablará mas en adelante) fue despues Prouincial del Perú, (c) y está enterrado en S. Pedro Martyr de Toledo. El

v Vide Zau

rent. Vand.

in vit Phi

lip. II. in

fin.

x Elect. an.

1558. agit

de co 4. p.

hisor. Ord.

an. 1529.

a Elect. an.

1560.

b Elect. an.

1563.

c De Fr. Do

minic. de la

Parra. agit.

3. pars hist.

Ord. lib. 1.

c 42. & Re

mes, hist. de

Guatim. li.

9. ca. 8. &

lib. 10. cap.

21.

15. fue el P. M. Fr. Iuan Tobar, de la Casa de los Condes de Berlanga, Predicador de Felipe Segundo, à quien mandaua especialmente consultar por su mucha virtud, y grâdes letras, murió actualmente Prior, (d) sucediòle el P. Fr. Luis de los Santos, y el segundo hijo professo de Atocha, que fue Prior en orden 16. porque el primero fue el P. Fr. Alonso de Santo Domingo, ya nombrado, ambos recibieron la profission de Fr. Iuan de Robles, y heredaron el espíritu. (e) El 17. fue el P. M. Fr. Pedro Fernandez, a quien nuestros Autores atribulan el Prouincial Santo; fue hijo de S. Pablo de Valladolid, Confessor de Felipe III. siendo Principe; asistió al Concilio de Trento; à su instancia escriuió el M. Morales el erudito discurso de la Genealogia de S. Domingo mi Padre, que se vè impressa al tomo 3. de sus obras. (f) Este sugeto, y el siguiente pedia cada vno cuerpo entero de historia, que fue en orden 18. El P. M. Fr. Hernando del Castillo, Maestro electo del Principe Don Fernando, Predicador de Felipe II. y el mas eloquente q̃ conoció su siglo, su Embaxador à Portugal, y muy querido, y estimado de todas las Reales Personas, en particular del gran Filipo, de quien dezia: *Consultareis al Prior de Atocha, que es hombre de gran consejo*; escriuió con elegante estilo las dos centurias de la Historia de la Religion. (g) El 19. fue el P. Fr. Alonso de S. Domingo, de segunda vez en su tiempo se celebró Capitulo Prouincial en esta Casa, y fue el primer Dissinador. (h) El 20. fue el P. Fr. Iuan de Ribera, Predicador general, Varon de gran gouierno, y prudencia, murió actualmente en el officio. (i) El 21. fue el P. M. Fr. Bernardo de Lerma, (m) persona muy docta, y exemplar, fue tan breue su gouierno (que aun no duró seis meses) como el de su sucessor, que fue el P. M. Fr. Esteuã Collo, hermano de sangre, y habito del P. Fr. Iuan Ribera, ya dicho, en el Conuento de S. Pablo de Valladolid; fue dignissimo Prouincial desta Prouincia, y acabado el officio, electo en Prior de Atocha 22. y murió en S. Domingo el

d' Fuit electus ann. 1567. agūt de eo 4. p. histor. Ord. lib. 4. cap. 64. Fernand. in cōcert. Præd. in Catalog. Præd. Reg. e Elect. an. 1569. f Elect. an. 1570. agūt de eo 13. 4 hist. Ord. vbi sup. Fernand.

g Elect. an. 1572. agūt de eo 4. p. histor. Ord. ann. 1592. Fern. Ma. riet. Galij plures. h Elect. an. 1575. i Elect. an. 1578. m Elect. an. 1580.

Real;

m Elect. an.
1580.

o Elect. an.
1581.

p Elect. an.
1584.

Real; traxeronle a su Conuento, para darle tierra con solemne entierro, y numeroso acompañamiento, cercauan el cuerpo del difunto los Maestros mas graues de todas las Religiones, que le traian en sus ombros, remudandose a cierta distancia. Yaze en la Sala Capitular deste Conuento, (n) y fue su sucessor otro hermano suyo, tambien de habito, y de segunda vez, que ocupò el numero vigesimotercio el P. M. Fr. Hernando del Castillo, que a sístiò poco, por andar siempre ocupado en bien de la Corora; en su tiempo se acabò del todo el sobreclaustro, con limosnas de Felipe II. y otras personas deuotas: (o) el edificio que leuantò del dormitorio el Obispo de Plafencia, D. Gutierre, empezò a flaquear por los cimèntos, y su sucessor en orden 24. que fue el P. M. Fr. Vicente Lopez, le focalçò con vnas grandes cintas de filleria de piedra berroqueña, y le assegurò con firmeza, llegando el coste de la obra sobre 100. ducados: (p) el sucessor vigesimquinto fue el P. M. Fr. Pedro Legizamo, varò doctissimo, y vno de los que señalò la Religion, temiendo no saltasse alguna cètella de la heregia de Lutero a los lugares comarcanos de Francia, mandàdo, que viuiessen en estos lugares los hombres mas doctos de la Religion, para disputar publicamète con los Luteranos, boluiendo por la causa de la Fe: fue tan enemigo de Moros, Judios, y Hereges Fr. Pedro Legizamo, que alcanzò del General Sixto Fabio de Luca, y despues lo confirmò el Papa Gregorio XIV. en vn Breue, despachado el año de 1591. por el qual se manda en el Conuento de N. S. de Atocha, no se reciba al habito, ni a profelsion al que no fuere limpio de toda raza; y el que supiere, ò entendiere algo de algun nouicio, tenga obligacion de precepto, y censura de dar noticia al Prelado, para que no se admita, &c. de cuya declaracion, y inteligencia tengo en mi poder vna docta question, escrita de letra del P. M. Fr. Iuan de S. Toma. Tambien en su tiempo, a causa de estàr la Capilla antigua del Conueto

ame-

amenazando ruina, se tratò con Doña Beatriz de Velasco, hija de los Condes de Nieva, muger que fue de Don Rodrigo Manuel, vltimo suçessor varon del Infante Don Juan Manuel, Capitan de la Guardia Española, Comendador de Guadalcanar, Señor de las villas de Cenico de la Torre, y Velmonte de Campos, que tomasse el Patronato, hizolo asì, fabricò la Capilla mayor, doròla, y dexò el derecho a su hermano D. Antonio, Conde de Nieva; y por muerte de varios suçessores, le posee al presente la señora Doña Maria de Cardenas, Condesa de Nieva, Chinchon, la Mota, S. Martin, y otros muchos titulos. (q) El 26. fue el P. M. Fr. Diego de Yanguas, (r) veale el Capitulo 24. El 27. fue el P. M. Fr. Diego de Mardones, Prior de S. Pablo de Valladolid, Rector de S. Gregorio, Confessor de Felipe III. y Obispo de Cordoua, (s) en su tiempo se desmembrò el Conuento de S. Tomas de Madrid de la obediencia del de Atocha, (t) auia sido fundado inmediatamente debaxo de su gouierno, cediendo este a la memoria, que dexò el Bachiller Pedró de Ransiso, S. Domingó; entrando inmediatamente a la direccion del Provincial, a interuencion del P. M. Fr. Diego de Chanes, Confessor de su Magestad, puede con razon gloriarse Atocha de auer tenido tal filiacion; han viuido en el Conuento de S. Tomas vn Cardenal, diez y ocho Obispos, y Arçobispos, vn sin numero de Predicadores Reales, Catedraticos, escritores, y otros grauissimos Maestros. Es el P. Prior de Atocha el que precede en todas las acciones publicas, y tiene ganado vn privilegio, que en qualquiera junta, o consejo, que se tenga en S. Tomas de Madrid, ha de tener la següda voz, y lugar, y el de S. Tomas en Atocha, aunque asistan Maestros, y otros Piores mas antiguos. (u) Mariò en su tiempo el señor Obispo de Tucumã

regimine R. admodum Patris Prouincialis eiusdem Prouincie.

u Hoc privilegium affert Fe. Ioan. de Fontana super Constitutiones Ordinis Praedicat. in Prouincia Hispan.

q Elect. an.

1587. vt

Magistri

habitarunt

in locis Ma

ritimis, cir

ca partes

Fratria fuit

mandatū in

Capitulo ce

lebrato in

Conuentu de

Atocha,

an. 1563.

r Elect. an.

1589:

s Elect. an.

1591. agūt

de eo Fern

and, in Ca

ralogo Cō

fess. Regis,

& Monop.

3. & 4. p.

t In Capit.

Roma. an.

1589. sic

habetur:

accepta-

mus Conuē

tū, su Col

legium S.

Thoma de

Madrid,

si manque

acratū ha-

bemus sub

D. cura, &

264 *Historia de la milagrosa Imagen*

D. Fr. Francisco de Victoria, Religioso de esta Orden, y yaze en la Sala Capitulare de este Còuento, fue muy afecto a esta santa Imagen, fundò ciertas memorias, y dexò otras mandas, indicios de su deuocion; no resultarò efectos de cobrarse, por malicia de sus mesmos criados. El 28. fue el P. M. Fr. Heronimo de Almonacir, Còsultor del santo Oficio, Catedratico de Alcalà de Visperas, y Escritura, facultades que leyò, assi dètro, como fuera de la Religion por quarenta años, escriuiò doctamente vna exposicion a los Cantares. (x) Passaron desta vida a la eterna en su tiempo quatro insignes Religiosos, que yazen en la Sala Capitulare deste Conuento. El P. M. Fr. Luis Lopez, vease el cap. 24. El P. M. Fr. Pedro de Arias, quatro vezes Prior de S. Pablo de Seuilla, Vicario general, y Prouincial de Andalucia, Visitador de la Religion de la Santissima Trinidad, de inculpable vida, y Religioso exemplo. El P. M. Fr. Tomas de Guzman, Consultor de la Suprema, Prouincial que fue de esta Prouincia. El P. M. Fr. Pedro de Portocarrero, insigae Predicador, Catedratico de Alcalà, hermano del Marquès de Adrada, y heredero del Estado, a no prohibirlo el Religioso. (z) El 29. fue el P. M. Fr. Alonto Nieto, de quien se acuerda con elogio la Historia general de la Religion; (a) viò en su tiempo dos festiuas translaciones, vna del Santissimo en la Capillamayor, que fabricò Doña Beatriz de Velasco su patrona; y otra de la venerable Imagen de Atocha a su nueua Capilla. El 30. fue el P. M. Fr. Antonio de la Cruz, que murió dentro de los dos años de su oficio, estãdo en Zamora; fue su falta muy sentida, ya por lo apacible de su gouierno, ya porque estando el Còuento en empeño, a causa de la obra de mas de veintemil ducados, le desahogò en ocho mil; (b) y su sucesor en orden 31. que fue el P. M. Fr. Diego Peredo, hijo professo del Conuento, quitò lo restante; en su tiempo le vinieron las Bulas del Arçobispado de la Isla de Santo Domingo, al P. M. Fr. Agustín Dauila y Padilla,

x Ele. An.
1393. vi.
de Fernad.
de Script.
Cathed.
Ord. Pred.
C. 3. p. Hi.
stor. Ord. li.
1. cap. 66.

z Sic dici-
tur in libro
manuscrip-
to Defuncto-
rum Conu.
a Ele. An.
1597. agit
de eo 3. p.
Histo. Ord.
lib. 2. c. 49
C. 4. p. li.
3. cap. 75.

b Ele. An.
1600.

dilla, residente deste Conuento de Atocha, que acció de-
lance de la santa Imagen: tambien escriuiò, viuendo en
esta Casa la Historia de la Prouincia de Santiago de Me-
xico con elegante estilo. (c) El 32. fue el P.M. Fr. Francis-
co de Espinosa, hijo professo de la Casa, en cuyo trienio
se mejorò mucho la Capilla de la santa Imagen; gozò de
retablo nuevo, hizieronse tribunillas de hierro, para ce-
barse las lamparas con asseo, curiosidad, y limpieza, dadi-
uas de Felipe III. tambien con limosna de otras personas
deuotas, empezó a hermosear el Claustro del Conuento
con pinturas de Martires de la Religion, con lienzos de la
vida de nuestro P. S. Domingo, y el rodapiés con azule-
xos. (d) Prosiguiolo, y fue Prelado en el orden 33. el P.M.
Fr. Diego Peredo ya nombrado, bastara a hazer celebre
su gouerno el auer recibido al habito al P.M. Fr. Iuã de
S. Thoma, fue indefesso asistente al Coro, se esmeraua en
cumplir sus ceremonias, tuuo por Cantor a Fr. Damaso
Artufel, que a instancias suyas escriuiò vn Ceremonial,
para vniforme obseruancia de los religiosos Ritos. (e) El
34. fue el P. Fr. Cipriano de Montoya, hijo professo deste
Santuario, Predicador general, Rector dos vezes del Co-
legio de Santo Thomas de Alcalà, dexò la vida, duran-
dole el oficio. (f) El 35. fue de tercera vez el P.M. Fr. Die-
go de Peredo. (g) El 36. fue vn hijo professo del Conuē-
to Maestro por la Prouincia, Prior de Victoria, S. Seba-
tian, Burgos, y Toledo, Calificador del santo Oficio, que
gouernò con capacidad, y acierto el P.M. Fr. Gabriel Gó-
ñalez. (h) Ocupò el numero 37. otro hijo del Conuento, q̃
ocupò despues dos Obispados el P.M. Fr. Tomas de To-
rres, (i) vease el Capitulo 24. El 38. fue el P.M. Fr. Tomas
Ramirez, (k) Religioso de notable obseruancia, Califica-
dor de la Suprema, Confessor del Duque de Alva, Virrey
de Napoles, y despues Obispo de Aquila en Italia. El 39.
fue el P.M. Fr. Diego Loréçana, Calificador de la Supre-
ma, tuuo don de Consejo, hallòse en las consultas mas

c Elect. añ.
1602.

d Elect. añ.
1605.

e Elect. añ.
1608.

f Elect. añ.
1611.
g Elect. añ.
1612.

h Elect. añ.
1615.
i Elect. añ.
1618.
K Elect.
añ. 1619.

Ll

graues

266 *Historia de la milagrosa Imagen*

graues de España; fue muy estimado de todos los Señores, y primeros Ministros; hizo se en su tiempo la filleria de el Coro, que le hermosea mucho. (l) El 40. fue tan igualmente docto como santo, celebrante por singulares sus virtudes, el P.M.Fr. Francisco de Sotomayor, nobilissimo en sangre, y mucho mas en meritos, y letras, pues merecieron levantarle à Calificador de la Suprema, y à Provincial de Portugal. (m) El 41. fue de segunda vez el P.M. Lorengana. (n) El 42. fue el P.M. Fr. Francisco de Ribera, Rector del insigne Colegio de S. Gregorio de Valladolid, Varon muy afecto ala obediencia, y con la suya conferuò mucho la que se professa en esta casa. (o) El 43. fue el P.Fr. Pedro Martinez, hijo professo del Conuento, Predicador general, Prior de muchos Conuentos, Difinidor del Capitulo de Benavente, año de 1633. que dexò la vida en el oficio. (p) El 44. fue el P.M.Fr. Iuan del Poço, electo de actual Prior de esta casa en Provincial de esta Prouincia, (q) y sucediò en el oficio vn virtuosissimo Varon, que acabaua el oficio de Provincial, el P.M.Fr. Iacinto de la Plaza, y fue en orden 45. Religioso muy zeloso de guardar la Regla, edificaua mas con su exemplo, que con sus palabras, aunque estas nacia de vn coraçon abrasado, y encendido en amor diuino. (r) El 46. fue de segunda vez el P.M.Fr. Gabriel Gonçalez, hizo la rexa, que diuide la Capilla mayor del cuerpo de la Iglesia. (s) El 47. también de segunda vez fue el P.M.Fr. Iuan del Poço, Predicador de su Magestad, y successiuamente Obispo de Lugo, León, y Segouia. (t) El 48. fue el P.M.Fr. Iuan Garcia, leyò Teologia muchos años, Consultor del Santo Oficio, hijo del Conuento, que murió à los seis meses escasos de su oficio. (v) El 49. de Prior actual fue electo en Provincial de esta Prouincia, inhabilitò la temprana muerte el gouerno acordado que llevaua el P.M.Fr. Tomas de Bustamante. (x) El 50. fue el P.M.Fr. Iuan Gonçalez de Leon, Regente de la Mincrua de Roma, Prior de grauissimos Conuentos, de

l Elect. an.
1622.

m Electus
ann. 1625.
n Electus
ann. 1627.

o Electus
ann. 1630.

p Elect. an.
1632.

q Elect. an.
1634.

r Elect. an.
1635.

s Elect. an.
1637.

t Elect. an.
1640.

v Elect. an.
1643.

x Elect. an.
1643.

apacible gouerno, y suauidad. (z) Ocupò el numero 51. el P.M. Fr. Diego Ramirez, que recibì el habito en esta casa, predicaua con estimacion, y aplauso, diò a luz las obras del M. Fr. Iuan de Santo Toma; fue Definidor de vn Capitulo Prouincial, Prior de Santo Tomas de Madrid, y siendo lo labrò el quarto de casa, que corre por la calle; hizo el cuerpo de la Iglesia en la forma que oy se vè; trasladò el Santissimo a este nuevo Templo, con vna de las mas luzidas fiestas de Altares, procession, musica, Octauario de Sermones, que han visto aquestos siglos; vltimamente fue Visitador de la Prouincia de Aragon. (a) El 52. fue el P. M. Fr. Iuan Escudero, a los dos años de su officio electo Prouincial de esta Prouincia: (b) El 53. fue el P. M. Fr. Ioseph Gonzalez, compañero, y Secretario del ya nombrado Prouincial Fr. Iuan Escudero; fue este el primer Priorato que tuuo, y dexòle por ser Vicario de Galicia: fue despues Prior de Burgos, Toro, Definidor, Vicario General de la Prouincia, y Rector de S. Gregorio, (c) a quien siguiò en orden 54. el P. M. Fr. Mauricio de Lezana, Prouincial de Aragon: vease el cap. 24. (e) El 55. fue el P. M. Fr. Miguel de Berlanga, Regente de S. Gregorio, Prior de Valladolid, Auila, y otras partes, murió al segundo año de su officio. (f) Llenò el numero 56. el P. M. Fr. Iuan de la Cruz, Prior de Salamanca, Palencia, Burgos, y otras partes, en cuyo tiempo se trasladò la santa Imagen a su nueva Capilla, como se verá en lo restante. (g) Fue el 57. el P. M. Fr. Pedro Yañez, Regente de S. Gregorio, Cathedratico de Prima de Alcalá, Calificador de la Suprema, Predicador de su Magestad, de dignas, y loables virtudes, dexò el officio por sus achaques, y murió muy en breue en Santo Tomas de Madrid. (h) Siguiòse en numero 58. N. Reuerendissimo P. M. Fr. Pedro Alvarez de Montenegro, Cathedratico de Valladolid, Prior de Palencia, y a los ocho meses escatos de su officio fue electo en Prouincial de esta Prouincia, y al presente es Confessor de nuestro Catolico Monarca.

z Elect. an.
1646.

a Elect. an.
1649.

b Elect. an.
1652.

c Elect. an.
1655.
c Elect. an.
1657.

f Elect. an.
1660.

g Elect. an.
1662.

h Elect. an.
1665.

268 *Historia de la milagrosa Imagen*

1 *Elect. an.*
1666.
1 *Elect. an.*
1668.

3 *Damil.*
Teatr. de
Madr. fol.
241.

g. *Talab.*
hist. de N.
S. de Guan
dalup.
Silv. hist.
de N. S. de
Valvaner.
Calij.

narca Carlos II. que Dios guarde, (i) vltimamente al presente rige de segunda vez el Conuento el P.M. Fr. Joseph Gonzalez ya nombrado: (i) Este es el breue Catalogo de los Prelados confirmados desta casa, sin que yo tenga noticia de que alguno fuesse electo, y que no aceptasse, sino del P.M. Fr. Iuan de Santo Toma, Confessor de su Magestad, y Catedratico de Alcalá; y quando se echamano de tan doctos, y graues Maestros, como quedan referidos, bien se dexa entender será el Conaento de los primeros en la graduacion de la Prouincia: es el Padre Prior Patrón de muchas obras pias, (d) de las quales vnas son muy quantiosas, otras de mucha honra, como las que fundo la Princesa D. Juana en el Hospital de las Descalças; querer referirlas todas, fuera prolixidad, que nos gastara mucho tiempo.

Auiendo ya dicho de la fundacion deste Santuario, de los Prelados que le han regido, con cuya virtud, y letras ha florecido en aumentos del culto desta soberana Imagen: no será fuera del intento delinear, aunque en breue, la vida de su fundador, y de algunos hijos de la casa; y si dixere alguno, que de aficion nacen estas digresiones, siendo verdad, me reduzgo a confessarla; servirá en algo de disculpa, ver los exemplos de nuestro Fundador, los meritos de nuestros Hermanos, para que siruan de escuela a mi tibieza, y hallar exemplos en otras Historias, (g) que escriuen destos assumptos: y si los doctos la reputaren por impropiedad, totalmente agena del intento, yo la concediera gustoso, porque fuera sola.

CAP. XXIII. *Vida del Padre Fr. Iuan Hurtado, Fundador del Conuento de N. Señora de Atocha.*

EN la ilustre Ciudad de Salamanca vió Fr. Iuan Hurtado las primeras luzes deste siglo; luego que abrió los ojos del entendimiento, se conoció en él vna propension na-

natural a los estudios, con que su educacion prometia las esperanças que despues se vieron cumplidas: estudiò en aquella Ciudad, y su aplicaciò, y claridad de ingenio abragaron con facilidad diuersas facultades, y sobre todas la Retorica, en que salió facundo, y eloquente Orador: tuuo gran parte la asistencia de su tio, que era Maestre de Escuelas de aquella Vniuersidad, que la juvenud sin freno con facilidad se desboca: la mocedad, el fervor de la sangre, el deseo de ver mundo, le obligò a salirse de su casa, hasta dar consigo en la Corte de los Catolicos Reyes, tomando alli por ocupacion enseñar Retorica, y buenas letras a los Caualleros moços: la afabilidad de sus costumbres, la agudeza en sentir, y la gracia en enseñar era tanta, que enamoraua los oyentes, con que adquiriò entre los doctos nombre de Orador, y tanto, que en el casamiento, que entonces se trataba para el Principe D. Juan, heredero destos Reynos, que murió despues en Salamanca, y se enterrò en Avila en el Conuento desta Orden, estuuo nombrado con el Conde de Ribadeo por Orador de la embaxada: sucediò la guerra de Granada, y vencido de su natural inclinacion a las armas, dexò los exercicios de estudiante, y siguiò la espada: acabada la guerra, le cupo en repartimiento de despojos, vna famosa huerta, abundante de aguas, y poblada de arboledas, y frescuras, premio, que se debiò al empleo de sus armas: era de coraçon intrepido, y magnanimo (aunque en cuerpo pequeño, flaco de carnes, de pocas barbas, el rostro arrugado, los ojos chicos, medio cerrados, y dormidos) segun se conociò en varias ocasiones: pues siendo ya viejo, y gastado en penitencias, quando entrò el Francès por las partes de Nauarra, se hallò Fr. Iuan Hurtado en esta guerra, y puesto a cavallo con su Breuiario en la vna mano, y el Rosario en otra, fue de tanta importancia a la vitoria, que los Alpes fortificados de los exerciros de Xerxes, se les hizieran pocos, pues solo en verle delante apellidando Santiago, ardian los cobardes en colera de Catolicos leones.

Hec omnia refert Ferdin. Castell. tom. 2. lib. 2. a cap. p. 28.

Pro.

Castill. vbi
sup. c. 26.

Matr., 18.
p. 4.

Profiguiera en el vfo de las armas, a no sobreuenirle vna profunda imaginacion, vn claro defengaño, de quan poco durable es lo mas asegurado desta vida, y tal, que atesorando caudal para la eterna, desnudandose en vn punto de lo que el mundo adora, se metió por las puertas de la Religion en S. Domingo de Piedrahita: dióle Dios en este estado vna pesada cruz de tentaciones, y la mas terrible era el boluerse al siglo; y estando vna noche batallando en este punto, le venció el sueño, y vió en él a S. Antonio de Padua su deuoto, que le animó, y consoló, diciéndole, que Dios le tenia guardado para su Predicador: quedó el nouicio tan firme, y consolado desde entóces, que nunca mas le turbaron la imaginacion aquellas fantasmas de nublados; y si bien era hombre, quando entró en la Orden, hazia con sumo gusto lo que los otros nouicios en los oficios mas baxos del Cōuento, que a falta de edad, y conocimiento, pasan por todo, sin distinguir si es oficio honroso, atendiendo solo a euitar lo penoso del trabajo. Vna de las acciones en que demuestra el que toma el habito en edad crecida, reducirse al niño, que pide el Euangelio, son estos oficios acompañados de tantas ceremonias, que establecieron los santos fundadores, para que la humildad, basa fundamētal de las virtudes, profundes sus raizes, para que llegue a la Sacristia: para salir de la casa de los Nouicios, le dan vn Frailecito moço, que le guarde, y este le riñe, y enmienda, como a criatura de edad tierna; si come, si bebe, si habla sin licencia, luego aypleito; y vn hombre con barbas, que por Dios lo sufre, bien me parece que cumple el Euangelio.

Hizo profefsion, y dióle Dios vn el spiritu admirable, el primero en el Coro, estameña a las carnes, comida muy tenue, y siempre hueuos, ò pescado, y muchos dias a solo pan, y agua; disciplinas continuas, oracion frequente, y todo esto a fin de traer sus apetitos a raya; que creer, que se puede hazer, con regalos, y deleites, es engaño; como lo fuera

fuera querer apagar el fuego con la aplicacion de leños secos: verdad tan clara, y repetida en la Escritura, y Sâcos, como mal executada con peligro de tantos, que apreciarian su cuerpo, que su alma; segun no atienden a las conveniencias destas, como si el otro fuera cuerpo de vn Gêtil. Predicaua coarctadamente, y a este fin estudiaua los santos Padres, entendia su mente, porque sobre ser consumado Teologo (por auer leido muchos años en la Orden esta facultad) era infatigable su estudio; preparacion forçosa, para entender la Escritura, que sin ella, quien se meriere a ser Maestro, lo será de errores; y estará expuesto a ellos, quien sin estos principios, solo con sus manos lauadas se atreuiere a declararla, antes que le viesien en el pulpito; y era su pan cotidiano exercitarse en oracion, y mas oracion: de aqui salia tã animoso, y esforçado, que reprehendia con espîritu, meuia con lealdad, y atraia los oyentes; alli meditaua lo que auia de dezir, y de alli salian encendidas sus palabras, que sin oracion, se entibia la voz, el coraçon se relaxa, y el animo se haze timido, y cobarde: aplicaua los puntos que le parecia, segun los auditorios, sin voces sonoras, sin ecos florides, sin conceptos de relampago, que inmediatamente a la luz se mezcla mayor obscuridad, parecen bien mientras se oyê, pasan como exalacion, dexando en tinieblas todo el auditorio, sin mas huella, ni impressiõ, que bien a lo dicho: proponia principios claros, verdades solidas, doctrinas necessarias a la salud de las almas; y esto con vna voz tan aguda, y penetrante, que la metia en las entrañas, heria los coraçones, y hazia temblar al auditorio; leuantaua con viveza la voz, quando dexta: *Infierno para siempre, para siempre, ò luz, seneca, ò juicio riguroso, ò palabra: Id maldito de mi Padre al fuego eterno; desdicha grande, vltima miseria, dolor sumo, que dirâ que sentirâ que hiziera, por auer vivido bien el alma; y quando piense entrar en el coro de los justos para ver a Dios, se que de para siẽpre en perpetuas llamas?*

La

La fuerça de las palabras no està en ellas, sino en Dios, que se la dà, y en sus ministros, que las pronuncian, como factas del amor diuino, en el qual encendido, y transformado, no estàua en su mano, ni detenerle, ni ceñirse en los sermones, como sucediò vna vez, estando predicando en Salamanca, se alargò hasta seis horas, sin faltar en todo este tiempo lagrimas de los oyentes, y sin salirse ninguno de la Iglesia; tal era la fuerça de espíritu con que dezia: *Agora, a gora, hermanos, están los cielos abiertos, gran ocasión se nos ofrece, para entrar por la puerta de los cielos; la Pasión de Christo llamaua Puerta, que infeliz era el hombre, que no entrare en q̃ os deteneis; que pereza es esta; que descuido; quien quiere entrar, ca, dese priess; quien no abre el coraçon, y las manos para el cielo, no espere verle abierto para sí; Dios tiene empenada su palabra, q̃ en qualquiera ocasión oírà, y recogerà al pecador arrepentido; pero no la tiene dada, que tendrá lugar para ello quien lo dilatare: el pueblo se conmoviò à llanto, y penitencias, muchos emendaron sus vidas, y dexaron tantos el siglo que tuuo, màtras fue Prior del ilustre, y gran Seminario de sciencias, y virtudes S. Estevan de Salamanca mas de setenta novicios; y si no le fueran a la mano, dezia, auian de passar de docientos. Predicàdo otra vez en Eborá, Ciudad de Portugal, estàua el pueblo atribulado síssimo, por faltar las aguas, y entre otras cosas dixo: Porque pensais, que Dios os quita el agua, sino porque vosotros se la quitaís à Dios primero, y no lauáis vuestros pecados en la fuente de la penitencia: si queréis lluvias del cielo, dadle primero vapores de la tierra; lo que ella contribuye en vapores, baxa del cielo conuertido en agua: la tierra, que no humedece al cielo, se queda seca, baxed lo así; y confiado en su gran misericordia os prometo, que no fallarè: dixo esto con tantas veras, que el pueblo prorumpio en llanto, pidiendo a voces perdon de sus pecados, y al salir de la Iglesia, vino vna lluvia muy copiosa; suceso, que por no esperado, se tuuo por milagro.*

Vide S. Agust. to. 10.
Hom. 11.

Caminando a Roma al Capitulo de su Orden, iba predicando por los lugares, y siempre a pie con vn habito solo, y vna tunica para mudar, y vn libro grande de Santo Tomas, que llaman los Teologos, *Prima secunda*, que él tenia glosado, comentado, y rayado de su mano, y con toda esta carga, a ida, y buelta, nunca se desnudò, si no esparramarle; ni durmiò en cama, si no siempre vestido; en las posadas estudiaua, haziendo tiempo de leccion, lo que era para su compañero de descanso; que es lo que se cuenta del Magno Gregorio: en este viage le sucedieron dos cosas bien graciosas: viò a vn soldado, que irritado con la colera, o impaciente con el juego, o delazonado con el vicio, desbocado, perjuraua, y blasfemo, maldecia, vicio, que suele reinar en gente menuda, y de pocas obligaciones. Fr. Iuan Hurtado, que tal oyò, sin ser mas en su mano, con el zelo de la honra de Dios, que siempre trata delante de sus ojos, acometiò a él con tanto corage, que su compañero Fr. Gaspar entendiò, que le queria aniquilar, y con vna voz terrible, y espantosa le dixo: *Hombre perdido, y infernal, porque reniegas de quien te hizo, porque blasfemas de tu Criador; has aprendido del infierno a blasfemar de la bondad de Dios?* lo subito de la accion, lo aspero de las voces, el verse tratar asì, y a su parecer con desprecio, ayudado de la costumbre de hablar mal, le dixo quanto se le vino a la boca, y lo que te le vino fue, llamar irregular, y otras palabras mayores, con notable desmesura, y con tonillo herido, qual suele usar la gente vil, le dixo: *Parece, como Dios Padre, trate de callar, y no se meta con soldados, porque si mucho me haze, le raze, y hienda la corona.* Entòces el siervo de Dios se hincò en su presencia de rodillas, y dixo: *A mi si, hijo, a mi si, hazedme injurias, blasfemad, dezid quanto quisiereis, q̄ tendreis razon en todo; mas de Dios, que os criò, y os redimiò, ante quien tiemblan los Angeles del cielo, aueis de hablar en esta forma?* el soldado, tocado de mejor consejo, se derribò a sus pies, pidiòle per-

Ioan. Dia.
in vita S.
Gregor. in
prime. oper.
posita.

Mun

don,

*S. August.
Hom. 11.
ubi sup.*

don, prometiendo corregir la lengua en esse vicio: los pecadores, dicen los Santos, son como los enfermos, sienten la cura, dicen mal de quienes les aplica la medicina; pero en estando sanos, reconocen el beneficio.

Fue la segunda, que llegó al ponerse el Sol a vn lugar, donde le dixerón, que recogian delimaña a los Religiosos de su Orden; hallò sentada a la puerta a la señora de la casa, y con grande sumision la dixo: Señora, aqui nos han formado, que recogeis a los Religiosos de N. P. Santo Domingo; si ello es assi, os suplico, hagais lo mesmo con nosotros. Es verdad, dixo la muger, q̃ aqui los recibimos, pero no a todos, sino a los buenos: si vosotros lo sois, entrad, que se hará lo mejor que yo padiere; y si no, no: esto diria la muger, ò por auer visto alguna accion de poco exemplo en algun particular; que donde ay muchos, y hijos de tantas madres, no es posible menos; ò por algun disparate, ò chiste, que nunca falta en la gente vulgar, q̃ sin atender a sus vidas, ni delitos, reprehenden aun los muy ligeros de los Religiosos; natia propiedad de las moscas, no reparar en lo hermoso, por picar en lo corrupto; sea la causa la que cada qual interpretare: la muger respondió lo q̃ hemes dicho, turbòle al siervo de Dios la pregunta, mirò a su compañero, esperando que respondiese; y como por su humildad callasse, dixo a la hueste: Si nos quereis recibir por Religiosos Dominicos, recibidnos; mas esto de buenos, no sé yo que os diga, a mi compañero por bueno le tengo, y por tal le traigo a mi lado: ya he dicho lo que haze al caso, dixo la muger, que si sois buenos Frayles, darè posada, y sino, no: sin responder palabra, baxò el siervo de Dios su cabeza, y obediendo en él su profunda humildad, y conocimiento propio, tubo por menor inconueniente passar la noche en el campo con gran descomodidad, que dezir a la hueste, buenos Frayles somos; tal opiniõ tenia formada de si mesmo, como se verá mejor en el siguiente suceso.

Vacò

Vacò el Arçobispado de Toledo (segun vnos) por muerte del Cardenal Fr. Francisco Ximenez de Cisneros; este sentir parece mas ajustado al computo de los tiẽpos, segun otros (b) por muerte del Arçobispo D. Fr. Diego Deza (Religioso Dominico) año de 1523. tuuo Carlos V. noticia de su santidad, porque aunque el la escondia de baxo de mil llaves, no pudo encubirla; que es como la luz, que sale por los minimos resquicios de ventanas, y puertas: tenia informes de los Gouernadores, que dexò en Castilla, quando partiò a coronarse a Alemania, y muy particulares D. Iñigo de Velasco, oçtauo Condestable de Castilla (que entrò en esta dignidad por auer muerto sin sucefsion D. Bernardino de Velasco, a quien dixeron el Grãde) (c) yera muy apasionado del sieruo de Dios: llamole el Cesar, diòle titulo de su Predicador, y Còfessor, y queriendo dar a la Silla lo q̃ merecia, le dixo vn dia, q̃ por la satisfacion que tenia de su persona, le hazia merced del Arçobispado de Toledo; hincò las rodillas para besar la mano al Cesar, y como las almas justas andan sobre si, parece que tenia preuenida la respuesta; y fue, le concediesse otra merced antes que se leuantasse: el Cesar pensando, que pediria alguna cosa en consequencia de lo concedido, respondiò graciosamente, que lo haria. Dixo: Señor, lo que a V. M. pido, y suplico es, que lo que aqui ha passado, y passare lo guarde en su Real pecho mientras viuiere: y no soy para lugar tan grande, ni cuidados de Iglesias, ni me veràn los hombres con mas cuidado de almas que la mia, V. M. ponga en Toledo quien mire por el bien comun de la Silla, del Reyno, y de los pobres, y no a vanidades, ni a faustos, ni a parientes; y dexè el mundo por ser Frayle, y assi tengo de morir: el prouecho que puedo hazer siendo Arçobispo, lo harè prediando, y cõfessando. Prosiguiò su platica con resolucion nacida de vn coraçon sencillo, que edificado enmudeciò el Cesar, y pasmado prometì el silencio; y obseruolo tan puntual, que hasta que llegó de su muerte a Toledo, donde le

b Pif hist.
de Tol. lib.
5. cap. 17.
Salaç. de
Mend. vid.
d l Card. Ta
be. fol. 14.

c Fr. Alon-
so Vener.
en el Enchi-
rid. fol. 140
Salaç. de
Mend. Dig-
nid. de Cast.
en los Con-
destab.

hallò al Emperador celebrando Cortes con el Reyno, no lo participò a nadie; yo quedo libre, dixo, de la palabra que di a Fr. Iuan Hurtado, y refirió el suceso, no sin admiracion de todos, que hechos lenguas los que estauan delante, que eran D. Pedro de la Cueva, el Marques de Tabara, y D. Enrique de Toledo, y su Confessor Fr. Diego de S. Pedro, Religioso desta Orden, y otros Caualleros, (buenos testigos todos) que lo publicaron con debidas alabanzas; accion tan heroyca no merecia menor Coronista, que todo vn Emperador Carlos V. digna por cierto de refrenar la ambicion de tantos pretedientes como experimentan estos siglos, y como tal celebrada de graues Escritores. (c) Vacò en otra ocasion la Silla de Granada, nombròle la Magestad Cessarca; estaua el P. Fr. Iuan a la fazon en Talavera, en el estado que dirèmos presto; llegò vn correo dando grandes giros, *buenas nuevas, buenas nuevas*, como se an del Cielo, dixo el seruo de Dios, seràn buenas, que de la tierra no es posible: diòle vna carta de su intimo amigo el Condestable, en que le traia el nõbramiento, y le pedia lo aceptasse: la respuesta fue, no admitirlo, como ni lo de Toledo, y a esta causa està retratado en Atocha, postradas las rodillas delante de la santa Imagen, y dos Mirras a los pies: imitò en estos dos casos a su gran Padre Santo Domingo, que renunciò algunos Obispadados, (d) con tal valor, que dezia: antes me fuera huyendo con vn baculo fugitiuo por el mundo, que acetar dignidades, que en la Iglesia no merezco, bastame ser pobre con mis hijos.

De aqui nació el gran concepto que tuuo de su santidad el gran Carlos, lo que hizo por èl en la fundacion del Conuento de Atocha, el llamarle su amigo, y todo por verle tan despegado de interesses corporales; sentia notablemente el Cesar ver a los Religiosos hechos Procuradores de causas de seglares, y tanto, que sabiendo, que a la puerta de su Confessor Fr. Pedro de Soto, Religioso

Do:

e Fr. Fern.
nand. del
Cast. tom. 2
lib. 2. cap.
28.
Dau. Teat.
de Madrid,
fol. 241.
Teat. de Sa-
lam. c. 19.
Teat. de Co-
ria, fo. 454
Sampar. in
stemmate
Ord. Præ-
dic.
d Cast. tom.
1. lib. 1.

Dominicano, acudia mucha gente, le preguntò, a que fin se juntauan en su casa tales dias de señor, respondió el doctissimo varon, tengo vnas platicas de confesion, vltimo juizio, y breuedad desta vida, y como supo ser verdad, se soslegò; y es de aduertir, que era Fr. Pedro de rãta virtud y letras, que escriue el Conde de Roca, y otros, que el dia que por indisposicion no se hallaua en el Concilio de Trẽto, se dilatauan sus selsiones, hasta que estuuiesse presente; y auiendo muerto en el, le diò entierro, con asistencia de todo aquel grauissimo Senado.

Roc. Epist.
de Carl. V.

En otra ocaion, caminando a Valencia, a causa que los Moros de su comarca viuian en la secta de Mahoma, como antes, y era necessario instruirles de nuevo en la Fè: partiò a este viage, por mandado del Cesar, sin mas carruage, ni recamara, que vna Biblia, vn Sermonario de San Vicente Ferrer, y vn libro que andaua impresso cõtra el Alcoràn, y su cartapacio de Sermones, y apõtaciones, que despues puesto en el pulpizo, moralizaua, cõtendia, y esplayaua en virtud de sus noticias, y natural eloquencia; excediãse a si mesmo en llegando a tratar de la Passion, del juizio, del infierno, y de la muerte: *Antes de muchos años, dezia, oirais dezir, que Fr. Juan Hurtado, el que predicaua, es muerto, y andaron por aqui, y por aqui gusauos, teñiãdo su rostro, sus carnes, y su cuello, con palabras tan viuas, con acciones tan propias, con tal fervor, que parecia, que actualmẽte le estauã ya merdiendo; en este camino, ni en otros muchos que hizo en beneficio del b. en publico, y a vezes cõ calores excessiuos, nunca comiò carne, ni se desnudò, ni admitiò la dispensacion, que la Regla permite en estos casos: solia las mas ocaiones pedir limosna de puerta en puerta, y esta era la preuencion de sus viages, que auiaque como assegurada por Dios es tan firme, no suele ser la de mas comodidad: si podia llegar a hora de Missa, siempre la dezia, y acabada, le acontecia regar, aderezar, barrer la Iglesia, sin fiarlo de otras manos,*

Luis de Ca
b. era, vida
de Felipe
II. libro 2.
cap. 14.

Estan.

*Castillo
vbi sup.*

Estando en Salamanca vn Catedratico, por nòbre Iuan de Oria, defendiò vnas conclusiones, parte de ellas escandalosas, otras con humos de heregia, y otras temerarias; auia a la fazon Capitulo en el Conuento de San Estuan, donde era Prior el siervo de Dios: saliò con voz de los capitulares à oponerse a la demàda; no se pudo hazer nada, porque le defendia D. Alonso de Fonseca, Arçobispo de Santiago, y despues de Toledo, y fundador del Colegio de su nombre en Salamanca: y esto sin mas animo, que vna aparente piedad, que engaña a muchos pensar, q̄ hazen bien: determinòse en hablar claro al Arçobispo, no se empeñasse en cosa, que cedia contra la publica enseñanza, credito de la Vniuersidad, y desdoro de su persona y porque le pareciò, que cabeceaua algo; por vltimo le dixo, q̄ si no leuantaua totalmente la mano, predicaria, que era fautor de su doctrina; era tanta la autoridad de Fray Iuan Hurtado, que no le respondiò palabra; antes como era Prelado de virtud, estimò tanto aquella resolucioa, q̄ no pado la que parecia liberrad deffazarle, ni tocarle, a q̄ declinasse mas en su amparo; antes se originò quedar muy intimos amigos, como se verà en lo restante.

*Cruz libro
2.º. 54.*

Despidamos el Capitulo con lo que le aconteciò en la fundacion de Talavera, lo qual compendiarè casi con las palabras formales, que lo refiere vn Autor, que fue experimental testigo; dieròles vna pequeña casa, la qual tenia vna bastante huerta, que les siruiò de sustento, comiendo por casi vn año entero solo legumbres de la huerta, sin mas condimento, que cozidas en agua simple, con poco pan, y mucha agua, dormian sobre las seras de los libros, que auian traido, hazièdo el coro en los sombríos de los arboles; alli leuantaron vna pobre casa, cubierta de madera tosca, sin celdas, ni diuisiones, a manera de cabaña, de solos treinta pies de largo, y quinze de ancho; regauã de noche la hortaliza, no, para si solos, sino pobres, y enfermos, y para muchachos, que se la hurtauan muy a su

sabor; era esto en el mes de Junio del año de 1520. quando se ardia aquel pueblo en los comunes alborotos, y los demás de los principales, como ciegos con los tumultos de las comunidades, tan opuestos a la nueva fundacion, que por miedo suyo, ni hallauan limosnas, ni aun se atreuián a pedir las; sufrían con alegría su pobreza, afligian sus cuerpos, guardauan iniolablemente las leyes de la Regla, gastando lo restante del dia en predicar, y en oracion mental; salian de aqui tan confortados, que todo se les hazia lleuadero; trataron de hazer vnas angostas celdas, y era tan curioso, y tan exquisito el edificio, que el Maestro de Nouicios con tres de sus hijos hizo los cimientos, y techo de siete, en solo vn dia. Sucedió, pues, que vno destos dexasse el habito, vencido de tanta oracion, mal comer, y peor dormir; este salio publicando tales cosas, que mouió a compasion a medio pueblo: aquellos hombres, dezia, ni comen, ni beben, ni duermen, su vida es continuo tormento, infatigable estudio, incessable oracion, silencio perpetuo, no puede viuir con ellos persona sin milagro, es ficcion, es error, es quimera, no admitirlos, ni darles limosnas: yo no conocia S. Domingo, ni a los primeros Fundadores; pero es imposible, que hiziesen mas aquellos que estos hazen: con esto se fue endulçando la voluntad del pueblo, que se mudò totalmente estimandolos por Apostolicos Varones; juntose a esto vn gran prodigio, y fue, que vna Cruz, que estaua cerca del Conuento, se retorció el pie de tal fuerte, que parecia torneado, y vinieron sus braços a quedar mirando al Conuento, siendo assi, que antes estauan en posicion contraria, prodigio, que se despoblaua el mudo a verlo: *Lo qual, dize el Auror, yo vi antes, y despues muchas vezes, y perseverò la Cruz con la torcedura en el pie por mucho tiempo: Hallòme yo, prosigue, vna noche en este Conuento en vnos Matines, y vi que leyendo vn Padre la leccion de los Martires, no la pudo acabar con la grimas, y sollozos; tomòla otro, y por la mesma causa tampoco la acabò, y apenas*

*Cruz vbi
sup.*

buena

bueno en todo el Coro quien tuuiesse fuerça para leerla, tanto era el impetu de espíritu, que no le podian resistir, con esto tápeco se hará increyble lo que prosigue en la enarracion desta materia, que la primera semana de Quaresma comieron por todos los dias solos nabos cozidos sin azeite, y assi determinaron passar hasta la Pasqua, mas la Duquesa de Frias les embió azemilas cargadas de pescados, y dezian los Frayles al Prior: *Muy buenos eran los nabos, dese el pescado a los pobres; era el Prior Fr. Iuan Hurtado, que lo mas del tiempo estauo ausente tratando con los Grandes sobre las Comunidades.*

*Cruz ubi
sup. refert
plurima de
hoc.*

Dedonde se colige la virtud del Prelado, que tales subditos tenia, y como andaua con los Grandes apaciguado tan perniciosas llamas, anduuo a este fin casi dos años fuera de su celda, ocupado en diuersas legacias, predicando, exortando, aconsejando, y reduziendo a muchos a que siguiesen la voz de los Gouernadores de Castilla; donde asistió mas de continuo fue en Toledo, propuso a los descontentos medios de paz, que los juzgaua por forçosos; en los tumultos ciuiles, dezia Platon, no se ha de procurar la paz con total ruyna, y descredito de vnos, que executado vn desacierto, le quieren seguir precipitados, si reconocen que los otros se glorian de su vencimiento, busques vn medio de ajuste, si la materia lo permite, para que cõ pretextodecente desistan de sus intenciones, y vnidas las armas se conuiertan contra los emulos de la patria, y no sean destruycion de la Corona; trabajó infinito, aunque sin fruto, en vencer la dureza de Iuan de Padilla, y D. Maria Pacheco su muger, obligandose a alcançarles perdon, y otras gracias si desistían, a todo; se hizieron sordos, por no ser el muy auisado, y ella muy presumida de Amazona, y se conocia su valor, pues aun muerto su marido, quiso resucitar sus cenizas, formando esquadrones en profecacion de su despeño.

Entró en Segouia en los mayores rigores del incendio,

y ande

*Plat. Dial.
5. de leg. di.
ui.*

y animò a D. Diego de Cabrera y Bobadilla, que defendia el Alcazar, en tenencia del Conde de Chinchò su hermano, diziendole, que no se rindiesse, que muy presto le vendria socorro, y se boluiò a salir, no sin peligro de la vida, porque el Armodio (assi se intitulaua el Patron de los Vulgares, por nombre campanudo, y en su propio, Anton Colado Peraile, como el de la sedicion de Salamàca Antonio, y el de Medina el Bruto, siendo todos vil gètalla,) y otros auia ahorcado vn ministro de justicia, y a otra persona, porque le cogieron vna carta, atribuyendo su delito a contra seña; assi se rezelauan de todo genero de personas, y la del Padre Fray Iuan corriera mayor riesgo, por quanto era el que mas hazia las partes de la verdad; ni es nueva esta transmutacion de nombres, pues de otros alborotadores de sus patrias aduirtio S. Geronimo, y S. Iustino, mudaron los suyos en otros mas significatiuos, y rubaticos, refiere Plinio de ciertos Tumultuarios de los Reynos, cuyos nombres eran *Armodio, y Arifonio*, de aqui los huieron de sacar los referidos, *tuvieron estatua en Roma, en tiempo, que por sedicion excluyeron de si el yugo de sus legitimos Monarcas*. Quedò tan consolado D. Diego Cabrera con la vista del lieruo de Dios, que se defendiò con valor, y constancia, tan desengañado del mundo, que renunciando dignidades, recibió el habito de Santo Domingo, donde viuì, y muriò (1) con opinion de santidad; animò tambien en Auila al Alcalde Inistrosa, quando mas oprimido del tumulto, a D. Iñigo de Velasco, le assegurò, que presto tendrian fin tantas desdichas, que no desistiesse de la causa, y se verificò en la batalla de Villalar, donde el Conde Haro, y otros señores, desquaternaron el esquadron contrario, con prision de algunos principales, que pagaron muy en breue su pecado.

Fue su virtud igual en todas las materias, en el destierres, cuya falta tanto afea los Ministros Euàgelicos, que se inclinan a su cebo; fue sin exemplar, estando en Vitoria

Na

le

S. Hieron.
to. 1. epist.
ad Theod.
Hispan. in
Epitaf. Lu.
cin. Betico.
S. Iustin.
còr. Trifon.
Plin. lib. 7.
cap. 23.
lib. 3 4. c. 4.
1 Fr. Her.
nando del
Castillo to.
2. libro 2.
cap. 28.
Iuà Mart.
Rico, Hist.
de Cuenca.
lib. 2. c. 13.

282 *Historia de la milagrosa Imagen*

le dieron vnas personas nobles, y ricas, afectas suyas, vn lienço de dineros a título, que le seruirla de satisfacer al Conuento el gasto que haria, co.no huestped; tomòlo, y al tiẽpo de entrar al Claustro del Conuento, estaua alli vna pobre Beata, que solia confesarle con èl, y sin que ella le pidieff el linosna, la llamò, y dixo: A buen tiempo auéis venido, y dióle el lienço, y los dineros, sin auerle abierto, ni registrado, que cantidad, ni que suma contenia: por muerte del Conde de Cifuentes fue a consolar a su muger, y a tratar de abreuuar la execucion del testamento; diò tanto calor a la materia, que se acabò muy presto, y la vinda de agradecida, le daua vn riquissimo portapaz, y otras alhajas de precio; mas no pudo confeguir con èl, que lo aceptasse: vn Predicador dezia, con vn pedazo de pan, y los Euangelios, tiene todo quanto puede desear: estando en Talabera, haziendo con sus subditos la vida, que se dixo vna señora principal de Torrijos, por nombre doña Teresa Enriquez, mouida de la virtud del seruo de Dios, quiso fundar en su lugar otro Conuento, a imitacion de Talabera; embiò a este fin a Fr. Lope Gaibol, persona antigua en la Religion, y de superior virtud, a quien entregò en vn cofre las escrituras, y todo el dinero necessario a la obra, quedando muy pagada de su conuersacion, y modo; y estando a justado todo, hechas las escrituras, recibidas prendas, y supalabramil vezes empeñada, mudò de parecer, por razones, que por friuolas, no son para referidas: tomò Fr. Iuan Hurrado consejo con Fr. Diego de Pineda, y con los demas subditos, y todos, sin faltar ninguno, dixeron, se le boluieffen los instrumentos, y todas las prendas, y dineros: lo qual remitieron con Fray Iuan de Robles, accion, que denota poca codicia, y menor desseo de andar en tribunales.

CAP.

CAP. XXIV. Muerte del siervo de Dios; Ponense algunos hijos ilustres professos en el Conuento de nuestra Señora de Atocha.

Legò el año de 1525. y retiròse el siervo de Dios à morir a su Conuento de Atocha; entrò en èl vn Domingo a dos de Abril, y dize el Coronista Fr. Fernando del Castillo, cuya narracion seguimos, quando entrò en su Conuento de N. S. de Atocha, donde era Vicario Fr. Iuan de Robles, hombre Religioso, y graue, y discipulo suyo, la primera palabra que le dixo despues de saludarse fue: muchas vezes berogado à Dios, que me lleue para sí en esta Casa, porque es pobre, y tiene aduocacion de N. Señora. El Iueves seis del mes de mayo, predicò el vltimo Sermon de su vida en Palacio a la Reyna D. Leonor, hermana de Carlos V. que casò despues con el Rey Francisco de Francia en Yllefcas; asistieron al Sermon sus dos intimos amigos D. Alonso de Fonseca, y D. Iuan Tabera, ambos Arçobispos successiuamente de Santiago, y de Toledo, y otros Señores de gran parte; y quando se esperaua la ponderacion de las lagrimas de la Madalena, como regaua con ellas los pies del Señor, los limpiava con sus cabellos, que es el assumpto de aquel dia; dio principio al Sermon con vehemente afecto de consideracion, y de tristeza por estas palabras: *Ha, Señora, si supiesse V. Alteza, que en acabando este Sermon auia de morir, con quanta atencion oiria la palabra de Dios, y la doctrina de su salvacion; y si yo tuuiesse por cierto, que acabado este Sermon auia de morir, con quanta libertad, y osadia trataria el desprecio deste mundo, la vanidad deste siglo, y perpetuidad de la otra vida.* Prosiguiò todo el Sermon en esta forma, tanto que a los oyentes se leshizo cosa nueva ver que no tocasse lo que el Euangelio del dia requeria, y ellos esperauan; por lo qual llegaron a sospechar, si pronosticaua la muerte a alguno de los presentes; pero conocieron la cau-

Cast. tom. 2.
lib. 2. cap.
30.

284 *Historia de la milagrosa Imagen*

la con mayor admiracion, quando le vieron muerto tan en breue; porque al siguiente dia le sobrevino vna fiebre, que aunque los Medicos dezian, que no era peligrosa, è dixo claramente, que de ella moriria: visitauale por instantes el Arçobispo de Toledo, haziendo acudir por momentos cinco Medicos de opinion, y apretandolos, que dixesen, que sentian del enfermo? Respondieron todos, que a lo que podian rastrear por reglas de su arte, no tenia peligro, ni cuidado, antes con los beneficios de las sangrias se conocia mejoría en el color del rostro, en lo claro de los ojos, en las fuerças, y otras circunstancias, y sobre todo, por estar alegrissimo, aunque esto nacia de otra causa, por auerle acafo reuelado su saluacion, pues pidiendo que le dexassen solo, dixo en voz alta: *Po me be de morir, y me be de saluar; callaua vn poco, y luego dezia: Po aceto el partido de mi saluacion con estar tantos años en el Purgatorio, quantos basten para que vn paxarito viniendo de cien en cien años, passe vn monte de arena, y esto mudando los granitos con el pico; plática, que èl repetia mucho en los Sermones; callaua otro poco, y dezia: En quanto be visto en mi vida, ni estudiado en Santo Tomas, ni be contemplado en la oracion, alcancè tanto de la Passion de Christo, como en esta cama; y levantando la voz embuelta en gemidos, dixo: El Padre è èl? Los bombres è èl? Los demonios è èl? Todos è èl? Viendo esto entraron los que estauan a la puerta, y dixo: han hecho bien en entrar, que temi, que aquel pensamiento me arrancara el alma. Lucies de la Cena treze de Abril le dieron à su instancia el Viatico; porque aunque los Medicos dezian, que no estaua de peligro, lo que el enfermo dezia, que ciertamente auia de morir, no caia debaxo de las reglas de su arte. Recibiòle con aquella veneracion que tuuo siempre a este diuino Esposo, disfrazado en el velo de los blancos accidentes, solicitandose contricion de sus pecados; pidiò la Extrema vncion el Viernes Santo, mas los Medicos, Religiosos, el Arçobispo, y D. Rodrigo Má-rique,*

rique, que le daua de comer por su mano, concordemente lo estornarõ, diziendo, que era muy temprano, y el enfermo dixo, *temprano* pues nos quiso llevar el señor consigo el dia de sus dolores, hazerlo a el dia de su alegria: el Sabado Santo en la noche a hora de Maitines, dexarõ vn Religioso a la puerta, para que le acudiesse, si llamaua: el qual le oyò dar grâdes sollozos, y gemidos, y viendo, que auia espacio que cessaua, la curiosidad le hizo entrar con titulo, de si se le ofrecia alguna cosa, y le hallò muerto, sobre el lado derecho puesta la mano en la mexilla: cada vno regularmente muere, como viue, y como consumiò su vida en contemplar la Passion del Saluador, tiene fundamento la piedad para dezir, que estas consideraciones le arrincaron el alma: de vn Cauallero escriue el B. Francisco de Sales, que visitando los Lugares santos, en que se obrò nuestra salud, de tal fuerte se transformò en amor diuino, y expusò en su afecto lo mesmo que meditaua, que andando estas diuinas Estaciones, diò el alma a su hazedor: dieronle sepultura, lleuandole sus Frayles en vna tabla, que no tenian entonces (tal era su pobreza) mayor tumba: escriuiò su vida su discipulo Fr. Iuã de Robles, (a) parte de ella Fr. Iuan de la Cruz, y el Teatro de Madrid, y mas la ane te la cirarà de la Corte (assi llamauã en su tiempo a aquel grande Historiador) Fr. Fernando del Castillo; y para que se vea la verdad con que procede en sus escritos, no he de omitir, que fue la muerte del sieruo de Dios Domingo de Resurreccion a 16. de Abril del año de 1525. porque veo a (b) vnos errar el año, y a otros el dia; (c) la inscripcion de su sepulcro dize assi: *El B. P. Fr. Iuan Hurtado de Mendoza, fundador deste Conuento, murio a 25. de Abril año de 1525.* Aqui està canocidamente acertado el año, y errado el dia; porque fue el feliz transito del sieruo de Dios, como està dicho, Sabado Santo, ò Domingo a la vna de la noche, dia de Pascua de Resurreccion, y fue fácil por dezir 25. de Abril, hazer del vno dos, y que dixesse 25. que el año

*s. Franc.
Sal. Pract.
del Am. de
Dios.
a Ita affir-
mat loon.
de Mar. &
Ildes. Fern.
de Script.
Ord. Præd.
Cruz vbi
suprà.
b Danila
Teatro de
Madrid,
vbi suprà.
Quint. grã
dexas de
Mad. l. 3.
cap. 79.
c Danil. &
Quint. cita
ti, & Mo-
nop. 4. p.
Hist. Ord.
Præd. an.
1525.
Breniar.
Rom. imp.
an. 1530.
Ioann. de
Môte Reg.
esem. ann.
1525.*

286 Historia de la milagrosa Imagen

d Vide inf.
cap. 40.

año de 1525. fuese Pascua a 16. de Abril, cōsta de vn Breuiario antiguo de la Libreria deste Conuento de Atocha: de las Efemerides de Inan de Monte Regio, que escriuē, que fue esse año Aureo numero 6. Letra Dominical A. Indiccion 13. Ciclo solar 22. con q̄ es fuerça, y lo verà quien retrocediere, desde la reformation Gregoriana, que fue se Pascua a 16. de Abril. (d)

Conforme a la semilla que se arroja en tierras fertiles, suelen concebirse las esperanças de los frutos, y de tan Apostolico fundador, y de tan virtuosos Prelados, como quedan referidos; no es mucho se ayan conseguido, sazónados, en varones ilustres en santidad, y letras; apuntarémos algunos, porque dezir de todos, pedia volumen entero, mas estendida relacion, mas talento, y mas noticias, que las mias; luego que fixò el pie en la Hermita Fr. Iuan de Robles, por orden de Fr. Iuan Hurtado (con que trae consigo la aprobacion de virtuoso) diò el habito a F. Alexo Solier, natural de Madrid, que fue el primer hijo professo deste Santuario a 8. de Enero de 1524. moço de grandes esperanças, con fundados principios de Artes, y Teologia, que despues en la Religion salìo consumado Teologo; passò a la reforma que se proseguia en Portugal, para que a su idea se compusiesse otros; hallase dèl hecha honorifica mencion en Autores de su tiempo; (d) el segundo fue Fr. Iuan de la Cruz, que entrò en la Orden Sacerdote; (e) fue quando seglar de vida concertada, y quando Religioso, no fue su virtud de acometimièro; caminò a la perfeccion, y en ella le hallò la muerte, dexando de si opiniò de santidad; escriuiò algunas obras, y entre ellas la Historia de la Orden, repartida en cinco libros, muy alegada de graues Escritores; (f) diò tambien Fray Iuan de Robles otros habitos, en quien infundiò su espiritu, y entre ellos a Fr. Tomas de Arteaga, que muriò Collegial de San Gregorio; cortò la muerte singulares esperanças, fue el primer hijo professo desta Casa, que pagò el tributo de la muerte

d Cruz l.
2. c. 55.
e Profissus
est, anno
1525. 6.
August.
f Faciunt
de co me-
mor. Fern.
& Monop.
Castillo, Pa-
dilla, Reme-
sa, &
Quint. Pe-
reda, & alij

muerte, (g) y porque fuera prolixidad nombrarlos todos. Baste dezir en comun como viuián, para saber qual seria cada vno en particular. Oygamoselo a vn testigo de experiencia: (h) Esta casa se plantò en rigor de espíritu muy viuo, y muy encendido, hombres Religiosos, como piedras escogidas para hazer el cimientò de oro, Varones de gran penitencia, de rigida aspereza de vida, de perpetuos ayunos, de suma abstinencia, perpetuos en el silencio, en recogimiento, y mortificación, enteros en la pobreza, y humildad, en el desprecio del vestido, en la penitencia de las camas, sin lienço, y sin colchones, la comida con solo pescado, y bueuos, y a vezes pan, y agua, llenando en todo la entereza, y el rigor de la Constitucion, con el contento, y suauidad, que professa la Religion: esta vida se plantò en esta casa, y se llenò muchos años sin relaxacion alguna: (l) Començaron los Religiosos su vida sin renta, y sin hacienda, que este fue el espíritu de los primitiuos Padres de la Religion, entendiendo, que para la predicacion del Euangelio auian de estar los Maestros Apostolicos sin zurrón, desnuados de cuidados temporales; sustentauanse de limosnas, y así por algunos años padecieron mucha necesidad, que como no eran conocidos, y recién venidos no tenían quien les diese limosna, y estauan con gran soledad; pero con gran consuelo, pues aquel manjar venian à buscar, y aquel tenían por su regalo; mas como les fueron conociendo, y vieron el fruto de su predicacion, y sus buenos exemplos de la virtud de los Religiosos, quedaua vn olor santissimo, que se derramaua por los pueblos, y les aficionò de manera, que les estimauan, y amauan mucho, y dauan limosnas, que fueron bastantes para sustentarse, y para fabricar poco à poco. Con aquel espíritu Apostolico espidieron haciendas grandes, que el Cesar les daua, anexandoles grandes heredamientos, y rentas, y otras que el señor D. Gutierrez les daua, y el Secretario Cobos, y otras personas deuotas de N. Señora Pareciales, y bien à aquellos Padres, no querer assegurar de subsidios temporales, los que tenían el abrigo de Dios, y de su Madre Santissima, y tenían por desconfian-

g. Mortuus
est in Conu.
de Atocha
30. April.
an. 1536.
h. Perez. li.
1. cap. 6.

l. Paulo in-
fia.

ga

ga recibir rentas temporales, que el que dà à sus siervos los bienes eternos, no les negarà los perecederos, que dà a los buenos, y a los enemigos, no les auia deslumbra lo aquella luz moderna; que dize, que es menester ya, hazer las fundaciones con rentas, porque no salte la caridad de los Fieles, mas alumbrales la luz de los santos Fundadores, que las desecaban, por assegurar se, y no perder la confianza, que tenian en Dios, y no se engañauan, que ya se vieron muchas vezes necesitados, y socorridos liberalmentes. Con esta se viuian aquellos Padres de limosnas, que eran tantas, que se sustentauan 40. Frayles, y à tiempos mas, y labrar la casa, como se ha labrado; bien es verdad, que como viuian con limosnas, viuian con templança, que no es justo, que quien viue de limosnas, tenga abundancia, y regalos en el suelo, que les dieron de la Hermita, plantaron vn oliuar, y viña, y lo demas de buena; el oliuar prouee de aceite algunos años à cinquenta lamparas, que arden, y solas quatro se apagan de dia: en esta casa viuen aquellos Padres como vnos Angeles, tan desuados de los regalos de la carne, como si no la tuuieran; tan aparrados de sus gustos, y tan empleados en los del espiritu, y en sus virtudes, como si fueran espíritus; sus exercicios todos eran del Cielo, ansi era la casa vn paraíso, vn pedazo del Cielo, en la oracion, coro, ayunos, y abstinencia, y en la caridad, y amor del proximo; en esta pureza, y rigor se conseruaron grandes tiempos; y fue la casa vn seminario de Santos, Aonde se criauan admirables espíritus de grandes abstinencias, de admirable mortificacion, de deuocion singular, de grandes exemplos, que duraron el tiempo que duraron los viejos en la casa, porque ellos con sus santos exemplos encendian los animos de los moços, leuantauan su espiritu, y lo tenian en aquel peso; mas como mortales se acabaron, y aunque dexaron en sus successores su espiritu, quedó con menos calor; que como los que le recibieron eran moços, no le cobraron con la pureza que le tenian sus Padres, porque los viejos son como los buesços, que fortalecen la flaqueza de la carne; mas dexò Dios vuas brasas viuas en algunos mayores, que pegaron

con calor de los carbones, que quedaron encendidos, que unos tie-
 po cobran aquella salud, y otros descaecia, que la virtud es
 como la salud del hombre; pero la misericordia de Dios es tan
 grande, que siempre quedo en el rescoldo el calor de aquella san-
 tidad, con cuyo fuego los demás vinan encendidos en observa-
 cia, Religion, rigor de penitencia, y entereza de vida, así es la
 casa muy religiosa, y muy observante de su reformation, de mu-
 cha penitencia, mortificacion, abstinencia, silencio, recogimien-
 to, de muy buen exemplo, y de muy buen nombre, que como tie-
 ne este retrato de la que viste al Sol de justicia, enciende los
 animos, y abrasólos en amor de virtud, en fervor de deuocion,
 y amor de N. Señora, y de su serauicio; verdaderamente tiene este
 Santuario virtud soberana, y diuina, porque la Reyna de los
 Cielos le ampara, le visita, ó por mejor decir, le habita, le mo-
 ra, y le fauorece; así lo echamos de ver, que quando nos falta
 su compañía por nueue dias, y aun por dos, quedamos tan so-
 los, y tan desconsolados, que parece, que nos han quitado la vi-
 da; ella es la que conserua en la casa el bien, la que dà el gusto
 à la virtud, y haze sabrosa, y dulce la aspereza de la peniten-
 cia; ella dà sabor, y regalo en la sequedad, y dureza de la morti-
 ficacion, y haze suaua su desabrimiento: con la virtud, y buen
 nombre han ganado los Religiosos las voluntades de los Fie-
 les, y aficionado los animos de los de Madrid, de la comarca,
 de los Señores del Reyno, de los Principes, y Reyes. Halta aqui
 Pereda, con que asentando en la virtud antigua, passarè-
 mos à tratar de algunos mas cercanos a estos tiempos, y
 sea el primero por infigne Martir.

Fr. Pedro Vazquez, que combidado de las felizes nue-
 uas, que venian a España de la fructuosa predicación de los
 Religiosos de su habito en las Islas Filipinas, partiò a ellas
 andando a pie lo que se camina por tierra, que no es poco,
 desde Avila, donde estava estudiando, hasta Manila, Cor-
 te del Archipiélago, que dizen de S. Lazaro: puesto alli,
 como le daua prisa el mes no espiritu, procurò aprender la
 lengua de los naturales; aprendiò la del Iapò, y passò alla,

guiado de particulares luzes: auia le dotado el Cielo de particular modestia, y singular suauidad, y gracia para traer animos, y pacificar discordias: sintieron los Filipinos con estremo su ausencia, quando le vieron despedirse, como quien esperaba no boluer a ellos, ni a su tierra: llegad que fue a la del Japon, no se hartaua de dar gracias al Cielo, por auer conseguido lo que tanto deseaua, reconociendo al acierto de auer passado aqueſtas Islas desde España donde auia mejorado de ser Ministro superfluo a necesario; lo qual es culpable en muchos, por no desnudarse de intereses terrenos, y conueniencias de la patria: no admitió Dios en la Ley antigua sacrificio de pazes, y fue la razón por ser tan amigos de su origen, tan afidos a su principio, que enſacandolos de ella espiran luego. (h) Sucedió recién llegado (aunque diſſimulado el habito allapon) es-
tar presos muchos por la confesion de la Fè, y entre ellos algunos Religiosos de su Orden: con deseo de verlos, se viſitò al vſo de la tierra con dos catanas (son como alfan-
ges, que traen los ministros de justicia) y llegó vna noche, passando ocho guardas hasta la vltima rexa; confesò a algunos, y sin ser conocido se boluiò por los mesmos passos: andaua embeuido en confessar Christianos, animar flacos, y en reduzir caidos, que casi no se guardaua de nada: sucediò, que tratando de guardar las reliquias del P. Fr. Luis Flores, Religioso, y Martir de su mesma Orden, le prendieron, y ataron fuertemente con vna soga, oprimiendole las muñecas el dolor, que pidió al ministro, que de piedad afloxxe vn poco, sino queria se muriese antes de entrar en la carcel; concediòlo con esse intento: llegaron con él a la casa del Corregidor, y me pase a reſaxar, dize el mesmo en vnacarra que escriuiò estando preso, *Sexta, Nona, Viſperas, y Completas, con tanto ſoſiego, como si estuuiera en mi Conuento de N. S. de Atocha. Con la voz del nuevo preso, se llegó gran multitud de gente, y vna muger mouida de natural misericordia, me ofreció vino, y agua, y otras frutillas de la*

*h Videatur
S. Thom.*

1. 2. q. 102

art. 3. ad 3.

Cartus. sup.

Leuit. c. 1.

art. 5. dub.

3.

tierra: tomaronme mi confesion, y dixen que me llamaua Fr. Pedro Vazquez, natural de Berin en tierra de Galicia, Prouincia sugeta al Rey de España en el Condado de Monterey, que era Religioso professo de Santo Domingo en vn Conuento, que está en la Corte del mesmo Rey de España, que se dice N. S. de Atocha, que tenia 33. años; à otras preguntas no quise responder, por no hazer mal à nadie, lleuaronme à la carcel, y viendome muchos Christianos, leuantauan la voz, y yo respondia, y à esta causa me dauan empuxones, y à ellos de palos; para entrar yo en la carcel, echaron fuera vn ladrón, cosa, q̃ me siruió de consuelo, porque se me represento lo que passó en la muerte de Iesu Christo: cinquēta y siete dias estuu en la carcel de la Ciudad de Nansasaqui, hasta q̃ le trasladaron a otra muy estrecha en el Reyno de Omura, donde hallò otro preso por la causa de la Fè; auia en ella quatro, y solo tenia siete palmos de ancho, 7. de alto, y onze de largo, q̃ no podian reboluerse: alli passaron increíbles trabajos, la comida era tenuissima, vn poco de arroz, y solo vna sardina a cada vno, sin lauarse, ni mudarse, con otras necessidades forçosas al cuerpo: de la hediondez destas, y mal tratamiento, enfermò el sieruo de Dios, y en este mal tan sin aliuio, le deparò el cielo vna niña de siete años, criada, ò hija del Carcelero, que le daua agua, y otros regalillos, le traia carras de los Christianos, y cobraua las respuestas, con tanto disimulo, como vna persona muy prudēte: passaua la enfermedad en adelante, las guardas auisaron al Corregidor, que se moria, y èl mandò, que fuesen todos quemados viuos: animòse como pudo, llegó al lugar del martirio, y empezando la Letania de N. S. y respondiendo los demàs, bolaron sus almas al eterno descanso año de 1624. a 25. de Agosto, siendo el P. Fr. Pedro de edad de 34 años, antes mas, que menos; y se trata actualmente en Roma por el Padre Procurador de la Prouincia del Rosario de Filipinas, q̃ la Silla Apostolica le declare por martir: si la vida de los justos tan penosa, como de este Religio-

fo hemos referido, no tuuiesse el bien escóddido en la muerte, fueran los hombres mas miserables del mundo; mas las esperanças del viuir les haze morir mil vezes en este siglo por vna eterna en el otro: quien quisiere ver este martirio mas despacio, lea los Escritores de su vida.

Fr. Diego
adua. hist.
de la Prov.
de Filip. in
medio.
Fr. Melch.
Mic. vida
de F. Pedro
Vazquez.
Fr. Franc.
Carrero, vi
da de F. Pe-
dro Vazq.
imp. en Ma-
nila, año
de 1625.
h. Marier.
Hist. ord.
Fernan. de
Script. Or-
din. Pred.
Monopol.
4. part. an.
1525.
Davila, &
Quint. ubi
suprà.
Fr. Diego
de Yep. vi-
da de Santa
Teresa al
princ. 6. 2.
imp. es. año
2606.

El Maestro Fray Luis Lopez, varon de singular talento, y prudencia, con deseo de predicar, y conuertir, pasó a la Nueva-España, donde en muchos años que viuió alli fuesse indefesso Ministro del Euangelio; y como sus sermones eran hijos de su espíritu, y su vida tan ajustada, adquirió fruto en aquellas nuevas plantas; y por que lo principal, que en estas conuersiones se ofrecen son casos morales, para ayudar a los Cōfessores, escriuió dos tomos, que intitulò, *Instructori in conscientia*, y otros tratados (que han parecido muy bien a los doctos) algunos se conseruan manuscritos, en el Archivo deste Conuento, andan muy repetidas sus alegaciones en los libros desta facultad, y se han trasladado en Toscano, y otras lenguas; desordenes de algunos encomenderos, y soldados, le hizieron, por no poder remediarlo, venirse a su Conuento de Atocha, donde procurò con el prudente Filipo la moderacion de algunos males, heredò el espíritu de aquel Apostolico varon Fr. Bartolomè de las Casas, (vease el Capitulo 26.) y en prosecucion desta causa murió en Atocha a 27. de Setiembre, año de 1596. hazen honorífica mencion dèl muchos Autores. (h).

El M. Fr. Diego de Yanguas, professio tambien deste Conuento, persona de singular erudicion, superior espíritu de profunda oracion, y eminente Teologo; sobra para apoyo desta verdad lo que escriue el Obispo de Tarazona, hazie ndo catalogo de los Confessores desta Orden, que tuuo la Santa Madre Feresca de Iesus. *El P. M. Fray Diego de Yanguas, fue Confessor de la Santa Madre por espacio de ocho años, hombre de los mas graues, y letrados, que oy tiene la mesma Orden* catalogo superior, por auer estado al

tiempo que escriuia este Autor la Religión en su mayor altura, (g) *confiessa ser vna muger de grande espíritu, y dotada de grandes virtudes, y refiere algunas reuelaciones particulares, que la Santa tuuo de N. Señor, y dize en su dicho otras muchas alabças, y excellencias, dignas de la sanctidad de la Madre*; prosigue este elogio, ôle repite vn grande Maestro, que viuio en esta Cala, y fue muy deuoto desta santa Imagen, y le embiò de Indias vn caliz, con otras limosnas de precio, el P. M. Fr. Geronimo Mendez de Tiedra, Predicador de Felipe Tercero, y despues Arçobispo de las Charcas, quando escriue el M. Fray Diego de Yanguas, *santo, y docto varon, fue consejero de Santa Teresa de Iesus su Confesor, Predicador, y especial amigo, a quien la Santa descubria singulares fauores, que Dios la hazia*; (h) y lo que mas es, lo confiessa la mesma Santa Madre en vna de sus cartas; (i) y como el cielo le criaua para Maestro de la Maestra de Oracion, se entregò muy de veras a este oficio, y le durò este tenor, hasta la vltima orilla de la vida; en la escuela de Dios, no se medra tanto por cursos de años, como por actos de virtudes, centenares viuieron en la ley natural, y escrita algunos justos, y auido en la de gracia, otros que tuuieron menos años, y fueron sus meritos mayores; mas quando el exercicio de la oracion se continua, arguye releuantes medras, como al contrario, quando falta, que vn Religioso sin oracion, es galera sin remos, nauio sin velas, y paxaro sin alas, juntaua a esto ser *doctissimo varon* (esta voz vsan los que escriuen las elogios) (l) bastaua a comprobarlo el auer sido Regente del insigne de S. Gregorio, sin auer precedido ser su Colegial; y quando aquel grauissimo estudio, que estaua entonces, como siempre floridissimo, echò mano del, bien se colige lo profundo de su ciencia, fue grande el concurso que tuuo alli de oyentes, dictò diuersos tratados con claridad, y magisterio, que otros despues dieron a la estampa en sus nombres, (m) *escriuiò vn Libro de Mirabilibus operibus Christi*, que se

g Vide 4.
 & 5. pari.
 Hist. Ord.
 Prad.

h En el lib.
 de serm. pre-
 dicados en
 la Beatific.
 de la Santa
 Madre, q̃
 imprimiò
 Fr. Ioseph
 de Iesus
 Maria, Ge-
 neral del
 Carme Des-
 calço, fol. 4.
 i Escrita al
 P. Rodrigo
 Albar.
 l Fernand.
 de Script.
 Ord. Prad.
 lit. D.
 Monop. 4.
 p. m. 1525
 m Vide Fer-
 nand. vbi
 supra.

im.

imprimio, y otros que se conseruan manuscritos en el Archiuo de Atocha; obras dignas de leerse, por ser su ingenio curioso, inquisitiuo, y muy profundo; y aunque acre al arguir, era sin perder su compostura: quiso ayudarse del la Religion para el gouierno, y puso notable astucia al escusarlo, aunque no pudo tan del todo, que no fuesse Prior de N. S. de Atocha, y dos vezes Rector del Colegio de Santo Tomas de Alcalà; dezia, quando le apretauan, que porque no queria gouernar, pues le auia dorado el cielo de tan singular prudencia, consejo, y letras: *Los que mirã, dezia, jugar à las damas, juegan mucho desde afuera, y en llegando à menear las piezas, sentados en el juego, bierrã los lances*: y la experiencia assegura ser asì, que gouernar en seco, es muy facil, porque se miran las cosas, abstraídas de sus dificultades; y estas despues son circunstancias practicas, que mudan la especie del caso; el tiempo que fue Prelado, obseruò lo que se refiere de vn Filosofo Gentil, que dezia, que los hòbres se parecian tanto mas a Dios, quanto eran mas benignos: Christo nuestro bien, quando castigò a los rebendedores del templo, ni perdiò su piedad, ni mudò su mãs dumbre; y aunque derribò las mesas de los profanadores, ni les quitò la hazienda, ni enfermò ninguno del castigo; asì lo obseruò Fr. Diego de Yanguas, porque no le parezca al subdito, que es vengança, sino desseo de la enmienda: ay hombres tan desgraciados, que el premio le dan con modo de castigo; y otros, que el castigo le dan con tanta suauidad, como si fuera regalo. Respondiò su muerte a su vida año de 1606.

El P. Fr. Francisco de Pereda, pio, y docto Religioso, escriuiò vn Libro de la Patrona de Madrid de N. Señora de Atocha, que varias vezes hemos alegado; fue Prior en muchos Conuentos, Secretario, y compañero de algunos Provinciales, y del Reuerendissimo General Serafino Sico, Presentado, Predicador general, y Còsultor del santo Oficio; murió cumplidos cinquenta y seis años de habito a
dos

dos de Abril de 2612. hazen memoria dël muchos Autores.

El P. Fr. Juan Volante, Religioso de superior virtud, a quien tanto debe la Prouincia del Santo Rosario en las Islas Filipinas, por lo mucho que ayudo a su fundacion, y assi se acuerdan dël con elogio sus Historias; quiso premiar sus trabajos el prudente Filipo; (n) presentòle a vn Obispado de Indias, que por hallarse en humildad indigno no accettò; fue muy afecto fuyo la Reyna D. Margarita; gustaua mucho de comunicar con èl, por su gran bondad; emb.òle vna vez à llamar estando su Magestad postrada las rodillas delante de N. S. de Atocha; y respondiò al Gentilhombre, diga v.m. à su Magestad, que estoy hablando con otro mejor que ella, que en acabando irè: diò el hombre literalmente la respuesta, y su Magestad, como rã entendida, dixo: estaria rezando; lo qual era verdad, eiti mandole mas de alli adelante: era muy parco en la comida, y en el sueño, y por ser grande musico gastaua lo mas de la noche cantando Hymnos, Psalms, y Oraciones, al compàs de varios instrumentos: nunca diò el pulso a Medicos, sino obligado por la obediencia; se inmutaua quando los veia, y pedia siempre a Dios, que le lleuasse de esta vida sin purgas, sin sangrias, y sin martirios de sus manos; consiguiòlo, porque vn pesado catarro le arrancò el alma, obseruando todos, que no se le aplicò beneficio alguno de botica: el libro de los difuntos del Conuento, dize assi:

A 6 de Octubre de 1608. murió el P. Fr. Juan Volante, hijo deste Conuento, de edad de 80. años, auiendo vivido religioso, y obseruantissima vida, y de ella gastò mucho en las Indias en la Prouincia de Guatimala; y en esta se empleò en embiar Religiosos para reformation de aquellas tierras, y procurando hazer jornada para la gran China, à la qual le ayudaron Felipe II. y todos los Señores de España, por el gran concepto, que de su persona se tenia, que sin duda le veneraron muchissimo, y el Sumo Pontifice le diò grandes Reliquias, y Indulgencias pa-

Aduarte, hist. de Filipin. lib. 1. cap. 31. Fr. Francis. Montill. Religioso de S. Francisco en su hist. de Filipin. manusc.cripta apud Remesal, hist. de Guatim. lib. 11 cap. 7. n Fernand. in concert. Pradica. fol. 476.

ra el mismo efecto, y por falta de entrada en la China se quedó la jornada, aunque se intentó muchísimo. Hazen del honorifica mencion muchos Autores.

Fernand.

vbi sup.

Monop. 4.

p. an. 1525

Remesal,

lib. 11. c.

22.

Quint. Grā

de de Ma

dr. lib. 3.

Et alij.

Valer. An-

dr. fol. 136.

ad ann.

1607.

Dau. Teat.

de Tucum.

y Parag.

Quest in

vita Ioan.

à S. Thom.

Fernand.

de Rosar. in

fine.

Monop. 4.

p. in fine.

Los tres hermanos Fr. Tomas, Fr. Ambrosio, y Fr. Gregorio de Torres, todos tres professos en este Santuario, todos Lectores de Theologia, y graduados por la Religion, particularmente el P. Fr. Gregorio, de los primeros Teologos de su tiempo, el P. Fr. Tomas por orden del Reverendissimo P. General, a peticion del Archiduque Alberto, fue a ser Catedratico de Lobayna, por ser Varon de singular talento, y Teologo de grande opinion; allí regentó la Catedra ocho años y medio; dio la buelta a España, donde fue Prior de Zamora, y Atocha, Consultor de la Suprema, y Obispo del Paraguay, y Tucuman; murió àzia el año de 1630. Hazen del memoria Valerio Andrea en sus Faustos, ò principio de la Vniuersidad de Lobayna, Davila en sus Teatros, Jacobo Questit, y otras Historias de la Religion.

El P. M. Fr. Iuan de Santo Toma, llamado en el siglo Iuande Garces, por ser apellido de su madre (originario de Lisboa, y el de su padre Iuan de Poinfort, de Viena de Austria en la superior Panonia) formó los estudios menores en Coimbra, y continuaua los mayores en Lobayna, en ocasion, que llegó a ser Catedratico Fr. Tomas de Torres ya nombrado, de quien fue oyente, y con quien estrechó tanta intimidad, que de ella resultó dexar el mundo, y venir con vna carta de recomendacion, para que le admitiesse al habito este Conuento de Atocha, como se hizo a 17. de Iulio de 1609. y conser consumado Teologo, opositor a Catedras, y con grado de Vniuersidad, solo se dispensò quando professo, de Sumulas, y Logica, concurrendo con los demas estudiantes a oir Filosofia: conocida la profundidad de su talento, le hizieron Lector de Artes, Maestro de estudiantes de Atocha: de aqui salió a leer a Plalencia; boluió luego a Atocha, y de aqui a Regente de

San-

Santo Tomas de Alcalà, donde le graduaron de Presbitero en el Capitulo de Toro a 24. de Abril de 1627. fue despues Catedratico de Visperas, y Prima de la mesma Vniuersidad, y electo de Salamanca a la de Visperas, que no acetò; acudiò la Religion con el grado de Maestro, y sabiendo, que no le recibia para sepultarle en el descanso, empecò a repartir el olor de sus estudios, dando a la publica luz vn tomo de la Doctrina Christiana, breue, y sucinto, pero de gran meditacion, y estudio, que ha sido muy vtil a todo genero de personas: prosiguiò las Artes en cinco tomos, y acabò en ocho volumenes grandes, en q abraça toda la sagrada Teologia; en todas sus questiones tiene principios solidos, razones firmes, argumentos indisolubles, bien que algunos modernos hazen estudio al impugnarle; empero si se penetran sus fundamentos, no necessita de puntales, ni columnas: *Armatuque leo manibus ipse suis*; ni por estar tan embebido en sus estudios olvidaua el principal fin de la Religion, haziendo vna vida, no solo compuesta, y decente, sino rigida, y obseruante; castigaua con seueridad su cuerpo, domandole con asperas disciplinas, que vnas salpicauan las paredes de la celda, y otras gastauan los ramales; tanto cargò en vna ocasion la mano, estando en Alcalà, que le resultaron vnas tercianas perniciosas, que le pusieron en condicion la vida: en el voto de la pobreza fue literalissimo, no gastaua vn porte de vna carta sin la bendicion de los Prelados; sucediò remitirle vn amigo vn presentillo con varios frutos de la tierra; acudiò a pedir la bendicion, especificando cada cosa de las q contenia; entrò en la celda, y hallò, que auia mas vnas almendras, y boluiò a pedir licencia, dando satisfacciones, que fue omission suya en no auer reparado para dar de todo cuenta, quien era en lo menor tan obseruante, fuerça es que en las cosas mayores no faltasse? Era su celda muy desnuda, no tenia sino vna mala cama, y peores sillas, y lo demas solo papeles, y libros; y fue la causa de no estenderse

298 *Historia de la milagrosa Imagen*

amas, que siendo Lector de Teologia de Atocha, se le apareció tan víuamente al sueño, ó a la imaginacion, vn Religioso, que auia poco que auia salido desta vida, que le pareció, que le dezia, que auia estado muy cercano a condenarse por las curiosidades de la celda, le quedaron tan impresas estas noticias, que en su vida admitió alhaja, ni vestida de la falsa apariencia, que engaña a muchos, que la celda esté graue, ó decente; fue esto en tanto grado, que la Condesa de Olivares formó empeño, que auia de recibir de su mano vn Relicario de coral, y que luego le despidiese, ni esto fue bastante para vencer su rectitud en esta parte: Regentando estaua la Catedra de Prima, bien ageno de la nouedad, que por él podia passar, quando su Magestad Felipe IV. que Dios tenga en su gloria, le hizo su Confessor; acerólo, acompañó a su Magestad al viage de Cataluña, y estando en Fraga le llegó el dia de su muerte (a 17. de Junio de 1644. y de su edad cinquenta y cinco) y murieron con el P. Fr. Iuan las mayores esperanças, que de hijo alguno pudo esta casa de Atocha conseguir, ni desear; traxose su cuerpo a Madrid, y se puso en la Sala Capitulár casi al medio de ella; y al presente persevera en la mesma Sala, mudado el sitio a los pies del Altar del Santo Crucifixo: no dize mas la Historia deste insigne Maestro, porque su vida pedia volumen entero; algunos rasgos de ella andan impresos en los umbrales de sus obras. (o)

o Per Fr.
Didac. Ra.
mir. & Fr.
Iacob. de
Quefir in
ult. tom.
suor. oper.

Los Padres Fr. Alonso Somonte, Fr. Domingo de Médoza, Fr. Diego Peredo, Fr. Pedro de Montenegro, Fr. Tomas Ruiz, y Fr. Iuan de Leyva, que todos fueron hijos professos desta casa; el primero Catedrático de Alcalá por los años de 1588. y de los primeros de su tiempo; el segundo Consultor de la Santa Inquisicion, y de los muy virtuosos, que tuuo este Conuento; fue muy limosnero, y Padre de los pobres, buscandole limosnas entre la gente pia, y virtuosa; afectíssimo a los Santos; hizo las informaciones de muchos de ellos para su Beatificacion, como fue de

San

San Isidro, de Maria la Cabeça su muger, de San Juan de Dios, de Fr. Gerónimo Vallejo, y de otros, murió a 28. de Agosto de 1624. El tercero fue hombre gravísimo, tres vezes Prior deste Conuento, y murió, siendo la vltima; fue Regente de los Estudios mas calificados desta Prouincia, Consultor del santo Oficio, y de quien aun viuiendo, hizo particular elogio la Historia general de la Religion; fue de singular gouierno, prudencia, y zelo, alcançò notable sequito, así en la Religion, como en los primeros ministros, que le consultauan como a oraculo; fue dos vezes a Roma a negocios del comun de la Prouincia, y ajustò con feliz expedicion negocios, que al parecer, requerian muchos años, passò deste siglo a 1. de Mayo de 1615. El quarto, fue dos vezes Definidor de los Capítulos generales, y Prouincial de Guatimala, y siempre venerado, y tenido por Padre de aquella Prouincia, que gouernò con equidad, y acierto; escriuiò vn Libro del Rosario, que se conserva manuscrito en el Conuento de Atocha, no se diò ala estampa por su muerte, dexòle dedicado a N. Señora en su santísima Imagen de Atocha, y dà la causa en el Prologo, por auer obrado con èl dos insignes milagros: el vno fue el de las Campanillas, en que se hallò presente, y se dirà en lo restante: (p) el segundo fue en ocasion, que caminando a Roma año de 1627. passando por el Rio Orcha (cerca de Quirico, lugar del Estado de Sena) iba tan crecido, que cayò de la mula, vécida del raudal de la corriente. Cinquenta passos, dize el mesmo, abria ido por el rio, quando, ò sagrada Madre de Atocha, me acordè de vos, y pedí interiormente vuestro socorro, y me hallè en vn punto à la orilla del rio, bueno, y sano, con admiracion de todos los que alli estauan, que eran muchos, y dezian à voces, que viaua por milagro: se diòse la voz, y en el camino salian à preguntar, quien era el Frayle del milagro. El quinto, fue Confessor de la Duquesa de Avero, y passò a Portugal, donde estuuo muchos años, y siempre con ad-

Monon. 4.

1. 4. 1. 5. 2. 5.

pⁿ cap. 28

Fr Pedro

Mont neg.

Libro del

Rosario.

300. *Historia de la milagrosa Imagen*

nurable olor de vida; diò la buelta a Madrid, y quantos le trataron (que aun viuen muchos) seràn testigos de su virtud; en lo qual quiero mas quedarine corto, que alargarme, el Señor, que conoce sus quilates, los galardonara en la gloria; murió en Atocha, consumido en penitencias, y cargado de filicios, a 24. de Febrero de 1643. El vltimo fue infatigable Ministro del Euangelio en las Islas Filipinas, conuirtió alli a muchos, esforçò a otros, y diò fin a sus dias con manifestos milagros. (q) que refiere el Coronista de su vida.

q *Aduar.*
Hist. de Fi-
lipin. lib. 2.
cap. 15.

El P. M. F. Mauricio de Lezana, Lector de Artes, Maestro de Estudiantes, Regente de S. Gregorio de Valladolid, Prior de Segouia, y Prouincial de Aragon, escriuiò vn Tomo, sobre la primera parte de Santo Tomas, y preparò comentarios a las otras, falleciò en Atocha a 1. de Febrero de 1668. es obra digna de leerse, porque junta con magisterio, claridad con brevedad, sin poner superfluo, ni omitir necessario. Otros muchos hijos ha tenido este Santuario, dignos de eterna memoria, no son para tan breues noticias, verànse sus meritos en el dia de las verdades: ha sido desgraciada esta Casa en hijos, se le han arrebatado en la flor de la juventud, moços de singulares esperanças, pudiera expresar muchos, y todos bien conocidos; basten des solos, Fr. Manuel de Moyla, a quíe los libros del Colegio de Santo Tomas de Alcalà, llaman grande, y excelente Predicador; y el de los Difuntos de Atocha, dize, q se despoblauan los lugares por oirle; tal era su fama, y opinion: Fr. Simon de Salazar, que escriuiò varios tratados, que yo he visto manuscritos; diò despues de su muerte vno a la estampa, con titulo de Promptuario Moral, pequeño, y breue: pero indicio de vn gran talento: *Tu re tenui, dixit Cicero, sepe summi ingenij cernuntur vestigia*: de los hijos que viuen deste Santuario, solo digo, que su mayor alabança es, que no gustan de sus alabanças.

CAP.

CAP. XXV. *Deuocion del Emperador Carlos V. y prodigios que obrò esta soberana Imagen en su tiempo.*

Aunque la Religion del resplandeciente Luzero de la Iglesia Santo Domingo mi Padre, no huiera recibido otros fauores del Inuiecto en su nòbre Carlos V. (que le concediò generoso muchos, y muy grandes) sino auerle dado la venerable Imagen de Atocha (en la forma que se historió en lo antecedente) era muy suficiente para estimar su memoria por eterna en los afectos desta sagrada Familia, y con mas particularidad de los moradores deste Santuario: a esta causa vn Escritor tuuo escusa, quãdo llamò a este glorioso Cesar Fundador deste Conuento, mortuado en auer leido lo mucho que hizo en esta parte, guiado de la inculpable vida del desprecio de todo lo terrene, que viò en su *amigo* (así es fama, que solia llamarle el Cesar) al Apostolico varon Fray Iuan Hurtado: este nombre me acuerda vna antigüedad de la Escritura, usada tal vez en Israel, que solian sus Reyes còcederle, ò por titulo honorifico, ò por officio especial, como Dauid le diò a Cusai Arachites, y Salomon a Zebub, hijo del Profeta Natan, intitulandole, *Sacerdote, Amigo del Rey*; que officio, que ocupacion, que dignidad fuesse esta, y en que empleo se exercitasse: dizen vnos, era como de Consejero recto, que ageno de toda lisonja, y lèxos de adulaciòn, informaua en secreto al Rey en los negocios mas importantes del Reyno; y con este conuersaua, no cò seuera Magistad, sino con afable humanidad de amigo: otros discurren, que era con quien descansaua a solas, comunicaua los casos mas arduos, aluiuaua la fatiga, minoraua las molestias, y descubria lo intimo del pecho; y para participar mejor en estos fines, era de la familia del Palacio. Biẽ ajustaua lo referido a Fr. Iuan Hurtado, por ser Confessor, y Predicador del mesmo Cesar, officios, que executò con

1. Paral.
27. v. 33.
3. Reg. 4.
v. 5.
Abul. En
Caiet. ibi.

Vide Pined.
de reb. Sa-
mon. lib. 6.

re-

resolucion Christiana, deseo del bien común, y de fassimile-
to de parientes; asegura esta verdad el no auer aceptado
las sillas de Toledo, y de Granada; las fundaciones que le-
uantò en la primitiua obseruancia de pobreza.

Vinia el Emperador sagradamente enamorado del so-
berano Sàtuario de N.S. de Atocha; y si la verdadera de-
uocion consiste en obras, bien se dexò manifestar en oca-
siones: baste el referir vna, que encierra, como mas illustre
el epilogo de todas, y fue aquella memorable vitoria de
Pabia, en que quedò preso el Rey Francisco, y donde el
esfuerço de la Nacion Española venció al de los anti-
guos Romanos; pues siendo su numero desigual, y en oca-
sion, que padecian vn estrecho asedio, no pudiendo sufrir
el cerco, ni contenerse en los cancelles de los muros, sa-
lieron como abrasadas exalaciones a contrastar el exer-
cito contrario, rompieron sus esquadrones, y cantaron
triunfadores la vitoria, que succedió año de 1525. dia del
Apostol S. Matias, en que cumplió veinte y cinco, y le acó-
pañó feliz en el resto de su vida; pues, en este mesmo se
coronò de Emperador, y consiguió la batalla de Biboca,
tan celebrada en los Autores: hallò esta nueva al Cesar
en Madrid, y quando la oyò, levantò los ojos al cielo, re-
conociendo este fauor por especial gracia de sus manos,
(en cuyo auxilio, como poderoso señor de los exercitos,
estàn los varios, è inciertos successos de la guerra) retira-
do al silencio de su Oratorio: el dia siguiente, que fue vn
Miercoles a quinze del mes de Março, salió en publico,
acompañado de la Nobleza de su Corte, y de otro infiniti-
to numero, a dar gracias al Santuario de N.S. de Atocha,
donde oyò Misa, y Sermen, asistiendo a vna tan solemne,
como deuota procession, que se hizo por la Iglesia; en la
qual, segun es fama, deriuada de vnos a otros Religiosos,
cantaron estos la Letania de N. Señora; y cumplidas estas
Catolicas diligencias, con la mesma solénidad, y acópañ-
mièto se boluò a Palacio, sin còsentir huuiesse otras de-
monf-

monstraciones de alegría, por no ser vitoria conseguida de enemigos de la Fe, sino de un Rey, que vinculaua con justicia el timbre de Christianísimo. Fue este vno de los días mas festiuos, que en aquel siglo vió la Corte, en magestad, regozijo, y grandeza, acompañando estas piadosas demonstraciones con copiosas limosnas, ó por despojos de la vitoria, ó por deuido hazimiento de gracias: refieren este suceso el Obispo Sandoual, Quintana, y Francisco Cepeda, y le aplauden con dignos elogios Gil González Dávila, y el Padre Juan Eusebio, escriuiendo el primero, que lo executó el Cesar, con muestras de humildad; y el segundo dice desta suerte: *Su piedad fue singular, referia á Dios todas sus vitorias, quando le traxeron nueuas de la prision del Rey de Francia, queriendo se hazer fiestas en la Corte, lo vedó; lo que hizo fue ir á N. S. de Atocha á dar gracias á Dios, comulgar, y ordenar solemnnes suplicasiones por espacio de siete días; llegó en breue preso á Madrid el Rey Francisco, y tuuo mejor hospedage, que San Luis tambien Rey de Francia, (a) quando estuuo preso en las comarcas de Moros, porque este sufrió mil incomodos, y el otro salió con vinculos estrechos de juramento, amistad, y matrimonio.*

Otras vezes se vió en esta santa Casa el inuicto Carlos, que por no ser tan celebres se omiten; pero no tuuo suceso de credito, ni conquista de peligro, que en su coraçon no fuese trofeo deuido a la intercession desta soberana Imagen, de quien heredó la deuocion, y afecto la Serenissima Infanta D. Juana (hija del Cesar, que casó despues con D. Juan Principe de Portugal) como se proseguirá en el siguiente; y a lo que puede la piedad discurrir en aquella illustre accion, quando mostrandose superior a todo lo temporal, se retiró a morir al Monasterio, despreciando dignidades, y pisando glorias deste siglo; hazaña bien rara, y singular, pues aunque se lee del Emperador Diocleciano, que dexado el mando del Imperio, se retiró a Salonique, donde entretenido en cultiuar las flores de vna huerta,

Sand. vida de Carl. V. an. de 1525. Quint. Gra. dex. de Madrid. lib. 3. cap. 24. Ceped. Re. sumpt. hist. an. 1525. Dau. Teat. de Mad. c. 11. Nieremb. trat. de la virtud Cor. v. §. 8. a Gaguili. 7 in lud. 9. Emili. ann. 1250.

*Eutrop. &
alij apud
Malann.
1217.*

dezia, que si vieran todos el gusto, y la alegria, que recibia en disponer el riego, y labores de sus plantas, les causaria tristeza en embidiar el gozo de su vida: empero con superior causanuestro Carlos, y con mayores motivos lo diria de la soledad de su celda, y de la seguridad en disponerse a mejor vida, a la qual ayudaria esta celestial Señora, especialmente en la hora mas importante, que es la ultima, si es a lo que repirentan verdaderos como constantes los Santos, y misticos Autores, consuelo de los que agonizan, y amparo de los que peligran entre los combates de la muerte, solo para su Magestad dichosa, pues supo afiançar en el retiro de vna celda la inmortal Corona; mientras viuiò fue grande hórador de Religiosos, y así quiso Dios en premio de este afecto, que se despidiesse deste mundo entre sus manos; es singular el suceso, y por esto, y por no referirle algunos de los que escriuen su vida, me pareció en prueba desta verdad escriuirle, como le hallo en Autores fidedignos. (a)

*a Fr. Aug.
Dav. hist.
de Mex. li.
2. cap. 129.
Remesal.
hist. de Gua-
rim. lib. 7.
cap. 13.*

A negocios del Reyno de Mexico vinieron por su orden tres Prouinciales de S. Domingo, san Francisco, y san Agustin, llegaron a su presencia en Ratisbona; leyò las cartas, escuchò la ocasion de su venida, respondiòles afable, ya por lo personal de sus oficios, ya por el Reyno, cuya autoridad, como Embaxadores, representauan: sucediò, pues, mientras se ajustaua su despacho, asistir el Cesar a vn sermón en vna Iglesia, donde a buelta de Catolicos se mezclauan grandes catervas de sectarios: Fr. Domingo de la Cruz (que este era el nombre del Prouincial de nuestra Orden) con deseo de oir el sermón, y no oir mucho, por ser viejo, se fue llegando tanto, que se acercò a la silla del mesmo Emperador: a la salutacion boluiò la cabeça, viò al Frayle junto à si, y conociòlo (era de tan feliz memoria, que fue raro el que le hablò alguna vez en negocio graue, que se le despintasse (b) jamas) y cogiendole del brazo, le dixo: sentaos, Padre, en esta silla, que sois Sacerdote de

*b Roca epi-
tom. de Car-
los V.*

Iesu

Iesu Christo, y traiale castigo por fuerza a su propio sitial corrido, y auergonzado el pobre Religioso, le pidió perdón de auerse acercado tanto, suplicando instantísimamente, que no mandasse tal; tanto porfió el Cesar, que lo auia de hazer, que mandò traer otra silla, y sentarle junto à si, y el huuò de obedecer por ceder aquella honra, que se hazia a su persona en beneficio del estado Religioso, protestacion de su obediencia, y confusion de los Hereges, dando en esto exemplo à algunos, que en viendo en qualquiera puestecito dos dedos leuantados del suelo, estudian solo en estirarse, aun quando les hablan Sacerdotes, y Ministros de Iesu Christo, colocando la altura de su dignidad solo en mostrarse descorteses; no pueden desmentir con sus acciones sus animos serviles; ni dexar de declarar, que aunque la fortuna, y el cargo, que violentamente ocupan contra el gusto de las mismas dignidades (que ay algunos con quienes estàn reñidas, porque ellas no dieron su consentimiento para ello, que por ser como matrimonio se requiere de ambas partes) les hizo algo superiores, su modo en el obrar declara su talento: en el Tribunal de Dios seràn estos tales tratados con desprecio: el Rey Eglon con sei Gentil se leuanto de su solio, quando entrò. *A*da de zirle, que le traia de parte de Dios vna embaxada; (e) el Rey de Portugal D. Sebastian por premiar la virtud admitió en vn publico concurso a vn Varon santo (dándole asiento en su cetrina) no teniendo mas officio que ser zapatero (d) del Magno Constantino: celebran otros, que estuuò en pie oyendo vn Sermon en reuerencia de la celestial doctrina: empero esto fue a vista de los Catolicos, y el suceso de Carlos a vista de tanto enemigo declarado.

No solo campea, y luze la liberalidad desta soberana Imagen en beneficios comunes (que tales son los que se obran en orden al Principe, y a su Reyno, que son el corazón, alma, y cabeza del cuerpo politico, a cuya propor-

c Ind. 3. v
20.

d Luis de
Muñoz,
vid. de Fr.
Bartol. de
los Mart.
lib. 3. c. 30.
fol. 495.

Año de

1550.

Ex Pereda,

C. Quint.

cion se compone el natural) sino en bien de personas singulares, y entre estos es sobre todas maravillas grande, la que sucedió en Madrid, y fue, que por indicios de auerle hallado en vna desgracia (cogiolo la justicia con el hurto, como dizen, en las manos) y fueron reducidos à duras prisiones tres hombres; y pasó a tanto el trabajo, que concluida la causa, se fulminò contra ellos sentencia de muerte; mandaronles, que se confesassen vna tarde, y que se dispusiesen, porque se verian con Dios al dia siguiente: los tres inocentes presos por hallarse sin remordimiento de conciencia en el delito que les actuauan, sintieron la rigurosa sentencia; porque si bien la culpa era de calidad, que requeria seueridad en el castigo, no obstante por no estar la causa con euidencia probada, y actuada, donde el processo admite duda, tiene la piedad Christiana grande campo: lastimados, y llenos de congoxa, viendo cerrada ya la puerta de la esperança humana, por no hallar medios con que defender legitimamente su descargo, apelaron su processo a la piedad diuina: acudiò (segun es voz en el Conuento) a confesar al vno de ellos vn Religioso de Atocha, ayudandolos a todos con razones de esfuerço, y tolerancia: el vno de los sentenciados obrando en el el natural deseo de retener los espiritus de vida, dixo: Padre, no avrà remedio para que no muramos? Hermano mio, poderoso es Dios, y mucho vale en estos lances tan agrios la intercession de la Reyna de los Angeles; sempero no auemos de pedir, dixo el Religioso, sino aquello con que Dios mas se sirua; encomendaos con la mayor deuocion que pudieredes à N.S. de Atocha, y tratar de disponeros desuerte, que vuestra vida, que ya no tiene reparo, sea principio glorioso de la eterna, y hagase la voluntad de Dios en todo: hechos sus ojos copiosos manantiales con las veras de la necesidad pedia, y el deseo de viuir les ministrava, suplicaron a esta piñsima Madre de los hombres, vñasse con ellos vna luz de sus inmensas obras; alegauan su inocencia,

proponian su deuocion, representauan lo amargo del trá-
ce, solicitando con tiernos afectos su natural misericor-
dia: mas la que es por excelencia Madre de ella, la tuyo
de su afliccion, otorgandoles el fauor, que procurauan;
porque estando la noche que precedia la sentencia aherro-
jados en obscuro calabozo, raro, y singular prodigio! sin
saber como, se hallaron fuera de la carcel, junto al humi-
lladero del Crucifixo (de quien hablamos al cap. 21.) sin
saber, ni discernir quien los huuiesse puesto en aquel sitio,
con solos los grillos, y libres de cadenas; palmados, y ab-
fortos del prodigio, se acercaron à la porteria, y quebra-
uan la campanilla, segun era la aceleracion con que llama-
uan, trayendo en los oidos el no caer otra vez en manos
de justicia: las dos serian de la noche, y los Religiosos, que
estauan al fin de los Maitines, cosa infalible en esta Casa,
abrieron la puerta, y sabida la causa, tan tiernos de deuo-
cion, como admirados del milagro, dieron a la Madre de
Dios rendidas gracias, y para memoria deste beneficio
colgaron los grillos en las paredes de su Templo: publi-
còse el suceso, y aueriguado con toda exaccion, que na-
die pudo abrirles la puerta de la carcel, fue mayor la ad-
miracion, y creciò en ver, q̃ lo traxesse conducidos don-
de les siruiesse de amparo el sagrado de su Casa; vna de
las acciones, por las quales adquieren digna memoria los
Principes Christianos, es, que valga a los delinquentes el
sagrado de los Templos: en la Ley antigua estauan seña-
ladas Cinda les de refugio. Los Romanos (a lo que indi-
ca Ouidio) tuuieron vn bosque dedicado a este efecto, y
segun Tacito, los que se valian de las vanderas Imperia-
les, que traian por alma, ò por insignia vna Aguila, parti-
cipauan de esta inmunidad: del celebre Templo de Efeso,
consagrado a la gran Diana, dicen otros, que gozaua tam-
bien el mesmo privilegio: con mayor razon el Templo de
Maria Santissima, que valiò en esta ocasion a sus deuotos,
porque hasta alli los buscaba la justicia; no huuierò de auer

Numer.
35. v. 14.
Deut. 4. v.
41.
Josue 20.
v. 8.
Ouid. lib. 3.
Fast.
Tacit. lib. 12.
anal.
Strab. lib.
14.

308 *Historia de la milagrosa Imagen*

S. Efrem. de
laud. Virg.

leido sus Ministros lo que dixo S. Efrem, que *Maria Santissima era la que daua libertad a los presos encerrados en carceles obscuras, sin que nadie pueda resistirlo.*

Obraua la diuina clemencia por la invocacion de nuestra esclarecida Imagen en la diuersidad de los tiempos diuersas maravillas, vna de ellas experimètò Iuan de Crois, criado del Cesar Carlos V. tenia vn hijo de tan poca salud, que casi siempre estaua a la vltima orilla de la vida, era deuoto de la Virgen de Atocha, y al passo que la deuociòn crecia, parece que el doliente empeoraua, ò porque con el feruor se fazonasse mas la deuocion, ò lo mas cierto, para que fuesse el milagro mas ruidoso: acordaron sus padres de llevarle vn dia a su santo Templo, persuadidos, que en presencia de la Virgen seria mas cierta la socorro: con esta resolucion salieron de su casa, y tanto crecieron los accidentes, que la criatura se les traspuso en los brazos de su madre; dicho se està el sentimiento, pues el medio en q. depositauan su consuelo se les auia buuelto tan contrario; no obstante determinaron assi muerto como estaua, ofrecerle a N. Señora, pareciendoles, que tan poderosa es en dar vida a los muertos, como salud a los enfermos: quando escriuia esto me acordaua de lo que refiere Eneas Gaeco: de vn santo Hermitaño, a quien solian visitar padre, y hijo, y llevar de camino algunos presentillos de frutos de la tierra; adolesciò el hijo de vna enfermedad, entre cuyas vñas dexò la vida: el padre cogiò su hijo muerto, pulole en vna espuerta, cubriòla de hojas de vid, y caminò con ella a vera su amigo el Hermitaño. hablò con el en algunas materias incidentes, y sin dezirle nada se despidiò, dexando alli su espuerta; llegò la noche, y queriendo tomar algunos granos de vbas el santo solitario, viò al difunto, y admirado de la esperança de su amigo, de tal suerte profundò su suplica, que merecieron sus oraciones verle vivo: assi succidiò en nuestro caso, pusieron al recien difunto infante sobre la mesa del Altar, y conngaron a llorar:

Año de
1557.

Am. 9. Bi.
bliot. Ver.
pp. fol. 470

amargamente. Viuo salio nuestro hijo, dezian, de nuestra casa, y por traerle a la vuestra se nos ha muerto: no permitais, Señora, que nos boluamos sin consuelo, eclipsada la vnica luz de nuestros ojos. A esta forma proseguian sus deuotas peticiones, quando el niño començo a meneir la cabeça, tanto, que algunos aun con la noticia de laber, q̃ estaua muerto, se retirauan con la nouedad; tanto temen los hombres la muerte, que aun boluendo a dar vida no la quieren; boluió a recobrarla el tierno infante, y sus padres a restituirse al gozo deseado: llegó en breue la fama a los Religiosos del Conuento, y todos juntos atriburaron a Maria Santissima las deuidas gracias: celebran, y con razon los que escriuen la vida de mi glorioso Padre S. Domingo la fe de Guadalupe, assi se llamaua vn noble Señora de Roma, que auiendo se le muerto vn hijo se acogió a sus pies, diziendo, que no se auia de leuantar hasta tanto, que se le diesse viuo, pues por auer oido sus sermones se le auia muerto; cōpadeciòse su piedad, y encendiò de tal forma su espiritu, que pudo su calor dar vida al cadauer frio: esto mereció la confirmça del pedir, no diferente de la que vimos en el milagro referido por Pereda, el qual añade: *Que assi lo contauan los primeros Fundadores, y dezian, que eran sin quento las misericordias, y milagros, que hazia la Madre de Dios, y que no se hazia memoria de ellos, porque no bastaria tiempo para hazerla.*

Mal. 6.
Cast. in hist.
Ordin.

Pered. lib. 3.
Quint. hist.
de N. S. de
Atoch. lib.
2. c. 6.

CAP. XXVI. Deuocion del Rey Felipe II. y de otras Personas Reales, con varios successos deste tiempo.

ES buen argumento de la deuocion, que ha tenido siempre esta sacrosanta Imagen, la que tubo la Magestad de Felipe II. que no intereso menos fauores, que su padre, en los felizes successos de su Reyno, y de sus armas; oio asegurar esta verdad aquella memorable batalla, que consiguió contra Tarcos en el Seno de Lepanto, rigiendo la

naue

310 *Historia de la milagrosa Imagen*

naue de la Iglesia Pio V. ilustre honor de la Religion Dominicana, que tal hijo supo criar en beneficio vniuersal del Orbe, pues hecho otro Moyse, sumergió en el abismo de las aguas vn formidable cuerpo de Agarenos; por tan esclarecida vitoria, vino su Magestad (recien llegado del Escorial, donde le hallò la nueua) à dar las deuidas gracias a esta soberana Imagen, y el alfange, que remitiò al Señor D. Iuan de Austria con bendicion Apostolica la Santidad de Pio V. para que siruiesse en esta empresa, se conserva en esta Casa, en la Capilla de S. Domingo, sita en correspondencia de la naue, que mira a la Capilla de N. Señora, que son las dos colaterales inmediatas a la mayor del Còuento, remitido por el Doctor Gregorio Lopez Madera, Proromédico de Felipe II. que se hallò presente a la batalla, y le honró su Alteza con darle el alfange referido; sirve esta Capilla de sepulcro à sus huessos, y a los del Doctor Gregorio Lopez Madera, del Supremo de Castilla, y vno de los singulares ingenios deste siglo. Y pues hemos nombrado al sumo Pastor de la Iglesia Pio V. y conduzir a mayor autoridad, y grandeza desta Casa, referimos en breue lo que otros descriuen mas extensos; y fue, que al año del Señor de 1571. embió por Embaxador, Nuncio Apostolico, y Legado à latere a su sobrino Fr. Miguel Bonello, Cardenal Alexádrino, Religioso de su habito: apor-
tò a Barcelona, donde le esperauan el General de la Religion Fr. Vicente Iustiniano, el Arçobispo Rosano, Nuncio de su Santidad, D. Fernando de Borja, hermano del Duque de Gandia, D. Enrique Guzman, Conde de Olivares, Don Luis de Cordoua, y D. Diego de Espinosa, Inquisidor General, Obispo de Siguença, y Presidente de Castilla, Don Diego de Couarruias, Obispo de Segouia, y otros Prelados, y Señores, embiados todos, vnos para asistirle, otros a agasajarle, y otros a darle el parabien de parte del prudente Rey, que así estimaua las ptendas de Pio, la dignidad del Legado, y la suprema potestad de su Cabe-
ça.

*Lorenzo
Vand. vid.
de D. Iuan
de Austria,
lib. 3. fol.
150.
Iuan Lop.
de Hoyos,
Quint. lib.
3. cap. 40.*

ca. Con todo este acompañamiento llegó a este Real Cō-
uento de Atocha, donde se auia adereçado ricamente el
hospedage, recibieronle los Religiosos con Cruz, y Palio,
cantando el *Te Deum laudamus*, adorò el Santissimo, hi-
zo oracion a la milagrosa Imagen, y entrò a ver la Casa, y
descansar; diòle la bienvenida por parte de su Magestad
Ruy Gomez de Silva, Duque de Pastrana, acompañado de
lo principal de la Corte, con muchas galas, y joyas: poco
despues le visitaron D. Iuan de Austria, y sus sobrinos Ro-
dolfo, Arnesto, Alberto, y Vvincislao, Archiduques de
Austria, y hermanos de la Reyna D. Ana; saliò a recibir-
los al principio de la escalera, dandoles Alteza, la qual
ellos pagaron con llamarle Ilustrissima; y porque sobre
los lugares huuo varias cortesias, se pusieron las sillas de-
forma, que todas estauan iguales; hablò el Legado grã es-
pacio a solas con D. Iuan de Austria, y gastado otro en la
visita, los acompañò el Cardenal hasta el coche. El Iueves
16. de Mayo día de la Ascension, estaua preuenido a la
puerta de Madrid vn sumptuoso Altar, que ocupaua lo an-
cho de la calle, al qual se subia por cinco gradas; acercòse
el Legado a la Villa, trayendole a mano derecha D. Iuan
de Austria en su carroza, hasta las primeras gradas del Al-
tar, en q̃ estaua puesta vna silla, y preuenida vna Processiõ
general, q̃ empeçò a subir por el tablado, y el Nũcio a cor-
respõder en dar su bendiciõ: llegó a lo vltimo el Preste, q̃
era vn Arçobispo reuestido de Pontifical, y luego el Rey,
el qual visto, se leuantò el Cardenal a recibirle con gran-
des sumisiones, y Felipe hizo la cortesia con el sombrero
en la mano; con indezible concurso entrò en Madrid, lle-
uandole el Rey al Legado a la mano derecha por breue
espacio, hasta que D. Iuan se puso a la izquierda, quedando
el Rey en medio; assi fueron por Madrid, hizieron ora-
cion en la Parroquial de S. Maria, y se condexo el Legado
a su hospedage, el qual fue siempre afeçtissimo a N. Señora
de Atocha, y a los Religiosos de su Casa.

312 *Historia de la milagrosa Imagen*

Por los años de 1562. el Principe D. Carlos, por querer baxar apresuradamente vna escalera, le faltaron los pies, dió el cuerpo en vago, y recibió el golpe la cabeça; accidente fue este tan crecido, que le puso en condicion la vida, y no siendo de importancia los remedios del arte, se acogió el Reyno a buscarlos en la piedad diuina: llegó a Madrid la triste nueua, y ordenó el prudente Filipo, que saliesse N. Venerable Imagen en publica Proceßion por la salud de su Alteza, y esta fue la vez primera de que se tiene noticia auer salido de su Casa desde los años de 720. (a) antiguamente en las necesidades comunes, en los aprietos graues, lleuauan a su Hermita el Cuerpo de S. Isidro, ó traian otras Imagenes de deuocion en Proceßiones para obligar su misericordia, a que la vísasse con los afligidos; del Arca de la Ley, simbolo en tantas cosas de Maria, despues que adquirió firme lugar, olvidadas y alas peregrinaciones del desierto, no se lee, que en muchos siglos la mudassen de su sitio, hasta el infelice suceso en q. quedo cautina entre los Fihiteos, de modo, que la primera salida fue para executar en los Israelitas vn sangriento castigo, referido de las diuinas letras: no fue assi en la primera salida desta Venerable Imagen, porque fue muy feliz, y venturosa. Su Alteza tenia, dize el antiguo Coronista de esta Imagen, grande deuocion con la de N. S. de Atocha; la sacaron de su Casa en Proceßion, y la lleuaron a Palacio; y fue este medio tan executiuo, que fue Dios seruido por la interceßion de la Virgen, que luego tuuo su Alteza mejoría, que se conoció ser, quando la santa Imagen comenzó a salir de su Casa; traxeron otro dia a su aposento el cuerpo del Beato P. Fr. Diego, ya aumentósele tanto la salud, que la cobró muy presto del todo. Ofrecieron a este Santuario las Reales Personas, reconocidas a tan superior beneficio, inestimables joyas la Reyna D. Isabel de Valois, entre otras, vn terno entero con frontal, manga de Cruz, todo de brocado con ricas bordaduras; la Sereníssima Infanta D. Juana, Princesa de

a Iuxta di.
Ela in. cap.
13.

1. Reg 1.
cap. 4.

Pered. lib. 3

Castilla
afectis
ra de S.
yesus
oro de
breue
do (b) d
desta V
P. M. Fr
de Ato
del Pr
Aq
suceso
calá, y
tuò pa
buyen
enfer
Reyn
lo las
a este
de tu
me p
te de
zio r
fistid
Rey
assi
rece
Dio
con
que
los
do
pe
za

Castilla, y madre del que fue despues Rey D. Sebastian, afectissima a esta santa Imagen, vna grande de plata, figura de S. Domingo mi Padre, que fue de los Carolicos Reyes sus abuelos; el Principe Don Carlos vn Crucifixo de oro de subido valor, quedando afecto sumamente por el breue termino que le durò la vida, y en la muerte se mandò (b) depositar en el Monasterio de S. Domingo el Real desta Villa, y entre otras personas otorgò el deposito el P. M. Fr. Iuan Tobar, Predicador de su Magestad, y Prior de Atocha, como Prelado de las Religiotas en ausencia del Prouincial.

Aquíserà razon amonestar al puro Romancista, que el suceso referido le atribuyen algunos (c) a S. Diego de Alcalà, y dicen, que està en el processo remissorial, que se actuò para su Canonizacion; y con justissima razon se le atribuyen, por auer lleuado su santo Cuerpo al retrete de el enfermo, mas no dexa por esso de auerse obrado por la Reyna de los Angeles en su Imagen de Atocha, en el cielo las suplicas de muchos antes se ayudan que impiden; y a este fin canta la Iglesia: (d) *Pe limos, Señor, la abundancia de tu piedad conreperidos, y multiplicados intercessores, y biẽ me parece a mi tendrà por bien S. Diego, auer tenido parte dexando otra, y no la menor a N. Señora. No es este juicio mio, antes le hallo escrito en los Autores; vno que asistió a la procession, dize asì. Atribuyòse esta salud a la Reyna del Cielo, innocada en esta santa Imagen de Atocha; asì porque su Magestad es siempre la primera, que nos favorece la intercession de los Santos, la puerta por donde entran à Dios quantos le piden, como porque à esta Imagen acudieron con esta necesidad, y de ella començò à manar la salud, y porque esta fue comun confesion de los Fieles, y conocimiento de los Principes. Y mas abaxo: Conociò el Reyno, y el pueblo todo, que la intercession de N. Señora alcanço la salud al Principe, y así le dieron gracias con pias confesiones, y muy denotadas alabanzas. El que adicionò el Inquiridion de los tiempos*

bⁱ M. Iuan
Lop. de Ho-
gos, muerte
del Princi-
pe D. Carl.
Quinta. lib.
3. Grand.
de Madrid;
adic. al In-
chirid. de
los tiempos
an. 1568.
Salaz. de
Mend. en
las Dignid.
an. 1568.
c Fr. Fern.
Camargo,
an. 1563.
inepit. hist.
d In festo
omn. Sact.
Pered. lib.
3. cap. 5.

Adic. al In-
chir. de Fr.
Alonso Vez
nero, año
1562. fol.
258.

314 *Historia de la milagrosa Imagen*

pos escriuió assi: Año de 1562. estando el Principe D. Carlos en Alcalá, cayó de unas escaleras, y se hizo una herida en la cabeza, de que le cayó lo último; hizo erose por toda España muchas Procesiones, y sacaron por todas las Ciudades reliquias, que nunca se suelen ver, como en Burgos el Crucifixo, en Zamora el cuerpo de S. Ildesonso, en Toledo N. S. del Sagrario, creese, que por la deuocion de N. S. de Atocha, y de S. Diego de Alcalá fue restituido á la vida. Y a esta causa con justissima equidad se le atribuyen sin exclusion de meritos mas superiores, el milagro del agua, referido al cap. 10. se atribuye á S. Ildefonso, y tambien á N. S. en su Imagen de Atocha.

Y si estan o liberal esta Señora con el Principe D. Carlos, no menos con la Reyna D. Isabel; enfermó en Madrid por lo riguroso del estio, con calentura tan ardiente, que hizo desfallecer, por hallarse tan postrada la enferma, toda la esfera de la prouidencia humana; era deuotissima de N. S. de Atocha, y con tanto feruor la seruia, que la y sir-
ua muchas vezes, la adoraua con gran reuerencia, la oraua con mucha fe, y la pedia con mucha confianza; esta deuocion la traía á su santa Capilla con frecuencia, y la consolaua tanto, que descansaua en su Capilla, y por el amor de la Imagen santa, las yeruas, y la pobreza de la casa era su regalo, y lo trataua como de N. Señora. Sintióse como era ju to su peligro, por ser de si amable, y por sus virtudes digna del puesto que ocupaba. boluio á salir, y fue la segunda vez que se vió fuera de su Capilla N. Imagen, haziendo Madrid lo que acostumbra en asistancia de Iglesias, Religiones, Cabil-
do, Ayuntamiento, y los Reales Consejos, y vn sin nume-
ro de gente: No quedó Principe, ni Grande, ni Señor, ni hom-
bre de calidad, á necesidad; no saltó persona de las innume-
rables, que vinian en Madrid, ni casi ninguna de la tierra, q
aquel dia, ni otro siguiente, no viniesse á visitar la Virgen; vi-
nieron procesiones de los lugares de toda la comarca deuoti-
simas; traian las doncellas descabelladas las Imagenes de N.
Señora de sus Iglesias, descalças, y llenas de la grimas, armadas

Pered. libr.
3. cap. 5.

Pered. vbi
sup.

con Ro
entra
deuoci
dacia
ta Im
se deu
nes, y
vn pro
uentu
raron
espo
firme
su M
depo
tan a
à dar
chas
gen
N
rial
opr
aqui
rar
con
plic
dar
nar
enf
car
y c
tar
m
le
fi
q

De nuestra Señora de Atocha. 315

con Rosarios, y suspiros, y desta manera atravesando el lugar, entraron donde estava la santa Imagen, y alli oraron con tal deuocion, que mouian à los mas endurecidos corazones, y se vaciaba de gente la Capilla Real. Aqui auian traído a la santa Imagen de gente, ni de la grima de noche, y dia; celebrándose Pered. vbi sup. se deuotísimos Oficios, solemnísimas Missas, con tan grandes, y tan santas músicas, tan suaves melodias, que parecia vn pedaço de Cielo; alli acudian todos los Monasterios conuentualmente à celebrar, los Religiosos à solas à orar, &c. Duraron estas pias oras rogatiuas por nueue dias, y fue la que es por excelencia Madre de misericordia vsarla con la enferma; con q̃ se restituyeron las esperanças muertas; cobró su Magestad salud, y conocieron los Reyes el socorro, que depositó el cielo en esta santa Imagen; la Reyna se levantó tan agradecida, que la primera salida que hizo de su casa, fue à dar gracias à la Capilla de N. S. de Atocha, y le hizo muchas limosnas, donaciones, y servicios Reales; vistió la Imagen, y su Altar de muy ricos brocados. (1) f Vide in fr. cap. 40.

No tuvieron fin en lo referido los fauores desta celestial Imagen, pues al año del Señor de 1500. en que gemia oprimida toda España, con grauísimas destemplanças de aquel tan general, como peligroso catarro, que sin reparar edad, estado, ni persona; tanto adolecia el poderoso como el flaco; era de conuolucion tan rara con tanta complicacion de males, que aunque entre si diferentes, concordauan, y conuenian todos en alterar los humores, inficionar el ayre, y barrer vn sin numero de vidas, el sangrar los enfermos los mataba, el no sangrarlos los enterraba; aplicar cosas frias era muerte, ayudar con calidas no aliuaba, y con fer los accidentes tan diuersos, andaba la pestilencia tan cruel, tan lista, y tan aguda, que experimentauan los mas muy à su costa los brios de la muerte, que despoblaba los linages. Dize vn testigo, (c) que el padeció este mal siendo muchacho, y que vio las calles, y plaza de Madrid, que era la Corte solar sin gente, casi cerradas todas las

Rr 2

tica.

c Camar
vbi sup. an.
1580.

316 *Historia de la milagrosa Imagen*

tiendas, sin comercio, y que era en tanto estremo la mortandad, que no auia donde sepultar los muertos; vióse este año vn espantoso cometa en el signo de Aquario, que dió pie para hablar a los Astrologos, y a gente de poca fe, que en causas puramente naturales adelantan su pronostico, que el tiempo les desmiente ser contrario a sus agüeros: estaua por este tiempo su Magestad en Badajoz, herido del mal ayre, con tan pesados accidentes, y con euidēteriesgo de la vida; (d) y como tan pio, lleno de deuocion, y se, la tenia muy grande en esta S. Imagen, llamaua su santo nombre, (f) invocando esta S. Imagen de Atocha. Llegò à Madrid la amarga nueua, y por ambas causas decretan, que se hagan rogatiuas en N. Señora de Atocha: passando el peligro en adelante, acuerdan el Reyno, y la Corte de traerla en solemne procession a la Parroquial de S. Maria desta Villa, ofreciase a esto vna dificultad muy graue, q̄ por estar lo mas del pueblo herido del mal ayre, no se juntaria el acompañamiento, que se deue agregar, quando sale en publico esta S. Imagen; mas la fe es tan grande, que no parecia que auia persona enferma, con auer infinitas; (g) todos se animaron, juntandose pueblo, Clero, Religiones, la Villa, Consejos, Reyno, Grandes, Principes, y toda la comarca, con tanto aparato de aderezos, colgaduras, Alfileres, Imagenes, ornato en las calles, plazas, puertas, paredes, y ventanas, que fue vn admirable testimonio de la Fe, y de la deuocion, que tienen à esta S. Imagen: fue prodigio digno de tan gran Señora, porque al dar vista a las primeras calles de Madrid, se conocio, que fue lo mesmo entrar su Magestad en ellas, que sossegarse el ayre inficionado, verse conocido el remedio de la epidemia, y la salud de toda España, y donde no hallaua la medicina reparo a tan pestilente dolencia, la hallò el pueblo en la S. Imagen de Atocha, y lo principal a que se dedicaua la salida, que era la salud de su Magestad, se auia advertido, que en Badajoz (h) la hora en que començò la mejora del Rey nuestro Señor, fue la mesma en que la Virgen

Fr. Joseph
Siguen. p.
3. lib. 3. c.
12.
Luis Cab.
Herre.
Vand. hist.
de Felip. 2.
ann. 1580.
Geroni. Co.
nostagio,
union de
Portug. con
Cast. lib. 6.
f Pered. lib.
3. c. 6.
g Pered.
ubi sup.

In Fr. Fran.
Pered. lib. 3.
cap. 6.

se puso
de N. S.
chos ba
Atocha
todos
iba co
fonas.
focor
beça,
ficre l
qual
publ
fuera
ria, t
aplan
el an
tron
vali
se m
el pu
pro
lo se
Per
los
cho
cele
rau
dar
des
nes
Me
pu
lib
da
dr

De nuestra Señora de Atocha. 317

se puso en camino para su Corte, conocio el Rey ser su salud, don
de N. Señora, y confesólo con mucho reconocimiento, y con mu-
chos baximientos de gracias, y dones con que sirvió à N. S. de
Atocha. Fue tan general este aliuio, que experimentaron
todos en comun, y en particular, que conocidamente se
iba corrigiendo el medio, ausentandose el mal de las per-
sonas, hasta huir del todo tan general contagio, siendo el
focorroigual en el Principe, que en sus vassallos; en la ca-
beça, que en sus miembros; suceso en todo simal al que re-
fiere Baronio de la pestilencia general de Roma, de la
qual se librò por medio de vna santa Imagen, que sacò en
publica procesion el Magno S. Gregorio, (i) durò el estar
fuera de su casa nueue dias, tres en la Parroquial de S. Ma-
ria, tres en S. Domingo el Real, y tres en las Descalças; el
aplauso con que se reduxo a su Capilla, mejor se leerà en
el amor, y afecto con que siempre acude Madrid a su Pa-
trona, y mas en ocasion de tan conocido beneficio; hizose
valienço, y se puso en e^{ta} Real Capilla, en cuyo campo
se mirana al Rey enfermo en vna cama, y en otro espacio
el pueblo todo de Madrid, que lleuaua la S. Imagen en la
procesion referida, y persevera en nuestros dias. No so-
lo se estiende la proteccion de esta soberana Señora a las
Personas Reales, y bien comun del Reyno, sino tambien a
los pequenitos, porque en esta mesma ocasion vn mucha-
cho tullido, que auia hecho algunas romerias à Santuarios
celebrados, y aunque auia comenzado a mejorar, empeo-
raua luego; y como adiuinando, que N. Señora le auia de
dar salud, salió al camino, y tanto alentò sus suplicas, que
desde entonces quedò del todo bueno, y sano, sin auer ne-
cesser jamás muletas: todo llegó a oidos del prudente
Monarca, y todo conducia à ser su ardentissimo deuoto,
puesto que escriuen las memorias desta Iglesia: *El Rey Fe-
lipe II. fue singularmente deuotissimo, y para todas sus jorna-
das la visitaua; y en ocasion, que la oyò nòbiar Patrona de Ma-
drid, dixo, q^e no se auia de llamar sino Patrona de sus Reynos.*

i Vide di-
cta cap. 7.

Pered. libr.
3. cap. 6.

Otras.

318 *Historia de la milagrosa Imagen*

Otras vezes salió esta S. Imagen en vida deste Católico Monarca (pero siguiendo el estylo de numerar los sucesos por los años) ocurre primero lo que sucedió ázia los tiempos referidos de 1380. antes menos que mas, con el P. Fr. Pedro Nicolas Factor, Confessor del Real Conuento de las Religiosas Franciscas Descalças de Madrid, Varon Apostolico de acreditada santidad, y contemporaneo del S. Fr. Luis Beltran, insignie en prodigios, segun demuestran los procesos actuados para su Beaticacion, y declaran los Escritores de su vida; (m) el qual no pudiendo llevar las ondas, y elaciones, que padece el impetuoso mar de la Corte con las alteraciones de lisonjas, cumplimientos, y visitas, le pareció, que lo mas seguro era poner tierra en medio, boluiendose á su nido de Valencia. Con esta resolucion salió del Monasterio, sin participar a nadie su designio, y al salir de la Corte, quiso tomar la bendición de N. Señora de Atocha, de quien era deuotissimo; entrò en su Santuario, y arrodillado en la presencia de la S. Imagen, pedia su fabor, su gracia, y su socorro, quando estando en su feruorosa oracion, le ocupò de subito vn temeroso afecto, acompañado de vna profunda reuerencia, que sin poder ser dueño de si, el temblor le sobresaltò las carnes, y casi le enagenò; hablòle la S. Imagen, y le dixo: *Porque te vés, y dexas solas las esposas de mi Hijo?* Quedò tã espantado como confuso, y entre temor, y temblor con la humildad possible, dixo: Señora, por retirarme del bullicio de la Corte, y darme con mas quietud a la contemplacion; mas si no gustais, no proseguirè mas este viage: boluiò la S. Imagen a dezirle: Vete en buen hora, y con esta parente caminò a Valencia, y desta Ciudad en breve al cielo. Esta executoria tienen aquellas santas Religiosas de su santidad, que basta para calificar su virtud; encarecer el amor con que mira aquel Real Conuento, en que se professa el camino del cielo, ageno a los deleites desta vida: refieren entre otros, y engrandecen este diuino coloquio

m Fr. Chrif-
tou, Mor.
vid. de Fr.
Nicol. Fa-
ctor.
Barrec. in
Cron. min.
lib. 8.
Artur. à
Monaster.
à fol. 586.
Tamai. in
Martyrol.
23. Nou.
S. plures
aliq. apud
ipsam.

Pered
ual Mo
vezes,
N. Señ
dre A
No
po, lo
los bu
las co
malas
Chrifi
lla tie
zaña
orden
Igles
incre
que v
rogat
cas n
dispe
del p
mas
jama
tesan
Las Ig
quem
en lo
de ta
do, q
mas
los A
porq
trefa
pañe
dios

Pereda, Dauila, Quintana, Fr. Iuan Carrillo, Fr. Christo-
ual Moreno, Fr. Vicente Saborit, que añade, que por dos
vezes, y en la tabla dize, que por tres habló la Imagen de
N. Señora de Atocha al P. Fr. Nicolas Factor. Veale al Pa-
dre Antonio Balinghen.

No es de callar en abono de la deuocion del gran Fili-
po, lo que obrò el año de 1588, fiando de su intercession
los buenos sucessos de su Armada, que se alistaua contra
las costas de Inglaterra, de quien recibia por momentos
malas vezindades, y juntamente para aliuio de tantos
Christianos, como gemian a manos de la perfidia en aque-
lla tierra, que siendo del Parayso, oy se lamenta hecha zi-
zaña del infierno: Para assegurar estos loables intentos,
ordenò saliesse nuestra soberana Imagen de su casa a la
Iglesia de S. Maria, donde estuuò afsistida naueue dias de
increyble concurso, festejada de las sagradas Religiones,
que venian en procesion cantando cada qual diferentes
rogatias, y otras Congregaciones, y algunas con publi-
cas mortificaciones para obligar la misericordia diuina,
disponer sus fauores, y mouer con su exemplo la deuoció
del pueblo. *Elzieronse*, dize Fr. Ioseph de Siguença, *las*
mas extraordinarias plegarias, y deuociones, que yo he visto
jamás en estos Reynos; estuuò la gente seglar, y la may Cor-
tesana, tan contrita, que en Madrid se frequentauan tanto
las Iglesias, y Sacramentos, que parecia mas Semana Santa,
que mañana de San Iuan. Lo mesmo mandò se executasse
en los mayores Santuarios de su Reyno; bien sabia à fuer
de tan Catolico, que puede mas Moyfes en el monte orá-
do, que militares preuenciones, ni belicos aparatos; y que
mas se debió a este medio, que no à Iosue, que peleaua cō
los A nalequitas: no se logrò el sucesso como se pensaua,
porque las inquietas olas se alteraron de modo, que en-
trefacaron muchas naos, pereciò la flor de la milicia Es-
pañola, peleauan contra ella los dos elementos interme-
dios de ayre, y agua, con borrasca tã defecha, que los mas

Perech. li 3.
Quitar. hiji.
de N. S. lib.
1. cap. 13.
Dav. Test.
de Madrid,
lib. 2. c. 3.
Carrill. fun
dat. de las
Descalc.
Saborit vi-
da de San
Luis Belr.
lib. 2. c. 26
y en la ta-
bla lit. N.

Siguen. vbi
sup. c. 15.

Exod. 17.
v. 12.

expertos Pilotos no renian exemplar de otra mayor; y el señor D. Iuan de Austria a no naugarle vna ola, se viera en euidente peligro; por lo qual retirado, no vencido, cediendo a las inclemencias del tiempo, acostò a los terminos de España; lleuò este golpe Filipo con igualdad de animo, imitando a su padre, que en semejante ocasion, sobre las costas Africanas, viendo sumergirse muchos vasos, faltar los soldados, frustrarse sus intentos, solo dixo: Hagase tu voluntad Dios mio: son impenetrables los juizios diuinos, afige tal vez aun a los muy buenos, y como causa superior corta por donde quiere, ò para que se entienda, que no siempre las buenas obras tienen premio en este mundo, ò para acrisolar la deuocion como fuego, que crece mas a vista del rocio de las aguas; assi fue en esta ocasion, no se logró como se esperaua del suceso, mas se logró el aprecio, que hazia su Magestad deste diuino Santuario, continuando sus fauores, encendiendo mas con el ro el fuego de su deuocion, para aumentarle en beneficios.

Tales fueron el dar de vna vez quatro mil ducados para la fabrica de la Iglesia al M. Fr. Fernando del Castillo su Predicador, y muy de su cariño; para reparo del sobrelaustro diò tres mil ducados, con que pudo quedar vno de los buenos de la Corte: hizo dos paños del claustro baxo, y para desmontar la cuesta, abrir camino, hazer la calçada, diò mil ducados: ayudò con largo mano a otras necesidades del Conuento; y vltimamente hizo casi toda la Capilla de N. Señora; hasta este tiempo durò la que fabricò el valeroso Cauallero Gracian Ramirez: quito despedirse de este mundo el Catolico Monarca con hazer otra en la planta, que oy se mira, teniendo atencion, fuesse en el mesmo lugar, y sitio q̃ el passado, cuya latitud es de treinta y siete pies, y la longitud de treinta; prosigue luego el cuerpo de la Capilla, compartida en tres naues de boueda (de que se darà mayor relacion en lo siguiente) y se pasó à esta nueva Capilla el año de 98. à 25. de Março, con

*Iusta dicta
cap. 21.*

inerey ble solemnidad, ayudando su Magestad algefio con larga mano, y para que la translacion fuesse mas lizada, la Señora Infanta D. Isabel Clara Eugenia, hija del Rey D. Felipe II. N. Señor. Así dize el libro, en que se escrivien los vestidos, joyas, oro, y otros adornos de la S. Imagen: *dió un vestio de tela de plata blanco, bordado de cañutillo, todo entero, assi para la Imagen, como el Niño Iesus: con razon acxó* escrito Antonio Balingen, que fue muy afeto, y que hizo muchas limosnas a esta santa Casa la Magestad de Felipe II.

Antes de despedirnos de las paredes desta Iglesia, sea razon hazer memoria de algunos insignes Varones, que estan descansando en ella; el señor D. Fr. Bartolomé de las Casas, tan conocido en el mundo por el Obispo de Chiapa, Padre verdadero, y defensor de los Indios, y por tal celebran Escritores, que algunos le conocieron, y hablaron, y otros que se pagaron de la verdad, (d) de la qual faltaron algunos, que imprimieron, degenerando de la fidelidad que pide la Historia, ó mal informados de gacetas, ó con enidencia apasionados; de los ordenes de encomenderos, insolencias de algunos desatentos Españoles, le hizieron renunciar su Silla, proseguir la causa delante de Carlos V. y de su hijo Filipo: y como esto tocaba a tantos en lo vivo, tuvo infinitos emulos, su intencion era gouernada por zelo de los pobres, y así pudo remediar mucho, aunque mas ladraron los que solo ponen la mira en intereses humanos; murió en prosecucion desta causa en Atocha año de 1566. pidiendo a todos, que continuassen en defender los Indios, y arrepentido de lo poco que auia hecho en esta parte suplicaua le ayudassen a llorar esta omision; y estando con la candelá para partir deste mundo, protestó, que quanto auia hecho en esta parte tenia entendido ser verdad, y quedaua corto al referir las causas, que le obligaron al empeño: cosa singular al que leyere las historias de aquel tiempo, quando estaua odiado con medio mundo, particularmente contra los Conquistadores, y

Anton. Balingen. in Kalendar. Marian. 13. Septemb.

d Dav. hist. de Mex. lib. 1. Monop. 4. p. hist. de S. Doming. Rem f hist. de Guatim. lib. 1. usque ad 7. Teatr. de Mad. fol. 242. Cruz lib. 4. in fine. Fernan. in concertat. Practic. fol. 353.

f. *Videlib.*
Fr. Bartol.
de las Cas.
cuñit. ul. est
destruñtio.
India.
gSaab. em.
pres. polit.
sol. 74.

otros interesados, que hazian tan diferente trato a los Indios del que era razon, y conuenia; (f) impugnauanle con politicas razones, como lo hazen algunos, (g) mas su zelo Apostolico se vera en dia vniuersal, a quien se reserua el juicio de semejantes casos; està enterrado en la Iglesia antigua en la Capilla mayor: escriuen latamente su vida el Arçobispo de Santo Domingo, el Obispo de Monopoli, Remesal, y otros ya citados.

Dav. hist.
de Mex. li.
2. c. 43.

Tambien descanfa en la Iglesia antigua el P. Fr. Fernãdo de Paz, caya vida escribe la elegante pluma del Arçobispo de Santo Domingo, por exemplar idea de virtudes: tambien estuuu enterrado el Padre Fr. Geronimo Vallejo (porque al presente està en Sala Capitular del mesmo Conuento) fue Religioso de quien se han hecho procesos para su Beatificacion; fue su vida muy penitente, su comer muy poco, su dormir menos, siempre ocupado en sus estudios (fue Colegial de S. Tomas de Alcalã, y Lector de su Conuento de Valladolid) contemplacion, y oracion continua; padeciò grauisimas tentaciones, ya del comun enemigo, ya de otros a quien les parecia hipocresia, singularidad, invenciones, su trato, y modo de viuir; porq̃ como era bueno, les arguia el suyo malo: (i) à todo se li- zo sordo, y a todo respondiò callando, que la murmuracion, como no la replican, que aqui como fuego infernal tiene su cebo, luego se cansa, y lo dexa: empero respondiò el cielo por su sieruo, desmintiendo las calumnias con señales de lo alto: fue singular la caridad que tuuo con los pobres; siempre andaua con gran caterva de ellos buscandoles linosfnas, enseñandolos, y al vez llevãdolos acuestas, ò en brazos a los Hospitales: sucediò vn dia entrar al Palacio cercado de mancos, ciegos, y muchachos, y al subir las escaleras encontrò con el Doctor Valle, que le habló asperamente, diziendo, que en las salas de los Reyes no se acostumbraua el entrar mendigos, por el daño que pueden recibir de malos olores con el horror de sus lla-

i Ambulã
recto itine-
re, & ri-
m. n3 Deum
despicitur
ab eo, qui
in fami gra-
ditur vit.
Prov. 14.
7. 3.

gas, y vestidos rotos, por lo mucho que conducia al bien publico su salud: no pensè yo, respondiò Fr. Geronimo, que en casa de vn Rey tan Christiano, huuiesse leyes contrarias a la caridad, y que se cerrassen las puertas a los necessitados, quando tal vez sin culpa de los Reyes suelen abrirse a lisongeros: quexòse el Medico a Felipe Segundo del hecho, y del dicho, acumulandolo por demasia, que assi califica quien solo atiende a razones deste mundo. Respondiò su Magestad, que el Frayle tenia razon, y mandò entrar vn niño de los que seguian al Religioso, hazerle limosna, y que se la diesse el Principe por su mano: boluiò la murmuracion a repetir su porfia, notandole de molesto procurador de pobres, y que era indecencia andar por las calles cercado de muchachos: y llegó a tanto grado, que por obviar dichos le negauan la licencia para salir de casa, y le dezian, que se abituiesse con moderacion de los mendigos. Respondiò con increyble espiritu, de la voluntad del Prelado depende dar licencia, o no para salir de casa; pero en viendo pobres, Dios manda que se mire por ellos: recién venido à Madrid por el año de 1594. visitò de vna vez 500. de ellos, dandoles de comer por ocho dias: vn dia, que se hazia la procession del Corpus en Atocha, le mandò el Prouincial fuesse a sacelda, y tomasse vna caps, por ser cosa afrentosa la que el siervo de Dios traia; tomòla, y acabada la procession la trocò por otra peor con vn Nouicio, a quien conocimos, y tratamos; cogiòle la muerte preuenido, supose en la Villa, y llenòse la casa de gente, y muchos Titulos, y Señoras: diò el araud el Conde de Fuentes, y no bastò para que con dagas no le abriessen, hasta quitarle reliquias, con los mesmos dientes se abalançauan, ya que de otra suerte no podian; murió de edad de 34. años, pocos por cierto, pero bien gastados, y fue sepultado a la entrada de la Iglesia: *Tu no san*

grande concepto, prosigue Quintana historiando su vida, de su santidad Felipe II. que al entrar vn dia despues de muerto

Lib. 2.º cap. 3.
pir. 53.

324 Historia de la milagrosa Imagen

en la Iglesia deste Conuento, dixote vn Grande, que aquella era la sepultura deste siervo de Dios, y como estava en medio de la entrada, su Magestad dió dos passos atrás, retirándose por no pisarla, y entrando por vn lado guardó el respetado de todo el Orbe, respetó al Santo. No fue menor concepto el que formó Felipe Tercero, pues dize vn resplago de vista estas pa-

h Fr Ge
ron. Rub.
serm. de las
honras de
Felipe III.
fol. 13.

labras: (h) Yo vi por mis ojos el año de 1598. recién muerto Felipe II. que entrando su Magestad a visitar la deuotissima Imagen de N. S. de Atobá, quando entraba por la Iglesia, donde estava enterrado el P. Fr. Geronimo Vallejo, Religioso tenido en la Corte por Santo de rara caridad para con los pobres, llorando como un Padre de ellos, y auo su Magestad Católico tanto respeto, y reuerencia a aquellos buessos Santos, que auiendo de entrar derechamente pisando la losa que los cubria, se retiró su Magestad por vn lado, queriendo honrar en la muerte a quel en quien tanta virtud auia conocido en vida. (g) Otros muchos Religiosos omitimos, porque no se esfuerce al presente historia del Conuento, sino de la Imagen.

g Videan-
tur ci- ca
eius vitam
Monop. 4.
p. lib. 3 cap
65.

Da. Teat.
de Madrid,
fol. 242.
Eus. b. Nic
remb. trat.
de la vir.
Coron. en
Felipe 2.

Concluyamos el capitulo con lo que sucedió el año de 1593. y fue vna sequedad tan excessiua (trabajo bien re-

petido por los meses de Abril, y Mayo en estos Reynos) que pasó en cuidado toda la comarca, no se concebían esperanças de recoger vn grano: determinóse hazer vna solemne rogación, coronando la procesion nuestra soberana Imagen, hasta la Iglesia de Santa Maria: allí acudieron las Religiones consagradas a Dios, vnos a herir su amor con dulce canto, otras a mouer su piedad con tristes ecos: sucedió, pues, mientras la procesion andaua, a quel marauilloso, como repetido prodigio, y fue, que vió la procesion vn Turco, esclauo de vn criado de los Reyes; notó la Magestad, ponderó el acompañamiento, admiró el concurso, y le pasó todo; preguntó curioso, a que fin se ordenaua a quel cortejo con tanto aparato de gente, fiestas, y luzes? dixerónle, que a causa de ser grande la falta del

del ag
tiquis
del pu
uias:
agudo
deros
jamos
fa, y n
ofrec
Chri
lestia
lar, p
uer,
aire-
se es
de n
tiem
a en
con
sect
leva
dela
cess
se a
se h
y fu
trui
ber
lim
test
con
Ch
dos
pra
se
est

De nuestra Señora de Atocha. 325

del agua; y para alcanzarla, llenauā en procession vna antiquissima Imagen de la Madre de Dios, vnica deuocion del pueblo, en quien esperauan alcanzar abundantes lluvias: esto, de que fuerte puede ser, replicò el Turco muy agudo; por que esta Señora, dixerō los Christianos, es poderosa a darla, motiuada de la veneracion con que festejamos su retrato: fue la respuesta al pagano motiuo de risa, y muy satisfecho dixo, que si en aquella ocasion llouia, ofrecia dexar su antigua secta, y dar voz al nombre de Christiano. No hizo la promesa a faldas, por que esta celestial Señora le cogiò al instante la palabra; cosa singular, prodigio raro, con estar el cielo indispuerto para llover, los aytros inclinando a sequedad, el medio claro, el aire quieto, y el cielo sin indicio de humedad, subitamente se escureciò el tiempo, turbòse el aire, llenòse la region de nubes, que empezaron a destilar agua, que a vn mesmo tiempo fertilizò los campos, y el coracon infiel del Turco a encenderse en deseos del Bautismo, que pidió a voces, confessando nuestra Fè por verdadera, por abominable la secta de Mahoma, y por admirable nuestra Imagen: dièronle vna vela, metieronle entre los palos de las andas, y assi delante de la santa Imagen, anduuo lo restante de la procession, ahogandose la gente por verle; y con este trofeo se acabò, para dar principio a su nouena, dètro de la qual se hizieron las ordinarias rogatiuas, llo uiò copiosamente, y fue el año muy abundante en granos: el Turco fue instruido por los Religiosos, recibì el Bautismo, diòle libertad su amo, y siruiò a N. Señora, pidiendo por Madrid limosna para ella, to lo el tiempo que le durò la vida. Fue testigo deste gran milagro, dize vn Autor, que le viò, y le conouiò y le habló todo el mundo, que se hallò en Madrid Christianos, y infieles muchos, naturales, y estrangeros, que todos le vieron, quando era infiel, y quando se conuirtió en la procession, y despues, quando seruia a la santa Imagen, llamòse Juan de Atocha en la sagrada fuente del Bautismo, y con este nombre acabò la vida.

Ayuntamiento de Madrid

Estas

326 Historia de la milagrosa Imagen

1 Pered. &
Quint.
Fr. Joseph
Siguera. 3. p.
Cron. de S.
Geron. l. 3.

an Pered.
l. 2. c. 7.
Fr. Augustin
Dauil. ser.
de las Her.
de Felipe
II. fol. 76.
En alia
impres. fa
En anno
1600. in
lib. cui tit.
Honr. de
Felipe II.
serm. 4. fol.
35.
En el mesmo
Hist. de Me
xico. f. 303.
O Fr. Ant.
de S. Ma
ria, Patroc.
de N. S. fol.
39.

Estas quatro salidas solas mencionan los Historiadores desta soberana Imagen. (1) y sin duda huuo de salir otra vez al año de 1598. o por los accidentes del saltar agua, o por la salud de su Magestad, que era muy corta; pues el criue Siguera, hablando de las santas reliquias, que se traxerõ este año al Escorial. A 8. de Mayo entraron las santas reliquias en Madrid, y al entrar, se encontraron con una procesion deuotissima, que salia de S. Domingo el Real, y lleuauan la Imagen de N. S. de Atocha. Y en el libro ya referido, donde se escriuen las joyas desta santa Imagen, ay clausula que dize: En la salida que hizo N. Señora a 8. de Mayo de 1598. se le ofreció lo siguiente. Era. Por este tiempo fue la vltima ocasion en que despidió para irse a morar al Escorial el Catolico Monarca. Llegò la hora de partirse deste siglo, y era tanta la deuocion que tenia a N. Señora, que al tiempo de morir, para tenerla por Abogada, tomò el patronato de la santa Imagen, y Capilla de N. Señora de Atocha, que la tenia presente en su coragon, y sin duda, esta piedad santa, le diò tan santa, y tan preciosa muerte. (m)

Otras muchas vezes se viò el Catolico Monarca en esta Casa, que la Historia omite, por no ser tan principales: basta dezir, que no consiguió en su reinado accion gloriosa, de que no hiziesse dueño a esta celestial Imagen; assi lo escriue el Arçobispo de Santo Domingo su Predicador, y residente muchos años en este Conuento de Atocha. (u) y de su autoridad lo repite vn Autor nueuo, (o) el Arçobispo dize assi: Fue su Magestad deuotissimo de la santa Imagen de Atocha, nunca salió de Madrid, que no tomasse primero su bñdicion en su Capilla, y la vltima vez, que no pudo apearse, por sus muchos achaques, la adoro desde la puerta, y la Virgen se lo pagò de contado; pues quando estuuò desauiciado en Badajoz, sacaron a la santa Virgen y este dia mejorò, y en otra enfermedad que tuuo en Madrid tambien mejorò por su intercession; sabia muy bien, prosigue, lo que la Virgen puede para todo.

CAP. X
Santa I

L O que
rios d
llas, obr
principal
merar en
los fieles
principal
tas pare
la nuestr
en ning
orden
Monarc
minado
en vn e
uores,
de fum
de no
marau
puesto
con la
poco p
ellas
nas, qu
auerla
mas c
Vi
criad
afligi
buiar
medi
acori

CAP. XXVII. Ponense algunos prodigios, que obró esta Santa Imagen en tiempo de Felipe II.

LO que mas hermosa, ilustra, y engrandece los santuarios de fama, es la manifestacion de repetidas maravillas, obradas por su medio; este vemos que es el cuerpo principal de las historias, que escriuen deste assumpo, numerar en singular los milagros obrados en beneficio de los fieles: en nuestra soberana Imagē, no son estos los mas principales: en esto se diferēcian de otras muchas, que estas parece que se fabricaron al alivio de los particulares; la nuestra, para beneficios vniuersales, y comunes; y assi en ninguna Imagē de España leemos mas prodigios en orden inmediato al bien del Reyno, de sus Principes, y Monarcas, como en esta, no faltando por esto a los determinados hechos, a fauor de personas singulares; y esto no en vn genero solo de beneficios, sino en todo linage de fauores, que como general Patrona, ha esparcido los rayos de su misericordia; que no ay Prouincia por remota, donde no aya calentado el Sol de su poder, obrando infinitas maravillas; y por tales solo referiré algunas con presupuesto, q̄ antes de escriuirlas, se ha examinado la verdad con la exaccion posible; y es buen argumento, de quan poco publicadores, ò milagreros somos, que muchas de ellas se han sabido, por lo que han testificado las personas, que los recibieron, mas que de nuestra curiosidad; que auerla observado nuestros mayores, fueran necesarios mas crecidos volumenes.

Vivia en Toledo, al tiempo que estaua allí la Corte, vn criado de la Magestad de Felipe II. a quien grauemente affigia vn espiritu: los de su casa, ignorado la causa, lo atribuian a tristeza, y melancolia: solo le aprouecharon los remedios de consumir las fuerças, atenuar la hazienda, y acortar la vida: el discurso del mal, y el poco, ò ninguno ali.

Año de
1560. ex
Pered. lib. 3.
cap. 9.
Quint. lib.
2. cap. 6.

aliuio, vino a manifestar, aunque tarde, ser la causa estar
 endemoniado; ofreciendole sus deudos a N. S. de Atocha,
 y poniendole por obra, le pusieron en Madrid: vinieron
 con ella su Capilla, cosa digna de admiracion; al instante
 que pisò sus umbrales, no pudiendo sufrir su diuina pre-
 sencia, salió el espíritu: comenzó el doliente a hablar, dan-
 do gracias a la Virgen, cobrandose poco a poco del acci-
 dente, hasta quedar del todo bueno, y sano; admirandose
 todos los que sabian el mal, y vieron el milagro, que no es
 nuevo, que a la presencia del Arca del Testamento se caí-
 gan los idolos, ni que del poder de Maria santissima tie-
 blan las infernales potestades: confesion es del mesmo
 espíritu, conjurandole con apremio nuestro glorioso Pa-
 triarca Santo Domingo, que solo vn suspiro, que será la
 presencia desta celestial Señora, excede a los meritos, y
 ruegos de todos los Cortesanos celestiales, y que el nom-
 bre mas formidable para él es oír inuocar su nombre en-
 tre todo lo criado: se informará mas despacio deste colo-
 quio del santo Padre con el demonio; y de camino verá
 las causas, por las quales suele apoderarse de los cuerpos,
 quien leyere los Autores que alegamos.

Sucedio el mesmo año otro prodigio en Madrid cō los
 deuotos casados, cuyos nombres eran Iuan Diaz de Pe-
 droso, a quien llamauan el Montañés; y Catalina Beltrán,
 tenian dos hijos, el mayor era Religioso, professo del Cō-
 uento de Atocha; el otro, siendo de edad de solos dos
 años, vna tarde al caer el sol, estando en el regazo de su
 madre, le arrebatò la vida el tirano del linage humano; y
 dexado en el suelo al cuerpecito, partiò la madre al Cō-
 uento de Atocha a pedir misericordia a N. Señora, la qual
 consiguió salud para su hijo, que era lo que pretendia, y de-
 seaua: el modo como aconteciò haze el caso mas admira-
 ble, porque al tiempo que llegó al Conuento era ya cu-
 bierta la noche, y cerrada la Iglesia, y los Religiosos reco-
 gidos: acercòle a la puerta, y con profundos suspiros, y

*Ioan. Mar.
 Spec. ex. 2.
 re. b. Ros.
 Ioan. Bapt.
 Nouat. de
 Emin. Dei.
 par. 7. 11.
 Maluenda
 año 1215.*

ansiosas
 rança, r
 Señora e
 de dicha
 cion a
 vna voz
 Buelue
 esto vn
 nidad c
 ecos de
 criada
 guage
 porqu
 que no
 inquie
 mi, de
 muge
 to, qu
 yo, qu
 xo, qu
 gunt
 su hij
 quier
 que a
 mo; y
 no p
 mejo
 la de
 vezin
 dida
 F. N
 ben
 en v
 ya c
 uilla

ansiosas oraciones, creciendo su Fè, y animando su esperanza, repetia que se quedaua sin hijos; vno, dezia, *ofreci Señora en vuestra casa, otro yaze cadauer; que harè en tanta desdicha; yo no me despedirè desconsolada*, proseguia su oracion al passo que la afligia su congoxa; estando en ella oyò vna voz suauissima, que le dezia con apacibilidad al oido: *Buen te muger, que tu hijo ya està bueno, y sano*: siguiòse a esto vn repentino gozo, vna interior satisfacion, vna serenidad de animo, que no dudò ser indicio: eran aquellos ecos de Dios, ò cosa embiada por su orden: ninguna cosa criada puede infundir al alma tales efectos: este es el language de Dios, la interna suauidad, que recibe el espiritu, porque siendo ilusion del demonio, qual lobo carnicero, que no entra, ni puede por la puerta del coraçon, le dexa inquieto, amargo, y desabrido: *Oirè lo que Dios hablare en mi*, dezia David, *porque sera espiritu de paz*; assi boluia la muger, no podian los ojos sufrir la grandeza del contento, quando llegando a la mitad del camino cerca del arroyo, que baxa del prado, encontrò a vna persona, que le dixò, que su hijo estaua con entera salud bueno, y sano: preguntò la hora, y hallò ser la mesma que la Virgen dixo (q su hijo viuia) como le sucediò al Regulo de Cafarnaun, a quien dixo el Salvador: *vè, que tu hijo viue, y compulso*, que aquella fue la mesma hora en que se aliuiò el enfermo; y como la Virgen es su Madre, dale su hijo larga mano para obrar las mesmas marauillas; diòle gracias, como mejor pudo, y conociendo que no llegaua su cortedad, ni la de su casa a la obligacion, que la incumbia, combocò los vezinos, estendiòse en otros, y tributaron todos mil rendidas gracias.

No es menos prodigioso el suceso que se sigue; decumbente estaua en Villarejo de Salvanès, vn jòuen, a quien en vna refriega le dieron vna penetrante herida, viendose ya casi sin esperanza de viuir, y oyendo referir las marauillas que obraua la omnipotencia, que parece que està

*Psal. 84.
v. 9.*

Ioan. 4.

*Año de
1561.
Pered. lib.
3. c. 15. C.
Quint. lib.
2. c. 7.*

Tt

de.

330 *Historia de la milagrosa Imagen*

depositada en la invocacion de N. S. de Atocha; con deseo de no quedarse en manos de la muerte, hizo vn voto, que si alcançaua vida vendria a visitar su casa, daria la limosna de tres Missas, y las oiria postradas las rodillas, marauilla grande, al instante se sintió mas aliviado, y tanto, que los Cirujanos afirmaron, y no sin espanto, que estaua fuera de peligro: él dió la gloria a cuya era, descubriendo, que N. Señora le auia sanado; cumplió su promessa, y quedo obligado al beneficio recibido.

Año de
1564.
Ex Pered.
lib. 3. c. 10.
Quint.
cap. 7.

Viuiua vna pobre muger en Madrid en el vltimo quarto de vna casa, leuantado del suelo quarenta pies, tenia consigo vna hija de solos quatro años, esta andaua jugando con otras de su edad, mientras la madre se ocupaua en su oficio de coser; acercóse la criatura a vna ventana, boló el cuerpecito por el ayre, y vino a dar sobre vn pobre (que son en todo desdichados) que a la sazón atrauesaua por la calle; la madre quando aduirtió el peligro, alçó la voz, y dixo: *Valgate la Virgen de Atocha*; tanto leuantó el grito, que se oyó en el Cielo; pues baxando amargaméte llorosa, halló, que ni caida, ni golpe, ni el hombre que le pidió se auian hecho mal alguno, como si huuiera dado en cosas muy blandas, que podian todos jurar, que no auia sucedido tal desgracia, resultó en gloria de nuestra soberana Imagen, que sabe obrar tamañas marauillas.

Año de
1567.
Ex Pered.
lib. 3. c. 16.
Quint. c. 7.

Por el mar Mediterraneo, en el golfo que dicen de Narbona, a 20. de Nouiembre, sobrefaltó vn viento furioso, embuelto en vna terrible tempestad, a vna nao, en que venia Iuan Corce de M. lo, natural de Venecia; creció de tal forma, que la naue venia ya rendida, con que concibieron todos horror eidente de la muerte; ofrecianse muchos votos, multiplicauanse promessas, caía qual al Santo con quien tenia mis ardiente deuocion; y esto no obstante la tempestad cobraua fuerças por momentos: venia allí vn hombre natural de tierra de Madrid, que dana mucha prieta que implorassen en su ayuda a N. S. de Atocha: el mer-

cader prin
esso; tanto
los ojos, p
sentan po
rodillas, r
grimas, r
inclinada
las con v
las regla
hasta ac
Milo vin
esta fant
do en vi
catolica
que a ve
bre de M
que sum
ocasion
cia, y re
gar por
refuce
nes del
Maria.
C
Flande
podia
atraue
quebr
ayart
este e
de lo
rono
cha,
do e
pera

De nuestra Señora de Atocha. 331

cader principal, por ser Veneciano, no inclinaua mucho a esso; tanto instaua el Matritense, que viendo la muerte a los ojos, por no dexar de hazer cosa de las que se representan por buenas, a imitacion de los demas, se postro de rodillas, y todos sollicitauan su amparo; vertian tiernas lagrimas, repitiendo promessas, las quales enternecieron la inclinada piedad de Maria Señora nuestra, y quiso enjugar las con vn nuevo prodigio, porque subitamente, y contra las reglas ordinarias, se quietò el mar, amansò sus olas, hasta acostar al rumbo, que buscauan: el Iuan Corce de Milo vino en persona, dexando el nauio en encomienda, a esta santa Casa; diò las gracias en nombre de todos, dexando en vn lienço dibuxado el nauio, y la tempestad: con tanta catolica, como piadosa ofladia, dixo deuoto S. Anselmo, que a vezes es mas prompto el socorro invocando el nombre de Maria, que el de su precioso Hijo, porque este, aunque sumamente piadoso, es tambien riguroso juez, y ay ocasiones en que nuestras exorbitancias prouocan su justicia, y remite a su diuina Madre la misericordia, para otorgar por este medio al afligido su remedio: en la ocasiõ deste suceso se invocaron primero muchas deuotas Imagenes del Salvador, y quiso ceder el socorro a meritos de Maria. (b)

Con 155. personas saliò de Fregelingues vn nauio de Flandes para España, y por ser el tiempo por Enero, no podia durar mucho (y se conociò bien presto) la bonança: atrauesòse vn ayre muy crecido, que despues de mucho quebranto, les hizo dar en los vancos, donde encallò: no ay arte, ni regla de nauegar, que valga en tales casos; en este estaua muy encallado el nauio, y casi desecho a fuerça de los vientos: tragada tenian ya todos la muerte, clamaron con las veras, que el trance requeria, a N. S. de Atocha, proponiendo cada qual esmerarse en su seruicio: quando el vaso començò a mouerse, y ellos a recobrar las esperanças, dar gracias al cielo, y prometerse buen viaje:

b. Circa dictum S. Anselmi vid. deantur.

Suar. tom. 2.

2. in 3. p.

disp. 23.

Petr. Mor.

in mat. l. 3.

Frasc. Mèda

in virid. li. 2.

2.

Ioan. Mart.

de Prado,

tom. 2. Teo.

log. Moral.

c. 30. de Reg.

lig.

332 *Historia de la milagrosa Imagen*

An. 1570.
Ex Per. lib.
3. cap. 16.
Quint. lib.
2. c. 7.

empero como ni el tiempo prometia mucha seguridad, y el nauio iba tan maltratado, y nuestra gloriosa Imagen quiessse mostrar, que el socorro venia de sus manos; boluióse a levantar vn descolido norte, y refrescó tanto, que se vieron casi anegados entre Francia, e Inglaterra, quebrados los mastiles, troncado el arbol mayor, y el vaso casi hundido: levantaron segunda vez la voz, y fue la Madre, de piedad seruida de escuchar sus ruegos, pues sin saber como salieron del peligro, se vieron en mar segura, y en puerto del camino que seguian; llegados al puerto, lo pidieron por fe, y testimonio, con autoridad que haze fe, el qual có vn lienço de pintura remitieron a esta Casa, para memoria de tan crecidas maravillas; levantar se de los vancos, desfencallar aquella gran maquina, librar se de la tempestad, quando iba el vaso tan defecho, cobrar el rumbo ya perdido, y entrar sin guía solos en el puerto.

An. 1573.
Ex Pered.
lib. 3. c. 8.
Quint.
lib. 2. c. 7.

Es singularissimo el suceso de vn cautiuo por nombre Christoual de Iansen, natural de Alemania en la Ciudad de Mandemburg, estava cautiuo en Argel (plaza maritima del Africa, seminario de piratas, y padrastro muy costoso a la Christiandad; descoó sumamente Carlos V. quitar este embaraço, y no menos Felipe Segundo, lo vno no tuuo efecto, y lo otro mal suceso, debe de conuenir para castigo la cercania de tan tirana vezinda.) era esclauo de vn Arraez Africano, a quien encomendó el Rey Alarbe, que fuesse por madera para fabricar vn fuerte vergartin, ó galera bastarda, para andar al corso: partióse a la montaña con 80. esclauos Christianos, y 76. soldados Turcos de guarnicion: consideró antes de salir el Christoual Iansen la materia, y pareciendoles, que era buena ocasion para libertarse, les persuadió lleuassen todos cuchillos ocultos, por si la ocasion diessse lugar; pues estar cautiuos sin esperanza de rescate, era lo mesmo que morir: con esta preuencion partió de Argel la galeota, y estando quatro leguas ya distante, cerró la noche, calmó el viento, amaynaró las

velas, y combidados de la ocasion, ò del canfancio, se entregaron los Turcos al sueño, bien agenos de lo que presto sucedió: entonces viendoles embargados los sentidos, el Christoual Iansen, que era deuoto de N. S. de Atocha, hincòse de rodillas, puso la causa en sus manos, dixola, q̃ auia diez y siete años que viuia esclauo, y que siempre auia esperado por su invocacion su libertad: hecha esta oracion, como de Iudit dize el sagrado Texto, sin pronunciar muy claras las palabras, hablò a sus compañeros: ellos registraron vnos sus cuchillos, otros las hachas, ò instrumentos que lleuauan para cortar la leña; asieron otros de las mismas armas de los Tùrcos, y apellidando Virgen de Atocha, dieron en los dormidos Africanos de tal forma, que quando despertaron, ya estauan cinquenta y quatro en el infierno, y los demas con fuertes ligaduras: ni es la primera ocasion en que se hà reuelado los Christianos cautiuos; quando Carlos V se puso sobre Túnez, rompieron los baños, se apoderaron de la fortaleza, encendiendo fuego en forma de Cruz, modo antiguo de auisar, pidiendo socorro los cercados (a lo que notò Pelibio.)

La dificultad que les hazia mas esquina, era ser a primera noche, y no saber los rumbos para España, esperaron la mañana, y caminauan con la alegria, que se dexa entender; pero duròles muy poco, porque soplaua vn viento de travesia, que los boluia a la plaça de Argel; ya tomaran a buen partido no auer executado las muertes, ya les pesaua de su mal; pensada resolucion, quando el Christoual Iansen les dixo, que N. S. de Atocha, que les auia ayudado a lo primero, tambien lo haria, si la invocauan con fe viuaz, en lo segundo: hincaronse todos de rodillas, acompañauanlas con lagrimas, y suspiros, proponiendo, que llegar a Argel (de cuya vista no distauan legua cumplida) y ser ajusticiados seria lo mesmo; la que es Madre de afligidos se compadeciò de ellos, por que se boluiò el ayre entãt prospero, y fauorable, que doblando la Isla Ebissa, ò Ebra

Iudit cap.
13.

Pol. lib. 2.
historia.

334 *Historia de la milagrosa Imagen*

Florian
de Ocamp.
lib. 2. c. 15.
Bent. lib. 1.
Moral. def-
cript. de Es-
pañ. c. 35.

la, antiguamente, (c) y al presente Ibica, con brevedad a-
portaron a Valencia, acomodados del despojo; allí fue tan
publico el caso, que mandò Felipe II. que viniessen a su
presencia; llegaron al Escorial, y le presentaron el Arraez,
por nombre Aydar, con testimonio autentico del caso;
diò el Catolico Monarca las gracias al cielo; hizo les a to-
dos fauores, de que quedaron muy contentos, y recono-
cidos a la obligacion, vinieron a este diuino Santuario,
ofrecieron las prisiones, y grillos en que auian estado ar-
rojados, y vn lienço grande en testimonio del milagro.

An. 1574.
Bx Pered.
lib. 3. c. 16.
Quint.
cap. 7.

Por el golfo de Narbona venian 58. personas en vn ver-
gantin grande, y algunas de porte, como eran D. Pedro
Faxardo, y D. Fernando su hermano, Iuan Correa, y Gas-
par Calderon; conmoviòse vna terrible tempestad, y para
fer el peligro sin remedio, sobrevino la noche con profun-
da obscuridad, mostrauase riguroso el cielo con vientos
rezios, y encontrados: passaua algun tiempo, mas la tor-
menta no passaua; no descubria el agua esperança de bo-
nança, ni el viento de serenidad, los astros negauan su luz,
con que el mejor partido era dar en los puertos de Afri-
ca, aunque se quedassen por cautivos, que es la vida muy
amable: en medio desta tribulacion, desconfiados de la vi-
da, y muy ciertos, que su muerte seria muy en breue, no
teniendo socorro humano, se acogieron al diuino, por me-
dio de N. S. de Atocha: *Vos, Señora*, dezian todos a voz de
comunidad, *sois la estrellita de la mar, serenad sus enfurcidas*
olas: vos sois la Luna mas hermosa, conceded vn breue resgo
de vuestras luzes, en vuestras manos dexamos nuestras vidas,
perderlas de este modo no será desgracia, sino dicha: Así passarò
hasta media noche, y sin cessar la tormenta; extraño caso!
se hallaron sin laber como, en seco, entre Palamos, lugar
distante de Barcelona como ocho leguas; y la playa de
Cañete, sin peligrar ninguno, estando el vaso medio abier-
to, y muy metido en la mar: Gaspar Calderon vino en nò-
bre de todos a dar las gracias a N. Señora en la Santa Ca-

fastraxo testimonio del suceso, cumplió su promessa, y ratificó su deuocion.

Y porque no diga alguno lo que yo he visto oponer contra Escriitores, que es encarecer, y exagerar la causa, para que se admire por mayor el beneficio del Santo, ó Imagen a cuyo medio se atribuye; esso aduirtió tan elegante como sutil S. Pedro Cryfologo, quando dixo hablando de los pecados de la Madalena: *Exagera el Euangelista el delito, para que se conozca el socorro del Salvador*; porque en realidad de verdad se leen cosas prodigiosas en historias. Escriue Cesario, Autor tan graue, como antiguo, que el mar de Frisia creció de tal modo, que iba el agua sobre las torres de los lugares, assoló infinitos, ahogó multitud de gente, y a no interceder Maria Santissima, llegara el agua hasta Colonia: de otra gente deuota, refiere nuestro Camtipratense, que estando a la orilla del mar, hizieron vn circulo en la arena, y valiendose de la intercession de S. Caterina Martir, dixeron: de vos confiamos en este trabajo; caso admirable, quarenta codos subió el agua sobre sus cabeças, y nueue personas, que estauan en el circulo de la arena, ni se mojaron, ni se humedecieron los vestidos; y dize mas, que él conoció despues al vno de los nueue: que referia este prodigio: Nizeforo Calixto escriue, que en tiempo de Iuliano Apostata salió de sus limites el mar de Alexandria, y que se veian despues de retiradas sus aguas, bateles sobre los techos de las casas; por este, y otros exageramientos, se atreuió alguno a dezir, (a) que su historia merecia poco credito. En la Armada, que se derrotó en la Florida el año de 1559. siendo su General D. Tristan de Arellano, despues de auer sumergido las inquietas olas todos los nauios de alto borde, dize Davila al escriuir este suceso, que solo hallaron vna carabela, sin faltarle cosa de quantas tenia, y estava distante del puerto cercada de vna espesura de arboles, donde era impolsible auer entrado, sino por la encumbrada cima de las plantas, atribuyendo

*Exagerat
Euangelista mulieris facinus
ut accumulet indulgentiam largitoris.*
Serm. 93.

*Cesar. lib. 7.
cap. 3.
Cron. Hist. aug. ann. 1218. ap. Mal. ann. 1218. Thom. Cantip. lib. de bono vnib. c. 35.*

Nizef. lib. 10. c. 53.

Ioa. Mald. in Euan. in prolog. sup. Lucam.

Fr. Aug. Dav. lib. 1. hist. de Mexic. c. 59.

este

336 *Historia de la milagrosa Imagen*

este prodigio a meritos de vnos Religiosos de su habito, que iban en la Armada: quiere la Magestad divina obrar estos sucessos, para que se marauillen los hombres de lo inmenso de su poder: permite muchas vezes auer calamidades, solo para manifestar sus obras: del ciego a quié dió vista el Salvador, lo aduirtió expressamente el Euangelio, que ni pecados suyos, ni de sus padres le priuaron de la vista, sino la voluntad de Dios, para que los que nauegauan en compañía de San Pablo, conociesen su virtud, permitió, que se encallasse el nauio, y que se viesse en riesgo euidente de la vida; y si estos casos son admirables, y Dios en ellos, tambien nuestra santa Imagen en el inmediato referido.

Joan. 9. v.

3.

Act. 27.

v. 20.

An. 1576.

Ex Per. li.

3. c. 15. &

Quint. c. 8.

Conno inferior socorro, aunque dissimil la materia, & c. siguió vna muger beneficio de N. santa Imagen; auia quedado de vna enfermedad muda, y sorda, sin que ningun remedio le huuiesse sido de alivio, ni prouecho: determinóse en poner la causa en manos de la Reyna de los Angeles, indicando por señas su deuocion, y su deseo; traxeronla a este Santuario, y al llegar a los vmbrales de la Iglesia, se adelantó a postrarse de rodillas, hizo vna breue oracion, y buelta a las personas que iban con ella, dixo clara, y distintamente: *Denme vn quarto*; admirados de verla hablar, se le dieron, y ella le ofreció a la santa Imagen; y sin mas medicina quedó perfectamente sana: dióse aniso al Conuen- to, y después de dadas las devidas gracias, se tomó testimonio autentico de donde consta lo dicho, y de como la muger se quedó por muchos dias siruiendo en su Capilla, barriendo, y regando, y debia estar con razon agradecida, que el oír, y mas en particular el uso de la lengua, no es la alhaja, ni menos estimada, ni de que menos usan las mugeres, y fue en tal vez los Santos quitarla, por la mayor, y vltima pena: es singular caso el que se refiere de N. P. S. Domingo; dióle vna muger en perseguir descompuesta de lengua, y por mas que el Santo procuraua meterla por cami-

Cast. in his-
tor. Ordin.
Malu. in
ancl.

no, no era posible, porque no daua lugar, ni a oír, ni dexaua hablar; llegó a tanto la confusa gritería, que el Santo dixo: muger, pues no quieres dexarme, ni dás lugar a razones, suplico a Dios te mande callar. Mostró la diuina justicia la rectitud en el castigo; la muger enmudeció, hasta que despues de ocho meses, viendo la falta que le hazia el hablar, buscó al Santo, pidióle por indicios su remedio, lo qual él concedió, encargandole se refrenasse en este vicio.

Como fue mayor el mal que padecia vn hombre natural de Valdemorillo seis leguas de Madrid, a la posicion de los puertos; así fue mas prodigioso el auerse librado por la intercesion de N. Santa Imagen: estava tan valdado, que se reputaua por incurable; gastó su hazienda en Medicos, y medicinas, y lo que consiguió, fue sentir en si tan mala indisposicion, como si realmente tuuiera muertas las principales partes de su cuerpo; ya como acaso desesperado a la naturaleza, aunque mas se ayudasse con el arte: su muger le instaua, que se ofreciesse a N. S. de Atocha, que otros mayores prodigios se oían hechos por su medio: aunque el deseo de la salud le instaua, el ver se tan inhabil le hazia detenerse, porque temia quedar se muerto en el camino; el deseo de representarle posible la salud, le hizo ponerse en vn carro, y con graue espacio, y menor dificultad llegó a la puerta desta Casa; entraronle a su presencia, como a cuerpo muerto, tendido en vna manta: con el mouimiento del camino, y golpes del carro, se le remouieron los humores, y daua tan lamentables gemidos, que ni dexaua oír Misa a vnos, ni dezirla a otros: representò su deuocion, lo intenso de sus dolores, lo crecido de su necesidad, y fue seruida esta diuina Señora de sanarle tan perfecta, y solidamente, que se vió sin lo yerto, y encogido de sus miembros, de tal forma sueltos, que al boluerse a su lugar corria al passo de las malas; subia por los yugos, y hazia otras acciones, que vemos de fuerça en los moços muy robustos.

Año 1577.
Ex Pered.
lib. 1. c. 12.
Ex Quint.
lib. 2. c. 8.

338 Historia de la milagrosa Imagen

An. 1579.

Ex Rev. lib.

3. 16. &

Quinta. 8.

Hist. Pp.

cap. 2.

A vn hijo de vnos cordoneros, criados de los Reyes, le sucedió nacer vnavez, y morir dos; porque resucitó la vna por intercessión de nuestra soberana Imagen: y verà ser admirable el suceso quien aduirtiere, que estaua ya amortajado, y se trataba del entierro: sus padres iban, y venian en que N. S. de Atocha se le auia de resucitar: procurauan las vezinas quitarle de delante, y no lo consentia; tanto pudo su deuocion, que en la mesma mortaja cobró vida: celebra Teodoro de S. Julian Sabà, que dió vida a vn muerto sin tantas circunstancias, con mayor razon lo hiziera si huiera oido este prodigio: ofrecieronle sus padres a la Virgen, consagrandole su deuocion a lo restante de la vida: y aña de Pereda, que los padres le traian varias vezes, y esto sucedia sin que los Religiosos huiesen tenido la menor noticia, lo qual como despues de muchos dias lo supiesse, dexian a los Sacristanes, que como passaua por gran cosa en silencio: Y respondian, que no era nuevo baxerlo asì, porque seria nunca acabar baxer otra cosa.

a Act. 28.

v. 11.

1. orin. ibi.

Nicol.

Cor. ibi.

b Delri. in

Hercule fu

rente.

Vives, lib.

18. de Ciu.

D. i.

Giral. de

dys genti,

cap. 9.

Natal.

com. lib. 8.

mitol.

c Senec. na

tu. quest.

lib. 1.

CAP. XXVIII. Prosiguense otros milagros de este tiempo.

INvocaron los Gentiles con el nombre de auxiliadores, ó ancelares de las tempestades del mar, a dos estrellas, que llaman Castor, y Polux: pintauanlas en los nauios implorando su socorro (como vemos se obserua en nuestros dias con el glorioso Fr. Pedro Gonçalez Telmo, Religioso Dominico, llamado comunmente S. Telmo) ceremonia que se indica en el sagrado Texto, (a) cuyo origen gustan algunos tunicse (b) principio en el musico Orfeo, que derrotido de vna tempestad, hizo voto a sus falsos Dioses, y se aparecieron dos estrellas sobre las cabeças de Castor, y Polux, que entre otros se hallauan en la naue, y al presente conseruan este nombre: entre los Filosofos que tratan de sus causas, (c) y conuienen todos, que en apareciendose estas luzes en lo alto del nauio, es señal de serenar el tiempo.

po, y de que amañan las turbadas olas: creía la ciega Gentilidad, q̄ su benigno influxo soslegaua las turbadas aguas, quietaua los vientos, y los causaua fauorables: es fabula vana, y ya que el remedio en los peligros de la mar, no puedan darle estas fingidas deidades, quiso la piedad diuina dexarnosle verdadero en la invocacion de N. soberana Imagen; esto se hará bueno por el suceso siguiente: nauégauan por la carrera de las Indias algunos pasajeros, estos padecieron vna tormenta tan deshecha, que se vieron en euidente peligro de la vida, acordaron de valerse de la invocacion de N. S. de Atocha, llamandola a voces, ofreciendo promessas, implorando su socorro, particularmente vna señora por nombre D. Paula, hizo voto de venir a su Templo, tener nouenas, y ser toda la vida muy deuota: ò inefable nombre de Maria, todos son deudores de tus grandes prodigios! luego se reconociò la mejoría, se corrigiò el viento, se recobrò el temporal, y llegaron cò prosperidad à salvamento: cumplieron sus promessas, sacrificando su afecto, repitiendo reconocidos las gracias al beneficio recibido.

Vn niño hijo de Francisco de Herrera, portero de su Magestad, y de Lucia Moreno su muger, por nombre Damian, que despues fue Religioso del Doctor Maximo, en el Conuento de Guisando, estaua travefando vn dia con otros de su edad, estos le echaron vna piedra en el oido del tenor de vn garuango; la criatura haziendo diligencias en sacarla, la profundaua mas: hizieron otros las diligencias posibles, y solo seruia de martirizar al inocente: vinieron los Cirujanos, aplicaron diuersos remedios, y todos en vano; vieron que no quedaua otro, y era el vltimo abrirle el carillo por junto al oido: el remedio era durissimo, pero forçosamente necessario: resoluiéronse sus padres en hazerlo, auiendole encomendado primero a N. S. de Atocha, para que ò su intercession le ayudasse al sufrimiento, ò le concediesse salud en tal aprieto; hizieron de-

Lavell.
Coimbric.
M. Ioan. à
S. Thoma.
Vera ian. de
meteoris,
C. iij.
His virtut
nominibus.
An. 1583.
Ex Pered.
lib. 3. c. 16.
C. Quinto.
cap. 8.

An. 1584.
Ex Per. lib.
3. c. 15. C.
Quint. c. 8.

340 *Historia de la milagrosa Imagen*

zir vna Miffa cantada en fu Altar; llegò el dia del sacrificio, ataron a la criatura a vna escalera, estando la madre en oracion delante de N. Señora; cosa rara, al tiempo que llegaron a tentarle el oido, para ver porque parte seria menos peligrosa la escifura, hallaron la piedra fuera, y confessaron vnanimos ser euidente milagro, y por tal lo publicaron; no quiso la Reyna de los Angeles, que padeciesse aquel inocente, martirio a manos de aquellos desapiados ministros.

An. 1593.
Ex Per. lib.
3. c. 12. O
Quint. c. 8.

Colm. hist.
de Segovia,
fol. 743.

Muy semejante a este fue el beneficio, que experimentò otro niño, llamado Felix, hijo de Iuan Fernandez de la Plaza, y de D. Iusta de Sepulveda su muger, hermana a lo que oygo dezir de aquel insigne varon Iorge Baez de Sepulveda, que escriuiò la relacion de las bodas de Felipe Segundo con la Reyna D. Ana (a lo que atestigua Colmenares) padecia grauissimos dolores, originados de resultas de vna recia enfermedad: rematadas ya las cuentas cò la salud, no se hazian diligencias, teniendolas todas por inútiles: determinaron sus padres buscar el remedio mas seguro; ofrecieronle a N. S. de Atocha, lleuaronle a su casa, donde dixeron vna Miffa, y otras rogatiuas; al tiempo de alçar la hostia, començò el paciente a llorar, dar desahorados gritos, y cubrirle de vn sudor frio, y helado, que discurriendo por todo el cuerpo, le embargaua las potencias, y le oprimia los sentidos; con estos accidentes, q̃ por nacer de falta de vigor natural, suelen ser indicios de estar cercana ya la muerte, se quedò dormido, y quando despertò se hallò del todo sano: preguntaronle, que quien le auia dado la salud? Respondiò, que vna Señora muy hermosa; diòse noticia al Conuento, y todos juntos dieron gracias a la Magestad diuina, admirados del prodigio.

An. 1594.
Ex Per. lib.
3. c. 17. O
Quint. c. 9.

Sugeto estaua al potro de la cama en la Ciudad de Vbeda, Provincia de Andaluzia, de vna larga como penosa enfermedad, Martin de Zarate, el qual despues de dos meses de tormento, resultò en que los Medicos le declaras-

len por incurable, viendose destituido de las causas de la tierra, cobró esperanças de que podi sanar, si lo pedia cõ toda fe a N.S. de Atocha; al si lo hizo, y se logró su deno- cion, porque los meritos de Maria Santissima predominan a las fuerças de la naturaleza, por mas que las causas se resistan; dentro de vn quarto de hora se sintiõ libre del pe- ligro, vino a Madrid, diõ sus debidas gracias, hecho pre- gonero de las marauillas de N. Santa Imagen.

De Genoua para España venia vna esquadra de Gale- ras, y en vna de ellas nuestro Reuerendissimo Maestro Ge- neral Fr. Hipolito Maria Becaria, a visitar las Prouincias de España, nauegauan con prospero viage, hasta que pisa- ron el Golfo de Leon, que es el seno de peores vñas de to- do el Mediterraneo, pues tiene entrefacadas tantas vidas, y haziendas: alterõse el mar, engrosõse el ayre, mudõse el tiempo de tal forma, que despertando las dormidas olas querian sumergir las naos; parecia que auian salido las fu- rias del infierno a inquietar las aguas, pues en breue se for- niõ algunas Galeras, peligrando vnas, y esperando el mes- mo suceso las otras que quedauan: en la Vitoria, asì se llamaua la Galera en que venia el Maestro General, venia tambien el Capitan Andres de las Heras, deuotissimo de N.S. de Atocha, este empeçõ a invocarla, y con tiernos afectos se encomendaua a ella: el P. General oido el nom- bre de Atocha, se consolò, viendo que se imploraua vna Imagen venerada en Conuento de su Orden, cobró gran confiança de verse libre por su medio, valiõse del, y fue seruida la que es Estrella de la mar por excelencia, sacar- los del peligro, que a sus ojos vieron correr a los que ve- nian en su compaña, porque despues de treze dias, en que naufragaron, ya se vnden, ya se anegan, y siempre con pe- ligro; sin saber como, se hallaron en vna Isla, donde pudie- ron recobrarfe (y en breue llegar a los puertos de Espa- ña) donde todos juntos de comunidad dieron gracias a N.S. por tan subido beneficio: fue obseruancia de vn cu- riolo,

An. 1556.
Ex Per. lib.
3 e. 16. C.
Quinta. c. 9.

De hac tē.
pestate latē
agit Episc.
Monop. 4.
p. hist. Ord.
Predic. lib.
3. c. 34.

342 *Historia de la milagrosa Imagen*

*Ant. Fon.
sec. not. in
Caict. sup.
Exod. .15.*

rioso, que la primera ocasion en que se lee, que los hijos de Israel diessen gracias con forma de comunidad, fue, quando se vieron libres de los peligros del mar Bermejo, donde pereciendo los Egipcios, se libraron ellos: vino a Madrid Andres de las Heras, diò las gracias en esta Casa, publicò el prodigio, y dexò graüado en vn lienço este suceso: testificò lo mesmo el Maestro General, que lo referia, y siempre diziendo, que se acordaria de N.S. de Atocha, quedando de alli en adelante muy su afecto.

*An. 1596.
Ex Per.lib.
3. c. 10. &
Quint. c. 9.*

Viuia en Madrid Antonio Vazquez, persona a quien condecorauan prendas, assi en lo heredado de la sangre, como en lo adquisito de fortuna, era sobremana afecto a N.S. de Atocha, y en las salidas que hizo esta soberana Imagen, ya referidas al cap. 26. auia ayudado con deuocion en su afsistencia, y con larga mano en sus limosnas; auiale dado el cielo vn hijo de edad poco crecida, el qual de vna casual desgracia, por hazer fuerça en la foga de vn poço, apartòse esta, torciòse el cuerpo, venciòle la vehemencia, y diò en la profundidad: los padres, por ser la cisterna abũdante de aguas, considerandole ya muerto, se dexauã lleuar del sentimiento; acordaronse de su deuocion a N. soberana Imagen, y ella les inspirò vn medio al parecer nõ eficaz, a no venir por el orden que venia; echaron vna foga con intencion de medir el alto del agua, para sacarle a dar tierra, y la criatura se aliò de ella, y se sustentò, como lo pudiera hazer vn moço muy robusto, hasta que le vieron sus padres fuera del peligro bueno, y sano: vertiòse este suceso por el pueblo, que con gozo, y regozijo de semejantes marauillas ala bauan la omnipotencia diuina, en f. lçauan sus medios, y se hazian lenguas de la Imagen de Atocha, dada del cielo para bien, y remedio de los hombres.

*An. 1597.
Ex Per.lib.
3. c. 10. &
Quint. c. 9.*

Es muy conforme a la gran piedad desta Señora lo que vamos a referir: labrauase su Capilla en la forma que se historió al cap. 26. trabajauan en lo vltimo de ella dos ofi-

ciales (aunque no sucedió al mismo día) al vno se le fueron los pies, dió en vago, y venia girando por el ayre; llamó a N. S. de Atocha, y le corrió le piadosa, porque contra leyes de naturaleza, se asió a vn madero, que salia de vna pared, donde estuvo hasta que los compañeros le dieron vna foga, la qual él redió con vna mano al madero, y pudo ir baxando hasta el suelo sin lesión alguna. El otro cayó hasta lo vltimo del suelo, y fue tan grande el golpe, q todos por lo menos le juzgan abierta la cabeça; llamó quando baxaua por el ayre a N. S. de Atocha, ayudando todos los presentes a lo mismo: en los peligros repentinos la turbacion desconfierta las voces; pero el grito de confusas, hazen consonancia en la piedad de Maria Santissima, que las concuerda en bien del que padece; así fue en esta ocasion, que a las voces acudió vn Religioso con animo de absoluerle, si quiera por señas: quando llegó allà estava en pie tan bueno, y sano, como si nunca huiera caído; dió gracias a su intercessora, y se boluió a trabajar como al principio.

Vn vezino de Sevilla por nombre Alonso Turinon, vino a la Corte a vnas dependencias, aunque la principal era comunicar con Medicos de Camara vna sordera que padecia muy antigua: salieron todos los remedios sin provecho, ya por ser en organos tan delicados, ya por abundancia de humor mórdaç, y salobre, q le destemplaua los oídos, dió en visitar a N. S. de Atocha, guiado de la fama, que se divulgaua de sus milagros, ofreció vna nouena, empezóla con fe, prosiguióla con afecto, y antes de acabarla ya tenia restituidos perfectamente sus sentidos.

Vna niña de solos ocho años, llamada Maria de San Joseph, hija de Pedro de Cuenca, persona bien conocida en Madrid por su mucha caridad; quiso sacar agua de vn poço de profundidad de mas de quinze estados, llegóse al brocal a coger la foga, y por estar algo apartada, se alargó tanto, que dió consigo de cabeça; dieron voces los pre-

An. 1597.
Ex Quint.
cap. 9.

An. 1597.
Ex Per. lib.
3. c. 10. &
Quint. c. 9.

sen.

344 *Historia de la milagrosa Imagen*

lentes, y en esta confusión el medio mas eficaz fue valerse de N. S. de Atocha, porque el susto regularmente impide el tratarse del remedio: oyò la niña desde el poço el nombre de la Virgen, y sin ver como, se detuvo sin hundirse por grandissimo espacio, hasta que baxaron, y hallaron el cuerpecito todo metido en el agua, y sola la cabeça fuera: sus padres, que estauan anegados en vn mar de ansias, desconfiados de todo remedio humano, lo convirtieron en gracias de verla buena, y sana, sin lesión, ni accidente (que pudo por la delicadez del sujeto, causar la frialdad, ò humedad, siendo a ocho de Octubre) publicando esta maravilla por la Corte.

An. 1597.
Ex Quint.
cap. 9.

Aun mas admirable es, lo que sucediò por este mismo año en la ciudad de Toledo de vna aguda, y penetrante herida, que abriendo camino por el pecho rompía hasta la espalda, estaua desauiciado vn hombre, sin esperança aun remota de la vida: oyò estar a vnos amigos a la puerta de su aposento hablando, como se suele, de la ocasión, de la pendencia, de los remedios, de la curación, y como se moria sin remedio: el herido auuiò con esto su fe, animò su deseo, y calentò su esperança, y dixo: Sino ay en el mundo, ni en el arte aliuio a mis heridas, bien podeis vos Madre, y Princesa del cielo, darme por la invocación de vuestra santa Imagen de Atocha: oyò N. Señora su oración, mejorò tan en breue, que pudo venir a Madrid, reconocer en su Altar el beneficio, publicarle por el mundo, y ofrecerse de nuevo por su esclauo.

An. 1597.
Ex Quint.
cap. 9.

Entre las Diosas, que tenían veneración en los Gentiles, era vna por nombre Laucorea, tenía imperio en la mar, moderaua los influxos de la luna, que es el planeta a quien se atribuyen sus continuos fluxos, y refluxos, y sus benignas influencias, aun quanto la malicia diabolica pudo fingir, no iguala en pura sombra, a lo que experimentan los deuotos desta celestial Imagen, segù se viò en tres nauios, que venian de las Indias para España, porque en el viaje

se levantò vna tempestad tan desecha, que se forviò de los tres los dos, en el que quedaua venian algunos naturales de Madrid, los quales antes de emprender este viage, se despidieron de N. S. de Atocha, encomendandose a ella; y viendose en esta ocasion combatir de tantos males, con gran fe buscaron el remedio en esta gloriosa Imagen, y ella fue seruida, que le hallassen de contado; la tormenta se moderò, el ayre se retraxo, el cielo que se miraba cubierto de nubes negras, prometió serenidad, con que ellos rindieron repetidas gracias, y la nauegacion en lo restante les fue muy fauorable.

Obraba Dios cada momento por medio de N. Santa Imagen portentosos milagros, con que crecía la opinion, la fama, y credito de su poder; entre otros fue cosa de pasmo lo que sucedió este año por el mes de Julio: para retirar la Capilla de N. Señora, la descubrieron confiados en la seguridad, que el tiempo prometia; aquella noche sobrevino vn copiosísimo aguazero, que despidió tantas aguas, que se podian echar varcos, se veian inundados los campos, las aradas, y caminos, y el claustro del Conuento parecia vn mar; afligieronse notablemente los Religiosos, viendo, que los adornos, y Altar, y lo que se auia obrado en la Capilla estaria todo encenagado, y nadádo en agua; dieron auiso al Prelado, en cuya celda quedan las llaves de los cercos del Conuento: comenzó a reñir asperamente el descuido, amenazando a tomar satisfacion de la negligencia; prodigio raro! con estar hecho vn mar, en el circuito de la Capilla no se diuísua, ni rastro de agua, ni indicio de humedad; respetò la nube el Altar de Maria prefigurada en aquella arca, que en diluvio vniuersal sucò los pielagos de mares, no reseruando el cielo, ni viiente sin razon, ni racional viiente: pasmados, y absortos del prodigio, cantaron vna Salve, y Letania; publicòse por la Villa, y fue tanta la inundacion, que acudiò de gente, como lo auia sido la de el agua, viendo à sus ojos tan cla-

An. 1593.

Ex Per. lib.

3. c. 10. c.

Quint. c. 9.

Gen. 7. 21

18.

Xx

ro,

346 *Historia de la milagrosa Imagen*

ro, tan patente, y tan experimental milagro.

An. 1598.

Ex Per. lib.

3.c. 13.

Quint. c. 9.

Lus. 11.

2.2.

En Medina del Campo, lugar celebre en Castilla, vió Maria Rodriguez, padeciendo por dos años vna tan dforme hidropesia, que si a todos mouia a compasión, al de su casa traía lastimadísimos: estaua tan hinchada, como este mal consiste en ser vn humor fucutaneo, que enciende las partes interiores con inflamacion turgente, que andaua con graue dificultad, ayudada de vn palo, y poco a poco: estando en este estado, dió en que auia de venir a romeria a N. S. de Atocha: disuadianla del intento, proponiendo su inhabilidad para mouer se, a todo respondia, que la Virgen daria fuerças; repetia la porsia sus capitulos, que era jornada peregrina, y imprudente, a todo se hizo fuerza, cogió su baculo, y sufriendo mil tribulaciones, y amarguras de animo, se puso en el camino, y en el pasó increíbles trabajos, y todos los soportaua con la esperança de verse en esta santa Casa: llegada que fue a ella, tales lastimas propuso, tales cargos formaua a la santa Imagen, de lo agrio del camino, de su te, y deuocion, que repitiendo esto muchas vezes, sucedió lo que dize el Euangelio, que pedamos a Dios continuamente, que solo por la perseuerancia del pedir concederá lo deseado; y es cierto, que si a veces no se consigue el fruto de la oracion, es por falta de la perseuerancia en el pedir: esta es la raiz, que origina floxedad en muchos, que dan limosnas, oyen Missas, y hazen otras buenas obras, y como no vén de improuiso rasgar se el cielo, y luego allí de presente el pago de la gloria, les parece que ya tarda, por no verlo alcanzado a las primeras periciones; no fue así esta muger, la eficacia del perseuerar le alcanzó salud fuerte, y robusta, de tal forma, que se mouia tan bizarramente como antes del mal: reconoció de tal suerte el beneficio, que no boluó mas a su lugar empleando su vida en barrier, y regar continuamente la Capilla.

Cierre este capitulo lo que sucedió a vn oficial, que tra-

bajara en esta Casa en la Capilla, que se labrara a esta san-
ta Imagen aquella mañana; concertando jornaleros el
Maestro de la obra; el buen hombre, quando oyò dezir, q
era para N. S. de Atocha, quiso antes venir por el tanto a
la fabrica, que a otra alguna; sucediò, que andando por la
cima de la Iglesia, casualmente le faltaron los pies, y diò
de cabeza en lo mas duro de la tierra; quando venia bol-
teando por el ayre, le acordò dezir: valedme Virgen
de Atocha, que por venir a vuestra Casa dexè otras obras,
y prometo trabajar en esta hasta el fin, aunque sea el jornal
mas crecido en otras partes: oyò la Virgen el cargo, y la
promessa, y decretò en el tribunal de su piedad, vñarla con
este desvalido; pucs siendo la altura cerca de sesenta pies,
y el suelo con duras puntas de piedras, no recibìò lesion,
ni daño, reconociò el prodigio, y cumplìò literalmente lo
que auia prometido.

CAP. XXIX. *Deuocion de Felipe III. à esta Santa Imagen,
con otros sucesos concernientes a su tiempo.*

NO fueron desiguales los fauores, que interessò el Rey
Felipe III. (que su padre) por auer se valido desta so-
berana Imagen; puso en ella el medio de sus dichas, y las
logrò felicissimas en la tranquilidad, y pacifico sosiego
con que possyò la corona: experimentò en su intercessiò
buenos sucesos en su persona, y en su Imperio; digalo la
impensada mejoría, quando enfermò en Casarubios (a la
buelta de la jornada de Portugal) que dista de la Corte
siete leguas, de vna aguda fiebre, que los Medicos la con-
cebían por mortal; y conociendo Madrid, que peligraba la
vida de vn Monarca, tan importante al bien vniuersal: des-
pues de muchas oraciones, y plegarias, lleuaron el cuerpo
de S. Isidro al mesmo Casarubios, y no contento con esto,
se diò orden de sacar en processiò a esta soberana Ima-
gen, donde su Magestad tenia depositado su cariño, y los

348 *Historia de la milagrosa Imagen*

vassallos su remedio; fue la procesion Domingo à 17. de
 Nouiembre, con aquel concurso, y magnificencia, que to-
 da la Corte ha visto, y de que ay tantos testigos viuos, al
 Real Conuento de la Encarnacion, donde se congregaron
 en piadosas rogatiuas los Reales Consejos, el Clero, y
 las sagradas Religiones, y fueron tan eficazes, que su Ma-
 gestad mejoró, y pudo entrar en Madrid: a quatro de Di-
 ziembre de 1619. boluió la santa Imagen a su Casa, con
 alegria, gozo, y fiestas de la Corte, y con pesar de aquellas
 obliuantes Religiosas, que sentian se despidiesse de su
 presencia la gloriosa Imagen: la primera visita de su Ma-
 gestad, como Principe tan deuoto, fue a reconocer en esta
 santa Casa el beneficio recibido.

Yase refirió como la Magestad de Felipe II. hizo la Ca-
 pilla en la planta que al presente tiene, quedò el retablo
 por perficionar, y ademas le faltauan vnas tribunillas, ò
 corredores para cebar las lamparas: todo lo prosiguió el
 Catolico Monarca, añadiendo otros adornos: mandò tá-
 bien confirmar la vltima voluntad de su padre, como he-
 redero de su deuocion, que en la vltima linea de su vida
 tomò el Patronato desta Real Capilla, mandandolo assen-
 tar en los libros Reales, y memorias: y si bien Antonio
 Balingen, y Siguença, solo dicen, que quiso ser Patron; sus
 palabras son estas: *A N. S. de Atocha en Madrid, Casa de
 grandeuocion de la Orden de S. Domingo, quiso recibir deba-
 xo de su amparo, y ser su Patron, y para ella le hizo vna muy
 larga limosna; empero mas credito merece Pereda, y el li-
 bro de las memorias del Conuento, que afirman, que con
 efecto tomò, y aceptò este Patronato: y el Conuento atè-
 to a los fauores, que esta sanra Casa auia recibido de los
 Reyes de Castilla sus antecessores, como se verá en el de-
 creto que se pondrà luego, se obligò el año de 1598. à de-
 zir dos Missas cantadas con toda solemnidad, vna dia de la
 Anunciacion, y otra dia de los Apostoles S. Felipe, y San-
 tiago: esta obligazion de conuenio confirmò, y renouò,*
 daa-

*Fr. Mar. de
 Guadal.
 tom. 5. his.
 tor. Pontif.
 fol. 406.*

*Baling. 13.
 sentent.
 Siguenç. 3.
 p. lib. 3. c.
 2 L.*

dando su Real Cedula a 10. de Nouiembre de 1602. re-
frendada de Francisco Gonçalez de Heredia, cuyo tenor
es el siguiente.

Torquante el Prior, Frayles, y Conuento del Monaste-
rio de N. S. de Atocha, de la Orden de S. Domingo, extramu-
ros de la Villa de Madrid, con licencia de su Prouincial, otor-
garon la escritura, por la qual en reconocimiento de las mer-
cedes, y fauores que la dicha Orden, y aquella Casa recibieron
del Rey N. Señor, y de los Señores Reyes mis predeçessores, que
santa gloria ayan, y que vltimamente su Magestad les hizo
merced de vn retablo para la Capilla de N. Señora, que está sita
en el dicho Monasterio, y considerando asimismo los bienes,
y fauores, que recibe de mi la dicha Orden, y los que espera re-
cibir en adelante, han tenido por bien de darme el Patronaz-
go de la dicha Capilla de N. S. para que de aqui adelante se in-
titule, y llame Capilla Real, y Patronazgo mio, y de los Reyes
mis suçessores, como si de su fundacion fuera erigida con titulo
Real, como las demas Capillas, y Monasterios, que tengo en
estos Reynos de mi Patronazgo Real, y que de aqui adelante
la boueda que ay en dicha Capilla, aya de estar cerrada, y abier-
ta a mi disposicion, y de los señores Reyes mis suçessores, y que
no se ha de poder depositar, ni enterrar en dicha boueda, y Ca-
pilla persona alguna, q̃ no fuere Real, ò quien yo, ò los Reyes,
que despues de mi sucedieren en estos Reynos ordenaremos, y
mandaremos, y que podamos poner en las paredes de la dicha
Capilla nuestras Armas Reales, y letreros, para que se vea, y
sepa, que es de mi Patronazgo Real, con que yo prometa, que
en ningun tiempo saldrán, ni se enagenaran las dichas Capilla,
y boueda, ni se darán por enterramiento a persona alguna, que
no fuere de mi Casa Real; suplicandome los dichos Prior, Fray-
les, y Conuento, fuesse seruido de acetar el dicho Patronazgo, y
tomar debaxo de mi proteccion, y amparo la dicha Capilla: y en
reconocimiento desto se obligan, que harán perpetuamente pa-
ra siempre jamás en el Altar de N. S. por mi, y los Reyes mis
suçessores cada año dos fiestas, la vna el día de los gloriosos

Apos-

350 *Historia de la milagrosa Imagen*

Apostoles S. Felipe, y Santiago, y la otra el dia de N. S. de la Encarnacion, diziendo en cada vna de ellas visperas, y Missa cantada solemne, con Diacono, y Subdiacono, poniendo para ello a costa del dicho Conuento la cera, y el demas recado necesario, segun que mas largamente se contiene en la dicha escritura: y auiendo sido visto en mi Consejo de Camara, por la presente la confirmo, y apruebo, y he por buena en todo, y por todo segun, y como en ella se contiene, y mando se guarde, y cumpla, sin que en ello, o en parte de ello se ponga dificultad, o impedimento alguno; y poresta mi Cedula aceto el dicho Patronazgo de la dicha Capilla, y su boueda, segun, y de la manera que en la dicha escritura se contiene, y declara, por mi, y por los Reyes de Castilla mis sucessores, que por tiempo fueren, y como tal Patron tomo debaxo de mi proteccion, Real mano, y amparo la dicha Capilla, y sus bienes, rentas, priuilegios, exepciones, y todo lo tocante, y concerniente a ella, para darles yo, y mis sucessores todo mi fauor, y ayuda: y prometo por mi palabra Real, por mi, y por los Reyes mis sucessores, que en ningun tiempo la dicha Capilla de N. S. y su boueda saldrán, ni se anexarán de nuestro Patronazgo Real, ni la daremos por enteramiento a persona alguna, que no fuere de nuestra Casa Real. Fecha en Valladolid a 10. de Nouiembre de 1602. YO EL REY.

En virtud deste Real decreto se fixaron las armas de su Magestad (para que constasse ser ya Patronato suyo) siendo Prior el P. M. Fr. Diego Peredo, ya nombrado, y Provincial el M. Fr. Andres de Caso, que fue despues Obispo de Leon, y General el M. Fr. Geronimo Xavierre, Confesor de su Magestad, y despues Cardenal de Roma: fue sumamente afecto a esta santa Imagen este Carolico Monarca, y si se huuieran de referir en singular todos sus fauores, fuera hazer el capitulo infinito, basten dos casos solos para colegir por estos los demas. Al año siguiente de 1603. fue seruido su Magestad de escriuir al Prior del Conuento, por mano de Francisco Gonçalez de Heredia su

Sc.

Secretario, que nunca pudiesse salir la santa Imagen, ni lo permitiesse el Conuento, sin orden de su Magestad, y da la razon, porque salga N. Señora con la decencia, y solemnidad, que se debe, y es razon. Quando su Magestad se desposò en Valencia, embió la Santidad de Clemente Octauo vn grande, y hermoso Cirio de cera, con su bendicion Apostolica, para q̄ siruiesse en la Missa de las bendiciones nupciales, la qual dixo el Patriarca D. Iuan de Ribera, Arçobispo de Valencia, y su Magestad mandò expressamente, se colocasse en la Capilla de N. santa Imagen; tambien mandò, que el que siruiò al Cristianismo de la Princesa Doña Margarita, vnigenita suya, (a) se ofreciesse a su Capilla, a Pereda lib. 1. c. 7. esperando, como lo consiguió, felizes sucessos del estado del santo Matrimonio: quien se valia destos medios, que mecho que gozasse su reinado felicissimo; dio ricos vestidos, tributos, preciosas joyas, muchas limosnas al Conuento, todo con aficion, amor, y voluntad, ayudando a encender su afecto la Reyna Doña Margarita su muger, que no fue menos liberal, que su marido; solo en el año en que su Magestad mejorò, por medio desta santa Imagen, del accidente que se dirà despues del sobreparto, se halla en el libro de memorias, ò inuentario de la santa Imagē, dos vestidos enteros para N. Señora, vno matizado de oro, otro de tela de plata recamada, vn terno con frontales, vn niño Iesus de plata, y vna joya de diamātes: luego que vino a Madrid, se empleò del todo en su obsequio, puesto que escriuen autores fidedignos, que la deuocion de N. santa Imagen fue el motiuo, que mas instigaua a su Magestad a passar la Corte a Madrid; gustaua mucho de rezar, y comulgar con sus damas, en presencia de la santa Imagē, y en su Magestad este exercicio muy continuo: escriue el gran Prelado de Astorga, (b) illustre hijo de misagrada Religion, celebrando este enencendido deseo. Comulgando vn dia entre otras muchas vezes en N. Señora de Atocha, fol. 47. y queriendo los Religiosos de aquel Conuento dar a las damas

b Vide in-
frā c. 40.
Fr. Ant. de
Caceres en
vn Sermon
funeral de
la Reyna
Doña Mar-
garita, im-
presso año
de 1614.
fol. 47.

vna

352 *Historia de la milagrosa Imagen*

una niñeria a manera de colacion, no les dió su Magestad licencia, diciendo, que buena colacion era auer conulgado.

Pagó nuestra soberana Imagen esta subida deuocion destos virtuosos Monarcas, asistiéndolo al Rey Felipe Tercero en la vltima hora, como mas necessaria; enfermó su Magestad en el mes de Março de 1621. sacaron conocido el peligro a nuestra soberana Imagen vn Domingo por la tarde al Conuento de las Descalças de la Princesa, pidiéndole todo el pueblo, alcáçasse salud para su Rey; desde aqui creciendo mas la enfermedad, la lleuaron en solemne procession a la Real Capilla de Palacio, donde estuuo asistida de lo noble, de lo luzido, y virtuoso de la Corte. Lleuaronle la Imagen a su aposento, y dezia, quanto deuoto fuyo era, y lo mucho que siempre auia confiado en su poderoso amparo. Martes a la vna de la noche, le preguntarón al enfermo los Caualleros que asistian, si tendria consuelo, que N. S. de Atocha le visitasse otra vez? Respondió, *que si; traxeronse la, y quando la vió, animando la flaqueza de su cuerpo, y consolado de las angustias que le congojauan, dixo a los presentes: Digamos algo, para recibir a tan gran Señora.* Començò, y acabò con afectos de deuocion, y ternura el *Te Deum laudamus*, y el *Aue Maris Stella*, y otros Hymnos, y Canticos, con que la Iglesia celebra a la Reyna de los Angeles; y acabados, mandò boluer la santa Imagen a la Capilla Real, y dixo (ya sumamente confortado con su visita:) *Mucha tierra hemos ganado, respeto de la disposicion desta tarde.* Y claro està, que para ir al cielo, era fuerça ganar mucha tierra, no deste mundo, sino del camino de la gloria, influyendo su asistencia a lo restante de la enfermedad; pnes animado con la visita, y inuocaciõ de N. Imagen, alegremente victorioso, dixo: *Ya se fue la tentacion, y siento en su lugar, que me assiste la Virgen N. Señora,* premiando la Emperatriz del Cielo en esto a su deuoto, que pasó desta vida muy en breue, y la Imagen boluió con la veneracion, y concurso, que siempre.

*Teatro de
Madrid,
fol. 133.
Quint. lib.
2. Grand.
de Madrid,
cap. 54.*

No intereseò menos fauores la Reyna Doña Margarita, pues auiendo sus Magestades determinado; son palabras del Coronista de su vida D. Diego de Guzman su Capellan mayor, y limosnero, Arçobispo de Tiro, y Patriarca de las Indias, y despues Cardenal, irà Madrid por S. Lorenzo, la Reyna N. Señora enfermo en Valdehillas, passaron à Olmedo, y apretando à su Magestad la enfermedad, la san- graron tres, ò quatro vezes; diò cuidado este mal: llegaron las nueuas à Madrid, con noticias, que lo crecido de la enfermedad, y lo fiasco del sugeto impossibilitauan los remedios, tratò de suplicar à N. Señor por la salud de su Reyna; ordenò vna solemnisima procession, hizieronse muchas religiosas rogatiuas, conduciendo à nuestra soberana Imagen al Religiosissimo Conuento de las Reales Descalças; la modestia, y deuocion con que iban los que la acompañauan, dize vn testigo de vista, (a) era con los Rosarios en las manos, las lagrimas en los ojos, y el silencio exterior era tan grande, que monia à compuncion, y dolor, dando clamores en lo secreto de su coraçon: por el consuelo del Reyno estuuò alli tres dias asistiendò su Magestad siempre à los diuinos Oficios. Prosiguiò nuestra santa Imagen la nouena en el grauissimo Conuento de S. Domingo el Real; tanto pudieron estas publicas demonstraciones, que su Magestad cobrò salud, el pueblo alivio, y se reduxo à su Capilla (con infinito còcurso, y magnificencia) nuestra soberana Imagé.

La qual mientras estuuò asistida en el Monasterio de S. Domingo el Real, acaeciò, que por natural descuido vn niño de edad muy tierna, diò en lo mas intimo de vn poço, y aunque estaua sin aguas, no estaua sin piedras: no huuo testigo de la desgracia, ni sus padres podian descubrirla, hasta que vna niña pequeña, hija de Rodrigo Sanchez de Oria, Procurador, y Jurado de Sevilla, oyò dezir: Virgen de Atocha; avisò, vino gente, y preguntandole como estaua, dixo: bueno, saquenme luego de aquí: como no te has hecho mal Martin? que este era su nombre. Respondiò,

Yy

por.

D. Diego de Guzm. vid. de la Reyna D. Margar. cap. 16. fol. 171.

a Quint. hist. de N. S. de Atocha, lib. 2. cap. 15.

Peregr. lib. 3. cap. 10.

354 *Historia de la milagrosa Imagen*

porque N. S. le auia lleuado de la mano: entrò dentro vn hombre, y hallò ser verdad, porque estaua arrimado à vn angulo del poço todo lleno de tierra, examinandole mas, dixo: que vna Señora le auia guiado por la mano izquierda hasta el lagar donde estaua, porque en la derecha tenia vn pedaço de pan, y nolo auia soltado, y que era vna Señora muy linda; examinòse el caso con tan graue como ponderoso numero de testigos, y se predicò muchas vezes, y se dixo, que era tan deuoto el niño de N. S. de Atocha, que si le reñian en su casa, los amenaçaua, que se iria con la Virgen, de fuerte que importunaua a sus padres antes que esto sucediesse, le tuuiesse en presencia de la Virgen, porque gustaua mucho en verla, y estar con ella. Eufirmò la Reyna D. Margarita en el Escorial por los años del Señor de 1611. a vltimos de Setiembre, de accidentes de sobreparto; crecieron tanto, que hizieron desfallecer los remedios de la prouidenciã humana, por lo qual solo restaua de acudir a la diuina; boluiò à salir esta soberana Imagen a la Parroquial de S. Maria desta Villa, donde le hizieron extraordinarias rogatiuas, mas los decretos de Dios son en todo impenetrables, pues no siempre a religiosas demonstraciones, ni a piadosos ruegos corresponden prosperos successos, ò para exercicio de la virtud, ò resignacion en su diuina voluntad, ò premio de sus virtudes, ò castigo de estos Reynos; passò desta vida à tres de Octubre, perdida si se mira a las luzes humanas grande, mas a las diuinas muy dichosa, pues la Reyna de los Angeles, de quien fue tan deuota, le asseguraria, siendo su Abogada, mas feliz corona; assi fue publica voz, y fama, y assi se predicò publicamente por verdad: *Entrò la soberana Imagen de Atocha por medio, dixo Colmenares, y con su ayuda fue muy feliz su muerte.* No se olvidò el Patriarca Coronista de su vida, dexar sin memoria esta procession, pues escribe: *En Madrid se traxo la Imagen de N. S. de Atocha en solemnissima processiõ, como ni en explicar la deuociõ de la*

Fr. Iacint.
Colm. ser.
de las Hór.
de la Reyna
D. Marg.
D. Diego
de Guzm.
vida de la
Reyna D.
Marg. fol.
229.

disfunta a N. Santa Imagen, pues ordenò, que las Religio-
 sas Augustinas Recoleras, quando se passaron a su Con-
 uento de Santa Isabel, dadiua de su generosa mano, man-
 dò, como dize el mesmo, llevarlas a N. S. de Atocha, (b)
donde oyeron Missa. Otras vezes saliò N. diuina Imagen
 en tiempo deste Catòlico Monarca; la primera, en ocasion
 de la enfermedad de la Emperatriz D. Maria por los años
 de 1603. fue la procession al Monasterio Real de las Des-
 calças, donde vivia la enferma, a cuya salud se dedicaua
 la salida: eran ya en su Magestad los años muchos (pues
 passauan de los setenta y quatro de su edad) y mayor el
 deseo de passar à mejor siglo: era deuotissima de N. Santa
 Imagen, y quantos escriuen su vida hazen particular men-
 cion deste encendido amor: el Coronista Gil Gonçalez di-
 ze: *Mandò la traxessen la Imagen de N. S. de Atocha, de
 quien era muy deuota.* Lo mesmo se verà en Fr. Iuan Car-
 rillo, y en Quintana; mas quien lo dixo mas claro (y por do
 constarà lo sucedido) fue el libro, que anda impresso en
 nombre de Fr. Iuan de la Palma. *Hizieronse, dize, muchas
 processiones, y todas las Comunidades vna muy solemne, sa-
 cando à la Virgen de Atocha en ella, acompañada del Clero, y
 las Religiones, con infinito concurso de gentes; venian muchos
 disciplinandose, pidiendo à Dios, que aplacasse su ira; llegaron
 con la procession à la Iglesia Real de las Descalças, con animo
 que subiesse la mila grossa Imagen al aposento de la Empera-
 triz; dieron auiso deste intento à su Magestad, y que N. Se-
 ñora estaua en la Iglesia, y querià llevarla à su presencia, por-
 que con su vista, ò cessasse la dolencia en la vida, ò se assegurase
 la hora de la muerte.* Respondiò la Emperatriz con finquilar
 deuocion: No soy yo digna, que la Madre de mi Señor en-
 tre en esta pobre morada, en mi coraçon la recibo, y desde el la
 adoro; y espero en su santa intercessiõ, que be de ir presto à go-
 zarla en la gloria: esto me gozo yo, que le piden todos: tal fue
 la reuerencia, que la Emperatriz riuo à la Virgen, que jura-
 ndo su fe con su esperança, siguiò tan de cerca los passos hu-

b Fol. 200

Teatr. de
 Madr. lib.
 1. c. 10.

Carrill. fun-
 dac. delas
 Real. Desc.
 lib. 2.

Quint. Grã
 dez. de Ma-
 dr. lib. 2.

cap. 57.

Fr. Iuan de
 la Palma,
 vida de la

Inf. Sor.

Marg dela

Cruz, cap.

27. lib. 3.

mildes del santo Centurion, boluieron a la Serenissima Reyna de los Angeles a su Casa, propicia, fino a lo que la pedia aquello que mas convenia: en las resoluciones de Dios no es tan grã dicha conseguir lo que se pide, como hallarse resignados en lo que se desea: rindiò en fin la vida a este accidente, y la santa Imagen bolviò a nuestro entender contenta, por tenerla presente en la gloria que esperaba.

La segunda, por los accidentes de faltar el agua por los años de 1609, aunque no la mencione el vltimo Coronista desta santa Imagen, mas consta que fue así, porque en el libro donde se escriuen las joyas, lamparas, y otros adornos, se dize: *Lo que se le ofreció a N. Señora, quando salió a la Villa a 12. de Abril de 1609. es lo siguiente.* Fue la tercera por los años de 1629, quando padecia todo el Reyno vna prolongada sequia, estaban inexorables los astros, el ayre muy claro, y muy sereno, y todas las causas influian sequedad: juntauase a esto no auer sido los años antecedentes muy copiosos; era ya bien entrado el mes de Mayo, y estauan los campos tan secos, y abrasados, dize el Historiador de esta santa Imagen, testigo ocular, *que cogiendo las cañas de los trigos, y sembrados, se hazian aristas secas entre las manos, que parecia imposible boluer en si, y reuerdecer segun naturaleza;* porque la suma sequedad, dizen los Filósofos, convierte en polvos, como manifesta la experiencia en la tierra; por esta grauissima necesidad, que regularmente viene por pecados del pueblo, como Madrid tiene en esta santa Imagen depositado su remedio, la lleuaron en solemnissimo acompañamiento a la Parroquial de Santa Maria: alli se hizieron extraordinarias rogativas de las sagradas Religiones, del Clero, y de lo restante del pueblo: fue cosa maravillosa, y obra del poder de Dios, que aunque no llovió, fue al tiempo de la cosecha vno de los mejores años, que se ha visto: para Dios tan faciles dar frutos con buenos temporales, como sin ellos, pues como superior fuerza, haze obedecer a lo insensible a la

parte que quiere: acabòse la nouena, y boluiò esta soberana Imagen con la solemnidad que la traxeron.

Cerrèmos el capitulo con dezir, que nuestro Catolico Monarca, mientras asistio en Madrid, no salio ninguna vez del sin tomar primero su bendicion, ni alcançò vitoria, ni prospero suceso, q no reconociesse ser venido por su mano; verdad, que pueden testificar quantos le alcançaron viuo, mas no se puede, aunque sea en breue, dexar sin memoria lo sucedido el año de 1619. y fue, que deseando su Magestad quitar algunos embarços de la nauegacion Oriental de Indias, determinò, que hombres plasticos reconociesen, y sondeassen el Estrecho, a quien diò nombre Fernando Magallanes, reconociendo la tierra, y passos circunvezinos; encargòse la jornada a Bartolomè Nodal, y a su hermano D. Gonçalo, Caualleros Gallegos; y mandò su Magestad armar dos caravelas de ochenta toneladas, y que a la primera se le diesse nombre de N. S. de Atocha, esperando en su intercession el amparo de tan gran Patrona; y a la segunda N. S. del Buen Suceso: causò admiraciòn la breuedad con que se executò, pues en diez meses, siendo peregrinacion tan remota, dificultosa, y no cursada; fueron, tomaron cumplida razon, y dieronla a su Principe, el qual admirado de la breuedad, les dixo: *No les esperaba yo en dos años*; debiòse a la deuocion de su Magestad, y al socorro de N. celestial Imagen: y pongo en cuenta de mayor milagro, que ninguno peligrò, ni le fatigò graue mal, bolviendo todos a las riberas de España: anda vna relacion muy copiosa, que se imprimiò por mandado del Consejo de Indias, y de aqui la estamparon otros, (b) refiriendo hasta las menores circunstancias.

Ultimamente no es de callar, porque nos ha de dar motivo al cap. 32. lo que acaeciò en este Conuento el año de 1611. porque se vieron muchas misericordias en vn milagro: para igualar la naue de la Iglesia a la altura de la Capilla mayor, que fabricò la generosa piedad de D. Beatriz

b F. Marc?
de Guadala-
tom. 5. his-
tor. Pontif.
an. 1619.
Teatr. de
Madrid,
fol. 112.

358 *Historia de la milagrosa Imagen*

de Velasco (como se dixo al cap. 22.) se derribò la Iglesia antigua, y se empeçò otra nueva: hizose vna diuision de tapias doze pies antes de la mesma parte en que està oy la rexa de hierro, que cierra la Capilla mayor, y corre desde el arco, que al presente se llama del Buen Pastor (por auer vna Imagen del Salvador con vna humilde ovejuela, simbolo del pecador perdido, y reconciliado, en los ombros) hasta el poste que corresponde, que llaman de Santa Virsula (por estar dedicado a las onze mil Virgines) y media entre la Capilla de N. P. S. Domingo, y del S. Crucifixo de Luca: tenia esta pared, que cruzaua entre los dos postes referidos de la Iglesia, diez tapias en alto, y al lado, que caia al claustro, estàua vna rueda de pequeñas campanillas, que se tocauan quando se alçaua, en la Missa la Hostia, y Caliz consagrado: à 18. de Enero se leuantò la Comunidad a maitines, cosa indestible en esta Casa, y auiendo dicho el Oficio de N. Señora en el dormitorio (famosa disposicion para vn feliz suceso) como se estila en la Religion en dias no muy solemnes, y aquel no lo era, ni se rezaua de la Catedral de S. Pedro, con la solemnidad, que al presente baxaua la Comunidad, a dar fin a los maitines mayores, por la escalera de la Sacristia a la Iglesia, por estar el coro embaraçado con la obra: quando oyeron el ruido de las campanillas, llegaron a la Iglesia, y notando, que no auia quien las moviesse, fue grande la admiracion que concibieron; esto no obstante, se vinieron a sus puestos a los escaños, que estauan en la Capilla mayor junto a la tapia nueva, quando haziendo señal el Prelado, empezaron a rezar su Pater noster, sin dexar de sonar las mesmas campanillas: *Quien viera à Noe, dize S. Cenon, con el auiso de Dios, que fabricara el arca, juzgaria, que auia de darse grande prieta, y que instaria à los oficiales con el miedo del diluuiio que esperaba; antes labizo muy despacio, dize el Santo, y no entrò en ella hasta que se lo mandò Dios expressamente; argumento de su inculpable cõciencia, que no teme mala muer*

Arca, que cum suis, visalvus foret, quã iussus est facere, non precipiti festinatione compingit.

S. Zen, Veron. tom. 2. in Biblio. Ver. PP. serm. de pacien. fol. 1257. Gen. 6. 6. 7.

te quien ha tenido buena vida: con espacio estaban rezando los Religiosos su Pater noster, y Credo, que assi se empiegan los matines, quando sin saber a que fin, se leuanto el Superior, por nombre Fr. Marcos Garcia, y a su imitacion los demas, y dieron en correr, obraua en ellos vn interior impulso, que los apartaua de la muerte, no se auian retirado diez y ocho passos de la pared, quando con terrible estruendo vino al suelo, haziendo menudas piezas los escaños; y no pafse sin nota, que no causó daño a las lamparas de la Imagen, ni apagó la luz, siendo assi, que bolauan las cartelas, de que pendian àzia la Iglesia, que a quantos lo vieron antes, causó tanta admiracion, como el principal suceso: quedaron absortos del caso, y conociendo humildes, que no merecian tan grandes marauillas, siendo sus vidas tan penitentes recibian este auiso por del cielo, para enmendar sus conciencias, reconocer el beneficio, y ofrecerse de nuevo por esclauos desta amantissima Madre, cõ especialidad suya. Refiere otro caso semejante el Obispo de Monopoli, y es publico en toda la tierra de Zamora, q estando en matines los Religiosos de aquella Ciudad, oyeron vna voz, que dixo: *Ecce hermanos*, causòles nouedad; empero proseguian con su rezo, quando repitiò segunda vez: *Ecce hermanos*, que se cael la Iglesia; y sucediò lo que la voz amenazaua: aquellos Religiosos, y estos verdaderos imitadores de su glorioso Patriarca, son confusión de mi, y de otros semejantes, que no se disponen (para recibir fauores del cielo) con mortificacion, oracion, y penitencia: cantaron en hazimiento de gracias vn *Te Deum laudamus*, y vna Salve, y en amaneciendo vna Miffa muy solemne; y las campanillas, que en secreto se oyeron, en solo el Conuento, hizieron tanto ruido en Madrid, que à las diez del dia se inundaua la casa de gente, y crecia por momentos, publicando todos las marauillas desta santa Imagen; llegó a oidos del Rey, y el Domingo siguiente, acompañado de los Grandes, y todo lo luzido de la Cor-

Monop. 3.
p. hist. Or. 1.
Pred.

360 *Historia de la milagrosa Imagen*

te, vino en publico a visitar la santa Imagen, y la primera palabra que dixo al Prior del Conuento fue: Mi deuocion me trae a dar gracias a N. Señora, porque he visto en mi tiempo tan singular prodigio: imitó muy despacio la ruina, el sitio de los Religiosos, el prodigio de las lamparas, y quedò con esta vista calificado el suceso, y sus Capellanes mas obligados a servir la: yo conocí, y hablé a Religiosos, que se hallaron en los manines; perseveran las campanillas junto al organo de la Iglesia, y vn lienço grande, donde se dize todo lo referido. (m)

m Refert
Quint. hic,
Fr. Petrus de Mō
tenegro in
suo lib. del
Rosa. M.
S. testificās
se presen-
tem fuisse.
An. 1598.
Ex Pered.
lib. 3. c. 11.
Quint.
c. 9.

CAP. XXX. *De algunos prodigios, que obrò N. Señora, desde el año de 1598. hasta el de 1601.*

Cóianse a cada passo los prodigios, que obraua N. Imagen por el reynado de Felipe III. y prosiguiendo dō. de lo de xō la Historia, dcmos principio por lo que sucedió a Iuan Bautista Bernardo, Cerero; tenia este en su casa diez arrobas de cera blanca ya purificadas, y dispuestas para labrar hachas, y velas, quando hallò que se las auian hurtado, a 26. de Diziembre, por vnos desvanes de su casa: fatigòse con exceso, porque no estaua nada sobrado, encomendò el negocio a N. S. de Atocha, prometiendole, como si fuera fruto de su cosecha, de dar el diezmo dellas, si por alguna via las hallaua: despues de algunos dias de sucedido el hurto, llegaron a su tienda a venderle su mesma cera: conociò ser la suya, metiòles miedo con la justicia, y la cobrò con facilidad, sin saltarle vn adarme, circunstancia, que no carece de misterio, pues suele ser arte imitado de muchos nunca restituir tan perfectamente, que no se quede algo: y viendo, que N. Señora le traxo la cera a sus manos, acudiò con las gracias, y con el peso de la cera, grauò en èl lo referido, y dedicòlo a mejor Templo, que la ciega Gentilidad solia ofrecer los meses de Febrero, (en que sucedió este caso al año siguiente de 99.) a sus sal-

fos

los Diones, para que se consumiesse en su obsequio, y entre ellos a la Diosa Frebua, muy celebrada de los humanistas. (a)

Vn milagro se aduierte muy continuo en esta Casa (que con ocasion del antecedente se refiere) y es, que algunas alhajas, que sacrilegas manos se han atreuido a quitar del adorno de su Altar, es rarissima la que se ha perdido, antes se han descubierto sin hazer diligencia: vn hombre en particular, asì vn candelero, y no acertò a salir por la puerta; andaua como ciego, y atorado, procuraua andar, y no podia, buscaua la puerta, y no la hallaua, queria recobrarle, y rodo en vano, porque la justicia diuina le tenia preso con grillos, y cadenas; confuso del suceso, y arrepentido de la culpa con los auisos, que esta le daua, conociò, que le embaraçaua el poder del cielo, propuso boluer el candelero, y hasta este punto no le fue posible el mouimiento: otra muger quitò vna maceta de plata, y esta se le hizo tan pesada, que no podia sostenerla, queria soltarla, y no pudo, hasta que fue comprehendida en el delito. Aun es mas admirable lo que acacciò a vna Guarda mayor del campo, si bien otros dizen vn Ministro de justicia: era invierno, y la noche cerraua muy obscura, por lo qual se determinò recogerse a su casa, no huuo bien entrado en la cama, quando le le ardia todo el cuerpo; procuraua fosegarle, y no podia; queria buscar el sueño, y no le hallaua; por lo qual se bolviò a vestir, y diò consigo junto a la Hermita de S. Blas (casi inmediata a las paredes de la huerta de Atocha) su ndacion de Luis de Paredes Paz por los años de 1588. llevòse en procession desde este Conuento la imagen del Santo, con otra de N. S. de la Cabeça, la qual algunas vezes suelen con gran concurso llevar en procession a N. S. de Atocha: Es vna de las bien adornadas de la Corte, dize el Historiador de Madrid, y muy frequentada de toda ella, así por la deuocion del Santo, como por estar al pso de N. S. de Atocha; donde en vn portillo conficrò

a Ouid. 2.
Fasto. Fre.
bua Roma
ni dixere
piamine pa
tres, vide
de hoc.
Herod. lib.
2.
Rob. Stef.
sup. Varr.
lib. de vir.
Pomp.
Macrob.
lib. 1. Sa.
turnal, c.
13.

Lib. de las
Grand. de
Mad. l. b.
3. c. 121.

362 *Historia de la milagrosa Imagen*

vn bulto, y del salio vna voz, que dixo: *Ade vsted, que le es tan esperanda;* a que me esperan, replicò la Guarda? *A que?* *A executar lo que se tratò està tarde, està todo preuenido, y la obscuridad de la noche combida para ello.* La Guarda ignorante del misterio, imaginando seria algun descaminado, ò contravando, entrò requiriendo su arcabuz, y sus pistolas; diò buelta a la mayor parte de la huerta, reconociendo siempre con cuidado, hasta que vino a dar a la Capilla de N. Señora, advirtió lo que se hazia, y notò, que erã ladrones, que intentauan escalar el sagrado de su Templo: disparò el arcabuz, diò voces, con las quales se pusieron en huida; leuantòse el Conuento, y quando el hombre refirió el suceso, se pasmaron en ver, que vñ esta diuina Señora de tales medios para guardar su casa; hallaron varios instrumentos, y entre ellos vn cuchillo de tajar plumas, indice del sugeto, y por el qual fue descubierto el vno de ellos, que se librò despues de preso a intercession de los mesmos Religiosos. En todos los sentidos tiene poderosa mano la Virgen, si de nuestra parte se acude con fe, y deuocion; assi se experimentò en D. Luis de Rojas, Abogado en la Corte, y vno de los afectuosos deuotos, que tuuo este Santuario en aquellos dias; diòle a su hija D. Antonia vn tan reziomal de ojos, que vna venenosa apostema le ocupaua toda la pupila, sin esperança, ni aun remota de la vista, y cõ euidente peligro de perder la lùbrera; padecia intensísimos dolores, sin hallar en ninguno beneficio, alivio, ni consuelo; determinòse venir a N. S. de Atocha, y era el invierno tan fragoso, y ellà tan sumamente delicada, que temian se les quedaria en el camino; tanto instaua la enferma, que la traxessen, que lo huuieron de hazer sus padres; entrò en la Iglesia, y al pisar sus vmbrales, se le rebentò la apostema con tan intensos dolores, q̃ resultaron en vaciarse todo el ojo, y concebir todos quedaria infaliblemente ciega; assi fuera, si la doncella no ruiera la verdadera medicina, porque ni aun en este cõflic-

Año de
1599.

to perdió el animo; pasó a la Capilla de la S. Imagen, y en presencia de todos se le quitò el dolor, se limpiò el sentido, y quedaron los ojos limpios, sanos, terfos, y claros, sin fealdad alguna, solo vna señal por donde rebentò en memoria del milagro: *Asi lo dixerón los Medicos, y quantos lo oyen lo conocen; y no solo este milagro, sino otros muchos,* dize Pereda, *vio este deuoto en su casa, tanto por la deuocion que tiene, quanto por la experiencia de su misericordia. No fue menor,* dize el mesmo, *el socorro que experimentò Ana Góngalez, vezina de Madrid, quedò de vna rezia enfermedad tullida muchos meses, y con solo ofrecer vna limosna conforme à su pobreza, hallò el remedio, que ni Medicos, ni Boticas pudieron dar.*

Pered. lib.

3. c. 14.

Per. c. 11.

No ay cosa menos estimada mientras se goza, que la salud, ni mas deseada quando falta: quando se possice, sin aduertir daños, sin reparar peligros, se hazen desconciertos, y en cayendo en quiebra, quieren que el Arte haga prodigios: ha sido punto siempre deseado introducir, y nunca se ha podido por los Santos, libros deuotos, y Confessores, que tuuiesse los enfermos la mitad, siquiera de vigilancia con sus almas (para la vida que les espera) que obseruan en procurar la salud para sus cuerpos, las veras cõ que vn doliente desea la salud, se conocen en lo literal que obserua, quantas menudencias le aconsejan Medicos, y amigos, no ay circunstancia por minima, que no la repunte por substancial, de quien principalmente depende la salud: dolor de la muger, ò quien asiste, si auiendose ordenado sea la comida con agraz, se substituyesse en limon; si auiendose de aplicar la medicina à las cinco, se deslizasse la hora vn poco mas: tanta puntualidad, de donde nace del deseo de la salud, conocimiento del peligro, y temor de no quedar se en èl; estos parece que ponen la confianza en Medicos, y Boticas, que en la voluntad diuina, vicio de que notò la Eseritura al Rey Asa, de quien dixo, que fiò mas en reglas de medicina, q̃ en auxilios de Dios:

2. Paral.

16. v. 12.

364. *Historia de la milagrosa Imagen*

no parece que los enfermos de quien es assumpto lo sucedió en este año, declinaron a este extremo, antes procuraron ponerse en las manos de Maria: bien lo dió a entender lo que aconteció a vna muger, en quien los Medicos auian hecho copiosas euacuaciones para expeler vnas indigestas masas, que estauan endurecidas en el estomago, por la suma flaqueza tenia puesta en condicion la vida; recibió los santos Sacramentos, y declaróla el Arte por incurable; teniendola ya casi por muerta, la dexaron sola con vna imagen de colorido, en que se miraua N. S. de Atocha; la enferma con solo mirarla auuio tanto su fe interior, que pudo levantar se subitamente buena, y sana; fue prodigio tan publico, como repetido; verificóse lo que dexó escrito tan veridico, como siempre, el Angelico Maestro, que a la humildad corresponden como premio dignidades, a la pobreza de espíritu abundancia de bienes celestiales, a la fe sola, y no a otra virtud (por quanto esta eleva el entendimiento, desprecia la virtud de las causas naturales, y haze incorporarse a superiores principios) se atribuye la operacion de los milagros, y no solo sanó deste mal por medio de N. Señora, sino de vna pierna quebrada, que tan abundantes son las gracias que haze esta diuina Protectora. Este presente pedia por lo manifesto, y grande, memoria mas extensa, a no llamarnos otros de este mesmo año, no inferiores: corria vna general epidemia por toda España, tan llorada en Historias, (d) era de rara calidad su destemplança, a pocos heria, que escapassen, sintióse herida deste mal vna pobre muger, por nombre Maria de Gariz, criada de vna noble viuda, la qual tenia vn hijo en Madrid, que le auia remitido a la Ciudad de Estella en el Reyno de Nauarra, vnas estampas de papel de N. S. de Atocha, encargandole fuesse muy deuota, por las grandes maravillas, que obraua en quien se valia de su invocacion: recibió la enfermedad la Imagen con suma deuocion, puso sela sobre la cabeza, diola con reuerencia vn osculo, y sintió en sí, que se for-

An. 1599.
Ex Per. lib.
3. c. 15.

D. Thom.
in disput.
quest. de
miracul.
art. 9. in
corp.

d Colmen.
hist. de Se-
gou. ann.
1599.

An. 1599.
Ex Per. lib.
3. c. 13. &
Quint. cap.
20.

tificaron los nervios, se extinguió la calentura, y cesó el peligro, siendo circunstancia, que en toda la casa, mientras duró este contagio no se sintió nadie herido de su peste; remitióse vn proceso juridico de Estella a esta Casa; y dízes mas, que se conoció en otros este mesmo beneficio por medio de su Imagen, que por no añadir circunstancias a lo dicho se remiten.

Padecía vna graue enfermedad Benito de Torres, vecino de Madrid, aplicó varios remedios sin remedio, por que resultó en vn corrimiento a los ojos, cuya fuerza le hazia destilar mucho humor por ellos; creció tanto el flujo, que vino por muchos meses a quedar del todo ciego, se encomendó muy de corazón a N.S. de Atocha, prometió vnas novenas, las quales empezó guiándole otro por el camino, y acabó con tan perfecta vista, que él podía guiar a otros a su casa.

D. Isabel Nuñez se dezia otra muger, que auiendo sufrido vna prolija enfermedad, resultó en otra peor, q̄ fue vn intenso dolor de cabeça, cuya violencia, por cogerla tan delicada, hazia igual el peligro de la vida, de que estaua ya casi desesperada: viendose consumir el calor natural en emplastos sin prouecho, ofreció a N.S. de Atocha, de quien era muy afectá, vna cabeça de plata, visitar su Capilla, y renouar su deuocion: fue tan eficaz esta promessa, que desde luego empezó a darse parabienes, gozando de su cabeça buena, y sana.

Dos mugeres estauan sugetas a vn riguroso accidente, por no auer despedido las pares; pidieron vn manto de N.S. diósele a la vna por no auer mas, y estar los demás ocupados; a la otra, que estaua mas de peligro, y se dezia Maria de Palacios, se le dió para satisfazer a su deuocion vn manto del Niño Iesus, que tiene esta Imagen en los brazos, quiso la Reyna del Cielo, que la primera saliesse con feliz suceso, y la segunda, que agonizaua con las ansias de la muerte, se recobrasse hasta quedar del todo sana.

An. 1599.
Ex Per. lib.
3. c. 14. *Q*
Quint. c.
10.

An. 1599.
Ex Per. lib.
3. c. 14. *Q*
Quint. c.
10.

An. 1599.
Ex Per. lib.
3. c. 15. *Q*
Quint. c.
10.

366 *Historia de la milagrosa Imagen*

An. 1599.
Ex Per. lib.
3. c. 17. *Q*
Quin. c. 10.

Por los vltimos dias de Quaresma deste presente año, viendose perseguida de vnas ardientes fiebres D. Isabel Xuarez, muger del Regidor Espinosa, natural, y residente de Merida, tratò de morir como Christiana, ordenando su vltima voluntad, y recibiendo los santos Sacramentos: succediò ser recien llegado el Prior de Santo Domingo, que venia de Madrid del Conuento de Atocha; lleuaua consigo vnas estampas de papel, y como supo el peligro de la enferma, y lo afeçta que era a su sagrada Religion, la dixo, que tuuiesse grande fe en N. S. de Atocha, que auia de darla la salud que descaua; la enferma fervorizò su fe, encendiò su afeçto, y pudo tanto vno, y otro impulso, que al instante mejorò, y al tercer dia, quando notenia reparo la dolencia, ya no se acordaua de los accidentes referidos: diò la gloria al autor desta marauilla, ratificando su deuocion por momentos.

An. 1600.
Ex Per. lib.
3. c. 17. *Q*
Quint. vbi
sup.

A Maria Aragonès, vezina de Madrid, le sobrevinieron los dolores del parto, y fue tan riguroso, que peleando con sus mesmas congoxas, estas la rindieron demodo, que si no estaua difunta, estaua en los vltimos riesgos de la vida: por tres ocasiones la tuuieron por muerta, y a la vltima la cubrieron el rostro, tratando de su sepultura; preuinieron la mortaja, compraron cera, y combidaron a los Religiosos, y otras personas a la afsistencia del entierro: en este trance vna vezina, por nombre Catalina Rodriguez, començò à pedir a N. Señora de Atocha por la salud de la enferma, ò por dezir mejor, de la difunta, ofreciò vn novenario de Missas, y añaçò su deuocion en lo siguiente: y como la Magestad de Dios està muy cerca de escuchar a los humildes, la enferma, ò difunta boluiò en si, y mejorò tan en breve, que se actuò por singular prodigio con numerosa selva de restigos, que hechos lenguas esparcieron por el Orbe tan singular prodigio.

An. 1600

En este mesmo año vinieron muchos a esta santa casa, confessando auer recibido por su auxilio singulares marauillas.

uillas vn hombre llamado Toribio Perez, afirmò, y se ratificò en su juramento, que estando descuidado le dieron a traicion vna penetrante herida, que hazièdo passo por las espaldas, viò luz por la inferior parte del pecho. Viendose reducido a este frangente, sin alivio alguno de la tierra, le colocò en el cielo por inuocacion desta soberana Imagen, y fueron tan largos sus fauores, que se viò en muy breue bueno, y sano.

Otro hombre, criado del Marques de Cañete, llamado Geronimo Perez, dixo: Que passando los puertos, le sobreuino vna ventisca en dos ocasiones; vna en la Fuentrida, y otra en el puerto de la Tablada; y q̃ en la vna, y en la otra se viò cerrado de nieue, sin guia, y perdido totalmente, hizo varias diligencias, y todas sin provecho, hasta que aduirtió, que le faltaua la principal, que era llamar a nuestra Señora, hizolo, valiendose de el titulo de Atocha, ofreció promessas, sacrificando a este medio su esperança. No le fallò en vano, porque hallò facil modo de recobrar el camino, y de librar se.

Aun mas marauilloso fue lo que publicò, y siempre con humilde reconocimiento, Melchor Matute, Regidor de la villa de Madrid, que viendose en euidente peligro de la vida, combatido de vn grande torbellino, y ventisquero, no solo escapò de lo subido del peligro, sino que segun el di. vulgauate le apareció nuestra Señora de Atocha, y le animò, y consolò, con que se viò libre, y pudo tener prospero viage.

Referia Iuan de Arriaza, vezino de Madrid, que midiendo el peligroso puerto de la Fuentrida, le sobreuino de tal forma vna ventisca, que se cerraron del todo los caminos, el medio se miraua tan obscuro, que mas parecia tenebrosa noche, que claro dia: viose perdido sin hallar la senda de el acierto, embarado el cuerpo con el frio, a peligro de despenarse, y la mula tan rendida, que temia por momentos, q̃ cada passo era el vltimo, no teniendo mas remedio, que el di.

*Ex instru-
mento pe-
cture ocu-
lis subiecto*

*An. 1600.
Ex Per. lib.
3. cap. 11.*

*An. 1600.
Ex Per. lib.
3. cap. 11.*

*An. 1600.
Ex Per. lib.
3. c. 11. &
Quint. c. 10*

368 *Historia de la milagrosa Imagen*

diuino, procuró alcançarle por medio de N. S. de Atocha: y como la necesidad, quanto mayor, es mejor maestra para pedir; así se valia de quantas oraciones sabia, y el deseo de la vida le dictaua: oyóle esta purísima Madre de afligidos, y la mula que iba tan fatigada, cobró fuerças, andaua por la nieue como por firmes veredas, demodo que pudo llegar a la venta del mesmo puerto, donde refirió el suceso a otros caminantes, a quien la nieue tenia encareclados. Todos dieron gracias por tan euidente prodigio, considerando el tiempo, circunstancias, y accidentes del caso.

An. 1660.
Ex Quint.
cap. 10.

Mas admirable fue lo que sucedió a Pedro de Bibar, natural de Madrid, y digno de historiarle en credito de esta Celestial Imagen. Estaua en Arequipa, Ciudad en el dilatado Imperio del Perú, quando acaeció vn vehementísimo temblor de tierra; continuóse por algunos dias, y resultó en rasgarse vna grande gruta, que despedia de si vn río de fuego, arrojaua a grande distancia las piedras, con que el bolcã cegaua los caminos, derribaua los edificios, y quitaua infinitas vidas; causaua tinieblas tan espesas, que dicen Fray Antonio Calancha, y su Compendiador estas palabras: *Quando rebento el bolcan de Arequipa el año de 1600. arrojó tanta ceniza, que en los contornos cubrió el Sol, y escureció tanto la tierra, que à medio dia parecia noche obscura, siendo tan densas, y palpables las nubes de la ceniza, que se oían, y no se vían los que hablaban; si encendían luzes, las apagaua la ceniza. Esto atribuló tanto aquella tierra, que juzgaron era el dia del iuzio. Proceden estos efectos de abundancia de exalaciones secas, y calidas vnas vezes: otras de materia pingue, y crassa como vetun; esta se enciende con el calor reconcentrado en las concavidades, y senos de la tierra: ya encendida busca lugar por do salir, no pudiendo contenerse encareclada, por ser elemento a quien por su natural forma se le due mas amplo, y superior lugar, hiebre las partes mas flacas, y de esso viene el temblar los edificios, el estrepito que se oye, y finalmente abrirse bocas q*

Calanch.
Hurt. ind.
Fr. Gabriel
de Leon,
Hist. de N.
S. de Copacab.
f. 194.

exalan grande fuego; los exemplos manuales los ofrece vna castaña, la humedad constreñida de su contrario, se recoge al centro hasta no poder mas, aprieta la actividad del fuego, y al romper se causa aquel estruendo: la polvora en su ser ocupa poco espacio, encendida muda otra forma, a quien se debe por ser cuerpo raro, y sutil lugar mas dilatado, y por adquirirle arroja, y despide lo que le embaraça. A este fin el curioso verá las filosofías que profi- guen eruditas a este assumpto, (b) esta pudo ser la causa de el terremoto referido, como se experimenta en otras partes de las Indias, (c) y en otras tierras han crecido tanto sus ardores, que escribe Cesario, que en Cipro se destruyeron, y assolaron dos Ciudades: otros atribuyen estas desgracias a voluntad diuina, que usa destos medios, ò haze obrar las causas naturales fuera de su orden, para auisos de la enmienda, reforma de la vida, y confusion de las conciencias.

En este conffito, que durò diez y ocho dias, con batida de lostemblores, se desplomò la casa donde habitaua el Pedro de Vibar, y èl se quedò medio ahorcado entre dos maderos; daua voces, que le socorriesen, y no le oían; leuantaua la voz, y no le escuchauan; queria librarfe, y no podia, si se dexaua caer al suelo, era cierta la muerte, si se estaua entre los maderos, era padecer vna desgracia muy penosa: con ansias de atribulado, empeçò a llamar a voces a N.S. de Atocha, y fue seruida de mostrar aqui su gloria, porque andauan los Religiosos de Santo Domingo casi a escuras, consolando, animando, y confeslando, vno destos era Fr. Tomas de Blancos, que despues fue Obispo de Chiapa, (c) y antes de passara Indias auia viuido en el Conuento de Atocha; pareciòle que oía el eco de Atocha como desde lexos, y atribuyendolo, que seria antojo de su deuocion, no hizo caso hasta que despues no pudiendo sof- segar, bolvió al mesmo lugar, y entrò por la caída, no sin peligro, y hallò al Pedro de Vibar en camisa, cargado de

b Zavell.
Ioan. à S.
Thom.
tract. de
met. in fin.
c Fr. Aug.
Dav. lib.
hist. de Me
xic. c. 85.
Cesar. apud
Maluen.
an. 1170.
1222.

e Remesal
histor. de
Chiap. en
los Obisp.
Font. in
sacr. Test.
Dominica.
de Pastor.
Eccl. s. lit.

370 *Historia de la milagrosa Imagen*

polvo, y ceniza, medio muerto, por auer cerca de dos dias que estaua assi; llamò gente, pudieron sacarle, lleuòle a su Conuento, donde se publicò la marauilla, y se diò a conocer el nombre de N.S. de Atocha, quedando el Pedro de Vibar del todo bueno, y sano: hizo se a veriguacion del caso, y el Padre Fr. Tomas escriuiò muy por extenso la relacion firmada de graues testigos, y del mesmo Pedro Vibar, que despues llegado a Madrid, era publicador desta marauilla.

*An. 1600.
Ex Per. lib.
3. c. 14. Quint. c.
10.*

Vn vezino de Madrid viuia tan lastimado de vn humor viscoso, y pungente, que haziendo corrimiento a vn oido, le traia lastimado, y siempre en dolor continuo, y como los remedios para sentidos tan delicados, despues de vna vez perdidos, son sin prouecho, assi le auian salido a este doliente (cuyo nombre era Alonso de Madrid) valiose por vltimo del que viene dado por la voluntad diuina, que es el medio (si conuiene), mas eficaz para todo genero de males, acordò ampararse del sagrado de N.S. de Atocha; ofrecio ciertas promessas, que despues cumplió literal, marauilla grande antes de salir de su Capilla, en cuyo altar oraua; y exorò de tal forma, que cobró perfecto el uso del oir, con admiracion de los Medicos, affombro de los Religiosos, y elogio desta santa Imagen.

*An. 1601.
Ex Quint.
cap. 11.*

Residia en Madrid vna principal señora, a quien de vna enfermedad exactamente aguda, quedaron resultas de accidentes espantosos, ò ya fuese la gravacion de la melancolia, ò ya el mal espiritu, a lo que ella dezia, la traia trabajadissima con varias visiones: viuia tan acosada, tan triste, y tan inquieta, que a no preuenirla reparos muchas vezes, se huiera echado de vn valcon, ò desesperada se huiera acelerado la muerte: confesòse en el rigor deste confilto con vn Religioso de Atocha, el qual la dixo, que siempre que se viesse en este aprieto llamasse a N.S. de Atocha, de quien la pobre paciente era muy deuota: con estaintencion comulgò en su Altar, empeçò a executar el

con:

consejo, conoció la mejoría, prosiguió su deuocion, y a breue espacio, ni espantos, ni melancolia, ni demonios, le turbaron mas las fantasías.

Salió de Vzeda, lugar (que en la Carpentania dà Actulo a su Duque) y se halla mencion del en Iulian Perez, vn mercader tan de mañana, que no se clareauan los caminos, perdió el que lleuaua, entró por vna senda muy angosta, vino a dar en vn alto despeñadero, por donde (Iuan Roman, que este es su nombre) baxó precipitado a dar a la vertiente de Xarama, rio celebrado, que vè su origen sobre Somosierra, baxa engrossando con la mezcla de otras aguas, corre por tierra de Buytrago, y Robedillo, prosigue su derrota por Vzeda, en cuyo termino sucedió esta desgracia, hasta que desagua en el Tajo en el bosque de Aranjuez: la mula se hizo menudas pieças, y experimentà lo mesmo el caminante, a no auerse ayudado condezir: valedme Virgen de Atocha, por ser la distancia grande, las peñas muchas, y los troncos de arboles con puntas muy dañosas: hizo se informacion publica, comprobóse el milagro, predicóse muchas vezes, y al presente se mira vn grande lienço, que està en el camarín, ò relicario de N. Señora, donde vnas letras grandes aseguran el suceso.

En el Colegio de Santa Isabel la Real de Madrid viuia recogida vna doncella por nombre Maria, la qual estaua tan debil de los pies (por resultas de vna enfermedad penosa) que trepando solo con las manos, ò ayudada de muletas, arrastraua el peso del cuerpo con inutil carga, las mas vezes era forçoso, que otras compañeras la lleuassen en braços, y luego la boluiesse a su cama; ella viendose en estado, que solo seruia de molestia, iba, y venia con afectos de deuocion a vna Imagen de papel, que tenia de N. S. de Atocha; apretauala con ruegos, obligauala con lagrimas, è instaua encarecidam ente sus deseos: estando, pues, confessada vn Lunes Santo a 19. de Abril, entre la oració, le vino el sueño (cosa que regularmente acontece a los si-

An. 1601.
Ex Per. lib.
3. c. 11. &
Quin. c. 11.
Iulian. in
advers. nu.
221.

An. 1601.
Ex Per. lib.
3. c. 12. &
Quin. c. 11

bios) y en el vió, a lo que ella dezia, vna Señora con mucha luz, y resplandor, pequeña de cuerpo, y de color morena; precedian la vision dos hermosos niños con dos luzes en las manos, y la Señora dixo: Reza nueve dias el Rosario a N. S. de Atocha, y haz dezir vna Missa en su Altar, y otra a S. Cosme, y S. Damian, y seràs sana: despertò la niña, y como otro Samuel, ignorante destas vocaciones, no advirtió el misterio, ni formò fixo dictamen: bolvió la vision otras dos vezes, hasta que procurò executar lo que le ordenauan: proseguia en ello, y estando vna tarde texiendo vnas flores, se las ofreció en ramillere a N. S. de Atocha; siguióse vna voz, que dixo: *Leuantate*; bolvió a ver quien la llamaua, y no viendo a nadie, se estaua queda; continuò la voz, diziendo: *Leuantate*; quiso asir de su muleta, y conoció que se lo estorvaron; procurò ir arrastrando; y sintió en si interior vigor, y fuerças, con que pudo andar perfectamente, y aun correr por la casa; causò admiracion el prodigio a quantos la conocieron, y ella refirió el milagro al agradecimiento, que le durò toda la vida.

An. 1601.

Ex Per. lib.

3. c. 12. &

Quint. c.

11.

En Santa Catalina de Valladolid, Monasterio de los muy obseruantes de Religiosas Dominicas, viuia Sor Felipa de Arce, tan impedida al movimiento, que sino era ayudada de dos muletas, no podia sin grauissima dificultad mouerse: viendo se tan impossibilitada, despues de vn tormento de cinco años, asistido de intensissimos dolores, vna señora amiga intima suya, le aconsejó se encomendasse a N. S. de Atocha, por ser tan celebrados como regulares sus prodigios: partieron entre las dos la deuocion, la Religiosa pedia fauor desde la cama, y la señora seglar venida que fue a Madrid, visitaua por nueve dias la santa Imagen en su casa; al septimo dia la enferma se sintió con fuerças, pudo levantarse, ir al Coro, andar sueltamente por el Conuento, y este de Comunidad escriuió la relacion a nuestro Monasterio, cediendo en honor de nuestra santa Imagen.

Dos vezinos de Madrid, Bartolomè de Riofrio, y Catalina Lopez su muger, tenian vn hijo, a quien vnas malignas fiebres de quatro meses tenian flaco, consumido, y acabado, auiale quedado vn calor cillo lento, que le hazia etico, sine sperança alguna de remedio; y siendo la etica vna enfermedad, que por lo profundado, y continuo de la destemplança, rara vez tiene salida, esta vez la tuuo, hasta adquirir el doliente salud fuerte, y robusta, por auersele puesto sobre la cama vn manto de N. S. de Atocha, a quien sus padres pidieron instantissimamente por la salud de su hijo.

CAP. XXXI. De otros prodigios desta S. Imagen hasta el año de 1611.

EL resplandor grande, que ha dado en todo el mundo la admirable luz de los milagros, y prodigios, q̃ obraua por estos años, por ser tan repetidos, obligaron a reconocer este Santuario por vno de los celebres del Orbe: y si bien no pueden numerarse todos, tampoco pueden quedar todos en los terminos del olvido: es, si advierten las circunstancias, singular el suceso de Madrid, donde a primero de Mayo en el mayor silencio de la noche, se desplomò vnà casa, combatida con la violencia de vnos fuertes vientos, donde viuian Blas Diaz, Zapatero, y Madalena Hidalgo su muger, tenian dos hijos suyos en la cama, vno de treynta meses, y otro de tres semanas: en el mismo aposento auia otra camilla, donde dormian otros tres hijos suyos, argumento no leue de ser los padres pobres: estos quando oyeron el ruido, que hizo al falsear el pavimento, y que este traia tras si el doblado del mismo aposento, clamaron con angustias de afligidos a N. S. de Atocha, pidiendo por si, y por la vida de sus hijos: las pieças circunvezinas tambien se auian caido, con que cerraron la puerta de la quadra, viendose encarcelados de forma, que ni aun

An. 1601.
Ex Per. lib.
3. c. 16. G
Quint. c.
11.

An. 1602.
Ex Per. lib.
2. c. 16. G
Quint. c.
11.

374 *Historia de la milagrosa Imagen*

la voz se permitia salir por los resquicios, auinando su deuocion recorricron segunda vez la puerta, la qual obedeciendo al imperio de N.S. de Atocha, les concediò el passo; pudieron dar voces, vinieron los vezinos, y con graue dificultad pudieron llegar, donde hallaron al Blas Diaz enterrado con los dos niños debaxo de las maderas, texa, y otra broza, que auia caido del texado; cosa singular, los cinco niños tenian sacadas las cabecitas por entre las tablas del techo, haziendo pavellon las vigas, para que no hiziesen mal a los deuotos de la Virgen, auiendo caido sobre ellos tanto peso, ninguno se hizo mal, y todos al amanecer fueron a tributar las gracias delante de su Imagen. Y pedian, dize Pereda, a los Religiosos fuesen a verlo, y lo tomasen por testimonio; fuy yo, y lo vi todo, y ballé muchos testigos de ello, y gran multitud de gente, que concurrían a mirar el milagro, y todos predicauan ser de obra de N. Señora de Atocha. Lo mesmo acaeció aquella noche en otras dos casas del lugar, que desplomadas se rindieron con la vehemencia de los vientos, y sus habitadores no recibieron mal alguno, todo a meritos, virtud, y eficacia de Maria.

Por este mesmo año caminauan a Valladolid desde Madrid seis personas, las quales antes de dar principio a su camino para tenerle dichoso, se fueron a despedir del Altar de N.S. de Atocha, confesando, y comulgando en la mesma casa: salieron para Guadarrama, y por ir la galera con mucho peso, les pareció a los carreteros seria menos aspero el camino baxo, cerca de Galapar al baxar vna loma de vna cuesta con alguna prisa, cogió vna rueda buelo, al segundar el golpe dió en vago, con que se trastornó el carro, y dió el peso sobre las personas, particularmente sobre vn Fraylecico de cinco años, su madre llamada Antonia Fernandez, muger de Simon de Navarrete, llamó a N.S. de Atocha, y a su imitacion todos: el peligro fue grande, y aunque en el ninguno medró nada, de quien todos temian que era el niño, le hallaron despues de grande es-

Pered. vbi
sup.

An. 1602.
Ex Per. lib.
3. c. 11. &
Quint. c.
11.

pacio,
lesion
res, qu
graci
uieron
Co
obrò c
digios
netrac
punta
nas est
año est
la man
peligr
herida
ña Fern
Zapata
que al
Ocr
na lma
vna pel
opinio
quedar
jo: esta
vna her
a prend
la espac
caido e
da espo
das, y v
no a fal
se defen
metienc
tan gran
Imagen

pacio, que tardaron en quitar el peso, bueno, y sano, sin lesion, ni sobrefalto; fue tanta la deuocion de los caminantes, que sin passar adelante se bolvieron a Madrid, dieron gracias en el Altar de Maria Santissima, y hecho esto bolvieron a su viage, y le lograron felicissimo.

Con vn vezino de Toledo, natural de Guadalupe, obrò esta celestial Imagen en bien poco tiempo tres prodigios, en 29. de junio en vna refriega, le dieron vna penetrante herida, que entrò por el pecho, y salió toda la punta por la espalda, aquel mesmo año de vn mal de piernas estuuo muy cerca de aserrar selas; antes de passar otro año estuuo en el Hospital General cubierto el rostro con la manta para llevarle al Campo Santo, y de todos tres peligros le librò N. S. de Atocha, y mostrò la señal de la herida, que era junto la retilla; traxo por testigos a Susana Fernandez su muger, y Sebastian Rodriguez, y Maria Zapata su muger, vezinos de Toledo, los quales juraron, que al catorze de la herida estaua del todo bueno, y sano.

Otros tres, y no inferiores prodigios obrò esta soberana Imagen con Antonio de Olivares, porque le sanò de vna peligrosa apostema, que a juicio de tres Medicos de opinion no tenia cura, porque si se ponía en ella, dezian se quedaria muerto, y así mejor era proseguir con su trabajo: estando tan grauado con este mal, le dieron en Segouia vna herida por el hueco del brazo izquierdo, hasta llegar a prender en la ternilla, y así de tal forma, que para sacar la espada el que le hirió, se afirmó sobre él, a causa de auer caído en el suelo, y ser aquella parte donde atorò la espada espongiosa: descargò ademas desto otras dos estocadas, y vna cuchillada en la cabeça, y tantos palos, que vino a falsear la espada: en tanta inundacion de males solo se defendia con invocar en secreto a N. S. de Atocha, prometiendo venir descalço a su casa, y tener vn nouenario; tan grande fue la misericordia que usò con él esta gloriosa Imagen, que se pudo ver muy en breue bueno, y sano; cū-

An. 1602.

Ex Per. lib.

1. cap. 16.

*Per. lib. 3.
cap. 13.*

plió su voto, y venia por momentos à visitar este sagrario, y para hazer se del milagro, traxo testigos, que lo asseguraron.

*An. 1602.
Ex Per. lib.
3. c. 16.*

Otros tres milagros hizo N. Señora con el Capitan Pedro Zaldiverra, el qual caminando a la Isla de la Margarita por Cabo de tres pequeñas naos, por perlas para su Magestad, atravesòse vna vrca Flamenca con quien fue preciso pelear; el peligro era grande, porque las dos compañeras no podian ayudarle, y èliba totalmente despreuenido, se encomendò a N. S. de Atocha, y le fauoreciò con tan poderosa mano, que rindiò la vrca, y puso a muchos prisioneros; prometìò de traer a N. S. de Atocha la vanderade la vrca, y pusola esse nombre: no pudo cumplirlo, porque se la hurtò vn soldado, mas en su lugar hizo vna limosna: el dia siguiente encontrò con seis vrcas de Olanda, y ayudandole de la mesma deuocion, pelcò contantobrio, que cañoneò de forma, que echò a pique la vna, y se escapò libre de las otras: despues viniendo a España se librò de otras tormentas, y infortunios, y al tiempo de tomar puerto en Gibraltar estuuò su naue tan perdida, que iba a dar en vn escollo, y con la invocacion de N. santa Imagen se levantò vn ayre contrario, que les lleuò a dar sin discurrir donde iban à San Lucar: para cumplir con tan gran obligacion, vino el Pedro de Zaldiverra, y diò gracias en este Santuario, apoyando con testigos fidedignos todo el caso.

*An. 1602.
Ex Per. c.
15. &
Quint. c.
11.*

Este mesmo año por Octubre, vino a este Santuario vn hermano del Doctor Baez, Medico de Felipe III. y dixo, que venia en nombre de su hermano a dar gracias a N. Señora, por vna gran misericordia, que auia vlado con èl, y fue, que caminando de Madrid a Valladolid en compañía de otros señores sus amigos, perdiò el estriuo del coche, diò en el suelo, y passaron sobre èl las ruedas, impelidas cò la fuerça de los mal domados brutos; todos le socorrieron deuotos con llamar a N. S. de Atocha; y èl mesmo, delpettado con el santo nombre, implorò su socorro, la mise-

ricordia diuina fue tan grande, que el peto del coche, los hierros de las ruedas, el golpe en el suelo, no le ofendieron mas, que si passara sobre el vn viento muy ligero; dió gracias a N. Señora, confesandolo por especial fauor de su afsistencia.

En Valladolid estaua à negocios del Conuento vn Sacerdote residente de Atocha, quando llegó à el vn hombre, que le dixo: Padre, vn escrupulo de conciencia me trae à buscar à V.P. y ferè ingrato, è infiel si lo callo mas de lo que lo he callado, y es, que passando vn carro muy cargado, entre vnas viñas, a la vertiente de vna orilla, estaua vn muchacho comiendo vnas vbas, que auia cogido en vn sombrero, el carro baxaua tan acelerado, que aunque le dimos voces, turbada la criatura, no supo evitar el daño, ni el peligro; passò el carro sobre el, cogiendole la rueda por el pecho; los presentes llamamos a N. S. de Atocha, y afsistió su piedad de tal manera, que quedando las vbas hechas mosto, y delechas en su pecho, el quedó sin lesion, nimal alguno.

Francisco Garrido, vezino de Malpartida, cerca de Plafencia, tenia vn hijo muy enfermo, los accidentes crecieron de tal suerte, que perdió el habla, y las esperanças de la vida; tenia en su casa vna estampa de N. S. de Atocha de papel, a causa de auer estado en Madrid algunos dias, y en ellos sido particular afsistente à rezar a su Capilla: acordóse de su antigua deuocion, suplicò por la vida de su hijo, ofreciendo dezir vna Misa en su Altar, al punto se finitió con salud perfecta milagrosamente, cumplió su manda, y quedó por esclauo de la Virgen.

Vna piedra delpe dida con violencia dió à Iuan de Rueda en la cabeça, y abriendo passo por los cascós, le desvníó hasta las relas de los sesos, a la primer vista le dieron todos vniformemente por muerto muy en breue, por ser la herida sin remedio, mas no lo fue para quien le auia de sanar milagrosamente, porque el doliente conociendose

Quint. c.
11.

An. 1602.
Ex Per. lib.
3. c. 17. &
Quint. c.
11.

An. 1602.
Ex Quint.
ubi sup.

378 *Historia de la milagrosa Imagen*

rendido al mal, acudiò a la Imagen de Atocha, ofreciendo vna manda si le daua salud; diòsela tan crecida, que mejorò, sin passar accidente ninguno, y à pocos dias se cerrò la herida, cumpliò su promessa, dando gracias à esta celestial Señora, que no falta a quien la implora: entre otros muchos, que vinieron, este mesmo confessando publicamente, que estando defauciados se valieron deste sagrado nombre de Atocha, y fueron libres; fueron dos Religiosos del Orden de N. P. S. Francisco, y otro del Orden de la Santissima Trinidad, Sacristan mayor del Conuento de Madrid, por nombre Fr. Manuel de Camara, afirmaron, q estando todos tres repudiados del Arte, se libraron milagrosamente, solo por auerlos socorrido esta gloriosa Imagen, y reconocidos religiosamente a tales beneficios, lo publicauan en todas ocasiones.

An. 1603.

Ex Per. lib.

3. f. 12.

De otro Religioso del Serafin Francisco (escriue el antiguo Coronista de los prodigios desta Santissima Imagē) a quien le venia ser su deuoto por herencia antigua de sus padres, este por contracciõ de nervios quedò tullido por cinco años, vn dia, quando mas le molestauan los dolores, se encomendò muy de veras a esta celestial Imagen, recorriendo a la memoria la deuocion, asistencia, y atesto, que los suyos conseruaron siempre en esta Casa, y la Reyna del Cielo, que es agradecida, le apareciò aquella noche, premiò su paciencia, y se viò libre del embargo; puso vn lienço del suceso (y fies del mesmo sugeto) dize, que se llamaua el Religioso Fr. Antonio Galindez de Terreros, y que le dixo N. Señora rezasse en hazimiento de gracias el Pater noster, y el Ave Maria.

Ex instrum.
mento p.
stare.

Azia este mesmo tiempo en Torrejonde Ardoz estaua Ana Maria, muger de Eugenio Lopez, desesperada de todo medio humano, por auer dias que padecia vn riguroso mal, llamò en su ayuda a N. S. de Atocha, y a N. P. S. Domingo, y se le aparecieron, a lo que testifica el instrumento, y no solo hallò alivio, sino que fue principio de vna vida

da muy virtuosa en lo restante; tales son los fauores que alcança, quien se vale de estos medios.

D. Diego Pallas y Guzman, del Orden de Calatrua, iba en compañía de su Magestad (cuyo page era) a las Cortes, que se celebraron en Valencia, al partir se despidió de uoto deste diuino Santuario; llegó a Vacia Madrid, y al passar la Varca de Xarama, por ser tiempo de lluvias, iban sus aguas tan crecidas, que se nauegaua con graue dificultad, confiados en que iban muchos, entraron en el vado, y al centro de las aguas conocieron, que venia nueva creciente, y que sus fuerças no eran suficientes a resistir el impetu, bolver atrás era imposible, caminar adelante lo mesmo, porque la furia de las olas se lo impedia, y llegó a tanto, que apoderandose de la Varca la echó a fondo, pereciendo las azemilas, y ahogandose algunas personas: Viendose el Cauallero en tan vrgente peligro, llamó a N. soberana Imagen, ofreció promessas, multiplicó suplicas, haziendo piadosos cargos de auerse despedido en su Altar para el viage; y hecho esto, se asió fuertemente de la maroma, y aunque con boras, y espuelas, y delicado de fuerças, vino trepando por ella a la ribera, pareciendole, que la foga con ser insensible le ayudaua; y reconocido al beneficio, ofreció vna lampara de plata, y vn lienço de pintura en memoria del suceso.

Iuan Xocarez, vezino de la Ciudad de Zaragoza, estaua tan apretado del mal de orina, que auia 23. dias, que cer radastodas las vias no despedia este escremento: auianle aplicado con cuidado quantos alivios puede dar el Arte, y su doctrina; y reconociendo, que era perder tiempo, y medicinas, desconfiados de hallar reparo para la supresion, se despidieron, dexando al enfermo en las manos de el combate; supo vn amigo suyo este aprieto, y acordóse, que tenia dos retratos de N. S. de Atocha en su casa de tiempos anteriores, y fue la causa, segun dize el suceso manuscrito, por auer selas dado el Padre Fr. Iuan Bernal

An. 1603.
Ex Quint.
c. 12.

An. 1603.
Ex Quint.
c. 12.

380 *Historia de la milagrosa Imagen*

a. 11. n. 0. p.
4. v. 11. 11. 0.
1520.

(quando fue por Visitador de la Prouincia de Aragon (a) de quien ya queda referido, que fue Prior en este Santuario, lleuò vno destos retratos al enfermo, el qual en tan buen hora entrò en la deuocion, que expeliò todo lo que le era impedimento, y se sintiò del todo bueno, y sano; vino a esta santa Casa, y pagò en rendidas gracias el prodigio.

An. 1605.
Ex Quint.
cap. 12.

De Valladolid venia Alonso Gonçalez, vezino de Põ-revedra, en vn carro, con peso de 105. arrobas, venia algo defacomodado, y queriendo baxar de la galera para andar vn poco a pie, cayò debaxo de las ruedas, y confiderandose en tal conflicto, llamò a N. S. de Atocha, y libròle, pues passando las ruedas por encima, se levantò sano, y fuelto, y sin agrauio, que no ay peligro, que no sea remediable para Dios, y para su Madre en su Imagen de Atocha, que es el arcaduz por el qual la omnipotencia diuina vierte socorrosa toda desdicha humana.

An. 1606.
Ex Quint.
c. 12.

Dos hombres, el vno en Madrid con achaques habituales, puesto à terminos de incurable, y otro cuyo nombre era Sebastian Alfonso en el Obispado de Lamego, cò 14. años de tullido, pudieron ambos alcançar salud perfecta, solo con llamar con deuocion, y fe a la ventana del ciclo en la Imagen de Atocha; ambos dieron en su Altar à Dios la gloria, viniendo este vltimo de tan distante tierra, y con tan cordial afecto, que traxo a su costa testigos de su milagroso suceso, y nunca cessaron sus voces de repetir por momentos: bendita sea la Virgen de Atocha, que es vniuersal remedio a todos males, y dolencias.

An. 1606.
Ex Quint.
ubi sup.

Tan desarmado como solo venia de Guadarrama à la Corte Iuan de Paredes, quando le salieron tres vandidos al camino con su acostumbrada demanda de la vida, ò la bolsa, considerando el pobre caminante, que le faltauan los medios de la defensa, acordò solo en vno, y fue dexarse en manos de N. S. le Atocha, y del glorioso Padre San Francisco, quando sin entender por que causa, ò fin, dixo

gon (a) el vno a sus compañeros: este hombre parece vn desdi-
Santua- chado, dexemosle ir con Dios, encargandole el silencio, y
l en tan con esto le dexa on el camino libre; mas quien penetrará
lo que los medios ocultos por donde ordena las cosas la proui-
ano; vi- dencia diuina? vno de los tres salteadores al despedirse, le
prodi- dió vn tranchete de zapatero, diziendo: es posible, que
de Pō- no lleueis arma alguna? tomad para que tengais con que
nia algo defenderos, si os sucediere algun peligro; y fue menester
para aa- bien presto el instrumento, porque vno de los tres, pare-
onfide- ciéndole, que sus amigos auian andado muy humanos (por-
ibírole, que los animos viles no lleuauan bien acciones genero-
fano, y sas) y que no era sugeto digno de tanta ceremonia, bol-
re me- uió a salir al camino, llegó a él, derribóle en tierra, y le
e Ato- maltrataua con intencíon de privarle de la vida: el pobre
diuina caminante, que en su coraçon traía los miedos, que le auia
habí- infundido los accident: s passados, viendose tratar de a-
o nom- quella suerte, temió mayor demonstracion, acordose de
go, cō sus primeros valedores, y hecha la suplica, sintió en si supe-
d per- rior fuerça, y muy robustos brios, sacò su tranchete, y le
na del dió tal golpe por cabeça, y rostro, que dió en tierra con él
Altar à medio difunto, dexando escripto con su sangre vn escar-
tierra, miento; atravesòle en su mula, dió con él en las Rozas, y
gos de de allien Madrid, donde pagò su delito en vna horca; el
repe- Iuan de Paredes fue dado por libre, y puso vna Cruz dō-
, que de sucedió el caso, y a su pie hizo pintar vna Imagen de
Atocha, y otra del glorioso P. S. Francisco.

Casi desta calidad fue vn prodigio, que obrò esta sobe-
rana Imagen con Iuan Salzedo Bravo, el qual nauegando
por el mar del Sur en vn nauio suyo, se vió en los balances
del mar (que aunque le llaman pacifico, no por esso faltan
tempestades) a pique de ahogarse, por auer caído sobre él
muchos fardos, viendose sin remedio, clamaua a grandes
vozes a N. S. de Atocha, que le valiesse; al instante entrò
vn grande resplandor en la camara, con que nadò lo que
le oprimia, y él se hallò sin saber como en vna barca, que
iba

An. 1609.

Ex eodem

aut.

iba allí cerca cargada de madera, y ademas hallò en ella quatro pedazos de vizcocho, seis cocos, botija y media de vino, con que se sustentaron 22. personas, que iban en la barca: conocido este prodigio, dieron gracias a esta piísimá Señora, por las misericordias, que en sí experimentan: y lo que mas es, con ser tan escafo el bastimento, durò hasta Santiago de Guayachile (debe de ser viage del Perú, no muy distante de la línea Equinoccial) dando Dios virtud al mantenimiento, como al pan basto que diò el Ángel al Profeta Elias; hizose informacion juridica del caso, y la traxo autorizada el Iuan Salzedo, quando diò vista a Madrid su patria.

An. 1611.
Ex eod.
aut.

Diego Ruiz, vezino de Madrid, tenia a su muger Francisca Nuñez tan tullida en vna cama, que solo seruia de embaraço a la casa, molestia a los parientes, y afliccion a los vezinos; auianse hecho las diligencias posibles, y firuieron de dexarle a el pobre, y en peor estado a la tullida; y lastimando su fortuna, pues le dispuso vn continuo padecer, bolvió la consideracion a N. S. de Atocha, que es vniuersal amparo en todos los males, y trabajos, y animado con otros exemplos, que auia oido referir, en que N. Señora diò salud, y aliento a enfermos desesperados, se encomendò con tantas veras, que en breue viò cumplidos sus deseos, pues adquirió su muger salud perfecta, porque tomó esta celestial Imagen la cura por su quenta, haziendo este beneficio a su deuoto.

CAP. XXXII. *Del culto con que asisten los Religiosos de N. S. de Atocha à su Venerable Imagen.*

a En el cap.
29.

A Viendo llegado ya la Historia al año del Señor de 1612. en que sucedió el prodigio referido (a) de tocarse las campanillas, para que los Religiosos deste Santuario se librasen de la muerte, beneficio que obrò la Magestad diuina, acaso obligada de la veneracion con que sus deuo-

tos Capellanes asisten à su mayor decencia, justo será en este capítulo expressar algo de lo mucho que obran en su adorno, procurando, el Señor es testigo, retraerme de industria, que alargarme, y quando no hizieran mas que lo que experimentan los fieles en el culto exterior con que se mira patente esta soberana Imagen, era muy bastante a calificarlos de deuotos, a quien no passa del limite de la vista. Esta verdad bien pueden confessarla los mas Cortesanos ojos, que registran con no pequeña curiosidad el mas minimo descuido; no pienso, que se puede poner duda en esto, como ni tampoco en lo mucho, que se ha estimado este Conuento en su veneracion, y culto: todos los Sabados del año (excepto el Santo, y esse se dizé por especial concession de los Señores Nuncios Apostolicos en estos Reynos de España, tres Missas rezadas) vna Misa solemne en su Capilla despues de Prima, con la grauedad que se celebran las mayores fiestas: està tambien todos los Sabados del año descubierto el Santissimo, contribuyendo liberal nuestro Catolico Monarca el coste de la cera; todas las tardes despues de las Completas se canta la Salve, dando principio en la Capilla mayor, y terminando en la presencia de la santa Imagen, costumbre tan antigua en esta Orden, que esta forma de cantarla vió en ella su primer origen; (b) sigue el cantico del *Sub tuum praesidium*, que dotó por la salud de sus Magestades la Reyna D. Isabel, por la mesma causa se canta la Letania de N. Señora con solemnidad, y deuocion: todas las processiones del Niño Jesus, y del Rosario, se presentan a la santa Imagen, sin otras Missas vniuersales, y suplicas, dirigidas a particulares necesidades: todas las noches el Salterio, ó nombre de Maria, deuocion antigua del Santo Fr. Iordan, sucessor en el Generalato à S. Domingo mi Padre; componese de cinco Psalmos, y otros tantos Canticos, ó Antifonas, que empiegan con las letras iniciales del soberano nombre de Maria, deuocion en que se han visto extraordinarios pro-

b. Vide
Mal. in
ann. Ord.
Praedic. in
indice ver-
bo, Salve.

d *Canti-
prat, lib. 2.
c. 29. vi.
deant. Ca.
fillo, &
Mal. in vi
ta Iordan.
Ioan. Ste-
phan. va-
lent in lib.
de Rosario.*

£ *Nixef.
lib. 14. c.
46.
Bayon. an.
445.*

digios: de vn gran siervo del Señor, que por el espacio conti-
nuado rezò este Salterio, se refiere (d) se vió en su muer-
te cinco rosas, que abriendo sus candidos botones, se re-
partian a esta forma: dos se mirauan en los ojos, dos en
los oídos, y vna en la boca, y en cada vna de ellas vna le-
tra del nombre de Maria; las particulares oraciones, que
fervorosas dirigen los Religiosos desta Casa a buscar en
Maria su descanso, solo esta Señora podrá certificarlas;
bien pudiera dar algun indicio de ellas el coro pequeño,
que està en su Real Capilla, como depósito de sus lagri-
mas, y fiel testigo de sus suspiros; que de vezes se han vis-
to sus paredes jaspeadas de sangre! vertida del fervor, q̃
el silencio de la noche tuuo oculto, y procurò provido
ocultar el recato: quantas vezes en tiempo, y despues de
nuestros primeros fundadores se vieron luzes, ò faroles
en su Capilla, al tiempo que los Religiosos intentauã apla-
car la iusticia diuina con sus ardientes oraciones; ocasion
huuò en que se vió en el mesmo Altar de la sagrada Ima-
gen, vna como antorcha resplandeciente, que durò por
dilatado espacio; que en todos siglos renueua esta Señora
los fauores antiguos, quando ellos refucitan la deuocion
de los passados: de Ciro Obispo de Smirna se lee, (f) que
vió en su tiempo vna Imagen de N. Señora, que colocada
en vna hermosa planta de cipres ardia, como vna hermo-
sa hacha, indicio de lo acepto, que le eran sus fervientes
oraciones.

El cuidado con que se atiende a su seruicio, era necessa-
rio para dibuxarlo en toscò borron mas eloquente estílo:
no ha permitido la deuocion de aquestos Padres, lleguen
otras manos, que las suyas a esta sagrada Imagen; vn Sa-
cerdote con su alba, y con su estola es el que la viste, y siē-
do tan natural el descuido en los Religiosos desta Orden
para con sus mesmas personas (pension de la total entre-
ga a sus estudios) es tan singular el asseo con que la ador-
nan, tanta la atencion con que la visten, que fuera de no
auer

tener otra Imagen en la Corte (aunque algunas han imita-
 do ya su modo) mejor vestida, se puede creer no aya otra,
 en quien se elige mas lo aseo del cuidado: si al arca de
 la Ley, por ser simbolo de Maria, solo era lícito llegarlos
 Sacerdotes previniendose con la mayor decencia que po-
 dian, y al que lo observava, sabia de presente castigar
 el cielo con temer y veneracion, y reuerencia, y será mas
 conueniente (donde fuere posible) con su adorno por
 manos de Sacerdotes; assi se ha executado en esta Casa,
 desde lo primitiuo, sin consentir lleguen à vestirla ajenas
 manos: a la diligencia de vn Religioso su Camarero mu-
 chos años, se debió la traza del sol, arco, ò segunda coro-
 na, que le causa incomparable magestad; à la mesma dili-
 gencia se debió la obra de su Camarin, ò Relicario, en que
 se miran entre otras muchas reliquias el cuerpo de S. Fe-
 lix Martir, en vna rca, y hermosa vna; dos cabeças de las
 onze mil Virgines, vna grande reliquia de San Pontio, y
 vna espora de la Corona de N. Salvador: hermosea esta
 sala la echura de su santo Crucifixo, que le ideò vn Reli-
 gioso despues de levantado de vna intensissima oracion:
 tiene cajas de Relicaries, Escritorios, Macetas, Esfigies,
 sin el pavimento, que está de ricas pinturas, y las paredes
 de lienços de lo mismo; son de inestimable valor las joyas,
 que la adornan, los vestidos, que la hermosean, las coro-
 nas, que la ciñen, e fraldas todas de los Catolicos Monar-
 cas, de los Señores de España, que será rarissimo el Titu-
 lo, Señor de vasallos, Casa illustre, de quien no se halle en
 los libros de memorias, vestido, joya, ; dorno, e nandas
 sueltas, debidas todas a su cuidado, a su empleo, y a su aseo:
 en lo poco que ha pedido este Cernento, siempre ha
 anelado a su mayor decencia, se licitando deuotos, e di-
 uidiendo limosnas multiplicando alhajas: el mas rico vesti-
 do que tiene quaxado todo de alhajar, perlas, y oro, la
 mayor parte puso el Cernento: dedíçse otra gran parte
 de plata, que usnia para otros ministerios, para comer, y

1. Reg. 7.

2. Reg. 6.

vias andas, en que saliese con mayor magestad esta Señora, no se pusieron en perfeccion por muerte de N. Catolico Monarca: bien se ha conocido su cuidado en las joyas, y prefeas de que goza, en cadenas, lazos, Rosarios, Imagenes, medallas, y en otro sin numero de adornos, faltando tal vez lo necessario a la precisa sustentacion de los mesmos Religiosos, por la cortedad de sus rentas (doy por irrefragable testigo a los libros del deposito) teniendo este menor inconveniente, que padezcan del comodidad sus hijos, que no faltar a lo magestuoso del Altar, y de su solio, que es vno de los masticos, y alhajados de la Corte, con gran numero de mazetas, relicarios, candeleros, chapas de plata, Angeles de la mesma materia, y de crecido peso, rexa de comunión, vistosos frontales, vno tiene todo solido de plata, otro de coral, otro que le embiaron de la China, que hasta aqui se estiende su deuocion: grandes blandones, excessiuo numero de lamparas, pasan de 84. de las quales las mayores, vna es dadiua Real, otra del Reyno, y otras de los Duques de Terranova, Lerma, Pastrana, y Infantado, consume en su obsequio mucha cera, arden de continuo dos faroles con seis luzes, y fuera destas otras seis compartidas en las gradas de plata del Altar; en las mayores festiuidades, en la venida de las Reales Personas, Consejos, Villa de Madrid, Clero, o Sagradas Religiones, se encienden todas, y ademas vn gran farol, o araña de plata, y de peso tan crecido, que se acerca a quatro arrobas, y sustenta diez y seis velas de a libra, dadiua de los Condes de Oñate; y si vno a vno se hubieran de especificar sus vestidos, joyeles, y prefeas, fueran necessarios volumenes enteros.

Andan los Religiosos tan instigados desta piadosa deuocion, que compiten entre si con santa emulacion, o porfia, sobre ser cada vno el preferido en materia de su adorno, teniendo se por mas feliz el que mas se emplea en su seruicio; vezes ha sucedido mandar los superiores, q̃ nin-

gunos veletodas las noches de la noche de la noche, porqueno
queden entre dia ineptos para el exercicio de la leigton,
por la falta que puede originar el sueño; quando por al-
guna graue necesidad, o buiebra del Reyno, sale la santa
Imagen fuera de su Cala, entones, quando parecia, que
el cansancio pedia vsar dispensacion, es su asistencia mas
continua; nunca faltan de su presencia, ni de noche, ni de
dia dos Religiosos postradas las rodillas, remudandose de
doze en doze alas veinte y quatro horas, alternando co-
mo soldados de la espiritual milicia, que al venir vnos del
Conuento se buelven otros, sin reservarse por edad, ni
dignidad algunoral mayor silencio de la noche cantan las
Religiosas sus Maytines, y inmediatamente, que se acaba
ellos, empecan los Religiosos los suyos, y rematan con la
Letania, y nombre de Maria, dedicado a la necesidad a
que se consagrata talida; y ha sido nota de la curiosidad,
que jamas faltan de la presencia de la santa Imagen, al
tiempo que esta en las Reales Descalças, Religioso o Re-
ligiosa, vnas desde su Coro, y los Religiosos viniendo des-
de Atocha: *Tus hijos vendran de lexos*, dezia el profetico
Isaias, y *tus hijas se leuantarán de tu lado*; a las rogatiuas se
figue vn deuoto, y gracioso ensayo, se sube a predicar al
pulpito vn Religioso Corista, que la Religión llama de ca-
sa de nonieios, sin mas años, que cerca de los veinte, sin
mas estudio, que Filosofo puro, o Theologo incipiel re;
este ora en su Sermon de algun Santo, o festiuidad de N.
Señora, que le cupo por suerte predicar en el Refitorio
del Conuento; y con fer hora tan desaceniudadada, pues ya
son las tres y media de la noche, no falta ninguna Reli-
giosa, por mas impedida que se halle por falta de salud, o
ocupaciones de oficios; verdad, que no necesita sino de
preguntarla al mas minimo criado de aquel Parayso en la
tierra, o tierra en el Parayso: la Duquesa de Rioseco, ma-
dre del Almirante de Castilla, gustaua mucho de baxar
por el passadizo de su casa a la Tribuna de la Iglesia a oir

Isai. cap.
6. v. 4.

los Sermones, y como tan señora, tan liberal, y virtuosa, darles a los Predicadores moços su limosna.

Ha obrenido la gran deuocion de aquellas santas Religiosas cierto de echo pio, y es, que al vltimo dia del novenario, entra dentro de la clausura la Santissima Imagen, esperandole obscuro de la noche, quando cessa del todo el concurso de la gente; quien podrá ponderar los afectos, los deseos, que sentirán? que dirán estas dichosas almas esposas de Iesu Christo? Autenticada esta verdad por testimonio desta celestial Imagen, quando dixo al V. P. Fr. Pedro Nicolas Factor: *Como te ves, y dexas las esposas de mi hijo?* Esto, ni puede ponderarse, ni escriuirse solo se dexa a lo retirado de la contemplacion, manjar dulce del alma; sale la Imagen siempre nueuamente adornada en diuerlas formas de flores, y otras curiosidades de ramilletes, y macetas: buelue a su Conuento en ombros de los mismos Religiosos reueltidos, que procuran por todas vias dar a conocer a los mortales, lo que importa la intercession desta piñissima Señora; es propriissimo de quien ama una cosa al descubierto con amor honesto, solicitar, que otros atiendan, y consideren sus atributos, y perfecciones, porque conoçido el bien se ama, y sin su conocimiento no puede estimarse, ni quererse por esta causa crió Dios al hombre, con lumbré de razon, y voluntad, para q con la una le conoçiesse, y con la otra le amasse; así estos deuotos Religiosos no contentos con el amor interior de sus pechos, quieren manifestarlo en lo exterior de su asistencia; persuadome auer sido la causa (el hallarse asistida con atencion, culto, decencia, y amor) de auerles dexado esta soberana Princesa el cargo de sus mas milagrosas Imagenes: solo en esta Prouincia de Castilla gustó asistirse a la milagrosa de la Peña de Francia, auiendo reuelado a Simon Vela, que halló este misterioso tesoro, se dió a la Orden de S. Domingo, cosa, que antes auia cam-
bien reuelado a una virtuosa doncella, por nombre Luana

De nuestra Señora de Atocha. 389

de Sequeros, anda vn libro impreso de sus prodigios, y muy repetida su memoria entre los Escriitores. (i) La milagrosa de Nieva, aparecida a vn pastor llamado Pedro, que despues se intitulò Buenaventura, descubierta con vn milagro, q̃ conuenio la incredulidad del Señor Obispo de Segovia, no pudiendosele despegar de los dedos vn pedreçuela, señal, que le concedió para comprobacion de la verdad, la santa Imagen es Santuario muy curado de gēte, y de prodigios; esta escrito vn libro de ellos; hallase memoria tambien de esta santa Imagen en doctos Escriitores. (f) N. Señora del Rosario de la Ciudad de Victoria, tan portentosa en las candelas, que se bendizen en su nombre, con grandes Indulgencias de Adriano VI. Pio V. Clemente VIII. para la hora de la muerte: asiste al culto desta celestial Imagen un grauissimo Conuenio, y de lo secular lo mas calificado, y mas luzido; no puede otro Prelado alguno bendezir estas velas, sino el Prior del Monasterio, sino en el Nuevo mundo; y digo, *sino en el Nuevo mundo*, porque la Santidad de Pio V. a peticion de aquel Apostolico Varon Fr. Hieronimo de la Paz, que segun la narracion del cap. 16. está sepultado en la Iglesia antigua de Atocha, concedió, que todos los Prelados de esta Orden de la Prouincia de Mexico, puedan bendezir estas candelas, que puestas en manos del enfermo, y invocando a Maria Santissima, configa las mesmas Indulgencias, que concedió Adriano VI. al Prior de S. Domingo de la Ciudad de Victoria. (g) N. Señora de Valverde, cerca de Fuenarrabal, insigne en maravillas, a cuyo culto desde el año de 1598. acude nuestra Orden, tomó la posesion este año Fr. Alonso Nieto, Prior del Conuenio de N. S. de Atocha. (h) N. Señora de los Angeles, cerca de Alcalá, tan antigua como milagrosa, en quien toda la comarca experimenta singulares beneficios, acude a su decencia el Colegio de S. Tomas de Alcalá. Escuela grande de letras, y virtudes, pues con tantos hijos Martires, con tantas Mitras, con

d. Histor. Virg. Rup. Franc. Mariet. li. 6. c. 39. Anton. Spin. del. de T. ep. Deip. n. 61. Anton. Balinghain. Calend. Mar. ris. f. 268. Dav. Teat. de Salam. cap. 14. Gari. en D. Juan el II. Villeg. en la vida de N. S. el fin Colvenet. in Calend. Virg. f. B. xvi. an. 1400. Monop. 3. p. an. 1399. Colm. hist. de Segou. an. 1399. Fr. Aug. Dav. hist. de Mex. li. 2. c. 42. h. De hac sacra Imag. vide Monop. 4. p. Perel. lib. 1. Quint. Grand. de Madrid.

390 *Historia de la milagrosa Imagen*

tantes Eleitores, con tanto número de Prelados, autoridades Pictoria. N. Señora del Socorro, no lexos de Ocaña (cuyo culto atiende) esta sagrada Orden tuvo su principio, de que estando sitiado Perpiñan del Exercito de Francia, y sin esperança de socorro, el Governador de la Plaza hizo un voto a N. Señora de levantar en honra suya un Templo, con titulo del Socorro, si le embiaua el quanto de lesuaga, aquella noche se oyó en la campaña grande estruendo de armas, y tambores, como de gente que peleaua, infundió esta celestial Señora tal pavor en los Franceses, como en tiempo de Eliseo en los Reales de Samaria, que imaginando que venia sobre ellos medio mundo, dexaron libre el campo otras muchas Imagenes ay, y todas con razon celebradas, fuera de las del Rosario, que se hallan asistidas con decencia en todos los Conuentos de la Orden, como herencia propia suya.

Y aunque no hubiera otro Santuario con invocacion de N. Señora sino el antiquissimo de Atocha, era suficiente para hazer sobrado aprecio toda la Religion junta, por dadiva, por joya inestimable de la providencia divina: y si nuestra flaqueza, diuina Emperatriz de tierra, y cielo, origina que vuestros Capellanes, no os siruan segun permite la flaqueza humana, y ella ha sido causa de perder de vista el cuidado afectuoso, que a vuestra soberana Imagen tuvieron nuestros primeros fundadores, persuadiendonos nuestra miseria, que no ay ya fuerzas para executar lo que obran ellos. Poderosa leis a r. stituir las cosas a lo primiero, formad de nuestros corazones vuestra deuocion, encended nuestra tibieza, para que se continúe en este grauissimo Consento, para mayor gloria vuestra, la asistencia, siendo todo misericordia, que nace de vuestras manos, y como confiesan hasta aqui ser lo que se ha hecho de uuestra, se continúe en adelante: no creo ay Religioso que no aya experimentado esta verdad, y si solo de los prodigios, que obráis en esta Casa, se huiera de hazer memo-

ria, sería necesario libro nuevo, y ya es tiempo de proseguir con lo restante de la Historia.

CAP. XXXIII. *Prosiguense otros prodigios deste tiempo.*

SI es Dios maravilloso en qualquiera de sus Santos, incomparablemente mas en su Santissima Madre, que asfi como excede a todos en la gloria, que posee, alsitambien sobrefale en mayores influencias a quanto la razón humana puede alcanzar, ni comprehender, experimentò lo bien Iuan Luis Hubert, natural de la Provincia de Lorena, este tenia vn hijo en su muger Luisa de Memelo Castillo, natural de Medina de Pomar, el qual travesando con vn clavo de cabeça redonda, como de silla, con la punta enforrijada, se le tragò; ahogauase el niño sin remedio, porque demudado, y denegrido el color, le alterò vn frio general, que le embargaua todo el cuerpo con sudores de muerte; sus padres procurandohallar para su hijo el medio mas conueniente, no hallaron otro, que encomendarle a N. S. en su Imagen de Atocha; salioles la esperanza a la medida de su deseo, porque el paciente lançò el clavo sin lesion, ni dolor en fauces, pecho, ni garganta; ofrecieron el niño en este Santuario con singular reconocimiento, dexando el clavo por testimonio del suceso.

Blanqueauase la Capilla mayor de este Conuento, y à este efecto se auian hecho vnos andamios de mas de 30. pies de eleuacion, que sustentauan las gradas del Altar, qson de piedra, hasta igualar a la cornisa, ò por mal clauado, ò descuido de los oficiales, siaqueò vna tabla, y vn pobre oficial, que estava en ella, perdiò los pies, y diò de cabeça en las almohadas referidas; la gente que lo viò, que no era poca, porque tiene el miedo muchos ojos, dixeron en altas voces: Valgate la Virgen de Atocha; y ella fue seruida, que no se hiziesse daño, siendo imposible sin milagro no auer se estrellado la cabeça, diò gracias a su auxi-

An. 1612.

Ex Quint.

lib. 2. c. 12

An. 1612.

Ex cod.

An. 1613.
Ex cod.

liadera, y se bolvió a la prosecucion de su trabajo: El año siguiente se reparó a el retejo de la Capilla mayor, y estando junto a la velera, se le deslizaron los pies a vn oficio, dió el cuerpo en vago en el cruzero, de aqui con la violencia dió el otro texado, y de aqui vino hasta lo vltimo del suelo, donde le recibieron vnas piedras puntiagudas, los compañeros le socorrieron con llamar a N. S. de Atocha; y entre tantos golpes, y tan peligrosos, y con lo alto de la caída, le hallaron en pie bueno, y sano; dió a N. Señora gracias, y se bolvió a su labor, como si tal no hubiera sucedido.

An. 1613.
Ex cod.

El mismo año vinieron a esta Casa dos vezinos de Segovia, Agustin Lopez, y Juana Gonzalez su muger, los quales traian consigo vn niño pequeño hijo suyo, y confesaron publicamente, que no tenian otro, el qual de fuertes accidentes, al parecer de todos, auia pagado el comun tributo de la vida; ofrecieronle a N. S. de Atocha con fe, y devocion, la qual fue tan viuva, que su hijo bolvió a recuperar los espíritus de vida, y lo que era imposible a reglas naturales, lo fue para los meritos de Maria. Juan de Arriaga padecia en Valladolid vna enfermedad exactamente aguda, la qual fue de tal suerte creciendo por sus terminos, que de todos los Medicos de opinion estava vniformemente desfaucado; viendose puesto en tã terrible aprieto, hizo vna oracion muy afectuosa a N. S. de Atocha, que seria muy suyo, y ayudaria con vna limosna al culto de su Capilla, si se dolia de su miseria; esta oracion alentó tanto su esperança, q̃ se le fixó al pensamiento, que auia de salir con vida de esta enfermedad; así fue, y el de agradecido cumplió su promessa, teniendo a grande dicha lograr la vista de esta venerable Imagen, que como protectora vniuersal infunde misericordias, en quantos se valen del sagrado de su nombre.

An. 1614.
Ex inform. facia,
C. Quint.
c. 14.

Casó en Madrid D. Maria Navarrete en edad de 17 años, con Juan de Onís, Procurador, y Notario de la Au-

El año de mill e seyscentos e sesenta e tres, el día de San Juan el primero de Agosto, el Vicario del Arçobispado en esta Certe, y si bié-
 ella sobre ser hermosa, por sus virtudes era digna de ser
 estimada, el demonio, que haze de las suyas, traia al mari-
 do amargo, inquieto, y defabrido, solo auian corrido tres
 meses escalos de matrimonio, quando procurò por tres
 vezes darla muerte, la vna en bebida ponçoñosa, y las dos
 con vn alfiler grande, afeitando la punta al coraçon al tie-
 po que su muger dormia: y visto que ninguna resultaua
 consequencia, porque ella se guardaua con astucia, y cau-
 tela, puso el demonio vna ocasion a la medida de su in-
 fernal deseò, vn Domingo 9. de Março, y fue, que viendo-
 la sola en casa, empeçò a festejarla con amores, y cariños,
 todos bien agenos del intento; los amores fueron acercar-
 la al brocal de vn poço, de profundidad de mas de treze
 estados, en la calle de las Vrosas, en casas propias de Iua-
 na de las Heras, viuda de Luis de Vorrallo; la muger co-
 mo adiuinando su desgracia, se defendia de no acercarse al
 poço; amenaçòla, que la daria muerte si no callaua, por-
 que aquellas acciones nacia de burlas con amores: con
 esto la assegurò hasta meterla los pies en el poço, dexòla
 caer, arrojò tras de ella vna grande piedra, y se puso en
 salvo, nunca el demonio. como es consumada su malicia,
 inspira, y aconseja leues daños, dà principio por cosas muy
 ligeras, hasta eslabonar pesadissimas consequencias, que
 obradas vnas, se vè empenado a proseguir en otras, fuera
 tolerable el primer yerro, sino fuera raiz de otro mayor:
 persuadiria a este intelice hombre, ò que su muger no le
 estimaua, ò que no hallaua en ella las falsas caricias cò que
 las sirenas del mundo conlumen a los necios las hazien-
 das, quitandoles la salud de cuerpo, y alma; ò lo mas cier-
 to en este caso, porque le faltaron al cumplimiento vnos
 dineros, que le prometieron al tiempo del contrato: el ar-
 te del comun enemigo, y su viueza le venderian, que po-
 dia estar casado en páz, y con mayores conueniencias; y es
 tanta la sugestion del demonio, que le haze creer por he-
 cho,

cho, y facil de conseguir lo que discurre en su perdicion, y adelanta en su daño: llegó a estar vencido de tal suerte, q̃ ni las prendas de su muger, ni su virtud fueron suficientes a detenerle; bien conoció la prudente esposa el poco gusto que traía su marido, negòse aun a lo muy licito, por si fu malicia tropezaua en zelos, y desvanecer aun sombras de imaginacion a vn hombre barbaro, ignorante, y malicioso; mas como no trauaua de alli el arado, no desistió hasta sepultarla en lo profundo: la muger quando baxaua por el ayre, llamó a N. S. de Atocha; fue prodigio digno de su poder, sin saber como se hallò a vn lado del poço, sentada sobre el legamo, y arena, en vna concabidad que tenia, la qual de repente se llenò de luz, y claridad, y en su centro viò N. S. de Atocha, vestida de blanco, sin el trono de la media luna, con el Niño en los brazos, vnas flores en la mano, y vn Rosario negro, y largo en la otra, circunstancias en que conoció la muger ser nuestra soberana Imagen, y la curiosidad observò estar asì el dia del suceso: alentòse con su vista, sacò su Rosario de la manga, y empezó a pedir su fauor en tal peligro, haziendo ofrecimientos, plegarias, y promessas: dos horas estuvo en el poço dando voces, y essas mismas estuuò en su compañía la Imagen, hasta que la oyeron, y se diò modo de sacarla; entrò vn hombre llamado Iuan de Revilla, y testifica, que viò la luz, y claridad en el poço; arò a la muger por la cintura, y era tan peligrosa la estada en lo profundo, que no quiso sacassen primero la muger sino a èl, porque dezia, que de estar alli corria peligro su vida; la muger salió del todo buena, y sana, y los circunstantes tributaron a la Reyna de la gloria repetidas gracias: consta lo referido de vna informacion de quinze pliegos, que se aytuò por orden del Cardenal Quiroga, Arçobispo de Toledo, que entre otras se guarda en el archiuo del Conuento: tambien consta del processo que se formò contra el marido, y pasó ante Iuan de Mandiola, Escriuano del Crimen; predicò este milagro

De nuestra Señora de Atocha. 395

en el Conuento de Atocha el P.M. Fr. Nicolas Ricardi, a quien por lo portentoso de su ciencia llamaron el Monstruo, Maestro que fue del Sacro Palacio de Roma, officio a que diò principio mi glorioso Padre S. Domingo, y se ha continuado sin interpolacion hasta baxar a nuestros dias, qual sea su dignidad, ocupacion, y empleo, leerà el curioso en los citados a la margen.

Pedro de Priamo, de edad de 20. años, venia vna noche por el Arroyo de Valnegral, junto a la huerta, que dicen del Condestable, quando viò, que se arrimauan a èl dos emboçados, a los quales parecierdoles era grandestorza probar en èl sus fuerças, ostentandole valor en saber hurtar el cuerpo, rebatir puntas, y librarse de contrarias armas; empezaron a sacudir con las dagas en el pobre moço tantas heridas, en la garganta, cabeça, y pecho, quantas les pareció sobrauan para ver saciado su deseo, arrojandole por muerto entre vnas zarças algo distantes del camino; el paciente en todo este confuso no hazia sino llamar en lo intimo de su alma a N. Señora de Atocha, alegando que padecia sin culpa, representando la deuocion que la renia, y añadiendo vn voto de ser, si viuia, Religioso en este Santuario; y aunque conocia en si se iba delangrando, sintió fuerças interiores, desfermaràñole como pudo, y ya cayendo, ya levantando, diò consigo en casa de su padre Pedro de Priamo, vinieron los Cirujanos, y vistas las heridas, declararon ser caso desesperado el viuir, por ser muchas, en partes principales, y todas penetrantes, no obstante el moço alentó tanto su esperança confiando en su primera valedora, que dentro de muy breue estubo bueno, y sano; quedò tan reconocido en su deseo, que pidió el habito en esta santa Casa, no hubo de convenir, pues ni el Prior, ni los Religiosos lo acetaron; los delinquentes cayeron la mesma noche en manos de justicia; processòse còtra ellos, siguióse la prueba, y acabóse con averiguacion sobrada: confirmada la sentencia, confesaron, que quando dauan

4. pars his.
Ord.

Cast. tom. 1

hist. de S.

Doming.

Marcell.

Epif. Corci-

ren. in Ce-

rimon. Im-

pre. Roma

an. 1572.

Fr. Iuan

Baptist. de

Font. in fil.

lau. Magi.

Sac. Palat.

An. 1615.

Ex cod.

396 *Historia del milagrosa Imagen*

las heridas, se les doblauan los cuchillos; ò que ciegas son las pasiones de los hombres! que no bastasse este prodigio a enfrenar su furia? Auisa el cielo, que se ofende, buelue la punta a los azeros, y no buelue el conocimiento a hombres insensibles! falta el puñal reconocido a superiores causas, y no faltará el hombre en prosecucion de su delito? Aqui se conoce la paciencia, y misericordia diuina, que sufre, y tolera esta insensibilidad, y siendole tan facil confundirlos en lo profundo del abismo, quando executan acciones tan infames, quiere esperarlos a verdadera penitencia, porque desea la conuersion del pecador, y no su muerte, y el hombre mas ciego que los brutos reusa recibir esta piedad, por añadir culpas a culpas, y pecados a pecados: la jumentilla de Balaam vió vna espada contra si, y no quiso proseguir en su viage, y viendo los hombres el prodigio referido, atropellan con la ofensa de su Dios, en daño de sus almas: consta que fue assi del processo criminal, que pasó en Madrid ante Luis Perez de la Vega, Escriuano del Crimen, y el Licenciado Paez de Cuellar, Teniente de Corregidor, los sentenciò a muerte de horca, la qual se executò a 9. de Diziembre deste año.

*Numer.
cap. 22.*

*An. 1615.
Ex instru-
mento pi-
tur.*

*Garcil. ro.
a. comen-
del Perú,
c. 3.*

Por el Oceano, que baña las Indias Occidentales, al parage que sus Islas miran a la Tierra firme, iba vn nauio, quando se leuantò vn viento rezio, y tras el siguióse vna borrasca: llegó su aumento a tales terminos, que todos se juzgauan por vndidos, encomendaronse con increíbles promessas a N.S. de Atocha, y amansò el mar, y ferenò el tiempo contra todas las leyes naturales: y dize la pintura, que sucediò este milagro junto a la Isla Serrana, y buscando la posicion, denominacion, ò causa deste nombre, dize el Inca Garcilaso, que se llamó *Serrana*, de vn Español dicho Pedro Serrano; este derrotado en vna tempestad, apor- tò alli, ayudado del sagrado de vna tabla; aqui estuuò muchos dias, hasta quedar se como nuestros primeros Padres en el Paraíso; crecióle el bello del cuerpo de forma, que

Ayuntamiento de Madrid

parecia animal muy monstruoso: aconteció en esta ocaſiõ aporraralli otro derrotado, de quien rezelandose Serrano, huía como de cosa del otro mundo, y el nueuo peregrino quedò tan espantado, que imaginando ser demonio, dixo à voces el Credo, y respondiendõ en esta forma el otro, se hablaron, y viuieron muchos dias juntos, hasta q vn dia riñeron sobre buscar leña para el fuego, y se apartò cada vno por su parte; à tanto suelen llegar nuestras passion: la necesidad les obligò à juntarse segunda vez, y quiso la piedad diuina, que passasse gente, que les socorriessse: el Pedro Serrano, sin quererle vestir, ni quitarse la barba, ni el cabello, venia a que el Cesar le hiziesse mercedes, quando murió en la mar, y a esta causa se dixo la Isla Serrana, donde sucedió el milagro referido.

A vn moço de 24. años acosauan tan inensamente los dolores de piedra, que se veia reduzido siempre a perpetuo martirio, estaua el mal tan arraygado, que no obedecia a beneficio alguno, vn dia entre otros, en el mayor dolor de su accidente, llamó a N. S. de Atocha casi a gritos, y quiso su piedad, que se oyessen en el cielo; sobrevinole vn sueño, y al despertar del, viò junto a si vna piedra del grãdor de vn huevo de gallina, la qual se conferuò en este Tèplo por muchos dias; tales, y tan claras son las marauillas que obra el cielo por medio desta soberana Imagen.

Empero sobre todas marauillas fue lo que aconteció a vn Cauallero Francès (como vniuersal Patrona no limita a solo España sus faouores) que enfermò en Mompeller, de vnas fiebres tan agudas, que ya postradas las fuerças, rendidos los remedios, solo se tratana de su entierro; era el decumbente deuotissimo de N. Señora, y viendose entregado en las agonias de la muerte, pidió a N. Señora instantissimamente su socorro; quiso la Madre de la gloria, que configuiesse salud por este medio; levantòse de la cama, y estando dando gracias por el beneficio recibido, se le apareció en vision N. Señora llena de grande luz, y claridad, y

An. 1613.

Ex Quint.

c. 12.

An. 1616.

Ex Quint.

c. 13.

398 *Historia de la milagrosa Imagen*

le dixo: *Prosigue en mi deuocion, mas te hago saber, que yo te di salud en mi Imagen de Atocha, y he venido à consolarte, y animarte; y dicho este celsò la vision, y el deuoto Frances quedò con grandes ansias, de saber que Santuario fue este de Atocha; quiso Dios depararle vn passagero, que le diel se muy cumplida relacion de su antigüedad, milagros, y generalmente de la deuocion, que tenian los Catolicos Reyes en España, no cabia en sí de placer de auer descubierto, qual otro Simon Vela, lo que tanto deseaua: dispuso para la Corte su camino, siguiòle con cuidado, y llegado que fue a Madrid, su primera ocupacion fue visitar este Templo, y luego que los alçò, conociò ser la mesma que se le apareciò en Francia; adorò su santa Imagen postrado por el suelo, regò con lagrimas nacidas de contento, y alegría supeña, y por no dexar de regalar su animo con tan diuino tesoro, se detuvo en Madrid a esta causa muchos dias, diziendo a personas fidedignas este suceso, tan extraño, como diferente a los que ordinariamente se leen en los libros, que tratan de estos assumptos; son circunstancias todas de advertencia, preuenir el socorro a su deuoto, ir à darle a Francia, por solo darse a conocer, hazerle venir hasta su Casa, son todas para declarar el poder de milagros, que comunica el cielo a esta celestial Imagen.*

An. 1616.

Ex cod.

Auia muchos años, que D. Francisca Carrillo, muger de vn Relator de la Audiencia de Granada, padecia vna enfermedad en el pecho, que despues de seis meses de asistencia, la declaró el Arte por incurable, y sin remedio: considerando la enferma, que caminua al sepulcro sin estoruo, invocò con la mayor fe, y deuocion que pudo a N. S. de Atocha, y no fue menester mas para sentirse del todo buena, y sana, no fue pereçosa en darle gracias, porque luego se entregò al camino, y vino desde Granada a reconocer el beneficio, dexò vna limosna con vna tabla del suceso.

An. 1616.

Ex cod.

En Sevilla, Ciudad tan dilatada como hermesa, succediò encenderse vna refriega, y salir de ella malherido Fer-

nan San
te tan d
posible
mas do
conueni
de los n
ta su de
ma, que
algun e
gidos a
nia eui
festa vi
rèdir la
uiò ado

Dos
Diego
Cruz, e
adonde
auiendo
de Par
abunda
y otro
firmado
los pad
lo de j
Amber
dres po
la prim
vna pro
medad
gunda
Doña
dar vn
chos d
uio a ei

nan Sanchez, autor de Comedias, estava su herida en parte tan delicada, como en la niña de los ojos: sobre fiera posible naturalmēte viuir, o no, anda la disputa entre los mas doctos Cirujanos, que en quedar privado de la vista conuenian todos; y aunque el oficio de Comediante no es de los muy santos, con todo dize el prouerbio: A nadie falta su deuocion, pues la tenia cō N. S. de Atocha, en tal forma, que por mas ocupado que estuuiese, siempre hurtaua algun espacio para cumplirlo: acudiò la Madre de los afligidos a su deuoto, q̄ la llamò en esta ocasion, y quando tenia euidente estrago de la vida, se hallò con salud, y perfecta vista, sin señal de deformidad: vino desde Seuilla a rēdir las gracias en su presencia, dexò vn lienço, y se boluiò adonde auia venido.

Dos sucessos de vna mesma forma acaecieron este año, Diego de Sierra, hijo de Diego de Sierra, y Ana de la Cruz, cayò en vn poço de 16. estados, y los tres de agua, adonde estuuò mas de vn quarto de hora sin hundirse, auiendo al caer da lo de cabeça: otro niño, hijo de Iulian de Parexa, diò consigo en lo profundo de vna noria muy abundante de aguas, donde estuuò vna grāde hora, y vno, y otro salieron sin lesion alguna: el primero suceso està firmado del noço mesmo, y dos testigos; y el segundo de los padres, y otras personas, lo qual aseguran con vinculo de juramento. Otras dos niñas, la vna hija de Domingo Ambers, y la segunda de Iuan de Cos, las tuuieron sus padres por difuntas, encomendaronlas a N. santa Imagen y la primera, que al parecer de todos estaa difunta, hecha vna promesa; abrió los ojos, y hablò, cosa que en la enfermedad no auia hecho, y luego estuuò buena, y sana; la segunda fue socorrida de la mesma forma, porque su madre Doña Catalina de Montalvo hizo vn voto, si sanaua, de dar vn lienço en que se mirasse lo referido; passaronse muchos dias, en que no se cumplió esta oferra, y la niña boluiò a enfermar, y se moria sin remedio; acordose su madre

*Año de
1616. ex
cod.*

*Año de
1616. ex
cod.*

400 *Historia de la milagrosa Imagen*

*Pered. p. 3.
cap. 9.*

de la causa, llamó vn Pinter, y como se iba dibujando el lienço, iba la enferma mejorando; que sabe esta celestial Señora executar, sobre que le cumplan sus promesas: en confirmacion deslo refiere Pereda, que por los años de 1578. se hallò en vnas fuertes Gabriel Rodriguez de Morte Agudo en Genoua, y entre las alhajas que se forteauan era vna imagen de N. Señora, y guiado de su deuociõ hizo voto, que si le sucedia bien la suerte, la colocaria en el Conuento de N. S. de Atocha: saliole como deseaua, y llegando con ella a Madrid, vispera de Nauidad del año referido, al passar por las tapias del Conuento, no fue posible mouerle la galera, ni dar passo en adelante, auiendo passado con facilidad otras, que venian en su compañía; atribuiendo a cansancio, y por ser Diziembre, a las aguas, y a los lodos, renouaron los animales; ni con este socorro, ni con el apremio de los palos la galera se mouia; tanto se detuvo el carro, que el Gabriel Rodriguez conoció, que N. Señora se le embargaua, por auer mudado la intencion que tuuo en la promesa; retratose luego, prometiendo de nuevo el darla, y entonces pudo con facilidad mouerse: dieron las doze de la noche, y aunque fue muy recia, no quiso passar de alli, sin ver a N. Señora: a los Mairines llamaron al Conuento, abrieron, porque entonces no auia las tapias, ni puerta, que ay aora, hizo oracion, pidiendo perdõ de su descuido, y otro dia traxo la Imagen muy guardada, la qual se colocò de presente en su Capilla, y despues se mudò al presbiterio de la Sacristia, donde permanece.

*Año de
1617. ex
cod.*

Padecia Bernarda Rodriguez, hija de Pedro Rodriguez, y Catalina Diaz su muger, vn mal de garrotillo, que desconfiada de todo auxilio terreno, buscaron sus padres el diuino; y como el socorro del cielo estando mas cierto, quanto mas falta el humano, oyo esta celestial Señora sus oraciones, y fue seruida de aplacar la inchazon de garganta, de tal suerte, que quando juzgaron llorarla cadauer, la

vieron contra las reglas del Arte sin lesion, agradecidos al beneficio lo publicaron con devidas gracias.

Corone este capitulo lo que sucedió a dos pobres mugeres, que salieron a recoger grama, ò cardos, a tanta miseria como esta tenian librado su sustento; llegaron a ellas tres hombres, y llevados de vn diabolico natural, y vna inclinacion maligna, descargaron sobre ellas muchas heridas por la garganta, dexandolas por difuntas en el campo, las pobres mugeres mientras sucedia la desgracia, llamauan en continuo mouimiento a N.S. de Atocha, y por tener tan lastimadas las gargantas, no pudieron dezir mucho; pero dixeron harto con valerse deste sagrado, ayudandose de su fe, y deuocion, que les valió la vida; y en señal, que les era concedida por meritos del cielo, vieron vna paloma muy blanca, que bolaua junto a ellas, dieron gracias a N. Señora, y aunque tan sumamente pobres, de limosna, y de su trabajo fabricaron vn lienço de pintura, donde se lee el nombre de la vna Maria Hernandez, natural de Valladolid, y de la segunda Catalina Martinez, natural de Brunete. Domingo Enriquez se dezia vn hombre, que tenia atravesadas las fauces con vna penetrante daga, y por ser en parte donde todo es nervios, era la herida sin reparo; mas para Maria Santissima, a quien llamó en su ayuda, no ay nada imposible, tales fueron sus suplicas, tan repetidas sus oraciones, que alcançò salud perfecta; porque la carne se fue vniendo, los nervios empezaron a estenderse, hasta recibir su antiguo vigor, y lozania, y quedar como sino huuiera padecido mal alguno.

An. 1617

Ex cod.

An. 1618

Ex cod.

CAP. XXXIV. *Deuocion del gran Monarca Felipe IV. a esta soberana Imagen.*

SI fue preciso compendiar las ocasiones, y abreviar las limosnas que hizieron a esta Casa los tres Monarcas Carlos V. Felipe II. y III. mas lo ha de ser en la Magestad
Ecc del

del Quarto, que Dios aya; criòse desde edad muy tierna muy afecto a esta celestial Imagen, asistiendo a imitacion de sus mayores, a oir Misa en su Capilla, pedir fauor para su Reyno, y a dar gracias en los beneficios recibidos: era antes de reynar tan continua su asistencia, que le ajustaua lo que del Rey Iosias (indica el Texto) ser digno de la Real Corona, quien desde sus primeros años se auia dedicado a asistir al Templo, como disponiendose a dignidad tan suprema: de Trajano se dize, que para adoptar a Nerua, le lleuò primero al Templo de Iupiter, pareciendole disposicion necessaria para levantarle a la diadema; à esta causa N. Catolico Monarca Felipe III. prevenia a su hijo para el acierto de tan dilarada Monarquia, trayendole consigo muchas vezes, a que bebiesse en los primeros passos la deuocion desta soberana Imagen: entrò el nuevo Rey en el Imperio, y luego se conociò el socorro deste celestial Retrato, en las reuoluciones, que causò el Palatino (contra la siempre inuicta Casa de Austria) ayudado de las Prouincias del Norte, y de otros Protestantes Sectarios, que sacrilegos convirtieron los ornamentos de los Templos, a que siruiesse en militares aparatos: hizieron los Imperiales rostro à esta perfidia en tan buen hora, que D. Gonçalo de Cordoua, muy semejante, assi en las obras como en nombre al Gran Capitan, en poco mas de tres meses alcançò tres señaladas vitorias, dignas de celebrarse con la fama: llegò la nueva a los oidos de Filipo, y en publico el año de 1622. vino a dar gracias, saliendo a cavallo de su Real Palacio à N. soberana Imagen, acompañado de la grandeza, y luzimiento de su Corte, estimando con estas Catolicas demonstraciones el reconocimiento a la Protectora de sus armas, y honrando el esfuerço militar de Don Gonçalo(a) en la celebre vitoria de Flouru, quando las Catolicas vanderas hizieron bramar a los proteruos Protestantes; el fin que tuuo esta vitoria, quando se supo en Madrid, dizen Gonçalo Cespedes, y D. Iuan Ta-

4. Reg. c.
11.
2. Paval.
cap. 22.

2 Davil.
Teatr. de
Madrid,
lib. 1.

De nuestra Señora de Atocha. 403

mayo: *Luego que llegó la nueva del rompimiento del Fluorru, su Magestad fue à dar gracias à la Virgen en su Real Casa de Atocha, en demonstracion de tan insigne vitoria.* Alficorrespondia el Principe Catolico a la Patrona de sus Armas, reconociendo como venido de su mano este celebrado triunfo: fue este dia muy festiuo en aparato de fiestas, en pompa de galas, y en Magestad de lo noble, y luzido de la Corte. En la conquista de Bleda, fuerte, que contrastò el valor de nuestras Armas, no fue menor deuda en la reconocida memoria de su Magestad, viniendo en publico a tributar reconocimiento a su Patrona; con la misma demonstracion de agradecido, executò lo mismo por el feliz suceso, que consiguieron las Catolicas vanderas contra las del Christianissimo en Fuente-Rabia, quedando vispera de la Natiuidad de N. Señora bien escarmenado el Francès del arroyo, y valor de los Españoles, y los Españoles bien reconocidos al amparo de Maria, à quien se atribuyo la vitoria, y diò su Magestad las gracias en esta milagrosa Imagen, (a) de quien era sumamente deuoto el señor Almirante de Castilla, por quien corria entonces la disposicion, y manejo de las armas; el qual reconocido al beneficio, ofreciò los mas preciosos ornamentos, q̄ seruiian al Oratorio del Arçobispo de Burdeos, acompañados de limosnas, y su Magestad mandò colocar en su Capilla la principal vandera, que fue del Exercito contrario. No fue desemejante la suerte, ni menor el amparo de esta celestial Señora, quando socorriò al Marquès de Leganès en Lerida, (b) con tanto horror de los enemigos, y esfuerzo de los nuestros, q̄ no diò lugar a dudar era como otras muchas deuda de la Reyna del Cielo aquella celebre vitoria, à que reconocido como siempre, diò el merecido rendimiento, visitando este Templo, y ofreciendo a esta santissima Imagen su socorro: quedò por los dias que le durò la vida afectuosissimo a esta soberana Imagen el Marquès de Leganès, fue indefesso alsistente todos los Saba-

Cesp. hist. de Felipe IV. fol. 221. Tamai. in Martyrol. Hisp. 8. Decemb.

a *Palafox tom. 6. suces. del año de 38. Adicion al Inchin. de Vener. in fine. Fr. Anton. de S. Maria en su Patrocin. fol. 121.*
 b *Sic fatetur, & scribit Martyrol. Hispanie. 8. Decemb. in fine.*

404 *Historia de la milagrosa Imagen*

dos del año, dexando esta deuocion por vinculo a sus hijos, como se viò en el que murió Virrey en la Prouincia de Valencia: en la reduccion de Cataluña eran tan repetidas sus visitas, tan continua su asistencia, que era vna, y dos veces al fin de la semana: y vltimamente, porque fuera molesta proligidad expressar tantas ocasiones como su Magestad se vido en esta Casa, bastará dezir de algunas (lleuando primero vn presupuesto, que vn Religioso, que notò con curiosidad las vezes, que vino su Magestad a esta Casa, hallaua por su quenta, que se acercauan a tres mil y quatrocientas, y murió seis años antes que el Rey N. Señor.) En la toma de Barcelona, feliz restauracion de Cataluña, y eterno aplauso del Marquès de Mortara, General de las Armas, de la quietud de Napoles amortinada, y apique de perderse, en que se experimentò el valor de su Alteza el señor D. Iuan de Austria, y la prudencia del Virrey Conde de Oñate, en la peste deste Reyno, y en otros muchos de credito, aumentos, y bien desta Corona, siempre tributò rendidas gracias, atribuyendo a esta venerable Imagen los aciertos, y vitorias: siempre fue su Magestad el primero, que en generales demonstraciones saliendo por medio de su Corte edificò al pueblo, animò con su exemplo, y obligò con su piedad à que le imitasen nobles y plebeyos: el dia que Madrid consideraua a su Monarca tan atento a lo diuino, era para èl vno de los mas felizes, que amanecieron à España despues de muchos siglos: bién sabidas fueron sus continuas asistencias a esta Casa; bien conocido fue lo abrasado de su amor en esta diuino Santuario; noruò acierro, prospero suceso, nacimiento de Principe, quando lo pusiesse (confessandolo en publicas salidas) por trofeo de sus plantas, acudiendo todos los Sabados de Quaresma, y otros muchos dias, y tardes a dar gracias por sus triunfos, tomar consejo en sus dudas, implorar auxilio en sus quiebras, y llorar sus perdidas, y ahogos: mientras asistia en el Buen Retiro, venia a oir infalible-

blemente Misa, à comulgar todos los Sabados en su Capilla, ò Relicario, sin perdonar, aun quando mas achacoso, en lo de acoñado del tiempo, ya en nieues, aguas, yelos, frios; ya en los excelsiuos ardores del verano, era siempre infalible consequencia dezir los Religiosos: su Magestad no viene, luego està enfermo. Y lo que es mas, los dias que tenia Misa solemne, y Sermon en su Capilla, los que asistia a las fiestas de los santos Patronos, y otras festiuidades, siendo assi, que auia de asistir a la Misa mayor, venia primero, y muchas vezes desde Palacio a oir Misa por la mañana: En algunas ocasiones, que saliò N. Señora al Altar mayor, ò por dar lugar al edificarse la Capilla, ò por necesidades publicas del Reyno, preuenia al P. Prior del Conuento, diziendo: *Hareis vn Altar aqui junto à la Señora para comulgar los Sabados*, por no interrumpir su antigua deuocion; hizose el Altar con vna Imagen de S. Domingo mi Padre, y aqui comulgò su Magestad largascien vezes, sin que jamás le pudiesse ser de estoruo, ni el incansable afan de negocios de vna tan estendida Monarquia, consultas, firmas, ni otras asistencias que requerrian, ò dependian de su Real cuidado; ocasiones huuo en que vino a oir Misa, ò a comulgar a las onze del dia, por los rigores de Junio, y Julio; y diziendole alguno, que a causa de ser tarde lo remitiesse a otro dia, nunca fue posible doblarse a este consejo; otras, quando temia larga ocupacion preuenia las horas, y alguna fue antes de nacer el sol, ni auer tocado à Prima; y como los Religiosos no estauan preuenidos, dixo con apacibilidad: *Oy mas hemos madrugado que los Padres*, nunca saliò de su Corte, auna las cercanias del Pardo, ni a otros Bosques, que a ida, y buelta, siendo esta su primera diligencia, no tomasse primero la bendicion de esta Patrona al bolver de Aranjuez (y sucediò tres vezes) le estuuieron esperando (hasta ser muy tarde) los Religiosos, con aquel amor, que vnos afectuosos vassallos, y tan obligados Capellanes miran, asistien, y

406 *Historia de la milagrosa Imagen*

reverencia a su natural Rey, y Señor, y persuadidos, que a causa de ser obscura ya la noche, no seria aquel dia su venida, se reduxeron a clausura del Conuento, dexando hasta doze luzes encendidas; y quando a su Magestad, que vino despues de largo espacio, auisaron los de su Real asistencia, como estava cerrada la puerta de su quarto, diò gustoso su llave, y dixo: abran, y no inquiete a los Religiosos: quando hazia jornada prolongada, como la de Zaragoza, Fraga, y otras, salia de su Real Palacio, visitaua la Imagen; de aqui seguia su camino, y a la buelta, sin entrar en Madrid, era primera visita la de Atocha, atrauesando el rio, rodeando la Corte solo por visitarla.

*Ex relat.
hoc anno
impres.*

Cierre lo vltimo sepultando en silencio muchas cosas, lo que sucediò a la buelta de la jornada de Irun, porque es lo supremo, que se puede ponderar en materia de deuocion; saliò su Magestad Sabado à 26. de Iunio del Escorial, diò vista a Madrid, cerca de las onze del mesmo dia, entrò por el parage, que dizen de la Florida, donde le esperauan la Reyna N. Señora, la Infanta, las Damas, y todo el resto de la Corte; alli entrò su Magestad en la carroza de la Reyna N. Señora, y sin entrar a su Palacio, por fuera de Madrid, por el camino que llaman del Conde Duque, vinieron hasta entrar en la Capilla de N. Señora de Atocha, dieron gracias por el feliz suceso, y resultas de la jornada; cantaron los Religiosos el *Te Deum laudamus*; y oida la Missa, hizieron entrada publica por la calle de Atocha, cò tantas aclamaciones, y concurso del pueblo, como si fuera la vez primera, que vieran a su Rey: dexò esta accion encogidos, y edificados los ojos de la Corte, y lo dexarà a qualquiera que pesare, ser 26. de Iunio, el Sol en su mayor exaltacion, y el dia en su mayor rigor, su Magestad con años, y no libres de achaques, cansado con lo prolongado del camino, estar el Conuento tan distante, como opuesto al Real Palacio, salirle a recibir su esposa, y hija, y toda su Real Casa, y sin entrar en ella, traerse los a todos a dar

gracias a N. Señora de Atocha, es lo vltimo donde puede llegar la deuocion: no se contentaua el Catolico Monarca con que ardiesse en su Real pecho este afecto tan subido, antes sollicitaua con su exemplo, que fuesse el mismo en toda su familia; assi lo consiguió, siendo efectos de su deuocion los cultos, que han ofrecido las señoras Reynas, Principes, Infantas, y otras personas Reales, y demas Señores, y Señoras de su Casa; que deuocion, que asistencia no troua a su Capilla la Catolica Reyna D. Isabel de Borbon su primera esposa? En la ausencia que su Magestad hizo de la Corte, quando partiò a la restauracion de Cataluña, rarissimo era el dia, que no visitasse su Templo, y le pidiesse fauor para el nuevo gouierno, que esperaua: la mesma tarde que partiò su Magestad a Zaragoza, se vino la Catolica Reyna a la presencia desta santa Imagen, y dándole noticia, que estauan alli ciertos Ministros para despachar negocios de importancia, los remitiò al siguiente dia, diziendo, que hasta encomendar a N. Señora el gouierno, y comulgar, no queria firmar ningun despacho: assi se predicò el dia de sus obsequias su reales, (d) asistia muy de continuo a visitar su Iglesia, viendo desde su Tribuna juntar las esquadras, bendezir las vanderas (tenia dado orden, que ninguna leva saliesse de Madrid, sin despedirse con estas Catolicas ceremonias de N. Señora de Atocha) y si por algun accidente no pudiesse cumplirse, faessen por lo menos a executar lo los Capitanes, y los Cabos, para q con la bendicion de N. S. de Atocha partiesen todos juntos: gustaua mucho de oir cantar los Religiosos, y quando venia sola con sus Damas, ya estaua sentado se auia de cantar Letania, ò Salve; era con ellos muy humana, y apacible, informandose de las austeridades, y mortificaciones de la Regla, de lo tenue de la comida, de lo desacomodado de las camas, y muy en particular si auia enfermos; lo mesmo acostumbraua preguntar su Real esposo en los ardores del Agosto: viuia a la sazón en el Conuento vn Religioso

d Fr. Francisco Ri-
o-
jano, serm-
funer. de la
Reyna D.
Isab. fol. 7.

408 *Historia de la milagrosa Imagen*

Francès, cuyo nombre era Fr. Guillermo Corter, de quien despues dirà la Historia, estaua en èl por orden de su Magestad, y mezclaua cõ èl algunas vezes conuersaciones de cosas de su alma, saliendo edificada de lo profundo de su espiritu, de lo ardiente de sus palabras, y de lo negado, que estaua a sabores deste figlo; y si solicitaua el Catolico Monarca, que otros fuesen deuotos de esta celestial Imagen, no era menor el zelo de su esposa; bien lo dio a entender lo sucedido el año de 1623. (y lo refiere el señor Obispo de Segovia) y fue, que las Religiosas del Conuento de Almonacir de Zorita, Orden de Calatrava, passauan en aquel sitio vrgentes descomodidades; propusieron las por diuersas vezes al Consejo de Ordenes, el qual atribuyendolo a que xas de mugeres encerradas, que previenen peligros solamente imaginados, nunca tratò del remedio; rompieron las Monjas por todo, vinièdo algunas a echarse a los pies de sus Magestades, que a la sazón asistían en Aranjuez; dolieron se como tan pios de sus afecciones, ordenando se passassen a Madrid; y la Reyna Catolica embiò ocho coches de su Real Caualleriza para su conducta, ordenandoles, que visitassen a N. S. de Atocha antes de encerrarse en la clausura. Lo mesmo ordenò la Reyna D. Margarita a las Religiosas de Santa Isabel, como queda en otra parte referido. En el nacimiento del Principe D. Baltasar, en la celebre batalla de Norlinc, se manifestaron aunn mas los frutos de su deuocion, dando vestidos, contribuyendo joyas de valor, y precio (y entre ellas vna preciosissima de diamantes, y oro) vna lampara de plata, y otros ornamentos, y ademas fundando, y dotando algunas memorias por las personas Reales, así viuas como difuntas.

La mesma deuocion ha seguido, y figue la Reyna Doña Mariana de Austria N. Señora, que Dios guarde haziendosele infinitas vezes cortas las tardes arrodillada en su Tribuna, en presencia de la santa Imagen: su indefensa asistencia los Sabados del año, y Martes, mientras asistia

*D. Geron.
Mascareñ.
Definicion.
de Calatr.
en los
Maestr. al
fin.*

Cap. 29.

al Buen Retiro, sin otras varias vezes, en que ha venido a oír por las mañanas tres, o quatro Missas cada dia: son tan sabidas en el Orbe, que no necessita de escriuirlas la pluma, quando de ellas es la publica fama Coronista: pago esta ardiente deuocion esta soberana Imagen, pues a lo que se persuade la piedad, y fue confesion de su Magestad, q sea en gloria, y de muchos Señores, y Señoras de Palacio, quando el año de 1655. a siete de Diziembre, entre ocho y nueue de la noche, llegó su Magestad de vn accidente riguroso del parto a perder los pulsos, y sentidos, lleuaron con toda priesa al aposento de la enferma el Santissimo, y la Vncion, por si el accidente proseguia; y viendola todos al parecer mortal, no faltò quien dixesse: mande V. Real Magestad traer a N. S. de Atocha, pues es el vnico asylo de la Corte. Respondió su Magestad: N. Señora no puede venir a estas horas con la decencia que conviene; digna respuesta de tan Catolico Monarca, con que enmendò lo sucedido en otra ocasion, quando la lleuaron a Palacio, con tal modo, que a no disculpar la accion, la turbacion tan inseparable en estos casos, y el zelo del accidente, que acació entonces, se tuuiera por indecencia: avisò por orden de su Magestad vn Cauallero al Conuento del peli-
gto en que su Magestad se hallaua, las nueue y media serias de la noche, quando al instante se cantò la Letania, Salve, el Nombre de Maria, y el Rosario, con otras oraciones; y pareciendoles, que ya seria hora de Maitines, les dieron principio, ofreciendolos en presencia de N. Señora, cuyo dia era, por la necesidad presente. Partió a Palacio a aquella hora el Padre M. Fr. Ioseph Gonçalez, Prior del Conuento, con vn manto, y otras reliquias de N. S. de Atocha, y recibióle su Magestad con notable deuocion, y antes q el P. Prior se boluiesse quedó aliviada la enferma, y a la mañana estaua fuera de peligro; diò de agradecida la Señora Infanta, al presente Reyna de Francia, vn rico vestido, su Magestad copiosas limosnas, y la Reyna nuestra Se-

410 Historia de la milagrosa Imagen

ñora setenta botones de diamantes, y oro de subidos quilates.

b Destos successos del año de 36. y 38 hasta 46. Veaſe à Palafox, tom. 6. à Castellon, tom. 2 de la Primac. de Toledo. à Don Juan Tam. 8. Decemb. à Fr. Bartol. de los Rios en la Monarch. Marian. lib. 2. c. 19. à Fr. Ant. de S. Mar. en su Patrocin. à c. 13. Adic. al Inchiid. de Fr. Alonso Venero. c Videlicet cui titulus est, viage, successos, guerras del Infante Card. su Autor D. Diego de Acdo, 13.

Fue tambien sumamente deuoto desta santa Imagen el Serenissimo Señor Infante Cardenal, y por su intercessiõ configuriõ celebradissimas vitorias contra las armas Olandesas, y otros Protestantes; llegaron las nuevas de tan felizes triunfos, y al año de 1634. y el de 1636. y el de 1638. vinieron en publico los Catolicos Monarcas a dar las gracias por las vitorias, que esta piñssima Patrona concedia a la Casa de Austria, fueron de los luzidos expectaculos, q viõ la Corte: venia su Magestad a caualllo, la Reyna, y el Principe D. Baltasar en su carroza, acompañados de increíble multitud, y todo a fin de rendir a sus diuinas plantas sus cetros, vitorias, y coronas: (b) escriuen el Obispo Palafox, y otros la venida tan celebre, que executò su Magestad en esta ocasion, y el Real decreto, que despachò, para que todos le ayudassen a dar gracias a N. Señora; era rã frecuente la asistencia, que su Magestad hazia por estos años a esta Real Capilla de N. S. de Atocha, que se halla vn decreto suyo, dado este año de 38. a doze de Mayo, que dize assi: *Auiendose me representado, que con ocasion de menudear el ir yo à N. S. de Atocha, se gasta en su Altar mucha cantidad de cera; y aunque he mandado, que por estos dos años ùltimos se diessen mas de limosna quatro arrobas, dos en cada vn año, ordeno, que luego se den con efecto las dichas quatro arrobas, y cada año de aqui adelante quatro arrobas de limosna ordinarias, daranse las ordenes necessarias para la execucion.* Y en reconocimiento, que estas vitorias eran conseguidas por medio de esta venerable Imagen, mandò la Magestad de Felipe IV. poner en su Capilla dos vanderas, de las que embiò su Alteza el Señor Infante ganadas en la milagrosa vitoria, que alcançò contra Olandeses, para que atestiguen a los ojos de todo el Orbe, (c) que este feliz, y otros prosperos successos se deben a la intercession de Maria Santissima, por invocaciõ deste santo nombre de Atocha.

cha. Lo mesmo mandó su Magestad en la celebre batalla, que dixerón Chabélet, por lo mucho q̄ ganaron los nuestros con pérdida de los contrarios; tuuo esta victoria entre otras, dos cosas, que la hizieron singularmente grande: *Ganóse la Corneta Blanca del Rey de Francia, que su Magestad mandó colocar en Santiago de Galicia, y la otra, son palabras de vn grane Autor, fue auer ganado la vandera del Delfin, que oy se ve en la Imagen de N. S. de Atocha.*

Fr. Christo-
ual Gran.
hist. de N.
S. de la Fuñ
san. in de-
dicat. lib.

Fue tambien muy afectá a esta soberana Imagen la señora Emperatriz de Alemania su hija, venia siempre a este santo Templo inseparable compañera de su madre; y en la ocasion del viage de Alemania, despues de despedida del Real Palacio, vino en publico por medio de la Corte con vn luzidissimo acompañamiento, del Duque de Alburquerque, Conductor de su Magestad, del Cardenal Colonna, y otro infinito sequito de Señores: despidióse con lagrimas de la santa Imagen, y el Conuento le dió para su consuelo algunas alhajas de estimacion de N. Señora, lo qual retornó en largas limosnas: en su Capilla los Grandes de España le besaron la mano, y sin bolver a Palacio entró al camino que guia a Valdemoro: fue muy del caso para los que asistían a su Magestad esta religiosa despedida, porque al tiempo de dar la buelta a España, padecieron en el golfo de Leon vna tormenta muy deshecha, y creció demodo, que viendo la muerte muy temprana, prometieron hazer vna solemne fiesta en su presencia, obligando en esta forma su piedad para que los librasse del peligro: oyó la que es Estrella de los mares sus clamores, sereno las aguas, amansó las olas, y se bolvió el mar a su quietud en lo restante del camino: cumplieron su promessa, celebrando vñ dia muy solemne con la asistencia de la Real Capilla, y con ponderar el suceso en vn docto Sermon el P. M. Fr. Mauricio Lezana, ya nombrado en esta Historia. La mesma deuocion tuuo, y tiene su Alteza el señor D. Juan de Austria, oyendo Misa, y comulgando en su Relicario,

412 *Historia de la milagrosa Imagen*

la Princesa de Mantua, y otros muchos grandes Titulados.

*Villarroel,
ap. librum,
cui titulus,
Honras de
la Vniuer.
de Salam.
à la memo-
ria del Rey
Felipe IV.
fol. 231.*

Coronèmos el capitulo con lo que le sucediò a su Magestad, viniendo (por la celebre batalla de Norlinguen) a dar gracias a N. Señora; refierelo el Arçobispo de Arequipa D. Fr. Gaspar de Villarroel, y de su autoridad, que es mucha, por su dignidad, y escritos, el libro que compuso la Vniuersidad de Salamanca a las exequias funerales de Felipe IV. y fue assi: Dispuso su Magestad tan piadoso como Catolico salir vna tarde en publico a dar gracias a N. Señora de Atocha; advirtiò, que al tiempo del passeio se detenian los que iban en su compaña: preguntada la causa, le dixeron, que vn Sacerdote lleuaua con gran numero de luzes el Santissimo por Viatico à vn enfermo, y auendolo dicho, que guiasse por otra calle, se hazia sordo; oido esto, arriò su Magestad espuelas al cauallò, y llegò muy en breue donde estaua el Sacerdote, baxòse al suelo, postòse de rodillas, y adorò como verdadero descendiente de la Casa de Austria al Señor disfrazado con los blancos accidentes: pidiò vna luz, y fue acòpañando al Señor hasta dexarle en la Custodia; dexò para el enfermo vna limosna, y preguntò, que luzes estauan preuenidas para la buelta de Atocha? (que regularmente a causa del concurso suele acabar se tarde) y respondiendole, que 400. achas, las mandò dar a la Parroquia, y al Cura le diò las gracias por la rectitud, que obseruaua en exercitar su oficio: prosiguiò el viage, y se reduxo a su Palacio. Escriue latamente este suceso el P. Claudio Clemente, con elogio de N. santa Imagen, celebridad del hecho, y añade vna oracion, que el Nuncio de su Santidad le hizo, ensalzando su piedad, demonstracion, y zelo.

*Claud. Clemente in Machiavelismo In-
gularo,*

CAP. XXXV. *De la renouacion de la Capilla, que hizo su Magestad Felipe IV.*

Levado el Catolico Monarca de la ferviente deuocion, que siempre tuuo a esta soberana Imagen, tratò

en diferentes ocasiones de levantar desde los primeros cimientos vna sumptuosísima Capilla, logró su Magestad su Real deseo, mas no la execucion, porque auendosi gastado por los años de 1649. considerable cantidad en desmontar vna gran loma, abrir cimientos, y otras prevenciones de materiales, así para la obra, como para vn vistoso Retablo (para lo qual estubo ya la S. Imagen fuera de su Capilla, al primer arco, que abraça la Tribuna de los Reyes) Lo escaso de los tiempos no dió lugar a la prosecucion, a causa de faltar los indios, aunque sin efecto se consultaron estos, no vna, sino muchas vezes: visto, pues, que los arbitrios no resultauan consecuencia, se determinó su Magestad a dar principio a la renouacion en el mesmo sitio, y lugar, que en tiempos antiguos fabricò la Capilla Gracian Ramirez, y la amplió el gran Cesar Felipe II. segun lo referido, (a) y como esta fabrica no era nueva, sino mejoraua la que hizieron los mayores, se observò exactamente lo que dixo S. Ambrosio: *Para la primer ereccion de un edificio, se da principio abriendo los cimientos, mas para su renouacion se empieza por los mas encumbrados chapiteles, porque presupuesta la solidez de los cimientos, se pueda perficionar la coronacion mas vistosa:* de lo que mas necesitaua la Capilla, era, de vna media Naranja, de Retablo, de dar mas altura al Relicario, ò Camarin de N. Señora, de Sacristia, alargar la Tribuna de los Reyes, enlosado, rejas, puertas, ventanas, y otros adornos, por estar los antiguos obscuros, contumidos, y otros totalméte estragados: dióse principio a la obra (passandose la S. Imagen a la Capilla mayor en el interin) iba tan espaciosa en sus principios, q̃ en los cinco primeros años se hizo poco, ò nada; lo qual visto por su Magestad, apretò tanto al Superintendente de la obra D. Iuan de Gongora, y al Maestro mayor de Palacio, que se vieron obligados para asistir mas de cerca a dormir en el Conuento por los vltimos de Abril de 1665. Parece que prevenia el Catolico Monarca el corto tiem-

a Vide sup.
cap. 26.
In Lucam
c. 4. lib. 4.

414 *Historia de la milagrosa Imagen*

po que le esperaba de vida, y no quiso salir desta, sin ver conseguido lo que tanto auia deseado; así se colegia de los repetidos ordenes que hazia, y embiaua cada dia, que eran recuerdos de su anelo, preguntando por momentos, en que estado iba la obra, que gente trabajaua, y que se obraua cada dia; fue esto en tanto grado, que me certifica el Reuerendissimo P.M. Fr. Iuan Martinez, Confessor de su Magestad, que mostraua alegría, y deseo de proseguir en la plastica, quando se hablaua de la santa Imagen de Atocha, o de la obra de su Capilla: fueron tan repetidas las instancias, la asistencia en ella era tan continua, que no fiandolo de agenas relaciones, baxaua por entre los maderos a registrar por sus ojos el estado que lleuaua; esto despertò de tal forma a los Ministros por cuya direccion corria, que en poco mas de mes y medio consiguieron, lo que parecia imposible en muchos años.

Concluida ya la obra, y desembaraçada la Capilla, dedicò su Magestad vna mañana para ver a muy despacio, como lo hizo, y notò todo, hablando con inteligencia en diferentes materias de diferentes Artes, reparando donde puso la sciencia, el primor, y en que parte le faltaua: aquella mesma tarde vino la Reyna N. Señora con sus Damas, gustosas en ver la Iglesia tan hermosa, tan nueuamente adereçada, y mas en considerar cumplidos los deseos de su Magestad; determinòse fuesse la translacion a 21. de Junio de 1665. y para mayor solemnidad temitiò su Magestad su Real decreto a los Reales Consejos, Villa de Madrid, Sagradas Religiones, y a la illustre Congregaciò, que entonces residia en Madrid de las Iglesias de España, en el qual les dezia: *Que por la gran deuocion que tenia a N. S. de Atocha, Patrona de Madrid, y Protectora de sus Armas, auia reedificado, adornado, y ataviado su Real Capilla, que aunque los tiempos no estauan para gastos, estos erã tambien empleados, para el bien de su Monarquía, que los tenia por bien gastados, y que los auia templado todo lo posible;*

sible, y así por este les dió cuenta desto, para que por su orden con las Religiones sagradas, hiziesse fiesta a N. Señora, ayudándole a celebrar su deuocion. Tambien ordenó su Magestad a la Imperial, y Corona la Villa de Madrid, q corriesse por su cuenta la festiua Translacion de su Patrona; lo qual cumplió con toda ostentacion, y regozijo, como se verá muy presto: Acabó Salomon la fabrica del Templo, que fue marauilla, y admiracion del Orbe, y para colocar en él el Arca de Ley, dize el Sagrado Texto, que convocó lo mas noble de las Tribus de Israel, así de seculares, como de Sacerdotes, y Levitas, y con celebres jubilos, y varias formas de festejos, la trasladaron a su Templo: así N. Catolico Monarca, qual otro Salomon pacifico, ayudado de los primeros Ministros de su Reyno, y de lo sagrado del estado de la Iglesia, conduxo a su Real Capilla a N. soberana Imagen: y porque todo lo sucedido constará mejor del orden, que se imprimió, y fixó en las puertas de las Iglesias, y esquinas de las calles, y plaças, con las Armas Reales a la mano derecha, y a la izquierda las de la Religion de S. Domingo mi Padre, y en medio vna Imagen de N. S. de Atocha, cuyo tenor (en papel de marca mayor) dezia así: *Octaua solemnissima, que se celebrará en la Translacion, y colocacion de la soberana Imagen de N. S. de Atocha, Patrona de Madrid.* Y luego inmediatamente proleguia: *Domingo a 21. de Iunio baze la fiesta la Magestad de N. Catolico Monarca Felipe IV. dizen la Misa los Padres de S. Domingo, y predica el Reuerendissimo P. M. Fr. Mauricio de Lexana; este dia por la tarde ay Procecion, y se coloca en su Altar, y Real Capilla la santa Imagen; los Sermones han de ser de las festiuidades de N. Señora, y el primero, que es de la Concepcion de N. S. pertenece a la Orden de S. Domingo, y a las demás Religiones, como se van siguiendo.* Así se executó, por la mañana con increíble asistencia de gente de todos estados, y con vn magnifico Altar en la Capilla mayor del Conuento, en que estauo hasta la tarde la glorio-

3. Reg. 8.

2. Paral.

31

la Imagen asistida de sus Magestades, de lo mas luzido de la Corte, de la Capilla Real a Misa, y fiesta.

Las cinco y media serian de la tarde, quando vinieron sus Magestades cō su hija, al presente Emperatriz de Alemania, y otro gran concurso, que ocupò el balcon, ò Tribuna de su quarto, que cae à la Capilla de la S. Imagen: diòse al instante principio a la Proceçsion, haziendo cabeza la Cruz, y Acolitos del Conuento, seguian otros muchos, y varios Religiosos, y en medio el Estandarte de N. Señora de Atocha, que lleuaua el señor Duque de Alburquerque, a quien su Magestad le encomendò, diziendo, le llevareis en minon brie, y las berlas los Grandes de España, con asistencia de infinitos Señores, que de los que se hallaron en Madrid fuerarissimo el que faltò, y esse por enfermedad; seguia se la Capilla Real con otras musicas, cantando Psalmos, Hymnos, y Villancicos, y junto a la S. Imagen el Reuerendissimo P. Fr. Iuan Martinez, Confessor de su Magestad, el señor Patriarca de las Indias, vn señor Arçobispo Estrangero, y otros grandes Prelados, y Señores: iba la Santissima Imagen ricamente sobrevestida, con nueva galade oro recamado, sobre vnas andas de plata (aunque no perfectamente acabadas, por la escasez del tiempo, supliò el adorno lo que faltaua a la materia) con sus faldones de la mesma materia, y labores, que el vestido, hecho por su Magestad para este dia: la Corona que ceñia sus diuinias tienes, era tambien la primera ocasion en que seruia: cerraua la Proceçsion el Preste (con sus Ministros) que era el Padre Prior del Conuento, a quien seguia la Villa de Madrid con sus achetas en las manos.

En esta forma diò vista el magestuoso cōcurso a la puerta de la Iglesia, por la parte que su compàs mira al Conuento: auia en èl quatro Altares compartidos a las esquinas, en que se esmeraron quatro Gremios de Madrid à deuoraporfia; llegò la Imagen al primero, donde quiso la musica entonar vn motete en composicion de letra nueva,

De nuestra Señora de Atocha. 417

que no fue posible oírle por las voces del pueblo, que asistia derramado por fuera de la rexa, que defendida de los Soldados de la Guarda, aun no fue suficiente, para que à sombra de la nobleza no se desgranasse mucho vulgo; oíanse voces confusas de alegría, relonauan aclamaciones de la multitud, que al ver la Imagen, vnos alabauan su hermosura, que vertia singular agrado, otros tributauan adoraciones, y todos derramauan su ternura; juntóse el eco de las danças, y fuego de los arboles, que no hizieron poco ruido, con assonancia de clarines, trompetas, chirimias, y otros instrumentos, que con auer en los vacíos del compàs tablados de musicas, apenas se oia el lleno de las voces: prosiguió lo restante la Proceßion, y por estar las paredes con ricas colgaduras, el suelo de yervas odoríferas, y los altos defendidos con coronacion de lienzos (a causa del Sol) estauan muy vistosos; y porque no faltasse nada, huuo para los curiosos, y entendidos enigmas, versos, y poemas, así Castellanos, como Latinos, entre los quales se leían 18. versos, que en cada distico expresaua vna prerrogatiua de N. S. de Atocha, diziendo el año, y dia de la Translacion hecha por su Magestad Felipe IV. en letras numerales, y otros seis disticos mas dificultosos al mismo assumpto, sin tener en su assonancia letra alguna numeral, quales son M. D. C. L. X. V. I. que por tan necessarias se mezclan a cada passo, y su falta la haze muy notable: y como en aquella ocasion no estaua el animo inclinado a escribir, aunque la memoria cōserua algunos de synidos trozos, no se pueden coniponer perfectamente, solo se dize por expresar lo sucedido: dió vista la Imagen a la Real Capilla, la qual desde su puerta, que es muy defendida, y capaz, estaua tan mejorada en labores, enlosado, rejas, retablo, tréno, sacristia, gradas del presbiterio, pinturas de la Capilla, Relicario, ó Camarin, puertas, ventanas, escaleras, sin otro gran numero de adornos, que mas parecia nueva del todo, que renouada de lo antiguo, deposita en

418 *Historia de la milagrosa Imagen*

los que lleuauan la santa Imagen (que eran Sacerdotes re-
uestidos) sobre vn Altar portatil junto a la rexa de bron-
ce, buuelto el rostro al balcon, ò Tribuna de sus Magesta-
des, y la Capilla Real cantò Letania, y Salve, el Preste acò-
pañò con las oraciones de la Iglesia, entre las quales fue
vna por la salud de su Magestad; y diòse fin a la solemnidad
de aqueste dia, con que proseguirèmoslo restante, co-
mo lo expreslaua el papel arriba referido.

Lunes 22. haze la fiesta el Real, y Supremo Consejo de Cas-
tilla, dizen la Misa los Padres de S. Francisco, y predica el
Reuerendissimo P. Fr. Gregorio de Santillana, Predicador de
su Magestad. Martes 23 haze la fiesta el Consejo de Ara-
gon, dizen la Misa los PP. de S. Agustín, y predica el Re-
uerendissimo P. M. Fr. Luis Criado, Predicador de su Ma-
gestad. Miercoles 24. el Supremo Consejo de la S. Inquisición,
dizen la Misa los PP. Carmelitas Calçados, y predica el
Reuerendissimo P. M. Fr. Juan Bautista Sorribas. Jueves 25.
el Consejo de Italia, dizen la Misa los Padres de la Mer-
ced Calçada, y predica el Reuerendissimo P. M. Fr. Alonso
Gonzalez del Alamo. Viernes 26. el Consejo de Flandes, di-
zen la Misa los PP. de la Trinidad Calçada, y predica el
Reuerendissimo P. M. Fr. Francisco de Arcos, Predicador
de su Magestad. Destas dos sagradas Religiones se imprimiò
assi el orden por descuido, enmendòse luego, dando
a cada vno la antigüedad, que se le debe, viniendo la Re-
ligion de la Santissima Trinidad con el Consejo de Italia,
y la de la Merced con el de Flandes. Sabado 27. el Consejo
de Indias, dizen la Misa los PP. de S. Francisco de Paula, y
predica el Reuerendissimo P. M. Fr. Antonio de Herrera,
Lector de Theologia. Domingo 28. el Consejo de Ordenes, di-
zen la Misa los PP. de la Compañia de Iesus, y predica el
Reuerendissimo P. Manuel de Naxera, Predicador de su
Magestad. Lunes 29. el Consejo de Hacienda, dizen la Misa
los PP. Clerigos Menores, y predica el Reuerendissimo P.
M. Fr. Antonio Rosende, Predicador de su Magestad.

De nuestra Señora de Atocha. 419

*Martes 30 el Consejo de la Santa Cruzada, diizen la Missa los PP. Carmelitas Descalços, y predica el Reverendissimo P. Fr. Francisco de Christo. Miercoles primero de Julio, la illustre Congregacion de las Iglesias, dize la Missa, y predica el señor Doctor D. Juan Herrenos, Magistral de Cuonca, estará descubierta el Santissimo Sacramento, y asistirá toda la Oc-
taua la Capilla Real à Missa, y siestas.*

Està vna sumaria relacion de lo que passò en esta so-
lemnissima Translacion, la qual para que fuesse mas per-
petua, hizieron memoria de ella, los que escriuieron la deu-
cion, que a este Santuario tubo el Catolico Monarca, y ya
se dexa entender qual seria su festiuidad: grande campo se
auia descubierta para descripciõ de la Capilla, elogios de
las personas q̃ asistieron, y de los Oradores Euāgelicos;
mas porque es la Capilla tan manifesta, y visitada del Or-
be, y tira en la Corte, centro desta dilatada Monarquia, no
se describe, pues hasta el concepto de la pintura, assi de la
Capilla, como del Camarin, està patente, y claro; en la pri-
mera sigue su Artifice la idea, que si N. Señora sube a los
Cielos asistida de los Angelicos espiritus, de los santos
Profetas, que baxan del Cielo, de los Apostoles que se
agregaron a esta Assumpcion en la tierra, alli queda esta
soberana Imagen como substituto suyo, en quien toda Es-
paña hallará fauor, socorro, y amparo; en la segunda re-
lieuan sus Artifices la vida de N. Señora por sus misterios:
de los Reales Consejos siempre en todas sus fiestas son
iguales sus acciones; aqui huuo de especial, que despues
de asistir a la Missa, y Sermon, bolvia a la noche en forma
de Consejo a dezir Completas, y cubrir el Santissimo,
siendo el Preite el mesmo que officio la Missa; officiaronla
siempre de las mas graues personas de las Religiones, pues
huuo cinco Prouinciales actuales, y tres que lo auian sido,
y por los Padres Carmelitas Descalços el Reverendissimo
Padre General, y por la illustre Congregacion de las
Iglesias D. Juan Ossorio, hijo de los Marqueses de Astor-

*Fr. Ant. de
S. Maria,
vbi supr.
Fr. Maur.
de Lexan.
tract. de
morte fa-
lici Filip.
IV.*

ga, Canonigo de Toledo; los Sermones fueron tales, que sin excederse ninguno, huuo en todos mucho que admirar. Lueues dos de Julio, hizo la fiesta la Congregacion de Labradores, o Ildros de Madrid, con mucha polvora, musica, y otros singulares gastos; a la tarde huuo vn hermoso farao de estudianticos, y maestros de dançar, con otra dança de niñas, como labradoras; asistió a el la Reyna N. Señora, que era todas las tardes infalible su asistencia; hizieron otros dias de fiesta el Còde de la Calçada, y otros Señores: su Magestad, siendo asì, que regularmente solo oia vna Missa, desde 20. de Junio hasta 26. dia de S. Ana, q se partiò al Retiro, oia cada dia tres y quatro, con que diò pie a vna deuota curiosidad, a que obseruasse, que oyò tantas Missas mas en el Altar de N. Señora, quantos dias huuo desde que saliò del Retiro, hasta que se sintió con el mal de la muerte, que fue a 12. de Setiembre, que mas huiera hecho si tuuiera reuelacion, que se despedia para morir.

CAP. XXXVI. *De las salidas que hizo N. S. de Atocha en tiempo del Rey Felipe IV. con otros successos deste tiempo.*

Por los años de 1627. estuuo muy falto de salud la Magestad de N. Catolico Monarca Felipe IV. que sea en gloria; hazianse singularissimas rogatiuas, y entre otras fue vna, acudir con publicas Letanias las sagradas Religiones a N. S. de Atocha; quiso la Reyna de la gloria, que su Magestad la alcançasse muy y perfecta, con hazimiento de gracias, se ordenò vna breue en el espacio; pero magnifica Proceesion, solo por la Iglesia, y claustro del Conuèto, a la qual asistió el Real, y Supremo Consejo de Castilla; fue tan ardiente la deuocion, que anteponiendola a la grauedad, autoridad, y veneracion, que se debe a este grauissimo Senado, dexò su puesto acostumbrado por llevar las varas del palio; (a) y aunque se procurò con todas ve-

a Quint.
hij. de N.
S. lib. 1.
c. 13.

De nuestra Señora de Atocha. 421

ras no cargasse confusión de gente, sino solo las personas, y Ministros, que se reduzen al Consejo, no se pudo conseguir, porque la deuocion importuna de muchos vencia la vigilancia de las guardas mas atentas. El año de 1629, por los felizes sucesos de la Monarquia, y hazimientto de gracias del nacimiento del Principe N. Señor D. Baltasar Carlos, estuuo decretado hazer otra Proceccion por la mesma Iglesia, y claustro del Conuento; no se efectuó, porque su Magestad quiso venir en publico a dar las gracias a este Santuario, como vino, con el concurso, grandeza, y magnificencia, que siempre.

El año del Señor 1631 sucedió aquel triste espectáculo del incendio de la Plaza de Madrid, y aunque la diligencia humana hizo lo possible, no pudo menos de fer el daño muy crecido: andauan todos llenos de temor, y de tristeza, vnos anhelando a librar las alhajas de mas precio, otros se tenian por dichosos en auer se escapado de sus llamas; que a enemigo tan valiente la destreza es huirle, no esperarle; gritauan los niños, clamauan las mugeres, y todos andauan muy turbados; ordenó su Magestad, que se traxesse N. S. de Atocha a la mesma Plaza, para que con su presencia se retirasse el fuego; executóse en esta forma, dió vista a la Plaza mayor, y de allí fue al Monasterio Real de las Descalças; quiso Dios aplacar poco a poco el incendio, obedeciendo al imperio desta soberana Imagen; que si pudo la virtud de Marcelino Obispo de la Ciudad de Ancona, encerrada su Ciudad, y apoderada toda de las llamas, dezir a sus Ciudadanos, lleuadme en vna silla, y ponedme adonde reside el mayor estrepito del fuego, que espero en su diuina misericordia, que a mi vista se ha de aplacar el daño; así lo hizieron sus criados, y con su vista, dize S. Gregorio, se amortiguaron las vorazes llamas; así sucedió en nuestro caso, pues a onze de Julio (auiendo succedido el daño a siete) se veia aplacado del todo el calido elemento, se retirayó la Virgen a su Capilla, acompañada

*Exrelatio
ne impresso
hoc anno,
ex adici-
cion. ad
Cron. Ven.
an. 1632.*

*S. Gregor.
lib. 1. Dial.
log. c. 6.*

Quint. his.
tor. de Ato.
cha, c. 21.

da de mas de 1500. achas de los Reales Consejos, hasta la Madalera, y de la Villa hasta su Casa, inventando la deuocion del pueblo diuersos jubilos, y maquinas de fuego en beneficio del que reconocian extinguido de sus calas al entrar la santa Imagen en la buya, se reconocieron patentes tres milagros, sano a vn tullido, conocido mas con este nombre, que era el de su desdicha, que por el suyo propio, que era Francisco de Huetes, a vna niña Irlandesa, manca de vn brazo, y tullida de vna pierna, y a vn moçuelo de pocos años, sordo del todo, dandoles a los tres perfecto mouimiento, libres las potencias, y sueltos los nervios para los acostumbrados exercicios. Aqui es necesario aduertir, que este suceso de la Plaza le atribuyen priuatiuamente vn moderno, y algunos Pintores a otra soberana Imagen muy celebre en la Corte, en parte merecen disculpa por la deuocion con que miran aquel diuino Santuario; lo que hemos dicho fue publica confesion en Madrid, debida a su Patrona, mas por euitar emulaciones consultese lo escrito al cap. 26.

Enfermó en Madrid el Principe D. Carlos de melancolias, y tristezas, continuóse su indisposicion tanto, por el rigor de Julio de 1632. años, que no bastando medicinas, ni remedios para castigar el mal, le valió la piedad de los medios diuinos; hizieronse varias suplicas, y rogatiuas, descubriendose el Señoren los Templos mas principales de la Corte; lleuáronle varias reliquias al retrete del enfermo, y ultimamente apretando el mal, salió N. soberana Imagen a 29. de Julio; no convenia salud temporal para su Alteza, persuádese con fundamento la piedad le alcanzaría los gozos de la eterna; bolió en breue la santa Imagen a su Templo, con la decencia, aplauso, y acompañamiento, que otras vezes.

El año del Señor de 1636. erantán repetidas, como continuas las victorias, que el Serenísimo Infante alcanzaua (de los emulos del Imperio, y la Corona) por cuya dispo-

ficion
mas, qu
sobera
mas, d
gracias
mas fa
mes de
en pre
magest
del Co
Senado
con ve
rongra
Religio
denal
este gr
su Pres
y Avel
dende
los Co
deuoro
Capilla
mon, Sa
el Real
Presen
xo vna
tiuas, y
Virgen
cessos de
fiesta el
el Confe
el Santu
madat, l
ma form
tiempo

De nuestra Señora de Atocha. 423

ficion corrix el acierto, disposicion, y arbitrio de las Armas; que su Magestad reconocido à que eran deudas desta soberana Imagen, como Patrona, y Protectora de las Armas, decretò, que todos los Consejos en hazimiento de gracias hiziesen vna solemne fiesta en los Santuarios de mas fama; el Real, y Supremo Consejo de Castilla por el mes de Setiembre deste mesmo mes, eligiò hazer su fiesta en presencia desta soberana Imagen, coronandola con vna magestuosa Procefsion por el compas, claustro, y Iglesia del Conuento; seguia se el Presidente de aquel grauiſſimo Senado, y luego las esposas de los mesmos Consejeros, con velas encendidas en las manos: en esta forma rindieron gracias por las vitorias conseguidas en gloria de la Religion Catolica, aumento del Imperio, y lustre del Cardenal Infante. Destos obsequios tiene aſançados muchos este grauiſſimo Consejo, pues solo en el tiempo que fue su Presidente el Excelentissimo ſeñor D. Garcia de Haro y Avellaneda, Conde de Caſtrillo, Comendador del Orden de Calatrava, Presidente de Indias, llaua dorada, de los Consejos de Guerra, Camara, Caſtilla, y Estado, gran deuoto de esta celestial Imagen, autorizò cinco vezes su Capilla, aſſiſtiendo por modo de Consejo en Miſſa, Sermon, Salve, y otras rogatiuas: tambien por el año de 1633. el Real Consejo de Indias a 21. de Nouiembre, dia de la Presentacion de N. Señora, vino en forma de Consejo, dixox vna solemne Miſſa, tiuuo Sermon, y añaðiò otras rogatiuas, y dize el acordado del Consejo: *A intento de que la Virgen tenga en amparo las Indias Occidentales, Flotas, y ſuceſſos de aquel nuevo mundo, y su Consejo:* continuò la mesma fiesta el ſiguiente año, y dize el acordado: *Martes 21. fue el Consejo como el año antecedente à presentar à la Virgen en el Santuario de Atocha las Prouincias del nuevo Orbe, Armadas, Flotas, y Galeones.* Proſiguiò al año de 35. en la mesma forma, y auiendose reconocido ſingulares fauores en tiempo que los enemigos del mar ſolicitauan mas el per-

seguir las Flotas, y que se auian euitado grandes riesgos, y peligros, que el temporal ocasionaua. El año de 36 se resolvió por expresse consulta de su Magestad, que esta fiesta que dásse perpetua en el Consejo, el libro de los acordados dize así: *Por consulta de su Magestad se acordó se hizusse la fiesta de N. Señora de la Presentacion en el Conuento de N. S. de Atocha.* Y desde este año ha corrido perpetua su celebridad, a cuyo assumpto anda escrito vn libro por vn Relator del mesmo Consejo, (b) donde refiere muy extenso hasta las menores circunstançias: Para este Religiosissimo Conuento siempre viuirán en su memoria las limosnas con que ha ayudado a todos sus ahogos, y fatigas, la buena acogida, que ha tenido siempre en sus despachos, y la regular asistencia con que solemniza sus fiestas del señor Presidente deste gran Senado Conde de Castriello, ha recibido la santa Imagen alhajas de gran precio, y entre otras la rexa de comunión, que es de plata, sus asistencias sin interpolacion alguna los Sabados del año, mientras ha vivido en Madrid, y quando fuera por satisfacer su deuocion, oyendo Missa en nombre de N. S. de Atocha: en la peste de Napoles, quando se hizo aquella solemne Procession, para que se moniesse a piedad la diuina a mitigar este contagio, lleuò vna vela en nombre de N. Señora, y desde este dia se conociò su mejoria; en la muerte de su vnico hijo D. Gaspar en Portugal; hizo las Honras en este Conuento, asistiendo a ellas con sus oraciones, para alivio del difunto.

El año de 1641. fue tan general la falta de las lluvias, que los gremes estauan ya casi sin remedio, y las plantas menores empecauan a sentirlo; dióse orden a que se conduxesse fuera de su Capilla N. santa Imagen con la solemnidad, veneracion, y concurso, que siempre; llovió abundantissimamente, con que se remedió la necesidad en grande parte; esto fue a 18. del mes de Junio, el qual dia se dió fin a la Procession, tan tarde, que sobrevino la noche

*b Totum
hoc latif.
refert Ant.
de Leon in
lib. de Pre-
sent. Virg.
in princio.*

De nuestra Señora de Atocha. 425

sobre tenebrosa, muy obscura; auia asistido al acompañamiento de la santa Imagen el Excelentísimo señor Diego Gomez de Sandoval, del Orden de Calatrava, y Comendador mayor de Castilla, y se bolvia en vna hermosa yegua por el campo, quando sucedió caer desgraciadamente en la profundidad de vn poço de mas de diez estados; viéndose en tan incidente peligro, invocò a N. S. de Atocha en su ayuda, y fue su misericordia tan cumplida, que salió del sin lesion, ni herida, antes del todo bueno, y sano; quedó en su memoria tan graüado este socorro, que puso vn lienço de pintura, donde se lee este suceso, y se nombra su Excelencia, *humilde y reconocido esclauo de la Virgen*, y da fin la narracion, diciendo: *Tuuo este milagro particulares circunstancias de grande y prodigioso*. Ofrecio algunas limosnas, y entre ellas vnas cortinas para cubrir la santa Imagen de rica, y hermosa tela, y siempre que N. Señora sale de su Casa, acompaña deuotamente con su vela.

Por los años del Señor de 1643. considerando el Catolico Monarca algunos infortunios de su Reyno, la quiebra del Principado de Cataluña, que intentaua reparar, eligió para el acierto dai principio, amparandose de lo diuino por medio de Maria Santissima en su Imagen de Atocha, a quien queria obligar con nueuas demonstraciones de rendimiento, ordenando vna solemne Procecion, y vn festiuo octauario, postrando a sus pies las Armas Reales, como a Patrona de sus Reynos; dióse la comission al señor Patriarca de las Indias, a la Villa de Madrid, al Presidente de Castilla, que dio auiso al Prior en esta forma: *Padre Reuerendissimo Prior de Atocha, su Magestad Real le guarde se ha seruido ordenar se celebre vna nueva fiesta, trayendo a N. S. de Atocha el Sabado de la Dominica siguiente muy de mañana al Colegio de Atocha, dōde se colocará en la Capilla de la Iglesia, y se celebrarán visperas de Pontifical aquella tarde, y asimismo el Domingo siguiente avrà Misa y Sermón, y a la tarde se llenará en Procecion la santa*

Ex D. Sebastián de Oliva. in cācionib. impref. de hac procesion.

426 *Historia de la milagrosa Imagen*

Imagen a las Descalças de arco de solio; así bñd su Magestad a todo, y su Alteza el Principe, la Señora Católica Reyna, e Infantes estirados en un balcón de la p'gida de la Torre de las Reales Descalças, y el Domingo siguiente se bñvnd con la mesma solemnidad al Colegio, y otro día a su Real Capilla de Atocha. Doy quenta a su Reuerencia lissima, para que lo tenga asienten lido, y si se ofreciere alguna auise. *Guarde Dios, etc. De Madrid 1. de Abril de 1643. D. Juan Comazero y Carrillo.* Casilo mesmo auisò de palabra el señor Patriarca, la Villa embiò sus Conuissarios, que dixerón: Madrid atento a la obligacion de N. S. de Atocha su Patrona, y al decreto de su Magestad, està tratando de la salida mas decente de la santa Imagen, y del modo de conasignar cera, y otros gastos necesarios: el orden dado es, que Madrid està a las cinco en el Conuentu con el de mas acompañamiento acostumbrado; así està tratado cò el Presidente de Castilla, y señor Patriarca, y el Conuentu se dè por auisado. H: querido expressar esto, porque se sepa la forma que se guarda cada vez que ha de salir la Venerable Imagen; los Religiosos compusieron el trono, arco, ò sol, que tiene para estas ocasiones, con tantas joyas de oro, y diamantes, con lazos, piedras, y otros adornos, que parecia, que la Imagen baxaua de la gloria: Martes, Miercoles, y lueues vinieron los Reyes a ver a N. Señora por su Relicario, ò Camarin, y viendo ocupados a los Religiosos en la composicion de los adornos, con su natural agrado dixerón: hase de madrugar mucho el Sabado; y respondiendo ellos, que procurarian fiesse todo lo possible, dixò: Pues pond cuidado, que no quiero que la vean menos acompañada por las calles. Viernes en la tarde, bñviò su Magestad a su continua visita, y encargò que fuesse muy de mañana; y satisfaciendole el P. Prior, que a las tres de la mañana, pensando que era el día de la salida, se inundauan los campos de gente, que desalojegaui el Conuentu; con esto se despidiò, diziendo: Bendito sea Dios! y

notar
gesta
qu
ocup
maña
fiana,
y lleg
guiad
giolos
confu
que v
letas,
verla,
A
Mages
do m
Ponti
tolico
su padr
el Prin
de Pon
los Pac
la accio
uocion
tilla; a la
por las
de su M
Preste
caperos,
pajo, y
sus vela
el adere
solemnie
los balc
Octauar

De nuestra Señora de Atocha. 427

Notaron a gunos Cavalleros, que acompañauan a su Magestad, que aunque vino su Magestad consecutiivamente quatro dias, y las Damas, y Personas Reales, atendian a su ocupacion, ninguno la dexò de la mano: Sabado por la mañana salió la santa Imagen a las cinco y media de la mañana, y antes de llegar a Madrid, passauan de 1500. luzes, y llegó la Proceßion al Colegio cerca de las onze, donde guiada de su cordial afecto, estaua la musica de los Religiosos Agustinos, no se pudo gozar por ocasion de vnas confusas voces de tumulto, que duraron mucho, a causa, que vna muger tullida dexò en presencia de todos las mulletas, quedando buena y sana, y el pueblo se ahogaua por verla, y por dar gracias a N. Señora en su santa Imagen.

A las quatro de la tarde del mesmo Sabado, vino su Magestad en su carroza con el Principe D. Baltasar, oyendo mil bendiciones del pueblo; dixeronse visperas de Pontifical, que oficiò Monseñor Panfirola, Nuncio Apostolico en estos Reynos; entrò su Alteza en la cortina con su padre, tomando silla a su lado, y fue la vez primera que el Principe entrò en cortina: al siguiente dia huuo Missa de Pontifical, y predicò el señor Obispo D. Iuan Velez, de los Padres Clerigos Menores, y aplaudiò con elegancia la accion de su Magestad en imponer a su Alteza en la deuocion de N. S. de Atocha, antigua en los Reyes de Castilla; a la tarde bolvió su Magestad, y empeçò la Proceßion por las sagradas Religiones, Predicadores, y Capellanes de su Magestad, Embaxadores, Reales Consejos, y el Preste el señor Nuncio Apostolico con sus asistentes, y caperos; los Regidores de Madrid lleuauan las varas del palio, y cerrauan la Proceßion su Magestad, y su hijo con sus velas encendidas en las manos; el concurro, la deuocion, el aderezo de balcones, y calles, fue el que se debia a la solemnidad, autorizada con estar la Reyna N. Señora en los balcones del quarto Real de las Descalças: corrió el Octauario con la mesma solemnidad, y asistencia de todo

428 *Historia de la milagrosa Imagen*

lo noble, luzido, y docto, assi Eclesiastico, como seglar. El Domingo asistió a la Misa el señor D. Agustín de Espinola, Arçobispo de Granada, Santiago, y Sevilla, y Cardenal de Roma, singular deuoto desta venerable Imagen; los que escriuen sus virtudes (d) ponen en consideracion por vna de ellas su continua, y ardiente deuocion a N. S. de Atocha, asistiendo inuolablemente todos los Sabados a dezir Misa, y si alguno no podia, venia a las tardes; su repetida deuocion dió seis candeleros con su Cruz de plata, dorados, y de buen peso, con otras limosnas, y alhajas, que se reconocen en su Altar: acabaronse este dia tan tarde los Oficios, y cargò tal inundacion de gente, que su Magestad decretò se quedasse la Procecion para el siguiente, persuadido, que por no ser festiuo no seria tanta la confusion; pero la deuocion del pueblo es tan crecida, que la multitud fue la mesma, asistiendo su Magestad a la Procecion, y el Principe a pie: el Preste fue el Cardenal Espinola, y la Reyna N. Señora con las Damas asistió en los balcones de la Plaza, en la parte que dizen la Panaderia; andan deste suceso vnas elegantes canciones, y està en mi poder vna enarracion manuscrita del P. Fr. Luis de Vmbria, hijo del Conuento, y Religioso de singular ingenio, y noticias, que murió despues Lector de Theologia en la Ciudad de Toro, escriuielatisimo todas las menores circunstancias. Refiere Nicetas, y de su auctoridad Baronio, q̃ el Emperador Isacio Angelo, viendose afligido de poderosos tiranos, que a su obediencia rebeldes le traian trabajada la Corona, para reparar lo perdido, y assegurar lo conquistado, dió en vn medio, sin duda inspirado del Cielo, y fue traer en solemne Procecion vna deuota Imagen de N. Señora, que estaua en vn Conuento de Religiosos fuera de su Corte, y alli en deuotas rogatiuas suplicarle le alcançasse fauor para restaurarle, vino a los muros de la Ciudad en ombros de Sacerdotes, y quiso la diuina misericordia, que recobrasse por este medio lo que tiraniza-

d Gil Gon.
gal. Davil.
Test. de S. e.
will. al fin.

Nicet. in
ann.
Baron. an.
1137. in
fin.

ua la violencia: si la imaginacion huiera si uido el suceso, no pudiera ser mas semejante. Imagen deuota de N. Señora, en Conuêto de Religiosos, fuera de la Ciudad, traída a su centro, cō solene pōpa, para restañar del todo vn Reyno perdido; aplicada al caso presente, se equipara en las menores circunstancias: bolviò la santa Imagen a su Casa, y por orden de su Magestad, poco despues, vinieron las quatro Religiones Militares, cada vna su dia, a ofrecer a N. Señora el acierto, disposicion, y feliz suceso en la cōquista; fueron solemnissimos concursos, por auer concurrido nobleza en los Caualleros, grauedad en la asistencia, y luzimiento en los soldados.

No serà fuera del caso a quien huiera ponderado la Magestad Regia de la Proceccion referida, las continuas, y deuotas asistencias de las Reales Personas, que tambiē pondere si le quadra a esta soberana Imagen el epitecto (con que decorò a Maria Santissima S. Bernardo) de llamarla *Virgen Real*, que si bien admite otro sentido, a lo fauorecida de los Reyes, singularmente se le aplica: no son menos propias las de S. Gregorio, quando dixeron sus palabras: *Los Principes del pueblo, los poderosos, y primeras personas, adoran humildes la presencia de su diuina Imagen.* Succediò al año siguiente de 1644. el verse la piedad obligada a rogar a esta santa Imagen por la salud de la Reyna D. Isabel, que adeleciò este año, y se agrauò tanto la dolencia, que executados todos los aliaios de la prouidencia deste siglo, hizo desfallecer las esperanças de su vida; diòse orden, que saliesse N. santa Imagen, de quien era la enferma deuotissima: fue esta diligencia tan tarde, que antes de llegar la Proceccion al Conuento de S. Tomas, vino nueua, que ya auia visto el caso para renacer a mejor siglo, no obstante se prosiguiò la Proceccion con generales demonstraciones de tristeza; però con alimios espirituales de la enferma, a quien diziendole vna persona de Palacio, que se alegrasse, que ya auia salido N. Señora de

S. Bern. ep:
ad Canon.
Lugdun.

S. Gregor.
epist. 2. in
Sinod. 3.
Nicen.
action. 4.

430 *Historia de la milagrosa Imagen*

Atocha por su salud, aunque no era así, sino que estava dado todo el orden, respondió. N. Señora esta fuera de su casa, y yo me siento peor, yo me muero sin remedio; así fue, mas esta celestial Señora, que tan bien sabe pagar a sus devotos, la ayudaria al trance mas forçoso.

El año de 1646. siendo experimentado felizes sucesos en la reduccion que se proseguia en Cataluña, para obligar su diuina piedad, se hizo otra solemne Procecion con el acompañamiento acostumbrado, hasta colocar por vn solemnissimo Oçtauario esta soberana Imagen en el Real de las Descalças; fue tan acertada esta Catolica preuencion, que muy en breue se ganó la celebre batalla de Lerida, con otras Plaças todas de consecuencia. El año de 48. sucedió la pestilencia del Reyno de Murcia, en que se barrieron tantas vidas, se representaua a todos vn daño sin remedio, y lo peor, que empeçaua a estenderse por los lugares comarcanos; para extincion de tanto mal, y preuencion de otros lugares, se hizo otra solemne rogatina, a quien siguió vna deuotissima Procecion con N. soberana Imagen, desde aquel punto se empeçò a mitigar la epidemia, a corregirse el medio, y cessar del todo tan pestilente daño.

El año de 1659. por Quaresma, estubo N. Señora ocho dias en la Capilla mayor por la salud de su Magestad, que era muy corta, por los buenos temporales, y conduccion de Flota, y Galeones; hizo se vn solenne Oçtauario, y al vltimo dia predicò el señor Obispo de Plalencia, hermano del Vicecanciller de Aragon, y el de Obispo de Vique, Religioso desta Orden; ordenò su Magestad, que se prolongasse por otros ocho dias la Oçtaua, viniendo cada dia su Real Consejo con la Capilla Real, asistiendo a Missa mayor, y Salve, y sus Magestades siendo casi continuos en la presencia de la Imagen, en vn balcon de vidrieras, q se formò al lado del Euangelio; quiso su gran piedad, que su Magestad recuperasse la salud, lloviesse abundantemē-

te, y llegasse prosperamente la Flota a Santander: en los quinze dias que estuvo la santa Imagen en estas rogativas, venia cada una una de las sagradas Religiones cantando la Letania de N. Señora, por las calles; no venian con Preste, ni Ministros revestidos, sino con vna Cruz de maderaporguia, cantauan vna Misa, y luego la Salve, y se bolbian cantando Letanias, o Hymnos deuotos, edificando al mundo por medio de la Corte. Al año siguiente de 1660. tambien por la Quaresma, cócurriendo casi las mismas causas referidas, a que además se juntaua el viage, que su Magestad determinaua hizer a Francia, se executò otra salida con la mesma solemnidad, y circunstancias, que el año antecedente: a 15. de Abril deste mesmo año, se despidieron oyendo Misa en su Capitulo N. Catolico Monarca, y su hija la Reyna de Francia; diòle el Conuento vn rico, y hermoso Rosario de anbar, engaçado en oro con otras reliquias; aceptòlas muy deuota, pidiendo à los Religiosos sus oraciones, partieron a Aleilà, dexando limosnas dignas de sus Reales pechos. Este año por Octubre, bolvió su Magestad a mandar se consignassen dos mil ducados de renta, de que años antes auia hecho al Conuento fauor, y gracia por el Patronato de la Real Capilla de N. Señora: ha sido tan poca la diligencia en esta parte, o lo apretado de los tiempos, que aunque se ha animado la execucion por varias vezes, ha sido siempre sin efecto.

Año de 1661. à vltimos de Octubre, adeleció el Principe mas deseado, y menos prospero, que en estos siglos ha visto esta Corona; nació en los principios del invierno a 28. de Noviembre de 1657. que ay soles que nacen con peligros de eclipsarse: no auiendo dos dias que llegó la nueva desta dicha, quando su Magestad determinò venir a cauallo a dar las gracias a su Patrona; y por que fuèro las aguas importunas, lo dilató hasta seis del siguiente; vino en publico a cauallo con el lazamiento, que acostumbra, y todos han vuto, mezclandose por las bocas calles, tablad

*Ex relat.
impresa.*

*Ex relat.
impr. hac
anno.*

de Comediantes, festejos de Gitanas, y para la buelta arboles de fuego, con otras varias formas de festejos: entremetido en fin por el tiempo referido, y salió N. Santa Imagen a las Reales Descalças, donde acudieron en la forma que acostumbra las sagradas Religiones, y otras Congregaciones ilustres, y deuotas, asistidas del Reyno en Cortes, Villa de Madrid, y Reales Consejos; no se lograron como se esperauan tan santas rogatiuas, empero se consiguió, que antes de bolver a su Capilla la santa Imagen, salió a luz N. Catolico Monarca Carlos II. que Dios guarde, con vn dichoso, y feliz parto, que tuuo la Reyna N. Señora; no sufrió la deuocion de su Magestad esperar a venir en publico a reconocer el beneficio, fue a las Descalças, dió allí gracias, y al instante que se conduxo la santa Imagen a su Casa, vino en publico con la solemnidad que otras vezes a dar gracias, y los Religiosos de Atocha en el compás a la puerta de la Iglesia, hizieron vn Altar coronado con su dosel, y vn hermoso lienço de pintura, en cuyo campo estava dibuxado N. S. de Atocha, sus Magestades postradas las rodillas en su presençia, a los pies del trono el Príncipe recién nacido, y vna letra latina, que dezia: *Datum redimimus*, bolvemos a ofrecer el hijo, Señora, recibido de vuestra mano.

El año de 1663. fue tan general como sentida la falta de las aguas, estaua el cielo con vna niebla tan calida, y pesada, que parecian caniculares, sentian los campos la falta del rocío, y todo el Reyno atribulado, a causa de no auer sido muy abundantes los años precedentes; salió por esta causa dia de S. Marcos Euangelista por la tarde, hasta el Colegio de Santo Tomas, y de alli el dia siguiente a las Descalças, acompañada de increíble multitud, Villa de Madrid, y los quatro Consejos, Hazienda, Indias, Ordenes, y el Supremo de Castilla; allí acudieron toda la nobleza, y deuocion de la Corte en todo genero de estados; no llovió mucho, son penas, y castigos, que merecen nues-

tras culpas, pues no se dobla el cielo a tan continuas rogatiuas, bolvió la santa Imagen con las dos mesmas Procesiones, los Consejos hasta santo Tomas, y la Villa hasta su Casa.

Por el año de 1665. el mes de Setiembre, enfermò N. Catolico Monarca, cominaua la muerte tan aprisa, que se decretò saliesse N. santa Imagen con tal aceleracion, que aun no huuo tiempo para publicarse por Madrid; salió de su Casa con pequeño concurso, mas al entrar de Madrid, que serian las seis de la mañana, cargò tanto, que se diò fin a la Procesion a las doze; allí se hizieron tan continuas como deuotas rogatiuas, no pudieron ir todas las sagradas Religiones por la brevedad del tiempo, pues a 17. de Setiembre, auiedo dos dias no cumplidos que estaua fuera de su Casa, pasó su alma de esta vida a la inmortal; y si la deuocion ardiente a Maria Santissima, en sentir de todos los Doctores, es indicio de la predestinacion de vn alma, auendolo sido su Magestad tanto, bien creible es le pagaria muy presto su encendido afecto esta celestial Señora; quiso fabricar Templo para el Arca el Profeta Dauid, y premiò Dios este deseo; deseo con obras tuuo su Magestad, fabricando Capilla a esta celestial Imagen, asistiendo infatigablemente, comulgando en su Altar, y vltimamente haziendola Señora, Reyna, y Patrona de todas sus acciones, Reynos, y Armas, esta sin duda gozando de la inmortal Corona.

CAP. XXXVII. De algunos prodigios de esta milagrosa Imagen por estos tiempos.

I Van Perez de Noriega, y Catalina Galarça su muger, tenian vn hijo del mesmo nombre que su padre, salteòle la salud vn mal tan penoso de alterecia, que escureciò la vida del infante: ya estaua amortajado el cuerpecito, y puesto sobre vna mesa, con los demas requisitos del en-

*Ex relati
diaria imp
an. 1665
de infirm.
O morte
Philip. 4.
ex Do-
ctor. Petro
Rodrig. de
Monforte,
in libro de
funeralibus
Philip. 4.*

An. 1622

434 *Historia de la milagrosa Imagen*

tierra, la madre iba, y venia a vn l'ingen, que tenia de N. Señora de Atocha, y siempre con esperanças de verle viuo; tanto afirmaba en esto, que aun subiendo ya por el para darle tierra, no perdía la esperança; no quiso N. Señora, que le fuese vana, porque al tiempo de quitarle del bufete, empezó el cuerpo encarcelado en la mortaja a moverse, mostrando en los mouimientos estar viuo, rompieron el lienço, y le hallaron bueno, y sano; divulgóse condeuidas alabanças el suceso, y sus padres le traxeron a ofrecerle a N. Señora, dexandola la mortaja con la memoria escrita en vn lienço de pintura, y se açtò por publico instrumento.

An. 1623.

Por Pascua de Nauidad venia Iuan de Sagasticaual por el Puerto de Somosierra, con vn Capitan de mar en los nauíos de Flandes, y con vn moço de a pie; cerròles la noche muy obscura, sobre estar el sitio muy nevado, y actualmente el Puerto con ventisca, quien hubiere experimentado esto en los Puertos, sabrà el peligro que amenaza; perdieron el camino que lleuauan, y se reduxeron a estado de llegar la nieue a la garganta: el Capitan Miguel Jacobsen, que este era su nombre, se hincò de rodillas como pudo, y rezò desta forma el Ave Maria, y el Paternoster por tres vezes, llamando a voces a N. S. de Atocha en su fauor, y ayuda: oyòlos esta diuina Señora, haziendo, q' vnos Arrieros, que passauan por el camino, les llamassen, y les pusiesen en el que ellos lleuauan; quedò tan obligado en su memoria el Capitan, que quando iba contradictorio a Madrid su viage, le torciò solo por reconocer a su valedora, y cumplir su voto, que fue dezir tres Missas en su Altar.

An. 1624.

Francisco Orche, y Maria Sanz su muger, tenían vna hijade edad poco crecida, la qual viendo a gente de robustas fuerças sacar agua de vn poço de diez y siete estados, quiso probar ella a hazer lo mismo, el peso, y el enredarse en la foga fue causa de resbalar el cuerpo, y dar de ca-

Beça en lo profundo; hallóse su madre presente al infortunio, y prorumpió solo en dezir: Valgate la Virgen de Atocha prodigio raro, que no llegó el cuerpo al agua, obedeciendo el aire a sustentar la niña por virtud de Maria Santísima, porque aplicando la madre la voz al poço, y diziendo: Donde estás hija mía? Estás en el agua? y ella dixo que no: acudió al prodigio mucha gente, y baxando vn tio suyo al poço, comprobó ser verdad, y que no auia llegado al agua, y preguntada la niña, que rēdria seis años, que si auia caído en el agua? Respondió siempre que no, y que vna Señora la sustentaua por los pies; fue cosa muy publica, y se dieron gracias a N. Señora, concurriendo infinita multitud a ver la niña.

Pedro Ruiz Sobrino, natural de la villa de Muerg, estuvo tan al fin de vna penosa recaída, que le tuuieron preparada la mortaja, dixeronle, que se encomendasse a N. Señora de Atocha; hizolo con tantas veras, que sanò muy en breue, y su muger Maria Roja vino desde su lugar a colgar por trofeo de la muerte la mortaja. Aun mas admirable fue lo que sucedió vn anoche muy obscura (en Molinon villa de la Prouincia Aragonès) venia Valerio Baralla con su padre Iuan de Batalla, por vna senda muy angosta, con vnos despenaderos a los lados de piedras puntiagudas a manera de dientes; fueronle al moço los pies, y de vna en otra piedra vino circunflexamente hasta llegar a lo profundo; el padre con lo tenebroso de la noche no le pudo ayudar con otra cosa, que llamar con ansias de atribulado a N. S. de Atocha; y considerando ser imposible baxar donde estaua su hijo, sino por grandes rodeos, fue al lugar, refirió su tragico suceso, vino el Cura, la justicia, y casi todo el pueblo, baxaron los moços mas robustos por grandes rodeos, valiendose de sogas, y cordeles, y quando se temia vn lamentable estrago de su vida en menudas pieças, solo le hallaron con vna herida muy pequeña en la cabeça, de que sanò muy presto; dieron todos jun-

An. 1626.
ex cod.

An. 1628.
ex cod.

436 *Historia de la milagrosa Imagen*

ros gracias a N. Señora, y remitieron informacion firmada de la gente mas subida del lugar.

An. 1628.
ex. cod.

Isabel Luis, muger de Pablo de Pereira, de vn rezió accidente de sobreparto, que la ahogaua, estuuó tan difunta, que a juicio de Medicos, Comadres, y otras personas, solo restaua que tratar de su sepulcro; el marido por ser muy deuoto de N. S. de Atocha, tenia en su casa vn retrato, en cuya presencia con lagrimas, y suspiros, pedia la salud, ò lo mas cierto la vida del cadaver; y pareciendole, q̃ calentamas el Sol a quien se acerca mas a èl, se partió a su Real Capilla, dizièdo en su casa, q̃ no trataffen de entierro hasta que èl bolvièsse; pareciòle, que acabada su oracion se le auia assentado vna como seguridad de ser oida; boluiò. se alegre, y muy contento, quando hallò a los de su casa todos muy recogidos, por estar su muger del todo buena, y sana; y viendose libre de los accidentes, que originaron el peligro, ofrecio su deuocion con ricos dones, y le continuò por los dias de su vida.

An. 1628.
ex. cod.

Vn malicioso tabardillo, creciendo por sus terminos, tenia defauciado a Pedro de Sufate, no tenia señal, que no fuesse de muerte, y muerte muy cercana: viendose el enfermo declarado por irremediable a las leyes de naturaleza, se acogió a N. S. de Atocha, antigua deuota suya, prometiendo venir a su Casa a visitarla; alentauan su esperanza los amigos, y parientes, y hecha vna promessa, al instante sintiò conocida mejoria, y en salièdo del peligro, que fue muy en breue, vino con gran acompañamiento de amigos, y parientes a cumplirla.

An. 1631.
ex. cod.

Passaua vn carro cargado con cien arrobas de peso por Vicalbaro, lugar cercano a Madrid, cogió vna rueda a vn hijo de Mateo de Pinilla, por nombre Iuan, y su fuerza le hizo rebentar sangre por boca, narizes, y oidos; vieron sus padres la desgracia, y compadecidos de ella, llamaron en su ayuda a N. S. de Atocha, y quando le esperauan difunto, se levantò del todo bueno, y sano; mostraron ser agra-

decidos en vn alimofna, y en vn lienço del fucefso.

En la Ciudad de Carragena de España, eftaua Diego de Truxillo, natural de Xerez de la Frontera, quando a traicion le dieron vna herida tan penetrante, que a la primera vifta le declararon por mortal; tenia noticias de las grandes marauillas, que obraua la omnipotencia diuina cō la invocacion de N. S. de Atocha, y rogòle con la mayor deuocion que pudo, que fufse èl vno de los que por experiencia publicaffen fus fauores, añadièdo a efto, que iria a vifitar fu fanta Casa, y fer toda fu vida muy deuoto; no tardò en sentir la fuerça del poder diuino, porque luego fe fintió muy aliuado, y en breue, fin lefion, ni herida, vifitò fu fanto Templo, hecho pregonero de fus inmenfas marauillas.

El Doctor Antonio Ponce Santa Cruz, Medico de Felipe IV. (que fanta gloria aya) perfona de fingular erudicion, y gran Filofoso, fe gun demueftan fus obras, era deuotifimo de N. fanta Imagen; traiale trabajadifimo el mal, que afrenta la medicina, por no auerle hallado, ni reparo, ni curacion; tenia las manos tan enfortijadas, que erā inutiles a toda accion humana; auia probado mil remedios, para bufcar aliuio, y enfeñado en fu propio mal a que no le quedaua fino vno folo, y efto no le pueden dar Medicos, ni Boticas, que es el de paciencia, vino a pedirfela a N. S. de Atocha; era por tiempo de inuierno, y con gran fe pufò las manos fobre las bolas de bronce de vna rexa de comunion, que auia entonces (al prefente es de plata, dadiua del Conde de Cafrillo, y fe eftà haziendo otra por manda de teftamento de D. Diego Ramirez, Conde de Bohornos, fingular deuoto defta S. Imagen) y puestas las manos en el metal referido, que a caufa de fer el temporal de frio, y la denfidad de la materia retener intenfamente, eftauan frigidifimas, dezia: Poderofa fois, Señora, a darme aliuio cō cofas tan contrarias, las filofofias humanas no alcançan eftos fines; pero vos, en quien refide la diuina, bien podeis

An. 1632.
ex cod.

An. 1632.
ex cod.

438 *Historia de la milagrosa Imagen*

caular, que este metal frio me conceda algunas treguas; sucedió a la medida de su peticion, hallò alivio, y pudo dezir Misa (era ya Sacerdote, y murió Abad de Cuenca, ruinas) y se bolvió a su casa gozoso, y muy contento; venia despues muchas vezes, y explicaua su deuocion en asistir a los enfermos, visitandolos, y consolandolos.

An. 1632.
ex cod.

En las casas de Francisco Testa, Escriuano mayor del Ayuntamiento de Madrid, viuián a quatro altos Marcos Quixano, y Luisa del Rio su muger, Plateros; sucedió pasara la visita de la Carcel de la Villa el Real, y Supremo Consejo de Castilla, en la forma que acostumbra las visperas de Pasqua; y saliendo estos dos casados a ver la grandeza, y acompañamiento con que haze estas acciones este grauissimo Senado, pusieron en el balcon a vn hijo suyo de edad de tres años poco mas, ò menos, por nombre Luis, q̃ oy viue Religioso del gran Patriarca S. Benito, el qual se deslizò por la diuision, ò espacio de los balaustres del balcon, y diò consigo dentro de el circuiro de los primeros, siendo asì, que todo cuerpo grave desciende por linea recta, y que el balcon de donde cayò tenia mas de vna tercia de buelomas que el otro (que recibió al tierno infante) y estava todo de valdosas, ò ladrillos; la gente de la calle, q̃ le viò caer, le socorrió cò dezir: Valgate la Virgen de Atocha! fue prodigio suyo, que aunque diò de cabeça, no recibiesse daño, ni lesion alguna; auiendo no menores testigos del suceso, que el Supremo Cõsejo de Castilla, y otra grande multitud, la qual diò a N. Señora rendidas alabanzas: casi semejante fue lo que sucedió aquel mesmo año à vn Albañil, que cayò de lo alto de vn edificio, que se leuãtaua en casa de D. Isabel Ossorio, junto à S. Domingo el Real de Madrid, llamò a N. Señora, y ella fue seruida, que contra el natural curso de las cosas, viniesse a dar en vn madero, que nacia de vna pared, en el qual se hallò senado, como si con espaciosa flemma le huuieran puesto en el; admirò a todos el suceso, que combocò mucho auditorio,

rio, y resultò en gracias de esta santa Imagen, quando su-
pieron, que se auia amparado de su nombre.

A Lucas de Sigüenza dieron en cierta refriega tan pe-
netrante herida, que entrando por las sienes atorò la es-
pada en los cascos de la cabeça, y por ser en parte donde
todos son nervios delicados, le fulminaron la sentecia de
muerte, sin remedio; apelò de ella a la piedad de N. Seño-
ra en su venerable invocacion de Atocha, y fue en rã bue-
na ocasion, que al siguiente dia le vieron todos bueno, y
sano: con la mesma medicina se librò de la muerte Manuel
de la Peña, pues viendose enlaçado de vn mal, que le pri-
uò de pulsos, y sentidos por quatro horas: sus padres le
encomendaron a N. S. de Atocha, y esto solo bastò a recu-
perar el mouimiento de las arterias, bolver en si, hasta re-
cobrar salud robusta.

A vista de la Ciudad de Liorna estauan furtas vnas pe-
queñas naos, sin atreuerse a tomar puerto, a causa de auer
peste en su comarca; quando queriendo darse a mar alta,
consideraron, que los venian siguiendo vnos cosarios Olã-
d-ses, y que a breue espacio les dauan bateria casi sin per-
der tiro; viendose impossibilitados de medios de defensa
humana, solicitaron la diuina por medio de N. S. de Ato-
cha, y el Crucifixo de Luca, colocado en el mesmo Con-
uento, añadiendo promessas si lograuan la dicha en verse
libres de sus manos; prodigio raro! escureciò el cielo de
tal forma, que siendo en medio del dia, serbian de vmbro-
so pavel lon las nubes, con que pudieron librase los de-
uotos de Maria: vino a este Santuario Iuan de Montaña,
Mercader, y diò en nombre de todos las gracias, dexando
en vn lienço grauada la pintura.

Ya que se hizo memoria deste deuoto Crucifixo, es de
saber, que vino a esta Casa por vn raro milagro: Vinia en
esta Corte el Embaxador de la Señoria de Luca, el qual
tenia à su cargo negocios de grauissima importancia, y co-
mo couiesse muchos dias, y no se mejorasse su despacho,

An. 1532.
ex eod.

An. 1632.
ex instru-
mento pi-
cturæ.

440 *Historia de la milagrosa Imagen*

hizo voto a N. S. de Atocha, que si veia feliz expedicion en sus negocios, prometia embiar vna dadia de precio del de Luca; oyò N. Señora sus piadosos ruegos, y el dia siguiente salieron sus negocios despachados, siendo antes caso de remotas, ò ningunas esperanças; diò en este Santuario las debidas gracias, y llegado que fue a su tierra, remitió la echura deste santo Crucifixo, vestido como está al presente, con vna limosna para el adorno de su Capilla, ò lugar donde se colocasse; puso en la Sala Capitular diligencias del P. Fr. Domingo de Mendoza, ya nombrado en esta Historia, que ayudò mucho a este piadoso intento, y tanto, que las Historias, y relaciones deste assumpto le dan por vnico promotor, ò conductor desde Luca, hasta esta santa Casa. Otros prodigios destos tiempos omitimos, pueden se ver en Quintana, por proseguir con otros mas cercanos a nuestros dias.

Blanc. hist.
del S. Chris-
to de Luca,
cap. 14.
D. Carlos
Minutoli,
relacion de
lo mismo.
Quint. lib.
2.º. 14.

CAP. XXXVIII. De otros prodigios de estos tiempos.

AN. 1634. **I**Bavn coche en Madrid, por la calle que dicen de las Infantas, y en el nueue personas, al estriuo iba Francisco Martinez de Arce, el qual por ir descuidado, la vehemencia de vn valance, le hizo perder su asiento, dar en tierra, y passar la rueda, impelida de los brutos, por el pecho, oprimiendole por remate la cabeza, sus padres Andres Martinez de Arce, Alguazil de la Casa Real, y Corte, y D. Maria de Cuellar su muger, que iban en el coche, le locorrieron cò dezir repentinos: Valgate N. S. de Atocha! y como este diuino nombre es remedio en todas las ocasiones de peligro, antes de apearse de la carroza, el moço les previno a sus padres, no tuuiesse cuidado, por que a meritos de Maria se hallaua bueno, y sano.

AN. 1635. Este mesmo año a 13. de Agosto, en Caramanchel, Aldea cercana a Madrid, se encendió fuego en las heras, y por ser a tiempo, que están todas ocupadas con las mieses,

De nuestra Señora de Atocha. 441

tes, era peligro viuelal, y a se atenua a las parvas de Iuan de Pingarron, quando considerando, que tenia en aquellos granos librado su sustento, puso su confianza en N. S. de Atocha; no fue sordo el fuego cō ser insensible, porque obedeciendo al imperio de Maria, se apaciguò sin hazer daño à las mießles; que si pudo en Constantinopla, quando apoderada del voraz incendio, apagar se a meritos de San Marciano, que se hallaua en lo riguroso de las llamas, mejor por la intercession de la Reyna de los Angeles en la ocasion presente: quedò el Labrador sumamente afecto, mostrò el retorno en beneficios posibles a su caudal, y son actualmente muy deuotos sus deudos, y parientes.

*Vide Baron
an. 465*

Diez años antes otro Labrador por nombre Pedro Baragan, estaua en las heras de beneficiar pan, quãdo por traueciura de vnos muchachos, que sino estàn bien morigerados, y criados, es la peor generacion, que el cielo cubre cō su manto, aunque otros dizen fue, porque de vn tizon que lleuaua vn segador, entrefacò el viento vnas centellas, q̃ cebaron en los manojos secos; dauase el elemento tanta pricßa, que muy en breue se participò a la mayor parte de las mießles, y por ser tanta su actiuidad, por participar tanto de forma, y estar tã seca, y preparada la matetia, temia, y con fundamento, seria lo mesmo de su hazienda; ofreciòla con el mãyor afecto que pudo a N. soberana Imagen, y pudo tanto la invocacion de su apellido, que se diuertì el incendio contra las leyes comunes, y pudo ver sus granos fuera de peligro; que si pudo la virtud de Gallo Obispo de Arbernia apagar las impetuosas llamas, que destruian las casas de sus subditos, mas feruorosos son los afectos de Maria; tanto mayor socorro alcanço el deuoto, que se valiò del sagrado de su nombre, y manifestò su agradecimiento en vna lunosna, y vn vistoso lienço de pintura.

*Baron. 412
541.*

Otro hombre llamado Antonio de Santiago, Mayordomo del Conde de Saldaña, estaua tã tullido, que no le era posible el movimiento sin grauissimos dolores; viendose

An. 1638

442 *Historia de la milagrosa Imagen*

reduzido a este estado, donde la sciencia deste mundo no podia darle alivio, tratò de buscarle en esta santa Imagen; hizo vna promessa, añadió otras suplicas, y fue su piedad tanta, que pudo restaurar sus antiguas fuerças, en tal forma, que no parecia auer nunca padecido aquel embargo.

An. 1639. Sofia Nauarro, casada con Pedro de Arencana, de vnos bomitos de sangre, llegó a tal estado, que a juicio de todos tardaua ya la muerte; colegiase ser así de vn sudor general, y helado, que discurría por el cuerpo, la respiraciõ muy corta, el habla muy travada, mudado el color, y otras señales, que suelen ser indicio de estar temprana ya la muerte; los circunstantes viendo este conffito la encomendaron a N. S. de Atocha, y fue esta invocacion tã poderosa, que no solo se recobrò, sino que pudo conseguir salud perfecta.

An. 1640. Cinco niños, aunque en edad diuersa, pero todos de poca crecida, dicen los lienzos de pintura, que auiendo adolecido este año de mal de alferecia, siendo así, que a los menos perdonaua; sus padres estando casi sin esperança de la vida, se valieron del sagrado de este Templo, y adonde la medicina no hallaua reparo, pudo la intercessiõ desta soberana Imagen. Otro hombre llamado Fuster, era muy afecto al Santuario de Atocha, y estaua tan exercitado en esta deuociõ, que en qualquiera nueua ocupacion dezia: Valedme Virgen de Atocha; y si como dize la Filosofia, en los casos subitos se conoce el animo; sucedió, que al disparar vn arcabuz se le rebentasse, y llenado de su costumbre, dixo: Valedme Virgen de Atocha! y quando los circunstantes juzgaron padecería vn graue mal, le vieron sin lesiõ alguna. En otra ocasiõ le salieron al camino vnos ladrones, y auendolo dado penetrantes, y mortales heridas, se librò por repetir Virgen de Atocha: en otra, estando sumuger affigidissima de vn recio sobreparto contra los vaticinios de los Medicos, se viò bucha, y sana; hizo vn lienço, y en el grauò estos successos referidos, y escriuió al pie vnos versos, compuestos mas a reglas de vn coraçõ deuoto, que a leyes de poesia.

Manuel de Fonseca, tenía hecho hábito a diez siempre que disparava vna tercerola: Virgen de Atocha, falseò en vna ocasion, y rebentò, y auiendo de quedarle conforme al natural con la mançera en la mano, se quedò con la llanue sola, y sin lesion, apareciendo la caxa hecha menudas pieças en el suelo.

Dominga Rodriguez, padecia dos heridas, vna en los ombros, y otra en los pulmones, que le auia dado la impaciente colera de su marido; affigiafe, porque la affigian los dolores, y desconsolada, y triste de su accidente, no hallaua aliuio en remedio desta vida; el deseo de viuires tan propio, que viendo cerrados los medios del Arte, procurò abrirlos en la natural misericordia de Maria; fue cosa digna del amor de esta Señora, porque, visiblemente se fueron cerrando las heridas, y al termino de los dos primeros dias estuuo buena, y sana. *An. 1643.*

Venia por el Golfo de Leon, vno de los peligrosos rùbos del Mediterraneo, vna Galera, quando se viò saltada de tan terribles vientos, que trataron de confessarse, y disponerse a morir como Christianos; entre los que naufragauan en la tormenta, era vn Religioso de N. P. S. Francisco, que los animaua, consolaua, y esforçaua con la intercession de N. S. de Atocha; los principales Mercaderes de la Nao Antonio Nauarro, y Francisco Estopani, Ginoueses, hizieron vna promessa a N. Señora, y a la Santissima Cruz de Christo nuestro bien, si se veian libres del peligro: tanto pudo esta humilde oblacion, que estando el vafio ya casi hundido, se recobrò, y sin cessar la tempestad pudieron acostar al Puerto, que buscaban; dibujeron en vn hermoso lienço el nauio, y la tempestad, en vna e tremidad de lo alto vna Imagen de N. S. de Atocha, y a otra la representacion del sagrado Arbol, donde se obrò nuestra redempcion; y si los que nauegan fixan la esperança en vn leño, y en la Estrella del Norte, en mejores, y mas seguros la pusieron los del successo referido. *An. 1652.*

444 *Historia de la milagrosa Imagen*

Seria por estos mesmos años lo que acaeció a vn Cano- nigo de Santiago de Galicia, por nombre D. Luis Davila, que estando a negocios en esta Corte, adoleció en tanto grado, que de los Medicos de mas opinion estaua vniformemente desauiciado, viendose reducido a las congoxas de la muerte, puso la confiança en N. santa Imagen, no le salieron las esperanças inciertas, porque mejoró con admiración de quantos lo supieron; dió agradecido las gracias, dexando vn lienço del suceso; y dexando otros muchos por no causar proligidad, solo diremos tres milagros mas cercanos a estos tiempos; el primero fue en vn pobre- cito de edad hasta catorze años, seruia en el Conuento, y era tan deuoto de la santa Imagen, que cada vno de los dias del año le rezaua vna Salve, y vna Ave Maria, acaeció an- dar por la parte mas superior de la huerta del Conuento, ya cansado auer vnas profundas minas para los conduc- tos del agua, por los ocultos minerales de la tierra, su des- cuidado le hizo caer en la mas profunda, en parte donde ha- zia remanso el corriente de las aguas, dió de pies, y se su- mergió todo el cuerpo, dexando solo libre la cabeça; la turbacion, y el golpe le impidieron los instrumentos de la voz, por falta de respiracion, que causa el sobresalto, buel- to algo en sí, hizo oracion a N. S. de Atocha, y aunque muy desnuda de palabras, vestida de grandes afectos, dió vo- zes, oyeronlas los Ortelanos, que estauan en la parte infe- rior de la mesma huerta, fueron allá, y sabido el caso, tra- xeron vna soga, la qual cogida con la turbacion, no alcan- çaua, ni con dos varas, por tener el poço, ò mina cerca de treze; al fin aplicaron otra mayor, con que pudieró librar- le, y salió bueno, y sano, siendo circunstancia digna de ad- uertencia, que estando muy mojado, solo vna Imagen de N. S. de Atocha, que tenia en el pecho, e taua enjuta, y se- ca; hizieron los Religiosos mas doctos, y graues de la Ca- sa averiguacion del caso, y ponderaua, que estuuó mas de dos horas en el agua, sin turbarse, ni perder el animo (que

An. 1638.

pudo
xò ca
hizies
cido
sus v
la mi
voz p
eco c
Fu
Gaba
bre I
ardie
comi
rang
quita
rido
do ri
do su
vicio
que h
iù, fu
del C
mofa
figur
rede
dre, y
dió a
a jug
perdi
prov
Co
ron d
mas
das, e
en est

pudo viendo cerrados los medios de su libertad) ni se dexò caer en el agua, ni esta siendo a principios de Abril le hiziesse daño algo: yo estoy en pensar, que entre tã crecido tropel de prodigios, fue el mayor, que pudiesen oir sus voces, saliendo la voz enflorada por la estrechez de la mina, y auer tanta distancia, que vn hombre de robusta voz puesto desde afuera, tengo por imposible pueda el eco oirse en la casa donde residen los Otelaños.

Fue el segundo en vn soldado de la Compañia de Don Gabriel Ortiz, Capitan en la Plaza de Olivença, por nombre Iuan de Salzedo, estaua rendido al potro de la cama, ardiendo en fiebres muy continuas, auia cinco dias, que no comia, ni podia passar nada; y acaso juzgandole ya sin esperanza de remedio, ciertos soldados de la Plaza trataron de quitarle vnas joyas, y dineros, que su fortuna auia adquirido al juego, por ser persona afortunada en el: cada estado tiene vicios propios de su especie, a la vida del soldado suelen seguirse por estrago de su abuso, entre otros, el vicio de jugar: refiere el Inca Garcilaso, que en la entrada que hizieron los Caualleros Pizarros en el Reyno del Perú, fue vna de las primeras Plazas que ganaron la Ciudad del Cuzco, auia en ella vn Templo muy capaz, y muy hermoso, intitulado del Sol, por adorarse en el este Planeta en figura de vn ovalo, ò circulo de oro, el Templo, y sus paredes se dedicaron para Conuento de S. Domingo mi Padre, y la imagen del Sol en repartimiento de despojos, se diò a vn soldado por nombre Mancio Sierra, este se sentò a jugar vn noche, y antes de rayar el Sol del dia, ya tenia perdido el Sol del Templo, y a esta causa tuuo origen el proverbio, juega al Sol antes que salga.

Con intencion de quitarle las alhajas, y dineros entraron de noche a su aposento nueve soldados, y para hazer mas secreto el hurto, empezaron a darle palos, y estocadas, con intencion de que no quedasse testigo del delicto: en este peligro no hallò otras armas de defenfa, que llamar

Au. 2660.

*Tom. 2. de
los Comen-
tarios del
Perú.*

446 *Historia de la milagrosa Imagen*

a N.S. de Atocha, y hecha su oracion, sintió en si vigor de fuerças muy robustas, con que pudo leuantarse de la cama, donde hallò vna espada, que le defendia, la qual tirò de forma, que sus contrarios no hallando reparo en la resistencia, se acogieron a la fuga, y lo que mas es, quedò libre, no solo de las heridas, sino del accidente de las agudas fiebres; vió a este santo Templo, y diò las gracias, dexando por instrumento publico vn lienço de pintura.

Es el tercero, lo que acaeció en vn barrio de Madrid cò vna persona, cuyo nombre alli se dize, y aqui de proposito se calla, esta ya fuesse la causa sugestion del demonio, ya lesion de la fantasia, se echò de cabeça en vn poço muy profundo, las vezinas quando lo vieron, la ayudaron con dezir: Virgen de Atocha! fue tan executiuo este sagrado, que acudiendo al poço, le vieron lleno de luz, y claridad, y la muger sin lesion; y lo q̄ fue mas, con las fantasias quietas, y compuestas, ò sin el tormento que le incitaua el obstinado espíritu: dieronse repetidas gracias al cielo por tales maravillas, y si se huuieran de referir vna a vna las que ha obrado, y obra esta celestial Reliquia, y los que vienen cada instante a su Templo a confessar de lexas tierras los beneficios que experimentan, ya en las tormentas de la mar, ya en los peligros de la tierra, ya en librarse de la muerte, en novenas, promessas, romerias, fuera hazer esta relacion infinita, y querer sondear el pielago del poder diuino, que tan liberal se muestra por su santa Imagen: los referidos son suficientes, por euitar proligidad en la similitud de las materias, y para rastrear otros, siendo los alegados los menos, que ha obrado esta soberana Madre.

CAP. XXXIX. *Primeros afeños de deuocion de N. Catolico Monarca Carlos II. que Dios guarde, con algunos prodigios de su tiempo.*

EL año del Señor de 1661. se hallò España en la mas infeliz suerte, que pado verse Monarquia; enfermò el

Principe N. Señor Don Prospero, y a lo historiado en el cap. 36. salió N. soberana Imagen a las Reales Descalças por los fines del mes de Octubre; sucedió mientras se continuauan laspiadosas rogatiuas la anticipada muerte de su Alteza, golpe tanto mas sensible, quanto mas se temia faltasse sucessor varon en estos Reynos; venianse a la consideracion los fatales sucessos, los daños inminentes, que se podian recrecer con tal perdida, y los futuros acasos, que podian intervenir, hasta asegurar se la Corona; empero entre tantos ahogos, quiso N. soberana Imagen, aliuar las penas con que gemia nuestra España, dando para bien del Orbe a N. Catolico Monarca Carlos II. que Dios guarde; solo auian corrido seis dias del ocafo del Principe difunto, quando continuandose las mesmas rogatiuas de las Religiones, y Congregaciones de Madrid, ordenó su Magestad, que en santa gloria sea, que las oraciones que tuuieron principio por salud de su Alteza, se dirigiesen al feliz nacimiento del Principe heredero. Domingo seis de Nouembre se descubrió el felicissimo Oriente de N. Catolico Monarca, y con él nacieron nuevas luzes de felicidades para España, que alegraron los tristes coraçones, y llenaron de esperanças bien fundadas todo el Obe. Martes ocho de Nouembre, fue su Magestad a las Descalças encubierro, a dar rendidas gracias a N. Señora, reservando dar (como lo hizo) otras mas solemnes en publico concurso la gente que inundó de nuevo, siendo assi, que era casi infinita la continua, solo la atencion de los que asistieron puede numerarla, todos a rendir gracias a la santa Imagen, a quien atribuyó la piedad tan crecidas dichas; con que al Domingo siguiente se reduxo a su Capilla con la magnificencia, concurso, y autoridad que siempre.

Ya que hemos visto el Oriente de N. Augusto Monarca, resta que veamos como imita la antigua deuocion, que dexamos historiado (en tantos progenitores suyos) a este diuino Santuario; varias vezes se vio su Magestad en esta

448 *Historia de la milagrosa Imagen*

Casa, antes que passasse su padre a mejor figio, solia traerle por lo oculto del Buen Retiro, para que bebiesse la devocion en los primeros años, mas entre todas se referirà algo mas extensa, la que sucediò el año de 1668. dia de la Visitacion de N. Señora, por ser la primera accion, y salida que hizo su Magestad en publico, como Rey, y Señor de toda España, y en la qual quiso que le viesse, acalo porq imiten su exemplo los vassallos. Publicole por la Corte, y por el Reyno esta salida, para que fuesse mas solemne; las cinco serian de la tarde, quando salieron el Rey, y la Reyna N. Señora, que Dios guarde, en esta forma. Dauan principio los criados de la Real Casa, y Palacio, seguianse por su orden los Titulos, Señores, y Grandes de España, esmerandose todos en luzimientos vistosos de cadenas, joyas, criados, y libreas, no se especifican los nombres, porque el glorioso nombre de Carlos escurece, qual claro Sol, las luzes interiores, y como grande en todo eclipsa las mas sobresalientes proezas; coronauan el celebre concurso las dos Magestades en vna hermosa carroza de color blanco por de fuera, y funebre adentro; ocupaua su Magestad la mano derecha, y la Reyna N. Señora la siniestra, y a los estruños el Aya, y Camarera mayor, la primera al lado del Rey, y la segunda al lado de la Reyna; su Magestad venia con vestido verde, espada, y golilla, graciosamente hermosa, y vltimamente venian las Damas vestidas de color funesto; estauan preuenidas desde la puerta de Palacio hasta la de Atocha, varias formas de festejos, musicos, tabladados, danças, y Representantes; las calles rica, y hermosamente aderezadas, esmerandose mas el arte en riquezas, ramilleres, macetas, y otros adornos de tapizeria, y de pintura en la Plateria, Puerta de Guadalaxara, Plaza mayor, Atrio del Conuento de Santo Tomas, y Santissima Trinidad; era en tanto estremo el concurso de la gente, que los Soldados de la Guatda, aun con apremio abrian con dificultad camino; el compás del Conuento de Atocha estaua

ricam
dofel
tad p
des
zian f
por su
baxar
fuerç
gosto
par lo
por m
E
les inf
pado e
renou
esta so
Ilustr
alsiste
Arçob
otros;
del agu
Te Den
efable
tumbra
no res
to de g
poresta
pureza
en auer
dos se f
te, en la
des, y e
ligiosos
Señor,
mismo,

ricamente vestido de finas colgaduras, sobre vn vistoso dosel, que cubria vna pintura, estaua retratado su Magestad puesto en vn hermoso bruto, y al circuito vnos grandes acheros de plata, en que se consumia mucha cera; hazian festiua consonancia el lleno de las voces compartidas por su espacio; aqui cargò tanta gente a ver a su Rey al baxar de la carroza, que no fueron posible detenerle, ni fuerças, ni amenazas, y con ser la Iglesia tan capaz, era angosto espacio para la multitud, que sobrevino, hasta ocupar los puestos mas empinados de la Iglesia, reniendose por mas dichofo el que pudo alcançarle mas cercano.

Entre este confuso bullicio estauan los Religiosos, y les infundia igual ternura el gozo de ver al nuevo Rey ocupado en tales demostraciones de deuocion, como en ver renouada la piedad, que siempre tuvieron sus mayores con esta soberana Imagen; asistiò reuestido de Pontifical el Ilustrissimo Señor Patriarca de las Indias con Ministros asistentes; y Caperos, se hallaron presentes el Cardenal Arçobispo de Toledo, los Obispos de Segouia, Avila, y otros; hechas las acostumbradas ceremonias del aspercion de la agua bendita, y genuflexiones, entonò la música vn *Te Deum laudamus*, y vna Salve, y por estar patente el inefable Sacramento del Altar, se cubriò con la forma acostumbrada; huieranse gozado mas el eco de las voces, a no resonar la Iglesia toda en voces de alegría, en hazimieto de gracias a la santa Imagen: dieron las dos supremas potestades rendido reconocimiento al crisol de la mayor pureza, por el singular fauor, que concedia a esta Corona en auerle dexado tal Monarca, pidiendo los afectos de todos se siruiesse prosperar en felicidades al delicado Infante, en la instruccion de su iuventud, en aumento de virtudes, y en felizes sucessos de sus Armas: ofrecieron los Religiosos en señal del amor, y benevolencia a su legitimo Señor, vn Rosario de filigrana de plata, medallas de lo mismo, medidas de la Imagen, y vn cofrecito con juguetes

450 *Historia de la milagrosa Imagen*

tes de graciosos donayres acomodados a la edad. Prina-
ron a la Iglesia de su vista, bolviendo a ocupar las dos Ma-
gestades la carroza, al tiempo q̄ la luz se perdia con la no-
che, y fue tan excessiuo el aparato de luzes, y luminarias
en puertas, ventanas, y arrios de los Templos, que ni cau-
sò falta el padre de las luzes, ni fue menos vistosa la no-
che, que la tarde; el dar auiso el anticipado clamor de las
campanas, fue cosa de agregarle tanta gente, que me cer-
tificaron personas fidedignas, q̄ sin ser suficiente las Guar-
das Reales a reprimir el impetu de la gente, se detuvo la
carroza del Rey por cinco vezes, à esta causa caminò con
tan lento passo, que a las onze de la noche pisaron los vm-
brales de Palacio, siendo nota de la curiosidad, que solo se
oyeron publicas demonstraciones de deuocion, contento,
y alegria, sin auer accidente, que pudiesse turbar tan mag-
nifica tarde, caso que realçò su feliuidad a vista de otro
accidente, que se atrauesò en otra subsequente salida; esta
para que permaneciesse en perpetua memoria, se publicò
vna relacion en verso, y la estampa, aunque en breue, con
elegante estilo vn tan gran Maestro en todo genero de
noticias, como el Padre Fr. Iacinto de Parra, Prior del
Conuento de Santo Tomas, en su Rosa Laureada.

*Parra. Ros.
Lauread.
triumf. 9.*

Con estas demonstraciones de piedad entra a gouernar
nuestro Catolico Monarca, y seràn mayores, quando sea
mas suyo por la razon, y discurso; no ay verdad mas repe-
tida, ni assegurada en las Historias, que quantos Monarcas,
assi en los primeros passos, como en los vltimos de su vi-
da, se han amparado de la intercessiõ de Maria, han obre-
nido en paz, y en guerra felicissimos successos. Del Magno
Constantino refiere Nizeforo, que consagrò la Ciudad de
Constantinopla a la Reyna de los Angeles por medio de
vna soberana Imagen, accion digna de vn Principe tã Ca-
tolico, y perpetua en lo eterno de la fama. Bien se la pre-
miò esta celestial Señora, puesto que por su medio alcançò
singularissimas vitorias: es Maria, dicen los Santos, virtud

*Nizef. lib.
8. c. 26.*

De nuestra Señora de Atocha. 451

de los que pelean, y palma de los que triunfan. San Estevan Rey Santo, y Apostolico en Vngria, a la observancia de Canisio, le consagrò su persona, hijos, descendencia, y todos sus pueblos, y lugares, y adquiriò por este medio singulares dichas. Conociendose inferior en fuerças el Emperador Eraclio, para romper con su enemigo Coldroe le abrió su deuociò vn camino, y fue llevar en las manos vna deuota efigie de Maria, reduziendo a este medio la victoria, se conociò bien presto ser deuda de lo alto en lo breue con que se pusieron en huida los contrarios. El Emperador Balduino, a lo que escribe el Cardenal Baronio, interiormente advertido, que sus felizes sucessos eran deudas desta celestial Señora, viendose reduzido a vn misero estado, se libertò con ordenar vna celebre Procelsion de N. Señora, en señal de testimonio, y confiança a los buenos sucessos que esperaba de su amparo: del Emperador Miguel Paleologo, se refieren las mesmas religiosas demostraciones del nunca dignamente celebrado Rey Arturo, se dize traia en sus Armas grauada vna Imagen de Maria; en la celebre victoria, que dixeron Triunfo de la Cruz, en la qual los Castellanos desbarataron innumerables esquadras de Africanos, con perdida de dozientos mil Moros; regia el Exercito Christiano, dize el Arçobispo D. Rodrigo, el Real Estandarte del Rey Alfonso, en el qual estaua grauada vna Imagen de Maria Santissima, que ha sido siempre el amparo, y patrocinio de los Reyes.

Estos, y otros Catolicos Monarcas consiguieron indubitables dichas, porque se acogieron al sagrado de Maria, lo mesmo espera la piedad en nuestro Catolico Principe, puesto que empieza con tales demostraciones de afecto; los edificios tienen toda su firmeza en la seguridad de los cimientos, y si los abre tales en la deuocion de la Reyna del Cielo, bien se puede prometer dichas en lo venidero, Dios por su gran misericordia lo conceda assi, en bien vniuersal de todo el Reyno.

*Vide Canis.
lib. 5. de
Virg. Cap.
tag. rom. 3
de Virg.*

*Vide Bar.
ron. 5. Ian.
nuar. 6.
ann. 1066.
Can. 625
alia plara
circa san-
res Virg.
ad Reges
asserunt.
Cavtag. vbi
sup.
Colven. 6.
alij.
Baron. an.
1124. tom.
12.
Bzovi. 10.
13. anal.
an. 1259.
nu. 6.
Roder. lib.
8. cap. 10.
Ferreol.
Locr. 6.
alij plures;*

452 *Historia de la milagrosa Imagen*

An. 1668.
ex instru-
ment. pictu-
ra oculis
subiecta.

En todos siglos si se continua la deuocion desta celest. Señora, tambien se continúan sus milagros; fue singular, y extraño el que experimento en si el Licenciado Juan García de Linares, el qual despues de atenuadas las fuerças por fines de vna pesada enfermedad, le quedaron de resultas, vn grantumor, que le embargaua vna cadera, con corrupcion de huesos; canterizaronle la parte lesa con cinco cauterios de fuego, y como los cuerpos destemplados están sugetos a padecer mayores males, viendose castigar el mal, huyó de aquella parte, y causole vna apoplema en las partes interiores con fluxo de sangre, por auerle descabeçado vna vena, que sin poderse restañar arrojaua mucha sangre; entre tanto diluvio de males, estuuó diuersas vezes sin movimiento, ni sentido, y llegó a tanto estremo, que como a caso totalmente desesperado le ayudauan a bien morir; él viendose negado a remedio humano, intimó su suplica a N. Señora en su Imagen de Atocha, y consiguió tan buen despacho, que luego estuuó bueno, y sano, y vino a dar gracias por su pie a N. Señora, trayendo vn lienço del milagro; fue muy publico en Madrid, del qual ay viuos numerosos testigos, que le vieron, hablaron, y conocieron en la enfermedad, y fuera de ella.

An. 1669.

Este presente año a onze de Mayo, vn hombre natural del Villar del Maestre, junto a la Ciudad de Huete, por nombre Domingo Lopez, tullido, que andaua con graue dificultad con dos muleras, empecó este dia vna nouena a N. Señora, dedicada por su salud, y para que la circunstancia del dia le dexasse las noticias mas impressas, aquella mesma tarde la Reyna, y Rey nuestros Señores, que Dios guarde, vinieron a visitar este Santuario, visita que alegró notablemente el coraçon desta Religiosa Prouincia, por hallarse junta en su Congregacion, ó Capitulo intermedio, que actualmente se celebraua en esta Casa; prosiguió su deuocion, y antes de cumplirse el plaço de ocho dias, andaua sin ayuda, ni arrimo, sueltos los nervios del todo,

como los muy sanos; y o le examinè en lo que alcanço mi insuficiencia, preguntè a otros, que le vieron andar con las muletas, y todos vniformemente conuenian ser claro, publico, y manifestto milagro.

CAP. XL. *De la deuocion que ha tenido a esta santa Imagen algunas personas de conocida opinion de santidad.*

LOs que escriuen Historias de Santuarios situados fuera de la Corte, hazen Catalogo de las personas illustres en linage, y de otros señores Titulados, que guiados de la deuocion visitaron en varios tiempos sus Capillas, la nuestra, por auer puesto el Cielo esta sacrosanta Imagen en el centro de España, Corte del mayor Monarca, no puede formar semejante epilogo, sin numerar toda la nobleza destas Prouincias, que o residen en Madrid, o le dan vista en ocasiones; y por momentos notamos regularmente su asistencia, y assi le haremos de algunas personas, que conseruan conocida opinion de santidad: y auiendo ya tratado en lo antecedente del amor, deuocion, y afecto de S. Ildefonso, dignissimo Arçobispo de Toledo, S. Isidro, S. Domingo mi Padre, y de otros, daremos principio desde que se entregò la Hérmita a los Religiosos de mi Orden, y sean los primeros aquellos Apostolicos Varones Fr. Iuan Hurtado, que siempre pedia a Dios le lleuasse desta vida en este Santuario, de quien segun sus fuerças era muy deuoto, y Fr. Diego de Pineda, cuyas pinturas se venen en la Sala Capitular del Conuento, postradas las rodillas en presencia de esta santa Imagen, encima de dos caxas defendidas de vnoshierros, en que descansan sus huesos, estuvieron antes en la Iglesia antigua, y como esta estaua de prestado, siempre que se mudaua la Capilla por la obra, se mudauan tambien sus cuerpos, y assi anduieron peregrinando por diuersas partes de la Iglesia por 70 años, hasta que al año de 1605. se trasladaron al Capitulo a dos de

*Vide sup.
cap. 12. 14.
et 15.*

*Vide dicta
à fol. 283.*

454 *Historia de la milagrosa Imagen*

Nouiembre, y en este año se pusieron las inscripciones sepulcrales, con que ya anticipada la noticia del dia de su muerte, se pudo errar el dia, puesto que la inscripcion sepulcral del vno dize assi: *El B. P. Fr. Diego de Pineda, Prouincial desta Prouincia de España, murió año de 1527. pocas, ò menos. Vease lo escrito al cap. 25. X para que se colija, y asitree*, dize el que notò esta translacion al libro de los difuntos del Conuento, despues de referido algo de sus vidas, la santidad de estos benditos Padres, yo soy testigo de vista, que viniendo aqui muchas vezes el señor Garcia de Loaysa, que despues fue Arçobispo de Toledo, siempre en haziendo oracion al Santissimo, y à N. S. de Atocha, luego se iba al lugar donde estauan estos santos Cuerpos, y les hazia oracion, y se encomendaua à ellos, y dezia, que el para si tenia, que estauan gozando de Dios, y assi les pedia su intercession siempre q̃ venia à esta Casa: tuuieron tambien ardiente deuocion Fr. Iuan de Robles, Fr. Tomas de Santa Maria, Fr. Pedro de Becerril, Fr. Pedro Fernandez, y otros muchos, cuyas vidas escriue, como de eminentes en virtud, el Obispo de Monopoli, y fue tan crecida, que dize el fidelissimo Pereda, que con ser Religiosos de excelente virtud, confessaua, que quando entrauan en su Capilla, no offauan alçar los ojos à mirar el santo rostro; ardiò en esta deuocion el P. Fr. Pedro Nicolas Faetor, ya dicho al cap. 26. No fue menor la del Padre Fr. Geronimo Vallejo, de quien se han processado remissoriales para su Beatificacion, que yo he visto manuscritas, de las quales consta, como le vieron arrobado en extasis varias vezes, en presencia de la santa Imagen: tuuo el mesmo atecto el Venerable Padre Anton Martin, fundador del Conuento de su nombre, y dexò por testamentarios entre otros al Prior de Atocha, diziendo, que por quanto el muere sin bienes deste siglo, encarga al P. Prior de Atocha, y a otros, que miren por su alma, assi lo escribe el Obispo de Sirene Fr. Antonio Govea: no fuera inferior la que tuuo indefesamente el Venerable Bernardino de

Monop. 4
p. hist. Ord.
Pred.
Pered li. 1.

Lib. 2. vi
da de San
Iuan de
Dios, c. 16

de Obregon, fundador del Hospital General desta Corte, y como tal la celebra el Coronista de su vida; (a) fue la misma en el P. Fr. Juan de Leiva, de quien el Historiador Obispo de la Nueva Segovia se acuerda por singular, en la vida que escribió tan prodigiosa, que la autorizó el Cielo con milagros; (b) del Apostólico Varón Fr. Melchor Cano, mucho tiempo habitador deste Conuento, refería sus continuos éxtasis los Padres ancianos, no solo delante de la santa Imagen, sino en la Sala Captular; vease al que describe los hechos de su vida. (c) De la Emperatriz Doña Maria algo se ponderó en lo antecedente, donde se dijo, como salió por su salud esta soberana Imagen, dize Fr. Juan de los Angeles, Predicador de su Magestad, y Confesor de las Reales Descalças: *Es sin duda, que vino esta sacratissima Reyna del Cielo en su Imagen de Atocha por su Magestad, para pagarle en la muerte los servicios q̄ le auia hecho en vida.* No fue menor la de su hija Sor Margarita de la Cruz, se hallan ricos vestidos, joyas, candeleros, y otros adornos, dados de su mano, indicios de su afecto en esta santa Imagen. Ni es de olvidar lo que aconteció en los dilatados Reynos del Perú la B. Rosa de Santa Maria (a quien N. Santísimo P. Clemente Nono declaró por primera flor de santidad en los remotos Reynos de las Indias, dandola los honores de la Beatificación; escriuirélo compendiando a sus doctos Coronistas: (d) estando en vna ocasión esta gloriosa Santa en su Oratorio, en la Ciudad de Lima, se movió la plática de los insignes prodigios, y portentosas maravillas, que repetidamente obraua la santissima Imagen de Atocha, prenda que enriquece con su Patrona suya la Imperial, y Coronada Villa de Madrid; oyendo Rosa gustosamente estos prodigios, y como asistia a su veneracion, y culto vn observante Conuento de Religiosos de su Ordē, guiada de vno, y otro afecto, fixó los ojos en vna Imagen de N. Señora, que seruia de adorno al Oratorio, y se le arrebataron con tal viveza, que parecia esta-

a *Pedro Iniqua. vida del V. Bernardino. de Obregon, fol. 99.*
b *Aduarte hist. de Philip. lib. 2. cap. 15.*

c *Monop. 4. hist. Ord. Pred. Vide dicta cap. 29.*
Fr. Juan de los Angel. *Serm. en las exeq. de la Emper. D. Mar. imp. an. 1604 fol. 13.*

d *F. Leonar do Häfen, vid. de S. Rosa, li. 1. El M. Fr. Iacint. de Parra, y F. Andr. de Valdecebra en su vida.*

ua su alma en éxtasis, contemplacion, orapto, diuirtióse la plastica a otra materia incidente, cosa que sintió grandemente la Santa; bolvió en sí, y con ardor de espíritu dixo, que prosiguiesse las marauillas, y milagros de la Virgen de Atocha, sin diuertirle a otra materia; entró en cuidado la señora, que era la que historiuaua los prodigios de la Imagen, y preguntóle con apretadas instancias, porque si estaua diuertida pedis prosiguiesse? Respondió con humildad la Santa: Porque quando hablauas de la santísima Imagen de Atocha, que está ausente, esta que aqui está como supliendo por la otra; nos estaua mirando con sus bellísimos ojos, y con risueño, humano, y amoroso semblante parecia querer sacar el cuerpo del lienço, que sustentaba la pintura, para venirse ázia nosotras, no auia de sentir, que cesasse la plastica, ó se diuirtiesse a otras materias, si cessaua este fauor, al cessar tan celestial conuersacion? Quando la diuina Imagen de Madrid nos motiua a que la que miramos nos comunique tan subidos fauores? No dicen sus Coronistas, que continuasse la santa Rosa la deuocion a N. soberana Imagen, empero es muy creible, que quando a la primera ocasion, en que acaso oyó su nombre, gozó de tan increíbles dones, quedasse muy sufecta en lo restante de su vida.

El insigne Martir, hijo professo deste Santuario, tuuo viuisima deuocion con esta santísima Imagen, escriue el Coronista de su vida, y compañero en muchos de sus trabajos. *El P. Fr. Pedro Vazquez tomó el habito en N. S. de Atocha, a quien cobro perpetua deuocion, y a quien tuuo por singular estrella, y guia en todas sus obras, y acciones.* Y en comprobacion desto refiere vn singular suceso, que estando en las Islas Filipinas en la Prouincia, que dicen la Nueva Segouia, al embarcarse para Manila, *esluuimos, dize, a peligro de perder la vida, en el qual consito estando entre las olas del furioso mar, el santo Martir llamaua a voces á la Virgen soberana Madre de Dios, y estornandole la agua, que por la boca le entraba, acababa de pronunciar su santo Nombre,*

*Fr. Franc,
Carrero, vi
da de Fr. Pe
dro Vazq.
c. 2. agunt
de eo. Au
dores tam
relati, cap.
24. & in
super Fer
nan. de Ro
sario, lib. 9
cap. 28.
En el Pro
logo*

no pudiendo dexir mas que Virgen, siruiendo yo de interpre-
 te acabaua la razon, diciendo de Atocha (agrada, como quie-
 ran cierto estaua, de que tenia a esta soberana Señora tan estã-
 pada en su coraçon, que era la que nos auia de sacar de tan grã
 peligro, como lo hizo. Introduxo tanto la deuocion de esta
 celestial Imagen en aquellos remotos Países, que al año
 de 1624. en que murió el Martir, venia vn Nauio destas Is-
 las a la Nueva España, y era su nombre N. S. de Atocha;
 saltóle tal tormenta, y tempestad, que quebrò los masti-
 les, rompiò las jarcias, y se iba vencido apique sin reme-
 dio: estando todos tristes, y afligidos a vista del peligro, el
 Capellan del Nauio, cuyo nombre era Iuan Valentin, in-
 dustriado ya de la deuocion de la santa Imagen, y motiuado
 de que el vaso en que iban tenia la bendicion (que el *Caiet. 2. 27*
 Teologo llama invocatiua; ò nuncupatiua) con el apellido *q. 83. ar. 11.*
 de N. S. de Atocha, que a continuos Sermones de Fr. Pe-
 dro Vazquez, Fr. Iuan de Leiva, y otros Religiosos, esta-
 ua ya muy estendida, les acordò, que todos postradas las
 rodillas pidieffen fauor a N. Señora en su santa Imagẽ, de-
 xando en sus manos la causa; y como esta soberana Señora
 es la puerta por donde se busca la misericordia diuina, no
 pudo menos de abrir a los que se valieron del sagrado de
 su nombre; fue cosa, que se atribuyò a superior intelligen-
 cia, cesò la tempestad, bolvieron las aguas a su primer es-
 tado, y diò lugar a que reparassen el vaso, que con tantos
 golpes auia quedado muy perdido, y lo que mas es, con
 auerles hallado la tempestad en medio de aquel bastissimo
 pelago, llegaron muy en breue al puerto de Acapulco, q̃
 era el mismo que buscauan; vino a Madrid el Iuan Valen-
 tin, y refirió el suceso, y para publica memoria dexò vn
 lienço, donde se lee lo referido.

No se admirò menos subida deuocion a este celestial
 prodigio en Fr. Sebastian de Villoslada, hijo ilustre de la
 Cogulla del grande Padre S. Benito, celebrauanla por sin-
 gular los ancianos, y se conserua derinada su memoria en

458 *Historia de la milagrosa Imagen*

*e Silv. hist.
de Balban.
Teat. de
Madr. &
alij.*

*Alt. Cron.
de la Trini-
dad, en la
vid. del V.
P. F. Sim.
de Rox. al
princip.*

*Fr. Franc.
Arcos, vid.
del V. P. F.
Simon de
Roxas.*

*Zib. 2.
cap. 5.*

sus sucesores; su virtud fue tal, que se admira por idea de virtudes. (c)

La deuocion del melifluo Bernardo destos siglos, el Venerable, y Apostolico Maestro Fr. Simon de Roxas, lustre, y honor de los Religiosos de la Santissima Trinidad, y eterno aplauso de España; ay tantos Religiosos viuos, que la alcançaron, y celebran por grande, que fuera agrauio el ponderarla: dize el Maestro Alruñi, Coronista de su vida, que en las ocasiones, que venia su Padre a negocios a Madrid, lo primero que hazia, era llenar sus hijos a N. S. de Atocha, para que se criassen con esta deuocion; con tal leche, ya no me admira, q̄ tanto se adelantasse en pronunciar Ave Maria; el fue el q̄ acõsejò, y encediò mas a la Magestad de Felipe III. y a sus hijos, en q̄ continuassen la deuocion a N. S. de Atocha, siguiendo el curso de sus mayores, y si en el deuoto Monarca era grande, lo fue mayor desde este dia, viniendo en vna ocasion con sus hijos en publico a dar gracias a este Santuario, le saliò a recibir la Comunidad de la Santissima Trinidad, y entre ellos el Padre Roxas, à quien pidió su Magestad echasse la bendicion a sus hijos, obedeciò el gran Varon, y su Magestad prosiguiò su paseo hasta orar en este Santuario: prosiguiera gustoso estas noticias, a no hazerlo el M. R. P. M. Fr. Francisco de Arcos, Consultor de la Suprema, Predicador de su Magestad, y muy verlado en todo genero de letras, en la vida que està actualmente estampando deste bendito Padre.

La Venerable Madre Mariana de S. Ioseph, fundadora del Conuento de la Encarnacion desta Corte, fue continuamente muy su afeeta, y para que lo fuesen todas las Religiosas de aquella santa Casa, dize su vida, publicada por el Licenciado Luis Muñoz, que en las estaciones, o Capillas del claustro, mandò colocar vna Imagen de N. S. de Atocha, reduciendo a este medio el aumento, y deuocion en el exercicio de las virtudes de aquellas obseruantes Religiosas.

La Reyna D. Margarita, cuya vida, y singulares virtudes elogiò el Patriarca D. Diego de Guzman, despues Cardenal, fue tan sumamente afectada, que escriue el M. Fr. Iuan de Soto, de la Religion del gran Padre S. Agustin: *Soto lib. de Fue gran parte para q̃ laboluiesse à Madrid, y se reparassen las Mar- los daños que se podian auer seguido, dizen los q̃ lo oyeron, gar. c. 22. fol. 228.* que dezia su Magestad la Reyna D. Margarita lo auia es- forçado por los amores de la Virgen de Atocha. Lo mesmo escriue desde Bruselas el M. Fr. Francisco Bivero, Predicador del Señor Archiduque Alberto, y despues de su Magestad Felipe IV. en vn Sermon, que predicò el mesmo año, que pagò la deuda de la muerte la mas preciosa Margarita: *Biv. serm. funer. fol. 43.* Sus confesiones, y comuniones eran todos los Sabados, esco giendo aquel dia en demonstracion de la deuocion que te- nia à la Virgen N. Señora, que era tanta, que quando estaua en Valladolid, dezia q̃ no echaua menos sino à N. S. de Ato- cha. Tuuo la mesma deuocion aquel Apostolico Varon Fr. Guillermo Corter, que passaua las noches enteras en su Capilla en profundissima oracion; fue muy estimado de la Reyna D. Isabel de Borbon, y por huir el peligro, que po- dian causarle sus fauores, se partio de secreto à Filipinas, donde murió por la causa de la Fè, para renacer entre los Martires insignes, que han tenido aquellas Islas; anda es- crita la relacion de su martirio à lo vltimo de la Historia de Filipinas, por el P. Fr. Domingo Gonçalez, Comissario del Santo Oficio, y Regente de S. Tomas de Manila: tuuo la mesma deuocion otro Apostolico Maestro (cuya vida escriuiò con suau, y elegante estilo el P. M. F. Andres de Valdecebro) Fr. Iuan de Vasconcelos; fue mientras viuiò en Madrid su asistencia muy continua, traia por su com- pañero a vn Religioso de no inferior virtud, y era tanta la deuocion de ambos a este Santuario, que dize el libro de los difuntos desta suerte: *A 27. de Agosto de 1637. ma- riò el P. Fr. Iuan Barreto, de la Prouincia de Portugal, com- pañero del P. M. Fr. Iuan de Vasconcelos, Prouincial electo*

460 *Historia de la milagrosa Imagen*

de Portugal, era Religioso de mucha virtud, y penitencia; muy obseruante, y de grande exemplo, murió en casa de un hermano del P. M. Vasconcelos, y por la deuocion grande que tenia a N. S. de Atocha, y dió le enterrassen en esta Casa: Tuuo tambien la mesma deuocion el P. Fr. Tomas Ruiz, ya nombrado, que casi tenia por celda la tribuna, o coro, que corresponde a la santa Imagen, del dize el libro de los difuntos: *Murió con sumo recogimiento, y penitencias;* y por no alargar mas esta materia, podiamos referir la que tuuo

*Vida de D.
Maria del
Pol.*

D. Maria del Pol, a quien vna tarde, que estuuo en esta Casa libró N. Señora de vn oculto lazo del demonio, venciendo su honestidad sus aflechanças; su vida escriuió vn hijo, suyo Religioso de la Compañia: la del P. Fr. Luis Cegama, del P. Fr. Juan de la Fuente, a quien yo oí dezir varias vezes, que con ver la santa Imagen se le hazia todo tolerable; su virtud fue tan notoria, qual todos vimos, tratamos, y conocimos; y de otros muchos: basten los referidos, para inferir por estos la que tuvieron otros.

Ha conducido siempre mucho a la ferviente deuocion destas, y de otras personas pias las gracias, indulgencias, priuilegios, que han concedido los Sumos Pontifices, a esta santa Casa: hallase memoria de vna muy antigua, q̄ concedió el Papa Alexandro (antes que nuestra Apostolica Orden entrasse a tomar la posescion) en la qual su Santidad concedió grandes indulgencias a todas las personas, que desde la Iglesia de santa Coloma (era vna Hermita de las quatro que diximos q̄ cercaua la de Atocha) fuesse rezando hasta la presençia de N. soberana Imagen, que tanta disposicion requeria la Sede Apostolica para decente veneracion desta gloriosa Señora; y por quanto los Autores, q̄ hazen memoria desta Bula dizen q̄ era de tiempos muy anteriores a la entrada de la Religion en esta Hermita, y no dezir mas, que el Papa Alexandro concedió en su Bula lo referido, no puede ser de Alexandro Sexto, pues viuia año de 1503. (f) y la posescion se tomó solos diez y nueue

Ened. li. 1.

*¶ B20v. fo
ano 18. an.
1503.*

enadelante, ni menos de Alexandro V. que vivió poco, y en tiempos muy turbados, por lo qual resta fuesse del Tercero, ò Quarto de este nombre, porque el Segundo era ya muerto antes que Madrid se recobrasse de los Moros. (b) La Santidad de Sixto IV. concedió vn amplissimo Iubileo, è in indulgencia, y reduce la causal su Santidad a estas palabras: *Por quanto nos consta, que la Iglesia de S. Maria de Atocha de Madrid resplandece cada dia en clarissimos milagros, inclinados à los ruegos de nuestra carissima hija Isabel Reyna Catolica de España, que es muy deuota desta soberana Imagen, y juntandose à esto serpeticion de nuestro carissimohijo Filipo Rey de las Españas,* &c. como consta mas extenso del Breue, su data à 18. de Mayo de 1563. este Iubileo confirmaron Pio V. Gregorio XIII. y Sixto V. y años de Pereda, que otros Pontifices, y sus Legados, y otros Cardenales, han concedido otras muchas indulgencias a esta santa Iglesia; tambien dieron grandes Iubileos Clemente Octauo, Paulo V. Gregorio XV. y Urbano Octauo, a intercession, y suplica del señor D. Cesar Monti, singularissimo deuoto desta santa Imagen, que recibió el Capelo por su medio; era en su Capilla indefesso asistente a su Tribuna, ò Coro pequeño, alli dezia Misa en vn Altar portátil hecho solo por su deuocion; dió muchas limosnas, y entre ellas, por manda de testamento, vn terno colorado de estimacion, y precio: hallase vna Bula, en que su Santidad concede, que siempre que esta santa Imagen salga de su Capilla por necesidades del Reyno, faltas de salud de sus Magestades, ò otras semejantes, a los que la visitaren en la Iglesia donde estuviere, rogando por la exaltación de la Fè, y causa a que se dedica la salida, indulgencia plenaria, y remission de todos sus pecados; así lo testifica el Breue dado en Roma a 17. de Setiembre de 1634.

El Papa Inocencio X. a instancias del señor Almirante de Castilla, singular deuoto desta santa Imagen, quando estuvo en Roma a besarle el pie de parte de su Magestad,

h Vide
Ylles. &
Baron. in
Alex. II.

462 *Historia de la milagrosa Imagen*

impetrò vn Breue, su data a 29. de Mayo de 1646. en el qual concede su Santidad indulgencia plenaria, y remissio de todos sus pecados, a los que confesados, y comulgados visitaren la Capilla de N. S. de Atocha por termino, y espacio de doze años: vltimamente la Santidad de Alexandro Septimo concedió a los que los primeros Sabados de los meses de todo el año visitaren esta Iglesia, indulgencia plenaria, y a los que afsistieren a la Letania de N. Señora, que cantan los Religiosos de dicho Còuento, 200. dias de perdon, con otras gracias que reza el Breue tocantes a lo mismo; otras indulgencias menores ay de Legados de su Santidad (y notese de camino, que han sido todos deuotissimos desta santa Imagen, y muy en particular el señor Nuncio Barberino, que diò vn rico vestido, y otras joyas) y otras que alcançò el señor D. Antonio de Valdès, Obispo que fue de Mondoñedo, Oviedo, y Olma, que se consagrò en la Capilla desta santa Imagen a 18. de Março de 1634. consagròle D. Fernando Valdès, Arçobispo de Granada, con asistencia de los Obispos de Siria, y Vrgento, y numeroso concurso: ni es de callar la deuociò de N. Santissimo P. Clemente Nono, que rige al presente la naue de la Iglesia, mientras fue Nuncio Apostolico en estos Reynos, era infalible los Sabados su asistencia, y sus limosnas muy copiosas, ay carta en Madrid, escrita a la señora Condesa de Ricla, que reduce a dezir en suma, q quando escriue aquellos renglones, estaua para entrar en conclave para eleccion de Sumo Pontifice, que hiziesse en su nombre vna estacion a N. S. de Atocha, que esperaba grande acierto, por su intervencion; executò esta Señora lo que se ordenaua, y no dudo quiso premiarle esta diuina Señora, con que la eleccion fuesse en su persona, nuestro

Señor le prospere en beneficio de su
Iglesia,

*Gil González Dav.
Teatr. de
Oviedo.*

CAP. XLI. De algunos beneficios espirituales, que obró N.
Señora de Atocha en bien de pecadores.

Componese el ser humano de dos partes igualmente
necessarias a su consistencia, alma, y cuerpo, y auiendo
ya dicho varios casos, y prodigios, que tocan mas de cer-
ca a la parte mortal, como son, alivio en los dolores, con-
fuelo en las desdichas, curas milagrosas, razon será dar
breue noticia de otros, que miran a la conuersion de peca-
dores, y destes sean los primeros los que refiere el antiguo
Coronista desta Imagen: Hubo vna muger, que no era Re-
ligiosa de estado, ni de profesion, aunque procuraua viuir
como si lo fuesse, la continua sugestion del comun enemi-
go, la fragilidad humana, y la ocasion, la hizo caer en la
jaula de todos, que es el vicio de la luxuria; ofreciòsele vn
negocio de importancia, y por ser deuota de la Virgen de
Atocha, no tenia por bueno entrar sin su bendicion: llegó
estando con esta indisposicion a entrar a su Capilla, y no
podia, procuraua por sí y todo en vano; y reparando en
lo que le sucedia, quiso alçar los ojos, y le negaron hasta
este mouimiento; entrò en consideracion, que eran sus cul-
pas, propuso confessarlas, hizo verdadera confesion, y
entonces pudo hallar entrada; pasó tiempo, olvidòse del
sucesso, engañada de los alhagos de la carne, y viniendo
con la mesma indisposicion, hallò la mesma resistencia, y la
venció con el mesmo remedio, que la ocasion passada. De
la muger pecadora, llamada Maria Egipciaca, se lee lo
mesmo, q querièdo visitar el santo Madero de la Cruz, viò
se le estoruaua la entrada, quando a los demas se frãquea-
ua libre, hasta tanto, que conociendo sus demeritos, siruiò
de dar principio a su conuersion en penitente vida; lo mes-
mo obseruò la de nuestro sucesso el tiempo que viuiò.

De otro galan refiere el Autor mesmo, que anduuo
mucho tiempo perdido por alcançar vna dama, desgarnã-

Peted. 3. p.
cap. 19.
Geron. de
Quint.
Grand. de
Mad. libr.
1. c. 36.

Ira. scribit
Alfonf. Vi-
lleg. in Flo-
sanct. de
Sant. Ex
trauag.
fol. 13 57.

Vbi sup.

dose de lo mas florido de su hazienda para conseguirla, y como el dinero es la piedra iman, que atrae las volūtades, inclinò la de la muger, y estando ya en la ocasion de ofender a Dios, con solo oir el nombre de N. S. de Atocha de boca de vndemandero, que passaua por la calle, se sintiò tan otro, que cesò el amor, pidiò perdon a Dios, y viuì en adelante castamente; ò dulce Imagen, cuyo nombre solo causa tan diuinos efectos! De vn moço libre, y perdido, y tanto, que auia quinze años que estaua encenagado en vn amancebamiento, dize el mesmo Coronista, que por consejo de vn Religioso de Atocha vino a pedir misericordia a N. santa Imagen, y depone, que alçando los ojos viò, q̃ a la primera vez le miraua con tanta seueridad, que le hazia temblar, y confundir en si mesmo; con esto bolviò la vista àzia lo intimo del pecho, y cobrò vn aborrecimiento tan grande de sus culpas, que se admiraua el mesmo, como tuuo atreuimiento para ofender a Dios con tantos, y tan repetidos pecados; bolviò a mirarla, y pareciòle, que los ojos que estauan antes tan seueros, eran clementissimos, combidandole, y animandole a v. d. verdadera penitencia: profiguì la santa Imagen sus fauores, pudo confesarle, y dar principio a nucua vida.

Vn Cauallero muy distraido en liuiandades de moço, y moço enamorado, y dado sobre esto al juego, q̃ es la yefica mas facil, donde se encienden las centellas de los vicios, acosado de traer sobre si el peso de sus culpas, quiso despedirle tratando de confesarle en esta Cata; estando ya en la Iglesia, la sugestion del demonio (que quando mas no puede se contenta con que se alargue) le persuadiò, q̃ lo dexasse para otro dia; rondaua Maria Santissima a las puertas desta alma, deseando entrasse en ella vn rasgo de la diuina gracia; quiso ccha su oracion despedirte, y no le fue posible, procuraua el mouimiento, y no era facil, queria recobrase, y no podia, y todo su anhelo era muy en vano, hasta tanto que entrando en si mesmo, renouò el pro-

*Pered. lib. 3.
cap. 9.*

posito de confesarle se muy de veras, y entonces pudo hazerle, y consolado en su interior fue muy diferente su vida en adelante.

Viuia en Madrid vna doncella honesta, y recatada, a quien el demonio tomando por instrumento a vn Cauallero, tan ilustre en sangre, como rico en bienes de fortuna, destos de quienes dixo vn discreto, que se alegrara verlos sin lo heredado de sus mayores, aver que suponian en la plana del mundo a meritos personales: no pudo conseguir nada, hasta tanto que se valió de vna vieja infernal, que a titulo de vezina entrava en casa; esta supo ganarle la voluntad, encarecerle sus amores, vendiendole el pecado, que la tenia ya casi vencida: estas mugercillas son peores, que el infierno, añaden fuego a su tentacion, y perficionan la malicia, que le falta al mesmo demonio: nadie se espante del language, que el Euangelio casi dize en Latin lo mesmo, que referimos en Romance: conoció en sí la muger referida, que se iba despeñando, al passo que se iba empujando mas de lance en lance, hizo voto a N.S. de Atocha de rezar ciertas oraciones, y quedarle por los dias de su vida muy deuota; al instante sintió notabilissima mudança, y arrepentida de auer contemporizado en algo con la vieja, se sacudió de tal forma, como si nunca se huuiesse atrauezado razon alguna en la materia: y no es pequeño don este de la diuina gracia, detener el freno de nuestros apetitos, para que nos arrastren hasta vn profundo precipicio, y mas en mugeres donde el natural inclina a oír con gusto alabanzas propias, y desto resulta satisfacion de su hermosura, amor a quien las dize, y execucion a lo que se pretende. De vn Cauallero refieren las memorias desta Iglesia, que entró en ella con intencion de encomendarse a N. Señora, y pedirle su fauor; olvidósele, aunque se presentó en presencia de la santa Imagen, y quiso bolverse a la Villa: dando fin estauan los Religiosos a las Completas, quando separaron, que andaua como ciego palpando las paredes,

*Vos expa-
tre diabol
estis. &
desideria pa-
tris vultis fa-
cere.*

Ioan. 8. v.

44.

*Laudata
Pavone
superbior.*

466 *Historia de la milagrosa Imagen*

preguntaronle la causa, y les dió por respuesta, que buscaba la Capilla de N. Señora, que de repente se le auia de saparecido; y reconociendo, que sus culpas le causauan tantos obscuros grados de ceguedad, se confesó, y limpió su alma, por si era este el medio para aclarar los ojos del cuerpo; fue así, que a vn mesmo tiempo recibió la absolucion de sus culpas con luz en el cuerpo, y en alma, para ver a quien le auia cegado para darle mejor vista.

Pered. libr.

3. c. 11.

Antes que la Corte se mudasse a Valladolid, viuia en Madrid Iuan Domingo Quirico, natural de Napoles; este cobró algunos aduersarios tan vengatiuos, que se vió en estado, donde era imposible escaparse de sus manos; encomendóse a N. santa Imagen, y estando en su presencia implorando socorro, la Virgen, que tiene por oficio de compasiua reconciliar los hombres con Dios, dispuso las materias de tal forma, que los que solicitauan motiuos a la vengança, fuerón los que procuraron los medios del ajuste, professando intimidad de alli adelante. De otro hombre llamado Iuan Bautista Montani, del Estado del Papa, dize vn instrumento de pintura, que anduuo muchos años perdido, estragado, afligido, y relaxado, en todo quanto hazia parece que hallaua amargo azibar, vino vn dia entre otros a este diuino Santuario, pidió fauor a N. Señora, dexó su enmienda en sus manos, y dize el lienço referido, q fue marauillosamente consolado. Otro Cauallero se atreuio a ponerse en su presencia, discurriendo actualmente en sus torpes apetitos; à tanto se atreue nuestra libertad, que en los lugares consagrados a Dios, ay ossadia a provocarle, es llorar en el Portal de Belen, como dezia el Doctor Maximo, la muerte de Adonis, como las mugeres, que le llorauan en el Templo de la Ley, segun dezia el Profeta Ezequiel; hallóse en vn momento en profundos grados de obscuridad, ciego, confuso, y affombrado; el medio de librarle fue, proponer la enmienda, y confesarse.

Ezech. 3.

2. 14.

De otro Cauallero, asiguraua vn virtuoso Religioso,

por muchos años Capellan desta Señora, que baxando vna tarde a este Sagrario, viò vna muger reducida a la carcel de su manto, la qual en sus passos, acciones, y meneos parecia de las muy bizarras, la ocasion, la viveza del apetito, y sugestion del comun contrario, le hizo mezclar conversacion, y de vna palabra en otra llegaron hasta la presencia de la S. Imagen, interrumpiendo la platica hasta privarse de su vista; confessaua esta persona, que le parecia, q le arguia con los ojos N. Señora, y que le estava dando inspiraciones en el alma, y bolviendo en sí, reparò, que no parecia la muger, buscauala diligente por la Iglesia, y no la hallaua; preguntò a dos Religiosos, que estauan a la puerta, si la auian visto salir, los quales respondiendo que no, refirió el suceso, y compulsaudo, que no auian passado cinco Salves, en que viò la muger junto a sí, y que estava delante del, se admirara en no saber como se huuiesse desaparecido; atribuyeronlo todos a ilusion del demonio, y beneficio desta celestial Imagen. Otro Religioso me afirmaba, y con juramento, que queriendo limpiar el Trono, Altar, y vestidos de la santa Imagen, necesitaua de vnos manojos de plumas, y fatigandose por no hallar cosa, que supliesse aquesta falta, se reducía a dexarlo en el antiguo estado; al mesmo instante preguntò por el vn venerable anciano, que le diò las plumas de que necesitaua, diziendole, que las embiaua su señora; respondió el Religioso cortés, y agradecido; despidióse el anciano, y no auian passado tres minutos de tiempo, quando pareciéndole, que auia andado tibio, quiso preguntarle el nombre de la persona, que las remitía, no fue posible hallar quien le huiesse visto, siendo assi, que auia mucha gente por el medio donde auia de passar forçosamente, siguióse a esto vna tan continua, è interior alegría, que no dudò ser N. Señora, ò cosa venida por su orden quien lo remitía.

Sea lo vltimo, dexando infinitos sucesos desta calidad, y materia, lo que succedió a vn Artifice, el qual por orden

de los Religiosos fue llamado para hazer vn cerco de plata para su diuino rostro, sobre el qual sentasse la toca, y el adorno; al echar el compàs, ò medida, le saltò tan improprio temblor en todo el cuerpo, que sin ser señor de si, se apartò de la presencia de la santa Imagen, y preguntado por la causa, respondió, que èl no hallaua otra, sino la confusión de su conciencia, por hallarse encenagado en mal estado; hizo dictamen firme de apartarse, y fue lo mesmo, que cessar el temor que le ocupaua. Con razon, pues, dicen las memorias desta Iglesia, *son innumerables los pecadores, que se han reducido por su invocacion, y medio;* y son tan continuados los prodigios que en cada materia suceden cada dia, que fuera el mayor milagro el numerarlos: satisfago a mi instituto con exprestar algunos, que pueden conduzir al mayor consuelo de los Fieles.

CAP. VLT. *Como N. S. de Atocha es Patrona de Madrid.*

HAse dilatado hasta lo vltimo el dezir, que N. Señora es Patrona de Madrid en su Imagen de Atocha, para que vistas las marauillas referidas, y otras infinitas, que le ocultan, se conozca el singular fauor, se admire el especial beneficio, que ha vsado cò esta illustre Corte, en auerles dado por Patrona este antiquissimo, y celestial Tesoro, cuyo patrocinio repetidamente han experimentado, no solo los naturales, sino el Orbe: à esse fin la colocò el cielo en esta Villa, Corte del mayor Monarca, para que influyesen en las quatro partes del mundo sus fauores; veneranse sus copias con decencia en Templos, Altares, y Capillas, sintiendo largamente sus moradores, que sus retratos no han sido menos milagrosos, que el original, q̃ Madrid goza, y posee. A Italia lleuò vna copia el Cardenal D. Cesar Monti, ya nombrado en esta Historia: otro retrato lleuò tambien consigo N. Santissimo Padre Clemente Nono (y como lo testifica escrito suyo) la tiene con suma

veneracion en su Oratorio, con general aplauso de la Ciudad de Roma; otra de talla sellenò a Genova, donde està venerada en vnà sumptuosissima Capilla; otras se lleuaron a Milan, Malta, y Mexico, y en España a las Montañas vna, y otra a la Coruña, y lo que esmas, otra se lleuò a Manila en las Islas Filipinas, que a tan distante clima se estien de su influencia, parz que a vista de sus retratos se consuelen los Fieles en partes tan remotas.

El patrocinio, que ha hallado este Reyno en todas sus quiebras, y neçesidades, ya queda en partes referido, y como se ha continuado en todos siglos, en los primitiuos se conociò tan temprano su influencia, que segun la narracion antecedente (a) viò su origen desde la primera cuna de la Iglesia, y porque el punto de su antigüedad es vno de los principales desta Historia, expressarèmos el dictamen de algunos (que por descuido se omitieron, y aun se alegò vno a la cora de la margen por otro) que aunq. modernos al tiempo, antiguos en la seguridad de las noticias: el erudito Abad de Montagaron en sus Anales, dixo assi: *Se tienepor tradicion, que la sagrada Imagen de N. S. de Atocha en Madrid la traxo S. Pedro de Antiochia, que corrompido el vocablo, se llama de Atocha; y prosigue en apoyo deste assumpcto con alegacion de Autores, el Obispo de Almeria, Escritor tan sutil como erudito, dize assi: En explicar de que causa nació el nombre de Atocha, se han desvelado los mas delicados ingenios; es esta sacrosanta Imagen muy celebre en prodigios; està asistida de gran veneracion; es su antigüedad tan excessiua, que juzgà muchos, que desde Antiochia fue conducida hasta Madrid. Lo mismo expressò el P. Valerio Piquer, de la Compañia de Iesus, año de 50. dize, viene S. Pedro a España, y trae consigo Imágenes de la Sacratissima Virgen, y dexò en Madrid la de N. S. de Atocha, como si dicera de Antiochia. Vltimamente el M. Fr. Gregorio Argaiç, escriue: Dexò Santiago, ò el Apóstol S. Pedro, leuantada en Ciudad Episcopal la de Madrid,*

a Cap. 6. 7.
8. & 10.

D. Martin
Carrillo,
an. 50.
Cerde, Ma
ria effigies,
acade. 6.

Val. Piquè
in d'ario
Virg. 23?
Nouemb.
Arga. tom. 1.
de la Po-
biac. Eccl-
siast. de Es-
pañ fol.
154.

470 *Historia de la milagrosa Imagen*

Verdad, y calificación, si por aver andado entre de luzes no se ha
seguido tan descubiertamente como se debe, y despues de as-
segurar este Obispado con alegacion de Autores, profi-
gue: *Asiento, que la Catedral que leuanto fue la Iglesia de*
Atocha, o N. S. de la Almudena, porque à la Virgen dedicò
Santiago todas las Catedrales de su tiempo; y si fue esta Iglesia
el Templo de Serapis en tiempo de la antigüedad, verèmos en
la primera parte de Auberto, año de 2337. aunque aqui se-
ria natural olvido; tratandò deste idolo, no dize nada, que
desempeñe lo prometido, profigue: Na dixe arriba, que es-
toy dudoso en si la Iglesia era N. S. de la Almudena, o N. S. de
Atocha, lo que yo siento es, que pues la tradicion de Madrid
es, que la mas antigua Iglesia es la del Almudena, que aque-
lla fue la Catedral, y demas desto, porque me pone Auberto
el titulo de N. Señora, porque à tener dos Madrid en aquel
tiempo dedicadas a la Virgen, distinguieralas con algun ad-
junto; y no se opone à la antigüedad de N. S. de Atocha, pues
aquella Imagen estaria en todo el tiempo de los Godos en el
Templo de la Almudena, y andando los dias, y multiplican-
dose las aduersidades con los Arabes, leuantarian otra distin-
ta Iglesia. No dize este Autor de quien sacò, o a quien si-
gue en vna cosa tan contrar todos los que escriuen de esta
santa Imagen, no reparò en que Templo que fuesse de Se-
rapis se convirtiesse en Iglesia de Maria, porque me ense-
ñaron Theodoreto, Somaceno, Rufino, y otros, que otro
celeberrimo del mesmo Idolo se consagrò en Templo de
nuestra Ley sagrada, ni que Santiago estuuiessse en Madrid,
ni este fuesse Silla Episcopal, ni que la Almudena sea la
Iglesia mas antigua, ni de la verdad del nueuo Auberto,
solo en que N. S. de Atocha estuuiessse hasta las aduersida-
des de España (las quales multiplicadas, les obligasse a
los Fieles a levantar hermita fuera de Madrid) en la Igle-
sia de la Almudena, lo contrario es tradicion constante, y
muy repetido de los Escritores, (b) ya por la carta de San
Ildefonso, que le señalò sitio en la Vega de Madrid, ya por

Fol. 157.

Apud Tea-
tr. vit. hu-
ma. litt. C.
verba. Cor-
rectio.

b Videan-
tur dicta à
cap. 6. &
cincep.

el suceso de Gracian Ramirez, ya por las memorias, que están fixas en las paredes desta Iglesia, y ya por los Escri-
tores que escriuieron *ex professo*, deste assumpto, ni en tiem-
po de tan amargo cautiverio, era ocasion a levantar, des-
pues de multiplicadas las adversidades, nuevas Iglesias;
no se haria poco en conseruar las antiguas, no dudo esta-
ria muy decentemente colocada en la Iglesia de la Almu-
dena, solo haze presa el escrupulo en la verdad, por ser pa-
ra mi inaudito, ni auer visto, ni leido lo contrario, y de que
estuuiesse en la Vega de Madrid, muchas vezes: de aqui
tambien se impugna lo que escribe Fr. Alonso Fernandez,
que su antigüedad es despues de N. Señora de Guadalupe
en España, y que fue su primer asiento en la Vega de Ma-
drid, donde la visitò algunas vezes S. Ildefonso, y embiò
cera, y otras ofrendas. Esto segundo es verdad ya escrita
al cap. 12. en lo primero siguiò al Teatro de Madrid, ya im-
pugnado en lo antecedente.

En la Hermita que tuuo en la Vega de Madrid, patroci-
nò a esta lustre Villa, sin escurecerse en lo mas estrecho
de las persecuciones Romanas, alli passò por 430. años,
quando los Fieles fixaron en su venerabilísima Imagen
los caractères Griegos, que en sentir de muchos, de los
quales es vno el señor Obispo Cerda, quieren dezir, *Theo-*
tchos, ò Madre de Dios, añadiendo, que de aqui se deri-
bò, y nació corrupto en otro el nombre de Atocha: y di-
ze mas, que Santa Maria la Mayor de Roma tiene impres-
so otros caractères Griegos, que dizen Madre de Dios: de
esta sagrada Imagen, copia de S. Lucas, hablamos en el cap.
7. (y nuestra resolucion diximos en lo antecedente) (1)
Corrió feliz esta influencia hasta los dias de S. Ildefonso,
ya se dixo algo de su deuocion en esta santa Imagen, y son
Autores de ella, fuera de los alegados, otros graues Escri-
tores, que afirman, que la visitò varias vezes, embiò ofren-
das de cera, para que ardiessen en su Hermita; testifica
otro, que viò vn traslado de la carta, que escriuió el mes-

Vide dicta
sup. c. 10.
Cerda, ubi
sup. Acad.
6.
vide di-
cta cap. 7.
ubi plures
posuimus
imagines à
D. Luca
pictas, &
circa alias
ibi omittas,
videat. Col-
ven. in Ca-
l. Mari.
tom. 1. 19.
Januar.
Videantur
dicta, c. 12.
& F. Ildef.
Fernand.
de Ros. lib.
1. cap. 6. la-
tè Quota.
nad. Sant.
de Toled.
fol. 299.
Silv. hist.
de Balvan.
cap. 6.

mo Santo, ya dicha en lo antecedente. (f)

Perdióse España, entraron los Moros, y entōces fueron sus mayores prodigios, con Gracian Ramirez, y con quedar siempre luziente como soberana Antorcha, quando las demas Imagenes se ocultaron por arbitrio de los Fieles. Refiere por cosa singular, y rara S. Antonino, q̄ pudiesse vna soberana Imagen de N. Señora. conseruarse entre Africanos por algunos dias, mayor fue el prodigio de la nuestra por tres prolongados siglos: experimentò San Isidro muchos fauores de su mano, y entre el referido de resucitar su hijo, continuose esta misericordia en aquella grande sequia del año de 1275. Aun fue mayor, quando gemia todo el Orbe con aquel tan pestilente catarro, que barriò infinitas vidas, y donde la medicina no hallò reparo, le hallò N. soberana Imagen, pues fue todo vno, salir de su Casa, y corregirse el aire: han sucedido en nuestros tiempos no desemejantes prodigios, aplacando pestes, quitando dolencias, y mitigando vn sin genero de males; y porque no quedassen solo en España sus fauores, ha influido, como vn uersal norte, en todo el Orbe, Asia, y Africa, en los cauiuos, que ha conducido milagrosamente libres à su Templo, Europa, y America, en los que ha convertido, aun quando mas obstinados, resucitando muertos, y curando irremediables: ha conuocido las Flotas a seguro puerto, sossegando tempestades, fauoreciendo las Armadas de España, aun quando mas perseguidas de enemigos; son sin numero los prodigios que ha obrado en los nauergantes, algunos, aunque pocos, quedan referidos, y todos bien admirables. El año de 1618. saliendo la Armada de la Prouincia de Honduras, en Indias, se extraviò la Almiranta, a causa de los vientos, y anduuo errando perdida por las costas de la Florida, fueran crecida su desgracia, que se perdiò del todo, y antes de acabar de sumergirse se ahogaron 49. personas, valiendose otros de las tablas; el Alférez Antonio de Cepeda, que venia por Cabo, viendose

en

*En Quinta.
nad. vbi
sup.*

*S. Anton.
apud Teat.
tr. vit. hu.
man, veyb.
Maria, tit.
culo ab in-
fidelib. ve-
nerata, vbi
plura circa
hoc.
Vide Col-
ven. tom. 1.
Calend.
Virg. in
prolog. Fer-
reol. locriti,
G. alios.*

*Ex instru-
mento pi-
ctura.*

en tan lamentable peligro, se encomendò muy de veras a N. S. de Atecha, y le librò de tal suerte, que todos los que le vieron en la Playa lo publicauan por milagro.

El cielo ha sentido su poder, dádolo lluvias, aùn quãdo me nos esperadas; la tierra en copiosos frutos, q̃ ha tributado en años esteriles, y secos; y ultimamẽte los pecadores en librarse de sus vicios, y el infierno en los demonios, que ha expelido de los cuerpos, y desta calidad son muchos los portentos, que ha obrado esta Señora en muchas, y diferentes ocasiones, en que malos temporales, pestes, quiebras, y otros infortunios se han mejorado con su intercession. Refieren las memorias desta santa Iglesia, que en vna salida que hizo, por causa de faltar los temporales, diò vista al Conuento de Religiosas, que llaman de la Madalena en esta Corte, en ocasion, que estaua casi toda la Comunidad enferma, la deuocion les animò, por verla a subir, aunque con graue dificultad, a los miradores, alli la suplicaron con instancias por la salud, y fueron oidas, de tal forma, que ninguna huuo, que necesitasse de hazer cama; desta calidad han sido infinitos los suessos; de algunos singulares queda dicho, de los mas es imposible, porque los mayores milagros, los mas altos beneficios desta soberana Imagen, consiste en obrarlos de modo, que a nuestro parecer fueran a causas naturales; en esto consiste la profundidad inescrutable de los secretos de Dios, y de su altissima prouidencia, que consigue fines altissimos, y sobrenaturales por medios, que a nuestros ojos parecẽ, que no exceden a causas criadas, y a vezes se representan contingentes, y son efectos de la prouidencia diuina, que obra tales cosas; quien no dirà, que vna eleccion canonica, aun en las supremas dignidades, si se atiende a las diferencias, razones, ò motiuos, que suelen atrauearse, parecẽ contingente, y casual, que salga este, ò el otro sugeto; y es especial acuerdo del Altissimo, y medios efficacissimos de su poder, y de su sciencia, con que dispone lo consiga vno, y

474 *Historia de la milagrosa Imagen*

que lo pierda el otro; lo mismo sucede a muchos, afligen a vn enfermo ardientes calenturas, cercanle otros dolores, rodeanle otros males, llama a Maria Santissima, mejora, cobra salud, ò consigue lo que pretende, y muchas vezes nos parece causa natural, y ha sido fauor desta celestial Señora, que haze los milagros, como venidos por causas naturales, y aunque no hiziera otro mayor a quien la inuoca, que no yerre, ni flaquea el arte, ni sus reglas, era muy digno fauor para ser reconocido, como venido de sus manos.

Aunque se sabe de cierto, que N. S. de Atocha es Patrona de Madrid, no consta de cierto quando empeçò este Patronato; en lo que mas conuienen todos, es, que fue desde la acciò, y vitoria de Gracià Ramirez, y se fue còtinuado llamandola siempre Patrona desta Villa en todas las acciones; consta ser asi de muchas ocasiones, en que se ponen sus fiestas, ò se publican sus Proceßiones, que es el modo (y no ay otro, sino la continuada possession) del origen en los muy antiguos Patronatos: por esta causa la primera procescion de las Letanias, que se instituyeron en hazimientode gracias, y suplica de los buenos temporales, viene a esta santa Casa de tiempos muy anteriores, pidiendo a su Magestad el buen logro de los frutos: el dia de la Purificaciòn de N. Señora viene la Villa de Madrid con vna solemne Proceßion a esta Casa, acompaõando a vna venerable Imagen, cuyo titulo es N. S. de Madrid: querer referir las ocasiones en que la ilustre Villa, en forma de Comunidad ha venido, ya en hazimientode gracias, ya en Proceßiones, ya en fiestas a esta Casa, por muchas es imposible, baste vna, en que se expresse mas la acciòn del Patronato: en la fiesta que instituyò la Santidad de Alexandro VII. à instancias de N. Catolico Monarca, del Patrocinio de N. Señora en los Reynos de España, y Indias, el año de 1656. a 28 de Junio; publicòse en Madrid el decreto Pontificio, señalando su dia para vna de las primeras

De nuestra Señora de Atocha. 475

Dominicas de Nouien bre; y como era especial fiesta consagrada al Patrocinio de Maria, la illustre, y Coronada Villa de Madrid consagrò la primera fiesta en este Santuario, con la autoridad, grauedad, y decencia, que acostumbra siempre.

Esta es la concisa relacion de algunas de las maravillas, y excelencias de esta sacrosanta Señora; bien reconozco auer quedado corto, y que mi rudo caudal no ha sabido ponderar sus superiores prodigios, mas quien està tan habituada en recibir pecadores, perdonarà con su inata benignidad mis enormes descuidos.





TABLA DE LOS CAPITVLOS de este Libro.

- C**AP. 1. Argumento, y diuision del libro, con algunos presupuestos necesarios, pag. 1.
- Cap. 2. Antigüedad, y origen de la venerable Imagen de N. S. de Atocha, pag. 15.
- Cap. 3. Defiendense Luitprando Ticinense, y Iuliano, Arcipreste de S. Iusta de Toledo, pag. 25.
- Cap. 4. Satisface à las dificultades en contrario, pag. 49.
- Cap. 5. Vientres sagrados Apostoles à España, y traen Imagenes de N. Señora, pag. 81.
- Cap. 6. Antigüedad de N. S. de Atocha, pag. 89.
- Cap. 7. Si esta soberana Imagen de N. S. de Atocha fue pintada por el Euangelista San Lucas, pag. 103.
- Cap. 8. La Hermita de N. S. de Atocha se edificò viuiendo en este siglo N. Señora, pag. 114.
- Cap. 9. Describese la Imagen de N. S. de Atocha, pag. 126.
- Cap. 10. Del primer sitio de la Hermita de N. S. de Atocha, y veneracion de los primeros siglos, pag. 137.
- Cap. 11. Porque se llama esta soberana Imagen N. S. de Atocha, pag. 147.
- Cap. 12. Suceden los Godos en España: deuocion de S. Ildefonso à esta sacrosanta Imagen, pag. 157.
- Cap. 13. La milagrosa vitoria de Gracian Ramirez,

- rez, y prodigios en resucitar su muger, y hijas, pag. 165.
- Cap. 14. Deuocion de S. Isidro a esta Venerable Imagen, y prodigio de dar vida à su hijo difunto, pag. 179.
- Cap. 15. Anexase la Hermita de Atocha à los Reglares, y despues à la Abadia de Santa Leocadia, pag. 192.
- Cap. 16. Socorre à todo el Reyno en vna graue falta de agua, p. 203.
- Cap. 17. Libra de la opresion del demonio à vn moço grauemente atormentado, p. 210.
- Cap. 18. Libra de la muerte à muchos Caualleros condenados à ella, p. 213.
- Cap. 19. Del milagroso suceso de Diego Fernandez de Gudiel, p. 218.
- Cap. 20. Otras marauillas destos tiempos; refieren algunos sucesos, en que no se pudo liquidar el año, p. 226.
- Cap. 21. De la forma de la hermita al tiempo que se anexò à la Religion de S. Domingo, p. 233.
- Cap. 22. De la entrega que se hizo de la hermita à la Religion de S. Domingo mi Padre, p. 248.
- Cap. 23. Vida del P. Fr. Iuan Hurtado, fundador del Conuento de N. S. de Atocha, p. 268.
- Cap. 24. Algunos hijos ilustres professos en el Santuario de N. S. de Atocha, p. 283.
- Cap. 25. Deuoció del Emperador Carlos V. à esta soberana Imagé, y prodigios de su tiépo, p. 301.
- Cap. 26. Deuocion del Rey Felipe II. y de otras

- Reales Personas à esta santa Imagen, con varios sucessos de su tiempo, p. 309.
- Cap. 27. Varios milagros desta gloriosa Imagen, desde el año de 1558. hasta el de 1570. p. 327.
- Cap. 28. Otros milagros hasta el año de 1598. pag. 338.
- Cap. 29. Deuocion de Felipe III. à esta santa Imagen, y sucessos de su tiempo, p. 347.
- Cap. 30. Milagros hasta el año de 1601. p. 360.
- Cap. 31. Otros prodigios hasta el año de 1611. pag. 373.
- Cap. 32. Del culto, y asistencia que obseruan los Religiosos de este Santuario en su venerable Imagen, p. 381.
- Cap. 33. Refierense otros prodigios hasta el año de 1621. pag. 393.
- Cap. 34. Deuocion del gran Monarca Felipe IV. en esta soberana Imagen, p. 400.
- Cap. 35. Renouacion, y translacion à su Real Capilla, hecha por la Magestad de Felipe Quarto, pag. 412.
- Cap. 36. De las salidas que hizo N. Señora en tiempo de Felipe IV. que sea en santa gloria, p. 420.
- Cap. 37. y 38. Otros prodigios deste tiempo, p. 433. y p. 440.
- Cap. 39. Primera deuocion de N. Catolico Monarca Carlos II. que Dios guarde, p. 446.
- Cap. 40. De algunas personas de conocida opiniõ de santidad, que tuuieron ardiente deuocion con esta santa Imagen, p. 453.

Cap. 41. De algunos beneficios espirituales en
bien de aflagidos pecadores, p.463.

Cap. 42. Como es N. S. de Atocha Patrona de
Madrid, p.468.

F I N.



I.D. 1200010361

Ayuntamiento de Madrid

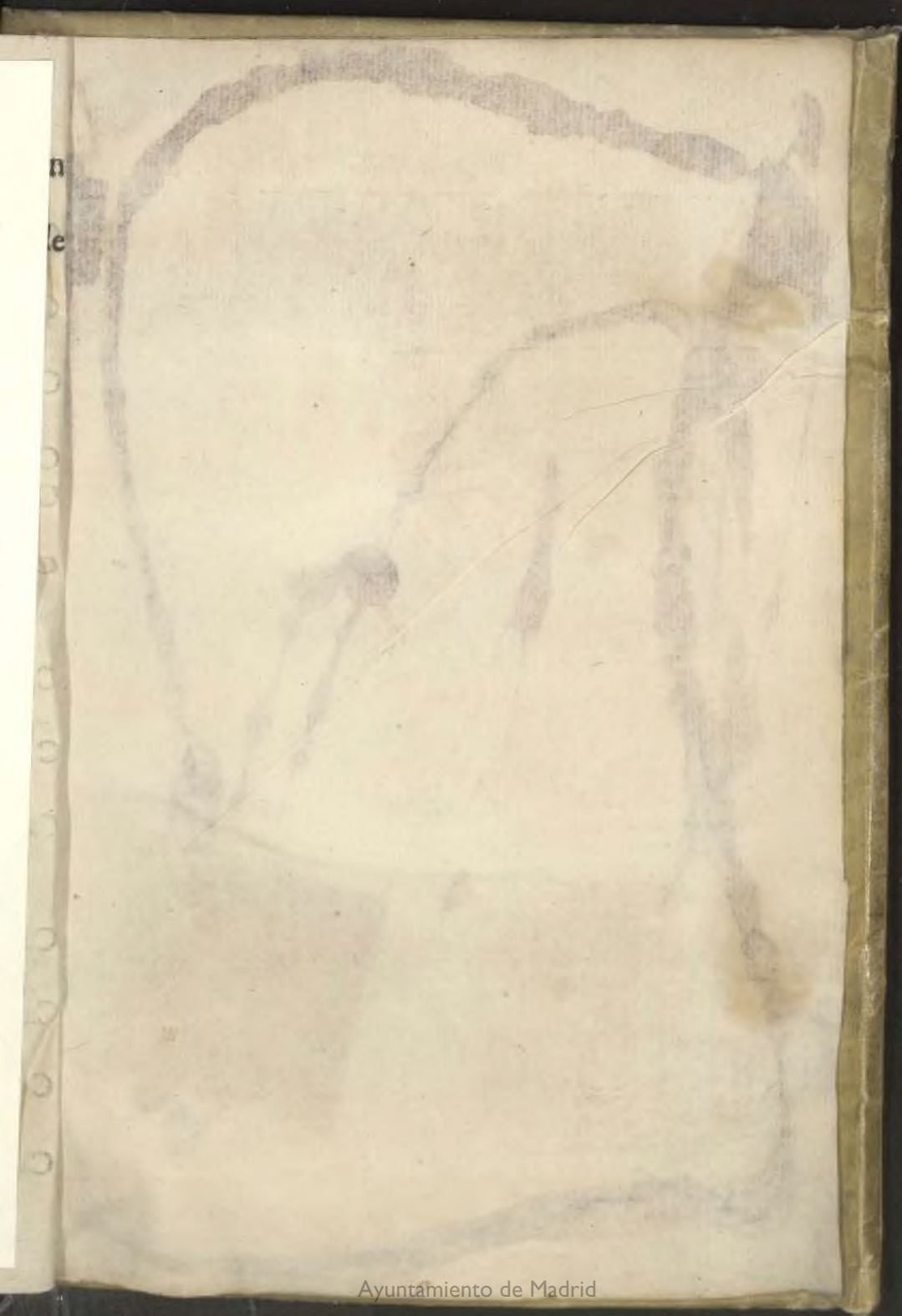
es en
a de

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200010361

Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid